

Anuario de Investigación 2015 – 2016



Autoridades

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

RECTOR	Dr. Hugo O. Juri
VICERRECTOR	Dr. Pedro R. Yanzi Ferreira

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

DECANA	Mgter. Mariela Parisi
SECRETARIA DE COORDINACIÓN	Dra. Susana Morales
SECRETARIA DE PLANIFICACIÓN, INFRAESTRUCTURA Y GESTIÓN INSTITUCIONAL	Dra. Corina Echavarría
ÁREA LEGAL Y TÉCNICA	Dr. Daniel Koci
SECRETARIO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA	Lic. Pablo Natta
ÁREA DE GRADUADOS	Lic. Tadeo Otaola
SECRETARIA ACADÉMICA	Dra. Nidia Abatedaga
PROSECRETARIA ACADÉMICA	Dra. Claudia Ortiz
PROSECRETARIA DE ENSEÑANZA Y PLAN DE ESTUDIOS	Dra. María Inés Loyola
PROSECRETARIA DE CONCURSO Y CARRERA DOCENTE	Dra. Dafne García Lucero
DIRECTORA DE CARRERAS CORTAS ÁREA DISTANCIA Y LOCUCIÓN	Esp. Hebe Ramello
DIRECTORA DE CARRERAS CORTAS ÁREA PROFESORADO	Esp. Ana Andrada
SECRETARIA DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA	Dra. Fabiana Martinez
PROSECRETARIA DE RELACIONES INTERNACIONALES	Esp. Cecilia Ulla
SECRETARIA DE POSGRADO	Dra. Eugenia Boito
SECRETARIA DE ASUNTOS ESTUDIANTILES	Lic. Leslie. L. Lipreri
PROSECRETARIO DE ASUNTOS ESTUDIANTILES	Lic. Miguel Magnasco
ÁREA DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL	Lic. María Cargnelutti

Staff

EDITORES	Fabiana Martínez - Micaela Arrieta
DISEÑO Y PROGRAMACIÓN	Iván Bendayán
CORRECCIÓN	Magdalena Bagliardelli - María Cargnelutti - Milton Copparoni - Paola Lucero Canales

Comité de referato

Boito, María Eugenia;
Castagno, Fabiana;
Da Porta, Eva;
Dalmaso, María Teresa;
Levstein, Ana;
Loyola, María Inés;
Mansilla, Héctor;
Savoini, Sandra;
Sgamminni Marcela;
Vargas, Laura;
Villa Miriam

Anuario de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación (2015-2016) / Fabiana Martínez ... [et al.]; contribuciones de María Cargnelutti ... [et al.] ; editado por Fabiana Martínez ; Micaela Arrieta ; ilustrado por Iván Bendayán. - 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Ciencias de la Comunicación. Secretaría de Ciencia y Tecnología, 2017.
Libro digital, Book "app" for Android

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-33-1379-4

1. Anuario. 2. Investigación. 3. Ciencias de la Comunicación. I. Martínez, Fabiana II. Cargnelutti, María, colab. III. Martínez, Fabiana, ed. IV. Arrieta, Micaela, ed. V. Bendayán, Iván, ilus.
CDD 302.2



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

08

Capítulo 1: Comunicación y Política



- 1- El audiovisual universitario como práctica de resistencia y recuperación de los márgenes: Relatos audiovisuales como prácticas de resistencia.
- 2- Nuevos emergentes laborales: autogestión e identidad de trabajador.
- 3- Los trabajadores y la comunicación durante conflictos laborales en la provincia de Córdoba (2015-2017).
- 4- Vinculaciones entre medios de información y gobiernos en Sudamérica. Breves notas sobre Bolivia, Ecuador, Paraguay, Venezuela en la historia reciente.
- 5- Del discurso presidencial al mensaje en 140 caracteres.
- 6- Organizaciones sociales, políticas, culturales y de comunicación en las luchas simbólicas. Un enfoque socio-discursivo de sus prácticas.
- 7- Nosotros y los Otros: el Otro y los Otros en la Política Internacional pre y pos en la Gran Guerra, el problema inmigratorio, 1898-1919.
- 8- Espacios controversiales: Derechos, Políticas y Economía de la Comunicación y el Audiovisual en la Argentina contemporánea. Análisis en medios públicos y comunitarios.

120

Capítulo 2: Comunicación y Nuevas Tecnologías



- 1- Prácticas de investigación, anclajes y experiencias del Programa Estudios sobre sociedades y entornos virtuales.
- 2- Impacto del Programa Conectar Igualdad (PCI) sobre las prácticas juveniles de apropiación tecno-mediática en el ámbito escolar y extraescolar.
- 3- Las ciencias sociales en el campo de los estudios sobre la tecnología: una aproximación a las representaciones sociales de sus investigadores sobre el uso social de su producción científica en distintos campos de aplicación (2010-2013).
- 4- Los nuevos medios de comunicación y su incidencia en la actividad periodística: Las redes sociales como herramienta de uso profesional en la actividad periodística cordobesa.
- 5- Cultura convergente y participativa: estrategias de producción y circulación en medios de comunicación, educación e intervención ciudadana.
- 6- Interacción y comunidades virtuales en el campo de la comunicación institucional. Los usos comunicativos de redes sociales digitales por parte de los públicos-usuarios de organizaciones medianas en Córdoba, Argentina, en la actualidad”
- 7- La imagen de la administración de la Justicia en los medios sociales digitales, redes sociales y su vinculación con la política.
- 8- Etnografía virtual y música independiente: redes sociales digitales y nuevas formas de socializar un producto cultural autogestionado.

214

Capítulo 3: Comunicación y Educación



- 1- Lecturas, escrituras y entornos virtuales en el inicio de la formación de grado.
- 2- Teorías de la educación en prácticas de ciudadanía democrática en instituciones educativas de educación secundaria con orientación en Comunicación de la provincia de Córdoba. Un análisis desde las representaciones de los estudiantes, docentes y directivos.
- 3- Zonas de pasaje en la Licenciatura en Comunicación Social: hacia la exploración de la escritura de géneros académicos en el ingreso y egreso de la carrera
- 4- Tecnologías virtuales-digitales en la enseñanza en escuelas secundarias-con orientación "comunicación".
- 5- Estrategias de enseñanza innovadoras: dinámicas del portafolio y su aporte a la práctica docente.

276

Capítulo 4: Sociosemiótica y Estudios del Lenguaje



- 1- Discursos juveniles en la cultura urbana contemporánea: mediatización y cuerpos
- 2- Prensa gráfica y discurso social. El lugar de las ciencias y las artes en el periódico de información (Córdoba 2014).
- 3- Memoria(s) en conflicto, identidades y discurso social: representaciones del otro en los discursos audiovisuales.
- 4- Paregon y Marcos: dos máquinas de lectura.
- 5- Malvinas y la batalla de los relatos a 30 años del conflicto: el caso de la prensa argentina.
- 6- Conmemoraciones mediáticas sobre Malvinas: el tejido de la(s) memoria(s) en la prensa argentina y británica
- 7- Sentidos sobre violencia, muerte y jóvenes: Estudio sobre hechos de violencia que involucran a jóvenes en Barrio M. A. a partir de los discursos de la prensa gráfica y de actores del barrio. Segunda parte.

354

Capítulo 5: Arte, Cultura, Territorio y Comunicación



- 1- Embellecimiento estratégico de la ciudad: identificación y caracterización de patrones de circulación en Córdoba Capital.
- 2- Derecho a la ciudad: significados y prácticas en espacios públicos de la ciudad de Córdoba después de 30 años de vida democrática.
- 3- Círculos de encierro y muros de detención en Córdoba. Una indagación sobre las políticas de seguridad a partir de los procesos de segregación socio-urbana.
- 4- Formas de la apariencia. Filosofía, arte y sociedad.
- 5- Experiencias de habitabilidad y comensalidad en la ciudad. Indagación sobre vivencias de niños y niñas de las clases subalternas a partir de las políticas públicas habitacionales y alimentarias. Córdoba (1983-2015).
- 6- Rearticulaciones contemporáneas de lo político y lo cultural en la producción de los colectivos artístico-culturales de Córdoba: emergencia de nuevas formas de sociabilidad/subjetividad.

Prólogo

La creación de una Facultad en Ciencias de la Comunicación en la Universidad Nacional de Córdoba puede ser leída no sólo como un proceso de autonomía institucional sino también de reconocimiento a un campo de estudios que comienza a disputar un espacio propio en el contexto más amplio de las ciencias sociales y humanas. Este campo no surge en un vacío, sino que retoma trayectos preexistentes y se presenta como el correlato de las múltiples actividades que realizan los docentes en proyectos, programas y actividades académicas. Nuestra Facultad no ha sido ajena a la progresiva consolidación en los últimos años de las actividades de investigación en el área de las ciencias sociales, y cuenta en la actualidad con numerosos grupos que, desde hace tiempo, vienen generando nuevas preguntas y conocimientos. Este Anuario se propone, en un nuevo contexto en el que es prioritario consolidar una política de Ciencia y Tecnología, reunir y exhibir esta producción. Configurando un nítido perfil propio, un conjunto significativo de investigaciones del campo de la comunicación se presenta aquí.

Este Anuario, por otro lado, no es un evento aislado. Forma parte de un proyecto orientado a consolidar un campo disciplinario articulado con la identidad de nuestra institución. Si asumimos que la producción del conocimiento

es siempre comunitaria y dialógica, entonces constituyen prácticas centrales no sólo la publicación sino también el trabajo en común, el encuentro argumentativo, la reflexión y la crítica entre equipos de investigación, la difusión y eventual transferencia de los conocimientos. Es nuestra prioridad incentivar y jerarquizar este tipo de instancias, con múltiples objetivos: alentar el encuentro de los propios investigadores, generar una agenda y una cartografía de los estudios en curso, propiciar el diálogo y la crítica entre diferentes áreas y perspectivas, provocar la formulación de nuevas preguntas, profundizar la mirada interdisciplinaria. Generar un reconocimiento entre quienes ya vienen trabajando, y a la vez convocar a jóvenes y estudiantes que tengan un interés en las actividades científicas. Repensar, comunitariamente, las vinculaciones que pueden trazarse entre la docencia que nos marca en nuestra vida cotidiana, y el trabajo que realizamos como investigadores. Así, el Anuario, el Coloquio de Investigadores, la implementación del Repositorio Digital Universitario, la creación de un Centro de Investigaciones, constituyen instancias que tienden a consolidar nuestra comunidad y su trabajo intelectual, dando un lugar más visible a los estudios en comunicación. Se trata no sólo de producir, sino de encontrar-nos y a la vez ofrecernos a la sociedad en la circulación de nuestros discursos y productos.

Este desafío no puede encararse más que a partir de una política inclusiva de Ciencia y Tecnología, que sea capaz de interpelar a los distintos sectores de la comunidad académica

que se evidencia siempre crítica y atenta a las problemáticas contemporáneas. Habitamos esta Facultad como una casa, y en ella pensamos: desarrollamos nuestro trabajo intelectual, que es a la vez político. En muchos casos, este saber se ofrece como una resistencia, aún más que crítica.

La FCC cuenta con una importante cantidad de proyectos y programas de investigación subsidiados por la SECyt-UNC, y con docentes-investigadores que tienen su sede en otras unidades académicas. Todos ellos fueron invitados a publicar su trabajo en este Anuario, que reúne los desarrollos realizados en los años 2015-2016 en estos equipos, con el objetivo de sistematizar y compartir, entre nosotros y hacia la sociedad, nuestras preguntas, métodos y hallazgos. La publicación contó con un Referato, entendido como un momento de contrastación intersubjetiva que hace posible también una primera circulación de los textos. Al ver las problemáticas trabajadas, encontramos el reconocimiento de la comunicación como una dimensión transversal presente en todas las prácticas de una sociedad. La comunicación afecta y puede ser estudiada en relación a la política, el arte, el territorio, la educación, las tecnologías. Se aborda en cruces complejos con otros campos, como la sociología, la antropología, la filosofía, la economía, la semiótica. Por momentos, coincide con el territorio de los medios, pero en varias miradas aborda mucho más: las ciudades, los cuerpos, la violencia, la vida precaria. A lo largo de las investigaciones, los saberes se entretajan y en general, las indagaciones se conjugan en un tiempo

presente. Lo contemporáneo, la semioclastia, la tensión entre cohesión y fragmentación caracterizan a este conjunto de artículos.

La organización en capítulos responde al artificio de las fronteras, y esboza una primera cartografía, en la que ciertas áreas se disponen: Comunicación y Política, Comunicación y Nuevas Tecnologías, Sociosemiótica y estudios del lenguaje, Comunicación y educación, Arte, cultura y territorio. Al contrario de lo que diría Martín Barbero respecto a una “pérdida del objeto” en el ámbito comunicacional, lo que encontramos es una multiplicación de los asuntos abordados: transformaciones en las agendas, convergencias entre medios y nuevas tecnologías, formas novedosas de la mediatización del arte y la cultura, resignificaciones identitarias, vínculos entre el discurso, el poder y la memoria, territorios y prácticas sociosegregativas...

Finalmente, diremos que esta publicación ha sido posible por un importante trabajo de equipo, que requiere de un conjunto de agradecimientos necesarios: a quienes decidieron publicar y nos confiaron sus escritos, a quienes colaboraron con la lectura y comentarios de los capítulos presentados, y sobre todo a quienes en la Facultad asumieron la difícil y minuciosa tarea de compaginación, corrección y edición de los artículos. En cierta forma, esperamos que este producto sea el inicio de una serie que haga posible, junto a otras acciones y periódicamente, poner en común nuestro trabajo.-



Capítulo 1

Comunicación
y Política

1/1

EL AUDIOVISUAL UNIVERSITARIO
COMO PRÁCTICA DE RESISTENCIA
Y RECUPERACIÓN
DE LOS MÁRGENES.
RELATOS AUDIOVISUALES COMO PRÁCTICAS DE RESISTENCIA

Directora

Mariela Lucrecia Parisi

Equipo

Vanina Ramé, Ximena Cabral,
Rodolfo Vila Gariglio,
César Reynoso, Miriam Mohaded;
Josefina Petroli y Sofía López

Introducción

Este artículo presenta un avance preliminar de la investigación realizada en el marco del proyecto titulado “El audiovisual universitario como práctica de resistencia y recuperación de los márgenes”. Interesados en indagar cómo estos discursos problematizan el entramado sociocultural contemporáneo, en este trabajo nos proponemos reflexionar sobre las significaciones acerca de la realidad puestas en juego por los audiovisuales realizados desde el espacio universitario de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la U.N.C. en la última década. Específicamente, rastreamos las posibles imbricaciones temáticas con los efectos sociales que han producido las nuevas modalidades de acumulación por desposesión que caracterizan al capitalismo contemporáneo de los últimos años, y cómo estos corolarios son tomados como tópicos a desarrollar en las tramas narrativas estudiadas.

Desde la mirada de la sociosemiótica y el análisis del discurso audiovisual reflexionamos sobre la emergencia de una determinada textura ideológica que aflora en la voluntad de recuperación de espacios comunes en dichas producciones simbólicas. Estos supuestos nos llevaron a pensarlas como posibles prácticas de resistencia que se apropian de la realidad y establecen su representación con un indudable sentido crítico que ansía explicar por qué asistimos a un determinado estado de situación.

En esta oportunidad nos preguntamos si estas obras sólo pretenden entender el presente o también intervienen en las pugnas político-ideológicas actuales. Pensar en los conceptos de ideología y cultura implica, pensar en un campo de interacción en el que las relaciones de poder y el conflicto de clase no pueden dejarse de lado. (Žižek, S, 1992; Williams, R., 1997; Schmucler, H., 2005). En este sentido, por ejemplo, advertimos la presencia de representaciones que nos hablan de los efectos del capitalismo en los grupos sociales (Harvey, 2004), y cómo sus secuelas pasan a constituirse en insumos para conformar las narrativas incluidas en el corpus. Así, advertimos como Marc Angenot (1998), que la hegemonía es ‘social’ porque produce discursivamente a la sociedad como totalidad. Sin embargo, lo emergente, de acuerdo a Raymond Williams (1980), a veces aparece como el desarrollo de tendencias hegemónicas, pero también puede surgir como conjunto de valores estéticos, culturales e ideológicos opuestos, vinculados a nuevos grupos sociales. Es en este sentido que pensamos estas obras en relación a la voluntad de poder que asoma en ellas, y la viabilidad de constituirse en prácticas de resistencia y expresión del posible empoderamiento de sectores subalternos.

Relevancia del corpus estudiado

Dentro del vasto campo que constituye el audiovisual, en este trabajo abordamos únicamente las realizaciones caracterizadas como 'no ficción', categoría que posibilita incluir tanto formatos documentales clásicos como informes periodísticos, trabajos de archivo, testimoniales o educativos.

Focalizamos en el análisis de las formas de representación de lo real desarrolladas entre 2001 y 2014, lo que nos permitió inferir los procesos de investigación y realización llevados adelante por grupos realizativos independientes y autogestionados conformados por actores vinculados a la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la U.N.C. en su carácter de estudiantes, docentes o egresados, y con preocupaciones comunes que se evidencian en las tópicas emergentes trabajadas.

El ámbito de la universidad pública - sus productores y producciones audiovisuales-, se nos vuelve particularmente significativa para este estudio porque como conglomerado heterogéneo aparece como un campo de conocimiento y significaciones capaz de representar las perspectivas de diversos sectores emergentes. Compartimos con Sandra Carli (2008), la posibilidad de mirar el espacio universitario como un ámbito de construcción de experiencias culturales, de producción de subjetividades y de configuración de discursos; así,

“las universidades públicas son un espacio de educación de masas signado notoriamente por el cambio del tejido social del país y muestran la convivencia intergeneracional de disímiles trayectorias sociales, culturales y formativas de profesores y alumnos.” (Carli, 2006).

consideramos que cada relato audiovisual, formula su propuesta discursiva, estética y técnica a partir de un acercamiento a la realidad desde la que emerge, poniendo en discusión la relación entre los discursos audiovisuales y las condiciones sociales en la que éstos son producidos. En tal sentido, el análisis discursivo nos permite pensarlos como 'prácticas emergentes' que, en tanto productores de subjetividades, generan (posibles) 'prácticas de resistencia' a las diferentes formas de poder. Aquí retomamos la lectura que hace Michael Foucault sobre esas prácticas que permiten desprenderse de uno mismo, a las que denomina 'prácticas de sí', y consisten en pequeñas modificaciones en torno a lo convencional y culturalmente establecido con el fin de generar nuevas prácticas y por ende, nuevas formas de subjetivación.

La resistencia, de acuerdo a Foucault, sería una resistencia activa, creativa, cuya principal herramienta estaría en prácticas que permitan 'desprenderse' de uno mismo, liberarse de la actual subjetividad para construir una nueva y diferente.

También, al centrarnos en el documental como un relato con sentido que participa de la producción de lo social, de las formas del recuerdo y de los dispositivos de subjetivación, nos resultó inspiradora la idea de Emile Benveniste sobre el discurso que “provoca la emergencia de la subjetividad” (...) y “el lenguaje propone siempre formas vacías que cada locutor en ejercicio de discurso se apropia, y que refiere a su ‘persona’, definiendo al mismo tiempo, él mismo como yo y una pareja como tú” (Benveniste, 1997, p.184). Así, observamos cómo el relato audiovisual construye con los elementos de la realidad una nueva verdad que adquiere la impronta ideológica de los autores anclada en las tópicas de época que integran el conjunto del ‘discurso social’ situado (Angenot, 1998).

Nos aproximamos de este modo al discurso audiovisual de ‘no ficción’ como una configuración espacio-temporal de sentido, una forma de interacción discursiva conflictiva, donde la sociedad se representa a sí misma para batallar por la imposición ideológica en la arena de las luchas sociales (Bajtín, 1982). En este camino, finalmente, enfatizamos en la determinación de la enunciación fílmica de acuerdo a las propuestas teórico-metodológicas desarrolladas en los estudios destinados al abordaje semiótico de los discursos audiovisuales (Bettetini, 2006; Comolli, 2002).

Los efectos de la “acumulación por desposesión” como tópica

El análisis discursivo de los relatos audiovisuales permite pensarlos como ‘prácticas emergentes’ que introducen pequeñas modificaciones en la cultura configurando nuevas formas de subjetivación. Asimismo, la categoría de discurso social trabajada por Marc Angenot, nos resultó útil para visualizar qué características asume ‘lo enunciable y lo decible’ en un momento específico determinado y cuáles son las tópicas dominantes que están representadas en las narrativas audiovisuales estudiadas.

En referencia a estas temáticas encontramos obras audiovisuales asociadas a la idea de denuncia de alguna de las modalidades de acumulación por desposesión asumidas por el capitalismo. Por ejemplo, los filmes ‘By Catch. Depredación del mar Argentino’ (2009), es un documental que aborda el accionar de las mafias pesqueras en Comodoro Rivadavia y la manera en que se depredan los mares argentinos debido a la pesca sin control del langostino; ‘Kasar Mie La Gaji, la tierra está cansada’ (2010) trata sobre el desmonte en la provincia de Córdoba, y hace una crítica a la ley de bosques vigente que aún permite esta práctica que representa un grave problema para el medio ambiente; en esta misma línea se ubica el audiovi-

sual 'El bosque de Yucat, último relicto de Espinal de la zona de Villa María-Tío Pujio' (2012) que describe las características de la Estancia Yucat y el trabajo que se realiza para preservar el bosque nativo. Éste se ubica en la Región fitogeográfica de El Espinal, zona que ha sido intervenida y severamente modificada por el hombre, sometida a tala y desmonte y como consecuencia, la vegetación leñosa fue eliminada por completo en la mayor parte de la región.

Estos trabajos pretenden sensibilizar acerca de la depredación ambiental por parte del uso desmedido de la técnica o los intereses del capital privado, y ensayan una suerte de reflexión para tomar medidas que posibiliten el cambio. En esta categoría agrupamos aquellas representaciones que nos hablan de los efectos del capitalismo contemporáneo en los grupos sociales, dada la transformación de la naturaleza en mercancía y los mecanismos nuevos de acumulación por desposesión (Harvey, 2004) tales como la depredación de los recursos naturales no renovables y la degradación medioambiental. Estas problemáticas emergentes nos llevarán a rastrear los estudios sobre el contexto para identificar las nuevas formas que va adquiriendo el imperialismo. "La reciente depredación de los bienes ambientales globales (tierra, agua, aire) y la proliferación de la degradación ambiental (...) han resultado en la total transformación de la naturaleza en mercancía" (Harvey, 2004, p.114), a través de la ola de privatización de los recursos y servicios públicos que se ha llevado ade-

lante en las sociedades actuales. David Harvey destaca que "la mercantilización de las formas culturales, la historia y la creatividad intelectual supone la total desposesión" (Harvey, 2004).

Así, el autor explica cómo la industria se ha apropiado y ha incidido en el seno de la cultura y la creatividad populares. Ya en los años '30, la teoría crítica de los pensadores de Frankfurt denominaron como 'pseudocultura' al proceso mediante el cual los contenidos intelectuales y culturales de la tradición humanista se mercantilizan, dando origen a un nuevo modelo cultural difundido por la acción de los medios de comunicación de masas. En este proceso comenzó la degradación de los contenidos y un debilitamiento de los vínculos de análisis y comprensión causal de la realidad. La cultura al convertirse en mercancía deviene de una manera inmediata en ideología, lo que constituye un pensamiento cuya lógica es el interés.

En virtud de nuestro análisis, es imperioso recuperar la fuerte crítica de Adorno y Horkheimer contra la intromisión de la técnica en el mundo de la cultura. Desde una posición extrema, en su estudio sobre los productos culturales tales como el jazz, los programas de radio o los films de Hollywood, Adorno denuncia la felicidad fraudulenta del arte afirmativo, es decir, un arte integrado al 'status quo' del sistema capitalista monopólico. Y sostiene que el control ideológico coincide con el control social, ya que los medios técnicos son el núcleo de

transmisión de una cosmovisión recreada de modo artificial.

En el centro de la cuestión se sitúa a la Industria Cultural creadora de la producción en serie de los bienes culturales como mercancía, lo que ha degradado la función filosófico-existencial de la cultura. El modo industrial de producción estandarizada de la cultura obedece a fines de rentabilidad económica y de control social.

La conclusión final a la que arribarán los frankfurtianos se sintetiza en que en el nuevo modelo cultural las infraestructuras económicas (la industria de la cultura) funcionan como superestructuras ideológicas; y, a la inversa, las superestructuras ideológicas (sus contenidos y mensajes) pasan a ser infraestructuras de un valor incalculable para la pervivencia de la sociedad capitalista contemporánea.

Sin embargo, como ocurrió en el pasado, estos procesos de desposesión están generando amplias resistencias como, por ejemplo, el movimiento antiglobalización (Harvey, 2004, p.115), y es en este punto que centramos el análisis de nuestro corpus de estudio: en la recuperación de los espacios comunes y en la voluntad de hacer visible nuevas representaciones sobre las problemáticas socioculturales contemporáneas.

El audiovisual como herramienta de interpelación política

Como producto cultural, la no ficción audiovisual es resultante de la congruencia de otros subgéneros, tales como el informativo, educativo, científico, divulgativo o de entretenimiento. Así, ofrece la posibilidad de desentrañar y “descubrir las relaciones sociales detrás de la técnica, el poder detrás de las instituciones y a los actores como agentes competentes en la constitución del mundo social; sin dejar de lado a la historia como mirada comprensiva.” (Reguillo, 2005, p.137). En este sentido, encontramos trabajos en los que se nos ha revelado una fuerte referencialidad al trabajo marginal, a los excluidos del sistema, a quienes navegan por los márgenes o improvisan nuevas formas de organización social. El documental ‘Al Dorso’ (2004) se estructura como crónicas de corte documental cuyo hilo conductor es la historia de vida de algún personaje que trabaja en la noche: un guardia hospitalario, un taxista, un agente de seguridad; “‘La Junín’ de los trabajadores’ (2006) es un cortometraje documental que nos transporta al caso de la ex clínica privada Junín transformada en una cooperativa de trabajo. La narración se desarrolla a través del testimonio de los trabajadores y su experiencia; “¡Atendé!” La experiencia laboral en los call

center' (2009) da cuenta de este nuevo tipo de trabajo en la Ciudad de Córdoba en las explicaciones del fenómeno construidas por especialistas, profesionales y trabajadores del sector; 'Que sepa tejer, que sepa bordar, que sepa un oficio para ir a trabajar' (2010) muestra la historia de diferentes mujeres que han decidido participar de cursos de capacitación brindados por programas destinados a tal fin. Sus temores, expectativas y logros describen la rutina al trabajar fuera y dentro de su casa; 'Los Malvinas del Palacio 6 de julio' (2011) interpela a los veteranos de guerra empleados en la Municipalidad de Córdoba. El filme muestra la importancia de la inserción laboral y el estigma que se apoderó de los ex combatientes de Malvinas que no les permitía acceder a ninguna oferta laboral; 'IAME. Una vida industrial, relato y testimonios' (2010) es un documental que reconstruye la historia de la actual FADEA, fábrica de aviones, ex IAME, desde el testimonio de ex trabajadores y las imágenes de archivo; 'Rancul. Una historia de trabajo' (2011) es una reconstrucción de la historia de los trabajadores del pueblo contada por ellos mismos, a través de las múltiples voces que aportan a reconocerse en la identidad colectiva.

Una vez más aparece en estos trabajos la fuerza del testimonio que reconstruye lo que hoy está ausente, y que se manifiesta asimismo, en el alto valor indicial y simbólico que revisten estos relatos de lo real. Los documentales estudiados sin dudas se constituyen en discursos que ponen en tensión

la interpretación y la realidad de la que dan cuenta. Estos documentales se imponen como una línea de choque que pugna por hacer visible lo diverso, lo clausurado en el relato de la historia.

Haciendo foco en lo cotidiano, en las historias de vida, en las luchas invisibles o invisibilizadas, los trabajos estudiados dan a conocer vivencias e historias que surgen desde los márgenes y que ponen en discusión los pliegues y las fisuras que nos hemos atrevido a mapear en tópicos comunes que dan cuenta del relato de una época.

Definimos otra categoría de documentales que presenta una fuerte recuperación de identidades diversas, de voces y miradas del mundo con intenso valor testimonial anclado en la revalorización de la diversidad cultural de los pueblos originarios.

Algunos trabajos toman como eje los valores compartidos y determinados atributos identitarios de las comunidades y pueblos latinoamericano. Entre los audiovisuales presentados como trabajo final de grado y realizados por estudiantes, aquí encontramos: 'Urkupiña en la Villa' (2004) es un documental clásico que describe la fiesta religiosa en conmemoración a la Virgen Urkupiña que realizan los bolivianos que residen en barrio Villa El Libertador, ubicado al sur de la ciudad de Córdoba; 'Ser Comechingón' (2010) indaga sobre la identidad de esta etnia abordando orígenes, pasado y presente desde la mirada de sus descendientes para resaltar sus modos de supervivencia y prácticas culturales; 'Pervivencia de

rasgos culturales del pueblo Qom (Toba) en contextos Urbanos' (2006) y el documental etnográfico 'Pachacuti: el renacer del pueblo Tastil' (2010) que tratan sobre las prácticas culturales que aún subsisten en los pueblos originarios del norte argentino; 'Mamapacha: un rito aborígen en la ciudad' (2010) el cual describe en qué consiste esta ceremonia, y lo hace a través de las voces de sus propios protagonistas, mostrando un relato que avanza con imágenes de la ceremonia y testimonios de sus participantes. De esa manera las imágenes adquieren el sentido que la comunidad le da a este rito ancestral; 'El Pueblito' (2011) es un film que alude a la vida de los comechingones del pueblo de La Toma, su origen, costumbres y legado cultural; y en la misma línea 'Fiesta popular del día de las almas en la Quebrada de Humahuaca' (2013) ofrece una explicación socio-antropológica de la fiesta popular norteña en el marco de los movimientos culturales latinoamericanos. Estos títulos ponen en foco a los pueblos originarios que aún sobreviven en manifestaciones culturales en las que se actualizan y mantienen vivas sus costumbres.

También, aflora otra línea discursiva en torno a la revisión de la historia y la construcción de la memoria. Estas tópicos aparecen como eje que articula otro grupo de documentales realizados durante el período estudiado. Por ejemplo, 'Confinados' (2002) hace un recorrido por la historia argentina reciente desde el Navarrazo hasta el final de la última dictadura militar, con permanente

anclaje local que recupera el contexto sociopolítico de Córdoba durante esos años; 'Rehenes del Fútbol' (2003) estructura el relato a partir de evento deportivo conocido como el mundial de fútbol 78 durante la última dictadura militar y el modo en que este campeonato deportivo sirvió de pantalla para tapar la violación a los derechos humanos y el terrorismo de Estado; 'Los chicos que delató Rigatuso' (2005) recrea en clave documental los asesinatos y desapariciones de alumnos de la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano durante los años 1974-1976, período previo a la última dictadura militar; 'Barranca 18 - historia de un sobreviviente' (2007) ofrece una mirada de la historia reciente a través de la experiencia emocionante y profunda de un sobreviviente del holocausto; 'Primer juicio histórico a represores en Córdoba y el rol de la TV pública' (2010) es un documental periodístico que recupera la primera transmisión en vivo realizada por Canal 10 de Córdoba sobre el juicio a los represores. En la narración se destaca la cobertura de un móvil en vivo, dos cronistas y la realización de entrevistas a diferentes personalidades; 'Decididos: El caso de Villa María' (2011) trata sobre el copamiento de la fábrica de pólvora y explosivos de Villa María, ocurrido en agosto del año 1974 a manos del ERP. Los entrevistados cuentan, cada uno desde el lugar que ocupaban esa noche, cómo fueron los hechos que recuerdan; y por último, 'Tiempo atrás: Córdoba en la construcción de la argentina moderna' (2011) es una se-

rie documental de tres capítulos que aborda la historia de la democracia en Córdoba, a partir de la adhesión a la Ley Sáenz Peña y las resistencias que tuvo en la época. Signados por el modelo de los documentales explicativos, en general las producciones audiovisuales realizadas por estudiantes de Ciencias de la Comunicación como trabajo final de grado, se encuadran en el modo de representación de la realidad señalado por Bill Nichols (1997) como expositivo. El elemento común que las caracteriza se encuentra, en gran medida, vinculado a la ilustración del texto por la imagen, donde el montaje de las secuencias responde al hilo argumental y la narración en off y las entrevistas directas proporciona una descripción de las imágenes.

Las operaciones autenticantes que legitiman los textos audiovisuales también operan de modo similar. Entre ellas se pueden señalar el uso de la voz en off -ya que ésta tiene un halo de autoridad y autenticidad-, la narración de situaciones por parte de los actores que la han vivido y/o la aparición de un comentarista documental que invita a aceptar como verdadero aquello que los sujetos narran como verdaderamente ocurrido.

Un tercer conjunto de trabajos aborda diferentes manifestaciones de la cultura y el arte, su historia y las formas alternativas de autogestión de grupos emergentes. Entre ellos se destaca la modalidad del testimonio como agente narrativo principal. Destacamos entre estas obras audiovisuales los tí-

tulos: 'Proyecciones del pasado' (2003), un documental sobre la historia de las salas de cine de Córdoba. A partir de ellas se movilizaba toda una serie de memorias que se desprenden como fantasmas en las historias, los amigos, el barrio y los amores evocados por los testimonios; 'Teatro por la Identidad' (2003) se define como un documental participativo que se construye a partir de un año de observación participante junto a las compañías teatrales que componían el Teatro por la Identidad. Las realizadas recorren la historia de esta propuesta y la importancia de las obras itinerantes que llevaron la temática de la apropiación de los nietos a pueblos y ciudades del interior del país. El relato se desarrolla en entrevistas a Sonia Torres, miembros de la agrupación H.I.J.O.S, a los artistas y a la gente que presenciaba los espectáculos; 'Luz revelada. Fotógrafos de Córdoba' (2006) reflexiona sobre las técnicas, las estéticas y el contexto social de la fotografía profesional en la ciudad de Córdoba, desde la perspectiva de cuatro fotógrafos contemporáneos representativos de diferentes áreas: la fotografía documental, publicitaria, fotografía periodística y de Autor; 'Galpones, espacios en movimiento' (2008) relata los sucesos del 7 de febrero de 2006 cuando diversas organizaciones barriales, culturales y de derechos humanos de San Salvador de Jujuy tomaron galpones abandonados que pertenecían a la Estación de Trenes General Manuel Belgrano, y a partir de allí nació el Movimiento Social y Cultural Tupaj Katari, que empe-

zó a plantear alternativas para hacer frente a las necesidades básicas insatisfechas de los barrios que circundan a estos galpones; 'Caleidoscopio. El caso del Neuropsiquiátrico Provincial 1890' (2009), es un relato que gira en torno a los talleres terapéuticos del Hospital Neuropsiquiátrico de Córdoba como espacio de contención y búsqueda de rehabilitación mediante actividades artísticas; 'La Runfla. Crónica de una murga anunciada' (2010) explota en el colorido propio de la murga cordobesa La Runfla del Calycanto y la música interpretada en vivo acompaña el desarrollo de la historia de la murga como género musical a través de los testimonios de sus miembros; 'El Cuenco' (2010) narra la historia del trabajo colectivo y la identidad de un grupo de teatro independiente en riesgo de perder su sala; 'Artivistas, proyecto para la televisión digital' (2012) es una serie documental interactiva de cuatro capítulos que narran acerca de la vinculación entre el arte y la política. Enfoca las intervenciones urbanas artísticas en Córdoba desde las Chicas del Chanco y el Corpiño, pasando por Urbomaquia, Colectivo Insurgente y Contra-arte.

En el análisis de la enunciación fílmica de estos relatos audiovisuales, también merece un lugar destacado el uso y funcionamiento que se hace del testimonio. La apelación al mismo se caracteriza tanto por la denuncia de un hecho (como en el caso de 'El Cuenco'), de modo tal que aquel que testimonia da fe de algo, y esto supone que lo ha vivido o lo ha presenciado como por cumplir

una función ejemplarizante en una determinada comunidad (por ejemplo, en 'Ser Comechingón'). Desde la idea de polifonía textual y el dialogismo bajtiniano (Bajtín, 1982) como categoría constitutiva de todo enunciado.

Algunas conclusiones

Este trabajo continúa y actualiza la selección, análisis y sistematización de un corpus discursivo integrado por producciones audiovisuales de no-ficción realizada entre el año 2001 y 2014, por actores vinculados con la actual Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba. En tanto, la reflexión discursiva sobre la base sociosemiótica de la Teoría de los Discursos Sociales de Eliseo Verón (1987) se articula con la categoría de discurso social de Marc Angenot, para identificar las características que asume 'lo enunciable y lo decible' en un momento específico determinado y cuáles son las tópicos dominantes que están representadas en las narrativas audiovisuales analizadas.

El estudio realizado nos permitió comprender la construcción de la significación desde categorías involucradas en el tejido del relato audiovisual y advertimos que en el juego de contar con imágenes las cosas, en gran parte de los audiovisuales estudiados, lo real puesto en discurso se aproxima y hace foco en determinadas cuestiones que refieren a

acontecimientos ubicados en los márgenes de lo mediáticamente visible: los excluidos, las víctimas, los olvidados, las minorías, la depredación medioambiental, lo común, los márgenes. De ahí que suponemos la emergencia de una determinada textura ideológica que aflora en la voluntad de recuperación de espacios comunes en dichas producciones simbólicas. Estos supuestos nos llevaron a pensar en estas obras como posibles prácticas de resistencia que se apropian de la realidad y establecen su representación con un indudable sentido crítico que ansía explicar porqué asistimos a un determinado estado de situación. Asimismo, nos preguntarnos sobre la posibilidad de que estos grupos de realizadores y sus obras se constituyan como emergentes simbólicos en la formación cultural de un movimiento asociado a la gestación de nuevos imaginarios sociales del arte y la política. Como Marc Angenot (1998), pensamos que la hegemonía es 'social' porque produce discursivamente a la sociedad como totalidad. No es propiedad de una clase. Pero como instituye preeminencias, legitimidades, intereses y valores, naturalmente favorece a quienes están mejor situados para reconocerse en ella y sacar provecho. Sin embargo, lo emergente, de acuerdo a Raymond Williams (1980), a veces aparece como el desarrollo de tendencias hegemónicas, pero también puede surgir como conjunto de valores estéticos, culturales e ideológicos opuestos, vinculados a nuevos grupos sociales. Podemos pensar entonces que estas produc-

ciones revisten el poder de las prácticas de resistencia que llevan a cabo actores culturales como una manera distinta de mirar la realidad, y un espacio de reconocimiento que les permita interactuar en el intercambio simbólico, la negociación y la construcción de significados más acordes a la inclusión. Una vez más aparece en estos trabajos la fuerza del testimonio que reconstruye lo que hoy está ausente, y que se manifiesta asimismo, en el alto valor indicial y simbólico que revisten estos relatos de lo real. Los documentales estudiados sin dudas se constituyen en discursos que ponen en tensión la interpretación y la realidad de la que dan cuenta. Estos documentales se imponen como una línea de choque que pugna por hacer visible lo diverso, lo clausurado en el relato de la historia.

De esta manera, consideramos que la mayor contribución del proyecto radica en el análisis que se realiza en torno a la hipótesis heurística que guía nuestra investigación: la posibilidad de que estas obras audiovisuales como representaciones de lo social desde el ámbito de la universidad pública, se constituyan en prácticas de resistencia y expresión del posible empoderamiento de sectores subalternos. El hecho de que la universidad siga siendo productora de expectativas igualitarias en un escenario social atravesado por mayores desigualdades, la convierte en un problema atractivo para la investigación. De ahí que, reviste importancia en cuanto recupera estos discursos audiovisuales que forman parte del patri-

monio cultural comunitario ya que relatan el mundo y proponen un modo particular de mirar al otro.

Bibliografía

ADORNO, T y HORKHEIMER, M. (1988). *Dialéctica del Iluminismo*. Madrid: Ed. Trotta.

ANGENOT, M. (1998). *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Córdoba: Ed. UNC.

BAJTÍN, M. (1982). “El problema de los géneros discursivos”. En *Estética de la creación verbal*, México: Editorial Siglo XXI.

BAUMAN, Z. (2005). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Buenos Aires: Ed. Siglo XXI.

BENVENISTE, E. (1997). *Problemas de Lingüística General II*. México: Siglo XXI editores.

BETTETINI, G. (1986). *La conversación audiovisual. Problemas de la enunciación fílmica y televisiva*. Madrid: Editorial Cátedra.

BUSTOS, G. (2006) *Audiovisuales de combate. Acerca del videoactivismo contemporáneo*. Buenos Aires: La Crujía.

CARLI, S. (2008). *La experiencia universitaria. Estudios sobre la universidad pública*. Buenos Aires: Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales. UBA.

COMOLLI, J. L. (2002). *Filmar para ver. Escritos de teoría y crítica de cine*. Buenos Aires: Ed. Simurg.

FOUCAULT, M. (1996.) *Tecnologías del yo*

y otros textos afines. Barcelona: Paidós. Ibérica S.A. ICE de la Universidad Autónoma de Barcelona.

FRAZER, N. (2008). “La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación”. *Revista del Trabajo*. 4 (6).

HARVEY, D. (2005). *El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión*. *Socialist register 2004* (enero 2005) Buenos Aires: CLACSO.

PARISI, M. (2015). *Nuevas miradas en la pantalla. Consolidación del Documental desde el espacio universitario*. (Córdoba, 2001-2011). Argentina, Córdoba: Ferreyra Editor.

REGUILLO, R. (1997). “Más allá de los medios” En *Comunicación y Sociedad*. México: Universidad de Guadalajara.

SCHMUCLER, H. (2005). “La ‘sociedad de la información’ o el esplendor de la ideología” En AA. VV., *Democracia y ciudadanía en la sociedad de la información. Desafíos y articulaciones regionales*. Córdoba: ECI. UNC.

VERÓN, E. (1987). *La Semiosis Social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Ed. Gedisa.

WEINRICHTER, A. (2005). *Desvíos de lo real. El cine de no ficción*. Madrid: T&B editores.

WILLIAMS, R. (1997). *La política del modernismo. Cine y socialismo*. Buenos Aires: Ed. Manantial.

ŽIŽEK, S.(1992). *El sublime objeto de la ideología*. México: Siglo XXI.

1/2

NUEVOS
EMERGENTES
LABORALES: AUTOGESTIÓN
E IDENTIDAD
DE TRABAJADOR

Directora

Nidia Abatedaga

Codirector

Miguel A. Haiquel

Equipo

Tadeo Otaola, Romina Guevara, Germán Vivas,
María Ordoñez, Daniela Buyatti, Martín Ibañez, Luciana
González, Lara Schneider, Rocío Comba.

Equipo Técnico

M. Amione

Introducción

Lo que se presenta aquí son las respuestas provisorias a las hipótesis formuladas en el proyecto de investigación y una propuesta inicial de tipificación de organizaciones y grupos de auto gestión horizontal, resultados a las que arribó a partir de desarrollar el trabajo investigativo.

Como punto de partida se planteó la inquietud respecto a la capacidad no sólo de perdurar sino de expandirse de la denominada Economía del Trabajo (Coraggio: 2006) bajo condiciones propias de su carácter solidario, haciendo foco especialmente en la incidencia que podría tener la Comunicación Social en el desarrollo interno de la gestión y en los procesos de identificación laboral que los sujetos colectivos puedan alcanzar. Estudiamos la comunicación en el mundo del trabajo no formal, colectivo y de gestión horizontal en Córdoba y el Gran Córdoba desde hace varios años, profundizando en indagaciones que evidenciaron dificultades relacionadas a la escasa sustentabilidad que protagonizan a nivel interno, problemas de gestión del trabajo, débiles sentidos de pertenencia de los miembros y el dificultoso desarrollo de identidades como trabajadores autogestionados que resisten y luchan por diferenciarse de las identidades asalariadas, cuentapropistas o desocupadas.

Indagar las identificaciones que desarrollan trabajadores de una constelación de emprendimientos de gestión horizontal emer-

gentes después la crisis de 2001 permitió confirmar parcialmente nuestra idea preliminar, relativa a que estas experiencias se constituyen en espacios germinales donde estos grupos laborales se plantean formas de gestión organizativa con nuevas articulaciones de producción, alternativas a las tradicionales en el capitalismo.

También reconocimos la existencia de estrategias de participación política y comunicacional diferenciadas, que en ocasiones facilitan desplazamientos hacia identidades colectivas en disputa con sentidos culturales dominantes acerca del trabajo en el espacio público. Los hallazgos fueron sistematizados en modelos de gestión organizativa y comunicacional de organizaciones de Economía del Trabajo.

Estas temáticas adquieren especial relevancia durante 2016, luego de que el mercado laboral vuelve a mostrar la profundización de tendencias preocupantes: el informe del Ministerio de trabajo de la Nación sobre la evolución del trabajo asalariado en el sector privado (que aportan al sistema previsional) muestra que en Córdoba, en junio de 2016 se habían perdido 2.580 puestos de trabajo, respecto del mes de mayo del mismo año, lo que implica una retracción del 0,5 %. También a nivel nacional se perdieron 12.517 puestos de trabajo en el mismo mes, en relación al mes de mayo de 2016 y en la comparación interanual existen 84.995 empleos menos que en junio de 2015.¹ La información señalada se torna alarmante en un contexto de variación de precios de la Canasta

Básica Alimentaria (CBA) que, según datos de Instituto de Estadísticas del defensor del Pueblo, indica que para el mes de setiembre de 2016 en la Ciudad de Córdoba, se registró un incremento del 3,17 % mientras que el aumento interanual fue del 50,11 %.²

Este escenario de aumento del desempleo acompañado de un crecimiento constante de los precios de la Canasta Básica Alimentaria, reaviva las expectativas puestas por los trabajadores en los procesos de autogestión laboral. Así mismo acrecienta la necesidad entre los intelectuales, de producir debates acerca de las posibilidades concretas que ofrece la autogestión de mejorar las condiciones de vida de un sector de trabajadores, su funcionalidad, su necesidad y su urgencia.

¿Qué organizaciones de gestión horizontal?

El escenario de la primera década del siglo XXI evidenció situaciones socio - laborales que favorecieron la concentración del ingreso en pocas empresas, la precarización del trabajo y la ampliación de sectores que no

superan la línea de pobreza ni la situación de desocupación.

En este contexto reconocimos como área de interés comunicacional el surgimiento de diferentes formas de autogestión colectiva del trabajo, no lucrativas, de subsistencia; algunas legalmente cooperativas y otras como emprendimientos familiares o de gestión asociada informal.

El campo del trabajo informal, al que denominamos “emergentes laborales” incluye organizaciones de la Economía del Trabajo, un sector que reconoce un amplio espectro de formas organizativas de auto gestión. Se consideran “prácticas económicas de acción transformadora, conscientes de la sociedad que quieren generar desde el interior de la economía mixta actualmente existente... un nuevo sistema de instituciones con otras formas de organizar y pautar comportamientos vinculados a la gestión social.” (Coraggio; 2009: 39) Estas organizaciones detentan prácticas laborales y políticas distintas a las conocidas asalariadas, cuentapropistas o desocupadas. En el plano ideológico se reconocieron subjetividades colectivas con efectos en identificaciones laborales que disputan sentidos culturales dominantes acerca del trabajo en el espacio público a la vez que hacen una propuesta política apoyada en una teoría crítica, la afirmación de otros valores y el planteo de

1-Datos publicados en el periódico HOY Día Córdoba el jueves 1° de setiembre de 2016 Pág. 4

2-Datos publicados en el periódico HOYDía Córdoba jueves 13 de octubre de 2016. Pag. 5

otra racionalidad para orientar prácticas de transformación social.

Encontramos tres vertientes de origen de los emprendimientos autogestionados: la primera, proveniente de las empresas recuperadas por los trabajadores durante y después de la crisis de 2001; la segunda con origen en políticas públicas del Estado Nacional que alentaron la transición desde la asistencia social tradicional a la reinserción productiva autogestionaria, (Res. 2038/03 y 3026/06). La tercera está conformada por un conjunto de emprendimientos asociativos no inducidos externamente, originados en iniciativas laborales de las propias comunidades, grupos o familias, y que se constituyen en nuevos actores laborales colectivos emergentes. Se incluyen en este campo las unidades domésticas de economía de producción / reproducción (el oikos), emprendimientos familiares o asociativos, colectivos que se forman para redefinir y resolver necesidades compartidas de modo autogestivo (cooperativas, organizaciones familiares, redes de productores, trabajadores familiares colectivos y micro emprendimientos urbanos.)³

El abordaje teórico-conceptual

El desarrollo de estas experiencias se da en un marco intelectual de conceptos poco precisos, tanto en lo referido al campo de la Economía Social y Solidaria como en el ámbito político ideológico. En ciencias económicas a veces se equiparan con Pymes, con microemprendimientos familiares, o se los confunde con “efectores sociales” de la Economía Social (Coraggio: 2011). Tampoco gozan de un trato fiscal o impositivo especial, ya que son trabajadores autónomos pero colectivos (Beltramo: 2002) No existe régimen laboral específico que encuadre trabajadores autogestionados ni un ámbito único de defensa del trabajo que proteja estas actividades productivas. (Min. de Trabajo, Min. de Desarrollo Social, Inaes, Sindicatos, Colegios Profesionales)

Un análisis de las prácticas laborales desde la perspectiva de los trabajadores autogestionados supuso indagar las estrategias de resistencia a las técnicas disciplinarias del capital (Montes Cató: 2007) inscriptas en las prácticas de subjetividad colectiva. Además se debió reconocer si existían modos más democráticos que los tradicionales en

3- Algunas cooperativas analizadas son MakeIt Coop Ltda., Gráfica Integral Ltda., Luz y Esperanza Ltda., El Abasto Ltda., Fábrica de Ideas Ltda., El Telar Ltda., cinco Escuelas cuyos docentes y no docentes conformaron cooperativas de trabajo, Cooperativa de carreros La Esperanza. Además se trabajó con organizaciones de gestión horizontal con otras figuras legales o sin ellas: La Barranquita, A.M.M.Ar., La Mazamorra, Cachalehueca, El Enriedo, LuciVid.

las instancias de toma de decisión y advertir si proponen formas de organización del trabajo donde producir sin las jerarquías tayloristas tradicionales (Zibechi: 2007) y bajo formas de gestión organizativa y comunicacional participativas. (Abatedaga, Siragusa; 2012)

En cuanto a la reproducción material del sujeto colectivo, lo común se relaciona con que el proceso de trabajo, que es siempre comunitario y por tanto, condición de su existencia, directamente en el trabajo colectivo o como trabajo en una sociedad determinada y en un momento histórico, que provee las relaciones de producción y la concepción de lo común-compartido socialmente dominante. Así la reproducción material tiene diferentes modalidades de la propiedad compartida, diferentes formas de existencia de lo común-laboral y lo comunitario, que se materializa en infraestructura, herramientas, prácticas laborales, propiedad intelectual común. Estas modalidades definen también modos de apropiación del excedente, formas de comunicación que predominan y maneras en que el colectivo hace efectiva la comunidad política.

Para nuestro trabajo el recurso comunitario se constituye en un aspecto central de las explicaciones que dan cuenta de la existencia del grupo y orientamos los esfuerzos para indagar los rasgos laborales materiales y los procesos ideológico - culturales que los grupos autogestionados comparten. Estos aspectos son los que hacen que se constituyan en una comunidad, y que además

cuenten con un recurso comunitario que posibilite la interrupción de los efectos de la dominación de los ricos, conformándolos como comunidad política.

Los aspectos ideológicos consideran lo comunitario como un espacio-sensación de pertenencia, como posibilidad de mutua identificación o como recalentamiento de los lazos sociales. Lo comunitario se concibe como la posibilidad de recuperarse o reconstruirse para nutrir relaciones más allá de un mero estar con el otro (Sadrinas: 2010; 3). Como un aspecto sustancial de la existencia del espacio - sensación de pertenencia, analizamos los procesos comunicacionales y discursos intervinientes en las nuevas constelaciones ideológicas del colectivo.

Por otro lado, el estudio de prácticas político - comunicacionales es central en sus dos dimensiones: la política, como intervenciones de los sujetos en su realidad próxima a través de sus actividades cotidianas para alcanzar el horizonte deseable; y la comunicacional que implica la producción, transmisión, intercambio y negociación de significaciones en torno al hacer cotidiano de la organización, así como el horizonte común que se da en esas mismas actividades entre los sujetos de la organización y los externo a ellas (Abatedaga: 2012). El par comunicación/política supone tener en cuenta las problemáticas de los sujetos, porque "... no hay política sin sujetos... el sujeto de la política y el sujeto de la comunicación son, en último término, uno y el mismo" (Calleti, 2001:

44) La comunicación entonces, se convierte en condición innegable de posibilidad para la política en el sentido más amplio de ambos términos.

La hipótesis que sostuvo el equipo vinculó estas diferencias en las modalidades de trabajo y de distribución de los excedentes con identificaciones colectivas que disputan en diferentes grados y profundidad los sentidos culturales dominantes acerca del trabajo. Esta relación condujo a desarrollar conceptualmente el terreno ideológico, donde se reconocieron resbaladizas concepciones sobre formas de gestión del trabajo alternativas al fordismo, taylorismo o toyotismo y percepciones subjetivas difusas e identificaciones confusas sobre “este” ser trabajador que es propietario-colectivo, autogestionado, cooperativo, no asalariado, no contratado, no desocupado, no cuentapropistas.

Así, se abordaron los colectivos laborales con potencial para desarrollar nuevas formas de subjetividad y conciencia, que algunos definen como marginales y periféricas respecto del movimiento obrero en su conjunto (Dinerstein: 2009: 111).

La subjetividad se entendió como una dimensión intrínseca de la realidad social e histórica que los sujetos atraviesan y el espacio en que se relacionan con otros, (Fernández; 2006; 51); no es un proceso intra psíquico, sino el modo como los sujetos rearticulan aquella realidad a través de la interacción discursiva; no el sujeto sino el modo en que ese contexto hace la experiencia subjetiva del sujeto. (Abatedaga; 2013)

Para Foucault la producción del yo, las prácticas de autoconstitución, reconocimiento y reflexión que vinculan a los sujetos con las reglas, necesarias a la sujeción/subjetivación, requieren “complementar la descripción de la regulación discursiva y disciplinaria con una descripción de las prácticas de la autoconstitución subjetiva.” (Hall y Du Gay, 2003; 32)

Además, se concibió a las identidades como una “cualidad relacional, contingente” (Arfuch, 2005; 14) Un “punto de encuentro entre los discursos y prácticas que intentan “interpelarnos”, hablarnos y ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares, y por el otro, los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos susceptibles de “decirse” (Hall, Stuart; 1990; En J. Rutherford; 1990; 135). Las identidades colectivas son prácticas de diferenciación y marcación de un “nosotros” respecto de un “otros”, históricamente situadas, condensando, construyendo experiencias e imaginarios colectivos y reconocimiento recíproco (Restrepo; 2007, 25), “Una definición compartida, interactiva y producida por varios individuos que está relacionada con las orientaciones de la acción y con el campo de oportunidades y constricciones en la que ésta tiene lugar.” (Melucci; 1990; 106)

El equipo debió complementar los análisis acerca de lo común – compartido, desde el punto de vista material con los abordajes sobre lo común que algunos autores realizaron desde la Filosofía Política. Para ellos

la justicia política no es simplemente el orden que mantiene unidas las relaciones medidas entre los individuos y los bienes, sino el orden que determina la distribución de lo común. La política comienza donde se reparten las partes de lo común, para armonizar las partes de la comunidad y los títulos para obtener esas partes, las *axiai* que dan derecho a la comunidad. La sumisión de la lógica del intercambio al bien común se expresa como sumisión de la igualdad aritmética, que preside los intercambios mercantiles, a la igualdad geométrica que en pro de la armonía común, establece la proporción de las partes de la cosa común poseídas por cada parte de la comunidad, según la cuota o el valor que aporta y el derecho que este valor le da de poseer una parte del poder común. (Ranciére: 2007: 18 -19)

Así, se entiende que la política no es asunto de vínculos entre los individuos y de las relaciones entre éstos y la comunidad, sino que compete a una cuenta de las “partes” de la comunidad, que siempre es falsa cuenta o cuenta errónea. Retomando a Aristóteles, Ranciere enumera 3 títulos de la comunidad, cada uno da un régimen particular, amenazado por la sedición de los otros: La riqueza de los pocos (oligoi u oligarquía de los ricos); la virtud o la excelencia areté que da su nombre a los mejores (aristoi o aristocracia de la gente de bien) y la libertad (eleutheria que pertenece al pueblo - demos) o la democracia del pueblo. (2007: 20)

El pueblo es la masa indiferenciada de quienes no tienen ningún título positivo y la li-

bertad es la cualidad de quienes no tienen ni mérito ni riqueza, que se cuenta al mismo tiempo como la virtud común. Permite al demos (al agrupamiento fáctico de hombres sin cualidades) identificarse por homonimia con el todo de la comunidad. Y esta es la distorsión fundamental: el pueblo se apropia la cualidad común como cualidad propia.

Hay política cuando hay una parte de los que no tienen parte, una parte o partido de los pobres. No hay política simplemente porque los pobres se opondan a los ricos, sino que es la política (en tanto interrupción de los meros efectos de la dominación de los ricos), la que hace existir a los pobres como entidad. “La política existe cuando el orden natural de la dominación es interrumpido por la institución de una parte de los que no tienen parte. Esta institución es el todo de la política como forma específica de vínculo, que define lo común de la comunidad como comunidad política” (Ranciére: 2007: 24-25) Por otro lado, recuperamos los aportes de Nancy Fraser, en sus reflexiones sobre los motivos ideológicos que aglutinan a grupos y movimientos sociales en lucha.

Según la autora hay una nueva constelación que muestra que el discurso de la justicia social está cada vez más dividido en dos tipos: uno que pretende una redistribución más justa de los recursos y la riqueza y otro que lucha por una política de reconocimiento donde se acepte la diferencia. Así, las demandas actualmente se encuentran divididas entre las reivindicaciones redistributi-

vas, y las reivindicaciones de justicia social en la “política de reconocimiento” que frecuentemente aparecen disociadas, tanto en la práctica como intelectualmente. Aquí, el objetivo es un mundo que acepte la diferencia, considerando la integración en la mayoría o que la asimilación de las normas culturales dominantes no sea ya el precio de un respeto igual, sino que buscan lograr que sus identidades sean reconocidas desde las diferencias.⁴ (2008)

Considerando la hipótesis del equipo, que presume una relación entre la gestión del trabajo y la distribución de excedentes con diferentes identificaciones colectivas, consideramos también el análisis en aspectos comunicacionales vinculándolos con las identificaciones colectivas que parecen disputar, en distintos grados y profundidad, los sentidos culturales dominantes acerca del trabajo.

Metodología

Metodológicamente el estudio tomó las organizaciones como “casos-testigo- muestrales” que evidencien dimensiones posibles de observarse en otras experiencias similares. Se partió de conceptualizaciones previas para interpretar las realidades y facilitar la aplicación de técnicas de recolección de datos que permitan aprehender las situaciones

en análisis. Posteriormente se procedió por el camino inverso, organizando inductivamente la información para la construcción de modelos de análisis que sirvan para posteriores abordajes empíricos.

Las técnicas de recolección de información primaria fueron las entrevistas, para indagar en las narrativas de los sujetos y su percepción de las dimensiones estudiadas, las observaciones no participantes para dar cuenta de los procesos, momentos y espacios de comunicación protagonizados por colectivos laborales. Para analizar los materiales elaborados por las organizaciones se trabajó con la técnica de análisis documental. Los materiales de estudio incluyen un corpus de documentos consistente en entrevistas, registros de observaciones, diarios de campo, y documentos producidos por estas organizaciones, tales como estatutos y leyes que regulan interna y externamente la actividad, actas o registros de procesos y una muestra de material audiovisual.

Construyendo modelos de organizaciones autogestivas

4- La autora hace paralelos con las reivindicaciones del reconocimiento de las minorías étnicas, “raciales”, sexuales, de género.

A) Gestiones reactivas a las crisis con procesos de arrastre

En este modelo encontramos emprendimientos con resabios de la organización fordista/taylorista del trabajo, con adaptaciones adecuadas a las formas cooperativas de gestión. Muchas de ellas son empresas recuperadas por los trabajadores quienes se apropiaron de los medios de producción, la marca comercial y el mercado donde distribuyen los productos o servicios de la empresa fallida.⁵

El proceso de trabajo y lo común-laboral

Poseen en común las herramientas de trabajo, el edificio laboral, realizan el usufructo compartido de la marca comercial y comercializan conjuntamente en un segmento de mercado. El excedente producido constituye los retornos que se distribuyen los socios, y aunque no hay una dirección empresaria

que profundice la expropiación técnica de los obreros, los trabajadores han conservado la modalidad de gestión productiva de tipo Taylorista –Fordista,⁶ manteniendo la standarización del producto y el incremento en la productividad. (Zallo: 1988: 65) Se advierte frecuentemente la persistencia de una doble división del trabajo, a la vez horizontal (parcelación de tareas) y vertical (separación de la concepción y la ejecución) que suele reproducir relaciones jerárquicas autoritarias entre Directivos o Consejos de Administración y asociados que se encuentran en el proceso de producción de bienes o servicios.

Prácticas político-comunicacionales

En este tipo de modelo la comunicación es lineal, secuencial y el flujo de interacciones es continuo: el hecho de compartir el espacio de trabajo habilita al diálogo cotidiano. Se encontraron referentes, cuyo discurso está legitimado por tener más información.⁷

5- Se incluyen en este tipo las cooperativas que editan El Diario del Centro del País (Villa María, provincia de Córdoba), El Diario de la Región (Medio Gráfico. Resistencia, provincia de Chaco), Comercio y Justicia (Medio Gráfico.Córdoba Capital), Papel Tortuga (Medio gráfico y radial. Alta Gracia, provincia de Córdoba), Gráfica Integral (Imprenta. Córdoba Capital); Coop. de Transporte La Calera Ltda.(Servicio de Transporte público de pasajeros. Ciudad de Córdoba y Gran Córdoba), Pinturacoop (Pintura metálica. Córdoba), Coop. de Vigilancia Güemes Ltda (Vigilancia. Córdoba), Cooperativa Puerto Deseado (Vigilancia. Córdoba capital) Luz y Esperanza (Argüello, Córdoba)

6- En los casos de Empresas Recuperadas donde existen procesos laborales maquinizados (áreas con talleres de impresión, líneas de montaje de información, secciones consecutivas de producción) es notable la búsqueda de un uso eficiente del tiempo, procurando mantener o mejorar el ritmo de trabajo que se tenía cuando eran una empresa basada en el trabajo asalariado.

7- Se encontraron disputas entre “jóvenes y viejos asociados”, o entre sectores de la producción “área taller y área periodística”

Rasgos ideológicos e identificaciones compartidas

En este modelo, los grupos de trabajadores no tienen como objetivo predominante la búsqueda de conocimiento que reivindique las diferencias identitarias en el espacio público, sino que procuran un reconocimiento de tipo comercial, que la marca sea conocida o que el servicio tenga alto índices de recordación, en pos de mantener los ingresos dinerarios del grupo. En algunos casos se evitó mencionar su carácter cooperativo en soportes de comunicación.

Las reivindicaciones redistributivas se limitan al establecimiento colectivo de mecanismos perdurables para la distribución del excedente producido y a la necesidad de obtener mejores ventas en el mercado o algún subsidio o crédito del Estado.

B) Modalidad cooperativa manufacturera con dependencia salarial Estatal

Dentro de este grupo se encuentran cooperativas de trabajo que prestan servicios educativos, con una modalidad asalariada de

trabajo cooperativo.⁸

El proceso de trabajo y lo común – laboral

Este modelo responde al tipo de producción manufacturera (existe subsunción formal del trabajo). Existe la descomposición de los oficios y su reorganización conforme a la división del trabajo. Predomina la cooperación simple (los trabajadores realizan su actividad coordinados y reunidos con arreglo a un plan en forma paralela (Marx: 1987; 262).

Las organizaciones tienen en común las herramientas y el edificio. También poseen el saber – hacer teórico y técnico para desarrollar tareas docentes o administrativas. Es muy importante la división del trabajo aunque sin parcelación de tareas, por lo que el trabajador controla el proceso de trabajo desde el principio hasta el fin. Los socios tienen la libertad de auto organizarse en sus trabajos y el principio que rige es la coordinación desde los saberes.

Los ingresos de los asociados no provienen de la distribución de excedentes repartibles producidos colectivamente en forma de retorno, porque el Estado paga salarios a docentes y no docentes.

8- Seis escuelas cooperativas de trabajo que prestan servicios educativos en diferentes niveles (Inicial, primario y secundario) Cooperativa de Enseñanza Paula Albarracín Ltda. (Villa Allende, pcia. de Córdoba); Cooperativa de Enseñanza Juvenillia Ltda. (Ciudad de Córdoba); Cooperativa de Trabajo 3 de Junio (Escuela Etchegoyen de la ciudad de Córdoba); Cooperativa de Enseñanza Brigadier San Martín (B° Argüello, ciudad de Córdoba), Cooperativa de Trabajo Collegium Ltda. (ciudad de Córdoba) y Cooperativa Maestro Alfredo Bravo de Río Ceballos. Los orígenes de estas cooperativas son muy variados en cuanto a la antigüedad (las hay más jóvenes y otras que ya cumplieron 75 años) y tienen entre 50 y 200 asociados cada una.

Los casos se encuentran atravesados por dos lógicas: un imperativo burocrático - educativo originado en el Estado con requerimientos administrativos de índole vertical y otra que responde a la modalidad cooperativa de autogestión del trabajo, que demanda un funcionamiento horizontal. La coexistencia de estas dos racionalidades de funcionamiento produce tensiones y situaciones de confusión.

Prácticas político - comunicacionales

Los sujetos de comunicación privilegiados son los docentes, los flujos de comunicación son circulares y fluidos y cuentan con espacios de concentración y de diálogo e intercambio.

Uno de los inconvenientes más frecuentes que enfrentan es el funcionamiento fragmentado de los asociados docentes de nivel medio, por la desconcentración de horas de clases, provocando un bajo nivel de compromiso institucional y un débil sentido de pertenencia.

El hecho de compartir un mismo espacio físico posibilita que se definan ámbitos de debate colectivo, tales como reuniones o asambleas, donde los integrantes discutan sus atribuciones y roles. Cuando se implementaron estos procesos de comunicación colectivos, se tuvieron que establecer pautas de comunicación precisas, que garanticen la participación de todos los socios, debido a que los niveles educativos y culturales son homogéneos entre los docentes pero muy heterogéneos con los administrativos y no

docentes.

Rasgos político - ideológicos e identificaciones compartidos

Estas cooperativas comparten una problemática institucional común: el tratamiento igualitario que el Estado provincial realiza con las escuelas privadas con fines de lucro y las escuelas confesionales las sitúa bajo presiones administrativas e impositivas que desconoce sus propósitos solidarios en tanto cooperativas de trabajo.

Un segundo destinatario de sus mensajes en el espacio público es el receptor de medios masivos y los sectores sociales geográficamente cercanos a los establecimientos educativos, que ignoran que estas instituciones son gestionadas por una cooperativa de trabajo. No se advirtieron en estas organizaciones la puesta en marcha de estrategias de visibilización pública que destaque las diferencias que poseen en tanto cooperativas de trabajadores ni se propone la búsqueda de una redistribución de excedentes sociales.

C) Gestiones con potencial cooperativo autónomico

Los emprendimientos emergentes que se incluyen en este modelo son pequeños grupos de trabajadores, algunos con formación profesional, otros con oficios de diferentes áreas, que eligen trabajar en forma horizontal no lucrativa. Se cuentan aquí organizaciones con fines culturales, emprendimientos articulados por profesionales, grupos

de productores autogestionados, y redes de comercialización artesanales.⁹

El proceso de trabajo y lo común-laboral

Este grupo incluye organizaciones con gestiones cercanas a la Pequeña Mercantil: uno de los principios que predomina es la autonomía (Zallo 1988), producen para el intercambio y la propiedad de los medios de producción se establece conforme las sanciones que el mercado determina, ordenando, mediante una productividad social media, la asignación de los recursos.

Esto se combina con el Trabajo por Grupos con Orientación por Objetivos, estructurando los procesos de trabajo con modalidades auto-organizadas en equipos ad hoc o según la demanda. Se forman voluntariamente grupos auto dirigidos que aprenden todas las tareas de producción, con rotación de puestos de trabajo. La orientación “por objetivos” significa que el trabajo se extingue cuando se logró cumplimentar la meta propuesta.

Los trabajos se realizan según las exigencias del mercado y la participación del grupo que se hará cargo del proyecto se estructura

en función de los saberes e intereses de los integrantes.

Las organizaciones no poseen medios de producción de propiedad colectiva común: los instrumentos de trabajo pertenecen a cada asociado en forma individual, pero son puestos al servicio de la producción colectiva del grupo o de sub grupos de asociados. El capital más valioso que poseen es el saber-hacer técnico para prestar los servicios, y es lo que puede conducir a formas productivas potencialmente autónomas.

Prácticas político-comunicacionales

No poseen plena y permanente disponibilidad de un lugar físico donde desarrollar su trabajo, por lo cual cuentan con la disponibilidad de los domicilios particulares de los asociados.

Si bien estos grupos gozan de cierta autonomía productiva, (pueden elegir en qué proyecto trabajar y pueden fijar el costo de su trabajo según la productividad social media), suelen no tener garantizado un ingreso regular y suficiente para todos los asociados. Esto provoca que estén comprometidos con otros trabajos y se limite las posibilidades de participación.

9- Munata, destinada a la animación de eventos, la Coop. Artística Cachalahueca, que realiza actividades culturales así como el diseño de campañas publicitarias; Coop. Makelt Coop, que reúne ingenieros informáticos que se dedica a la elaboración de software, y El Telar, organización formada por Ingenieros civiles que se dedican al dictado de cursos de seguridad laboral se realizan en forma individual o a través de la organización de sub grupos. También pueden incluirse en este modelo las redes de productores (como El Enriedo) o Redes de comercio justo (Red de productores de Traslasierras), Organización Retazos (textil. Córdoba capital), Organización La Barranquita (Textil. Córdoba capital).

Los soportes utilizados con mayor frecuencia son los virtuales (correos electrónicos, Facebook y redes sociales) y también reuniones donde intercambiar inquietudes y propuestas. Se produce concentración de información en aquellas personas más comprometidas con la organización o que tienen un acceso diferenciado a los medios tecnológicos.

Sobre este tipo de organizaciones hay quienes opinan que el liderazgo es necesario, porque los equipos de trabajadores sin líderes y abandonados a sí mismos decaen por falta de dirección y disciplina y consiguen pocos de los objetivos propuestos. Otros creen que las organizaciones no necesitan líderes, porque los problemas se pueden resolver mediante la actuación de técnicos o expertos.

En las organizaciones que componen este modelo se han generado liderazgos de hecho, funcionales, no inducidos externamente, que han decantado en que los grupos paulatinamente deleguen responsabilidades en algún miembro que sostiene esa posición diferenciada, con efectos positivos para el grupo, porque son los que hacen posible muchas de las actividades colectivas.

Rasgos político-ideológicos e identificaciones compartidos

La participación en los espacios de toma de decisión se vincula con el sostenimiento de

posiciones ideológicas que procuran reivindicaciones colectivas y desafían concepciones clásicas del ser trabajador asalariado.

Sin embargo estos emprendimientos no se han dado los debates que permitan el diseño de estrategias de visibilización, ni se observó que elaboren procesos sistemáticos para obtener reconocimiento en el espacio público, (ya sea mercantil o identitario) relativo a reivindicaciones de justicia social.

D) Modalidad organizativa horizontal de innovación tutelar-reivindicativa

Se incluyen aquí las organizaciones abocadas predominantemente a la gestión gremial, o a la defensa del trabajo de sus asociados, procurando como objetivo central lograr la aceptación de la diferencias que reconocen tener en tanto trabajadores, así como también lograr el reconocimiento del carácter dignificante de estas tareas que aparecen en la representación pública como degradadas.¹⁰

El proceso de trabajo y lo común-laboral

Haciendo hincapié en el recurso comunitario y tomando en cuenta la división que hace Nancy Fraser (2008) acerca de las reivindicaciones, este grupo de organizaciones prioriza la gestión del reconocimiento de

10- Incluimos en este modelo a la cooperativa de trabajo El Abasto Ltda. de changarines, la cooperativa La Esperanza de carreros y AMMAR – CTA Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina.

sus diferencias.

Desde el punto de vista de la producción, sólo algunas de estas organizaciones tienen la propiedad común de los medios de producción, comparten un espacio físico,¹¹ y coinciden en la apropiación individual de ingresos. (cada asociado trabaja y negocia por su cuenta el valor de su trabajo).

Los espacios institucionales comunes poseen la importante función de conformar ámbitos de coordinación colectiva para lograr la visibilización de demandas en principio, por una redistribución más justa de los recursos, pero fundamentalmente para gestionar estrategias reivindicativas por el reconocimiento público de su status de trabajadores/trabajadoras y por su inclusión desde la diferencia.

Prácticas político-comunicacionales

Las prácticas comunicativas buscan contribuir a la mejora de la reproducción material, y apoyar prácticas institucionales respaldatorias de la dignidad laboral de los integrantes, procurando asumir una suerte de representación o tutela gremial para lograr la defensa colectiva de diferentes reivindicaciones en el espacio público. Disputa sentidos a través de estrategias de comunicación para neutralizar aquellas percepciones con las que sus trabajos se encuentran identificados.

Por otro lado hay esfuerzos de los dirigentes

por realizar asambleas anuales y reuniones periódicas, en las cuales se explican las gestiones realizadas para ir logrando beneficios colectivos. Son procesos de comunicación centralizados e informativos, que costosamente logran volverse espacios dialógicos.

Rasgos político-ideológicos e identificaciones compartidos

La institucionalidad en este modelo busca la consolidación ideológico-identitaria colectiva con estrategias diversas. Una de ellas es el trabajo en redes, con organizaciones similares o complementarias. En general los grupos realizan acciones colectivas (marchas y movilizaciones) para reclamar ante el Estado por diferentes problemáticas que consideran derechos, sobre todo vinculados con el trabajo.

Algunas conclusiones

En primer lugar, el número y la permanencia de las experiencias muestra que no son casos aislados y mucho menos efímeros, aunque sí conservan de conjunto una posición marginal en relación al mercado laboral formal. En este espacio, donde en la actualidad se continúa expulsando trabajadores de los empleos asalariados, estas orga-

11- Prestan servicios de traslado de bultos dentro del Mercado de Abasto de Córdoba con carros

nizaciones pueden abrir oportunidades alternativas y se constituyen en posibilidades concretas de tener una vida laboral digna. Desde el punto de vista teórico, el equipo ha reflexionado sobre estas experiencias, hipotetizando que podrían constituirse en espacios germinales donde las nuevas generaciones planteen formas de gestión organizativa innovadoras, nuevas articulaciones de producción (alternativas a las tradicionales en el capitalismo) y se plantee la resistencia laboral como parte de las estrategias para disputar sentidos en el espacio público. Acerca de las elecciones realizadas por los emergentes laborales analizados, todos coinciden en que, aún cuando no haya sido una situación deliberadamente elegida (por ejemplo las Empresas Recuperadas), el hecho de trabajar de forma colectiva y horizontal genera situaciones en las que germinan ámbitos de reflexión sobre la situación del trabajador autogestionado. En ocasiones dando origen a planteos sobre la posición de los emprendimientos y sus diferencias y similitudes con la asalarización o con la búsqueda de soluciones individuales (en vez de colectivas) a la desocupación.

Es decir que aunque no puedan cumplir sus objetivos acabadamente, estas formas de gestión facilitarían la preparación de un ambiente propicio para el desarrollo de modos alternativos de trabajo, diferente de la relación salarial y cuentapropista individual.

Una segunda hipótesis proponía pensar que el hecho de sostener instancias horizonta-

les e innovadoras de gestión y de decisión, podrían facilitar el progreso de identificaciones colectivas en disputa con sentidos dominantes en el espacio público, en otras palabras, podrían constituirse en ámbitos donde potencialmente se gesten disputas por los sentidos que circulan acerca del trabajo en el espacio público.

El estudio corroboró esta posibilidad (actual o potencial) de desarrollo identitario de estos grupos, pensando en que esto depende, en gran medida de las posibilidades de subsistencia económica que la organización pueda garantizar a sus asociados, ya sea a través de la producción económica directa o a través de la tutela que ésta pueda ejercer en el espacio público para representar sus necesidades laborales y de reconocimiento identitario, ante el Estado y ante la sociedad civil.

La densidad del fenómeno de emergencia de grupos que auto gestionan el trabajo de modos diferentes a los clásicos, trabajadores que no se definen sólo por una identificación negativa (no desocupados, no cuentapropistas individuales, no asalariados), sino que en la actualidad, procuran ir encontrando y definiendo una identidad positiva de trabajador autogestionado. Esto va acompañado, en algunos casos, de innovaciones referidas al desarrollo de estrategias de participación política y comunicacional, tanto internas como externas.

Esta diversidad y el esfuerzo de agrupar en tipologías las diferentes experiencias muestra a las claras la importancia de estudiar lo

común, lo que comparten esta multiplicidad de emprendimientos, de los que aquí se tomaron sólo un conglomerado acotado de casos.¹² Y es apreciable porque deja en evidencia el modo en que muchos trabajadores que se encuentran por fuera del mercado laboral formal, procuran modos resistentes de organización del trabajo, con búsqueda de autonomía e independientes de un patrón o empleador.

Bibliografía

ABATEDAGA, Nidia y SIRAGUSA Cristina (2011) “El cooperativismo oculto. Experiencias de trabajo asociativas y su visibilidad pública” en CD Room del COMCIS (Congreso de Comunicación / Ciencias Sociales) UNac de La Plata, Conicet y Ministerio de Desarrollo Social.

ABATEDAGA, Nidia y SIRAGUSA, Cristina. (Coord.) (2012) *Comun(ic)axión Cooperativa. Estrategias, Herramientas y Reflexiones*. Corintios. Cba..

ARFUCH, Leonor (comp) (2005) *Identidades, sujetos y subjetividades*. Prometeo, Bs As.

BELTRAMO, Carlos A. “El vínculo Jurídico

entre la cooperativa de trabajo y sus integrantes” Exposición realizada en las 1º Jornadas de Derecho Laboral y de la Seguridad Social organizadas por el Consejo Profesional de Ciencias Económicas de Córdoba. 25 y 26 de octubre de 2002.

CALETTI, Sergio. (2001) *Siete tesis sobre comunicación y política*. Diálogos Comunicación. Bs As.

CORAGGIO, José Luis (2009) “Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital”. Edit. Abya-Yala. Quito-Ecuador.

CORAGGIO y Sabaté (directores) (2010) *Emprendimientos socioeconómicos asociativos: su vulnerabilidad y sostenibilidad*. Univ. Nacional Gral. Sarmiento. Bs. As.

CORAGGIO, J. L. (2011) “Economía del Trabajo” Disponible en: <http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/ECONOMIA%20DEL%20TRABAJO3.pdf> Fecha de consulta: junio 2012.

FERNÁNDEZ, A. María y otros; (2006) *Política y Subjetividad. Asambleas Barriales y Fábricas Recuperadas*. Ed. Tinta Limón. Buenos Aires

FRASER, Nancy (2008) “La justicia social en la era de la política de la identidad: Redistribución, reconocimiento y participación.” Capítulo I. en Fraser, N. y Honneth, A. Re-

12- El análisis se centra en unas 27 organizaciones. Sin embargo se conoce que sólo las cooperativas de trabajo registradas en el INAES (Instituto Nacional de Economía Social) hacia 2006 suman 1.556 iniciadas por decisión de grupos de la sociedad civil, es decir, no provenían de las Resoluciones N° 2038/03 ni 3026/06, por las cuales el Estado Nacional creaba cooperativas para realizar trabajo específicos. También se reconoce la existencia de numerosas organizaciones que no se encuentran registradas, y que trabajan de manera horizontal y con propósitos solidarios, aun cuando funcionan como cooperativas de trabajo.

distribución o Reconocimiento? Un debate Político-filosófico. Ed. Morata. Madrid.

GAMBINA, Julio; (2001) “Estabilización y reforma estructural en la Argentina (1989/99)” En: SADER, Emir (comp.); (2001) El ajuste estructural en América Latina. Costos sociales y alternativas. Ed. Clacso, Buenos Aires.

HALL, S. “¿Quién necesita “identidad”?” En HALL, Stuart y DU GAY, Paul (comp.); (2003)

HALL, S. Identidade Cultural en la pos – modernidade. 4º ed. Ed. DP&A. Rio de Janeiro:200

MELUCCI, J. (1990) Sistema politico, partiti e movimenti sociali Ed. Giangiacomo Feltrinelli Editore Milano. Italia.

MARX, Carlos; (1987) El Capital. Crítica de la economía política. 2º Edición en español, Vigesimotercera Reimpresión. Fondo de Cultura Económica, México, Tomo I.

Ministerio coordinador de Desarrollo Social de Ecuador. Información disponible en <http://www.desarrollosocial.gob.ec/economia-popular-y-solidaria/> Fecha de consulta: febrero 2012

MONTES CATÓ, J. (2007) “Reflexiones teóricas en torno al estudio del conflicto laboral. Los procesos de construcción social de resistencia” Rev. Trabajo y Sociedad. N° 9. Vol IX Sgo. Estero. Arg.

RANCIÈRE, Jacques (2007) El desacuerdo. Política y filosofía. Ed. Nueva Visión. Bs. As.

RESTREPO, E. (2007) “Identidades: Planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio” En Rev. Jangwa

Pana N°5 – Junio 2007

SADRINAS, Diego (2013) “La comunidad societal en la obra de Talcott Parsons: tensiones entre la inclusión y la exclusión” en De Marinis, Pablo (comp.) (2013) La comunidad en la Teoría Sociológica. Ed. Prometeo. Bs. As.

SADRINAS, Diego (2010) La comunidad societal en la obra de Parsons: Tensiones entre la inclusión y la exclusión. Trabajo presentado en VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010. Disponible en: <http://www.aacademica.com/000-027/37.pdf> Fecha de consulta: marzo de 2015

ZALLO, Ramón (1988) Economía de la comunicación y la cultura. Ed. Akal. Madrid.

1/3

LOS TRABAJADORES
Y LA COMUNICACIÓN
DURANTE CONFLICTOS
LABORALES EN
LA PROVINCIA
DE CÓRDOBA (2015-2017)

Directora

Cecilia Sozzi

Equipo

Susana Roitman, Marina Falvo,
Paula García Schneider, María José Calderón,
Carlos Lavarello

Introducción

Con este proyecto nos proponemos caracterizar la dinámica de la conflictividad laboral abierta o visible en la provincia de Córdoba durante 2015-2017 y las modalidades que asume la comunicación de los colectivos de trabajadores durante los conflictos. Aquí entendemos por conflictividad laboral aquella que se refiere a una disputa que abarca condiciones o relaciones laborales; y por conflictividad abierta, la que se expresa en el espacio público y tiene repercusión social a través de los medios masivos o alternativos de comunicación.

El formato que sustenta parte del proyecto es el de un observatorio de conflictividad laboral¹ a través del cual, entre otras actividades, se lleva un registro diario proveniente de las noticias locales o provinciales publicadas en las ediciones digitales de los siguientes medios informativos de la provincia de Córdoba: La Voz del Interior, Cba24n, Prensa Red, La Izquierda Diario de la Capital, El Diario del Centro del País de Villa María, Puntal de Río Cuarto y El Diario de San Justo de San Francisco. De esta manera se procura una cobertura amplia de la conflictividad laboral de la provincia.

El Observatorio ya procesó los datos de 2011 a 2014 que fueron difundidos mediante co-

municaciones de carácter académico así como a través de boletines destinados a la sociedad en general, donde se sistematiza y analiza la dinámica de la conflictividad en la provincia desde las claves teóricas construidas (ver <https://observatoriodeconflictoscordoba.wordpress.com>). Se ha completado el relevamiento de 2015 cuyo análisis está en proceso.

El equipo de trabajo se fue constituyendo a partir de 2011 con actividades de investigación y extensión en la Universidad Nacional de Córdoba. Se conformó con el Observatorio como ámbito de integración y desde proyectos A con aval y subsidio de la SECYT: en primer lugar, para el bienio 2012-2013, “La dinámica del conflicto laboral y socio-ambiental en la provincia de Córdoba en el período 2008-2012”, dirigido por la Dra. Susana Roitman –quien integra también este proyecto–; y en segundo lugar, para el periodo bianual 2014-2015, “La dinámica del conflicto laboral en Córdoba durante el período 2012-2014. Una caracterización”, dirigido por el Dr. Fernando Aiziczon.

A modo de continuidad y avance respecto de esas experiencias previas, el proyecto actual emerge como confluencia de la línea de trabajo ya mencionada, relacionada al registro y análisis de conflictos laborales; y de una segunda línea, ligada a la discusión teórica y metodológica sobre la comuni-

1- Se trata del Observatorio de la Conflictividad Laboral de Córdoba.

Para más referencias, <https://observatoriodeconflictoscordoba.wordpress.com/>

cación de y en los conflictos laborales con participación de trabajadores organizados. Esta vinculación es posible gracias a la conformación de un equipo interdisciplinario –lo que ha sido característica del grupo de trabajo desde sus inicios–, el cual aborda la cuestión del trabajo asalariado desde varias disciplinas: la historia, la politología, la sociología y la comunicación.

El grupo además mantiene intercambios con otros equipos participando de la Red de Observatorios de Conflictividad Laboral Argentina, donde se incluyen experiencias similares a la local, de Buenos Aires, Mendoza, San Juan, Entre Ríos y la región del Comahue, lo que permite una discusión teórico-metodológica sobre las cuestiones emergentes referidas al conflicto laboral de gran parte del país.

Algunas cuestiones teóricas

En el complejo escenario del capitalismo tardío, la historia argentina se ha caracterizado por una movilización social persistente en torno a lo laboral, que marca agenda y pone algunos límites a los cambios estructurales que tienden hacia la concentración de los recursos económicos y a la disminución de la participación de los trabajadores en la distribución del producto bruto interno.

Las ciencias sociales de los 90 y de principios de este siglo han minimizado la movili-

zación clásica ligada a la explotación proponiendo a los “nuevos movimientos sociales” como alternativa a los viejos movimientos sociales en los que se incluye el movimiento obrero. (Para una discusión no sólo local, puede considerarse a M. Vakaloulis (2000), entre otros). Sin embargo, se produjo una re-emergencia del sindicalismo como actor protagónico en la escena social argentina que se expresó por una parte en la activación de los convenios colectivos de trabajo firmados desde las cúpulas a partir del 2004, y por otra, en una propagación de las luchas en el lugar de trabajo que nacieron desde las bases. En consonancia, adquirieron también un nuevo impulso los estudios sobre el movimiento obrero.

En ese sentido, la discusión sobre sindicalismo argentino a partir de 2003 estuvo entrelazada alrededor de la categoría de revitalización sindical y en ese marco nos interesan las discusiones propuestas por autores como Murillo (1997; 2000), Neffa (2005, 2010), Palomino (2005; 2006), Fígari, Lenguita, Montes Cató (2010) y Varela (2015); así como la recuperación de la noción de las relaciones laborales como organizadoras del vínculo social, en contraposición a las tesis del fin de la sociedad industrial y del fin del trabajo.

Esta recuperación nos exige dar cuenta de la densidad del actor sindical y su rol estratégico (Womack, 2007). En efecto, el sindicalismo mantiene una cierta preeminencia en la vida sociopolítica pero también muestra sus debilidades a la hora de construirse como resistencia al proyecto hegemónico de

los sectores dominantes. De esta situación ambigua que combina fortalezas y debilidades, surgen algunas características del movimiento obrero argentino del siglo XXI: la alta fragmentariedad de los conflictos, las divisiones regionales respecto de alineamientos políticos nacionales, la combatividad de las bases y delegados que interpelan a conducciones y patronales aún con dificultades para persistir en el tiempo.

La revitalización sobre los estudios del trabajo por distintas razones institucionales no ha tenido una repercusión significativa en Córdoba. Los integrantes de este equipo de investigación vienen aportando a cubrir esta vacancia en la provincia con el estudio de la conflictividad laboral local a partir de trabajos teóricos, metodológicos, sistematizaciones, estudios de casos y trabajos extensionistas, como ya se ha mencionado.

Collado y Roitman (2015) proponen una distinción dentro los estudios nacionales de revitalización sindical² con base en tres categorías de abordaje.

En primer lugar, las posturas institucionalistas ponen el foco en el convenio colectivo de trabajo con sus logros y obstáculos (Etchemendy y Collier, 2007; Murillo, 1997 y 2000), la autonomía relativa de los sindicatos con respecto al Estado, la efectiva mediación de este último y la negociación con el empresariado.

“El énfasis está puesto en el sindicato mirado desde los resultados, en relación a la gobernanza y el Estado. Su reposicionamiento marcaría una relación de fuerza más favorable a los trabajadores y su participación en la vida institucional, de modo tal que sus concreciones pueden medirse en términos de aumento de convenios colectivos logrados, reuniones paritarias y acuerdos, lo cual mostraría la eficacia de su intervención, bajo la marca de un ‘neo-corporativismo segmentado’³ (Senén y del Bono, 2013; Etchemendy y Collier, 2007).”

2- Es importante mencionar que la idea de revitalización sindical no se ciñe a nuestro país sino que sustenta un debate actual en todo el mundo que retoma la noción originada en Inglaterra.

3- Etchemendy y Collier definen al “neocorporativismo segmentado” como una modalidad de negociaciones a nivel de cúpulas en las cuales sindicatos de carácter monopólico, asociaciones empresarias y el gobierno pactan un salario mínimo general y salarios sectoriales acordes a las metas de inflación, que se aplican sólo a una minoría sustancial de la fuerza de trabajo. La lógica del neocorporativismo segmentado ha restablecido a los líderes sindicales como interlocutores cruciales del gobierno y las asociaciones empresarias en negociaciones salariales a nivel de cúpulas, ha incrementado la capacidad de movilización y las prerrogativas institucionales de los sindicatos y ha ayudado a grandes porciones de los trabajadores del sector formal a recomponer su nivel de salarios” (Etchemendy y Collier, 2007:5)

(Collado y Roitman, 2015: 146).

Una segunda postura pone el foco en la re-emergencia del sindicalismo desde las bases (Montes Cató, 2007; Lenguita y Montes Cató, 2009; Figari, Lenguita, Montes Cató, 2010; Varela, 2010; Lenguita, 2011; Lenguita. y Varela, 2011).

“Este núcleo se concentra en la novedad –y la revulsión– que portan las comisiones internas y de delegados en procesos de democratización y autonomización de las organizaciones en el lugar de trabajo en oposición a direcciones ‘tradicionales’ consolidadas. Frente a las mismas éstas disputan la inercia que restringe las posibilidades reales de mejora en las condiciones generales de trabajo.”
(Collado y Roitman, 2015: 147).

La preocupación se centra en lo que ocurre en el espacio laboral, la democratización, los obstáculos que ponen las conducciones sindicales tradicionales, el papel paradójico o ambiguo de delegados y comisiones internas, entre otros aspectos.

Una tercera línea refiere más bien a la relación entre clase y sindicato, teniendo este último un papel de mediador en una configuración socioeconómica capitalista ac-

tual. Para autores como Bonet y Piva (2009, 2013); Grigera (2013); Schneider (2013), entre otros, la recuperación del peso político y dinamismo del actor sindical es compatible con las lógicas de acumulación del capital. Las autoras consideran que más allá del debate sobre los alcances de la revitalización sindical (esto es, si hay tal cosa, cuáles son sus matices y cómo se expresan) es necesario detenerse en la orientación de la conflictividad laboral y las modalidades de las relaciones base-conducción para pensar la capacidad transformadora del conflicto laboral.

En consonancia con esta discusión interesa abordar lo comunicacional a través de perspectivas capaces de dar cuenta de la modalidad que asume la dimensión comunicacional en la conflictividad laboral. Se trata de una senda poco explorada⁴ ya que, incluso en Argentina, los estudios de comunicación ligados al conflicto han puesto más énfasis en los llamados nuevos movimientos sociales que en el movimiento obrero clásico. Consideramos que “la comunicación tiene centralidad en las luchas simbólicas de los trabajadores, en el marco de las relaciones de dominación” (Sozzi, 2015). Las prácticas comunicativas son relevantes como posibilidad de producción de subjetividad (Mezzadra, 2014, 2015) y mecanismo de acción colectiva para disputar sentidos y posicio-

4- Uno de los pocos autores que recupera la dimensión comunicacional de los intercambios sindicales es Michel Vakaloulis (2007).

nes en el espacio público (Vakaloulis, 2007). Es posible examinar la dimensión comunicacional en los conflictos laborales a partir de la noción de práctica comunicativa. Entendemos con Bourdieu (1991) que toda práctica es producto del sentido práctico o habitus, generador de representaciones y disposiciones para la acción que en parte es originado por las condiciones estructurales (posiciones en los distintos campos, capitales, etc.) y por las prácticas ya vivenciadas. En el caso de nuestro objeto de estudio, las prácticas nacidas con las restricciones y posibilidades mencionadas pero también de una evaluación estratégica sobre lo que conviene para los objetivos a alcanzar, se producen en un “campo de conflicto laboral” (Sozzi, 2015) con sus dominantes y dominados, sus relaciones antagónicas y complementarias, sus intereses en juego. Con el objeto de lograr que sus demandas sean solucionadas, los trabajadores protagonistas de una disputa laboral desenvuelven una serie de prácticas comunicativas destinadas a un antagonista u oponente (en general el empleador o patronal, y en ocasiones algún sector sindical u otros colectivos de trabajadores) y que buscan dar a conocer a la sociedad en general. También se desarrollan instancias comunicativas al interior del grupo movilizado para la organización interna, el alcance de consensos para la acción, y –según la aporte teórico por el que se opte– el fortalecimiento de la identidad (Vakaloulis, 2007) o de los procesos de subjetivación (Mezzadra, 2014 y Mezzadra y Gago, 2015).

Estas prácticas comprenden no sólo discursos sino también acciones comunicacionales. En cuanto a los primeros, desde una perspectiva foucaultiana la actividad enunciativa constituye prácticas específicas ya que implica una actividad gracias a la cual surgen los propios discursos; y estos son en sí mismos acontecimientos que pueden producir a su vez objetos y acontecimientos en el mundo social. (Sozzi, 2006)

Las acciones comunicacionales, en tanto, son instancias que combinan componentes no verbales y verbales, en las que se construye sentido mediante la praxis con el claro objeto de comunicar –en el caso que nos interesa, comunicar las demandas y los puntos de vista al antagonista, a la sociedad en general y a otros agentes, e incidir a favor propio. Marchar o tomar un edificio, a modo de ejemplo, pueden considerarse como prácticas comunicativas desde la dimensión comunicacional (Sozzi, 2015).

En cuanto a los participantes dentro de un colectivo organizado en un lugar de trabajo o en un sindicato, podemos considerar que algunos poseen un habitus militante (Poupeau, 2007; Aiziczon, 2013) producto de aprendizajes, experiencias, historias pasadas que ponen en tensión los ejes de autonomía y dominación.

“El capital asociado a este habitus tiene que ver en gran medida con la comunicación a través de saberes vinculares y técnicos: para producir herramientas de difusión, para for-

tales las relaciones interpersonales, para la organización y la acción; y a través de la participación en sindicatos especialmente en el rol de delegados de base, y en otras organizaciones.” (Sozzi, 2016: 575)

Estrategias metodológicas

Luego de algunas experiencias en los años 2011 y 2012 con herramientas estándares de recolección de datos (bases de datos, planillas de cálculo), hemos diseñado e implementado un sistema informático específico que se fue afinando a partir del análisis del material proveniente de nuestras fuentes de información.

Así, a partir del 2013 hemos consolidado una base de datos que permite realizar comparaciones y lecturas finas sobre nuestro objeto de estudio, y también descubrir y explorar las especificidades provinciales que emergen en una dinámica conflictual nacional como marco. De esta manera podemos dar cuenta de manera sincrónica y diacrónica del desenvolvimiento de las variables que se vinculan con actores, formatos de protesta, demandas, y relaciones entre base y conducción en cada conflicto, así como las articulaciones multisectoriales o su ausencia.

Con los resultados de esta estrategia cuantitativa publicamos anualmente un boletín sobre conflictividad laboral disponible en el

sitio web del Observatorio de la Conflictividad Laboral de Córdoba antes mencionado. Respecto a las fuentes periodísticas de las que provienen los datos, cabe aclarar que la selección de medios de comunicación de distintas regiones de la provincia busca garantizar una amplia cobertura de la conflictividad de Córdoba. Se incluye a La Voz del Interior, diario cuya estructura permite una recolección importante de información y que además posee corresponsalías en distintas localidades, y a Cba24n, que por su línea editorial dedica parte de su espacio a las cuestiones laborales. A nivel capital, Prensared y La Izquierda Diario brindan alguna información alternativa, no visibilizada en la prensa de mayor circulación local.

Además de los estudios cuantitativos se han realizado también seguimientos de carácter cualitativo a conflictos especialmente relevantes, como por ejemplo el de los trabajadores de la salud provincial que venimos analizando desde 2012, el conflicto de la planta de Volkswagen durante el año 2013, y conflictos puntuales como el de Wetherford en el año 2014 y el de empleados municipales de la capital cordobesa en el año siguiente.

Para problematizar el aspecto comunicacional nos focalizamos en los conflictos en los que participan las bases y que alcanzan la movilización o al menos una acción de protesta de cierta relevancia en el espacio público. En esta delimitación están implícitos los aportes teóricos y contextuales antes expuestos sobre la conflictividad en los lugares

de trabajo, la micro-conflictividad, la dinámica en los procesos de confrontación, y el conflicto como una unidad en el transcurso del tiempo y cuyas acciones son la manifestación de una disputa, visible en el espacio público.

Algunos avances

La conflictividad laboral en la provincia

Expondremos a grandes rasgos ciertas ca-

racterizaciones de la conflictividad, para luego problematizar algunas categorías.⁵ Si bien los datos finales proceden de 2014, a partir de nuestro trabajo en proceso podemos adelantar que estas tendencias se agudizan en 2015, lo que presentamos aquí.

De modo general, es posible determinar una especificidad de la conflictividad en la provincia de Córdoba respecto a lo que sucede a nivel nacional. Mientras que en el caso nacional el conflicto por rama paritaria es prevaeciente, en Córdoba no sucede lo mismo porque las negociaciones respecto

Portal de conflictividad de Córdoba

Conflictos Acciones Sistema

Listado de Conflictos

Id	Código	Ver acciones conflictivas	Fecha comienzo	Relacion conflictual principal	Sector actividad	Subsector actividad	Demandas	Descripcion sector	Fecha final
845	4. Lugar de trabajo	Acciones	30/12/2013	A21. Trabajadores estatales // nivel provincial // salud	N. Servicios sociales y de salud		CvMAT no salarial (cond. y medio amb.)	T. salud Hospital de Niños (varios gremios) y padres autoco Ver completo	
844	1. Rama (paritaria/salarial)	Acciones	24/05/2014	A1. Trabajadores estatales // nivel nacional	N. Servicios sociales y de salud	N95. Otros (otros servicios de salud y otros servicios sociales; por ejemplo, asistencia social)	Convenio colectivo o paritarias	T. Pami(ATE) por paritarias 2014 Ver completo	
843	4. Lugar de trabajo	Acciones	16/06/2014	B02. Trabajadores privados // metalúrgicos y metalmeccánicos (predominantemente automotriz; pero no únicamente)	D. Industrias manufactureras	D29y31. Fabricación de maquinaria y equipo n.s.p. y fabricación de maquinaria y aparatos eléctricos n.e.p.	Despidos o pedidos de continuidad laboral	T. Electroingeniería contra despidos Ver completo	
842	4. Lugar de trabajo	Acciones	05/06/2014	B08. Trabajadores limpieza	O. Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	O2. Limpieza	Pagos adeudados/descuentos/rebajas salariales	T. Limpieza Hospital de Urgencias por pagos adeudados Ver completo	
841	2. Rama (no paritaria CvMAT, crisis)	Acciones	19/05/2014	A22. Trabajadores estatales // nivel provincial // educación	M. Enseñanza	M80. Varios niveles y tipos	Fuentes de trabajo/subsidios/planes	T.docentes (UEPC) contra la eliminación de la materia Pils Ver completo	
840	3. Mitos (varios lugares de trabajo de una rama)	Acciones	06/05/2014	B01. Trabajadores privados // transporte (transporte propiamente dicho, ferroviario, peaje, etc.)	I. Transporte, almacenamiento y comunicaciones		CvMAT no salarial (cond. y medio amb.)	T. Autobuses Santa Fe (UTA)- 2014 por condiciones de trabajo Ver completo	

ES 04:28 p.m. 24/11/2016

5- Para mayor detalle, ver el Boletín de Conflictividad N°6: Conflictividad Laboral Córdoba-2014, del Observatorio de Conflictividad Laboral de Córdoba (2016).

Editar Acción conflictiva

Datos obligatorios (*)

Conflicto: (*) Participación: (*)
 Id=(845) - Descrip: T. salud Hospital de Niños (varios) Trabajadores de base y delegados de un lugar de trab

Alcance: (*) Lugar: (*)
 Puntual Capital

Fuente Primaria: Fuente Secundaria:
 -Seleccione opción Cba24n

Nivel agregado: (*) Respuesta del estado: (*)
 Empresa o lugar de trabajo Ninguna o sin datos

Tipo de Fuente:
 1. Primaria
 2. Secundaria

Fecha de la fuente (dd-mm-aaaa): (*)
 02-01-2014

Título de la nota:
 Trabajadores de la salud revalida

Descripción de la situación:
 T. salud Hospital de Niños acompañados por padres autoconvocados por salarios, condiciones de trabajo,

Link al diario:
<http://www.cba24n.com.ar/conten>

Descripción del alcance:

Marca Patronal: (*)
 Si
 No

Figuras 1 y 2. Software especialmente diseñado para el registro de Conflictos y Acciones conflictivas.

a convenio colectivo y salarios en paritarias tienen base en Buenos Aires.⁶

Desde que comenzamos nuestro registro fue notoria la gran fragmentación de las luchas laborales, por lo que no había acciones coordinadas de varios sectores. Sin embargo, en los dos últimos períodos se observa una mayor conflictividad de carácter multisectorial (ya sea por articulación de varios sindicatos de distintas ramas de actividad,

de niveles -municipal, provincial y nacional-, o de sectores público y privado).

En vinculación con la teoría, nos interesa detenernos en algunos aspectos que tienen que ver con la clasificación del conflicto según a) si se incluye en el sector público o en el sector privado; y b) si es por lugar de trabajo, por rama o multisectorial.

Al tener al estado como patronal, se ha hecho una primera distinción de público/

6-Por rama referimos a toda actividad económica de una misma clase. La subdivisión del conflicto por rama en dos tipos (paritario o salarial y no paritario) se debe a que la institucionalidad sindical gestiona tanto las paritarias como otros asuntos entre los que encontramos: a) legales (impuesto a la ganancias, ley jubilatoria), b) acciones frente a olas de despidos, c) condiciones y medio ambiente de trabajo.

privado que aparece en todos los observatorios como una gran divisoria de aguas. En la conflictividad en Córdoba encontramos que si bien es un elemento importante para caracterizar ciertas dinámicas, no siempre es lo decisivo. A veces aparece sobredimensionado: en ciertas circunstancias son más fuertes las tradiciones de lucha, la posición estratégica o bien el activismo antes que la pertenencia al sector público o privado.

También en articulación con la teoría, el registro da cuenta tanto de las dimensiones institucionales que se expresan en las negociaciones paritarias por ramas, como de las acciones conflictivas en el lugar de trabajo en donde la base adquiere una dimensión central, en ocasiones acompañada y otras bloqueada por las conducciones. Si bien se trata de las dos grandes líneas que se han explorado en la lectura de la revitalización sindical a modo de “tijeras” (Varela, 2014), la cotidianeidad de las luchas captadas en la base de datos presenta matices y grises.

Los resultados nos muestran la complejidad de la conflictividad social en Córdoba: diferentes respuestas a las estrategias de acumulación y a las dinámicas estatales, oscilaciones en el tiempo, desplazamientos territoriales, sensibilidad frente a las políticas públicas, efectos contagio, articulaciones y dispersiones inesperadas, entre otros.

Dado lo matizado de las dos grandes coordenadas referidas (rama-lugar de trabajo-multisectorial; y público-privado), nuestra hipótesis de trabajo es que se pueden construir ciertos patrones de conflictividad

que tengan en cuenta distintas combinaciones de relación entre estas coordenadas donde se ponen en juego las demandas y los formatos de protesta característicos, así como la relación base-conducción, entre otros aspectos.

La comunicación en los conflictos

Desde el punto de vista comunicacional, se encuentra en proceso un estudio de caso a partir de nuestra inserción en campo y acompañamiento diario de un conflicto de alta intensidad y de corta duración –tres meses aproximadamente– protagonizado por trabajadores del hospital público provincial Misericordia.

El conflicto se inicia por demandas salariales ya casi llegando al cuarto trimestre, época en que invariablemente en los últimos años y en un contexto inflacionario los trabajadores piden una recomposición en sus haberes. En medio de un clima de descontento los delegados de al menos dos gremios (ATE y ATSA) recorren el hospital para convocar a la acción. También participan de asambleas en otros hospitales para intentar una movilización generalizada del sector de la salud. Trabajadores del hospital de distintas afiliaciones gremiales entre ellos los simpatizantes del sindicato oficial SEP realizan asambleas, cortes en la avenida cercana y marcha hacia el Ministerio de Salud. Con el paso de algunas semanas, el SEP acepta la oferta del gobierno provincial consistente

en un denominado “bono navideño”. A partir de allí la disconformidad se potencia, y el antagonista principal pasa a ser la conducción del SEP por encima del gobierno, anterior blanco de los reclamos. El punto cúlmine del conflicto se produce con una marcha desde el Misericordia hasta la sede del SEP, donde miembros de este sindicato esperan a los manifestantes –en su mayoría mujeres– con palos y piedras y un vallado humano de policías. La movilización termina con el intercambio de golpes entre algunos hombres de ambos grupos y la detención únicamente de trabajadores del hospital. La demanda principal por aumento salarial se soslaya para pelear por la excarcelación de los detenidos. Diez días después de que los compañeros han sido puestos en libertad, se desarrolla la última asamblea con diferentes posiciones y sin una propuesta unificada que permita la continuidad del conflicto. Dado que la investigación se encuentra en proceso, es posible adelantar someramente algunas cuestiones.

A partir de los análisis preliminares se identificaron distintos tipos de prácticas comunicativas (asambleas, visitas a otros hospitales, marchas, cortes de media calzada) que se han comenzado a caracterizar. A la vez se ha vislumbrado una lógica de utilización de esas prácticas de acuerdo a las características que fue asumiendo el conflicto, con fuerte predominio en términos cuantitativos de la asamblea y con momentos de activismo en los espacios públicos lo que ha implicado mayor visibilidad y por ende más

interpelación a los antagonistas y mayor concordancia al interior del colectivo.

Por otra parte, se reconocieron en la dinámica conflictual las etapas de apertura, desarrollo y cierre. En los momentos intermedios se produjeron decaimientos notorios y una recomposición importante de fuerzas así como una participación fluctuante por el propio devenir de la lucha, los intereses de los participantes del colectivo, y en algunos casos por decisiones estratégicas. Finalmente, se manifestaron rasgos del habitus militante.

En una próxima etapa dentro de este proyecto se prevé vincular comunicación y patrones de conflictividad ya que conocer la modalidad que asume la comunicación sindical tanto interna como externa contribuirá también a caracterizar los patrones mencionados.

Bibliografía

- AIZICZON, F. (2013). “Los militantes y la acción. Aportes teóricos para una discusión”. En: Morón, S. y Roitman, S. (comp.). *Procesos de acumulación y conflicto social en la Argentina contemporánea*. Córdoba: Universitas
- BONNET, A. y PIVA, A. (2009). “Argentina en pedazos: luchas sociales y conflictos interburgueses en la crisis de la convertibilidad”. Buenos Aires: Peña Lillo.
- BONNET, A. y PIVA, A. (2013). “Un análisis de la forma de estado en la posconvertibilidad”. En: Grigera, J. (Comp.) *Argentina después de*

- la convertibilidad (2002-2011). Buenos Aires: Imago Mundi.
- BOURDIEU, P. (1991). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.
- COLLADO, P. y ROITMAN, S. (2015). “Más allá de la revitalización sindical: la subjetivación política de los trabajadores”. En: Montes Cató J. y Delfini, M. (comp.) *Recomposición del capital y respuestas sindicales en Argentina*. Buenos Aires: Ediciones UNGS.
- ETCHEMENDY, S. y COLLIER, R. (2007). “Golpeados pero de pie: resurgimiento sindical y neocorporativismo segmentado en Argentina (2003-2007)”. *Politics and Society* 35 (3), pp. 363-401.
- FÍGARI, C., LENGUITA, P., MONTES CATÓ, J. (2010): *El movimiento obrero en disputa. La organización colectiva de los trabajadores, su lucha y resistencia en la Argentina del S XX*. Buenos Aires: Ciccus.
- GRIGERA, J. (2013) *Argentina, después de la convertibilidad (2002-2011)*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- LENGUITA P., Montes Cató, J. (2009). *Resistencias Laborales. Experiencias de repolitización del trabajo en Argentina*. Buenos Aires: Elaleph.
- LENGUITA, P. (2011). “Revitalización desde las bases del sindicalismo argentino”. *Nueva Sociedad* 232, pp. 137-149.
- LENGUITA, P. y Varela. P. (2011). “Una reflexión sobre el rol de las comisiones internas en el sindicalismo argentino”. En: Fígari, C., Lenguita, P., Montes Cató, J. (comp). *El movimiento obrero en disputa. La organización colectiva de los trabajadores, su lucha y resistencia en la Argentina del S XX*. Buenos Aires: Ciccus.
- MEZZADRA S. (2014): *La cocina de Marx*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- MEZZADRA, S. y Gago, V. (2015): “Para una crítica de las operaciones extractivas del capital. Patrón de acumulación y luchas sociales en el tiempo de la financiarización”. *Nueva Sociedad* 255, pp. 38-52.
- MONTES CATÓ J.S. (2007): “Reflexiones teóricas en torno al estudio del conflicto laboral. Los procesos de construcción social de la resistencia”. *Trabajo y Sociedad* IX (9), pp. 1-22.
- MURILLO M.V. (1997): “La adaptación del sindicalismo argentino a las reformas de mercado en la primera presidencia de Menem”. *Desarrollo Económico* 38 (147), pp. 419-446.
- MURILLO M.V. (2000): “From populism to neoliberalism: Labor Unions and market reforms in Latin American”. *World Politics* 52 (2), pp. 135-168.
- NEFFA, J. (2005): “Evolución de la actividad, el empleo y el desempleo según la EPH en el largo plazo (1974-2003)”. En: AA.VV. *Desequilibrios en el mercado de trabajo argentino. Los desafíos de la posconvertibilidad*. Buenos Aires: Ed. Asociación Trabajo y Sociedad.
- NEFFA J., Demian T., PANIGO, P., Pérez, A., BERASUETA, C (2010): *Transformaciones del empleo en Argentina: estructura, dinámica e instituciones*. Buenos Aires: Ciccus.
- Observatorio de Conflictividad Laboral de Córdoba (2016): “Boletín de Conflictividad N° 6: Conflictividad Laboral Córdoba-2014”. <https://observatoriodeconflictoscordoba.wordpress.com/2016/09/05/boletin-de-conflictividad-n6-conflictividad-laboral-cordo->

ba-2014/#more-381

PALOMINO, H. (2005): Los cambios en el mundo del trabajo y los dilemas sindicales. 1975-2003. Buenos Aires: Su.

PALOMINO, H., Trajtemberg, D. (2006): "Una nueva dinámica de las relaciones laborales y la negociación colectiva en la Argentina". Revista del Trabajo 3 (2), pp. 47-68.

POUPEAU, F. (2007). Dominación y movilizaciones. Estudios sociológicos sobre el capital militante y el capital escolar. Córdoba: Ferreyra Editor.

SCHNEIDER, A. (2013) "Política laboral y protesta obrera durante la presidencia de Néstor Kirchner (2003-2007)". En: Grigera, J. (Comp.) Argentina después de la convertibilidad (2002-2011) Buenos Aires: Imago Mundi.

SENÉN GONZÁLEZ, C. y DEL BONO, A. (2013) La revitalización sindical en Argentina: alcances y perspectivas. Buenos Aires: UNL Matanza.

SOZZI, C. (2006). "Poder y discurso periodístico: una perspectiva foucaultiana". Memorias de las X Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación. San Juan: Dpto. de Comunicación, Fac. Cs. Sociales, Universidad Nacional de San Juan y Red Nacional de Investigadores en Comunicación. http://sm000153.ferozo.com/memorias/p_jornadas_p.php?id=708&idj=5

SOZZI, C. (2015). "Problemas teóricos en torno a la comunicación en los conflictos laborales". Actas del VIII Seminario Regional del Cono Sur de la Asociación Latinoamericana de Investigación en Comunicación (ALAIC). Córdoba: Alaic, Esc. de Cs. de la Información UNC. http://www.alaic2015.eci.unc.edu.ar/files/ALAIC/EJE8/alaic_-_8_-_32_-_1.pdf

SOZZI, C. (2016). "Algunas consideraciones en torno a la dimensión comunicacional de la conflictividad laboral". Actas del 2º Congreso de la Asociación Argentina de Sociología (AAS) y 1ª Jornadas de Sociología UNVM. Tomo II. Villa María: Asoc. Argentina de Sociología y Universidad Nacional de Villa María. <http://2congresoaaunvm.blogspot.com.ar/2016/09/actas-completas.html>, pp. 569-579.

VAKALOULIS, M. (2000). "Antagonismo social y acción colectiva". OSAL 2, pp. 158-164.

VAKALOULIS, M. (2007). Le syndicalisme d' experimentation. París: Ed. Presses Universitaires de France.

VARELA, P. (2010) "Entre la fragmentación de los trabajadores y los negocios propios (o sobre qué se sostiene la burocracia sindical)". Revista de Historia y Pensamiento Crítico Nuevo Topo 7.

VARELA, P. (2014). "Conflictividad laboral: alta y en tijeras". Izquierda Diario, 27 de septiembre de 2014, Buenos Aires. http://www.laizquierdadiario.com/Conflictividad-laboral-alta-y-en-tijeras?id_rubrique=2653?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=Newsletter

VARELA, P. (2015): La disputa por la dignidad obrera. Sindicalismo de base fabril en la zona norte del Conurbano bonaerense 2003-2014. Buenos Aires: Imago Mundi.

WOMACK, J. (2007): Posición estratégica y fuerza obrera. Hacia una nueva historia de los movimientos obreros. México: FCE.

1/4

VINCULACIONES
ENTRE MEDIOS
DE INFORMACIÓN
Y GOBIERNOS
EN SUDAMÉRICA.
BREVES NOTAS SOBRE
BOLIVIA, ECUADOR,
PARAGUAY, VENEZUELA EN
LA HISTORIA RECIENTE.

Directora

María Alaniz

Equipo

Andrea Batalla, Rodrigo Bruera,
Luciana Echevarría, Lautaro Pelizza

Introducción

El texto presenta algunas observaciones producto del trabajo de investigación denominado Medios de información y política en Sudamérica (2015-2016), en un intento por recuperar trazos en torno a las relaciones de los sistemas de medios informativos –privados y públicos– respecto a los procesos políticos desarrollados en países de América del Sur durante la primera década del siglo XXI. Tales experiencias han recibido variadas nominaciones; quizás la de mayor notoriedad ha sido la de “progresismos”, entendida como “aquellas líneas de pensamiento que se comprometen con todo cuanto se pueda cambiar, transformar, humanizar en una sociedad y, en tal sentido, un término opuesto a “conservador” (Williams, 2000: 6).

En efecto, a comienzo del siglo XXI los principales países de la región sudamericana se orientaron a reposicionar al Estado en un rol de mayor dinamismo, garante y articulador de las demandas sociales y representado en la figura de liderazgos gubernamentales de vigorosa personalidad política, tales como los de Néstor Kirchner, Luiz Ignacio “Lula” da Silva, Hugo Chávez, Evo Morales, Rafael Correa, entre los más relevantes (Alaniz, 2015). A su vez y en el marco de una bonanza económica mundial, países como Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Venezuela tuvieron una etapa de “viento favorable” con índices de crecimiento eco-

nómico de un 6% del crecimiento de PBI en 2004, 4,5% en 2005, 5,6% un año después y en 2007 del 5,7% (datos que se desprenden de los Informes Económicos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe –CEPAL correspondientes a esos años). Estos números indudablemente alentaron los desarrollos de políticas favorables a los derechos a la seguridad social (jubilaciones, pensiones, asignaciones especiales por familia, por citar algunas) que habían sido desplazadas en los años noventa, así como también favorecieron la puesta en marcha de otras iniciativas basadas en la expansión del mercado interno y la restitución de sectores productivos. Según la CEPAL esta fase de crecimiento histórica para América Latina se verá interrumpida a partir de 2008 en un contexto de incertidumbres y “crisis” financiera global.

Bajo un halo de reverdecer económico, dichos gobiernos desplegaron desde el año 2004 un conjunto de medidas hacia los medios, en particular los públicos, junto a políticas de comunicación para promover el desarrollo de los mismos, mediante la redistribución de recursos presupuestarios, publicidad oficial, una modernización en los aspectos técnicos, todo ello en el marco de considerarse a la Comunicación como un derecho humano y social.

Asimismo se impulsaron regulaciones y normativas tendientes a cercenar por la vía jurídica e institucional los poderes multimediáticos, se promovieron proyectos culturales concomitantes con las políticas

gubernamentales y se brindó apoyo a organizaciones sociales y profesionales vinculados al campo comunicacional comunitario o alternativo en la región. Para citar algunos de ellos, la reforma a la Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia que introdujo artículos que posicionan como social y humano el derecho a la comunicación en especial para las comunidades originarias y las mujeres; la Ley Orgánica de Comunicación ecuatoriana; la creación de medios públicos en Paraguay, hecho inédito en la historia del país, o la Ley de Responsabilidad en radio y televisión en Venezuela, conocida como Ley Resorte (y por la oposición como Ley Mordaza). Por tal motivo, se ha señalado que los “gobiernos progresistas” han procurado alinear las políticas de comunicación bajo órbita estatal, asignando a los medios públicos importantes flujos presupuestarios para innovar en materia de contenidos programáticos, herramientas técnicas y profesionales prestigiados conducentes a emprender la llamada “la batalla cultural” frente a la lógica de la concentración monopólica en cada país.

Bajo este cuadro brevemente señalado, se ha podido caracterizar en sus aspectos más relevantes, la triada medios-gobiernos-sociedad en cuatro países de América del Sur: Bolivia, Ecuador, Paraguay, Venezuela, entre los años 2005 a 2015.

Por otra parte, el camino metodológico emprendido en el proceso de investigación ha sido de carácter exploratorio y de un primer acercamiento -de nuestra parte- a la pro-

blemática. Se ha contextualizado cada país analizado, en el marco de lecturas de autores latinoamericanos (Elias, 2005; Sánchez Ruiz, 2005; Katz, 2008; Rodríguez, Chávez y Barret, 2005; Luchessi y Rodríguez, 2007; Natanson, 2008; Sader, 2008; Luchessi, 2010; Arrueta, 2010; Moraes, 2011, Moraes, Ramonet y Serrano, 2013) que han dado a conocer el estado de los debates acerca de la etapa regional en el siglo XXI, el neoliberalismo, los nuevos gobiernos, el rol del Estado, y las acciones emprendidas en materia comunicacional. Se ha recopilado material teórico reciente, con acceso a fuentes periódicas y documentales, y se ha realizado un análisis de contenido interpretativo de noticias de ediciones digitales de la prensa sudamericana, referidas a los logros y conflictos de la comunicación y la información con el poder político.

Derechos de las mujeres, medios masivos y política en Bolivia

Dos hechos han sido significativos en la reciente historia del país: el reconocimiento del Estado Plurinacional boliviano, y la reconstrucción del mapa de medios del país. Ambos han sido posibles a partir de un programa alternativo de medidas gubernamentales cuyas bases se han nutrido de la nacio-

nalización de los hidrocarburos, la reforma agraria, la defensa de los recursos naturales del país y el impulso de la Asamblea Constituyente que fijó un punto significativo de reformas en el año 2006. En particular, cabe destacar el rol que el gobierno del MAS (Movimiento al Socialismo) liderado por Evo Morales tuvo respecto a las problemáticas de género, analizándose para tal fin, las medidas impulsadas a la luz de generar respuestas y condiciones de resolución de las desigualdades entre hombres y mujeres.

Cabe resaltar que los autores Lagos y Arriagada (2008) han señalado que las mujeres constituyen el 50,2% del total de la población boliviana, y la tasa de analfabetismo presenta diferencias sustantivas entre hombres y mujeres: 7,9% y 20,6% respectivamente; con lo cual las medidas implementadas a favor de las mujeres han sido sustantivas en tanto políticas estatales.

La promulgación de la Constitución Política del Estado (CPE), sucedida el 7 de febrero del año 2009, marcó un hito fundamental en la historia boliviana puesto que incorporó principios y valores de los pueblos indígenas, originarios, campesinos y afro-bolivianos, sumando los derechos de las mujeres y criterios de género en todo el texto constitucional y reconociendo fundamentalmente los derechos sexuales y reproductivos, el acceso a la tierra, igual remuneración por igual trabajo, a vivir libres de violencia, entre otros. Ya en el 2008 se había presentado el Plan Nacional para la Igualdad de Oportunidades “Mujeres Construyendo la Nueva

Bolivia, para Vivir Bien”, que manifestó ser “el producto de un largo proceso de concertación entre el Gobierno Nacional y las organizaciones sociales de mujeres de todo el país, en procura de identificar los problemas que las aquejan y diseñar una estrategia de largo plazo orientada a superarlos” (PNIO; 2008: 9). También se ha destacado que “la sociedad boliviana se asienta bajo una estructura patriarcal más o menos encubierta y naturalizada al punto de no admitir cuestionamiento alguno (...)” (PNIO, 2009:16). Dicho esto, el papel de los medios de comunicación en tanto importantes difusores de los estereotipos de género es fuerte en Bolivia. Las prácticas de información sesgada y discriminación promovidas desde los principales medios privados han resultado uno de los mecanismos más importantes en la producción y reproducción de representaciones simbólicas, entre las que se encuentran las de género. De allí que muchas veces terminen fortaleciendo la construcción y circulación de estereotipos negativos que resultan discriminatorios para la mujer y obstaculizan posibilidades de relaciones más igualitarias. En general, los medios bolivianos repiten la tendencia de posicionarse como reproductores de mensajes sexistas, que se reflejan en la construcción noticiosa, las imágenes, las publicidades y por supuesto, en la ausencia de una reflexión de los temas de género desde un enfoque de derechos. El cuadro mediático de Bolivia se caracteriza por un proceso de concentración que se profundizó en la década del

90 de la mano de las políticas neoliberales; doce grupos privados controlan el 80% de los medios en el país. Entre estos grupos se destacan el papel, la influencia y composición en el sistema de medios del Grupo Garafulic, Grupo El Deber, Grupo Kuljis, Grupo Líder, Grupo Asbún- Red Bolivisión, Grupo Canelas, Red PAT, Red Panamericana, Grupo Mega, Red Cadena A, Red Unitel y el Grupo Fides (Martínez Portugal, 2010). En contrapartida a este sistema de concentración mediática, Ramiro Beltrán y Reyes (1993) han realizado aportes en el sentido de revalorizar la rica tradición en comunicación popular que tiene el pueblo boliviano. La radio como medio de comunicación más escuchado en el país, se ha radicado fundamentalmente en las zonas rurales. En tal sentido cabe reconocer la importancia de las radios mineras, las radios educativas católicas y la radiodifusión campesina. En este marco, las acciones en pos de garantizar políticas de género y un reconocimiento igualitario en el tratamiento mediático han sido un objetivo para el gobierno de Morales. Al respecto una investigación del año 2011, realizada por la Articulación Regional Feminista por los Derechos Humanos y la Justicia de Género, a partir de un análisis de 61 medios gráficos de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú, llega a la conclusión de que la violencia de género “es visibilizada en los medios mayoritariamente con el relato de los hechos, sin abordar sus causas estructurales, ni realizar un análisis de lo sucedido y las medidas que se

podrían adoptar para evitarlos” (ARF; 2011: 13). Vinculado al tratamiento informativo sobre la violencia de género, en el año 2014 se presentó en Bolivia un Protocolo para el Trabajo realizado desde los medios de comunicación. Se trató de un material ofrecido por el Ministerio de Comunicación de Bolivia en conjunto con representantes de los medios de comunicación, periodistas y distintas esferas del Estado. Entre sus objetivos, el material se planteó “generar un tratamiento de la información con enfoque despatriarcalizador en un Estado y sociedad con igualdad”. Asimismo se manifestó que “la comunicación, así como sus operadoras/es, son pilares fundamentales en la generación de uno u otro modelo de sociedad, por lo que será necesario que asuman en su trabajo informativo los valores y principios de un periodismo de calidad, utilizando enfoques y lenguajes inclusivos para erradicar todo tipo de violencia y discriminación”. Otro aspecto que vinculó a las mujeres con los medios de comunicación y que ha sido sumamente interesante mencionar fue la participación política de las mujeres y su presencia, en tanto líderes sociales y políticas, en los medios. El Observatorio Nacional de Medios (ONADEM) de la Fundación UNIR (2009), había anticipado a partir de una investigación realizada, sobre el rol y la presencia que las mujeres tuvieron en los medios de comunicación, el marco de las elecciones generales del 2009. De allí se ha desprendido que las mujeres fueron prácticamente relegadas y la problemática de gé-

nero invisibilizada en este proceso electoral. Dicho informe señaló que “en los noticieros de televisión, los temas de género fueron marginales, con el 0,2% en 652 noticias”. Por su parte, en la prensa escrita, durante el tiempo que duró la campaña electoral “la cobertura sobre la problemática de género fue mínima, con un 1% de 4.731 notas periodísticas”.

Por último, el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW), presentó un informe en el año 2015 titulado “Observaciones finales sobre los informes periódicos quinto y sexto combinados del Estado Plurinacional de Bolivia” que ofreció un análisis integral de la situación de las mujeres en Bolivia y el CEDAW enumerando las principales esferas de preocupación y recomendaciones de distinta índole, con el objetivo de avanzar en garantizar y ampliar derechos.

En este marco se ha podido determinar, que la temática de género sigue apareciendo como marginal en la cobertura informativa, en este caso la realizada en la previa del proceso electoral, y en general no ha sido un tema posicionado por los medios de comunicación como parte de su propia agenda.

El avance logrado por Bolivia en cuanto al nuevo cuadro normativo generado y la constitucionalización de los derechos de las mujeres, expresadas con claridad en la Nueva Constitución Política del Estado del año 2009 no pueden negar la existencia de una misma lógica de conformación de los grupos mediáticos concentrados en Bolivia,

si se los piensa en relación a otros países de la región. Los grupos han tenido estrechas vinculaciones con los sectores de la política conservadora y sus influencias e intereses económicos trascienden ampliamente a los medios: son propietarios de empresas mineras, compañías áreas, publicitarias, editoriales y cadenas de hoteles, solo por nombrar algunas áreas. Bolivia es un país con una fuerte concentración de medios, con una alta oposición al presidente Morales y en lo que refiere a las políticas de género y el rol de las mujeres en la sociedad, deja muestras de un tratamiento discriminatorio, sesgado y conservador.

Las modificaciones en el mapa mediático de Ecuador

A partir de la nueva Constitución implementada en el año 2008 por Rafael Correa, la política pública ecuatoriana avanzó en la elaboración de la Ley Orgánica de Comunicación. Cabe precisar que en el país, la oposición Blanco/Indígena representó un conflicto cultural de larga duración instrumentado desde sus inicios por el latifundismo.

Con el paso del tiempo distintos actores marginados del esquema de la sociedad capitalista ecuatoriana comenzaron a organi-

zarse y presentaron diversas reivindicaciones, que giraron principalmente en torno a la distribución de la tierra y las condiciones de trabajo. Uno de sus caras más emblemáticas ha sido el movimiento indígena Pachakutik, que ingresó a la arena política de la mano de tales demandas (Paz y Miño, 2007).

Desde 1998 la Constitución reconoció al Ecuador como un estado Plurinacional, sin embargo será recién en la nueva Constitución de 2008 donde se desarrollará un concepto más amplio de derechos colectivos para el pueblo afro ecuatoriano y su incorporación como sujeto de derechos.

El ámbito de la comunicación representó desde el principio una preocupación para el gobierno de Alianza País. Como señala Reyes Aguinaga (Sel, 2010) a partir de la asunción de Correa se han activado amplias discusiones públicas, debates políticos, intensas deliberaciones legislativas y aun movilizaciones ciudadanas en busca de marcar posición sobre los cambios emergentes de la estructura de propiedad de los medios, los límites a las libertades de expresión, de información y de prensa; la emergencia de los de los derechos ciudadanos a la comunicación, las responsabilidades del ejercicio del oficio periodístico y la regulación estatal y los controles ciudadanos como mecanismos para la democratización de la comunicación. Cabe recordar además que a partir de la asunción de Rafael Correa, el mapa mediático ecuatoriano se ha modificado. En ese año se crearon los medios pú-

blicos: Ecuador TV (ECTV), Radio Pública del Ecuador (RPE) –reemplazó a la antigua Radio Nacional- y el diario El Telégrafo fue incautado por la Agencia de Garantía de Depósitos (AGD) a su propietario, un ex banquero, y pasó a ser administrado por el Estado. Además, apareció, el periódico gubernamental El Ciudadano y se creó la Agencia Pública de Noticias del Ecuador y Sudamérica (ANDES).

En 2011 se utilizó como estrategia de gobierno la consulta popular, ésta vez unida a la figura de referéndum Constitucional. En un total de 10 preguntas entre las que se plantearon algunas reformas a la constitución de 2008 en las áreas de seguridad, sistema judicial y, ambiente se incluyó la modificación de la propiedad de las empresas de comunicación y la expedición de una ley orgánica de Comunicación. En junio de 2013 se sometió a votación en la Asamblea Nacional el proyecto de “Ley Orgánica de Comunicación” (LOC), que reafirmó el carácter nacional de la comunicación (Art. 6). La concentración de los medios está contemplada en la nueva Ley por la incompatibilidad de la propiedad de instituciones financieras privadas con la tenencia de acciones en empresas privadas de comunicación; pero también en el Art. 113 donde “se prohíbe que una persona natural o jurídica concentre o acumule las concesiones de frecuencias o señales de radio y televisión. De modo que no podrían adjudicarse a la misma dos concesiones de radio o televisión.” Además se ordenó la creación de dos

organismos: el Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación (CORDICOM) y la Superintendencia de la Información y Comunicación. Respecto al primero de los organismos mencionados, una de sus tareas primordiales ha sido el asesoramiento sobre normativas relacionadas a la elaboración de los proyectos comunicacionales y sobre la participación en los concursos de frecuencias.

Para tener una mirada acerca del escenario mediático ecuatoriano, se han consultado las estadísticas sobre sistemas de medios facilitadas desde el Registro Público de Medios que dan cuenta que en 2015, se han registrado alrededor de 1124 medios, de los cuales según los datos suministrados, se ha podido deducir que continúa siendo mayoritaria la presencia del sector privado, que ostenta aproximadamente 69 emisoras de televisión, 588 radios, 250 medios impresos, 49 portales de Internet y 82 AVS; siendo el sector público el segundo en número de licencias, con 10 canales de televisión, 25 radios, 3 medios impresos y portales de Internet. Por último aparecen los medios comunitarios, que han logrado disponer de 2 canales de televisión, 34 radios, 7 medios impresos y 3 portales de Internet. Se ha podido advertir que a más de tres años de su aprobación, el mapa de medios perdura bajo una importante ventaja desde el ámbito privado, que las tensiones con respecto a la reglamentación de la LOC en el Ecuador han continuado y qué un nuevo escenario se avecina en el contexto del recambio pre-

sidencial del 2017.

La historia vuelve a repetirse: la colaboración mediática en la expulsión presidencial de Fernando Lugo en Paraguay

El caso de Paraguay reviste especial importancia si se parte de considerar la presidencia de Fernando Lugo como un corte histórico al bipartidismo reinante en el país donde el ejercicio gubernamental pasaba de manos del Partido Colorado al Blanco, y viceversa.

De este modo la llegada de Lugo fue desde el inicio de su mandato resistida desde los sectores empresariales y latifundistas, y en la medida que anunciaba políticas para contrapesar la concentración de medios, se ganó la hostilidad del sector mediático privado. En 2011, en el marco del Bicentenario del país, Lugo anunciaba la creación de la Televisión Pública A partir de esta iniciativa, lo que se esperaba era llevar un proceso tendiente a la implementación de una Ley de medios públicos, conjuntamente entre el Estado y la sociedad civil.

En el año 2012 ocurrió un hecho penoso y gravitante que afectó de modo directo y veloz el destino político de Lugo: la Matanza de Curuguaty, que a la postre significaría el fin del presidente en el poder, producto de un juicio político express tomando como base lo estatuido en el texto constitucional. Las noticias relacionadas al proceso de destitución circularon con inusitada rapidez por el país y la región, presentando un panorama caótico, de desvanecimiento del gobierno de Lugo y alimentando las sospechas sobre su “responsabilidad” en lo hechos de Curuguaty (ABC Color. Asunción- Dantesco enfrentamiento en Colonia Curuguaty, 15/6/2012; La Nación –Paraguay- Juicio político. Sesión extraordinaria en el Senado. 21/6/2012; La Nación –Paraguay- Lugo recurrió a una acción de inconstitucionalidad, 22/6/2012). Hubo posteriores investigaciones, como las de la Agencia Pública Brasileira, que han intentado demostrar la falsedad de las pruebas de la fiscalía ante el hecho de Curuguaty, junto con evidencia fílmica y documental acerca de que hubo infiltrados que portando armas más sofisticadas, produjeron distintos disparos a los que podrían lanzar las escopetas de los campesinos y de ese modo, fueron las responsables de las muertes de civiles y militares. Algunas hipótesis establecieron como plausible la connivencia entre los medios de comunicación nacionales y los intereses empresariales del agro-negocio y la explotación latifundista. Es de destacar en este sentido que cables diplomáticos de EEUU revelados por Wikileaks, develaron

la existencia de un plan - ya en 2009- para “aprovechar cualquier error cometido por Lugo”, someterlo a “un juicio político en el Congreso” y sustituirlo por su vicepresidente, el liberal Federico Franco (Diario El Telégrafo, 25/6/2012).

A nivel internacional los medios de comunicación públicos realizaron una cobertura en defensa de la democracia paraguaya, denunciando el golpe. Tal es el caso de Venezolana de Televisión (Venezuela), Televisión Pública Canal 7 (Argentina) y la cadena latinoamericana de noticias TeleSur (La Nación –Paraguay- Continúan las manifestaciones frente a la TV Pública, 24/6/2012). Asimismo, el golpe institucional que destituyó a Fernando Lugo comenzó a tener consecuencias directas en el sistema de medios públicos y en los organismos de comunicación creados durante el gobierno del mandatario derrocado. Decenas de periodistas, comunicadores sociales, productores de medios de comunicación fueron despedidos de la Radio Nacional de Paraguay, la Televisión Pública, la agencia de noticias oficial IP Paraguay y de la Secretaría de Información y Comunicación para el Desarrollo (SICOM). Trabajadores de la Televisión Pública denunciaron persecución ideológica y listas negras contra quienes participaron de la emisión de “Micrófono abierto”, programa que cubrió el rechazo ciudadano respecto al golpe, situado en la puerta del canal en la que cada ciudadano podía expresarse, y miles de paraguayos lo utilizaron para manifestarse en defensa de la democracia de la

República.

Por su lado, los grandes medios privados que desde los primeros días de su gobierno se alinearon contra Lugo, resultaron los mejores aliados del gobierno de Franco, y con particular cinismo se manifestaron como defensores de la libertad de expresión pero, guardaron silencio frente a los despidos y los atropellos contra los periodistas. Al respecto los comunicadores paraguayos despedidos consideraron que a partir de tal situación comenzó un giro conservador en las líneas político-editoriales de los medios públicos.

Como hecho colateral, pero de resonancia en los ámbitos de las cancillerías sudamericanas, fue que tras la asunción a la presidencia de Federico Franco, los presidentes del arco “progresista” se pronunciaron en rechazo de lo que consideraron una ruptura del orden democrático, y se negaron a reconocer el nuevo gobierno. Como consecuencia, Paraguay fue suspendido de las reuniones del MERCOSUR y la UNASUR, situación que se modificó luego de las elecciones generales de 2013. En éstas últimas, resultó ganador con más del 45% de los votos, Horacio Cartes, un empresario ajeno a las estructuras políticas tradicionales y una cara que renovó la imagen alicaída del tradicional Partido Colorado.

Sus primeras medidas se basaron en otorgar poderes especiales al Ejecutivo, especialmente en materia de seguridad, tales como la Ley de Seguridad Interna, facilitando al gobierno la militarización y declara-

ción de Estado de Sitio sin aprobación del Parlamento. Los movimientos campesinos denunciaron que con esta ley los militares efectúan desalojos, razzias y violaciones a los derechos humanos favoreciendo aún más la concentración de la tierra. También logró la sanción de la ley de Alianza Público Privada (APP) para viabilizar la intervención de empresas en los servicios que provee el Estado. Y especialmente se ha dado un fuerte impulso a la producción transgénica en el sector agrícola; para citar un caso, durante el gobierno de Cartes se liberaron seis variedades de semillas transgénicas, resistentes a los pesticidas. En este marco, gran conmoción causaron en 2014 las muertes de Adela y Adelaida Álvarez, de seis meses y tres años de edad respectivamente, a causa de las fumigaciones en Huber Duré, departamento de Canindeyú; y las denuncias por contaminación debida al agro negocio se han multiplicado durante el año 2015 (Fumigación sojera mató a Adelaida y Adela. Comunicado de la Federación Nacional Campesina, 18/7/2015).

Para finalizar, a partir del año 2014 entró en vigencia la Ley 5282, de Información Pública, que reglamenta el Art. 28 de la Constitución Nacional de Paraguay a fin de garantizar a “todas las personas el efectivo ejercicio al derecho de acceso a la información pública a través de la implementación de las modalidades, plazos, excepciones y sanciones correspondientes, que promuevan la transparencia del Estado.

Ninguna disposición de esta ley podrá ser

entendida o utilizada para negar, menoscabar o limitar la libertad de expresión la libertad de prensa o la libertad de ejercicio del periodismo (Art.1. Ley 5282/14). Respecto al desarrollo que la SICOM ha tenido hacia los medios públicos, se ha observado que en su página institucional se estipula que desde el “Estado paraguayo se cuenta con un holding de medios de comunicación por medio de los cuales se ofrece a la ciudadanía una variedad de contenidos informativos y educativos”. Entre ellos se destacan: Paraguay TV HD Digital, Radio Nacional del Paraguay 920 AM, Radio Nacional del Paraguay 95.1 FM, Radio Nacional ZP12 de Pilar 700 AM, Radio Nacional San Pedro FM 105.9 FM y la Agencia IP Paraguay. Tras la salida del ex presidente Fernando Lugo, la política paraguaya se ha vuelto sobre su pasado, en el sentido de haber restituido los roles gubernamentales en manos de Partido Blanco y del Colorado. Por su parte, la historia de los sectores populares y desposeídos de la tierra ha seguido su curso; los movimientos campesinos han protagonizado movilizaciones multitudinarias en defensa de la semilla nativa y las formas de producción tradicional, a las cuales se han sumado sectores sindicales y estudiantiles. Asimismo el vector histórico parece repetirse una vez más, representado en la sintonía aceptada entre terratenientes, poderes públicos y medios de comunicación que hacen lo posible para que los proyectos de resistencia no logren tener más fuerza y visibilidad.

Conflictos socio-políticos y su tratamiento en los medios de información en Venezuela

La irrupción de Hugo Chávez en el mapa político venezolano a fines de los años noventa, aparejó transformaciones relevantes en un país signado por el bipartidismo, ejercidos por la Democracia Cristiana y la COPEI desde la firma del pacto de Punto Fijo en 1958. Los primeros años del gobierno chavista se fortalecieron sobre la base de una sutil apelación al arquetipo de lo nacional, a la posibilidad de ir por fuera de las alternativas del capitalismo y el socialismo soviético en la búsqueda de una nueva “vía latinoamericana”, y una discursividad potente en cuanto a la recuperación de la historia de la Patria Grande y la participación popular. Pero quizás lo que haya sido el mayor avance y promesa del modelo bolivariano del siglo XXI se basó en la puesta en marcha de políticas de bienestar social a través de las diversas Misiones, la organización socio-comunitaria y la construcción de prototipos de economía mixta en las organizaciones populares venezolanas difundidas a través de la plataforma del Socialismo del Siglo XXI.

Tras el fallecimiento de Chávez, su figura y su legado inconcluso han alimentado las bases de dos grupos sociales fuertemente enfrentados, creados cada uno de ellos sus propios imaginarios sociales, símbolos e interpretaciones sobre cada hecho político. Se ha referenciado al sector alineado al gobierno como los “oficialistas”, “partidarios del chavismo” o bolivarianos; por el otro lado se ha citado a los “opositores”, “pro golpistas” o la “derecha”. Tal confrontación social ha perdurado desde el momento de la asunción de Chávez a la presidencia en 1998 hasta la actualidad, afectando entre otros ámbitos, el del sistema de medios del país y las relaciones del periodismo con la investidura presidencial, primero con Chávez y luego, con su sucesor Nicolás Maduro. También hizo su impacto en las formas y contenidos de los proyectos comunicacionales que esbozó el gobierno bolivariano iniciado el nuevo siglo, y en el modo en que situó el servicio de información público desde el Estado; así como también a las experiencias comunitarias, en un complejo contexto de convivencia con los medios masivos privados.

Como se ha expresado, luego de la muerte de Hugo Chávez se ha desatado un escenario signado por la inestabilidad económica, el desabastecimiento de los productos de primera necesidad alimenticia, altas tasas de inflación y la consecuente precariedad en que se ven sumidos vastos sectores de la población venezolana. La credibilidad y legitimidad del mandatario Nicolás Maduro

se ha visto cuestionada y opacada por la creciente polarización de la protesta social, que se avivó desde el fallecimiento de Chávez. El estado de conflicto permanente ha sido el escenario de realización de importantes movilizaciones, tanto de los sectores afines al chavismo, como de los que se han enrolado en la oposición aglutinada en la Mesa de Unidad Patriótica, que encabeza Henrique Capriles.

En cuanto al papel que ha desempeñado el arco mediático venezolano, cabe destacar que históricamente en Venezuela han predominado los medios comerciales privados (Britto García, 2007). A lo largo del siglo XX, de la mano de la economía petrolera, se desarrollaron la mayoría de los medios que hoy ya son centenarios y que pertenecen a familias antiguas del país. El Nacional, El Universal, Últimas Noticias, Meridiano, Panorama, El Mundo y 2001 predominan en la escena de la prensa gráfica y pertenecen al grupo de la tradición empresarial del país. Luego de 2002, Aló Presidente, RNV, VTV y Aporrea surgen como medios vinculados a los sectores populares (Informe de CONATEL, 2010). Se destaca que desde el comienzo del nuevo siglo, y bajo el segundo mandato de Chávez, aparecieron nuevos medios gráficos fomentados por políticas públicas de alcance nacional: medios alternativos, comunitarios y estatales.

Este fenómeno se enmarca dentro de los preceptos del “socialismo del siglo XXI” que dieron aliento a importantes experiencias en materia de comunicación alternativa

y popular (Bujanda, 2006).

A partir de 2014 ha comenzado una fase nueva en la política del país, ésta vez caracterizada por la creciente radicalización de chavistas y opositores, en medio de un conflicto recargado desde lo económico y político y que ha desplegado su accionar en las calles con finales violentos, dejando numerosos heridos y muertos. En ese clima de zozobra cuasi permanente, los medios del país han construido sus relatos sobre “la crisis”, el desorden institucional, la tiranía o la inseguridad social. En este sentido, y tras acceder a los análisis de cerca de sesenta noticias de los diarios venezolanos El Universal y Aporrea, durante los meses de febrero-marzo de 2014, ha sido factible advertir algunas tendencias sobre el tratamiento informativo ofrecido desde cada medio (Bruera y Martín, 2015). Dicho abordaje realizado sobre los principales ejes o asuntos temáticos tratados (y de mayor frecuencia de cada medio), encontró que los tópicos de violencia y la Paz aparecieron profusamente citados en ambos medios, haciendo alusión al cariz y el peso social que tomaron los actos de movilización callejera en esa fecha, impregnadas de una virulenta militancia alentada desde el gobierno y la oposición, y remarcándose la necesidad de llegar a mesas de diálogo en procura de pacificar socialmente.

Se observó que predominaron aquellos artículos del tipo informativo, por sobre los que apelaban a la exhortación o el análisis. En cuanto a la carga valorativa inscripta en las

noticias, se evidenciaron diferencias marcadas entre los medios. Por ejemplo, en El Universal predominaron las apreciaciones periodísticas de tinte opositor, en Aporrea, la mitad fueron oficialistas y la otra mitad neutrales, en las que no se percibe una postura marcadamente afín al gobierno. Finalmente, se observó una diferencia en cuanto al origen de las informaciones, ya que El Universal tuvo noticias producidas por periodistas o columnistas pertenecientes a su propio medio, mientras que Aporrea levantó más del 75% de las noticias desde otros medios. Ello ha demostrado ciertas diferencias estructurales (modalidad de contratación de redactores, objetivos comerciales, propiedad física, amplitud técnica, etc.) que cada medio posee. En cuanto a similitudes, se observó que ambos medios utilizaron fuentes de origen nacional, sin apelar a fuentes extranjeras.

Se evidenció un destacado destinatario en común, anclado en la Oposición, de modo que aún cuando ambos medios mantuvieron divergencias en cuanto a su postura editorial, tomaron como principal destinatario al mismo grupo de personas. La diferencia radicó en que El Universal presentó ante la oposición un panorama caótico gubernamental, mientras que Aporrea lo hizo planteando un escenario en el que la oposición ha sido la responsable de la inestabilidad institucional del país. Además, Aporrea dirigió sus noticias a la Ciudadanía en general, entendiéndolo por ella, un público al que quiere facilitar las noticias más importantes

de la Revolución Bolivariana para promover un clima favorable a ésta. Se consideró que la disputa entre el poder político del chavismo y sus refracciones en lo mediático, mantienen su vigencia y parecen haber alcanzado un punto sin retorno.

Breves notas a modo de cierre

Para finalizar, y en líneas generales, se han podido realizar variedad de lecturas sobre el campo político y comunicacional de suma actualidad, consolidando algunos presupuestos compartidos por los autores del texto, respecto al devenir de la política en la región y el involucramiento de los medios en aquellos contextos sociales de marcada polarización, tal como ha sido descrito en el trabajo, a saber: la incidencia de los medios en los conflictos de índole económica o una extrema tensión ante procesos electorales, como se ha apreciado en Venezuela; el trabajo de debilitamiento de las figuras gubernamentales o de la institucionalidad política y el consecuente quiebre de la autoridad democráticamente electa, en el caso de Paraguay; las repercusiones en los sistemas mediáticos producto de estrategias normativas promovidas desde los Estados y destinadas a los grupos de mayor concentración, como ha ocurrido en Ecuador, y aquellas intervenciones de colectivos y movimientos sociales que han aparejado la ampliación de los derechos o la visibilización de las de-

mandas, como lo tratado en Bolivia. Todas estas expresiones se han experimentado en los países analizados por el equipo de investigación y han sido brevemente presentadas en los apartados precedentes.

Un segundo punto a destacar hace mención a la permanencia y vigencia de una agenda temática latinoamericana, cuya cobertura, tratamiento periodístico y producción ha sido otorgada desde los principales medios y agencias de noticias públicas, por los medios privados, y en menor medida -por razones de operatividad, equipamiento o alcance geográfico-desde los comunitarios. Otra característica ha de mencionar la intensa actividad de difusión mediática en la región, tanto la despegada en materia de construcción y diseminación de informaciones y relatos sobre la política, sus prácticas y actores en territorio sudamericano, así como el crecimiento en cuanto a volúmenes de propiedad en importantes grupos económicos del sub-continente.

Los resultados de la investigación han ratificado la envergadura de los medios como actores y centros de la puja política sudamericana. Podemos añadir que a nuestro parecer, la gran batalla cultural desplegada desde el llamado progresismo regional ha sido la de asignar al Estado el rol de comunicador. En este escenario se ha desencadenado la trama de relaciones políticas y económicas entre medios y gobiernos en los casos que hemos presentado, vinculaciones entre Estados y sistemas de medios a través de la promoción de medios públicos, el

reordenamiento o reagrupamiento de los privados, un relativo fortalecimiento de los medios comunitarios y la puesta en marcha de estrategias culturales destinadas a posicionar al derecho a la Comunicación como un bien humano y social inalienable.

Como última observación, cabe agregar que a partir del 2012, al producirse la destitución del entonces presidente paraguayo Fernando Lugo y producto de una combinación como se ha visto en el apartado respectivo, de acciones políticas de la oposición y de poderosos empresarios, se retomó la caracterización de “golpes mediáticos”. Con ello se hizo alusión al rol y peso clave de los medios masivos -en particular los privados- a la hora de “componer” escenarios sociopolíticos en cada país, mediante la construcción de noticias con un marcada y permanente crítica anti gubernamental, la participación activa en los procesos de desacreditación presidencial, apelando a una discursividad ofensiva y a la acción directa a la hora de confluir en actos públicos y movilizaciones. Vale decir que en tales instancias, el papel y la influencia de los medios masivos sería de tal magnitud, en aras de actuar como un complemento preparatorio de “golpes institucionales” ya no de características militares o por la fuerza, sino de un modo “blando”, donde el despliegue de campañas de propaganda política han pasado a ser factores claves en los procesos de destitución presidencial. Ya se habían presentado antecedentes de tal accionar desde los intentos golpistas en Venezuela durante los años

2002 y 2003, también en Honduras en 2009, y posteriormente en Ecuador y Bolivia, pero dio un salto de calidad y cantidad en el caso paraguay y más recientemente –aunque no sea objeto de este trabajo- en Brasil.

Por todo lo expuesto, hemos considerado que la comunicación mediática interviene activamente entre la sociedad y la política, lo que ha sido observado en los países referenciados en el presente material. Por ello, no dejamos de mencionar que la tarea mediática es una construcción permanente de los significados y representaciones de la praxis política, en escenarios sociales descentrados respecto al lugar donde se “produce” el hecho político, pero condensados en tanto públicos a los que se destinan las informaciones y opiniones sobre lo que se ha de “decir” de la política. Finalmente, hay que destacar que prosiguen las consideraciones en la región sobre el alcance de los derechos a la Comunicación bajo las premisas del respeto a los derechos humanos, la diversidad cultural y la impostergable necesidad de avanzar en la regulación de los poderes multimediáticos que conserva su plena vigencia.

Bibliografía

Libros

ALANIZ, María (compiladora) (2015) **Medios informativos y gobiernos en la historia contemporánea de Sudamérica (2004-2014)**. Copy Rapido. Córdoba. 2015.

ARRUETA, César (2010) **¿Qué realidad**

construyen los medios. Una mirada desde el periodismo en contextos de periferia. La Crujía. Buenos Aires.

BELTRÁN, Luis Ramiro y REYES, Jaime (1993). Radio popular en Bolivia: la lucha de los obreros y campesinos para democratizar la comunicación. Diálogos de la Comunicación Número 53. Recuperado en <http://www.dialogosfelafacs.net>

BRITTO GARCÍA Luis (2007). La dictadura mediática en Venezuela. Ediciones Le Monde Diplomatique. Buenos Aires.

BRUERA, Rodrigo y MARTÍN, Ana (2015). Venezuela en tensión. Noticias y política en El Universal y Aporrea. Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Nacional de Córdoba.

BUJANDA, Héctor. (2006). Politización y espacios de poder. La transfiguración del Estado y la Comunicación. Centro Grumilla. Caracas

ELIAS, Antonio (compilador) (2006). Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay. CLACSO, Buenos Aires.

KATZ, Claudio (2008). Las disyuntivas de la izquierda en América Latina. Ediciones Luxemburg. Buenos Aires.

LAGOS, Ricardo y ARRIAGADA, Camilo (Ed.). (1998). Población, Pobreza y Mercado de Trabajo en América Latina. Organización Internacional del Trabajo (OIT). Primera Edición

LUCHESSI, Lila (Compiladora) (2010) Nuevos escenarios detrás de las noticias.

Agendas, tecnologías y consumos. La Crujía. Buenos Aires.

LUCHESSI, Lila y RODRÍGUEZ, Graciela (Coordinadoras) (2007) Fronteras globales. Cultura, política y medios de comunicación. La Crujía. Buenos Aires.

MARTÍNEZ PORTUGAL, Tania (2010). Filias y fobias políticas de los medios de comunicación en Bolivia: el caso de PRISA. América Latina en Movimiento. Recuperado en <http://alainet.org/active/35867>

MORAES, Denis de, Ramonet, Ignacio y Serrano, Pascual (2013). Medios, poder y contrapoder. De la concentración monopólica a la democratización de la información. Editorial Biblos. Buenos Aires

MORAES, Denis de (2011). La cruzada de los medios en América Latina. Paidós. Buenos Aires.

NATANSON, José (2008): La Nueva Izquierda. Triunfos y derrotas de los gobiernos de Argentina, Brasil, Bolivia, Venezuela, Chile, Uruguay y Ecuador. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

PAZ y MIÑO CEPEDA, Juan J. (2007). "Ecuador: democracia con tensiones, sociedad con desatenciones" En La Democracia en America Latina ,Un Barco a la Deriva. Ansaldi Waldo (compilador). Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. Pp.287-313

REYES AGUINARA, Hernán (2010) "Pos-Neoliberalismo y luchas por la hegemonía en Ecuador: los entrecruces entre la política y la comunicación". En Políticas de Comunicación en el Capitalismo Con-

temporáneo, Sel, Susana (compiladora). CLASO. Buenos Aires. Pp.153-182.

RODRÍGUEZ GARAVITO, César; Barrer, Patrick y Chávez Daniel (Compiladores) (2005). *La nueva izquierda en América Latina. Su trayectoria y perspectivas*. Editorial Grupo Norma. Buenos Aires. 2005.

SADER, Emir (2008): *Refundar el Estado. Posneoliberalismo en América Latina*. Instituto de Estudios y Formación de la Central de Trabajadores Argentinos. Buenos Aires.

SÁNCHEZ RUIZ, E. (2005). *Medios de comunicación y democracia*, Enciclopedia Latinoamérica de Sociocultura y Comunicación. Grupo Norma Editorial. Buenos Aires.

WILLIAMS, Raymond (2000). *Palabras Claves. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.

Documentos consultados

Articulación Regional Feminista por los Derechos Humanos y la Justicia de Género-Equipo Latinoamericano de Justicia y Género. (2012). Buenos Aires, Argentina.

CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. *Informes Económicos Regionales (2004, 2005, 2006, 2007)* Santiago de Chile, Chile disponibles en http://www.cepal.org_

Comité para la eliminación de la discriminación de la Mujer disponible en <http://alianzalibressinviolencia.org/wp-content/>

uploads/sites/2/2015/09/Recomendaciones-CEDAW-2015-espanol.pdf Fecha de publicación: 24 de julio del 2015

CONATEL (2009). *Declaraciones del Ministro de Obras Públicas y Vivienda y presidente de CONATEL*, Diosdado Cabello. Caracas

Federación Nacional Campesina disponible en <http://www.fnc.org.py>

Plan Nacional para la Igualdad de Oportunidades. (2008). "Mujeres construyendo la nueva Bolivia para vivir bien". Ministerio de Justicia de Bolivia. Viceministerio de Género y Asuntos Constitucionales. La Paz, Bolivia. Recuperado en <http://www.hsph.harvard.edu/population/womenrights/bolivia>

Protocolo para el abordaje informativo de la violencia contra las mujeres basada en género. (2014). Ministerio de Comunicación. Estado Plurinacional de Bolivia. Recuperado en <http://www.mujereslibresdeviolencia.usmp.edu.pe/wp-content/uploads/2015/05/protocolo-medios>

Leyes y Normativas Consultadas

Nueva Constitución Política del Estado de Bolivia. 2010. Recuperado en: http://www.vicepresidencia.gob.bo/IMG/pdf/ncpe_cepdpdf

Ley Orgánica de Comunicación. Registro Oficial Órgano del Gobierno de Ecuador. Tercer Suplemento -Registro Oficial N° 22 -Martes 25 de junio de 2013.

Ley 5282 de acceso a la información pública en SICOM. Disponible en <http://www.sicom.gov.py>

Diarios

El Telégrafo disponible en <http://www.eltelgrafo.com.ec>

Abc Color disponible en <http://www.abc.com.py>

La Nación disponible en <http://www.lanacion.com.py>

Aporrea disponible en <http://www.aporrea.org>

El Universal disponible en <http://www.eluniversal.com>

1/5

DEL DISCURSO
PRESIDENCIAL
AL MENSAJE EN 140
CARACTERES

Directora

Renee Isabel Mengo

Equipo

Maisa Belén Jobani, Inés Mathe,
Clarise Sánchez Soloaga,
Tomas A. González

Introducción

Hacia la tercera década del siglo XXI, la pregunta más interesante sobre la tecnología ya no se concentra en la expansión de dispositivos conectados a la web, sino en los criterios con los que las sociedades digitales establecen y regulan sus propios símbolos y sus propias costumbres. En ese sentido, los últimos aires de cambio en Twitter -que prometieron no ser los últimos- son un buen punto de partida.

Twitter es una red social fundada en 2006 por Evan Williams (uno de los promotores de blogger.com) y Biz Stone, basada en lo que se conoce como microblogging. Lo que une los diversos usos de Twitter es el límite en el uso de palabras: lo que se escribe no puede superar 140 caracteres y está pensado a imagen de los mensajes de los móviles. Los usuarios utilizan el espacio para actividades variadas: información y noticias en tiempo real; ver cuáles son los temas de conversación en la red; conectar con personas que tienen intereses profesionales parecidos; explicar qué están haciendo; ofrecer servicios comerciales generando contenido propio o referenciando otras fuentes a través de links o referencias a otras cuentas de Twitter.

Desde hace unos años, candidatos y representantes políticos en todos los niveles de gestión disponen de páginas webs personales, de correos electrónicos y de perfiles en las redes sociales que les permiten informar a los ciudadanos sobre sus actividades polí-

ticas y de gestión, sin tener que pasar únicamente por los canales de intermediación tradicionales. De hecho, el uso de las herramientas digitales por parte de gobernantes latinoamericanos parece haberse acelerado desde 2008. Estas plataformas digitales también son una herramienta de construcción intencional y planificada de la imagen personal que los diferentes públicos tienen a cerca de ellos.

La investigación se centró en la comunicación política en lengua española en Twitter, teniendo como objetivos la identificación de las principales tácticas adoptadas por varios Presidentes latinoamericanos como nueva forma de comunicación a través de esta red social, por lo que cabe preguntarse: ¿hay una nueva forma de comunicarse con los gobernados? ¿Qué estrategia utilizan ante sus respectivos ciudadanos? ¿Se promueve la cortesía o la agresividad verbal? Y por sobre todo ¿cuánto se puede comunicar en 140 caracteres?

Para responder a los interrogantes se han relevado los tweets de los siguientes mandatarios:

ARGENTINA

Cristina Kirchner @CFKArgentina | cuenta oficial, creada en agosto de 2010

@CasaRosadaAR | cuenta oficial durante el gobierno kirchnerista. No hay tweets sobre el bicentenario

@CasaRosada | cuenta oficial desde diciembre 2015. No hay tweets sobre el bicentenario

COLOMBIA

Álvaro Uribe Vélez @AlvaroUribeVel | cuenta oficial, publica desde julio de 2009 @casadenarino | cuenta no oficial. Creada en 2009, no hay tweets sobre el bicentenario MEXICO

Felipe Calderón @FelipeCalderon | cuenta oficial, creada en mayo de 2010 @PalacioNaci0nal | cuenta no oficial. Creada en 2010, no hay tweets sobre el bicentenario

VENEZUELA

Hugo Chávez @Chavezcandanga | cuenta oficial. Creada en abril de 2010 @DPresidencia | creada en 2015

Twitter tiene una herramienta que te permite buscar cualquier tweet de todas las cuentas que no estén bloqueadas: <https://twitter.com/search-advanced>

Desarrollo

La investigación en las redes sociales se ha ido profundizando en diversos aspectos, algunos trabajos se han centrado en los procesos de “gestión de las impresiones” de los públicos, el modo en que se presentan a sí mismos, y la calidad de las amistades que se generan en ese ámbito. Se ha investigado el grado de autenticidad de los perfiles en las redes sociales y se analizan los distintos papeles que representan los usuarios. Así aparecen miembros pasivos, invitadores o “conectores”, personas que participan plenamente de la evolución social de la red. Cuando se utiliza la denominación “Web

2.0” se suele hacer referencia a una serie de aplicaciones y páginas de internet que proporcionan servicios interactivos en red, aunque el concepto surgió a principios del año 2.000. El mismo autor sostiene que la Web 2.0, permitió crear una inteligencia colectiva a partir del intercambio de experiencias y conocimientos mediante herramientas en línea.

La participación en las redes interpersonales y virtuales se lleva a cabo dentro de coordenadas precisas como la comunicación asincrónica, la multivocidad, las condiciones de igualdad, el ambiente abierto y la interacción de nuevos significados (Garin y Muñoz, 2006)

Aunque existen excepciones, la investigación disponible sugiere que la mayoría de las redes sociales sirve para reforzar relaciones sociales ya existentes, de modo que se establecen “puentes” entre lo online y lo offline. En esta línea, se ha sugerido que Facebook se usa para estrechar relaciones offline, más que para conocer a otras personas. Esas relaciones pueden ser débiles o superficiales, pero suele haber conexiones previas entre los amigos, como compartir Universidad, la relación entre personas que dio origen a Facebook.

La investigación y los comentarios de los medios de comunicación digitales han subrayado los problemas de privacidad y respeto a la intimidad que acarrearán las redes sociales. A veces se ha puesto el acento en la seguridad de los usuarios más jóvenes. En este sentido, puede ser interesante el análisis

de lo que, autores como Barnes (2006), llaman “paradoja de la privacidad”. Se describe así también esa desconexión que existe entre el afán de proteger la intimidad de los usuarios y su comportamiento en las redes sociales, a veces narcisista en extremos que rozan lo enfermizo. La protección de la intimidad se va configurando como factor decisivo para proteger la frágil confianza. Algunos sugieren que Facebook superó a MySpace en protección de la intimidad. En general, se puede argumentar que las crisis más graves que han tenido las redes sociales en su breve historia están vinculadas a la protección de la intimidad y los datos personales. A menudo se ha relacionado con este aspecto el descenso de la audiencia de MySpace y el declive de Friendster.

Una tendencia que reflejan los cambios es lo que se podría llamar supervivencia del texto. Steve Rubel, editor del blog Micro Persuasión, explicó en su columna semanal de Advertising Age las razones por las cuales la red prefiere el lenguaje impreso: la facilidad de “escaneo” –leer rápidamente–, su mayor versatilidad para compartir y publicar y las escasas barreras de entrada. Buena parte de la actividad en Internet –también la más innovadora– gira en torno a la palabra escrita: twitter, blogging, redes sociales, etcétera. Al contrario de algunos vaticinios, el mundo de los medios de comunicación sociales está contribuyendo a relanzar la letra impresa, ahora sin papel. Y aunque son imprescindibles el lenguaje y la cultura visual, la gente

no deja de escribir -y de leer-.

El reciente estudio de Nielsen¹ destacó que las redes sociales y el blogging (ambos bajo la etiqueta “comunidades de miembros”) se han convertido en una de las aplicaciones más populares en Internet, superando al correo electrónico. España se encuentra entre los cinco países con mayor aumento en el uso de esas aplicaciones (casi un 10% en el último año). Las claves del éxito que señala el informe de Nielsen son el diseño (con poca publicidad); su público amplio; su mayor protección de la intimidad y cobertura mediática, así como su “arquitectura” y el énfasis que pone en la actividad del usuario. El estudio destaca también el potencial publicitario de las redes sociales y la necesidad de establecer un modelo de negocio mediante la colaboración entre agencias y anunciantes. En cualquier caso, esta publicidad tendrá que basarse en la “bidireccionalidad” y los principios típicos de la conversación.

Metodología y técnica de relevamiento

Se aplicó metodología cuantitativa y cualitativa para poder abordar el análisis. Al tratarse de una investigación con una enorme cantidad de datos, propia de los estudios de Big Data (Mayer-Schonberger y Cukier, 2013), fue necesario recurrir a sistemas de monitorización a fin de sistematizar el to-

1- The Nielsen Company es un conglomerado de medios holandés-estadounidense con sede en Nueva York, empresa líder mundial en la medición de los consumidores.

rente de mensajes, se elaboraron diversas fichas para luego llevar la información a la grilla creada específicamente para la recepción de datos.

El método elegido para el estudio fue el de una semana construida (Stempel, 1989). La semana construida es una técnica de muestreo aleatorio que se utiliza frecuentemente en el análisis de contenido de medios de comunicación. De esta forma se confeccionó una muestra aleatoria de 301 twists comprendidos alrededor de cada conmemoración del Bicentenario de los cuatro países, para luego analizar país por país.

Para estudiar los códigos comunicacionales empleados por los presidentes en sus cuentas de Twitter se abordó el análisis de contenido (una técnica científica de recogida de información sustentada en la medida

y creación de categorías interconectadas). Complementariamente se recurrió a los requisitos de todo procedimiento científico: objetividad, sistematización y relevancia social, con la finalidad de ofrecer resultados fiables y válidos (Krippendorff, 1990).

Análisis de caso: Los Twists de los Presidentes Latinoamericanos ante el año del Bicentenario

Cuadro de relevamiento

ARGENTINA	COLOMBIA	MEXICO	VENEZUELA
Presidenta: Cristina F. de Kirchner	Presidente: Manuel Uribe	Presidente: Felipe Calderón	Presidente: Hugo Chávez Frías
Twitter: @CFKArgentina	Twitter: @AlvaroUribeVel	Twitter: @FelipeCalderon	Twitter: @Chavezcandanga

Palabras más usadas:

Denuncia a Jueces; empresarios y a Clarin	Denuncia a las FARC, como grupo terrorista	Por el Bicentenario apela a la no discriminación	Agradecimiento a China por adiestra- miento militar
--	---	---	--

Festival de cautelares	Participación en el G-8 en Corea	Hace referencia al proyecto de Reforma Política	Bicentenario, destaca el desfile “popular militar”
Preocupación por el atentado a Correa	Lucha contra la droga, el terrorismo y el narcotráfico	Inauguración de obras públicas: planta productora de vacunas	Refiere al ejercito de comunicadores
Exaltación al Gral. Dorrego	Firma acuerdo en Canadá para entrar al TLC	Refiere a la inauguración de viviendas construidas	Destaca la capacidad militar de Venezuela y agradece a Rusia por el equipamiento
Critica con la Justicia y en contra de Magonetto	Colombia comercializa con Corea	Anuncia créditos y subsidios para viviendas	Relaciona: Pueblo-Bicentenario-Soldados
Brega por la participación de Palestina en la Asamblea de la ONU	Se refiere a los actos para el Bicentenario	Destaca el esfuerzo en el rescate a mineros chilenos	Discurso místico: Patria querida...huracanadas de pasión patria...Patria grande... Viviremos... Venceremos...
Comunica que el año 2010, es el 8° año de crecimiento	Denuncia la conexión entre las FARC y el gobierno de Venezuela	Refiere a desaparición de estudiantes	Participa del Bicentenario en Buenos Aires
Comunica restitución de nieto 102	Comunica que Reyes (Farc) fue abatido en la frontera con Ecuador	Anuncie marco regulatorio para las drogas	Convocatoria social: soldado leal; al camarada

Reconoce el gran rescate chilenos a los mineros	Llama a la pacificación	Inaugura nuevos hospitales	Refiere a la muerte de Facundo Cabral
Inagura Pakapaka	Balance de gobierno tras 8 años en el poder	Refiere a los asesinatos en Ciudad Juárez por narcotráfico	Exalta al PNB
Se refiere a la preocupación por la salud de su marido	Comunica la baja en el índice de homicidios	Participa de los países APEC	Preocupación por los Pueblos originarios
Comparte actos por festividad religiosa judía	Critica al gobierno de Venezuela	Apela al cambio climático	Exaltación de la modernización militar tanto como a los soldados.
	Se despide del gobierno	Participa del G.20	
	Preocupación por la lucha antiterrorista	Alude a la corrupción y al crimen organizado	
		Inaugura Parque del Bicentenario	
		Refiere al crecimiento del empleo y de la economía del 5% en 2010	

**Exalta el gran desfile
por los 100 años de la
Revolución**

**Reinaugura Palacio
de Bellas Artes**

**Apertura de
guarderías infantiles**

**Otorgamiento de
becas estudiantiles**

**Ampliación en la
cobertura de salud**

**Inauguración de la
primera planta de
Biodiesel en Chiapas**

Aumento de la IED

**Nuevas áreas de
protección territorial:
13% del total**

Argentina

Bajo el nombre Cristina Fernández se ha encontrado cerca de 5 perfiles registrados de la ex Presidente argentina. Con su cuenta @cfkargentina, posee menos seguidores que el ex Presidente Chávez, pero coincidió con el mismo propósito de dar a conocer lo que piensa y sucede en su país. A través de ella aprovechó, en su momento, para felicitar desde Nueva York al entonces Presidente Chávez e incluso para cuestionar un fallo judicial en su país, tuvo una cantidad significativa de seguidores, y fue uno de los medios más usados de su comunicación.

La ex Presidente argentina Cristina Kirchner rara vez dio conferencias de prensa. En cambio, usó en demasía Twitter y sostuvo en el transcurso de su gobierno, que esa red social en la que reunió más de 2,2 millones de seguidores, le permitía un “contacto directo con el pueblo”.

C.F. de Kirchner usó Twitter para criticar a sus opositores y a los medios de prensa, con los que libró una prolongada batalla por considerarlos “tendenciosos”. Con frecuencia, generó debates y controversias. En una ocasión envió más de 60 tweets un día en que hubo protestas multitudinarias contra su gobierno. Sus mensajes fueron a menudo punzantes y críticos.

Otras veces sus tweets fueron joviales, como

cuando confesó ser admiradora de la serie de HBO Game of Thrones. “Seguro se queda con Robb Starck. O con Jon Snow? Ustedes dicen que con el rubio mayor que siempre la acompaña y que está re enamorado de ella? Puede ser”, sostuvo, aludiendo a la serie.

Fue común leer entre los tweets de la ex Presidente comentarios y términos tan informales que se salían de lo que se espera de la investidura presidencial, frases como “no se hagan los giles (tontos)” o “cuanta chanta (farsante) suelto”, y el uso de palabras en inglés como en un lenguaje casi juvenil, términos como “please”, “sorry” o “too much”. También ha subido imágenes fotográficas de sus perros. Estos mensajes parecen buscar alejar a la mandataria de su figura presidencial y acercarla a su público.

“La ex Presidente generó rechazo o adhesiones con lo cual no es extraño que sea popular su cuenta de Twitter”, hay gente que la sigue por toda la polémica que genera a partir de sus tweets².

C.F. de Kirchner fue la cara más saliente de un fenómeno nuevo en América Latina, donde los gobernantes estuvieron fascinados con twitter y apelan con frecuencia a ese recurso desde los últimos años.

Según un estudio elaborado por la empresa de relaciones públicas Burson-Marsteller³,

2 - Obtenido de <http://www.infobae.com/2013/08/21/1503125-los-presidentes-latinoamericanos-adoran-twitter> [Consultado el 10 de marzo de 2016].

3 - Burson-Marsteller en Argentina abrió sus puertas en 1994; en la actualidad, un equipo de profesionales de diferentes áreas de formación conforman el staff, divididos en áreas de trabajo y con expertise de variada índole (relaciones públicas, comunicación, periodismo, ciencias políticas, economía y diseño, entre otras)

la ex Presidente argentina, estuvo décima entre los gobernantes más populares de la red con 2.113.418 seguidores; el colombiano Juan Manuel Santos figura 12do con 1.975.183 y la brasileña Dilma Rousseff 14ta con 1.865.242. El venezolano Nicolás Maduro aparece con 1.208.349 seguidores.

De lo anterior se infiere que, la ex Presidente de Argentina, abrió Twitter en agosto de 2010, es decir en el año del Bicentenario, pero posterior a la conmemoración, aunque los actos se prolongaron en el transcurso del año, no hubo alusión al festejo. Sobre los 90 Twists analizados, los usó en forma denunciante, crítica y de variado contenido, más que para mostrar la obra de gobierno.

Colombia

El ex Presidente de Colombia, Álvaro Uribe adoptó la herramienta del twitter como plataforma de visibilidad política y tribuna de opinión después de dejar su cargo. Cuenta con un twittero suplantador, su perfil @presidenteUribe es seguido por 4.000 usuarios y ha publicado más de 400 tweets.

En su biografía se lee que está ubicado en la Casa de Nari (Casa de Nariño) y que será el “próximo ex presidente de Colombia”. “El sistema de salud de Colombia es muy bueno. Vean que la AH1N1 me la curaron de una”, es uno de los comentarios publicados. Uribe tiene más de 5 perfiles que hacen referencia a su nombre y ocupación como presidente del país cafetero.

El sucesor en el gobierno nacional, Manuel Santos, encontró práctico el uso de twit-

ter. “En vez de hacer tantas conferencias de prensa, uno usa Twitter”, manifestó.

El citado estudio de Burson-Marsteller muestra que los Gobiernos son cada vez más profesionales en el uso de las redes sociales. La investigación consideró interesante ver cómo los Gobiernos se adaptan a los dinámicos cambios en el panorama de las redes sociales, señalando que la política ha armado equipos completos para administrar su comunicación en línea.

Del relevamiento y análisis de los 110 Tweets, se deduce que, Colombia, en la cuenta Twitter del expresidente Uribe, enfatizó la lucha contra las FARC, el narcoterrorismo y los constantes problemas con la Venezuela de Chávez como temáticas centrales del país.

México

El ex Presidente de México, Felipe Calderón, con su cuenta @felipecalderon llegó a tener 190.000 seguidores desde que inauguró su cuenta en la que no sólo informa sobre sus actividades institucionales y partidarias, sino que además debate sobre su estrategia contra el narcotráfico.

Felipe Calderón también tiene una cuenta en Twitter, pero @calderon no es administrada por él. En su biografía, el autor dejó claro que se trata de una parodia, pues describe al mandatario como “Abogado, panista, guapo y sencillo. Parodia”. Su cuenta es seguida por más de 9.000 personas quienes se encuentran con sarcásticos comentarios como “Me tomó unos años darme cuenta que no sirvo para gobernar. Por eso ando en

Twitter”.

Por lo anterior, la cuenta de twitter del Presidente Calderón de México, sobre 40 Tweets analizados, se deduce que, fue usada para información institucional política: crecimiento; créditos; vivienda y ninguna alusión a la doble conmemoración que vivió México en el año 2010: es decir, los 200 años de independencia y 100 años de la revolución mexicana. La red social fue un medio de comunicación institucional, destacando que el ex Presidente fue uno de los mandatarios que más usó la red social con esa finalidad.

Venezuela

Unos de los ex Presidentes de la Latinoamérica que ha causado más revolución en Twitter y ha conseguido una gran cantidad de seguidores en comparación con otros mandatarios del mundo, con su cuenta @chavezcandanga.

El ex Presidente venezolano Hugo Chávez Frías cuando comenzó a utilizar la red social Twitter, antes que él, otros mandatarios de Latinoamérica ya contaban con sus perfiles, pero a diferencia de Chávez, la mayoría eran falsos y en algunos casos generaron confusión.

Chávez presentó su cuenta de Twitter como Presidente de la República Bolivariana de Venezuela. Soldado Bolivariano, Socialista

y Antiimperialista. Twitteó más de mil veces y, aunque seguía a sólo una veintena de cuentas, superó largamente el millón y medio de seguidores un año después de abrir su twitter⁴.

Pocos temas, tonos y tenores de mensaje se le escapaban a Chávez en sus Tweets. Su lista iba desde un encendido: “Todo el que se sienta Venezolano, únase a nosotros en la defensa de la Soberanía Patria”, hasta el puramente deportivo: “Gran Campeón El Deportivo Táchira! Felicitaciones! Bien por el Zamora de Barinas. Mi reconocimiento a todos. Viva nuestro deporte!”.

Chávez siguió el camino abierto por Obama (2008) cuando recurrió a Twitter para ampliar una campaña pública clave de su agenda (“Venezuela, libre de humo! Vamos todos y todas, a sumarnos a esta campaña contra el tabaquismo! No al cigarro! Vamos a vivir sanos”). Pero también reflexionó sobre su propio impacto en la red: “Epa, nos metimos en el quinto lugar en el mundo en el uso de twitter! Qué tal?”.

El ex Presidente venezolano comunicó detalles de su gestión a la ciudadanía (Hola, qué tal? Aquí, aprobando 18,4 mill. Bs.F para las emergencias en el Táchira. Continuamos desplegados por todas partes!) y respondía a veces otros mensajes –infrecuente entre la mayoría de los presidentes de la región- sin disimular afectos (@pastormaldo Animo

4- Los presidentes de América Latina copan Twitter. Obtenido de <http://twvsn.com/twitter-venezuela/tag/presidentes-en-twitter/> [Consultado el 8 de marzo de 2016].

mi querido compatriota! Vendrán días mejores, hermano! Recuerda que todo comienzo cuesta! Un abrazo! #GeneraciondeORO). En un país muy dividido como Venezuela y en el que una cuarta parte de la población usa Twitter regularmente, según comScore, tener presencia en esa red era fundamental para su Presidente.

Las autoridades “no se comunican primero por televisión, radio o en discursos, sino a través de twitter”, expresó Javier Pereira, coordinador del portal del diario El Nacional. “Por eso tenemos que estar alertas, pendientes constantemente”.

El fallecido Hugo Chávez Frías, fue la figura política latinoamericana más popular de Twitter, con más de 4,5 millones de seguidores de su cuenta @chavezcandanga.

Por el contenido de los 60 Tweets analizados del ex Presidente Hugo Chávez Frías de Venezuela, se deduce que la red social se usó intensamente para mostrar y destacar lo que el país adquirió como equipamiento militar modernizado. Fue el Bicentenario donde exaltó a través de la red social, el aspecto militarizado de la sociedad venezolana. Se reconoce que fue el mandatario que, a través de la red social y en plena conmemoración bicentenaria, aludió específicamente sobre el tema, diferenciándolo de otros Presidentes.

Entre el 2009 al 2011, Latinoamérica conmemoró la mayor parte de sus Bicentenarios. Por razones de extensión, se seleccionaron cuatro países. De los cuatro Presidentes analizados, Argentina abrió la

cuenta de Twitter en agosto de 2010, es decir luego del festejo del Bicentenario, por lo que no hubo mención a la conmemoración. Los otros tres Presidentes lo usaron en el momento del acontecimiento y, a excepción de Chávez, que se comunicó con la ciudadanía por la red social, los demás no mencionaron nada al respecto.

Por el impacto en la comunicación directa que produjo el uso de twitter, los mandatarios analizados y sus pares del continente en el mismo tema, encontraron en la red social un medio, un instrumento de comunicación con la ciudadanía apuntando a mostrar su imagen, su gobierno, más allá de la importancia que oportunamente tuvo la conmemoración Bicentenaria, casi un común denominador en todos los mandatarios.

la prensa por su parte, fue muy crítica en observar que el particular acontecimiento, más que un festejo, fue una muestra del gobierno de turno con pocos planes de transformación a futuro.

El Bicentenario, que al igual que el Centenario, fue conmemorado en Latinoamérica desde la perspectiva de cada país, excluyéndose la posibilidad de un festejo coordinado a escala continental tal como había sido el proceso revolucionario. Esto mismo se vio reflejado en lo analizado en este trabajo sobre el uso del twitter por parte de los mandatarios.

Conclusión

Twitter es una plataforma muy interesante para los políticos porque rebasa fronteras, es una red bastante receptora para la propaganda política y para el posicionamiento de líderes mundiales. Es una herramienta de comunicación de interés para tipos de públicos, entre ellos los periodistas.

Los presidentes latinoamericanos fueron los pioneros en usar estas herramientas, el primero que comenzó a usarlo fue el presidente de Chile Sebastián Piñera en el 2009 y la presidenta de Costa Rica Laura Chinchilla, agregando como medios de comunicación de campaña el uso de Twitter.

En pocos años, la debilidad por Twitter logró imponerse en la mayor parte de los mandatarios de América Latina, menos el ex presidente de Uruguay Pepe Mujica. Este análisis fue realizado en base a los casos de cuentas de twitter creadas a título personal por los presidentes, y no de las cuentas institucionales de la Presidencia de los distintos países.

Twitter es tal vez una red de gran preferencia y eficacia como medio de comunicación para un primer mandatario, porque pueden llegar a miles de personas con mensajes cortos. Además, porque muchos de esos mensajes se convierten en noticia. Y porque en twitter hay poco espacio y basta con afirmar o exclamar. Hay que decirlo: nada muy importante se puede sintetizar en 140 caracteres, pero esa cantidad de texto es suficiente para hacer una declaración o mantenerse en

contacto con la gente.

Del interrogatorio planteado se deduce que “twitter” es una herramienta que forma parte de estrategia de comunicación directa entre gobernante y ciudadano, por fuera de los filtros institucionales. Por otra parte, en ninguno de los casos existió un interés por escuchar a la audiencia (ciudadanos) sino más bien, mostraron su identidad política o preocupaciones de su gobierno más que, establecer nexos con la ciudadanía; para ello a veces se utilizó un lenguaje que superó al de la investidura presidencial con tal de llegar al público ciudadano.

El límite de los 140 caracteres de twitter, permite al político seleccionar los temas que impacten socialmente, más que extenderse en detalle, como lo ha sido la comunicación política convencional.

La red de microblogs vive un gran auge y los presidentes latinoamericanos no son ajenos a este fenómeno. Aunque twitter permite interactuar con los ciudadanos, la mayoría de los líderes recurre a esa red social únicamente para exhibir sus logros de gobierno.

La investigación permitió acceder a una bibliografía específica y actualizada que no se conocía. Dado la importancia que el uso de esta red social tiene en el mundo de la política, se considera académicamente relevante continuar con la investigación de la temática que, según lo relevado, el uso de twitter ha cambiado la forma de la comunicación política y la relación de quien gobierna con la ciudadanía.-

Bibliografía

BARNES, S. (2006): "A privacy paradox: Social networking in the United States". <http://www.revistalatinacs.org/071/paper/1117/37es.html> Revista Latina de Comunicación Social número 71.- Págs 715 -729 [Consultado el 5 de marzo de 2016].

DELTELL, Luis y MARTÍNEZ TORRES, Ana Gabriel. (2015). Los líderes en su mañana. Perfiles de los presidentes latinoamericanos en Twitter. Revista sobre comunicación, Tecnología y Sociedad. Revista número 99 - Octubre 2014 - Enero 2015. Obtenido de: https://telos.fundaciontelefonica.com/DYC/TELOS/NMEROSANTERIORES/Nmeros80101/DetalleAnteriores_99TELOS_ANALISIS1/seccion=1268&idioma=es_ES&id=2014102812230001&activo=6.do [Consultado el 15 de enero de 2016].

GARÍN-MUÑOZ, Teresa. (2006). Inbound International Tourism to Canary Islands - a dynamic panel data model. *Tourism Management* 27: 2.

KENNETH (2013). *Big Data. La Revolución De Los Datos Masivos*. Colección Noema. Turner Libros. Madrid. Obtenido de: https://www.amazon.es/s/ref=dp_byline_sr_book_2?ie=UTF8&field-author=Kenneth+Cukier&search-alias=stripbooks "Cukier. [Consultado el 5 de marzo de 2016].

KRIPPENDORF, K. (1997). *Metodología del análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós Comunicación.

STEMPEL, Guido H. (1989). "Content

Analysis", en Guido H. Stempel y Bruce H. Westley (eds.), *Research Methods in Mass Communications*. New Jersey: Ed. Prentice Hall.

1/6

ORGANIZACIONES
SOCIALES, POLÍTICAS,
CULTURALES Y DE
COMUNICACIÓN EN LAS
LUCHAS SIMBÓLICAS. UN
ENFOQUE SOCIO-DISCURSIVO
DE SUS PRÁCTICAS

Directora

María Soledad Segura

Equipo

Cintia Weckesser, Natalia Traversaro,
Joaquín Urioste, Isa Paula Morais,
Valeria Prato y Emilia Villagra

Pasante de investigación

Susana De Guío

Qué estudiamos y por qué

El interés de nuestros estudios se fundamenta en la creciente importancia que han adquirido los debates y la participación de la sociedad civil en las disputas por la democratización y la cultura en Argentina, en Latinoamérica y a nivel mundial. Después de 30 años se reeditó el debate internacional sobre políticas de comunicación en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información convocada por la Organización de Naciones Unidas (Ginebra 2003 y Túnez 2005) y el Foro Social Mundial. En Argentina, a partir de la crisis de 2001-2002, se impulsaron múltiples experiencias tendientes a democratizar las comunicaciones, posteriormente se formó la Coalición por una Comunicación Democrática que aprobó los 21 puntos que se presentaron al Congreso de la Nación y fueron aprobados dando origen a la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual cuya entrada en vigencia modificó las reglas de juego en el sistema comunicacional argentino.

Además, en estos años, la UNESCO impulsó la llamada “excepción cultural” en la Declaración sobre la Diversidad Cultural de 2001. Asimismo, al igual que en otros países latinoamericanos, se produjeron cambios ten-

dientes a la democratización de la cultura. En Brasil, el gobierno generó mecanismos de participación de la sociedad civil para debatir y proponer una ley de cultura; mientras que en Argentina, organizaciones de la sociedad civil lanzaron en 2010 la Campaña por Leyes Culturales “Pueblo hace Cultura” que impulsa el acceso de los sectores vulnerables a la producción y distribución de bienes simbólicos y culturales. El Gobierno nacional creó en 2011 el Programa Puntos de Cultura que tiene entre sus objetivos democratizar el acceso y la producción de bienes culturales. Finalmente, en los últimos años se vieron modificaciones en los rumbos de la comunicación y la cultura; especialmente a partir del gobierno de los nuevos gobiernos de Brasil y Argentina.

Con el objetivo de estudiar el papel de la sociedad civil en las disputas por la ampliación de los derechos a la comunicación y la cultura, en el año 2011 formamos el equipo de investigación “Sociedad civil y derechos a la comunicación y la cultura”, radicado en el Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichón” de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFYH) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC)¹. En el proyecto general se inscriben las investigaciones individuales de los/as integrantes del equipo. Todas ellas encuentran su unidad en el tema, enfoque teórico-metodológico, problema, hipótesis y objetivos generales co-

1 - En el período 2012-2013, el proyecto estuvo también radicado en la ex Escuela de Ciencias de la Información.

munes. El proyecto actual –y sus antecedentes– han sido evaluados y financiados por la Secretaría de Ciencia y Técnica (SeCyT) de la UNC. El proyecto integra, además, el programa El Discurso como Práctica².

En el proyecto desarrollado en 2016-2017³, el objetivo general a resolver es investigar las características que asumen las prácticas de organizaciones de Argentina y Brasil tendientes a incidir en comunicación, cultura, política y otros ámbitos de lo social con respecto a otras organizaciones y al Estado; hasta qué punto se puede afirmar que estas prácticas democratizan la comunicación y la cultura; y en qué medida es posible comprenderlas/explicarlas habida cuenta del lugar social de quienes las producen. En particular, intentamos averiguar qué sujetos sociales las producen, qué tipo de sujetos construyen en sus prácticas discursivas

como actores de participación y cómo usan los elementos pasionales para interpelarlos. Cada año, las investigaciones se realizaron desde una perspectiva teórica interdisciplinaria que nos permite analizar las prácticas desde un enfoque socio-histórico. El hecho de analizar las prácticas lleva a plantearse la pregunta acerca de los agentes que las producen por una parte, y de las condiciones dentro de las cuales llevan a cabo el proceso de su producción, por otra. Se plantea que las prácticas encuentran el principio de comprensión/explicación en el lugar que define la identidad social de los agentes que los producen (Costa y Mozejko, 2001).

El abordaje del problema recibe aportes de la sociología (Bourdieu 2000; Costa R. y Mozejko T., 2001, 2002; Costa R. 1997, 2010) y del análisis del discurso (Benveniste 1974; Charaudeau P. 2005; Hamson P. 1982). En el

2- Este programa estuvo dirigido por la Dra. D. Teresa Mozejko y co-dirigido por el Dr. Ricardo L. en Costa. R en el periodo 2012-2013, por el Dr. Claudio F. Díaz y por la Dra. Olga B. Santiago 2014-2015 y, actualmente, en el período 2016-2017, es dirigido por la Dra. Santiago y co-dirigido por la Dra. Segura.

3- En 2012-2013, el objetivo del proyecto “La sociedad civil en las disputas por los derechos a la comunicación y la cultura (argentina, post 2009), un enfoque socio-discursivo de las prácticas” consistió en averiguar qué características asumían las prácticas (discursivas y no discursivas) de agentes colectivos (organizaciones) de la sociedad civil que intervienen en comunicación y en otras áreas de lo social de la Argentina a partir del debate y sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en 2009, en torno a las disputas sobre el vínculo entre comunicación, cultura, política y democracia; y en qué medida dichas prácticas podían ser comprendidas/explicadas como estrategias que guardan relación con la posición de poder relativo de los agentes que las produjeron. En 2014-2015, en el proyecto “La sociedad civil en la democratización de la comunicación y la cultura. Un enfoque socio-discursivo”, nos propusimos averiguar las características que asumen las prácticas de organizaciones de la sociedad civil tendientes a democratizar la comunicación y la cultura con respecto a organizaciones sociales que intervienen en otros ámbitos de lo social y con respecto al Estado; en qué medida se puede afirmar que estas prácticas democratizan la comunicación y la cultura; y en qué medida es posible comprenderlas/explicarlas habida cuenta del lugar social de quienes las producen.

estudio de cada corpus particular se recurre también a teorías de la comunicación (Pascual 1991; Barbero J.M. 1981; Mata 2002), estudios culturales (UNESCO 2005, 2007, 2011; García Canclini. N. (comp.) 1987; Acúgár H. 2003; Alborno L. 2011; Escobar A. et al 2001; Chauí M., 2008; Margulis y otros 2014; Maouffe C. 2011; Bayardo R. 2008) y teoría política (Fraser N. 2006; Gamson W. 1998; Lazzetta O. 2005), en perspectivas que mantienen coherencia entre sí. Se privilegian enfoques teóricos que se ubican en un nivel intermedio entre la necesidad que enfatizan los estudios del nivel macro y la libertad que destacan los del nivel micro, al procurar comprender/explicar las prácticas sociales a partir de la construcción del lugar social de los agentes que las producen en el marco de relaciones de poder relativo y de luchas (Mozejko y Costa, 2002).

Avances en el año 2016

Las organizaciones de Argentina y Brasil tendientes a incidir en comunicación, cultura, política y otros ámbitos de lo social participan de disputas simbólicas para incidir en el Estado o alcanzar su control para la elaboración de políticas democratizadoras de sus respectivas áreas de trabajo y de la comunicación y la cultura. En particular, estos agentes colectivos construyen en sus discursos como sujetos valiosos de participación

y con capacidad de agencia a quienes estuvieron históricamente silenciados, estigmatizados o minusvalorados a quienes interpelan emocionalmente. Las características de sus prácticas discursivas y no discursivas se hacen comprensibles y explicables habida cuenta de su lugar de producción: al ocupar un lugar de menor poder relativo con respecto al mercado y al Estado, procuran cambiar las reglas de un juego donde tienen menores posibilidades de ejercer su derecho a la expresión. En especial, con respecto a los sujetos que buscan representar, los integrantes de las organizaciones ocupan una posición de mayor poder relativo, lo que les permitiría hablar en nombre de ellos.

En su estudio sobre los medios audiovisuales sin fines de lucro a partir de la Ley 26.522, María Soledad Segura demostró que, frente a las novedosas condiciones de producción configuradas por la entrada en vigencia de la norma, estos agentes colectivos desarrollaron diversas estrategias, habida cuenta de su lugar de menor poder relativo –en la medida en que constituyen el sector de menores recursos económicos, menor desarrollo institucional, menor visibilidad y cuya actividad era ilegal hasta hace apenas ocho años–, en un mercado históricamente dominado por el sector privado y en el que se registra un reciente fortalecimiento del sector estatal en su rol de productor comunicacional.

Así, para aumentar su probabilidad de producir y vender contenidos audiovisuales y de prestar servicios de comunicación audio-

visual, los tres agentes colectivos analizados optan por cuatro estrategias complementarias: articularse en una organización de mayor grado (Federación, Espacio); procurar el apoyo económico y el reconocimiento legal del Estado en su rol de regulador de las políticas del área e importante financiador del sistema; visibilizar su inserción social y territorial en la medida en que es un factor que los diferencia de los otros dos sectores de la radiodifusión; y fortalecer sus capacidades de producción de contenidos audiovisuales y sus estrategias de financiamiento. No obstante, dentro del sector hay diferencias en las tomas de posición y en las posiciones de poder relativo de cada agente colectivo. La gestión de la relación con el gobierno a cargo del Estado en tanto regulador y controlador del sistema así como financiador relevante, constituye una de las principales estrategias de diferenciación, y muestra una clara relación con el lugar, la competencia, la gestión y la trayectoria de cada uno de estos agentes colectivos, en los que se conjugan fortaleza institucional, recursos económicos y tecnológicos, competencias profesionales, relación con partidos políticos e inserción comunitaria y territorial.

En su investigación sobre la producción audiovisual no lucrativa en Córdoba desde la Ley de Cine (1994) y la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (2009), Natalia Traversaro observó el nacimiento de nuevas productoras de este tipo a partir de 2009. Algunas de ellas adoptaron la forma

de cooperativas o pertenecen a cooperativas ya existentes, dedicadas inicialmente a otro rubro. Otras son fundaciones, asociación sin fines lucro, o aún no han adoptado forma legal y trabajan formalmente en calidad de personas físicas. Entre ellas, se estudiaron Cooperativa Anticrisis, Mutual de Empleados de la UNC Juan Pedro Campis, Asociación de Hoteleros de Sierras Chicas de Córdoba, Osa, Trabajo de Campo, Niño raro, Canal Salud, El Birke; y en 2016 se inició el estudio de asociaciones y redes como Documentalistas Argentinos (DOCA) y la Red de documentalistas Argentinos.

Se observaron diferencias en las prácticas de las distintas productoras en relación a sus condiciones de emergencia, trayectoria y objetivos, como también a la continuidad y proyección de sus trabajos. Teniendo en cuenta el espíritu y objetivos de democratización de la comunicación presentes en la ley, es posible afirmar que las prácticas de comunicación de las productoras audiovisuales sin fines de lucro analizadas, evidencian un avance hacia procesos democratizadores de la comunicación.

Se puede afirmar que las políticas públicas como la Ley de Cine y la LSCA implementaron un marco legal que, en su aplicación, significó el avance de la democratización de la producción y comunicación audiovisual. Algunas de las organizaciones de la sociedad civil que antes habían contribuido a la creación de estas leyes, en esta nueva instancia tomaron las riendas para divulgarlas como forma de aportar a la concreción de

su aplicación. La tarea conjunta y de cooperación entre sectores del Estado y organizaciones de la sociedad civil, permitió la implementación de las medidas concretas que favorecieron el acceso y participación de quienes antes tenían imposibilitada la producción de contenidos audiovisuales.

En su trabajo sobre las prácticas de las emisoras comunitarias de Córdoba entre 2009 y 2015, Joaquín Urioste realizó un mapeo y un relevamiento de las radios comunitarias que comenzaron a funcionar desde la sanción de la LSCA. Entrevistó a integrantes de catorce radios comunitarias en las localidades de Cosquín, San Marcos Sierra, Villa María, Villa Giardino, Colonia Caroya, Anisacate, Unquillo, Alta Gracia, Salsipuedes, Argüello, Las Chacras, Villa Animí, Casa Grande y la ciudad de Córdoba. Analizó que la mayoría de las radios relevadas no cuentan con licencias ni permisos formales para prestar servicios de radiodifusión. No obstante, la totalidad de las emisoras han sido reconocidas informalmente por organismos públicos como la ex AFSCA y distintas dependencias gubernamentales como el Ministerio de Desarrollo Social y el Ministerio de Cultura de la Nación, incluso en algunos casos por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), dejándolas libradas a un futuro incierto porque su permanencia queda sujeta a la voluntad de los funcionarios de los organismos de control. En relación a la dimensión institucional, las emisoras han adoptado fundamentalmente

tres tipos de organización: cooperativas de trabajo, asociaciones civiles y bibliotecas populares. Existe una diferenciación entre emisoras que tienen un perfil más orientado a lo noticiosos o periodístico, de aquellas que se abocan más al trabajo militante como parte de una organización social.

Por otro lado, respecto a la relación de fuerzas dentro del campo de la comunicación, se reconoce que la sanción de la LSCA modificó esta situación y las radios comunitarias mejoraron su posición frente a los otros sectores dentro del campo de la comunicación. La conformación de redes y el trabajo integrado han permitido que estos medios puedan competir por las audiencias con algunas de las grandes cadenas que irradian desde la Capital hacia toda la provincia. Asimismo, si bien el sector sin fines de lucro tiene más y mejores derechos, también tiene más y complejos desafíos. La cuestión del financiamiento, el blanqueo de personal, el cumplimiento de las cuotas de producción, el fortalecimiento y ampliación de redes, la mejora en la producción de contenidos y el conocimiento más preciso de sus audiencias, son algunos de los puntos a los que deben atender para lograr una alternativa de comunicación comunitaria de largo aliento. En tanto, Susanna De Guio abordó los posicionamientos discursivos en relación con las posiciones de poder de la televisora comunitaria Antena Negra frente a dos sucesos producidos en 2015. El primero, en el mes de septiembre cuando la Policía Federal, junto con la Comisión Nacional de Co-

municaciones (CNC) y la Autoridad Federal de Tecnologías de la Información (AFTIC) decomisan los equipos de transmisión luego de que una empresa de seguridad privada, Prosegur, informara sobre interferencias en la frecuencia que utiliza para radioenlaces con la Policía Federal. El 20 de diciembre la emisora comunitaria vuelve a transmitir en formato digital en la frecuencia de canal 20, pero en mayo del 2016 la Justicia le solicita que entregue los equipos nuevamente con la advertencia de que, de lo contrario, el presidente de la cooperativa sería detenido.

El nuevo gobierno nacional que asumió en diciembre de 2015 (el segundo período de análisis) modifica sustancialmente la orientación de las políticas de comunicación que se venían impulsando hasta el momento, lo que afecta las condiciones de existencia y producción del sector de medios de comunicación sin fines de lucro. Esta transformación en las reglas de juego en el campo de la comunicación audiovisual conllevan un deterioro de la posición de poder relativo de la emisora. Esto permite comprender que, en esa etapa, en sus estrategias discursivas se incrementa el cuestionamiento de esas reglas que afectan a su capacidad para ejercer su derecho a comunicación.

Por su parte, en la comparación sobre las prácticas de las organizaciones sociales que procuran incidir en políticas de comunicación y cultura en Argentina y Brasil, Isa Paula Morais parte de constatar que las políticas de comunicación fueron modificadas en la Argentina y las de cultura en Brasil,

a partir de gobiernos de inclinación progresista que se instauraron entre 2003-2015 en ambos países. En Brasil, la cultura logró una acumulación institucional significativa entre 2005-2015 con un inédito protagonismo del área en el Estado y con vaivenes en la participación social. Sin embargo, los cambios en políticas de comunicación fueron muy leves. En cambio, el proceso que vivió Argentina a partir del debate y la aprobación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual fue mucho más profundo. No así, sin embargo, en políticas culturales. A partir de esta constatación, se analiza el proceso que vivió Argentina para que la comunicación fuese un área significativa en las reformas institucionales y cómo la cultura fue un punto de partida para la puesta en marcha de políticas públicas en Brasil.

En esta línea, Valeria Prato investiga sobre las prácticas de la Red de Productores Culturales de Sierras Chicas de Córdoba, una organización que procura incidir en políticas culturales en Argentina, habida cuenta del lugar social de quienes las producen; y valora el potencial democratizador de la cultura de dichas prácticas con respecto a otras organizaciones sociales y al Estado.

Por otra parte, Cintia Weckesser analiza las estrategias de la organización Justicia Legítima para incidir en la definición de políticas públicas. Justicia Legítima comenzó a conformarse cobrando visibilidad pública cuando un grupo de más de 700 jueces, fiscales, defensores públicos, académicos y funcionarios de todo el país buscaron di-

ferenciarse de las organizaciones que representan a los magistrados, aunque muchos de los impulsores de Justicia Legítima integraban esas organizaciones. Por este motivo, considera que el grupo comenzó a articularse desde una posición de poder marginal dentro de las asociaciones que los representaban. Pero si bien se trataba de un grupo con escaso poder relativo en ese sistema de relaciones, contaban con mayor poder relativo en la estructura judicial de la que formaban parte como funcionarios judiciales, por tratarse en su mayoría de jueces, fiscales y defensores de instancias superiores. Por otra parte, se trataba en algunos casos de académicos de reconocida trayectoria nacional e internacional. Además, inmediatamente, consiguió adhesión y apoyo por parte de numerosos jueces, fiscales, defensores públicos, rectores y académicos de universidades nacionales, de organizaciones representantes de un amplio espectro social y ciudadanos en general. Sus estrategias se habrían orientado a la construcción de enunciadores legítimos y de problemas legítimos, así como a la visibilización de tales construcciones. Esto, en un marco de particulares condiciones de enunciabilidad que hicieron “aceptables” sus reclamos de democratización de distintos ámbitos de lo social. Además, plantea que sus posibilidades de incidencia se comprenden y explican a partir de sus particulares posiciones en sistemas de relación específicos y de sus competencias –en términos de capacidad de hacer-, definidas en tales posiciones.

Otras actividades

El equipo de investigación ha tenido entre sus objetivos de trabajo generar instancias de articulación, intercambio y extensión con los sujetos con quienes trabaja y con otros/as actores/as universitarios, estatales y organizacionales. Por esa razón divulga sus investigaciones no sólo en ámbitos académicos, sino también en escuelas educación media, sindicatos y la comunidad en general.

Los resultados de las investigaciones se han traducido en publicaciones individuales y colectivas. Entre estas últimas, se destaca la edición de dos libros (Segura Dir., 2014 y Segura y Weckesser edits., 2016). En el libro editado este año, se exponen estudios de los procesos de concursos de licencias de los últimos años para televisión digital sin fines de lucro; el otorgamiento de licencias, autorizaciones, permisos y fondos de fomento; las audiencias reales y potenciales de estos medios; los modos de regularización de las relaciones laborales dentro de los medios del sector no lucrativo; y de las estrategias de gestión, económicas, de producción y de inserción social de las radios, productoras audiovisuales y redes de medios comunitarios, populares, alternativos y cooperativos que preexistían y que surgieron al calor de los debates de la Ley.

Entre las actividades de extensión, en los años 2014, 2015 y 2016 se realizaron encuentros en escuelas secundarias para debatir

sobre democratización de la comunicación y la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en el marco del Programa Ciencia para Armar de la SeCyT (UNC) con charlas denominadas “Espejos y Ventanas. Medios, sociedad y democratización de la comunicación”. En 2016⁴, se realizó un encuentro en la IPEM N° 309 “Carlos Fuentealba” para el cual se adaptaron los contenidos a los cambios producidos en la LSCA a partir de la asunción del gobierno de la alianza Cambiemos en diciembre de 2015. El análisis de estas experiencias fue publicado este año (Weckesser y otras/o, 2016).

Asimismo, hemos organizado debates públicos con la participación de miembros de las organizaciones con las que trabajamos/estudiamos como instancias de devolución conocimientos y experiencias a través del intercambio entre organizaciones, de reflexión y producción de materiales como libros o publicaciones. El 27 de abril de 2016⁵ coordinamos en la Facultad de Ciencias de la Comunicación, el encuentro “La comunicación, otra vez, en debate. Decretos y Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual: la nueva disputa por el derecho a comunicar” en el que participaron como panelistas la Defensora del Público, Cynthia Ottaviano, el abogado especialista en libertad de

expresión, Miguel Rodríguez Villafañe, y Judith Gerbaldo, integrante de la Coalición por una Comunicación Democrática de Córdoba.

También participamos cuando nos invitan de otras instituciones y organizaciones, como el Círculo Sindical de la Prensa de Córdoba (CISPREN) o la Red Nacional de Medios Alternativos (RNMA). En 2016, la directora del equipo fue invitada por la Facultad de Ciencias de la Comunicación a integrar el panel “Primera Jornada sobre Actualización y unificación de las Leyes de Servicios de Comunicación Audiovisual y Argentina Digital”, junto con Daniel Koci y Martín Becerra.

Otras de nuestras actividades fue la organización de presentaciones de libros vinculadas a nuestros temas de investigación. Además, como forma de divulgación pública de nuestros resultados, también damos entrevistas y publicamos artículos en medios de comunicación. Finalmente, la mayor parte de nuestros trabajos se encuentran accesibles en: <http://democratizarcomunicacion.eci.unc.edu.ar/>

4- En 2014 y 2015 se realizaron siete charlas “Espejos y Ventanas” en escuelas públicas de nivel medio de la ciudad y la provincia de Córdoba.

5- Antes, se organizaron dos jornadas de debate sobre estos temas en 2013 y uno en 2014. Todos en la ex Escuela de Ciencias de la Información.

A modo de cierre

Hacemos este trabajo, convencidos/as de que, en tiempos en que las disputas por el derecho a comunicar resultan cruciales, nuestro aporte específico como universitarios/as consiste en afinar el análisis, precisar los argumentos, esforzar el pensamiento y la creatividad, exigir la imaginación. Como dicen Loreti y Lozano (2014), tenemos “el compromiso de saber por qué hay que defender la libertad de expresión. (...) De lo contrario, nos fallamos a nosotros mismos”.

Bibliografía

- ABRAMOVICH, V. y COURTIS, C. (2000) “El acceso a la información como derecho”, en: Anuario de Derecho a la Comunicación, 1(21), p. 231.
- ACHÚGAR, H. (2003) “Derechos culturales: ¿una nueva frontera de las políticas públicas para la cultura?”, en: Pensar Iberoamérica. Revista de Cultura, OEA, No 4, Jun.-Sept. 2003.
- ALBORNOZ, L. (2011) “Questionamentos em torno da diversidade cultural na Ibero-América”, en: J. M. Barros e G. Kauark (Orgs.) Diversidade cultural e desigualdade de trocas, PUC Minas e Itaú Cultural, Sao Paulo.
- BARBERO, Jesús Martín (1981) Prácticas de comunicación en la cultura popular: mercados, plazas, cementerios y espacios de ocio. Comunicación alternativa y cambio social, UNAM, México.
- BAYARDO, R. (2008) “Políticas culturales: derrotos y perspectivas contemporáneas”, en: Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas, Vol. 7, No 1, Servizio de Publicações da Universidade de Santiago de Compostela.
- BENVENISTE, Émile (1974) “L'appareil formel de l'énonciation”, en: Problèmes de linguistique générale II. Paris: Gallimard. Pp. 258- 266.
- BOURDIEU, P. (2000) Cosas Dichas, Gedisa, Barcelona.
- CALETTI, S. (2005) “Políticas de comunicación: acentos en debate”, en: Loreti, D.; Mastrini, G. y Baranchuk, M. (comps.) Participación y democracia en la sociedad de la información. Actas III Congreso Panamericano de Comunicación, Prometeo, Buenos Aires, págs. 59-67.
- CHARAUDEAU, Patrick (2005) Le discours politique. Les masques du pouvoir, Paris: Vuibert.
- CHAUÍ, M. (2008) “Cultura e democracia”, en: Crítica y emancipación. Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, Año 1, No 1, jun., Buenos Aires: CLACSO. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/CyE/cye3S2a.pdf>
- COSTA, R.L. y MOZEJKO, T. (2001). El discurso como espacio de gestión de competencias. Universidad de Guadalajara. Departamento de Letras.
- COSTA, R. L. (2010) “Acerca de la comprensión/explicación. Una aproximación

- desde Max Weber”, en: *ConCiencia Social*. Nueva Época, Año X, No 13, Editorial Espacio/ETS-UNC, Córdoba, Junio 2010, págs. 61-70. (1997) “Estrategias de intervención como teorías de la acción en acción”, en: *Acto Social*. Revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales, Año V, No 17, Córdoba.
- ESCOBAR, A., Alvarez, S. y DAGNINO, E. (2001) *Política cultural y cultura política: una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*, ICANH y Taurus, Colombia.
- FRASER, N. (2006) “Reinventar la justicia en un mundo globalizado”, en: *New Left Review*, No 36, En./Feb. 2006, Akal, Madrid.
- GAMSON, W. (1998) “Social Movements and Cultural Change”, en: M. G. Giugni, D. McAdam, & C. Tilly, *From Contention to Democracy* (págs. 57-77), Landham, MD: Rowman & Littlefield.
- GARCÍA CANCLINI, N. (comp.) (1987) *Políticas Culturales en América Latina*, Grijalbo, México.
- GOHN, M. (2004) “Empoderamento e participação da comunidade em políticas sociais”, en: *Saúde e Sociedade*, v.13, No2, pp. 20-31.
- GRILLO, M. (2006) “La participación del público en el noticiero televisivo o la política en el mercado”, en; Grillo, M., Rizzo, A. y Berti, S. *Con los medios de por medio*, UNRC Editora, Río Cuarto.
- HAMON, Philippe (1982) “Un discours contraint” en Barthes, R. et al. *Littérature et réalité*. Paris: Seuil. (págs. 119- 181)
- IAZZETTA, O. (2005) “Estado y democracia: repensando un vínculo necesario”, en: *Estado y política en la Argentina actual*, Bs. Aires: Prometeo.
- LORETI, D. y LOZANO, L. (2014) *El Derecho a Comunicar. Los conflictos en torno a la libertad de expresión en las sociedades contemporáneas*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- MACBRIDE, S. y otros (1980) *Communication and society today and tomorrow, Many Voices One World, Towards a new more just and more efficient world information and communication order*, Kogan Page, London/Uniput, New York/UNESCO, París.
- MARGUILIS, M. y otros (2014) *Intervenir en la Cultura*, Biblos, Buenos Aires.
- MASTRINI, G. (ed.) (2005) *Mucho ruido, pocas leyes*, La Crujía, Buenos Aires.
- MATA, M. C. (2002) “Comunicación, ciudadanía y poder, pistas para pensar su articulación”, *Diálogos de la Comunicación*, N° 64, FELAFACS, Lima, págs. 64-75.
- MATA, M. C. y otros (2005) “Condiciones objetivas y subjetivas para el desarrollo de la ciudadanía comunicativa”, en: *Centro de Competencia en Comunicación para América Latina*, FES.
- MEIKSINS Wood, E. (2000) “Sociedad civil y la política de la identidad”, en: Meiksins Wood, E. *Democracia contra capitalismo. La renovación del materialismo histórico*, Siglo XXI, México, págs. 277-305.
- MONTIEL, A. (2010) “Las mujeres y el derecho humano a la comunicación: su acceso y participación en la industria mediática”, en: *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. LII, N° 208, págs. 81-95.

- MOUFFE, C. (2011) En torno a lo político, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- MOZEJKO, D. T. y Costa, R. L. (2002) Lugares del decir. Competencia social y estrategias discursivas, Homo Sapiens, Rosario.
- PASQUALI, A. (1991) El orden reina. Escritos sobre comunicaciones, Monte Ávila Editores, Caracas.
- PRATO, A. V. (2004) 'Ir al baile de la Mona', tesina de Licenciatura en Psicología, ex Escuela de Psicología, UNC, Córdoba. Mimeo.
- RASFTOPOLO, A. (2009) Desde mover una mesa hasta cambiar el mundo: el teatro comunitario y sus posibilidades, tesina de Licenciatura en Comunicación Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones. Mimeo.
- ROZAS, E. (2014) La voz de la espada. Un análisis de los discursos pronunciados por el general Uriburu durante el primer golpe de estado de la Argentina moderna, Advocatus, Córdoba.
- SEGURA, M. S. (2011) Las disputas por democratizar las comunicaciones. Las tomas de posición de las organizaciones sociales (Córdoba, 2001-2009), tesis del Doctorado en Ciencias Sociales, UBA. Mimeo.
- SEGURA, M. S. y C. WECKESSER (edits.) (2016) Los medios sin fines de lucro entre la Ley Audiovisual y los decretos. Estrategias, desafíos y debates en el escenario 2009-2015, Editorial de la UNC, Córdoba. ISBN 978-987-707-047-7. Cantidad de páginas: 199. Disponible en: <http://democratizarcomunicacion.eci.unc.edu.ar/publicaciones/>
- SEGURA, M. S. (dir.) M. VILLAZÓN y E. DÍAZ (coords.) (2014) Agitar la palabra. Participación social y democratización de las comunicaciones, FCH-UNSL, San Luis. ISBN 978-987-45630-0-2. Disponible en: http://humanas.unsl.edu.ar/Agitar_la_palabra.pdf Cantidad de páginas: 174.
- SORJ, B. (2010) Usos, abusos y desafíos de la sociedad civil en América Latina, Siglo XXI, Buenos Aires, págs. 6-15.
- TRAVERSARO, N. (2015) Prácticas de Comunicación del "Movimiento Barrios de Pie/Libres del Sur" (MBP/MLS) de Córdoba Argentina (2002-2009), tesis del Doctorado en Estudios Latinoamericanos, UCM, Madrid. Mimeo.
- UNESCO (2008) Indicadores de Desarrollo Mediático.
- (2001) Declaración sobre la Diversidad Cultural.
- (2005) Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales.
- WECKESSER, C. (2015) La transformación del sistema procesal penal de la provincia de Córdoba. La Ley No 9185 de juicio por jurados, tesis del Doctorado en Semiótica, CEA-UNC, Córdoba. Mimeo.
- WECKESSER, C., A. V. PRATO, G. BARD WIGDOR, A. RASFTOPOLO, M. S. Segura, N. Traversaro y J. Urioste (2016) "Conocimiento, reconocimiento y apropiación del derecho a la comunicación. Adolescentes de escuelas públicas de Córdoba frente a la LSCA", en: Intersecciones en Comunicación, No 9, UNICEN.

1/7

**NOSOTROS Y LOS OTROS:
EL OTRO Y LOS OTROS
EN LA POLÍTICA
INTERNACIONAL PRE Y
POS EN LA GRAN GUERRA,
EL PROBLEMA
INMIGRATORIO, 1898-1919**

Director

Enrique E. Shaw

Codirectora

Esther S. Borgarello

Equipo

Noemí Lorca, Marcela Tornier,
Juan Andrada, Edgardo Taverna Boggio,
Diego Cevallos

Introducción

Una vez finalizadas las luchas y guerras de independencia, Latinoamérica no estuvo ajena a la construcción de los sistemas de dominación política europeos y así comenzaron a desprenderse de esa formación política administrativa colonial y fueron construyendo cada uno, desde el Estado naciente su Estado-Nación.

Una fecha probable para este proceso, si bien unos Estados se fueron conformando antes que otros, puede decirse que a partir de la mitad del siglo XIX, con la desaparición de los actores de la independencia posibilitó, en cada parte y región de nuestra América el surgimiento de nuevas “Naciones”.

Este proceso obviamente, produjo en la América, un mapa caracterizado por su división política, enfrentamientos y guerras fratricidas, amén de la injerencia de las potencias imperiales del momento.

La creación del concepto de Nación, propone una mística del Estado Nacional como uno diferente y con identidad propia distinto al Otro. El concepto de Patria va unido al de Nación, no se basa en el Estado o en el gobierno sino en el amor a una cultura, a un arraigo, a unas tradiciones en el conjunto de una nación, con una historia y valores considerados relevantes en común.

Son dos realidades, entre una -inventada como es la Nación- que comparte rasgos distintivos y otra que comparte unos principios como el amor a los símbolos represen-

tados en la bandera, el escudo entre otros y que identifican al Estado desde lo jurídico. Para conformar la Patria debemos converger en los valores que se privilegian para la conformación de una Nación. Un Estado necesita de una nación y los valores nacionales que al conformarse como valores patrióticos convergen en un Estado Nacional. ¿Que se pretende con esta instrumentación pergeñada desde el Estado y por el Estado? Unir a inmigrantes con nativos para conformar un Uno, ya que la patria es lo que une por encima de lo que divide -¿Y cómo se pretende lograrla? A través de la educación (pero no cualquier educación sino la patriótica) que trasmite esos valores y sentimientos comunes frente a aquellos distintos del origen migratorio-o los que la oligarquía en el poder considera disvaliosos.

Si bien Patria, Nación y Estado son vocablos distintos. Con la generación del 80 se pretende unir los tres conceptos y así la Nación como entidad poblacional, la Patria como unión de valores sentimentales y el Estado como conformación territorial conformarán jurídicamente un “Yo Nación Argentina” distinto y diferente al Otro. Dada esta unión de la idea de Patria, Nación con la de Estado, surge así la estructura que sirve de cobertura jurídica a este último como Estado Nación.

Fundamentación

El siguiente trabajo forma parte de una in-

investigación más amplia, que hace ya varios años estamos realizando en el marco del Programa de Incentivos Docentes y que ha contado con diversos subsidios de la SECyT, UNC, Los distintos aspectos que hemos venido investigando fueron difundidos en eventos académicos nacionales e internacionales. Tratamos de mostrar el surgimiento y consolidación del Estado Argentino, como Estado Nacional, a la par que se fue construyendo y edificando las bases identitarias de la Nación. En el caso Argentino se creó, inventó y diseñó a la Nación desde el Estado, generando líneas directrices que confluyeron en la construcción de una identidad nacional, en medio de un proceso de inmigración masiva que aportó positivamente en términos de crecimiento económico, pero que la limitó en términos políticos, ideológicos y sociales según el juego de relaciones que se pretendía generar. (Shaw, 2003, 2004, 2006, 2007, 2009, 2012, 2015)

Así, esta construcción operó en dos niveles o ámbitos. Uno, hacia los sectores populares en formación, buscando insertarlos en la construcción de este Yo nacional a través de una lengua nacional, tradiciones y mitos insertos por medio de una educación en manos del Estado -con maestros nacionales, pública y gratuita-; y otro, respecto de la propia clase dirigente emergente y hacia los intelectuales, para concientizarlos e imbuirlos en el compromiso de una formación identitaria nacional por medio de los distintos instrumentos reales y simbólicos que se fueron creando y que posibilitaron la

construcción imaginaria de la Nación (Anderson: 1997).

El proyecto de modernización se fue adecuando tanto a los intereses de los terratenientes pampeanos como a los de la burguesía financiera y comercial y, a la vez, a los del capitalismo europeo y el posterior ingreso en el campo internacional del norteamericano que busca su área de influencia estratégica. Ahora bien, ¿qué intereses en juego se van a evidenciar por parte de la elite de poder ante el masivo ingreso migratorio?

Así, desde el primer Censo Nacional en 1859 y el segundo en 1895, acusó un 25% de extranjeros y el de 1914 un 30% de ellos, la inmensa mayoría eran los inmigrantes de los últimos tiempos que llegaban en gruesos contingentes: más de un millón en el decenio 1880-1890, ochocientos mil en el decenio siguiente y un millón doscientos mil solo en los cinco años anteriores a 1910. De tres millones novecientos noventa y cinco mil habientes que acusaba el censo de 1895 había pasado en 1914 a siete millones ochocientos ochenta y cinco mil habitantes (Romero, J. L.). Con la inmigración masiva, cambió la fisonomía de buena parte del país. En las zonas de mayor asentamiento, se modificaron las costumbres tradicionales y ante esta diversidad de idiomas, se conformó un pluralismo cultural. Para los hijos de los inmigrantes, el principal factor de integración fue la escuela primaria. Así lo vieron los intelectuales y políticos, preocupados por la consolidación de la Nación. Además de combatir el elevado analfabe-

tismo, la escuela fue vista como un espacio donde los hijos de inmigrantes aprendían a querer al país y a transmitir ese sentimiento a los padres. Así las ideas de patria y patriotismo se convirtieron en instrumento para la organización de los aparatos ideológicos -como diría Althusser- de disciplinamiento y control social por parte de la oligarquía en el poder, a los fines de asegurar la reproducción de los mecanismos de control de la política y la economía, así los mitos, las efemérides y los actos patrios oficiales, los relatos moralizadores, las anécdotas ejemplificadoras de los próceres desde el bronce, nunca mostrados con pie de barro (Shaw, 2015)

La Patria existe a través de la enseñanza, la domesticación del extranjero y la asimilación de los hijos al estatus de “argentino”. Es así que en Argentina la inmigración estará inserta en un proyecto de Nación desde la segunda mitad del siglo XIX, el cual incorpora como clave el elemento poblacional para dinamizar las aún incipientes estructuras productivas, orientado a la modernización del país. Iniciado el siglo XX, las dicotomías y antagonismos de clase (oligarquía civilizada-italianos del cocoliche) comienzan a ser reformulados a la luz de la irrupción de las clases obreras en el escenario público, las cuales estaban vinculadas indudablemente al desarrollo industrial del país. Se plantean nuevas paradojas, ya que “el anglosajón” de Alberdi -portante de civilización- no es el que viene, sino que había que convivir y generar espacios sociales al inmigrante medi-

terráneo, de escasa instrucción que huía de una Europa expulsativa en su proceso de industrialización.

Las estructuras normativas diseñadas fueron de inclusión, protección, pero también de control; fundamentalmente a partir de comienzos del siglo XX las leyes de inmigración sufrieron modificaciones en las que el Estado en sus facultades potestativas podían expulsar y repatriar a elementos “indeseables” que ponían en peligro al modelo y el aparato ideológico diseñado por la oligarquía que ve temblar su pedestal. Las normativas de control ideológico y político del inmigrante (más que del extranjero en general, la diferencia en este sentido es fundamental), no solo comenzó a instrumentarse y regularse en nuestro país, sino que la Argentina toma como modelo los que, hacía muy poco tiempo, comenzaron a aplicarla sistemáticamente otros Estados: como los casos de Canadá, Estados Unidos de Norteamérica y Australia. La clase dirigente nacional toma como modelo estas normativas que van restringiendo la llegada de estos inmigrantes ideológicamente formados y por ende, indeseables.

**Marco teórico
y planteo
del
problema**

Estanislao Zeballos contribuyó a crear el imaginario e inventar la patria Argentina desde La Revista. Zeballos reunió la particularidad de haber sido uno de los intelectuales más prestigiosos de la época. Graduado universitario, con el título de Abogado y Doctor en Derecho, se desempeñó a través de su profesión en distintas áreas, lo que le permitió cumplir una multiplicidad de funciones en todos los niveles de la vida pública. Haber sido parte activa del “mundo de lo jurídico” fue trascendental dado que la importancia cuantitativa y cualitativa de ese espacio de poder era fundamental para el desarrollo del manejo de los asuntos relacionados con el Derecho Público y el Privado; ya que los abogados al servicio de las clases dominantes, o miembros de ellas, dieron forma y expresión al Estado Oligárquico (Allub: 1989, 129).

Zeballos fue profesor titular de las Cátedras de Derecho Internacional Público y de Derecho Internacional Privado de la Universidad de Buenos Aires; fue traductor de numerosos trabajos académicos y diplomáticos, los que utilizó como apoyatura tanto para la docencia universitaria y como para sus ideas políticas y su concreción en el campo doméstico como en el internacional; también fue importante su producción historiográfica, especialmente en temas relacionados con la política internacional o la política exterior. Fue poseedor de unas de las bibliotecas más completas de la época. En el ámbito periodístico, descolló como hábil columnista en los más prestigiosos

diarios locales y extranjeros. Particularmente importante fue su cargo de director del diario La Prensa, desde el cual “impartía cátedra” a un público más amplio que el universitario, sobre los problemas de la política interna e internacional argentina, es decir sobre la denominada baja y alta política. Zeballos como Canciller argentino en tres oportunidades actúa en el campo internacional desde el 10 de septiembre de 1889 al 14 de abril de 1890, durante la presidencia de Juárez Celman (1886-1890); entre el 22 de octubre de 1891 al 12 de octubre de 1892, durante la presidencia de Pellegrini (1890-1892); y entre el 21 de noviembre de 1906 y el 22 de junio de 1908 durante la presidencia de Figueroa Alcorta (1906-1910).

Zeballos –y de allí la razón de su estudio- participó en la creación e institucionalización en la elite dirigente de un “Yo” argentino; “Yo” que puede: reconstruirse, reinventarse o inventarse plenamente, que se construye desde la misma elite, y que deberá llegar a instituirse y realizarse en un “Nosotros” e instituirse imaginariamente en la sociedad (Castoriadis, 1993:219), sociedad de mayoría inmigrante a la que hay que incluir a través de un proceso de socialización, como de control social.

La inmigración masiva plantea a la dirigencia política un cuello de botella que hay que resolver por cuanto numéricamente supera a la población nativa, hay que incorporarla con una identidad nacional, con nuevos valores patrióticos, con un nuevo sentimiento de patria ahora argentina, es así que la len-

gua, los símbolos patrios, los relatos moralizantes patrióticos indican cuales son los valores jurídicos que deben ser protegidos. El Estado a través del derecho –como aparato ideológico fundamental- dictará aquellas normas que considera importantes para su modelo de dominación, normas inclusivas, de cooptación tendientes a instrumentar la construcción del “Yo” (Wendt, 1994:123) y del “Nosotros”. Normas que tenderán a conformar en los hechos la instrumentación del qué somos, quiénes somos y quiénes son los “Otros”, otro que también se va construyendo por medio de los diversos instrumentos institucionalizados para concretar ese modelo ideológico ideado por la elite dominante. Esta construcción teórica que desarrollamos –como puede observarse- utiliza el modelo netamente constructivista.

El “Estanislao S. Zeballos”, que particularmente nos interesa se remite a su condición de fundador, editor y escritor de la Revista Derecho, Historia y Letras (en adelante La Revista). Publicación en la que vemos reflejada su análisis “realista” sobre política interior y especialmente sobre política exterior Argentina, al oficiar de columnista. A la par que, como editor, evidenció su posición ideológica al seleccionar el material a publicar. (Shaw, 2001, *passim*)

Zeballos construye la identidad nacional con todos sus componentes (imaginarios, símbolos, mitos, etc.) hacia dentro y hacia afuera de la “Argentina”, identificando: internamente, las políticas desarrolladas en diferentes ámbitos por el gobierno; y ha-

cia fuera, con la posición asumida respecto de la política internacional. Surge, así, un “Otro” diferente al “Nosotros”.

Ya desde mitad del siglo XIX comenzaron a llegar al país “Otros”, provenientes de diversos lugares, llevados por procesos de expulsión de la población. Proceso que en nuestra historiografía se conoce como la Inmigración Masiva que abarca un período desde mediados de la mitad del siglo XIX hasta el fin de La Gran Guerra. Esta inmigración –que llega a estas tierras- se busca asimilarla, por un lado integrándola a un “nosotros” con nuevos valores patrióticos (pero alejándola del manejo del poder de la clase dirigente dominante, detentadora del poder y de la “cultura”) y separando al Otro indeseable porque sus valores entraban en choque con el aparato ideológico diseñado por el poder, y así hay una ambivalencia entre lo deseado en la construcción para el “yo nación” y lo no tan deseado en el transcurso de la construcción nacional e identitaria de la Argentina dirigido por la clase dirigente. Por lo tanto en este proyecto, continuación de los anteriores, nos propusimos trabajar la construcción de un Yo identitario a partir del inmigrante, proceso de construcción que se identifica a partir del análisis de nuestro corpus de estudio de La Revista. Y que se manifiesta en los distintos artículos publicados en la misma, tanto los de autoría de Zeballos como los escritos de otros autores que escriben en ella y que tratan la temática. ¿Cómo es la identificación de esa construcción identitaria tanto del Yo, del

Yo colectivo en un Nosotros y el Otro o los Otros? A través de este estudio intentamos ver como Zeballos y La Revista van construyendo y mostrando ese Otro que se va dibujando en el escenario nacional y también frente al internacional, y que pretende disputar el poder –con la supremacía real o simbólica- en distintos ámbitos tanto internos como externos.

Elegimos esta publicación periódica porque se trata “...de una forma de producción discursiva caracterizada por la co-presencia de intelectuales que, sea cual sea su nivel de integración, no han delegado sino parcialmente en ese espacio común, sus proyectos, sus prácticas, sus utopías...” (Altamirano y Sarlo, 1997: 262) y porque estaba destinada a un público especial en tanto que lector culto, académico con un papel de difusor del mensaje en el plano de la élite¹.

El marco cronológico que hemos seleccionado se fundamenta en el hecho que el año 1898 y el año 1919 puede verse las primeras causas y consecuencias tanto políticas, económicas y sociales del comienzo fin de La Gran Guerra y también marca la finalización del proceso de Inmigración Masiva que había caracterizado los últimos 70 años de la reciente República Argentina y comienza a mostrar incipientemente la nueva cons-

trucción que se inicia con una nueva clase social en ascenso y en el poder a través del voto secreto implementado en 1912 y que se traduce en la elección nacional de 1916 de Hipólito Yrigoyen en plena Gran Guerra.

Análisis bibliográfico

Cómo material central se utiliza el análisis de la Revista de Derecho, Historia y Letras. También, se fundamenta mediante el acceso a fuentes documentales y bibliográficas, monografías, artículos e investigaciones para teoría, referencia y contexto. Se emplean básicamente:

- En materia de Relaciones Internacionales: Del Arenal; Barbé, Escudé, Fernández Vega, Lasagna, Pereira, Russell, Massot.
- En materia de Historia: Hobsbawm; Halperin Donghi; Cisneros, Paradiso, Solveira, Sáenz. Ruiz Moreno.
- En cuanto a Nacionalismo: Gellner; Gurruetxaga, Terán. Morgenfeld.
- Respecto a Identidad Nacional: Smith. Maiz.
- En materia de Constructivismo, como método de análisis: Wendt, Reus-Smih, Krato-

1- En otras investigaciones se buscó observar cómo Estanislao Zeballos fue uno de los que contribuyó a crear el imaginario (Castoriadis, 1993:219) e inventar la patria Argentina desde la Revista Derecho, Historia y Letras. Proceso que interviene activamente el diseño y realización de la política exterior de un país ya que, proyecta la imagen del mismo en el escenario internacional. (Shaw: 2001; Lasagna:1999)

chwil, Berger & Luckman.

El problema que buscamos dilucidar y analizar es: ¿Cómo se plantea la temática de la inmigración masiva en el proceso de construcción identitaria nacional a través de La Revista? ¿Cómo se analiza y caracteriza a esa inmigración en masa que llega al país? ¿Qué normativas se plantean ante el torrente inmigratorio con perfiles ideológicos y sociales propios de una Europa en proceso de industrialización frente a un país que se presenta esencialmente agroexportador?

Como muestra La Revista a los países de alta emigración y las relaciones exteriores que se suscitan a partir de aquella? ¿Cuál es la posición de La Revista ante las leyes argentinas de residencia y de defensa social en cuanto a la expulsión de ciertos inmigrantes considerados “peligrosos o indeseables” y las implicancias de la política exterior que podrían producir?

Nuestro planteo hipotético está referido específicamente al peso y la relevancia que tuvo la figura de Estanislao Zeballos cuando -al imaginar y construir la argentinidad- le imprime a la política interior (baja política) y exterior (alta política) argentina los elementos de identidad nacional frente a la presencia cada vez más numerosa de No-Argentinos que fueron conformando un Nosotros y unos Otro/s -estos últimos mirados con desconfianza.

Los objetivos generales que nos propusimos

Identificar a partir de la valoración de toda la evidencia empírica disponible en el corpus -y de su sustento en la documentación respectiva- la importancia que Zeballos le da a los factores domésticos en la construcción y constitución del Nosotros como identidad nacional en este periodo, al momento de la incorporación del Otro -como elemento inmigrante- y que hay que sumar a una identidad nacional en continua construcción, y las implicancias en las relaciones internacionales que conlleva.

Los particulares a desarrollar planteados

Detectar los elementos simbólicos en la construcción de la identidad nacional y su relación con el Yo nacional frente a una población de crecimiento masivamente inmigratorio.

Indagar los posicionamientos dentro de La Revista que se dan en torno a la normativa jurídica en materia migratoria que dicta el Estado y sus implicancias internacionales
Analizar en el corpus, cuáles son los efectos no queridos de la inmigración que arriba a

la Argentina.

Indagar respecto a las congruencias e incongruencias que se dan respecto del uso y aceptación de términos y modismos extranjeros en la integración del inmigrante en el corpus de La Revista.

Observar en el corpus los planteos internacionales que se presentan ante las normativas dictadas –y su ejecución– por los gobiernos argentinos en relación a aquellos inmigrantes considerados indeseables.

Interdisciplinaridad

El proyecto se plantea como interdisciplinario puesto que aborda el estudio de la Lengua, la Literatura, el Derecho, la Historia, la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales, para poder entender esa construcción del “Yo Nacional”. Es así que las mismas convergen en este proyecto en la temática estudiada, constituyendo un desafío para la comprensión de la construcción de la nacionalidad.

Diseño de investigación

Adoptamos la perspectiva constructivista que conforma un racimo de visiones más o menos volcadas al reflectivismo y se la reconoce entre las corrientes más actuales y dinámicas, la cual intenta superar las limi-

taciones que tanto el realismo como el liberalismo han demostrado a la hora de darle contenido a la conformación de los intereses de los Estados. Esta corriente, propone trabajar el campo de la construcción social señalando que el ambiente en el que Estados y agentes desarrollan su acción y toman decisiones, es tanto material como social, lo cual contribuye a entender cómo se construyen los intereses nacionales frente al campo internacional; esto es el Yo y los Otros. Es una perspectiva que se orienta a analizar elementos que corresponden al campo de las ideas, la interacción entre agentes y estructuras que se proporcionan existencia mutua, tanto en el rol de las ideas así como el papel de las instituciones en la conformación de intereses e identidades. Ver al respecto, WENDT Alexander,(1992)“Anarchy is what status make of it: the social construction of power politics”, International Organization, Vol.46, Nº 2., pp.391-425. Además, WENDT, Alexander (2000), Social Theory of International Politics, Cambridge, Cambridge University Press. Interesante también el comentario y aporte de SMITH, Steve (2002), “El mundo de Wendt”, en Revista Desafíos, Edición Especial, semestre I, nº6, pp.17-36. También se aplica –si bien tangencialmente– los resultados de la investigación psicolingüística sobre la comprensión, lo que dicen “las líneas” de un texto, si corresponde a su significado literal; lo que se dice “entre líneas”, a las inferencias, la ironía, los dobles sentidos, etcétera, y lo que hay “detrás de las líneas” a la ideología, la orientación argu-

mentativa, el punto de vista. No olvidemos que la comunicación se produce con textos que forzosamente están situados: tienen un autor, el cual pertenece a una cultura, que se ha desarrollado en algún lugar y momento de la historia, de manera que sus palabras forzosamente muestran este punto de vista sesgado; y la investigación histórica se relaciona con su función social, toda vez que ella se vincula estrechamente con el fundamento de la identidad nacional -la cual se puede construir- y de hecho lo hace Zeballos. Se busca la característica performativa del lenguaje en la construcción de la realidad como diferenciadora de lo real en sí, siguiendo a John Langshaw Austin.

Consideraciones metodológicas

Estamos analizando La Revista desde 1898 a 1919, tanto los artículos de autoría de Zeballos como los de sus colaboradores, centrando el tratamiento de cada uno de ellos en el análisis de su contenido y su comparación temática referenciándolos en el momento histórico e ideológico en que se sitúan los escritos. A partir de lo planteado, estamos detectando aquellos trabajos que hablan de la temática en estudio; y de qué manera afectan a la política doméstica y su relación entre el Nosotros y los Otros. Profundizamos la mirada sobre los textos involucrados, buscando acentuar el análisis

en el tratamiento del marco teórico señalado, y específicamente en los artículos referidos a la temática inmigratoria y de extranjería.

Bibliografía

- ALTAMIRANO, Carlos y SARLO, Beatriz. Ensayos argentinos. De Sarmiento a la vanguardia. Ed. Ariel. Buenos Aires, 1997.
- ANDERSON, Benedict. Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1997.
- ANSALDI, Waldo y MORENO, José Luis. Estado y sociedad en el pensamiento nacional. Ed. Cántaro. Buenos Aires, 1989.
- ARENAL, Celestino del. Introducción a las relaciones internacionales. Ed. Rei. México, 1995.
- BACZKO, Bronislaw. Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas. Ed. Nueva visión. Buenos Aires, 1991.
- BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas. La construcción social de la realidad. Amorrortu Editores. Avellaneda, 1989.
- BARBÉ, Esther. Las relaciones internacionales. Ed. Tecnos, Madrid, 1998.
- CASTORIADIS, Cornelius. La institución imaginaria de la sociedad. t. 1 y t. 2. Tusquets Editores. Buenos Aires, 1993.
- CISNEROS, Andrés y ESCUDÉ, Carlos. Historia General de la Relaciones Exteriores de la República Argentina. Parte I, t. I. Parte II. Ed. Nuevo Hacer. Buenos Aires, 1998

- Historia General... Op. Cit. Parte II, tt. VII y VIII. Ed. Nuevo Hacer. Buenos Aires, 1999.
- CORNBLITT, Oscar E.; GALLO, Ezequiel y O'CONNELL, Alfredo A. "La Generación del '80 y su proyecto: antecedentes y consecuencias". En: Torcuato Di Tella Comp. Argentina Sociedad de masas. Ed. Eudeba. Buenos Aires, 1965.
- DEUTSCH, Karl W. El nacionalismo y sus alternativas. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1971.
- Zeballos y la Política Exterior Argentina. Ed. Pleamar. Buenos Aires, 1982.
- ETCHEPAREBORDA, Roberto. Historia de las relaciones internacionales argentinas. Ed. Pleamar. Buenos Aires, 1978.
- GELLNER, Ernest. Encuentros con el nacionalismo. Ed. Alianza Universidad. Madrid, 1995.
- Cultura, identidad y política. El nacionalismo y los nuevos cambios sociales. Ed. Gedisa. Barcelona, 1998..
- Nacionalismo. Ed. Destino. Barcelona, 1998.
- GRAMSCI, Antonio. Los intelectuales y la organización de la cultura. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, 1997.
- GGURRUTXAGA, Ander. "Polisemia y paradojas del nacionalismo". En: Revista de Estudios Políticos. n. 95, enero-marzo. Madrid, 1997.
- HALL, John A. y IKENBERY, G. John. El Estado. Ed. Alianza. Madrid, 1993.
- HALPERIN DONGHI, Tulio. Historia Contemporánea de América Latina. Alianza Editorial. Buenos Aires, 1986.
- HOBBSBAWM, Eric J. Naciones y nacionalismos desde 1780. Ed. Crítica. Barcelona, 1991.
- La era del imperio, 1875-1914. Ed. Crítica. Buenos Aires, 1998.
- LASAGNA, Marcelo. "Cambio institucional y política exterior: un modelo explicativo". En: Afers Internationals. n. 32. Barcelona, s/f.
- MORENO QUINTANA, Lucio M. Política Internacional de la República Argentina. Ed. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 1948.
- OSZLAK, Oscar. Formación histórica del Estado en América Latina. Elementos teóricos metodológicos para su estudio. Ed. CEDES. Buenos Aires, 1986.
- La formación del Estado Argentino. Ed. Belgrano. Buenos Aires, 1990.
- PARADISO, José. Debates y trayectoria de la Política Exterior Argentina. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1993.
- PORTILLO, Alfredo. "Una aproximación a las visiones geopolíticas globales". En: Revista Geográfica Venezolana. v. 45 (2), 2004. <http://www.saber.ula.ve/regeoven/>
- ROMERO, José Luis. Breve Historia Argentina. edición on line. <http://www.uncuyo.edu.ar/upload/romero-jose-luis-breve-historia-de-la-argentina.pdf>
- RUIZ MORENO, Isidoro. Historia de las relaciones exteriores argentinas (1810-1955). Ed. Perrot. Buenos Aires, 1961.

SHAW, Enrique E. Zeballos y la imaginación de Argentina. Ed. Advocatus. Córdoba, 2003.

----- “A(r)mándonos: Alta Política en el escenario internacional, 1898-1914” En: Anuario n, VIII, CIJS. UNC. 2005.

SMITH, Anthony. La identidad nacional. Trama editorial. Madrid, 1997.

SOLVEIRA, Beatríz. La evolución del Servicio Exterior Argentino entre 1852 y 1930. Ed. Centro de Estudios Históricos. Córdoba, 1997.

-----“La política internacional: relaciones exteriores y cuestiones limítrofes (1862-1914)”. Apartado de la Nueva Historia de la Nación Argentina. t. V. Ed. Planeta, Buenos Aires, 2000

WENDT, Alexander. “Anarchy is What States Make of it: the Social Construction of Power Politics”. En: International Organization, 46, 2. Spring, 1992. pp. 391-425, y en: <http://web.pdx.edu/~kinsella/ps442/wendt.pdf>

1/8

ESPACIOS
CONTROVERSIALES:
DERECHOS, POLÍTICAS
Y ECONOMÍA DE LA
COMUNICACIÓN Y EL
AUDIOVISUAL EN LA
ARGENTINA CONTEMPORÁNEA.
ANÁLISIS EN MEDIOS PÚBLICOS
Y COMUNITARIOS

Directora

Daniela Monje

Codirectora

Judith Gerbaldo

Equipo

Ezequiel Rivero, Juan Martín Zanotti,
Soledad Soler, María Eugenia Giménez,
Alina Fernández, Tomás Venturini,
Verónica Villalva, Florencia Guzman

Proyecto

Este proyecto busca generar una reflexión colectiva y reunir de un modo virtuoso un conjunto de investigaciones diversas -algunas ya finalizadas y otras en proceso- que llevan adelante los miembros de este equipo, en el que proponemos dos objetivos generales que entendemos exponen una problemática colectiva novedosa y abarcativa que sólo puede abordarse a partir del trabajo de un equipo, pero que a su vez permiten un ensamble productivo entre los trabajos que llevan adelante cada uno de los investigadores. Los objetivos específicos, expresan las diferentes líneas que concurrirán en el trabajo grupal.

Reconociendo, que la mercantilización de la comunicación ha tenido un crecimiento exponencial durante las últimas décadas. Esto puede constatarse en el incremento de la participación de las Industrias Culturales en el PBI tanto de países desarrollados como en economías emergentes¹. En el caso

Argentino el impacto mercantil del sector info-comunicacional se ubica en la media regional del 2,2%. Esto representa un incremento respecto de mediciones realizadas hasta 2004, donde la proporción era inferior al 1%. (UNESCO, 2015; SINCA, 2014; Becerra y Mastrini, 2009).

En este contexto, el audiovisual emerge como una zona de controversia puesto que por una parte y tal como ocurre con otras industrias culturales, posee alta rentabilidad, alto valor inicial del prototipo y costos de reproducción decrecientes y una particular forma de valorización vinculada a los circuitos de distribución, pero por otra, ha sido identificado históricamente con zonas de resguardo y excepción cultural vinculadas a la transmisión de valores, la construcción de identidades nacionales y/o la preservación de un patrimonio histórico, político y cultural². Sobre este escenario se traman además dos modificaciones sustantivas que se consolidan en la última década: por una parte los procesos de convergencia tecnológica que en términos mercantiles producen

1- Las Industrias Culturales y Creativas aportan el 3% del PBI mundial y emplean a 29,5 millones de personas, según un estudio de UNESCO presentado el 3 de diciembre de 2015. http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/ERI/pdf/EY-Cultural-Times2015_Low-res.pdf

2- Uno de los argumentos para exceptuar al audiovisual continuo de un tratamiento exclusivamente mercantil y en cambio vincularlo al ejercicio del derecho a la información, se vincula a su originaria difusión a través del espacio radioeléctrico analógico, un espacio finito definido como patrimonio común de la humanidad, no enajenable y cuya administración se encomienda a los Estados. Por otra parte y aún en contextos de convergencia y desarrollo de nuevos medios y plataformas interactivas, la penetración de los medios pertenecientes al sector del audiovisual continuo (Radio y TV) sigue siendo prevalente con porcentajes que alcanzan el 98% de la población (SINCA 2014)

una crisis y reconfiguración en la tradicional cadena de valor de las industrias culturales, y por otra parte la renovada discusión -y transformación en algunos casos- tanto en Argentina como en otros países de América Latina de los plexos normativos referidos al audiovisual que buscan restituirlo al sitio de los derechos a la comunicación³.

Inscripto en esta problemática general, nuestro proyecto de investigación inquiriere por las condiciones materiales y los componentes simbólicos en torno a los cuales se estructuran los sistemas audiovisuales público y no lucrativo en la Argentina contemporánea, en el marco de un ecosistema de medios caracterizado por la presencia mayoritaria del sector privado lucrativo, la concentración de la propiedad y centralización de la producción en grandes centros urbanos. (Arroyo et al, 2012, Monje, 2013).

Nos preguntamos en este escenario por las formas de acceso ciudadano y exclusión al espacio público mediatizado que se producen en el marco de un sistema normativo que, pese a su virtuosismo en relación al estatuto de derechos a la comunicación que reconoce y en los que se funda, presenta contradicciones y zonas de conflicto como sistema, que nos interesa explorar y analizar. En esta línea buscamos establecer la distancia entre normativas, políticas y prácticas institucionales⁴.

Desde la ECOPOL (Economía Política de la Comunicación y la Cultura) específicamente indagamos en la conformación de la cadena de valor y los modelos de negocios que emergen como alternativas de funcionamiento en medios públicos y comunitarios⁵, tanto en sus lógicas tradicionales como frente a procesos de convergencia tec-

3- La defensa de la comunicación como derecho humano acredita una sólida argumentación desde principios de los '60 con el trabajo de Jean D'Arcy más tarde en la década del '70, en torno al Movimiento de Países No Alineados y la presentación pública de un documento de política pública de comunicación internacional conocido como Informe Mac Bride. Sobre el punto pueden consultarse: MAC BRIDE, Sean y otros (1980): Un solo mundo, voces múltiples. Parte II-VII, Art 33. "Recomendaciones".

4- Según el Informe Medición de la Sociedad de la Información publicado en noviembre de 2015, el 43,4% de la población mundial está en línea mientras que el 95% puede recibir una señal móvil celular. Esto representa un incremento importante respecto de años anteriores, pero señala también una persistente desigualdad entre países desarrollados y en desarrollo y entre centros urbanos y zonas rurales. Hay todavía unos 350 millones de personas en el mundo que viven en lugares sin cobertura de una red móvil y aunque el 89% de la población urbana mundial tiene a partir de ahora cobertura de una red 3G, apenas el 29% de los 3.400 millones de habitantes del mundo que viven en zonas rurales se beneficia de dicha cobertura. Según el Índice de Desarrollo de las que presenta este informe, Argentina se encuentra en el puesto 52 con 6.4 puntos sobre 167 países. Disponible en: <http://www.itu.int/net4/ITU-D/idi/2015/> y <http://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Documents/publications/misr2015/MISR2015-w5.pdf>

5- Tal como se indica en los objetivos de este proyecto parte de las indagaciones incluyen análisis comparativos entre el caso argentino y otros países suramericanos.

nológica.

El proyecto se inscribe en el Programa de Estudios sobre Comunicación y Ciudadanía, radicado en el Centro de Estudios Avanzados de la UNC, espacio que la directora de este proyecto integra desde su constitución en el año 2004⁶.

Como resultado del crecimiento de este núcleo de pesquisas y de la diversificación de intereses y tópicos de investigación surge la iniciativa de abordar la arquitectura del espacio público mediatizado (Caletti, 2000; Mata, Verón 1992), en particular aquel que se recorta sobre el sector audiovisual en la Argentina contemporánea, a partir de claves de lectura que, procedentes de la Economía Política de la Comunicación y la Cultura (ECOPOL), los estudios normativos referidos a los Derechos a la Comunicación, la Sociología de las Comunicaciones y

la Teoría y Filosofía Políticas nos permitan reflexionar y diseñar estrategias analíticas acerca los procesos materiales y simbólicos de los que participa el sector audiovisual, las políticas de convergencia que lo definen, los antagonismos a partir de los cuales se vinculan los actores que lo integran y el sistema de exclusiones que se construye en torno a él.

Constituyen antecedentes relevantes para esta propuesta las investigaciones que la directora del proyecto realizó de modo individual en su formación de Maestría⁷ y Doctorado⁸, las que dirige actualmente en las Universidades Nacional de Córdoba y Nacional de Villa María⁹.

Por su parte la co-directora de este equipo Mgter Judith Gerbaldo posee una amplia y reconocida trayectoria en el campo de la comunicación comunitaria en Argenti-

6- Las investigaciones desarrolladas por el colectivo de investigadores que lo integraron en anteriores convocatorias de Secyt-UNC fueron: “Públicos y ciudadanía comunicativa: tensiones y convergencias en la sociedad mediatizada”, primera, segunda y tercera etapa (2004-2007), “Ciudad, medios y ciudadanía: actuaciones e interlocuciones en el espacio público contemporáneo” (2008-2009), “Ciudadanía comunicativa. Límites y potencialidades para su ejercicio” primera y segunda etapa (2010-2013), dirigidas por la Prof. María Cristina Mata y “Las transformaciones en el sistema audiovisual y el ejercicio de la ciudadanía comunicativa: el caso de la TV de Córdoba” (2014-2016) dirigida por la Dra. Daniela Monje y co-dirigida por la Dra. María Liliana Córdoba.

7- Tesis de maestría: Políticas de telecomunicaciones en la Argentina de los '90. El caso de los Centros Tecnológicos Comunitarios

8- Tesis Doctoral: “Políticas del audiovisual en el marco de la integración regional mercosureña. Período 1991-2007”.

9- Los proyectos referidos son: “Reflexiones en torno a la constitución del sistema de medios públicos audiovisuales en la provincia de Córdoba. Políticas, actores y estrategias” Proyecto de investigación bianual 2014-2015 y “Políticas de Comunicación y Cultura en la Argentina contemporánea. Reflexiones sobre subalternidad y poder en torno al emergente sistema de medios públicos audiovisuales”. Proyecto de investigación bianual 2012-2013 ambos radicados en la Universidad Nacional de Villa María.

na y América Latina como investigadora y miembro de organizaciones nacionales e internacionales vinculadas a la comunicación radiofónica comunitaria y la educación. Esta trayectoria se refleja en su tesis de maestría¹⁰ e investigaciones como docente investigadora de la facultad de Ciencias de la Comunicación de la UNC.

Como parte de los antecedentes que dan origen a este equipo de investigación podemos señalar por una parte que todos los integrantes del equipo son egresados de la FCC y la mayoría de sus integrantes se han formado y/o continúan sus procesos de formación bajo la dirección o co-dirección (según los casos) de la Dra. Daniela Monje y Judith Gerbaldo, y por otra que las investigaciones que cada uno de los integrantes desarrolla así como sus publicaciones y actuaciones en congresos, guardan correspondencia y continuidad con la línea de trabajo que aquí se propone.

Marco teórico referencial

Para abordar procesos de comunicación y cultura complejos, histórica y políticamente situados este proyecto buscará construir

un diálogo virtuoso entre matrices teóricas de diferente raíz cuya concurrencia resulta indispensable para el estudio de las controversias que aquí se propone analizar.

En primer lugar, buscaremos reflexionar acerca del vínculo que se establece entre Estado, Medios de Comunicación y Sociedad Civil. En esta línea la Economía Política de la Comunicación y la Cultura realiza aportes sustantivos para pensar en las relaciones de poder que se establecen entre estos actores en sociedades capitalistas. Esta escuela parte de la necesidad de estudiar de un modo integrado las relaciones de poder expresadas en el sistema de producción económico y en el nivel cultural, y analiza el modo en que la comunicación y la cultura participan del proceso de acumulación del capital. Esto abarca diversos problemas que se vinculan por ejemplo al rol de los medios en el proceso de acumulación del capital, las relaciones de poder que se expresan en el sistema cultural en el marco de una creciente integración de los medios de comunicación en la estructura económica, la estratificación y las desigualdades de clases las relaciones entre los centros de poder político y los centros de poder económico y las relaciones entre producción material, producción intelectual y las políticas de comunicación. (Herscovici, et. al. 1999; Albornoz

10- La investigación de referencia se titula: “Radios Comunitarias, Comunicación Popular y Ciudadanía. Disputas por la democratización de la palabra pública El Caso del Foro Argentino de Radios Comunitarias-FARCO-Argentina (1980- 2013)” .Fue defendida en junio de 2015 y dirigida por la Dra. Monje.

et. al 2011; Mastrini, Bizbergue y De Charas 2012; Becerra, 2015) En este marco se analiza la controversia que suscita, la transformación de la cultura en una mercancía, toda vez que asistimos a una industrialización de la superestructura. Garnham, 1979 y 1983; Zallo, 1988)

Esta transformación opera en el marco de lo que Harold Innis (1950) ha definido como ecosistema de medios. En efecto, las innovaciones tecnológicas en materia de medios masivos a lo largo de la historia no han funcionado sustituyéndose unas a otras, sino conformando ecosistemas mediáticos cada vez más ricos y complejos¹¹. Las nuevas tecnologías no sustituyen a las anteriores, las afectan y pasan a formar parte del mismo ecosistema. Pero esta convivencia no es inocua. Suscita controversias de diferente índole: a nivel de las regulaciones y el derecho, a nivel de los mercados, a nivel de los actores. Precisamente es luego de la revolución de Internet -una tecnología contenedora capaz de hacer converger en ella a todas las demás- que surgirán numerosos interrogantes que van desde los derechos a la comunicación, los derechos de propiedad intelectual y los sentidos de lo público, hasta los procesos de convergencia de normas, tecnología y actores. La noción de convergencia siguiendo a Castells (2009) abarca -en términos generales- cambios organiza-

cionales y regulatorios, así como la mutación de procesos de producción que atraviesan casi todas las actividades productivas, y no sólo las concentradas en el sector de la “infocomunicación”. Según sostiene Prado, la convergencia es un proceso que debe evaluarse fundamentalmente a partir de la apropiación que las personas hacen de las tecnologías (Prado; 2009). Sin embargo, el acceso y apropiación se da en situaciones de desigualdad preexistentes que refuerzan las brechas. La democratización, que requiere el achicamiento de estas brechas, supone una dimensión que llamamos acceso, definida por la posibilidad material de buscar, recibir y emitir, y otra que llamamos participación que está dada por la posibilidad de la población de intervenir en el proceso de comunicación con niveles crecientes de involucramiento.

En este marco el audiovisual (radio y televisión) aparece como un espacio estratégico de representación social pero también de exclusión y desigualdad principalmente porque a lo largo de la historia ha sido gestionado en nuestras latitudes como un territorio mercantil, prioritariamente dedicado a la obtención de lucro y por ello excluyente. En esa línea el conjunto de transformaciones que se operan sobre marcos regulatorios del audiovisual en la región a lo largo de la última década, permiten alumbrar nuevos

11- Ante la incorporación de una novedad lo que ocurre es una reubicación de las funciones de los medios y de los dispositivos específicos con los que cuentan para cubrir esas funciones, así como un aprovechamiento de las sinergias potenciadoras que se pueden establecer (Prado; 2011: 159-160)

espacios de disputa, representación e inclusión resguardados por leyes específicas: se definen así como actores legales los medios públicos y los medios no lucrativos¹², no sólo en Argentina sino en muchos otros países de la región y en este proceso se les asignan espacios de protección específicos (Monje, 2013, Monje et. al 2013, Monje y Mercadal 2015, Monje y Zanotti 2015, Gerbaldo, 2015 a y 2015 b , Rivero, 2015)

Frente a este escenario, el análisis de las relaciones de poder y de sus implicancias en la generación de desigualdades sociales vinculadas al acceso a los medios de comunicación, requieren una interpelación que proceda de la filosofía política de la libertad de expresión (Loreti y Lozano, 2014; Fiss, 2009). En ese cruce encontramos los fundamentos que, desde el derecho, permiten leer desde una perspectiva crítica, la mercantilización de la cultura y la justificación de la desigualdad. Comprender el derecho a la información - en tanto derecho individual y colectivo- y más ampliamente los derechos a la comunicación en clave de derechos humanos, implica por ejemplo, entender que como ha señalado la CIDH (2008), “el libre acceso a la información es un medio para que en un sistema democrático, representa-

tivo y participativo, la ciudadanía ejerza sus derechos políticos”. Desde estas claves de lectura es posible inquirir por los antagonismos y disputas en el marco de los cuales se producen modificaciones progresistas o regresivas. Pero además es factible avanzar hacia aquellos análisis que se enfocan en el estudio comparativo de sistemas regulatorios tanto en contextos convergentes como divergentes, enfocando las asimetrías y controversias que generan para los diferentes actores políticos específicas (Lacroix, 1999, Lessig, 1998; Brandt, 2007).

Una importante clave de lectura para este proyecto de investigación, es la cuestión de la desigualdad. No sólo comprendida como un efecto de relaciones económicas asimétricas, sino además como una condición persistente, que las sociedades capitalistas construyen y refuerzan aún contra un discurso que formalmente abjura de la desigualdad. “Vivimos en sociedades que eligen no reducir su desigualdad”, afirma Dubet (2015) y agrega “esto ocurre aún a pesar de que la globalización económica no produce de un modo mecánico una profundización de las desigualdades sociales (...) lo que ahonda la grieta son las relaciones de fuerza ideológicas y políticas dentro de cada

12- Para el caso Argentino pueden consignarse algunos datos recientes que indican un crecimiento en la legalidad de estos sectores: con respecto al sector sin fines de lucro y al sector público no estatal, el informe “Diagnóstico sobre el acceso del sector sin fines de lucro a medios audiovisuales en la Argentina: licencias, autorizaciones, permisos y fondos concursables” señala que desde 2010 la AFSCA otorgó 127 licencias a organizaciones sin afán de lucro, 46 autorizaciones a organizaciones de pueblos originarios y 629 premios Fomeca en sus 13 líneas cerradas hasta octubre de 2015 inclusive. Disponible en: http://media.wix.com/ugd/ffb9b9_32f3423284ea4b46b-86df5384abf37c9.pdf

sociedad. (Piketty, 2015; Dubet, 2015)

Las cifras de la desigualdad económica son perturbadoras: desde la década del '70 la desigualdad creció significativamente en los países ricos. El 0,1% de los más ricos del planeta tiene una participación total en la riqueza del 20%. Pero además 1 de cada 100 habitantes del mundo posee lo mismo que el 99%¹³ restante. Tal como lo explica Piketty “la principal fuerza desestabilizadora se vincula con el hecho de que la tasa de rendimiento privado del capital r puede ser significativa y duraderamente más alta que la tasa de crecimiento del ingreso y la producción g ” ($r > g$). Por tanto “el empresario tiende inevitablemente a transformarse en rentista”. Luego “una vez constituido, el capital se reproduce solo, más rápidamente de lo que crece la producción. El pasado devora al porvenir” (Piketty, 2015:643)

La globalización neoliberal y la financiarización del capital, no sólo se propagan por el planeta entero sino que extienden su lógica hacia zonas no convencionales y controvertidas tales como la contaminación ambiental, el alquiler de vientres, o la venta de órganos, todo lo cual ha llevado a algunos pensadores de la filosofía política a preguntarse lícitamente por los límites morales del mercado, por aquello que no debería estar en venta, o sujeto al intercambio por dinero

en definitiva, los lugares a los que el mercado no debería llegar (Satz, 2015:17).

Desde la teoría política Mouffe y Errejón completan esta argumentación afirmando que “hoy día no es solamente a través del trabajo que uno está sometido a la lógica capitalista (...) es la vida del individuo en todos sus aspectos la que está afectada por sus requisitos. Además se ha agudizado de manera increíble la desigualdad entre los poderes oligárquicos financieros y el resto de la sociedad” (Mouffe en Errejón y Mouffe, 2015:112-3)

En este punto recuperamos otra de las claves de lectura centrales en esta investigación, cual es la del vínculo que se establece entre El Estado, los medios de comunicación y la sociedad civil. Para la ECOPOL, el desmontaje y análisis del vínculo entre Estado y Medios de Comunicación ha sido un tema de interés, y persistentemente abordado, no ha ocurrido lo mismo con el análisis de la sociedad civil. Por este motivo consideramos que será de gran interés buscar establecer puentes hacia la sociología de la comunicación y la teoría política que nos permitan reflexionar respecto de la construcción de las identidades políticas que producen los ciudadanos en las disputas por sus derechos a la comunicación. En ese punto coincidimos con Errejón y Mouffe cuando leen es-

13- En ese sentido el movimiento Occupy tuvo como slogan “somos el 99%” lo cual en la perspectiva de Iñigo Errejón no tiene un valor estadístico sino performativo ya que interpela a una mayoría muy heterogénea para unificarla por oposición al 1% de superricos. (Errejón y Mouffe, 2015:105)

tos procesos en términos de antagonismos y concluyen afirmando que “lo peligroso no es la disputa, es que los dolores no encuentran voz política” (2015:106).

Así entenderemos siguiendo a estos autores, que la disputa por derechos que los actores de la sociedad civil realizan en el espacio público, constituye un modo de representación. “La gente a través de la movilización construye sus identidades. Las identidades nunca son dadas de manera esencialista, son siempre producidas a través de una construcción discursiva que no es otra cosa que un proceso de representación” a través de la cual los sujetos políticos son creados. (Mouffe, en Errejón y Mouffe, 2015:100)

Objetivos generales y específicos

En tanto este proyecto busca generar una reflexión colectiva y reunir de un modo virtuoso un conjunto de investigaciones diversas -algunas ya finalizadas y otras en proceso- que llevan adelante los miembros de este equipo, proponemos dos objetivos generales que entendemos exponen una problemática colectiva novedosa y abarcativa que sólo puede abordarse a partir del trabajo de un equipo, pero que a su vez permiten un ensamble productivo entre los trabajos que llevan adelante cada uno de los investigadores. Los objetivos específicos, expresan las diferentes líneas que concurrirán en el

trabajo grupal.

Objetivos Generales

Estudiar los derechos, las políticas y la economía del ecosistema de medios audiovisuales argentino que se define en términos normativos a partir del año 2009, particularmente en relación al crecimiento, estabilización o retracción de los sectores público y no lucrativo.

Realizar estudios comparativos regionales sobre derechos, políticas y economía de los medios públicos y no lucrativos y políticas de acceso ciudadano.

Objetivos Específicos

Analizar la estructura institucional del sector audiovisual público en Argentina.

Analizar la estructura económica del sector audiovisual público y no lucrativo en Argentina.

Estudiar la reconfiguración de las emisoras públicas estatales de radiodifusión como nuevos servicios digitales en Internet.

Analizar comparativamente las políticas de convergencia y las políticas de internet implementadas en medios públicos en países de la UNASUR.

Indagar en las políticas y economía del modelo de Televisión Digital Terrestre argentino en tanto política de medios públicos.

Atender a las concreciones de la LSCA, sus formas específicas de implementación y los conflictos generados en relación a medios

públicos y no lucrativos

Identificar los modos de producción de contenidos audiovisuales y las formas de organización del trabajo en diferentes medios públicos universitarios.

Estudiar las políticas de acceso ciudadano a medios audiovisuales, en particular aquellas implementadas desde la Defensoría del Público.

Avances y resultados logrados

En el primer año del proyecto se desarrolló el Seminario Interno de formación y actualización bibliográfica, las reuniones mensuales de trabajo y la presentación de avances de Investigaciones Individuales. Asimismo se avanzó en la presentación en reuniones científicas nacionales e internacionales de los ejes y nudos problemáticos de los avances de investigación.

Asimismo, para profundizar la visibilización de las temáticas y las acciones del proyecto, se avanzó en el diseño y producción de la web del equipo, que puede visitarse en el siguiente link <https://proyectoeca.net/>

Bibliografía

ALBORNOZ, Luis (2011) (Comp) Poder, medios y Cultura. Una mirada crítica des-

de la economía política de la comunicación. Paidós, Buenos Aires.

ARROYO, Luis et. al (2012) Cajas Mágicas. El renacimiento de la televisión pública en América Latina. Editorial Tecnos. España.

BECERRA, Martín y MASTRINI Guillermo (2009) Los dueños de la palabra: acceso, estructura y concentración de los medios en la América Latina del siglo XXI. Prometeo, Buenos Aires.

BECERRA, Martín (2015) De la concentración a la convergencia. Políticas de medios en Argentina y América Latina. Editorial Paidós, Buenos Aires.

BRANT, João (2007) “Dos dois lados da rede: a incidência da cobertura sobre comunicação na cadeia de valor da informação”. XXX Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação – Santos. Intercom – Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação, Brasil. pp 1-15 - CALETTI, Sergio (2000) “¿Quién dijo República” Versión 10, UAM-X , México, 2000, pp. 15-58

CALETTI, Sergio (2000) “¿Quién dijo República?”. Revista Versión, N° 10. Universidad Autónoma Metropolitana, Méjico. - 426 -

CAPARELLI, Sergio y Susy DOS SANTOS (2000) “Estudio comparado de la televisión posfordista y de su reglamentación en el Cono Sur”. En Al fin solos. La nueva televisión del MERCOSUR. Albornoz, Luis A. (coord). Ciccus. La Crujía, Buenos Aires.

DUBET, François (2015) ¿Por qué preferimos la desigualdad? (Aunque digamos lo contrario). Siglo XXI Editores. Buenos Aires

- INNIS, Harold (1950) *Empire and communications*. Disponible en: <http://www.gutenberg.ca/ebooks/innis-empire/innis-empire-00-h.html>
- CASTELLS, Manuel (2009) *Comunicación y Poder*. Alianza Editorial SA, Madrid.
- CIDH (2008) “Informe Anual de la Relatoría para la libertad de expresión”. Informe Anual 2008 vol III. Marco Jurídico Interamericano del derecho a la libertad de expresión.
- EISENHARDT, K.M. (1989) “Building Theories from Case Study Research”. En *Academy of Management Review*, Vol. 14, No. 4. The Academy of Management Review. EE.UU.
- FISS, Owen (2009) “Las dos caras del Estado”. *Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad de Palermo*. Año 10 N°1. Buenos Aires
- GARNHAM, Nicholas (1979) “Contribution to a political economy of mass-communication” *Media, Culture & Society*. N° 1. pp. 123-146. Sage Publications, London.
- ([1979] 1983) “La cultura como mercancía” en RICHERI, G. *La televisión: entre servicio público y negocio*, Gustavo Gili, Barcelona.
- GERBALDO, Judith (2015 a) “¿Cómo son las radios comunitarias en la Argentina de hoy? De las pequeñas radios a emisoras con incidencia pública, política y cultural”. Ponencia presentada en el Seminario ¿Existe un nuevo paradigma de comunicación en Argentina? Una mirada desde las radios comunitarias. Dpto. de Comunicación. Universitat Rovira i Virgili. Tarragona. España.
- Mimeo.
- (2015 b) “Las Otras del 33. Radios Comunitarias y democratización de la Palabra” VIII Seminario Regional ALAIC “Políticas, Actores y prácticas de la Comunicación: Encrucijadas de la investigación en América Latina”. Actas de Congreso.
- HERSCOVICI, Alain, et. al. “Economía política de la comunicación y la cultura: una presentación” En MASTRINI, Guillermo y César BOLAÑO (eds.) (1999) *Globalización y monopolios en la comunicación en América Latina*. Hacia una economía política de la comunicación. Biblos, Buenos Aires
- INTERVOZES (2009) *Sistemas públicos de comunicação no mundo. Experiências de doze países e o caso brasileiro*. Paulus. São Paulo.
- LACLAU, E. y MOUFFE, Ch. (1987) “Más allá de la positividad de los social” en *Hegemonía y estrategia socialista*. Siglo XXI, Argentina.
- LACLAU, Ernesto. (2005). *La razón populista*. Buenos Aires, Argentina: FCE.
- LACROIX, Jean Guy (1999) “Las instituciones internacionales y el modo de regulación discutido programado” En MASTRINI, Guillermo y César BOLAÑO (eds.) (1999) *Globalización y monopolios en la comunicación en América Latina*. Hacia una economía política de la comunicación. Biblos, Buenos Aires
- LESSIG, Lawrence (1998) “Las leyes del ciberespacio”. En *Cuadernos Ciberespacio y Sociedad* N° 3. Disponible en <http://cys.derecho.org/03/leyes.html>

- LORETI, Damián y LOZANO, Luis (2014) El derecho a comunicar. Los conflictos en torno a la libertad de expresión en las sociedades contemporáneas. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires.
- MASTRINI, Guillermo, BIZBERGE, Ana y DE CHARRAS, Diego (Eds) (2012) Las políticas de comunicación en el siglo XXI. Nuevos y viejos desafíos. La Crujía, Buenos Aires.
- MASTRINI Guillermo et. al. (2014) Uso y consumo de la Televisión Digital Terrestre en Argentina. Un estudio en los municipios de San Fernando y Quilmes. 1a ed. / Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.
- MATA, María Cristina (1999) “De la cultura masiva a la cultura mediática” Revista Diálogos de la Comunicación N° 56 FELA-FACS Pp. 80-91.
- MILLS, Charles Wright (1986) “Sobre artesanía intelectual” en La Imaginación sociológica. Fondo de cultura económica. México.
- MONJE, Daniela (2013) “Políticas del audiovisual en el marco de la integración regional mercosureña. Período 1991-2007”. Tesis Doctoral. Depósito realizado en el Servicio de Difusión de la Creación Intelectual (SeDiCI) Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de la Plata. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10915/26307>.
- MONJE Daniela. et. al. (2013) “Otro territorio: emergencia, controversias y perspectiva en torno al emergente sector de medios públicos en Argentina a partir del año 2009”. Revista AVATARES de la comunicación y la cultura, N° 6. Buenos Aires.
- MONJE, Daniela y ZANOTTI, Juan Martín (2015) “Televisoras públicas universitarias argentinas: el actor emergente”. Revista LUMINA de la Universidade Federal de Juiz de Fora (UFJF), Brasil. <http://lumina.ufjf.emnuvens.com.br/lumina/article/view/435/390>
- MONJE, Daniela y MERCADAL, Silvina (2015) “Inmediaciones de lo público. Políticas de acceso y límites a la participación ciudadana en el sistema de medios públicos de Argentina” Revista Brasileira de Políticas de Comunicação N° 6 Universidade de Brasilia. Faculdade de Comunicação. LaPCom. ISSN: 2237 3497.. Brasilia. Brasil. Disponible en: <http://www.rbpc.lapcom.unb.br/index.php/revista/article/view/85>
- PRADO, Emili (2009) “Retos de la convergencia digital para la televisión” Quaderns del CAC 31-32 Barcelona. Disponible en http://www.cac.cat/pfw_files/cma/recerca/quaderns_cac/Q31-32_Prado_ES.pdf
- (2011) “Televisión e Internet” en Bustamante, E. (ed) Las Industrias Culturales e Internet. Tenerife. Cabildo de Tenerife.
- PIKETTY, Thomas (2015) El Capital en el Siglo XXI. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires
- RIVERO, Ezequiel (2015) “La televisión pública argentina en Internet: dos modelos en busca de una nueva legitimidad”. Revista Brasileña de Comunicación, (N° 6). 144-162. Universidad de Brasilia. Disponible en <http://www.rbpc.lapcom.unb.br/index.php/>

revista

SATZ, Debra (2015) Por que algunas cosas no deberían estar en venta. Los límites morales del mercado. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.

SAUR, Daniel (2008). “Categorías intermedias y producción de conocimiento” en Da Porta, E. & Saur, D. (coords.) Giros Teóricos en las ciencias sociales y humanidades, Editorial COMUNICarte, Córdoba.

SINCA (2013) Encuesta Nacional de Consumos Culturales, Dirección Nacional de Industrias Culturales-Secretaría de Cultura, Presidencia de la Nación, Buenos Aires.

TORFING, Jacob (1998) Un repaso al análisis político del discurso, En: Buenfil Burgos, R. N. (coord.) Debates Políticos Contemporáneos. En los márgenes de la modernidad, México, Plaza y Valdés Editores,

UNESCO (2015) Cultural times The first global map of cultural and creative industries Disponible en: http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/ERI/pdf/EY-Cultural-Times2015_Low-res.pdf

VERÓN, Eliseo (1992) “Interfaces sobre la democracia audiovisual evolucionada”, en Ferry, Wolton y otros, El nuevo espacio público, Gedisa, Barcelona, 1992.

YIN, Robert (1994) Case Study Research. Design and Methods, Thousand Oaks, Sage Publications, California.

ZALLO, Ramón (1988), Economía de la comunicación y la cultura, Akal, Madrid.



Capítulo 2

Comunicación
y Nuevas Tecnologías

2/1

**PRÁCTICAS DE
INVESTIGACIÓN,
ANCLAJES Y EXPERIENCIAS
DEL PROGRAMA ESTUDIOS
SOBRE SOCIEDADES
Y ENTORNOS VIRTUALES**

Directora

Paulina Emanuelli

Co directora

Fabiana Castagno

Equipo

Mónica Viada, Dionisio Egidos,
Claudia Dorado, Alejandra Salgueiro,
Mirta Echevarría, Marta Pereyra y
Cecilia Ulla

Acerca de tema/s problema/s

Las tecnologías de la información y la comunicación atraviesan de manera ubicua los procesos sociales en las sociedades contemporáneas. Esa omnipresencia que tienen las tecnologías en el mundo actual se ve materializada en diferentes esferas de la vida social. En ese marco, tanto las prácticas profesionales vinculadas al campo de la comunicación como las relacionadas a los procesos de formación están fuertemente redefinidas por los entornos virtuales/digitales. Abren posibilidades a otras formas de practicar la profesión y, en clave de formación, comprometen otras maneras de conocer, compartir, representar y construir conocimientos y saberes. En otros términos, permiten otras maneras de estar/hacerlas prácticas en el campo profesional a la vez que de enseñarlas y/o aprenderlas.

Es en la convergencia de dichos fenómenos que se estructura y desarrolla el Programa “Estudios sobre sociedades y entornos virtuales”, en el bienio 2014-15. Está conformado por seis proyectos que se orientan por dos propósitos: I) ampliar y profundizar un corpus de conocimiento sobre las sociedades y entornos virtuales-digitales con énfasis en las redes sociales virtuales; II) transferir los conocimientos producidos a la formación de grado, posgrado y desarrollar acciones de extensión e intervención en este

campo. Las temáticas abordadas hicieron foco en las redes sociales virtuales - digitales a través de la siguientes problemáticas: -socialidades y configuración de mundo que se conforman /sostienen y dan cuenta de las características de usuarios-actores sociales que acceden al grado, -usos y sentidos otorgados por estudiantes y profesores en la formación de grado de comunicadores desde la perspectiva de la resolución de tareas académicas con foco en una instancia particularmente crítica como es el ingreso al nivel superior y en la orientación en comunicación de la educación secundaria, usos que hacen/otorgan distintas instituciones-organizaciones en sus prácticas comunicacionales internas y externas, usos en los modos de participación ciudadana, usos de lenguajes y dispositivos tecnológicos, por parte de profesionales y usuarios, su incidencia en producción, distribución y recepción de la información. Periodismo digital y formación de comunicadores.

En esta presentación se pretende exponer la experiencia desarrollada en el marco del Programa durante el bienio 2014-15. Se efectúa, en primer lugar, una breve historización de la línea de trabajo en el que se viene desarrollando el núcleo del Programa desde hace dos décadas para otorgar un sentido y anclaje particular a las prácticas investigativas. En segundo término, se describen brevemente cada uno de los proyectos. En tercer lugar, se presentan algunos logros del trabajo y se incluyen asimismo algunas reflexiones acerca de los vínculos

con las funciones de docencia y extensión universitaria.

Acerca de anclajes y sentidos de las prácticas de investigación en clave de historización

El Programa tiene un profundo anclaje institucional que ofrece una particular significación a las prácticas de investigación desarrolladas por sus equipos como así también a los resultados que derivan del trabajo realizado. En este sentido, los estudios dan continuidad a una línea de trabajo desarrollada en el marco de la actual Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba iniciados en 1995 y realizados desde distintas perspectivas y encuadres a lo largo del período.

El trazo de esa línea cohesionan a partir de una doble continuidad. Por un lado, los estudios desarrollados presentan como hilo conductor a través de temáticas vinculadas, a los procesos de formación de comunicadores sociales y las prácticas profesionales en el campo de especialidad. Por otro, estuvieron orientados por una fuerte preocupación por generar conocimiento que pudieran convertirse en aportes relevantes para

revisar, reformular, enriquecer y/o mejorar las propuestas de enseñanza de la institución con vistas a una redefinición de la oferta curricular.

Una primera etapa estuvo situada temporalmente entre 1995-2000 y tuvo como eje de indagación las prácticas formativas en etapas iniciales del grado con foco en la lectura desde la perspectiva de los estudiantes noveles y desde las propuestas de enseñanza. En un primer momento, con relación a una propuesta didáctica del Ciclo Introductorio que tenía como propósito fortalecer sus estrategias de lectura de manera explícita. En una segunda instancia, se puso la mirada en cómo los procesos de lectura podían incidir en el desempeño académico y, por lo tanto, en las trayectorias de los estudiantes durante el primer año de la carrera. Luego, se amplió la mirada a las propuestas de enseñanza del primer y segundo año. Se buscó indagar el papel que las tareas académicas diseñadas por las cátedras podían tener en los procesos de lectura por parte de los alumnos a la hora de abordar los materiales de estudio en soporte impreso. Se pretendía conocer si para ese tramo –delimitado por espacios curriculares correspondientes al primero y segundo año- se advertían ciertas continuidades/secuencialidades en dichas tareas de manera tal que retomaran y fortalecieran su estrategias como alumnos/lectores en el proceso formativo. Finalmente, se hizo foco en el modo en que los estudiantes ingresantes operaban como lectores de textos pertenecientes al discurso periodístico, más

precisamente de la infografía utilizada en el ámbito profesional gráfico entendida a la vez como práctica profesional.

En la etapa siguiente, 2001 en adelante, cuando en la institución se retoma el objetivo de reformular el plan de estudios, se investigaron las prácticas profesionales de los comunicadores sociales en relación al propósito de producir saber tomando como hilo conductor los procesos de formación en el grado. En un primer momento, el énfasis estuvo puesto en las representaciones que sobre el campo profesional tenían estudiantes ubicados en dos extremos del grado: el inicio -conformado por alumnos novatos- y el de cierre -constituido por estudiantes avanzados-. Luego, se tomó como objeto de indagación las prácticas de egresados de la institución que se estuvieran desempeñando en distintos campos laborales y el impacto que Internet estaba teniendo en sus tareas laborales. También, con la mirada en la propuesta curricular vigente, se hizo foco en las prácticas de escritura de los estudiantes ingresantes a través de un estudio evaluativo sobre un dispositivo curricular no obligatorio que pretendía acompañar a los estudiantes en sus procesos de escribir “en situación”. A partir de entonces, y en virtud de la necesidad de producir conocimiento sobre áreas de vacancia, el énfasis estuvo puesto en relacionar los procesos de formación con las transformaciones que las tecnologías de la información y la comunicación produjeron en los procesos comunicativos, las prácticas profesionales y los comunica-

dores. En ese marco de convergencia se crea en 2012 el Programa denominado Estudios sobre sociedades y entornos virtuales en cual diferentes equipos abordan estos fenómenos con foco diferenciados: en entornos laborales, en sus entornos de estudio universitario y en ámbitos vinculados al ejercicio de la ciudadanía a la vez que dan continuidad a los trabajos realizados (Emanuelli, Castagno, Echevarría y Viada, 2016).

Acerca de los proyectos que integran el Programa

A continuación se describen brevemente los proyectos que integran el Programa, primero aquellos que miran los procesos de formación para pasar luego a comentar aquellos que analizan las prácticas profesionales en diferentes ámbitos.

Proyecto: “Redes sociales virtuales y juventudes: nuevas maneras de vivir juntos, de ser y relacionarse en la universidad”

Directora: Paulina B. Emanuelli. Co-Directora: Cecilia Ulla. Integrantes: Laura Vargas, Cecilia Redolfi, Marta Masera, Luciana Trimano, Angelina Calderón, Carolina Massetti, Agustina Checa, Ángel Miranda,

José Fernández, Alejandra Gómez, Tatiana Saal.

El proyecto tiene como propósito indagar las prácticas y sentidos que ponen en juego los jóvenes en sus maneras de ser, sentir y relacionarse en y desde las redes, en lo cotidiano y político en la universidad en tanto los jóvenes participan en una nueva cultura digital, donde coexisten e interactúan viejos y nuevos medios para satisfacer sus necesidades de comunicación, entretenimiento, educación y trabajo. Se observa una clara naturalización del empleo de las redes sociales, tanto para el ámbito académico por sus exigencias curriculares como para la vida social. Se presentan nuevas formas de interacción social a través de redes sociales como Facebook y Twitter, entre otras que contienen elementos heredados de las prácticas y formas de interacción desarrolladas por plataformas predecesoras como los mensajes de textos, blogs, e-mails, messenger o los foros de discusión.

Las áreas de indagación en éste proyecto son las siguientes: I) maneras de ser, vivir juntos y relacionarse en y desde las redes, II) observar manifestaciones de sexualidad en y desde las redes, III) sentir, pensar y producir la política en y desde las redes. La metodología se basó en una combinación de estrategias cualitativas basadas principalmente en la etnografía virtual y que permitieron un mayor conocimiento para la construcción del objeto de estudio.

En términos generales podemos decir que el uso y apropiación de las redes sociales han

transformado de manera radical los modos de acceder a la información, a la comunicación y a las maneras de conocerla o procesarla. Fundamentalmente en esta apropiación, se están generando nuevos territorios o espacios de interacción, de construcción de conocimiento, de ciudadanía, en resumen nuevas formas vivir, pensar y estructurar los modos de ser en el mundo. Se están configurando nuevos paisajes, emocionalidades, formas de sentir, de tiempo, de relacionarse, de producir, conocer, de participar y trabajar. Los jóvenes se ven sujetos ahora a la necesidad de desarrollar nuevas estrategias para manejarse y crecer en estos nuevos territorios socio culturales cada vez más extendidos que conviven e interactúan entre sí.

En este complejo desarrollo, la propia concepción de “procesos de comunicación” mutó, se complejizó y transformó. La comunicación ya no se concibe como un instrumento, un artefacto o accesorio tecnológico que per se puede generar educación, desarrollo, integración o participación política. La comunicación ha pasado a ser terreno de disputa simbólica y de poder donde se dirimen los temas emergentes en las distintas realidades y contextos.

Como “investigación situada” la indagación se realiza con jóvenes universitarios, más específicamente alumnos de la carrera de Licenciatura en Comunicación Social de la UNC. “La universidad constituye un universo simbólico que establece códigos de pertenencia sobre la base de privilegiar

ciertos símbolos y circuitos de consumo cultural, de alimentar aspiraciones de superación personal y de crear expectativas de desarrollo profesional exitoso. En los últimos diez años, dicho imaginario ha incorporado la necesidad subjetiva y práctica del manejo de las nuevas tecnologías, vinculada al acceso calificado a la información y a las redes académicas.” (Winocur, R.; 2004:57). La elección del objeto de estudio está relacionada con la idea de que la sociedad debe analizar los cambios y las consecuencias sociales que pueden derivarse del uso de las TIC. Las universidades, por lo tanto, como desafío académico de formación e investigación deben abordar estas realidades dinámicas y cambiantes y estudiar estos nuevos procesos comunicativos, sus condiciones de producción y existencia en el contexto situado en el cuál se producen. En este caso, conocer los usos de los estudiantes implica poder generar acciones y prácticas académicas mas efectivas.

Varios fueron los aportes que pudieron efectuarse a partir del desarrollo del proyecto: Como transferencia de conocimientos, se creó un espacio específico en el trayecto curricular del grado. Se dictó el Seminario Opcional “Comunicación Digital: aproximaciones y prácticas”. También hubieron transferencias en el trayecto de grado y de posgrado en contenidos y bibliografía de asignaturas en que las se desempeñan algunos de los integrantes del equipo de investigación. Parte de la producción de conocimientos se presentó en congresos y otros

eventos científicos nacionales y extranjeros. Hubo una importante formación de recursos humanos de becarios y de tesistas de grado y posgrado.

Proyecto: “Formación inicial de comunicadores sociales, tareas académicas y TIC: leer y escribir en entornos virtuales”

Directora: Fabiana Castagno. Co-Directora: Mercedes Dennler. Integrantes: María Ciolli, Mónica Ferrer, Pedro Figueroa, Roberto Lubrina, Ornella Mattarozzo, Ana Piretro, Claudia Rodriguez, Pedro Servent, María E.Rodríguez.

El estudio focaliza en la lectura y la escritura atravesados por las tecnologías de la información y la comunicación en la resolución de tareas académicas efectuadas por estudiantes de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Ciencias de la Comunicación –UNC-. Pretende analizar cuáles son las transformaciones-continuidades/discontinuidades que se producen cuando esas prácticas se desarrollan en un nuevo contexto como es la comunidad académica y en la virtualidad.

El encuadre teórico da continuidad al bienio 2012/13 con conceptos de alfabetización académica (Bazerman, 2012, Carlino, 2005, Navarro, 2014, entre otros) y digital (Bukingham, 2008, Martín Barbero, 2003, entre otros). Leer y escribir son concebidas prácticas multidimensionales -culturales, socia-

les, perceptuales, epistémicas, emocionales y cognitivas- ancladas contextualmente, otorga identidad a la vez que participación en una determinada comunidad. También son medios privilegiados para aprender y generar formas de pensamiento (Bazerman, 2012, 2014, 2016; Camps y Castelló, 2013; Carlino, 2005, 2013; Navarro, 2014). Otro concepto trabajado en el estudio es el de género entendido en su dimensión participativa e identitaria, de estar/habitar en los términos planteados por Bazerman (2012). El fenómeno estudiado se sitúa en un momento crítico conceptualizado como pasaje (Arnoux, 2009) o umbral (Reviglio, 2013). Las estrategias metodológicas son predominantemente cualitativas. Se trabaja con entrevistas semiestructuradas individuales y grupales, análisis documental y de sitios virtuales -blogs y aulas virtuales- y encuestas con un recorte que comprendió la cohorte 2014 y las propuestas de enseñanza de espacios curriculares del primer y segundo año -primer cuatrimestre- de la carrera. Como resultados del proyecto puede identificarse que las prácticas lectoras y escritoras realizadas por estudiantes en ese tramo formativo se resuelven en una suerte de hibrididad que opera como puente para transitar esa etapa de formación en un doble movimiento que distancian/tensionan el de ha-

cerse lector/escritor, en dos claves culturales que se superponen/convergen: la académica y la digital para habitar este nuevo territorio.

Otros logros se relacionan con la posibilidad de realizar aportes a la esfera de la docencia y la extensión. A nivel de la unidad académica, los aportes fueron realizados a: a) algunas propuestas curriculares en el grado -revisión de programas, bibliografía, materiales de estudio-; b) el proceso de reformulación del plan de estudios vigente, c) Proyecto presentado al Programa de Mejoramiento de la Enseñanza de Grado. A nivel de otras unidades académicas de la UNC se participó en diferentes proyectos de manera colegiada. Del mismo modo, se desarrollaron acciones con otras universidades del país y del extranjero: el Proyecto “Lecturas y escrituras en la Universidad. Hacia la construcción de redes académicas”¹ y las “Jornadas Internacionales Lecturas y escrituras en la educación superior. Hacia la construcción de una red de cooperación para la inclusión y la calidad educativas”. Además, miembros del equipo participaron en el proyecto de traducción y publicación de una obra fundamental en el campo de especialidad: “Escribir a través del Currículum. Una guía de referencia” que resulta de un trabajo colaborativo de diferentes ámbi-

1- Desarrollado con colegas de la UNC, de las Universidades Nacionales de Entre Ríos, Río Cuarto y Villa María en la Convocatoria Misiones Inversas VI, de la Secretaría de Coordinación y Planificación de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación y Deporte de la República Argentina.

tos de la Universidad Nacional de Córdoba con el Prof. Bazerman (Universidad de California, EEUU), el Prof. Federico Navarro (CONICET –Universidad Nacional de Buenos Aires) y la Prof. Ávila Reyes (Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile).²

Proyecto “Cultura convergente y participativa: estrategias de producción y circulación en medios de comunicación, educación e intervención ciudadana”

Directora: Mónica Viada. Codirectora: Marta Pereyra. Integrantes: Mirta Echeverría, Ana Evangelina Quiroga, Gonzalo Prudkin, Virginia Digón, Patricia Cravero Bailetti, Pedro Garello, Estefanía Pozzo, María Carolina Obeid, María Evangelina Giro, Fanny Lidia Marconetto, Alan Porcel, Florencia Biey, Guadalupe Escudero, Jorge-lina Quinteros.

En el proyecto se hace foco en la cultura convergente y participativa que posibilitan los dispositivos y herramientas virtuales aplicados a tres ámbitos: el periodismo, la educación y la intervención ciudadana a través de las redes sociales. Se explora la convergencia en sus distintas dimensiones, implicancias y apropiaciones novedosas en

las áreas mencionadas. Se indaga en las condiciones de producción y circulación en el periodismo digital y sus profesionales; en la relación entre redes sociales y sus usuarios y en la formación de comunicadores sociales y sus intérpretes. La dificultad principal deviene de que se trata de un objeto en permanente construcción, por lo que continuamente surgen nuevas herramientas y aplicaciones a la par que otras caen en desuso con la misma rapidez.

En cuanto al concepto de convergencia, entendemos -junto con Salaverría y García Avilés (Salaverría:2008) que refiere no solo al proceso en el cual se articulan y concentran dispositivos y soportes sino también estructuras de producción, labores profesionales y lenguajes. No obstante, sostienen estos autores, estos fenómenos no serían posibles sin la previa convergencia tecnológica. La participación ciudadana también es consecuencia de esta o estas convergencia/s. La utilización de tecnologías de la información y de la comunicación por todos los sectores sociales ha provocado cambios profundos en la producción y circulación de la información y una ruptura con los modelos convencionales articulados alrededor de empresas mediáticas de prensa, radio y televisión. La descentralización de los sistemas de producción supone una pérdida parcial

2- Está disponible en acceso abierto bajo licencia Creative Commons en el repositorio de la UNC en el link: <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/4030>

del comando de las cadenas de información de parte de los periodistas y significa la inserción de los usuarios del sistema como productores de contenidos (Machado: 2007). Actualmente la audiencia maneja la producción de contenidos –en una amateurización masiva- y controla la circulación y los algoritmos; en consecuencia el negocio de los medios cambia radicalmente (Mancini: 2011). Entonces, los efectos de esta audiencia transformada afectan tanto a la profesión periodística como a la rentabilidad de las compañías de medios. “La industria de los medios debe negociar su futuro con la audiencia”, afirma Mancini (Op.cit.:20).

Con metodologías convergentes se investigan estrategias discursivas ancladas en dispositivos tecnológicos que dejan sus huellas en publicaciones en línea y se establecen las variables emergentes en la comunicación digital dentro de los ámbitos de la educación, el periodismo profesional y las redes sociales. Asimismo, se consultan posturas y opiniones de los involucrados sobre la inclusión de tales dispositivos. El fuerte protagonismo de las audiencias inserta una marca en la cultura contemporánea y obliga a repensar el enfoque adoptado en los ámbitos elegidos. Observación, registro, análisis, descripción y evaluación de calidad y vigencia de los dispositivos tecnológicos permiten establecer las características de una cultura convergente y participativa.

Los logros del equipo se evidencian en distintas líneas:

I) aportes a la reforma curricular de la ca-

rrera Licenciatura en Comunicación Social a través de la investigación en la temática digital, rastrea la postura (o contenidos) en planes de estudios de otras carreras afines y realiza propuestas concretas para la reforma curricular de la carrera, II) transferencia de los resultados al grado (incorporación de contenidos en asignaturas en que se desempeñan algunos de los integrantes), en la docencia de nivel medio (ocupación de varios de los miembros del equipo), en proyectos institucionales de apoyo a la culminación de la carrera, en cursos de extensión, en congresos y otros eventos científicos y académicos; III) producción de materiales teóricos y prácticos en las asignaturas en las que se desempeñan los integrantes del equipo, como así también producción de un libro en el que se recopila lo investigado y sus resultados; IV) formación de recursos humanos: de investigadores en formación, de aspirantes a adscriptos y ayudantes alumnos, de becarios y de tesistas.

Proyecto “Interacción y comunidades virtuales en el campo de la comunicación institucional: los usos comunicativos de redes sociales digitales por parte de los públicos-usuarios de organizaciones medianas en Córdoba, Argentina, en la actualidad”

Director: Dionisio Egidos. Integrantes: Ale-

jandro Álvarez Nobell, María F. Cárcar, Lillian Páez

El proyecto se basa en el estudio de los usos actuales de las redes sociales digitales –en particular Facebook (desde ahora “F”) y Twitter (desde ahora “T”)– por parte de los públicos-usuarios de instituciones de nuestro medio. Su universo está constituido por los públicos internos (miembros de las organizaciones) y externos (usuarios o clientes individuales o colectivos de las organizaciones) de las mismas instituciones educativas trabajadas en período 2012-2013: la Facultad de Ciencias de la Comunicación, por el sector público; la Escuela de Negocios de una universidad privada de Córdoba por el sector privado, y una Asociación promotora de líderes juveniles en Córdoba, por el tercer sector.

Entre los lineamientos teóricos generales que articulan el estudio cabe mencionar algunos. Los procesos de información-comunicación facilitados por la aparición de la Web 2.0 llevaron a las organizaciones – sea cual fuere su sector de pertenencia- a un replanteo de sus modalidades mediatizadas de relacionamiento con sus públicos, tanto externos como internos. Ruiz, Alvarez y otros (2012) aseveran: “En el ámbito empresarial, las redes sociales, los blogs y las salas de prensa virtuales se posicionan como los nuevos espacios abiertos de relación horizontal con los públicos.” (p. 2).

Respecto al rol de los usuarios en las redes sociales, Pérez Dasilva y otros (2014) expresan que actualmente puede hablarse de una

democratización tecnológica que ha creado unas “multitudes conectadas” que quieren tomar la palabra. Según Tascón y Quintana (2012), Internet y sus formas participativas aumentan la capacidad de influencia de los ciudadanos en las instituciones. Así aparece el rol del “prosumer” (prosumidor), en referencia a la persona que no se limita a consumir, sino que aporta sus propios valores y propuestas. Las comunidades de usuarios de redes se basan en contenidos que surgen de manera colaborativa y participativa, pero, tal y como afirma Cerezo (2008) “el interés de las redes sociales no radica tanto en los contenidos como en su capacidad para establecer conexiones y relaciones de valor” (p. 29).

Por su parte, Larrondo Ureta (2005) entiende que hablar de red es decir comunicación relacional ya que “Este modelo comunicativo pone al alcance de los usuarios la posibilidad de generar y publicar sus propios contenidos (...) La audiencia ve aumentar su poder de decisión y participación, lo que conlleva una recuperación de su capacidad de actuación” (p. 339-340). La Comunicación Institucional se configura hoy en un elemento imprescindible para la identidad y la consolidación de las organizaciones y las redes sociales digitales cumplen un rol fundamental en ello.

El marco metodológico estuvo atravesado por la misma construcción del marco conceptual ya que facilitó establecer las categorías para reconocer y analizar las prácticas de uso de F y T institucionales por parte de

los públicos usuarios internos y externos. A saber: Motivaciones para el uso de las redes sociales de la organización; Finalidad de uso; Tipos de usos; Tipos de herramientas utilizadas; Grado de Interactividad; Formatos de contenidos utilizados; Uso de acuerdo al dispositivo utilizado; Uso en relación a redes de comunicación interna; Consideración de beneficios/efectos del uso para los públicos; Consideración de beneficios/efectos del uso para la organización; entre otras. El relevamiento de datos se hizo a través de encuestas y entrevistas semi-estructuradas (triangulación a nivel de técnicas y datos). Las muestras fueron no aleatorias, en función del tipo de estudio y la factibilidad de realización. Se llevó a cabo un análisis comparativo, de las tres organizaciones-casos, y de los principales resultados –ordenados por los dos tipos de públicos- de las categorías indagadas.

Este estudio aporta conocimiento sobre una temática poco conocida aún a nivel local. Además, realiza un aporte específico al campo académico de grado de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, en particular a la Orientación en Comunicación institucional. Asimismo, sienta las bases para continuar indagando sobre esta temática en el actual bienio con foco en abordajes teórico-metodológicos de la investigación sobre estas prácticas en el ámbito académico universitario local.

Proyecto: “La participación ciudadana en las redes sociales digitales”

Directora: Claudia Dorado. Co-Directora: Alicia de la Salette Cáceres Castro de Delich. Integrantes: Manuel Lada, Gimena Luz Navarro, Valeria Molin, Jimena Taleb.

En esta investigación se analiza la participación ciudadana en los asuntos públicos (Guerra García; 1990) en las redes sociales digitales, como Facebook y Twitter, y su vinculación con las campañas electorales, durante el año 2014-2015. Mas específicamente se observan formas participativas, individuales y colectivas, en lo que se ha denominado “cyber turbas” o “cyber multitudes”.

En primer lugar se analizó la participación ciudadana en las redes sociales digitales: Facebook y Twitter debido a que tienen características comunicacionales distintas. Se hizo una Encuesta para conocer el uso de las TICs por parte de los alumnos de la ECI (hoy FCC) y de Derecho. Se trató de un muestreo intencional. El 100% del muestreo son estudiantes universitarios, que tienen un promedio de 21 años, el 75 % son mujeres y el 25% son varones. El 100% de los alumnos se conectan a internet, mas específicamente: el 53% de alumnos lo hacen a través de los Smartphone; el 16% lo hacen por medio de la Tablet o notebook portátil; el 27% de alumnos se conectan a internet desde la computadora de su casa o departamento; y el 4% alumnos se conectan de modos diver-

sos combinando el celular, el trabajo y su casa. Estos datos ponen en evidencia que existe una “sociedad red” en donde todos los alumnos están interconectados, la mayoría por los dispositivos móviles, teniendo permanencia o presencia en la red. Además se examinó la presencia en la red Facebook, cómo se presentaban en sus perfiles. También se analizaron algunas convocatorias en las Redes Sociales, como la de Nisman del #18N. Cabe aclarar que cuando propusimos la investigación pensábamos en Facebook y Twitter, pero en la encuesta surgió que la mayoría de los alumnos en sus Smart phone utilizan otras redes, en forma individual y también grupal: WhatsApp (46%), Twitter (8%), YouTube (1%) y Instagram (7%). El uso de las redes no es exclusivo, es decir que las utilizan al mismo tiempo. También se detectó que el 72% no habían visto los perfiles de los candidatos de las PASO 2015 en las redes sociales. Con relación a las “convocatorias espontáneas” en las redes, la mayoría respondió que no participa (88%), no obstante ello algunos participaron de la marcha de la gorra (18%). Se hizo un relevamiento de los distintos movimientos que surgen en las redes sociales a nivel local como nacional, por ejemplo: la marcha de la gorra, #Niunamenos, pobres con Osde; etcétera. El análisis de los cyber movimientos en las redes sociales digitales nos llevó a caracterizar y diferenciar estos movimientos sociales que surgen en las redes sociales, de los viejos movimientos sociales y de los denominados nuevos movimientos sociales. En segundo

lugar, se analizó la participación en las campañas electorales. Se utilizó la técnica de recolección de datos de análisis de contenido de las redes. Se analizaron las campañas políticas en las redes de los candidatos a la Presidencia de la Nación (Dr José Manuel de la Sota, Sergio Massa, Daniel Scioli, Mauricio Macri, entre otros). También se analizaron las campañas a nivel provincial. Se detectaron distintas modalidades de participación ciudadana en las redes vinculadas a las campañas políticas y los procesos políticos en general, así como nuevas formas de generar vínculos entre los representantes políticos y los ciudadanos, debate y formación, con la emergencia de nuevos espacios de debate, formación y discusión.

Proyecto “Tecnologías virtuales-digita-les en la enseñanza en escuelas secundarias con orientación “comunicación”

Directora: Alejandra Salguero. Co director: Laura Giménez. Integrantes: María Luz Galante, Fabián Acebedo, Fernando Gordillo, Laura Percaz, Marcelo Ray.

El proyecto hace foco en la inclusión de las tecnologías virtuales-digita-les en las propuestas de enseñanza y su desarrollo en las prácticas escolares en las escuelas secundarias, las operaciones de orden didáctico que los profesores realizan a partir de la integración de estas tecnologías, y si las mismas propician maneras de vinculación con el

conocimiento, formas de interacción entre los sujetos que posibiliten aprendizajes significativos y de relevancia social.

El encuadre conceptual parte de concebir que la existencia de los medios y tecnologías en las escuelas se realiza con distintos niveles de inclusión y el tipo de uso que se produce entre un polo solo limitado a la aplicación mecánica (Buckingham, 2008, entre otros) a otro que implican una reestructuración de la enseñanza y de los aprendizajes, un aprovechamiento genuino de su potencial con una mayor integración al curriculum y a las prácticas educativas. Estudios coinciden en señalar que la mayoría de los profesores, no transforma sustancialmente su práctica docente al integrar tecnología en el aula, lo que hace es acomodar la tecnología a su práctica actual (Coll, 2009; Magglio, 2012).

El Proyecto indagó la relación entre estos usos restringidos y limitados de las tic y las concepciones y sentidos pedagógicos que tales herramientas tienen para los docentes, el tipo de reflexión acerca de por qué y para qué integrar las tic en las escuelas, en la enseñanza a partir de problematizar la presencia de tic en las aulas.

Las estrategias metodológicas se plantearon en dos tipos de acercamientos, uno circunscripto a las decisiones y prácticas pedagógicas de los profesores en cada uno de los espacios curriculares y un abordaje “macro” que plantea indagar la inscripción institucional de dichas decisiones, la política escolar sobre la incorporación de estas tecnologías. El trabajo en torno a análisis

de programas y entrevistas en profundidad se desarrolló con profesores egresados de la carrera de Comunicación Social que tienen a su cargo espacios curriculares de la orientación “Comunicación” en cuatro escuelas secundarias de la provincia de Córdoba con orientación comunicación: dos de ellas localizadas en el interior (una de gestión pública y la otra de gestión privada) y dos de capital de gestión pública.

El análisis interpretativo integró tres dimensiones: I) medios y tic incluidos: refiere al tipo de equipamiento y software utilizados, a la localización (los espacios institucionales en los que están disponibles), a ciertas condiciones que hacen a la conectividad, mantenimiento, disponibilidad, entre otras, II) alcance de la inclusión: integra dos subdimensiones, el nivel de inclusión (si es a escala institucional o circunscripto a algunos espacios curriculares) y el modo de inclusión, es decir, si se la integra a nivel contenido, como recurso, como medio de comunicación; III) tic y enseñanza: se compone de seis subdimensiones: a) concepción de las tic, b) que justifican su inclusión, c) usos didácticos, d) criterios de selección, e) componentes didácticos involucrados, f) efectos en las prácticas pedagógicas.

El estudio permitió identificar un repertorio de elementos que crean condición para que la inclusión de las TIC con intencionalidad pedagógica sea posible: I) un elemento clave es la formación docente acompañado, asociado a cierta “disposición” actitud que la significa como amenaza o no en relación

al poder en el aula, II) la vacancia o informalidad de instancias formativas institucionales vinculada a la no existencia de políticas institucionales sobre la inclusión de tic en las prácticas de enseñanza; III) las condiciones materiales (infraestructura y recursos) disponibles en la escuela, si bien, no es suficiente contar con ello, sí es condición necesaria. En cuanto a los efectos en las prácticas se observó, en algunos casos un uso restringido y periférico de las tic cuyo sentido didáctico no se expresa con claridad (Buckingham, 2008), que estarían replicando prácticas educativas preexistentes (Coll, 2010). Sin embargo, también se observa indicios de cambios en algunos aspectos de la enseñanza y su organización, en el movimiento de roles docente-estudiante (la alternancia del lugar de quien enseña y sabe), en la reestructuración de espacios y tiempos de clase, en el replanteo de los objetivos y contenidos de enseñanza, en las formas de producir, en las prácticas evaluativas, en los modos de interactuar.

Como cierre

A lo largo de la presentación se expusieron antecedentes, características y sentidos de las investigaciones realizadas en el marco del Programa Estudios sobre sociedades y entornos virtuales, sus derivas y anclajes con las esferas de docencia y de extensión en distintos marcos y niveles institucionales. En este sentido, la experiencia permi-

te pensar las funciones de la universidad como un diálogo sustentado en prácticas colaborativas posibles y necesarias en tanto posibilitan la construcción de un saber que enriquece y potencia las distintas funciones de la institución universitaria, en este caso, con alto potencial para mejorar los procesos de formación en general como así también identificar áreas de vacancia con foco en el campo de la Comunicación Social.

Bibliografía

- ARNOUX, E. (2009) Pasajes. Escuela media-enseñanza superior. Propuestas en torno a la lectura y escritura, Buenos Aires: Ed. Biblos.
- BAZERNAN, C. (2012). Géneros textuales, tipificación y actividad. México: Benemérita Universidad de Puebla.
- BAZERNAN, C. (2014). “El descubrimiento de la escritura académica”. En Navarro, F. (coord.) (2014) Manual de escritura para carreras de humanidades. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Buenos Aires.
- BAZERNAN, C.; Little, J., Bethel L., Chavkin, T., Fouquette, D. y Garufis J. (2016). Escribir a través del curriculum. Una guía de referencia. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- BUCKINGHAM, D. (2008). Más allá de la tecnología. Aprendizaje infantil en la era de la cultura digital. Buenos Aires: Manantial.
- CAMPS, A. y Castelló M. (2013).”La escri-

- tura académica en la universidad”. En Revista de Docencia Universitaria. Vol. 11 (1) Enero-Abril pp. 17-36.
- CARLINO, P. (2005). Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica. Buenos Aires: FCE
- CARLINO, P (2013). “Alfabetización académica diez años después”. En Revista Mexicana de Investigación Educativa (en línea) Vol. 18, pp.355-381. Disponible en: <http://redalyc.org/articulo.oa?id=1425774003>.
- CASTELLSS, M. (2005) “Internet, libertad y sociedad una perspectiva analítica” en Revista Tareas N° 121 CELA setiembre, diciembre 2005, pp 5-34.
- CEREZO, José (2008), Hacia un nuevo paradigma. La era de la información fragmentada. EnTelos, (vol. 76). Recuperado de <http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/telos/articulocuaderno.asp?idarticulo=6&rev=76.htm>
- COLL, C. (2009). Aprender y enseñar con las TIC: expectativas, realidades y potencialidades. En AAVV, Los desafíos de las TIC para el cambio educativo. Metas Educativas 2021. Madrid: Fundación Santillana.
- DADER, José (2009). “Ciberpolítica en los websites de partidos políticos: la experiencia de las elecciones de 2008 en España ante las tendencias transnacionales” Revista de Sociología e Política (Brasil) N° monopolítico sobre “Internet y Política” Vol. 17 N°34. 2009 (consultado el 2 de mayo del 2015).
- EMANUELLI, P, Castagno F, Viada M. y Echevarría, M. (2016). “Comunicación social y educación universitaria. Diálogos, desafíos y relación entre investigación, docencia y extensión”. En Libro colectivo La Pantalla Insomne. Edición ampliada. Universidad. En línea: <http://www.cuadernosartesanos.org/#103..>
- LARRONDO URETA, A. (2005). “La interactividad como aliada del público: estímulo democrático y nuevos retos para la participación en los medios digitales”. <http://www.uv.es/demopode/libro1/Ecosistema-Digital.pdf>
- MAGGIO, M. (2012). Enriquecer la enseñanza. Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad. Buenos Aires: Paidós
- BARBERO, J. M. (2003). La educación desde la comunicación. Buenos Aires: Norma.
- Navarro, F. (2014). “Géneros discursivos e ingreso a las culturas disciplinares. Aportes para una didáctica de la lectura y la escritura”. En Navarro, F. (coord.) (2014) Manual de escritura para carreras de humanidades. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Buenos Aires.
- PÉREZ DASILVA, A., Genaut Arratibel, K., Meso Aierdi, T., Mendiguren Galdospín, I., Marauri Castillo, L., Iturregui Mardaras, M., Rodríguez González, D. & Rivero Santamarina D. (2013). Las empresas en Facebook y Twitter. Situación actual y estrategias comunicativas. En Revista Latina de Comunicación Social, (vol. 68). (676, 695). http://www.revistalatinacs.org/068/paper/996_Bilbao/30_Dasilva.html DOI: 10.4185/RLCS-2013-996

REVIGLIO, M (2013). “Prácticas Discursivas académicas y tecnologías de la comunicación en el ingreso a una carrera de la UNR.”. Cuadernos del Centro de Investigaciones en Mediatizaciones, N° 1, pp.76-88. Universidad Nacional de Rosario.

RUIZ, Silvia; Alejandro Alvarez Nobell y Mora, Isabel María. “Salas de prensa virtual, redes sociales y blogs: posibilidades de la comunicación 2.0.” La innovación en relaciones públicas: V Congreso Internacional d’Investigació i Relacions Públiques. Facultat de Comunicació Blanquerna, 2012.

Tascón, Mario & Quintana, Yolanda (2012). Las nuevas revoluciones de las multitudes conectadas. Madrid. Edit. Catarata.

WINOCUR, Rosalía (2006) “Procesos de socialización y formas de sociabilidad de los jóvenes universitarios en la red” en SUNKEL, Guillermo (coord). El consumo cultural en América Latina, construcción teórica y líneas de investigación. Ed. Andrés Bello. 2006. Bogotá Colombia.

2/2

IMPACTO DEL PROGRAMA
CONECTAR IGUALDAD (PCI)
SOBRE LAS PRÁCTICAS
JUVENILES DE APROPIACIÓN
TECNO-MEDIÁTICA EN EL
ÁMBITO ESCOLAR Y
EXTRAESCOLAR

Directora

Susana Morales

Co directora

María Inés Loyola

Equipo

Carla Carrizo, Elizabeth Vidal,
Mariana Minervini, Ángela Alessio, Enrique Bambozzi,
Soledad Roqué, María Laura González,
Carmen Cabezas y Micaela Arrieta

La problemática abordada

Este proyecto tiene como antecedente una serie de investigaciones previas (2004, 2005, 2008, 2010, 2012)¹ acerca de la Apropiación Social de Medios Masivos de Comunicación, discursos mediáticos y Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), en particular en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Cada uno de los estudios previos se detuvo en los distintos actores que intervienen en esos procesos. En una primera etapa (1998-2004) el acento estuvo puesto en los docentes para indagar acerca de la apropiación y el uso que los profesores hacían de las nuevas tecnologías. Uno de los aspectos destacados de las investigaciones de ese período señala que el conjunto de representaciones de los profesores (caracterizada como tecnocrática) y la capacitación recibida, obstaculizaba la posibilidad de un uso pedagógico de las tecnologías informá-

ticas (Morales, S. 2004)². Asimismo, las condiciones institucionales y contextuales que rodean la incorporación de un recurso tan complejo en sí mismo, hacían aún más compleja esa integración. Finalmente, en coincidencia con otros estudios sobre el tema, el género y la edad condicionaban el modo en que los profesores ensayaban la articulación de las TIC en sus prácticas pedagógicas. Más cerca en el tiempo (2005-2010), nuestro interés se detuvo en otro de los actores del sistema educativo: los jóvenes adolescentes escolarizados, para conocer no sólo las representaciones respecto de las tecnologías comunicacionales, sino también las maneras en que se produce la apropiación de las tecnologías en sus prácticas escolares y de su vida cotidiana. Más allá de los resultados de nuestras propias investigaciones previas respecto de la variable edad como aspecto que hace a la diferenciación en la apropiación y uso de TIC, encontramos que en este caso era mucho más significativa la pertenencia a grupos socio-económicamente diferenciados. De este modo, los grupos más

1 - Análisis situacional de las nuevas tecnologías comunicacionales: factores intervinientes para su apropiación y uso en escuelas secundarias de la ciudad de La Rioja (Argentina) (ULL, 2004), Las representaciones y prácticas de los docentes de escuelas municipales de la ciudad de Córdoba en relación con el uso de la informática en los procesos de enseñanza y aprendizaje (2004), El uso de tecnologías informáticas en el aprendizaje: prácticas y representaciones de los adolescentes escolarizados (Secyt, 2005), La incorporación de TIC en la formación docente: disponibilidad de equipamiento, acceso y apropiación (2008), Los jóvenes de sectores populares y los medios: prácticas de apropiación en la vida cotidiana (Secyt, 2010), Apropiación mediática: disponibilidad y acceso a medios radiofónicos y televisivos (2012).

2 - MORALES, S. (2004): "Análisis situacional de las nuevas tecnologías comunicacionales: factores intervinientes para su apropiación y uso en docentes secundarios de la ciudad de La Rioja" Tesis doctoral

desfavorecidos socio-económicamente eran (son) quienes generaban prácticas de apropiación de TIC más débiles. Esos resultados nos hicieron discutir fuertemente con la noción y el discurso acerca de los nativos digitales, que pone en la edad (y fundamentalmente en la idea de generación), el peso de los condicionantes que dan forma a las nuevas sociedades digitales. No se trata de pertenecer a una generación, decíamos, sino la posesión de determinados capitales, lo que favorece u obstaculiza el aprovechamiento de las TIC³. En ese momento, desde el punto de vista teórico, el grado de avance de los estudios sobre el tema y la propia maduración del equipo hizo que se redefinieran algunas categorías tales como representaciones, uso, apropiación, brecha digital, competencias tecnológicas, las que fueron ajustándose en la definición de un concepto central en las investigaciones posteriores: la noción de apropiación. Esta conceptualización fue definiéndose como “aquellas prácticas a través de las cuales los sujetos, habiendo realizado una elucidación acerca de los condicionamientos económicos, sociales e ideológicos atribuibles a los tecno-medios y los discursos de que son portadores, expresan en el uso competente de esos objetos, su deseo y libertad de adaptarlos creativamente a sus propias necesidades, convicciones e intere-

ses, en el marco de la construcción de proyectos de autonomía individual y colectiva” (Morales, 2004, 2009, 2013).

Entendemos entonces que nos encontramos, desde el punto de vista del contexto tecnológico actual, con dispositivos que posibilitan novedosas prácticas de empoderamiento. A esos dispositivos los hemos denominado tecno-medios, como un intento por superar la limitación de la sigla TIC – Tecnologías de la Información y la Comunicación. La idea de tecno-medios trasciende la referencia al aspecto meramente instrumental, para referirse a aquellos objetos tecnológicos que son posibles de ser utilizados para comunicarnos y para receptor, producir, reproducir y almacenar información de diversa índole y en diferentes soportes y formatos, pero también los discursos que por ellos y que sobre ellos circulan, incluida la información periodística. Por lo tanto, los tecno-medios no remiten sólo a los objetos tecnológicos, sino además la significación de los discursos sociales que éstos posibilitan.

Asimismo, desde el punto de vista de los procesos socio-históricos, no sólo en nuestro país sino en la región, aparecen mayores márgenes para la participación político/social y de políticas públicas que recuperan el rol del Estado para garantizar la inclusión y el acceso a derechos básicos. En el caso de la

3 - Proyecto de investigación “Los jóvenes de sectores populares y los medios: prácticas de apropiación en la vida cotidiana” (2010/11) Secyt- UNC (Código: 05/D469: Res 214/10). Directora Dra. Mirta Susana Morales; co-directora: Dra. María Inés Loyola

educación y la comunicación, la implementación del Programa Conectar Igualdad, Argentina Conectada⁴ y la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual como políticas convergentes, son un ejemplo de lo que venimos diciendo. De este modo, la apropiación/empoderamiento facilitado por los tecno-medios, la politización de la sociedad y las políticas de Estado que promueven la inclusión y el acceso a derechos ciudadanos, sitúan a la educación en un escenario de nuevas posibilidades y tensiones. En ese tránsito, sin duda la presencia de los tecno-medios en la institución escolar, con sus características de portabilidad, transversalidad y articulación, interpelan fuertemente su sentido y la orientación de su oferta. Es allí donde adquiere importancia su rol como promotora de procesos de autonomía, solidaridad y participación ciudadana, sea

en los planos educativos, como culturales y políticos. El Programa Conectar Igualdad (PCI) permitió la disminución de un aspecto de la brecha digital, la que se corresponde con la disponibilidad de equipamiento. Hasta febrero de 2014 se habían entregado 3.812.054 computadoras personales. Esto favorece efectivamente la inclusión digital y la apropiación, puesto que como hemos concluido en estudios previos, el abanico de posibilidades se ha ido ampliando a medida que los jóvenes tienen contacto material con las tecnologías y a medida que generan interacciones con otros jóvenes o grupos, sea de manera virtual como presencial. Sin embargo, si tomamos en cuenta la definición de apropiación propuesta, se advierte que la expectativa no puede ser sólo el acceso material a las computadoras⁵. Entonces, ¿qué otros aspectos condicionan el tipo

4- Hasta febrero de 2014, se han construido el 79 % de los km de fibra óptica proyectada, que permitirá brindar acceso gratuito en diferentes puntos del país y forzar la baja de los precios por parte de las empresas privadas existentes, hoy monopólicas.

5- Al respecto, es interesante lo que plantea De Moraes en una entrevista reciente acerca de su libro Medios, poder y contrapoder, respecto a las dificultades para la consolidación de poderes alternativos: “hay necesidad de habilidades técnicas, de acceso a programas informáticos, de patrones culturales y educativos diferentes. Los accesos y usufructos son desiguales, frente a ello las tecnologías no tienen la capacidad de disolver las desigualdades que son graves, provocadas casi siempre por un modo de producción que es, por definición, excluyente; el capitalismo es una fábrica de desigualdades. Por lo que imaginar que Internet es suficiente para debilitar el monopolio de audiencia, de formación de las mentalidades y de los valores es creer en un sueño imposible. Debemos utilizar Internet como medio complementario, suplementario, de diversificación, descentralización, de circulación de mayor cantidad de opiniones y de voces sociales. (...) Para lograrlo en América latina son necesarias varias leyes de Servicios de Comunicación Audiovisual, una acción firme, permanente y prolongada del Estado, en el sentido de transformar los marcos regulatorios, de permitir que otras voces sociales tengan acceso a la radiodifusión pública.” Esta última cuestión es precisamente una de las conclusiones de nuestro último estudio (Secyt, 2012-2013): la debilidad del Estado para garantizar más allá de lo legal, que otras voces tengan penetración en las audiencias y sostenibilidad en el tiempo.

de apropiación que los jóvenes hacen de los tecno-medios? Así es que entendimos pertinente hipotetizar que una variable importante en este aspecto la constituyen las experiencias con otros grupos sociales y el contacto con otros bienes materiales y simbólicos. Ello además, y a partir de miradas teóricas (Lefebvre, 1974) y resultados de investigación locales (Falú, 2013; Boito, Sorribas, Espoz, 2013), estaría vinculado al uso del territorio, por lo tanto a la producción del espacio social que genera el par exclusión/integración. En otro aspecto, una cuestión que aparece como evidente es que si las políticas educativas de incorporación de TIC en la educación anteriores tuvieron una modalidad (los gabinetes de computación) a través de la cual los jóvenes adquirieron contacto con las TIC en el ámbito escolar, el Programa Conectar Igualdad trasciende los límites de la escuela para llegar a los hogares, y amplía el espectro de destinatarios para alcanzar a la familia y su entorno (padres, hermanos, amigos, el barrio). De esta manera, asumimos que nos encontramos con un objeto de estudio complejo: por un lado, unas prácticas que no son sólo las educativas, ni son sólo de mera recepción o uso sino productivas. Por otro lado, unos medios cuya frontera es casi imposible de establecer, tanto desde el punto de vista tecnológico (computadora, radio, cámara de fotos, videograbadora y reproductor de video, diario, tv, teléfono, etc.) como desde el punto de vista de las potencialidades de uso. Y por último un entorno espacio-temporal

articulado: el mundo reglado de la escuela se escurre en la vida cotidiana y las lógicas de la vida cotidiana se entremezclan con las de la escuela.

La fundamentación teórica

Desde hace más de una década, estamos preocupados por definir y caracterizar la noción de apropiación tecnomediática. En ese camino nos hemos encontrado, más allá de los clásicos Hall, Chartier, Foucault, Thompson, con los aportes de Eglash (2004), quien sostiene que la apropiación de tecnologías está vinculada a la adquisición de poder por parte de los usuarios, que los motiva a transitar un recorrido desde el consumo hacia la producción. Ese proceso se realiza en sucesivas etapas caracterizadas como re-interpretación, adaptación y reinención. Por su parte Proulx (2002), plantea que “por apropiación, nos referimos a la integración creativa de elementos significativos de la cultura en la vida cotidiana de los usuarios y las comunidades (...). La posesión constructiva de la cultura parecería entonces como una clave vital de la inserción de los individuos y las comunidades de la sociedad del conocimiento”. Y por supuesto, tomamos también la perspectiva de Jesús Martín Barbero, quien afirma que “hablar de apropiación y empoderamiento no es hablar de recepción. Lo que hay que

investigar, desde el punto de vista de políticas que los posibiliten y apoyen, son los modos de relación de las culturas jóvenes y viejas, blancas y negras, indígenas o de género. Porque lo que aquí tenemos, hay que repetirlo, no es algo que cabe en la idea del mero consumo y recepción, sino de empoderamiento..." (2008).

Nos posicionamos entonces en la idea de que, a partir de la masificación de las tecnologías de la información y la comunicación, los sujetos establecemos con ellas un vínculo que se puede caracterizar como de apropiación. Es decir, en primer lugar estamos hablando de tecnologías que no son un mero instrumento más o menos sofisticado, sino que se trata de dispositivos que son medios de información y comunicación. Y por lo tanto, bajo un cierto aspecto, inciden significativamente en la constitución de identidades/subjectividades individuales y colectivas. Es por ello que preferimos utilizar la denominación tecnomedios, para enfatizar esta característica, o al menos para dejar en claro que lo que nos interesa es esa dimensión de las TIC: el hecho que posibilitan la representación de la realidad, la producción y distribución del conocimiento (por lo tanto el aprendizaje), la comunicación entre las personas. La idea de tecno-medios trasciende la referencia al aspecto meramente instrumental, para referirse a aquellos objetos tecnológicos que son posibles de ser utilizados para comunicarnos y para receptor, producir, reproducir y almacenar información de diversa índole

y en diferentes soportes y formatos. Por lo tanto, los tecno-medios no son sólo los objetos tecnológicos, sino que además posibilitan la producción y circulación discursiva. O dicho de otro modo, su relevancia social en la actualidad sólo se explica en la medida en que posibilita a los usuarios no ya su manipulación, sino la producción discursiva que sostiene todo intercambio comunicativo. Y en el marco de ese vínculo con las tecnologías de la comunicación, o tecnomedios, no se espera que seamos meros espectadores como antes podíamos serlo frente a la radio, el diario o la televisión. Con los dispositivos mediáticos actuales, podemos seleccionar nuestras fuentes de información, podemos crear objetos artísticos y generar nuestros propios canales de distribución de ese arte, opinar y responder, contradecir o desmentir el discurso de otros actores sociales. También, tenemos la posibilidad de aprender acerca de cuestiones a las que no tenemos acceso en los circuitos de la educación formal. Podemos enseñar a otros lo que sabemos. Todo ese conjunto de potencialidades, y muchísimas otras, se ponen en acto en mayor o menor medida según el modo en que nos apropiamos de esos dispositivos, lo cual depende de muchos factores e involucra múltiples dimensiones. Una última cuestión que nos parece fundamental, es que la apropiación tecnológica tiene como horizonte la creación y consolidación de proyectos de autonomía personal y colectiva. La autonomía se vincula al hecho de que podamos, con la ayuda de las tecnologías,

o frente a ellas, decidir conscientemente el rumbo que deseamos para nuestra vida y el de la sociedad en la que vivimos. Por lo tanto la disponibilidad y el acceso son dos condiciones de posibilidad para la apropiación tecnológica. Aunque no suficientes.

La investigación a la que se refiere este escrito, se propuso como objetivo general analizar el impacto del Programa Conectar Igualdad en las prácticas juveniles de apropiación tecno-mediática en el ámbito escolar y extraescolar de la ciudad de Córdoba. Y en esa línea se indagó sobre el lugar que ocupan los tecno-medios, en particular las computadoras portátiles, en la vida cotidiana de los jóvenes y cómo se articulan con otros dispositivos; las modalidades que asumen las prácticas de apropiación por parte de los jóvenes en el ámbito escolar y extraescolar; y sobre los modos de apropiación diferenciada entre diversos grupos.

Las estrategias metodológicas

Partimos de la hipótesis de que la experiencia de transitar por los diferentes espacios de la ciudad, o tomar contacto con otros sujetos sociales y bienes simbólicos derivados del espacio urbano, podían generar también modos diferenciados de usar las tecnologías disponibles. El criterio de centro-periferia, se entendió como la distribución más pertinente para la selección de la muestra de

estudiantes que conformarían la muestra, de acuerdo a los objetivos e hipótesis planteadas en la investigación, dado que permitiría dar cuenta de la “producción social del espacio” planteado por Lefevbre (1974). Esta producción y uso del espacio geográfico forma parte de los aspectos que integran el conjunto de capitales sociales que condicionan las prácticas escolares y extraescolares de los jóvenes de uso de tecnologías.

En relación al abordaje cuantitativo para la obtención de la muestra, optamos por un muestreo polietápico. Este tipo de procedimiento se enmarca en un muestreo complejo, en el que antes de la selección de las unidades finales de observación se hizo la selección de unidades de muestreo previas, en una o varias etapas.

Para ello se requirió definir las etapas de selección y las unidades de muestreo que se tomaron en cada una de esas etapas, como así también el método de selección de las unidades.

En nuestro caso, las unidades finales de observación fueron los jóvenes adolescentes que cursan los distintos años en las escuelas públicas de nivel medio en la ciudad de Córdoba en el 2014 (población objetivo).

En la primera etapa de selección, las unidades primarias de muestreo fueron las escuelas. Como interesaba la diferenciación Centro-Periferia, el marco de muestreo incluyó a los establecimientos dentro de un radio de 12 km desde la plaza San Martín de la ciudad de Córdoba, en el radio de 3 km. se consideraron a los colegios Zona Centro

y dentro de los 9 km. restantes a los de la Zona Periferia. La selección de los centros educativos se realizó de manera estratificada (Centro, Norte, Sur, Este, Oeste) con una afijación proporcional en función de la cantidad de colegios y estudiantes en cada zona.

Una vez seleccionadas las escuelas se procedió (segunda etapa) a la selección de los cursos -manteniendo el equilibrio de los primeros años a los últimos de cursado- y finalmente en los cursos seleccionados se aplicaron los cuestionarios a los estudiantes. De esta manera se logró la selección de una muestra representativa de 315 estudiantes, de la población de jóvenes asistentes a las escuelas de nivel medio de la ciudad de Córdoba. Dicha muestra permitió el relevo de las distintas variables de estudio en concordancia con las dimensiones de Apropiación que se vienen trabajando en la línea investigativa que nos ocupa.

Los estudiantes a quienes se aplicó la encuesta pertenecen a 8 escuelas secundarias públicas de la ciudad de Córdoba, manteniendo la distribución Centro-Periferia. Y en cuanto a los entrevistados, se trató de 15 jóvenes, también de diferentes escuelas.

Los avances y resultados logrados

Como ya señalamos, el proyecto se propuso

analizar el impacto del Programa Conectar Igualdad en las prácticas juveniles de apropiación tecno-mediática en el ámbito escolar y extraescolar de la ciudad de Córdoba. Cabe reiterar que nos posicionamos en la idea de que, a partir de la masificación de las tecnologías de la información y la comunicación, los sujetos establecemos con estas tecnologías un vínculo que se puede caracterizar como de apropiación. Y, en este sentido, estas tecnologías, en tanto tecnomedios, deben comprenderse no como mero instrumento sino como dispositivo de comunicación e información, a lo que suma su característica de interactividad. Es decir permiten que el usuario pueda, con esa tecnología, producir un objeto simbólico dotado de diversos grados de imprevisibilidad, según el grado de competencia y creatividad que ponga en juego. Por otro lado, y precisamente por esa característica de interactividad, los usuarios adquirimos diversos márgenes de “actividad”.

Todo ese conjunto de potencialidades, y muchísimas otras, se ponen en acto en mayor o menor medida según el modo en que nos apropiamos de esos dispositivos, lo cual depende de muchos factores e involucra múltiples dimensiones. Uno de ellos sin duda se relaciona con el conocimiento que tengamos de esas posibilidades, y de las alternativas de que disponemos para el uso de los dispositivos tecnológicos. Por ejemplo, aún entre quienes dicen saber qué es Linux, no todos realmente lo saben.

En ese sentido, y de acuerdo a los datos

cuantitativos que recabamos, encontramos que:

- Los estudiantes usan poco las netbook
- De lo poco que las usan no lo hacen para encarar actividades educativas/escolares porque:
 - Están rotas
 - No tienen conectividad en la escuela
 - Sus profesores no les solicitan el uso
 - No han adquirido competencias más amplias para su aprovechamiento

Otra cuestión que creemos fundamental y que ya señalamos anteriormente, es que la apropiación tecnológica tiene como horizonte la creación y consolidación de proyectos de autonomía personal y colectiva. La autonomía se vincula al hecho de que podamos, con la ayuda de las tecnologías, o frente a ellas, decidir conscientemente el rumbo que deseamos para nuestra vida y el de la sociedad en la que vivimos. Que logremos participar en las decisiones a través de las cuales ese tipo de sociedad emerja. En este proceso las tecnologías comunicacionales pueden ser de un valor fenomenal. Sin embargo, en el caso que nos ocupa, advertimos que los jóvenes no registran el valor de reflexionar sobre las tecnologías. Así, el 60 % nunca se preguntó acerca de la significación (beneficios/controversias) de las tecnologías en la sociedad y el 80 % no identifica hacer escuchado, visto o leído un discurso acerca de la significación de las tecnologías en la sociedad o en la vida cotidiana de las personas.

En otro aspecto, es importante destacar que no podemos apropiarnos de algo de lo que no disponemos. Es en ese marco que destacamos el valor del Programa Conectar Igualdad, que implicó poner a disposición de todos los alumnos y docentes de escuelas secundarias públicas de todo el país, computadoras portátiles para ser utilizadas con fines educativos. Es la primera vez que se despliega una política de Estado, universal, sistemática e integral, orientada a esa disponibilidad y acceso tecnológico. Si bien hubo acciones y programas de este tipo anteriormente, fundamentalmente desde mediados de la década de los '90, fueron focalizados en algunas provincias y hacia determinados tipos de instituciones escolares. En este caso, lo que se pretendió fue establecer un piso de disponibilidad y acceso, que fuera alcanzado de manera universal por docentes y alumnos. Y podría afirmarse que este objetivo de política pública resultó exitoso, ya que los datos cuantitativos arrojaron los siguientes resultados:

El PCI también preveía, en articulación con otros programas e instituciones de la gestión educativa, otro tipo de acciones, como la capacitación docente y el acompañamiento tecnológico y pedagógico en las escuelas. Pero, como toda política pública, el éxito de una planificación descansa no solo en el diseño sino en la capacidad de revisar y monitorear resultados que permitan ajustar errores y fortalecer aciertos. Si bien en nuestra investigación no nos propusimos analizar la política de implementación del PCI, sino

las prácticas juveniles de apropiación de las computadoras portátiles por parte de los estudiantes, los resultados nos dieron muchas pistas acerca de esa implementación.

Una cuestión tiene que ver, por ejemplo, con la necesidad de descentralizar un poco la gestión del mismo. Es el caso de las roturas de las netbook, que son muy frecuentes (según pudimos relevar, cerca del 80 % de los alumnos alguna vez tuvo su máquina rota). Las reparaciones que se realizan exclusivamente en Buenos Aires, tienen una demora excesiva.

Otro aspecto se relaciona con el rol docente. Por un lado, lo relativo a la capacitación. Cabe señalar que la implementación del PCI estuvo acompañada de numerosas capacitaciones gratuitas en el uso de TIC en el marco de los procesos educativos. Aún así, sería necesario un mayor acompañamiento, en primer lugar para que los profesores logren conocer más profundamente las propias máquinas y su potencial educativo. Y en segundo lugar, para ampliar la perspectiva acerca del valor de las computadoras en relación a otros aspectos de la vida de los estudiantes y sus familias, como el laboral, informativo, político, creativo y recreativo, comunicacional, etc. En otro sentido, comenzar a entender que la incorporación de computadoras en los procesos de enseñanza y de aprendizaje reviste una complejidad significativamente superior que otros mediadores pedagógicos y que atañen al rol docente. Como por ejemplo, además de las propias competencias que deben poseer los

educadores, disponibilidad de tiempo para seleccionar herramientas en función de contenidos, diseñar secuencias didácticas y evaluar producciones y aprendizajes que involucran tecnologías. Ese tiempo adicional, y la complejidad del rol docente que supone, no están reconocidos, ni para el caso de la profesionalización (puesto que la capacitación que los profesores encaran no es en servicio sino fuera de su espacio-tiempo laboral) ni para el caso del reconocimiento salarial. Entonces, lo que observamos es que de manera muy incipiente, los docentes se esfuerzan, muy voluntarista y solitariamente.

Unido a este tema, y sólo por mencionar un último ejemplo en relación a los desafíos de la política pública, tiene que ver con la necesidad de generar más compromiso de las instituciones escolares en relación con esta cuestión. El diseño de planes institucionales de incorporación de las computadoras del PCI a la dinámica educativa debe ser vista como una prioridad, no sólo porque ya forma parte de una política nacional, sino porque actualmente es el mercado quien está liderando las tendencias acerca del modo en que los sujetos nos vinculamos y utilizamos los dispositivos tecnológicos. Justamente, en este sentido, hemos observado en nuestra investigación que a pesar de que se dice que los jóvenes que son nativos digitales y por lo tanto muy adiestrados en toda la amplia gama de aplicaciones informáticas, esto podría ser cierto para el caso del entretenimiento y las redes sociales. Pero que es en

la escuela donde adquieren aprendizajes alternativos a los propuestos por el mercado. Y en este sentido, reiteramos la importancia de propuestas de política educativa para el ámbito de la educación pública, como es el caso del Programa Conectar Igualdad que pudo, a pesar de algunas faltantes, acercar la tecnología a los diversos entornos que habita el estudiante, algunos de ellos sin ninguna posibilidad de esa proximidad, si no es a través de la institución escolar.

En relación a las modalidades que asume el uso y apropiación de tecno-medios en el ámbito escolar, advertimos, además de lo señalado, es que en los casos en que los docentes promueven el uso de la computadora entre sus estudiantes, se reduce básicamente al uso de aplicaciones que involucran la imagen fija y en movimiento (PowerPoint, Movie Maker), y para la búsqueda y selección de información. En menor medida, el uso de procesadores de texto para realizar un informe sobre la búsqueda realizada. Asimismo, como el acceso a Internet en las escuelas es bastante deficitario, los alumnos realizan esta exploración en sus casas o en un cyber, sin la orientación del profesor. Además se da una cuestión paradójica: como los docentes solicitan escasamente el uso de las computadoras a los alumnos, ellos en la escuela las utilizan para otro tipo de actividades, como por ejemplo juegos en red, o Facebook, situación que origina reclamos por parte de los profesores. Esto nos permite afirmar la necesidad, en esta etapa, de recuperar las computadoras portátiles ya

distribuidas, para el uso educativo.

En cuanto al uso extraescolar, uno de los resultados que arrojó la investigación es que el uso principal de la netbook está asociado al juego, al entretenimiento y la comunicación. Tanto es así que en gran cantidad de casos, entre los varones básicamente, le han instalado juegos como el Counter Strike, borrando otros programas que ya traía incorporados, las máquinas. Sin embargo, todos los usos están condicionados a la posibilidad de acceder a internet, por Wi-Fi de sus celulares o de modem USB que conectan a la computadora con un chip de celular. Y en menor medida, a través de empresas proveedoras por cable o teléfono fijo. Las redes sociales también están dentro de los usos más extendidos, en particular Facebook y Twitter, Instagram en menor medida. Sin embargo, el uso de las computadoras compete con el del celular en el ámbito cotidiano, dado que en este dispositivo es más fácil el acceso a Internet y mejores condiciones de portabilidad.

En general, se observa que a diferencia de años atrás, hoy el entorno doméstico está poblado de todo tipo de tecnologías mediáticas: celulares, computadoras (además de la del PCI, las que en algunos llegan a ser tres dentro de un mismo hogar), cámaras de fotos (que de a poco van siendo reemplazadas por las cámaras de los celulares), equipos de música, TV (o SmartTV), Tablet. Es decir, se observa que hay una gran penetración tecnológica, lo que indica que el mercado está haciendo bien su trabajo. Y los jóvenes

disponen, acceden y usan esta variedad de dispositivos.

Si retomamos la idea de apropiación, como se dijo, en ella está involucrada la dimensión de la disponibilidad, el acceso, el uso. Y justamente en relación a lo primero, la disponibilidad tecnológica es tan profusa, ubicua y sistemática, que los jóvenes han llegado a naturalizarlas de tal forma que no logran identificar la existencia de discursos acerca de lo que significan las tecnologías en la vida de las personas y la sociedad. Es decir, sea lo que sea que signifiquen, sea su existencia controversial o celebratoria, no pueden imaginar su vida sin ellas. Por lo cual, la dimensión de la reflexividad, que también está asociada a la noción de apropiación, y que implica la posibilidad de interrogación acerca de la tecnología, está absolutamente ausente de su universo de preocupaciones, al menos de manera consciente. En los casos en que aparece, (y sólo luego de la pregunta provocadora por parte de los investigadores), los estudiantes, en particular las mujeres, han reportado inquietud respecto de la mediatización excesiva de las relaciones interpersonales. Y eso no les parece del todo saludable.

Aquí aparece un escollo y un potencial para la tarea educativa. Por un lado, en cuanto al escollo, pareciera que las competencias comunicativas ligadas a la expresión oral se van haciendo cada vez más débiles. Esto lo advertimos a la hora de realizar las entrevistas. Y en cuanto al potencial, pensamos que las competencias asociadas a la escritura se

pueden fortalecer aprovechando el entusiasmo que ponen cuando se trata de explorar sus mundos afectivos, de la amistad, el amor, la fantasía.

En relación a la idea de usuarios activos, productivos que se supone están en condiciones de desempeñarse frente a las tecnologías, y excepto esta cuestión señalada de las relaciones interpersonales, hemos visto que se posicionan más como espectadores que como productores. Si tomamos el caso de las redes sociales, no les atrae participar mucho en foros, comentar publicaciones, subir producciones propias. Esto nos abre la puerta a esbozar varias hipótesis. La primera es que los jóvenes parecen estar comenzando a advertir que quedan demasiado expuestos frente a extraños, y ello les genera miedo o inseguridad personal. De hecho, en sus redes, salvo el caso de ser seguidores de artistas o deportistas, o youtubers, se vinculan más con sus conocidos, o gente de su entorno. La segunda, no consideran que lo que tienen para expresar revista demasiada importancia o incidencia en ámbitos más amplios, fuera del propio contexto. Finalmente, están comenzando a advertir que el de las redes sociales es simplemente un escenario, donde se juega la imagen que cada quien desea ofrecer de sí mismo, pero que en un cierto punto, es un recorte de lo que cada uno es. Para nosotros, esto no significa que no tenga influencia en la constitución de sus identidades. Pero sí advertimos que hay un proceso de selección en relación a lo que los jóvenes muestran a los demás acerca

de sí mismos en función de la imagen que desean proyectar, y están empezando a ser conscientes de ello. Es decir, lo que publican está en función de la imagen que quieren proyectar, o dicho al revés, evalúan el efecto potencial de lo que van a publicar en relación a su propia imagen, antes de hacerlo.

Finalmente, encontramos que las redes sociales se han convertido para ellos en una fuente de información, a la que acceden sin buscarla. Es decir la información de lo que pasa les llega casi por casualidad, en la medida que forma parte de la agenda de sus contactos. Con lo cual, la representación de la realidad que adquieren puede ser bastante parcial e incompleta. Este también es un desafío para la escuela en relación a su función como generadora de mayores márgenes de autonomía y ciudadanía: motivar a los estudiantes a buscar y seleccionar las fuentes a las que acudir para informarse de lo que pasa en su entorno, comparar fuentes, chequear información y formarse una opinión lo más fundamentada posible.

Bibliografía

- EGLASH, R. (2004): *Appropriating Technology: Vernacular Science and Social Power*. University of Minnesota Press
- BARBERO, J. (2008): “Políticas de la Comunicación y la cultura: claves de la investigación” Doc. CIDOB http://www.cidob.org/es/publicaciones/documentos/dinamicas_interculturales/politicas_de_la_comunicacion_y_la_cultura_claves_de_la_investigacion
- LAGOS CÉSPEDES, M.; SILVA QUIRÓZ, J. (2011): “Estado de las experiencias 1 a 1 en Iberoamérica”, en: *Revista Iberoamericana de Educación*, N°56 (2011), pp.75-94. Disponible en: <http://www.rieoei.org/rie56a03.pdf>
- LEFEVBRE, H. (1974): *La producción del espacio*, *Papers: revista de sociología*, Núm.: 3 (p. 219-229) (1961) *Critique de la vie quotidienne II*, *Fondements d'une sociologie de la quotidienneté*, L'Arche
- Programa Conectar Igualdad (2011): “Nuevas voces, nuevos escenarios: estudios evaluativos sobre el PCI”. Disponible en <http://repositorio.educacion.gov.ar:8080/dspace/handle/123456789/96946?show=full>
- MORALES, S. y LOYOLA, M.I. (2009) *Los jóvenes y las TIC. Apropiación y uso en educación*. Córdoba. Edición del autor.
- MORALES, S. y LOYOLA, M.I. (2013): *Nuevas perspectivas en los estudios de comunicación. La apropiación tecnomediática*. ImagoMundi, Bs.As.
- PROENZA, F. (editor) (2012): *Tecnología y cambio social. El impacto del acceso público a las computadoras e Internet en Argentina, Chile y Perú*. IDRC. IEP Instituto de Estudios Peruanos Disponible en http://www.upf.edu/amymahan/es/publicacion/IDRC_completa.pdf
- PROULX, S. (2002): “Trajectoires d'usages des technologies de communication: les formes de appropriation d'une culture numérique comme enjeu d'une société du savoir”

en Annales des télécommunications, vol.57 n.3 y 4, 2002, pp.180-89.

WINOCUR, R. y otros (2013): Evaluación cualitativa de las experiencias de apropiación de las computadoras portátiles XO en las familias y comunidades beneficiarias del Plan Ceibal <http://www.ceibal.org.uy/docs/investigacion/Evaluacion-cualitativa-de-las-experiencias-de-apropiacion-de-las-computadoras-PORTATILES-XO-en-las-familias-y-comunidades-beneficiarias-del-Plan-Ceibal.pdf>

2/3

LAS CIENCIAS SOCIALES
EN EL CAMPO DE LOS ESTUDIOS
SOBRE LA TECNOLOGÍA: UNA
APROXIMACIÓN A LAS
REPRESENTACIONES SOCIALES DE
SUS INVESTIGADORES SOBRE EL
USO SOCIAL DE SU PRODUCCIÓN
CIENTÍFICA EN DISTINTOS CAMPOS
DE APLICACIÓN (2010-2013)

Directora

Claudia Isabel Ortiz

Co director

Silvina Cuello

Equipo

Andrés Etcheverry, César Rogelio Zuccarino,
Lorena Espindola, Margarita Raquel Cano

Una experiencia en investigación desde la perspectiva de la utilidad social de los conocimientos científicos en el terreno de las ciencias sociales

Introducción

El objetivo de este trabajo es presentar algunas coordenadas de análisis que nos guiaron en la indagación sobre los aportes de las ciencias sociales a los estudios de la tecnología, considerando la perspectiva de los propios investigadores en el ámbito de la Universidad Nacional de Córdoba. Se trata de un ejercicio preliminar para poner en foco algunas discusiones tendientes a comprender las representaciones de quienes construyen conocimientos acerca de la tecnología y el uso social que le atribuyen a dicha construcción.

En especial, nuestro objeto de estudio se construye en relación a las representaciones, valores y creencias que los investigadores configuran en torno al uso social de sus resultados para encarar actividades de vinculación y transferencia en distintos ámbitos productivos, educativos, etc. En este sentido, la preocupación preliminar que nos convoca tiene dos aspectos centrales para la investigación: primero, permite compren-

der las concepciones de conocimiento que predominan en el terreno de las ciencias sociales y su vínculo con las condiciones sociales que hacen posible su transferencia. Segundo, posibilita identificar las dinámicas de investigación que se ponen movimiento, visibilizando las formas de la circulación del conocimiento y su dimensión política. También, facilita interpretar la complejidad de la vida académica desde la perspectiva de sus actores, en un determinado contexto social, así como dentro de los lineamientos de políticas públicas en materia de Ciencia y Tecnología específicas.

El artículo está organizado en dos partes. En la primera parte, ofrecemos una contextualización sobre el proceso de definición de nuestra propuesta de investigación. En la segunda parte, abordamos algunas cuestiones teórico-metodológicas que se nos presentan como desafíos en el trabajo de campo en que estamos llevando a cabo.

Contextualizar la investigación en curso

Esta perspectiva surge a partir de los resultados obtenidos en el marco de un proyecto anterior¹ y del cual, emergieron una serie de interrogantes que configuraron un horizon-

1- Proyecto presentado a la convocatoria de SECYT-UNC (2014-2015) tipo B denominado: "Las ciencias sociales

te de preocupaciones en torno a la difusión social del conocimiento en el campo de las ciencias sociales. En ese marco, por un lado, nuestro interés fue aproximarnos a una zona de estudios que abordan la relación entre políticas universitarias y políticas de ciencia y tecnología. Aún cuando, según Gordon (2011) es un vínculo poco problematizado. Por otro lado, necesitábamos explorar el lugar de las ciencias sociales en dicha relación, a partir de un ámbito de investigación que ha crecido como preocupación teórica, empírica y política: la tecnología.

Entre las distintas acciones que realizamos, relevamos los proyectos financiados por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba en el período 2010-2013, en áreas de las Ciencias Sociales y Humanas. Fundamentalmente, para reconocer los temas emergentes que pudieran dialogar con la orientación que promueve el actual marco normativo del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (MINCyT) a partir del año 2007². En primer lugar, tuvimos en cuenta que una de las áreas prioritarias definidas por los linea-

mientos políticos vigentes desde esa fecha, son las Tecnologías de la Comunicación e Información (TIC) y en segundo lugar, en el terreno de las ciencias sociales este tema ha cobrado relevancia en distintos ámbitos, especialmente en el terreno de la educación. Este último aspecto lo identificamos a partir del relevamiento de los proyectos. Durante los años 2010 y 2011 se implementó en nuestro país el Plan Nacional Conectar Igualdad, es evidente que la cantidad de proyectos de investigación relacionados con el ámbito educativo creció debido al interés que este plan masivo ha suscitado en los investigadores dedicados a estas áreas, o, también pudo haber estado anclado en una política investigativa que promovió este tipo de acciones con el fin de poder –en el corto plazo- verificar los resultados de dicho plan. A su vez, constatamos que de los proyectos, la cantidad de investigaciones relacionadas más directamente con los medios de comunicación ha decrecido, ampliándose las preocupaciones hacia las denominadas TIC (Ortiz, Cuello y Zuccarino, 2015).

De nuestros análisis nos quedaron como

en las políticas de Ciencia y Tecnología: un análisis sobre la constitución de las agendas de investigación e innovación (2003-2013)”. Directora: Claudia Isabel Ortiz. Co Director: César Rogelio Zuccarino.

2- El 6 de diciembre del año 2007 se crea el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (MINCyT) a través de la Ley N° 26.338. Dos aspectos son relevantes a tener en cuenta su creación. Primero, implicó que el ámbito de la definición de las políticas de Educación Superior quedará separado del ámbito de la Ciencia y Tecnología. La Secretaría de Políticas Universitaria (SPU) permanece en la órbita del Ministerio de Educación, así como los programas universitarios vinculados a la labor científica. Segundo, la innovación productiva se asocia a la ciencia y tecnología. Son aspectos relevantes y críticos para profundizar a partir de considerar el vínculo entre políticas universitarias y políticas en ciencia y tecnología.

resultados una serie de interrogantes que podrían agruparse en dos sentidos. Primero, ¿se han establecido vinculaciones entre los investigadores y las instituciones investigadas, es decir, se realiza algún tipo de transferencia de los conocimientos o seguimiento de los procesos de apropiación, en este caso de los resultados o conclusiones? Segundo, ¿qué representaciones construyen los investigadores con respecto a los procesos de producción, difusión y uso social de conocimiento con respecto a la tecnología originados en los diferentes ámbitos?

De las preguntas a la configuración de un enfoque

A partir de estas preguntas (y otras que surgieron) comenzamos a delinear una zona de intereses, que como equipo de investigación, decidimos abordar. Quizás una cuestión transversal que hilvanó las preocupaciones individuales, está referida al rol que ocupan las ciencias sociales (todas sus disciplinas y especializaciones) en la producción misma de lo social. Esta dimensión analítica está presente en la búsqueda por la definición de un enfoque que permita comprender la producción del conocimiento sobre la tecnología desde las ciencias sociales y su apropiación por diferentes sectores.

Por ende, como perspectiva teórica nos ubicamos dentro del terreno de los estudios

sociales de la Ciencia y la Tecnología. Bajo esta denominación se encuentran un campo caracterizado por la heterogeneidad de tendencias que han ido configurando un enfoque más integral, interdisciplinario y responsable de la reflexión sobre la actividad científico-tecnológica. Se trata de la comprensión de la ciencia y la tecnología como procesos profundamente imbricados en el contexto social, ampliamente relacionados entre sí y a valores sociales. A su vez, nos interesó circunscribir nuestro enfoque desde la noción de uso social del conocimiento pero considerando la representación que los propios actores construyen a cerca de la misma. Los autores Vaccarezza y Zabala (2002) expresan que “la cuestión de la utilidad social se plantea como una atribución de sentido por parte del investigador o una utilidad subjetiva, significando con esto la expectativa subjetiva del investigador respecto de la utilidad del objeto para otros agentes” (p. 35).

Si la tecnología es un objeto de estudio cuya preocupación teórica y empírica anuda los intereses de diversos grupos de investigación en el ámbito de las ciencias sociales y humanas, ¿cómo es significado este conocimiento con respecto a su aplicabilidad, transferencia y apropiación por diversos usuarios por fuera del campo científico? También, ¿es posible que estas significaciones se configuren como orientaciones que promueven determinadas acciones e interacciones en contextos institucionales? o ¿están condicionadas por dichos contextos?

Según Zabala (2004)

La utilidad social de los conocimientos científicos, la capacidad que estos tienen de convertirse en un recurso para otros actores ajenos al campo científico, ha sido uno de los ejes centrales en torno al cual se desarrollaron las reflexiones sobre las relaciones entre ciencia y sociedad. El análisis de los procesos por los cuales estas capacidades se convierten en insumos reales (y las consecuencias que esto tiene) ha ocupado, pues un espacio fundamental en el desarrollo de diferentes disciplinas, tal como la política científica, al economía de la innovación y la sociología de la ciencia. (Zabala, 2004: p.151)

El autor citado propone tres niveles de análisis para abordar el problema de las relaciones entre la producción de conocimiento y los procesos de apropiación:

a) uno es el nivel macrosocial, donde la utilidad es pensada en términos históricos en relación con el desarrollo del orden social; b) otro es el nivel institucional, donde se analiza la forma en que los entornos institucionales alientan u obstaculizan los procesos de apropiación de los conocimientos científicos y c) el nivel que se centra en las interacciones entre actores, donde la utilidad es el resultado de procesos concretos de apropiación. (Zabala, 2004: p.151)

Es importante advertir que estos niveles de análisis están interrelacionados en tanto tienen que ver con diferentes partes del proceso de construcción de la utilidad del conocimiento (Zabala, 2004). Sin embargo,

expresan una zona de problemas porque (...) estos niveles se han desarrollado como posiciones contradictorias, principalmente como consecuencia de que las conclusiones de uno tienden a impugnar los planteos de los otros. En este sentido uno de los principales motivos es la idea de ciencia que está puesta en juego en cada uno de los niveles (...) (Zabala, 2004: p.162).

De esta manera y teniendo en cuenta estas orientaciones, ahondamos en nuestras propias discusiones e intereses, a la luz de los resultados de la ejecución del proyecto anterior (revisado de manera sintética en el acápite previo). Considerando el aporte integral que ofrece Zabala e interpretando que estos niveles están imbrincados, nos situamos en el terreno de las interacciones de los actores involucrados en los procesos de producción y apropiación de los conocimientos. En este primer momento de nuestra investigación, nos preocupa abordar dichos procesos desde la perspectiva de los propios investigadores que construyen conocimientos en torno al problema de la tecnología en el terreno de las ciencias sociales. Sus representaciones acerca de la utilidad de dicho objeto de estudio en distintos ámbitos (educativo, político, económico, etc.) orientan y configuran sus interacciones específicas con otros actores involucrados del propio terreno científico u otros.

Por lo tanto, nuestro enfoque se enriquece con el abordaje de la teoría de las representaciones sociales (RS). Esta perspectiva permite acercarnos al conocimiento de sentido

común o pensamiento natural, compartido, y socialmente construido de un colectivo de investigadores sociales en relación al uso del conocimiento científico, generado como resultado de sus trabajos de investigación. Esta construcción teórica nos posibilita aproximarnos a la construcción de subjetividades individuales y sociales en un tiempo donde lo singular y lo plural convergen y construyen sentidos.

La modificación en la circunstancias externas y la consecuente modificación en las prácticas de los sujetos conllevan una transformación de las representaciones sociales y viceversa, los cambios en las representaciones generarían cambios en las prácticas (Poeschl, 2003). Se toma por representaciones sociales a: un sistema de valores, ideas y prácticas con una función doble: en primer lugar, establecer un orden que permitirá a los individuos orientarse a sí mismos en su mundo material y social y dominarlo y, en segundo lugar, permitir que se produzca la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedad los diversos aspectos de su mundo y su historia individual y de grupo. (Moscovici, 1973, citado por Flick, 2004: p.39).

La RS es aquella que según Jodelet (1988) “elabora un grupo sobre lo que debe llevar a cabo, define objetivos y procedimientos específicos para sus miembros” (p.470) y supone la “elaboración por parte de una colectividad, bajo inducción social, de una

concepción de la tarea que no toma en consideración la realidad de su estructura funcional” (p.470), y que se establece como una representación que “incide directamente sobre el comportamiento social y la organización del grupo y llega a modificar el propio funcionamiento cognitivo” (p.470).

Simultáneamente, se trata tanto de un pensamiento constitutivo como de un pensamiento constituyente; de producto y proceso de una actividad de apropiación de parte de la realidad externa, así como elaboración psicológica y social de dicha realidad. A partir de estas coordenadas teóricas, interpretaremos las estrategias que generan los propios investigadores, sus valoraciones, criterios, recursos puestos en juego al respecto y que dotan de un determinado sentido de utilidad a sus conocimientos en contextos socio históricos específicos. A partir de recuperar la perspectiva de los actores involucrados podemos reconstruir cómo intervienen diferentes factores macrosociales e institucionales en la formación subjetiva de sus representaciones. Este es uno de los componentes para leer críticamente la definición política que supone toda práctica de producción y apropiación de conocimientos.

Toda RS presenta una dimensión informativa (conjunto de conocimientos, creencias, opiniones e imágenes que un grupo tiene sobre el objeto, con ciertos atributos cuantitativos y cualitativos), un campo de representación (dimensión más compleja referida a la forma en que la dimensión

previa se estructura alrededor de un núcleo figurativo) y una dimensión actitudinal (posicionamiento u orientación valorativa o emocional, explícita o implícita, positiva o negativa, en relación al objeto de la representación, que existe incluso cuando las dos dimensiones anteriores fueran deficientes).

Al momento de estructurar nuestro trabajo, y de tomar decisiones definitorias, coincidimos con lo explicitado por Celso Sá (1998):

1. Enunciar exactamente el objeto de representación que se ha decidido estudiar, descartando la influencia de la representación de objetos muy cercanos al de nuestro interés.

2. Determinar los sujetos - en nuestro caso en términos de grupos de investigación en Ciencias Sociales- en cuyas manifestaciones discursivas y comportamientos estudiaremos la representación.

3. Determinar las dimensiones del contexto sociocultural donde se desenvuelven los sujetos y grupos, sus prácticas sociales particulares, redes de interacción, instituciones u organizaciones implicadas, medios de comunicación al acceso de los grupos seleccionados, normas o valores relacionados con el objeto de estudio, etc.

Llegamos hasta aquí para plantear brevemente la orientación de nuestro enfoque metodológico en construcción que consideramos acorde con los planteos precedentes. Desde el marco de la investigación cualitativa, realizamos entrevistas en profundidad a diferentes referentes de los equipos de investigación tanto de los proyectos presenta-

dos a SECYT entre los años 2010-2013 en el ámbito de las ciencias sociales y humanas, como otros actores que están impulsando, desde otros ámbitos institucionales, acciones en torno a la tecnología. En este sentido, el uso de la entrevista en profundidad no sólo es una técnica para recolectar información sino que la consideramos como una forma de conocimiento, siguiendo el aporte de Merlinsky (2006). La primera consideración importante es que la entrevista debe situarse en un campo que permite conectar prácticas y significados. Esto implica que dicha técnica de recolección de datos nos permite captar la información experimentada y absorbida por el entrevistado, al tiempo que capturar discursos particulares que remiten a otros significados sociales y generales. (Merlinsky, 2006: p.28).

A partir de estos aspectos, la entrevista como forma de conocimiento nos permite conformar una zona de discursos que abordaremos a través de las RS. En términos específicos, esta técnica tiene algunas características que son de utilidad para nuestros objetivos:

a) La información obtenida no sólo lingüística o conductual. Afirma Merlinsky (2006) “es de carácter pragmático, es decir, un discurso actualizado en relación a una práctica correspondiente. (p.28)

b) Tiene un carácter comunicativo. En consecuencia, uno de los primeros supuestos de la entrevista como forma de conocimiento es aquel que se refiere a la posibilidad de captar el significado atribuido por el/los

otros a su propia experiencia mediante la interacción comunicativa con el/los otros. (Merlinsky, 2006: p.29)

c) Es un texto de carácter narrativo. El texto producido mediante la situación de entrevista, representa el universo social de referencia del entrevistado y nos permite captar mediante sucesivas lecturas y relecturas, los distintos elementos que componen su mundo significativo, la visión de si mismos (self), la emergencia de discursos arquetípicos que relacionan al entrevistado con su/s grupos de referencia, la forma en que hace uso de etiquetas sociales y tipificaciones para referirse a los otros, etc. (Merlinsky, 2006: p.31).

Nuestro trabajo de campo se completa con la revisión de fuentes secundarias, seguimiento y registro mediante observación directa de diversas actividades que en este año, han tenido como ejes algunos de los temas abordados en esta investigación en curso.

A modo de cierre

Sintéticamente, hemos expuesto algunos interrogantes y caminos teóricos que estamos explorando en el trabajo de campo en desarrollo. Cada uno de los integrantes de este equipo, en algún momento, nos hemos cuestionado ¿hacia dónde se dirigía aquello que producíamos? ¿quiénes se apropian y cómo de estos conocimientos? y tal vez, ¿qué posibilidad tenían de configurarse como parte de acciones políticas, de macro

o micro alcance? Así, ahondamos en el terreno de las políticas públicas de ciencia y tecnología en nuestro país para comprender una zona históricamente problemática. En ella se ha configurado la trama de tensiones y/o disputas entre la racionalidad científica y la racionalidad política.

Necesariamente, cualquier abordaje que se proponga no debe perder de vista estos aspectos, pues, favorecen una mirada crítica sobre fenómenos complejos. (Morin, 1994) En definitiva, las metas de las políticas públicas permiten vislumbrar de manera explícita o implícita cómo el Estado piensa su relación con la ciencia, la tecnología y, más recientemente, la innovación en términos de crecimiento económico, equidad e inclusión en contextos regionales o globales, cambiantes y desiguales.

A partir de este marco general, consideramos relevante analizar las construcciones que realizamos los investigadores con respecto a la definición de lo que consideramos como criterios de aplicabilidad o transferencia de nuestros conocimientos, en marcos institucionales y políticos que, en algunas ocasiones, nos sitúan contradictoriamente con nuestras expectativas. De esta manera, la mirada sobre el proceso mismo de producción del conocimiento es considerado desde ese prisma que pueden ser las representaciones definidas por los propios investigadores. Sobre sus prácticas y sus interrelaciones con otros sectores o grupos. Al fin al cabo, es un camino para pensar qué sentidos de ciencia, tecnología o

políticas científicas estamos construyendo y para quiénes.

Bibliografía

FLICK, U. (2004) Introducción a la investigación cualitativa. Madrid: Morata.

JODELET, D. (1986). “La representación social: fenómenos, concepto y teoría” En Moscovici, Serge (comp.). Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Barcelona: Ediciones Paidós.

KREIMER, P. (2003) “La utilidad social de la ciencia”. Revista Ciencia, Docencia, Tecnología, núm. 26.

KREIMER, P., Y ZABALA, J. (2006). ¿Qué conocimiento y para quién? Problemas sociales y producción de conocimientos científicos: persistencia del mal de Chagas como “enfermedad de pobres” en Argentina. *Redes*, 12(23), 49-78.

MERLINSKY, G. (2006). La entrevista como forma de conocimiento y como texto negociado: notas para una pedagogía de la investigación. *Cinta de Moebio*, () 27-33. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10102703>

MORIN, E. (1994). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: GEDISA.

MOSCOVICI, S. Y OTROS (1988) *Psicología Social*. Buenos Aires: Paidós.

MOSCOVICI, S. (1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.

ORTIZ, C. Y ZUCCARINO, R. (2014) Las

ciencias sociales en las políticas de Ciencia y Tecnología: un análisis sobre la constitución de las agendas de investigación e innovación (2003-2013) Proyecto SECYT-UNC (2014-2015) tipo B, Córdoba

POESCHL, G. (2003). “Teorías de las representaciones sociales.” En: Morales, J.F. y Huci, C. *Estudios de Psicología Social*. Cap. 13. Madrid: UNED.

Sá, C. (1996). *Núcleo Central das Representacoes sociais Brasil*: Editora Vozes, Petrópolis, R:J.

VACCAREZZA, L. Y ZABALA, J.P. (2002). La construcción de la utilidad social de la ciencia. Estrategias de los investigadores académicos en biotecnología frente al mercado. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

ZABALA, J.P. (2004). “La utilidad social de los conocimientos científicos como problema sociológico”. En: Kreimer, P.; Thomas, H y otros (Editores). *Producción y uso social de conocimientos. Estudios de sociología de la ciencia y la tecnología en América Latina*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

2/4

**LOS NUEVOS MEDIOS
DE COMUNICACIÓN Y SU
INCIDENCIA EN LA ACTIVIDAD
PERIODÍSTICA: LAS REDES
SOCIALES COMO HERRAMIENTA
DE USO PROFESIONAL EN LA
ACTIVIDAD PERIODÍSTICA
CORDOBESA**

Directora

Dafne García Lucero

Codirector

Daniel Koci

Equipo

Francisco Cipolla, Alejandro Roldán,
Rodrigo García Lucero, Nicolás Cortegoso Vissio,
Lucrecia Aboslaiman

Problemática: Las redes sociales como constante histórica

Desde las transmisiones de señales mecánicas repetidas de puesto en puesto - el telégrafo aéreo- el cable submarino, la locomotora, el teléfono hasta las redes sociales actuales vemos que cada uno de estos inventos técnicos ha significado una victoria sobre el tiempo y el espacio y según Mattelart “prefiguran la circulación en tiempo real de los flujos de información de una economía a escala del globo que representa el movimiento” (Mattelart; 2003: 47). En todos los casos, fue preciso reglamentar su funcionamiento, unificar criterios. La unificación de husos horarios a partir del meridiano de Greenwich¹, es uno de los tantos ejemplos posibles. Las redes sociales actuales no escapan a esta tendencia, aunque su reglamentación está aún en proceso.

Por un lado, la mirada crítica e histórica que aporta Mattelart nos permite ubicar nuestro objeto de estudio -las redes sociales on line- no como una novedad, sino situado en un largo recorrido de avances técnicos con fuertes implicancias sociales, económicas y culturales que debe ser analizado críticamente.

Por otra parte, la teoría de la comunicación

digital interactiva (Scolari, 2008), brinda elementos suficientes para considerar las grandes transformaciones en el ecosistema mediático sintetizadas en la idea de convergencia. (Bryant y Miron 2004, Salaverría 2003).

Más allá de las perspectivas teóricas a considerar, hay que tener en cuenta que la consolidación de las TICs no se refleja por el mero desarrollo tecnológico ni por su difusión, sino por la manera en que las personas se apropian de estos dispositivos y fundamentalmente por el modo en que irrumpen y se incorporan en la vida cotidiana. Por eso, es indudable que la percepción espacio-temporal se ha visto transformada profundamente. La sensación de lejanía-cercanía atraviesa a las personas y de alguna manera, marca una distinción generacional. En definitiva, la brecha entre nativos y migrantes digitales se mide a través de la relación de cada sujeto con el espacio y el tiempo.

En ese sentido y ubicándonos en el ámbito periodístico hay una nueva sensación en torno al tiempo e incide en la idea de noticia. Estas transformaciones son tan profundas que llevan a un cambio de paradigma: se modifica la manera de recabar datos por parte de los periodistas, el modo de distribución de la información y hasta la noción misma de noticia, pues cualquier persona con disponibilidad de un celular puede ser fuente de información. También, los cam-

1- Sistema ideado en 1859 por Guiseppe Barilli cuyo seudónimo fue Quirico Filopanti.

bios en la rutina periodística son notables, ya que el periodismo cuenta con una nueva herramienta que refuerza todas las ya existentes. He ahí, la importancia de las redes sociales en el uso periodístico profesional.

Así, entendemos que los criterios de noticiabilidad han sido trastocados y con ellos, la medida de la calidad informativa: la idea de primicia se ha desvalorizado frente a la instantaneidad del suceso; los procedimientos para chequear la información se han vuelto más laxos, las dificultades para lograr contextualizar los hechos son mayores. Esto genera la necesidad de reflexionar sobre el trabajo periodístico y su relación con las fuentes. Además, la idea de convergencia define cada vez con mayor intensidad, al periodismo actual. Ramón Salavarría (2003) descompone y analiza en cuatro dimensiones (empresarial, tecnológica, profesional y comunicativa) este concepto central.

A nivel empresarial, se destaca la diversificación mediática, aunque esto no signifique más fuentes laborales para los periodistas, pues la actividad en medios digitales no está regulada suficientemente. A nivel tecnológico, ya hemos mencionado la ruptura paradigmática que significa la digitalización, los medios on line y las redes sociales. En tercer lugar, Salavarría explica que la convergencia profesional ha agregado exigencias laborales a los periodistas: a las competencias tradicionales (redacción, capacidad reflexiva y crítica, capacidad de relacionamiento, etc.)

se suman el dominio de códigos textuales y audiovisuales para elaborar contenidos multimedia y conocer nuevas técnicas de investigación que incluyan el uso de fuentes digitales. De este modo, surgen las figuras de periodista multitarea (aquellos que asumen múltiples labores y que la simplificación tecnológica permite al medio donde trabajan ahorrar costos, tal vez en desmedro de la calidad informativa) y de periodista multipataforma (aquellos que elaboran sus noticias para múltiples canales con la consabida adaptación de lenguaje a cada soporte). Salavarría sintetiza: “el trabajo periodístico es uno, pero los canales de difusión, múltiples” (Salaverría; 2003: 34). En consecuencia, hay que aprender a trabajar en esa multiplicidad y es preciso organizar la actividad laboral bajo estas nuevas reglas. Vale aclarar que además del marco de juridicidad aplicable al periodismo y a la actividad laboral de los periodistas, se discute el marco deontológico a través de la conformación de códigos o guías (equivalentes a los manuales de estilo de los medios tradicionales), cuya función es regular el uso de las redes sociales por parte de los medios y periodistas. Se observa un cambio en la modalidad en que se presentan estos códigos y está vinculado de manera estrecha con recomendaciones, decálogos o guías de buenas prácticas, que se dictan respecto del comportamiento de los periodistas profesionales en determinadas áreas temáticas², más que referirse a manuales ge-

2 - Por ejemplo, en materia de violencia familiar, de género y menores, encontramos el Manual de estilo perio-

nerales de procedimiento deontológico. Por último, la dimensión comunicativa engloba los cambios que hemos mencionado hasta el momento y lleva a conformar un nuevo lenguaje periodístico multimedia. Lila Luchessi afirma “el periodismo está en crisis como narrador del poder y como narrador de la vida pública. (...) Esta crisis de la verdad periodística es de calidad periodística.” (Luchessi; 2013:9) Por su parte, Ignacio Ramonet se refiere en estos términos: “la puesta en escena de la información prevalece sobre la verificación de los hechos. En los medios de comunicación on line, los nuevos periodistas tienden a dedicarle más tiempo a la difusión de noticias que a la investigación de la información o a la reflexión.” (Ramonet; 2011: 45)

Además, en el caso de las redes sociales al interferir en la concepción espacio-temporal y al acercar aún más lo lejano geográficamente, desarticulan los criterios de noticiabilidad (impacto, novedad, interés, cercanía, veracidad, etc.). Florencia Guido-

bono sostiene: “Twitter vino a terminar de profundizar estos cambios con un concepto de la noticia en el que lo que importa no es sólo lo que se cuenta, sino también que se lo relata en el mismo momento en que está sucediendo”. (Guidobono citado por Luchessi: 2013: 64)

Frente a este escenario, se define el interrogante central de este trabajo: el uso de la red social Twitter³ y los modos en que constituye una nueva forma de construcción de la actualidad en base a un nuevo modelo periodístico y a la vez, el marco de regulación que esto recibe.

Fundamentación

Transformaciones en el modo de trabajar del periodista a raíz de los nuevos medios. John Pavlik inicia su libro con la siguiente afirmación: “El periodismo está sufriendo una transformación radical” (Pavlik, 2005:13). A una década de distancia, esa

dístico para informaciones sobre casos de violencia doméstica o que afecten a menores del Colegio Profesional de Periodistas de Cataluña (2001); Manual para periodistas sobre violencia doméstica, Unión de Periodistas Valencianos (2002); Pequeñas manos: Manual para periodistas sobre la protección de la infancia en los medios de comunicación, Unión de Periodistas Valencianos/FAPE (2005); Decálogo para el tratamiento periodístico de la violencia contra las mujeres, Periodistas de Argentina en Red por una comunicación no sexista (PAR, 2010). Guía de buenas prácticas para el tratamiento y difusión de la información judicial, Centro de Información Judicial, Corte Suprema de Justicia de la Nación (2009), Decálogo para el tratamiento periodístico de la trata y la explotación sexual, Periodistas de Argentina en Red por una comunicación no sexista (PAR, 2012).

3- Twitter es un microblogging que nació en 2006 y se popularizó a partir del 2007. En sus comienzos funcionaba como una simple caja que ubicaba texto verbal hasta 140 caracteres y prácticamente era un listado de direcciones. En la actualidad, esos rasgos se han modificado y en el ámbito periodístico se la considera una red social, aunque a nivel técnico existe una polémica en torno a su conceptualización.

afirmación se percibe como una obviedad. También subraya que las razones de dicha transformación obedecen “a un conjunto de fuerzas económicas, reguladoras y culturales, que a caballo del cambio tecnológico, están convergiendo de modo que provocan un enorme cambio en el carácter del periodismo del nuevo milenio.” (Pavlik, 2005: 14) Este enfoque resulta por demás interesante ya que muchas veces prima el determinismo tecnológico como motor de cambio. Si bien nadie niega su importancia, es honesto considerar el fenómeno de una manera multi-causal. Asimismo, se percibe fragilidad en los sistemas económico y financiero mundiales los cuales inciden en la estructura de la economía política de medios. Como contrapartida a esta aparente debilidad ocasionada por un escenario inédito, hay que tener presente que los medios ven en la globalización el modo en el que les es posible sostener la interconectividad planetaria. Denis de Moraes ejemplifica esta situación: “Pensemos en la CNN, que distribuye, por satélites y cables, a partir de la casa matriz en Atlanta, noticias 24 horas al día para 240 millones de hogares en 200 países y 86 millones en los Estados Unidos. (...) El mundo en tiempo real exhibido para 1000 millones de telespectadores” (De Moraes; 2005: 52-53)

Por eso, sostener que los cambios en la actividad periodística responden exclusivamente a la aparición de internet es, al menos, ingenuo. Pavlik expresa: “internet es simplemente un producto, o un síntoma,

de un cambio tecnológico más radical, que ha estado en marcha en el último medio siglo pero que sólo ahora está empezando a cristalizar: la convergencia de las telecomunicaciones, la informática y los medios de comunicación tradicionales”. (Pavlik; 2005:15) Para él, estamos frente a un nuevo sistema mediático.

Concentrémonos en el planteo de Pavlik referido a las condiciones de trabajo del periodista. Hemos percibido en nuestra vida cotidiana algunos de los cambios relacionados con la construcción del relato periodístico. También, hemos notado que estos son de tal profundidad, que en realidad, se trata de una crisis sistémica que obliga al periodista a reinventarse y por su parte, al sistema de medios a reconstruirse bajo nuevos cánones.

Ignacio Ramonet afirma que la prensa tal vez no desaparezca, pero la información ya no circula como antes.

“convertida en algo inmaterial, ahora toma la forma de un fluido que circula en segmentos abiertos por la red casi a la velocidad de la luz (...) se establece, no sin riesgos, una nueva lógica, distinta de la producción fordista, típica de la era industrial. En aquella época aunque una pluralidad de obreros especializados pudiese contribuir a la fabricación de un producto, éste al final, era entregado completo, acabado, cerrado, y se correspondía punto por punto con

el proyecto inicial. Esto ya no es así. La lógica de la información on line es la de lanzar una noticia en bruto, para después corregirla, modificarla, enriquecerla de forma permanente y en cualquier momento.” (Ramonet, 2011:13)

Cotidianamente, se observa en los medios tradicionales que se alienta a la participación, a través de fotos, videos, comentarios, etc. Así, el medio gana en diversidad de información lo que pierde en solidez de la fuente. De este modo, encuentra una manera de competir en los nuevos tiempos mediáticos, pero tal vez, pierde en profesionalismo.

Al respecto Ignacio Ramonet señala: “De ahí el interrogante que surge en relación con la identidad del periodismo y la validez de la información. (...) Si ahora cualquiera puede ser periodista, ¿Qué es entonces un periodista? ¿En qué consiste su especificidad?” (Ramonet; 2011:18)

Ninguno de los dos son interrogantes sencillos para resolver. La especificidad no pasa por el acceso a determinada información, ni a fuentes, ni a herramientas tecnológicas, ni al tiempo disponible para corregir, chequear y confirmar la información. Tampoco es determinante la capacidad para expresarse ni la legitimidad o legalidad para hacer uso de los derechos a comunicarse y a informar.

En síntesis, conviven el profesional y el amateur, pero con una importancia creciente de este último, como si se estuviera gestando

un movimiento cuya finalidad sea transformar el campo de la información.

“Del mismo modo que la democracia política otorga el poder a ciudadanos en gran medida ignorantes de la cosa pública, la nueva democratización se apoya en individuos que, gracias a su nivel de formación y a las nuevas herramientas informáticas, pueden adquirir competencias fundamentales” (Flichy citado por Ramonet; 2011:21)

La diferencia parece ubicarse en el carácter profesional que distingue a los trabajadores de los medios de los amateurs. Es decir, realizar la actividad con la intención de lucro y de manera permanente. Pero, inclusive si se toma este criterio, es complejo respetar criterios tan tradicionales como los establecidos en el Estatuto del Periodista Profesional, ya que este contabiliza el trabajo profesional de los trabajadores en términos de los medios de comunicación clásicos. Esto deja a la luz la necesidad de revisar y actualizar muchos de los criterios ya establecidos para ordenar un mundo laboral que se ha modificado sustancialmente.

Asimismo, en el mundo laboral actual, hay que considerar que en muchas ocasiones en pos de mantenerse en su posición laboral, el periodista acepta condiciones laborales que no le son ventajosas. Hecho que resulta paradójico, si se piensa en la proliferación de medios. Pero, esto no significa que se absor-

ba mayor cantidad de trabajadores, sino que la variable se resuelve con un mayor nivel de explotación y precariedad laborales. Según la Federación de Asociaciones de Periodistas de España, “de noviembre de 2008 a diciembre de 2010, 3496 periodistas han perdido su trabajo”, en ese país. (Ramonet, 2011:31).

A pesar de este panorama aparentemente desolador, son enfáticas las palabras de Stanley Swinton, vicepresidente de Associated Press en el año 2003:

“Podrán desaparecer los periódicos, las revistas, y hasta los libros. Todo estará al alcance de un botón en el cuarto de estar. Pero alguien tendrá que suministrar la información a todos esos nuevos medios, y ese alguien es la agencia de noticias” (Swinton, 2003 citado por Luchessi; 2010:12)

Esta afirmación es válida para repensar el importante rol de las agencias de noticias y también es extrapolable hacia las demás regiones del proceso de producción de la información periodística. El amateur –tal vez- no pueda diferenciar los sucesos en términos de noticiabilidad y de este modo, continúen en pie, la credibilidad periodística, respaldada por la figura de su autor. El profesional posee los criterios para detectar y definir sobre la noticiabilidad frente a los hechos.

Por eso, nos parece pertinente recurrir a la opinión de una periodista profesional para

expresarse al respecto, Miriam Lewin comenta: “Internet no tiene editores, no tiene filtros y uno puede subir prácticamente cualquier contenido sin censura previa, lo cual es positivo, pero también sin ningún tipo de chequeo, ni ninguna de las pautas de calidad periodística” (Di Prospero y Maurello citado por Luchessi; 2010:62)

Desde este punto de vista, no queda sino festejar la llegada y consolidación de estos nuevos medios y posibilidades comunicacionales. Gracias a la tecnología pareciera que se ha vencido a la censura. Sin embargo, esta amplia cuota de libertad, como ya se adelantó, incluye otra, donde aparentemente se perdería cierto profesionalismo en el estilo y trabajo periodístico. Esto se reflejaría en la calidad de las fuentes consultadas, la credibilidad que podrían despertar, la exactitud de los contenidos, el cuidado en el diseño visual.

Otro aspecto importante que se considera en esta temática es la fidelidad de la audiencia/público. Este aspecto debe relativizarse bastante frente a la gran diversidad de medios que surgen a partir de esta revolución tecnológica. Si bien es cierto que este aspecto no resulta el más relevante, sí debe recibir atención desde la perspectiva de la economía de los medios por un lado y por otro, también es central si se piensa en el rol del periodista como autor: lo cual encierra interrogantes como estos: ¿Cómo lograr ubicarse profesionalmente en un medio laboral donde prima el anonimato? ¿Cómo transforma la revolución tecnológica, el relato

periodístico que apuntaría a dejar en segundo plano la importancia de la opinión y el análisis profesional, frente a la inmediatez del mensaje multimedial? ¿Cómo lograr un equilibrio entre estas posiciones y la búsqueda de participación y colaboración en la información por parte del público?

El periodista Santiago Do Rego es claro al respecto:

¿Se puede pensar un periodismo sin periodistas? No, me parecen que van a seguir existiendo los periodistas. Es como cualquier cosa que a la gente le parece fácil, pero que no es fácil. Hay un montón de oficios, profesiones y cosas que la gente dice: "ah! Pero eso lo hace cualquiera. No es fácil tener un blog actualizado, serio, funcionando, que tenga visitas, no es fácil, aunque sólo sea por el esfuerzo de escribir todos los días algo. (Do Rego citado por Prospero y Maurello en Luchessi; 2010: 67)

En síntesis, desde el momento que la información no circula en un sólo sentido, desde que la lógica mediática en sentido vertical ha entrado en crisis podemos afirmar que el paradigma mediático tal como se desarrolló a lo largo del siglo XX se ha modificado para siempre y continua transformándose. Tampoco se puede obviar que los medios –en conjunto– han sobrevivido a esos cambios irreversibles. Entonces, se puede entender que en la actualidad se está frente a una

revolución más, dentro de una larga continuidad de modificaciones. La característica aquí se centra en el rol activo, simultáneo que gana el receptor. De tal modo, que ya esas nominaciones han quedado superadas. Es imprescindible pensar el campo profesional, bajo una nueva clave que dé luz a la serie de interrogantes que se plantean tanto para el profesional de los medios como para el lenguaje sin dejar de considerar el marco normativo que requiere este nuevo escenario global y mediático.

Estrategia metodológica: objetivos y métodos

La investigación propuesta es descriptiva, pretende conocer el uso de las redes sociales (twitter) en la práctica periodística y los aspectos deontológicos circunscriptos a los medios de comunicación de la ciudad de Córdoba. En consecuencia, las unidades de análisis son los medios de comunicación locales y las unidades de observación son los periodistas, sus cuentas de twitter y los manuales y guías.

Dicho estudio se presenta como continuación del trabajo realizado en el período anterior, a través del cual se llevó a cabo un primer acercamiento a la realidad de los medios digitales locales. Para el período 2016-2017 se propone un estudio en distintas etapas, comenzando por un trabajo teórico que

permita construir el objeto de estudio tanto desde la perspectiva comunicacional como desde el Derecho de la Información y Deontología Periodística. Por una parte, es necesario reflexionar sobre la transformación tecnológica y las resignificaciones sociales y culturales que se generan en el ámbito periodístico. Así, reconocer las estrategias comunicacionales y deontológicas a seguir frente a los posibles escenarios futuros. Para ello, se recurrirá a técnicas como la recopilación documental, las entrevistas y el análisis de contenido. Los corpus y muestras correspondientes serán definidos luego de completar un primer acercamiento.

Con respecto a los materiales se recurrirá a textos bibliográficos, revistas especializadas, reseñas e investigaciones en curso. También, información empírica primaria brindada por periodistas y expertos.

Los objetivos principales de esta investigación son:

- Comprender el impacto de los nuevos medios de comunicación digitales interactivos en el sistema mediático local.
- Describir el bloque de juridicidad referido a la actividad periodística a raíz de los nuevos escenarios tecnológicos.
- Reconocer y caracterizar las transformaciones en los perfiles del periodista producidas por la introducción de tecnologías digitales.

Para ello, se proponen los siguientes objetivos específicos:

- Caracterizar los nuevos medios que funcionan con sede en la ciudad de Córdoba
- Construir una taxonomía de perfiles profesionales según las funciones realizadas en cada medio para reconocer la desaparición, transformación y/o aparición de perfiles laborales en dichos medios.
 - Conocer la situación laboral de los periodistas en los nuevos medios digitales nativos en materia de acceso, permanencia, capacitación y competencias que estos trabajadores poseen o requieren.
 - Analizar críticamente el bloque de juridicidad existente sobre derecho de la información, con especial énfasis en materia de medios digitales.
 - Reconocer las situaciones que no son contempladas por la legislación vigente en el mundo del trabajo periodístico en los medios digitales producto de las transformaciones en el perfil del periodista digital en los medios locales.

**Avances
y resultados:
Una primera
descripción del mapa
de medios digitales
en la ciudad
de Córdoba**

Hasta el momento, se ha avanzado en el primero de los objetivos y por ello, se presenta a continuación una aproximación al análisis cuantitativo que refleja la situación de medios digitales en la ciudad de Córdoba.

El análisis estadístico se basó en el relevamiento de 6 canales de televisión, 147 radios y 13 periódicos impresos. El relevamiento de los datos se realizó entre abril y junio del año 2013. Se consideró: encontrabilidad, diseño, comunicación con el público, financiación, lucro, tipo de lectores, propósitos, temáticas, contenidos, multimedialidad, interactividad, hipertextualidad, técnicas de redacción, reglas periódicas, entre otras dimensiones del análisis periodístico. En síntesis, se puede afirmar que los medios se caracterizan por:

Alta encontrabilidad: los medios facilitan a los usuarios los recursos para participar. Por lo tanto, también, hay alta participación.

La mayoría de los medios tiene un diseño estático: sólo 36 medios del total relevado ha construido un diseño hipermedial.

La hipermedialidad es importante, está en construcción y no aparece como una prioridad en los medios.

La mayoría de los medios (54%) no explicita su staff: esto refleja el modo de presentación del medio ante los usuarios y la consideración de las funciones del personal periodístico.

La mayoría de los medios (83%) brinda información para facilitar el contacto. Hay una preocupación sobre esto, pero los resultados son disímiles.

La mayoría (72%) de los medios explicitan las fuentes de financiamiento. Esta marca una diferencia con respecto a los medios tradicionales.

Hay una diversidad de criterios para organizar la información: esto describe una ruptura con respecto a los criterios clásicos, pues se mezclan géneros, áreas temáticas, técnicas de recolección y categorías laborales.

Una minoría de los medios relevados (37%) actualizan diariamente los contenidos. Este hecho es llamativo, pero obedece a la precariedad en recursos humanos de este tipo de medios.

Memoria: sólo una minoría de los medios (12%) tiene un archivo multimedial, frente al 56% de los medios que poseen un archivo textual, manteniendo la tendencia de los medios tradicionales y también por los altos costos para enfrentar la multimedialidad en la archivística.

Las limitaciones técnicas y la precariedad económica repercuten en la calidad informativa y en las condiciones de trabajo.

Paradójicamente, hay más medios, pero se debilita y precariza la situación laboral. Además, se acrecienta la necesidad de capacitación continua y actualización laboral.

En consecuencia, el festejo que puede despertar la llegada de estos nuevos medios es discutible, en el sentido que si bien se abren posibilidades comunicacionales, horizontalizando el uso de la palabra, se vence la censura, se logra participación, también se pierde profesionalismo y de algún modo, se debilitan las condiciones laborales y la ca-

alidad periodística. Se hace imprescindible centrarse en un esfuerzo conjunto entre la sociedad civil, periodistas, empresas de medios, sindicatos y universidades para discutir y pensar el futuro del periodismo y de la profesión de periodistas.

Bibliografía

BRYANT, Jennings y MIRON, Dorina (2004) "Theory and Research in Mass Communication" en *Journal of Communication*. Vol 54, 4 Diciembre. Pag 662/704.

LUCHESSI, Lila (2010) *Nuevos escenarios detrás de las noticias: agendas, tecnologías y consumos*. Buenos Aires: La Crujía.

LUCHESSI, Lila (2013) *Calidad informativa: escenarios de postcrisis*. 1º ed. Buenos Aires: La Crujía.

MATTELART, Armand (1996) *La comunicación- mundo. Historia de las ideas de las estrategias*. México: Siglo Veintiuno Editores.

MORAES, Denis de (2005) *Cultura mediática y poder mundial*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

PAVLIK, John (2005) *El periodismo y los nuevos medios de comunicación*. Barcelona: Gedisa. 1ra. Edición en inglés 2001.

RAMONET, Ignacio (2011) *La explosión del periodismo. Internet pone en jaque a los medios tradicionales*. Buenos Aires. Ed. Capital Intelectual

SALAVERRÍA, Ramón (2003) *Convergencia de los medios* En *Revista Latinoameri-*

cana de Comunicación CHASQUI, marzo Nro 81. Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina. Quito, Ecuador. Pp 32-39

SCOLARI, Carlos (2008) *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la Comunicación Digital Interactiva*. Barcelona, España. Ed. Gedisa.

2/5

CULTURA CONVERGENTE
Y PARTICIPATIVA: ESTRATEGIAS
DE PRODUCCIÓN
Y CIRCULACIÓN EN MEDIOS
DE COMUNICACIÓN, EDUCACIÓN
E INTERVENCIÓN
CIUDADANA

Directora

Mónica María Viada

Codirectora

Marta Beatriz Pereyra

Equipo

Mirta Clara Echevarría, Ana Evangelina Quiroga, Gonzalo Prudkin, Virginia Digón, Patricia Cravero Bailetti, Pedro Garello, Estefanía Pozzo, María Carolina Obeid, María Evangelina Giro, Fanny Lidia Marco-netto, Alan Porcel, Florencia Biey, Guadalupe Escudero, Jorgelina Quinteros.

Introducción

La Red Iberoamericana de Comunicación Digital (Red ICoD) planteó hace ya algunos años que

“no existen más medios de comunicación no-digitales: todos los profesionales de la comunicación trabajan inmersos en un ambiente de fuerte contenido tecnológico que permea sus rutinas productivas, más allá del producto final (diario impreso, radio, portal informativo, televisión, etc.)”.

Nosotros extendemos esta concepción a otros ámbitos de la comunicación como la educación, la salud, los organismos gubernamentales, las empresas, etc. Parafraseando a la Red, en la actualidad casi no hay actividad que no esté atravesada fuertemente por lo digital. Por ello, el objeto de investigación que nos motiva es amplio y heterogéneo: la comunicación digital en sus distintas manifestaciones, aunque en este proyecto hacemos foco en la cultura convergente y participativa que posibilitan los dispositivos y herramientas virtuales aplicados a tres ámbitos: el periodismo, la educación y la intervención ciudadana a través de las redes sociales. El objetivo final de las indagaciones y hallazgos es realizar aportes a la formación de comunicadores sociales de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba.

Exploramos distintas dimensiones de la convergencia, sus implicancias y apropiaciones novedosas en las áreas mencionadas. Una de las dificultades encontradas deviene del hecho de que se trata de un objeto en permanente construcción: continuamente surgen nuevas herramientas y aplicaciones a la par que otras caen en desuso con la misma rapidez. Empleamos metodologías convergentes (análisis de contenido, análisis discursivo, entrevistas, tipologías y sus casilleros) promoviendo la especialización de cada miembro del equipo orientada a compartir y complementar resultados. Tanto el desarrollo como las conclusiones contribuyen a prever un plan de estudios para la formación de comunicadores sociales en nuevos roles profesionales. Ello se concreta a través de la producción de materiales teóricos y prácticos y su transferencia en el nivel superior y en el medio, en cursos y talleres de extensión y en la divulgación en congresos nacionales e internacionales.

Un esbozo contextual, teórico y metodológico

La cultura contemporánea es origen y medio de un ambiente instituyente de “un nuevo tipo de realidad”, directamente asociada a los novedosos mecanismos de producción de sentido, en los cuales nada escaparía a sus operaciones de inteligibilidad

(Neto:2006;3). La comunicación ha ganado soportes y modificado las formas en que las personas producen, buscan y hacen circular contenidos (sean profesionales o ciudadanos usuarios de lo digital). Desde el equipamiento, como teléfonos inteligentes o drones, pasando por plataformas y aplicaciones hasta redes sociales, blogs, chats, wikis, foros, repositorios multimedia (fuentes 2.0) se aportan voces al debate público utilizando herramientas colaborativas; voces no profesionales (prosumidores, produusuarios, lectores) manejan información instantánea por su eventual cercanía a ciertos sucesos y su decisión de compartirlos -de fuentes confiables o no-. Sin embargo, esa intervención no legitima la tarea (ésta no es producción de un comunicador). Los medios de comunicación siguen ocupando el principal lugar de visibilidad y producción de sentidos noticiosos a través de los profesionales de la comunicación. Estas variaciones, a caballo de dispositivos tecnológicos en que convergen lenguajes y sus estrategias, producen efectos sobre las relaciones de poder y el intercambio de informaciones.

Por otro lado, se encuentra el amplio campo educativo (en sus niveles secundario y superior) como objeto de estudio y como meta para la transferencia de resultados. En este sentido, el planteo es cómo aprovechar las herramientas tecnológicas (en el amplio sentido del término que incluye dispositivos, plataformas y softwares) para estimular una apropiación significativa de los recursos y conocimientos disponibles. Para ello,

se requiere primero de la alfabetización y actualización docente para luego transferir al aula propuestas creativas e innovadoras. Para la formación de comunicadores sociales (la mayoría de los integrantes del equipo lo son), y de ciudadanos críticos, los cambios significan un desafío a educar estimulando competencias y habilidades (instrumentales, cognitivo-intelectuales, socioculturales, axiológicas, emocionales). El reto es alfabetizar para comunicar con legitimidad. Ser alfabeto hoy significa poseer identidad digital como ciudadano autónomo, culto, con valores democráticos en un aprendizaje continuo en contextos con las TIC (Área y Pessoa: 2012) y, más aún, poseer competencia mediática (más allá de la competencia digital). De allí la importancia de observar, registrar, analizar e interpretar esta cultura convergente y participativa acompañando la formación profesional para este proceso de interés social y su articulación con las contribuciones de la audiencia.

Entendemos por convergencia, junto con Salaverría y García Avilés (Salaverría: 2008) no solo al proceso en el cual se articulan y concentran dispositivos y soportes sino también estructuras de producción, labores profesionales y lenguajes; tales fenómenos, sostienen estos autores, no serían posibles sin la previa convergencia tecnológica.

La participación ciudadana también es consecuencia de esas convergencias. El uso de tecnologías de la información y la comunicación realizada por todos los sectores sociales ha provocado cambios profundos

en la producción y circulación de la información y una ruptura con los modelos convencionales articulados alrededor de empresas mediáticas de prensa, radio y televisión. La descentralización de los sistemas de producción supone una pérdida parcial del comando de las cadenas de información de parte de los periodistas y significa la inserción de los usuarios del sistema como productores de contenidos (Machado: 2007: 34). Actualmente, la audiencia maneja la producción de contenidos –en una amateurización masiva- y controla la circulación y los algoritmos; en consecuencia el negocio de los medios cambia radicalmente (Mancini: 2011; 19). Entonces, los efectos de esta audiencia transformada afectan la profesión periodística y la rentabilidad de las compañías de medios. “La industria de los medios debe negociar su futuro con la audiencia” (Op.cit.:20), concluye Mancini.

Con metodologías que también son convergentes, investigamos estrategias discursivas plasmadas en dispositivos tecnológicos que dejan sus huellas en publicaciones en línea y establecemos las variables emergentes en la comunicación digital dentro de los ámbitos de la educación, el periodismo profesional y las redes sociales. Asimismo, consultamos posturas y opiniones de los involucrados (en producción y consumo) sobre la inclusión de tales dispositivos. El fuerte protagonismo de las audiencias inserta una marca en la cultura contemporánea y obliga a repensar el enfoque adoptado en los ámbitos elegidos. Observación, registro, análisis,

descripción y evaluación de calidad y vigencia de los dispositivos tecnológicos permiten establecer ciertas características de una cultura convergente y participativa en constante evolución.

Resultados

Los logros del equipo se evidencian en distintos aspectos:

-A portes a la reforma curricular de la carrera Licenciatura en Comunicación Social. El actual plan de estudios data de 1993, por lo que todo lo vinculado con las tecnologías aplicadas al campo del periodismo y a la comunicación resulta un nicho vacante en la propuesta curricular, cubierta sólo parcialmente con algunos seminarios o con la incorporación de ciertos contenidos en algunas asignaturas. En este sentido, el equipo investiga la temática digital, rastrea la postura (o contenidos) en planes de estudios de otras carreras afines y realiza propuestas concretas para la reforma curricular de la carrera.

-Transferencia de los resultados de las indagaciones en el grado (incorporación de contenidos en asignaturas en que se desempeñan algunos de los integrantes), en la docencia de nivel medio (ocupación de varios de los miembros del equipo), en proyectos institucionales de apoyo a la culminación de la carrera, en cursos de extensión, en congresos y otros eventos científicos y aca-

démicos.

-Producción de materiales teóricos y prácticos en las asignaturas en las que se desempeñan los integrantes del equipo, como así también producción de un libro en el que se recopila lo investigado y sus resultados.

- Formación de recursos humanos: de investigadores en formación, de aspirantes a adscriptos y ayudantes alumnos, de becarios y de tesisistas.

Para cerrar, pensar y repensar

En “Hackear el periodismo” (Mancini: 2011) retoma la metáfora del hacker Eric Raymond sobre “la catedral y el bazar”, aplicada a la defensa del software libre. Mancini toma la figura para contraponer las lógicas de los medios masivos tradicionales con la de los medios digitales.

“Las catedrales son rígidas y los bazares flexibles. Las catedrales son lugares especiales. Los bazares, lugares corrientes, de paso, de uso cotidiano. Las catedrales se remodelan cada muchísimos años (...) y los bazares son modulares, cambian todo el tiempo, se organizan y reorganizan. Las catedrales “venden” siempre lo mismo. Operan por repetición y su narrativa es impermeable a los contextos históricos. Los bazares redise-

ñan su oferta permanentemente. Las catedrales son generalistas: ofrecen un producto, un discurso, para muchas personas. Los bazares son agregadores: tienen muchos productos, para muchas personas. Las catedrales son broadcast y los bazares son broadband. Las catedrales siempre estuvieron y estarán en el mismo lugar. Los bazares se mudan y remodelan” (Mancini:2011,p.89-90).

El sistema educativo en general, y nuestra currícula en particular, se parecen mucho a las catedrales. Seguramente la primera crítica puede argumentar que, frente a la inestabilidad y cambios constantes del momento histórico que atravesamos, las organizaciones educativas son como el ancla que evita que nos subamos a cualquier ola y terminemos naufragando. En parte puede ser cierto, pero con este argumento, en muchas carreras de comunicación seguimos enseñando como si viviéramos en la era pre-Internet. No se trata de adoptar una postura tecnofílica ni tecnofóbica sino de asumir la realidad que nos atraviesa, cualquiera sea el área de la comunicación a la que nos dediquemos.

En este sentido, un punto de partida posible desde dónde pensar la comunicación nos lo propone Jesús Martín Barbero:

“Es el lugar mismo de la cultura en la sociedad el que cambia cuando la mediación tecnológica de la comuni-

cación deja de ser meramente instrumental para espesarse, densificarse y convertirse en estructural. Pues la tecnología remite hoy no sólo y no tanto a la novedad de los aparatos sino a nuevos modos de percepción y de lenguaje, a nuevas sensibilidades y escrituras”. (Martín Barbero:2007).

Podemos intentar, entonces, empezar a mirar desde un lugar diferente. O capaz, mejor, desde lugares diferentes.

Bibliografía

ÁREA, Manuel y PESSOA, Teresa (2012). “De lo sólido a lo líquido: las nuevas alfabetizaciones ante los cambios culturales de la Web 2.0”. En: Revista Comunicar. Nº 38. En <http://dx.doi.org/10.3916/C38-2012-02-01>

MANCINI, Pablo (2011). Hackear el periodismo:Manual de Laboratorio. La Crujía. Buenos Aires.

MACHADO, Elias (2003). O ciberespaco como fonte para os jornalistas. Editorial Calandra. Salvador de Bahía.

MARTÍN BARBERO, Jesús (2007). Diversidad cultural y convergencia digital. Ponencia presentada en el Seminario Internacional sobre Diversidad Cultural, organizado por el Ministerio de Cultura de Brasil. Disponible en <<http://departamento.us.es/dperiodismo1/?q=node>> recuperado el 15 de julio de 2015.

RED IBEROAMERICANA DE COMU-

NICACIÓN DIGITAL proyecto “Comunicadores digitales”. Carlos Scolari (coord.). Disponible en http://www.icod.ubi.pt/es/es_proyecto_presentacion.html

SALAVERRÍA Y GARCÍA AVILÉS (2008). “Convergencia periodística en los medios de comunicación. Propuesta de definición conceptual y operativa”. En: I Congreso de la Asociación Española de Investigadores en Comunicación, Santiago de Compostela, 2008.

2/6

**INTERACCIÓN Y COMUNIDADES
VIRTUALES EN EL CAMPO DE LA
COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL”
LOS USOS COMUNICATIVOS DE
REDES SOCIALES DIGITALES POR
PARTE DE LOS PÚBLICOS-USUARIOS
DE ORGANIZACIONES MEDIANAS EN
CÓRDOBA, ARGENTINA, EN LA
ACTUALIDAD**

Director

Dionisio Francisco Egidos

Equipo

Alejandro Alvarez Nobell, María Fernanda Cárcar,
Lilian Páez

¿Interactividad virtual en comunicación institucional?

La problemática a modo de introducción

Esta investigación –realizada durante el bienio 2014-2015- se basó en el estudio de los usos actuales de las redes sociales digitales –en particular Facebook (desde ahora “F”) y Twitter (desde ahora “T”)– por parte de los públicos-usuarios de instituciones de nuestro medio.

Su universo estuvo constituido por los públicos internos (miembros de las organizaciones) y externos (usuarios o clientes individuales o colectivos de las organizaciones) de las mismas instituciones educativas que se trabajaron en el Proyecto 2012-2013: la ex Escuela de Ciencias de la Información de la UNC (hoy Facultad de Ciencias de la Comunicación) por el sector público; la Escuela de Negocios de una universidad privada de Córdoba por el sector privado, y una Asociación promotora de líderes juveniles en Córdoba, por el tercer sector.

Algunos lineamientos teóricos generales

Aunque con alguna dificultad debido a la relativamente reciente producción sobre el tema, se encontraron materiales de varios autores, principalmente artículos científicos publicados en revistas o textos de compilaciones. De ellos se extrajeron para este artículo algunos conceptos que resultaron orientadores.

La aparición de la Web 2.0 y los consecuentes procesos de información-comunicación facilitados por ella, llevaron a las organizaciones –sea cual fuere su sector de pertenencia- a un replanteo de sus modalidades mediatizadas de relacionamiento con sus públicos, tanto externos como internos. Ruiz, Álvarez y otros (2012) aseveran: “En el ámbito empresarial, las redes sociales, los blogs y las salas de prensa virtuales se posicionan como los nuevos espacios abiertos de relación horizontal con los públicos.” (2). Según Tascón y Quintana (2012), Internet y sus formas participativas aumentan la capacidad de influencia de los ciudadanos en las instituciones. Así aparece el rol del “prosumer” (prosumidor), en referencia a la persona que no se limita a consumir, sino que aporta sus propios valores y propuestas (18). En cuanto a dicho rol, Pérez Dasilva (2013) expresa que actualmente puede hablarse de una democratización tecnológica

que ha creado unas “multitudes conectadas” que quieren tomar la palabra (676). Las comunidades de usuarios de redes se basan en contenidos que surgen de manera colaborativa y participativa, pero, tal y como afirma Cerezo (2008) “el interés de las redes sociales no radica tanto en los contenidos como en su capacidad para establecer conexiones y relaciones de valor” (29).

Larrondo Ureta (2005) entiende que hablar de red es decir comunicación relacional ya que “Este modelo comunicativo pone al alcance de los usuarios la posibilidad de generar y publicar sus propios contenidos (...) La audiencia ve aumentar su poder de decisión y participación, lo que conlleva una recuperación de su capacidad de actuación” (339, 340).

Así como es posible afirmar hoy que la comunicación institucional se configura en elemento imprescindible para la identidad y la consolidación de las organizaciones, del mismo modo puede expresarse que las redes sociales digitales cumplen un rol fundamental en dicho proceso identitario e instaurador.

Marco metodológico

La construcción del marco conceptual facilitó establecer las categorías para reconocer y analizar las prácticas de uso de F y T institucionales por parte de los públicos usuarios internos y externos. El cuadro de categorías elaborado incluyó –entre otras-

las siguientes:

- Motivaciones para el uso de las redes sociales de la organización
- Finalidad de uso
- Tipos de usos
- Tipos de herramientas utilizadas
- Grado de Interactividad
- Formatos de contenidos utilizados
- Uso de acuerdo al dispositivo utilizado
- Uso en relación a redes de comunicación interna
- Consideración de beneficios/efectos del uso para los públicos
- Consideración de beneficios/efectos del uso para la organización

El relevamiento de datos se hizo a través de las técnicas de encuesta y entrevista semi-estructurada (triangulación a nivel de técnicas y datos). Las muestras fueron no aleatorias, en función del tipo de estudio y la factibilidad de realización. Para aplicar la encuesta a los públicos internos y externos se trabajó con una muestra de 50 personas para cada público de las tres instituciones. En el caso de las entrevistas se realizaron 6 para público interno (3 docentes y 3 no docentes) y 3 para público externo (alumnos). Se llevó a cabo un análisis comparativo, de las tres organizaciones-casos, y de los principales resultados –ordenados por los dos tipos de públicos- de las categorías indagadas.

De avances y resultados

Para este artículo se seleccionaron los resultados de la indagación sobre sólo algunas de las categorías estudiadas. Por ejemplo, a nivel de “Motivaciones para el uso de las redes sociales de la organización”, en relación al público interno, éste busca aumentar su capacidad de influencia. Según afirma Pérez Dasilva (2013) este público requiere estar informado, comunicar o compartir y participar recibiendo y emitiendo (677). En el caso del público externo, hay coincidencia entre las instituciones en que las expectativas pasan por estar informado y actualizado de los acontecimientos institucionales, en especial novedades informativas.

En cuanto a la “Finalidad de uso de las redes”, la principal expresada por el público interno es la de difundir y consumir información. En el caso del público externo, casi en su totalidad sostiene que usa el F para recibir información sobre los servicios que brindan las organizaciones. Por su parte, con T el uso se vincula a la necesidad de informarse sobre “novedades institucionales”. De acuerdo a la clasificación de la interactividad que propone Prado (en Larrondo Ureta, 2005) y en referencia a los “Tipos de usos de redes”, los usos preferidos por los públicos internos corresponden a un nivel básico (340). Señalan como usos de mayor preferencia: subir y compartir información;

publicar comentarios en los ya existentes y calificar productos o servicios. Respecto a los usos que hacen los públicos externos, se centran en un consumo pasivo de información en las tres organizaciones. La interactividad aún se presenta en niveles bajos. Sin embargo, una parte de estos públicos demanda interacción.

En relación al “Grado de Interactividad de acuerdo al modo de Participación”, entre el público interno hay coincidencia en que todos comentan y comparten información. En general en ambas redes (F y T) las opciones más elegidas son aquéllas que permiten la producción de comunicación por parte del usuario. En las tres instituciones la modalidad de participación del público externo -tanto en F como en T- requiere en alguna medida una acción. Hay una tendencia a la participación como emisor y receptor a la vez, esto según diversos autores significaría el paso de usuario a “prosumidor”.

Respecto a la “Consideración de beneficios/ efectos del uso de redes para la organización”, los públicos internos coinciden en que el uso es importante porque permite llegar a más gente, con más información y de manera más rápida. A las dos instituciones universitarias (pública y privada), las redes sociales les han facilitado abrirse y acercarse a la comunidad dialogando con ella y tener mayor presencia social.

En términos generales, los públicos externos coinciden en que las redes permiten a las organizaciones establecer los perfiles de sus públicos, y con ello, optimizar su oferta

comunicacional para beneficio de ambos. A modo de cierre y en relación a los resultados de la investigación, se puede afirmar que aportan al conocimiento sobre una temática aún poco conocida a nivel local. Además, se constituyen en una contribución específica al campo académico de grado de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, en particular a la orientación en Comunicación institucional.

Finalmente puede afirmarse que este trabajo sienta las bases para continuar indagando sobre esta temática. En el actual bienio se le da continuidad haciendo foco en los abordajes teórico-metodológicos de la investigación sobre estas prácticas en el ámbito académico universitario local.

Bibliografía

CEREZO, José (2008), Hacia un nuevo paradigma. La era de la información fragmentada. En Telos, (vol. 76). Recuperado de <http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/telos/articulocuaderno.asp?idarticulo=6&rev=76.htm>

LARRONDO URETA, A. (2005). La interactividad como aliada del público: estímulo democrático y nuevos retos para la participación en los medios digitales. Recuperado de <http://www.uv.es/demopode/libro1/EcosistemaDigital.pdf>

PÉREZ DASILVA, A., GENAUT ARRATIBEL, K., MESO AIERDI, T., MENDIGUREN GALDOSPÍN, I., MARAURI CASTI-

LLO, L., ITURREGUI MARDARAS, M., RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, D. & RIVERO SANTAMARINA D. (2013). Las empresas en Facebook y Twitter. Situación actual y estrategias comunicativas. En Revista Latina de Comunicación Social, (vol. 68). (676, 695).

http://www.revistalatinacs.org/068/paper/996_Bilbao/30_Dasilva.html DOI: 10.4185/RLCS-2013-996

RUIZ, Silvia, ALVAREZ NOBELL, Alejandro & MORA, Isabel María.(2012). Salas de prensa virtual, redes sociales y blogs: posibilidades de la comunicación 2.0. En La innovación en relacions públiques: V Congrés Internacional d'Investigació i Relacions Públiques. Facultat de Comunicació Blanquerna.

TASCÓN, Mario & QUINTANA, Yolanda (2012). Las nuevas revoluciones de las multitudes conectadas. Madrid. Edit. Catarata.

2/7

**LA IMAGEN DE LA
ADMINISTRACIÓN DE LA
JUSTICIA EN LOS MEDIOS
SOCIALES DIGITALES, REDES
SOCIALES Y SU VINCULACIÓN
CON LA POLÍTICA**

Directora

Claudia Roxana Dorado

Equipo

Miguel Luis Del Pino Díaz, María Eugenia Bianchi,
Valeria Molina, Jimena Taleb

Resumen

En este proyecto se investiga la imagen pública de la administración de la justicia que construyen los medios sociales digitales y las redes sociales vinculadas a los mismos (Facebook y Twitter) y cómo la misma es percibida por los ciudadanos. Se analizan medios a nivel nacional y local. Se parte del supuesto que la justicia se encuentra fuertemente vinculada a la política.

Palabras clave: Administración de la justicia-medios sociales digitales- redes sociales

Introducción

En el presente proyecto de investigación se analiza la imagen pública de la administración de justicia que construyen los medios de comunicación social digital y las redes sociales vinculadas a los mismos, y su vinculación con la política y la percepción de los ciudadanos. Más específicamente se analizan los diarios digitales Página 12, La Nación y Clarín a nivel nacional, y a nivel local se analiza La Voz del Interior y La Mañana de Córdoba, por ser de tendencias ideológicas y comunicacionales distintas. Se ha decidido analizar las plataformas digitales de los medios, así como la presencia de los mismos en las redes sociales Facebook y Twitter, porque el uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación modifican los contratos de lectura, la

relación emisor-receptor, permitiendo que los ciudadanos ó cyber-ciudadanos opinen, critiquen, compartan ó contribuyan a co-construir las noticias ó la información. Como sostiene Echeverría(2014) la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y comunicación en todos los sectores de la sociedad contemporánea ha provocado cambios en la producción y circulación de la información periodística, al punto tal que se habla de una primera, segunda, tercera y hasta cuarta generación de producción periodística, y mas adelante surgirán otras generaciones. El periodismo en las redes implica la inserción de los usuarios receptores en el sistema de producción. Esto se vincula con el cyber periodismo, con las nuevas narrativas digitales, storify, storytelling, con un ciudadano informado e inteligente, cyber ciudadanía, con modos de producción interactivos, hiper mediales, entre otros fenómenos y características. En este caso específico nos interesa investigar cómo los medios contribuyen a construir o co-construir una imagen pública de la Administración de Justicia entre los ciudadanos. Se parte del supuesto que en un país, como la República Argentina, con un sistema federal de gobierno, existen distintas esferas de Administración de Justicia: la Nacional o Federal y la Provincial, que a su vez se dividen en distintos fueros, cada vez mas especializados, como el penal, laboral, civil, comercial, contencioso administrativo, etc. Sin embargo la imagen pública de la Administración de Justicia que tienen los

ciudadanos no se encuentra fragmentada o parcelada en fueros, y según algunos investigadores si está fuertemente influenciada por los medios de comunicación masiva (Ghezzi, 2006).

El interés por investigar en este caso la imagen pública que los medios digitales construyen de la administración de justicia, se debe a las características particulares que poseen estos medios, como la información en tiempo real, la necesidad de actualización constante, la posibilidad del ciudadano ó cyber ciudadano-receptor de personalizar la información, compartirla, criticarla, entre otras características.

En la sociedad red todos estamos interconectados (Castells, 1999), ésta por una parte nos conecta globalmente y por otra parte nos permite sustraernos. Además en la red hay relaciones de poder, siendo la información un bien tan importante que Castells(1999) postula la llamada sociedad informacional.

Bauman (2002) denomina a éste período social como modernidad líquida, en donde todo es fluido, debiéndose adaptar los contenidos líquidos a los recipientes. En la modernidad líquida, hay una sociedad líquida, un derecho líquido con márgenes de discrecionalidad (QuirózVitale, 2012) y una justicia que también aparece como líquida, lejos estamos de la justicia pitagórica de la figura de la mujer hermosa que castiga a otra presentada como fea. En la concepción primaria de la justicia se la simbolizaba con la balanza, aludiendo a no pasar por encima

de la balanza según las enseñanzas de Diógenes(Platón, 2009). No sólo se debía pregonar, sino ante todo ejercer una suprema virtud. Aristóteles sostenía que la justicia total es legal y así es evidente que el justo es quien se conforma a las leyes y observa la equidad (Aristóteles, 2014).

En una investigación empírica realizada en Italia (Ghezzi, 2006) en las regiones norte, centro y sud, se detectó que la imagen de la administración de justicia dependía de los medios de comunicación, especialmente de la televisión, lo cual se vinculaba con la modernidad líquida que reduce lo social a la imagen. Además en aquella investigación se detectó que el juez aparece como un ciudadano cualquiera (quivis di populo). A lo que cabe agregar que la justicia, la magistratura y el juez aparecían con imágenes múltiples, distintas, contrastantes y contradictorias entre sí. La imagen del juez ha perdido su sacralidad por su vinculación con la política o politización. La sociedad espera que las sentencias sean justas, tal como expresa el Código Justiniano.

En otra investigación empírica realizada sobre la percepción de la Administración de Justicia en la Argentina en la prensa gráfica, se detectó una imagen negativa de la misma (Kunz, 2005).

Problema de investigación

¿Cuál es la imagen pública de la administración de la justicia que construyen los medios sociales digitales y las redes sociales vinculadas a los mismos, y cómo la perciben los ciudadanos?

Hipótesis general

La justicia que administran los jueces en la Argentina es percibida y difundida, por los medios de información digitales, así como en las redes sociales, como orientada a los intereses materiales e ideológicos de quienes detentan el poder (político, económico, social, etc.) más que responder a un sentido estrictamente valorativo de la justicia.

Objetivos generales

- a) Describir la imagen pública de la administración de justicia que construyen los medios sociales digitales (La Nación, Clarín, Página 12, La voz del Interior y La Mañana de Córdoba) y las redes sociales vinculadas, y cómo la perciben los ciudadanos.
- b) Describir si la justicia que administran los jueces en la Argentina es percibida y difundida, por los medios de información digitales, así como en las redes sociales, como orientada a los intereses materiales e ideo-

lógicos de quienes detentan el poder (político, económico, social, etc) más que responder a un sentido estricto de justicia.

Objetivos específicos

- a) Describir y examinar si en la imagen de la administración de justicia que presentan los medios digitales, y las redes sociales, la misma es percibida como altamente politizada, fuera de la ley, impredecible, en contra de los sectores más desfavorecidos (niños, ancianos, mujeres, pobres, entre otros).
- b) Comparar la imagen pública de la justicia de los medios sociales digitales y redes sociales, con la imagen que detectaron otros investigadores (Ghezzi, 2006)(Kunz, 2005).
- c) Describir la vinculación de la imagen pública de la justicia con la política.

Materiales y métodos

Se trata de una investigación cuantitativa y cualitativa, que trabaja con triangulación de datos y de métodos. En el año 2016 y 2017 (en períodos) se recolectarán datos a través de la técnica de análisis de contenido de los medios sociales digitales (Nación, Clarín y Pagina 12; y de La Voz del Interior y La Mañana de Córdoba). También se realizará una encuesta a estudiantes de derecho y comunicación y grupos focales. Ghezzi y Quirós Vitale (2006) realizaron grupos focales

de abogados, comunicadores, trabajadores sociales y estudiantes; preguntando sobre el proceso de Mani Pulite y Tangentopoli en Italia. En nuestro contexto, los casos que se utilizan vinculan a los procesos de violación de los Derechos Humanos durante la dictadura militar, la denominada megacausa La Perla en Córdoba, y la ley de medios. Recordemos que tenemos hechos inéditos como la sentencia dictada el 9 de diciembre de 1985 por la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal Federal de la Capital Federal, denominada Causa 13 del año 1984 con una sentencia de 868 páginas, entre otras.

Técnica de recolección de datos: Análisis de contenido, encuestas y grupos focales.

Unidad de análisis: cada uno de los artículos de los diarios, así como sus repercusiones en las redes sociales de las noticias seleccionadas. En el caso de las encuestas, la unidad de análisis es cada uno de los encuestados. En los grupos focales: cada uno de los integrantes.

Corpus: Se trabaja con un corpus de los diarios digitales, y de las redes sociales (se realizarán dos corpus extraídos de cuatro meses en el año 2016 y cuatro meses en el año 2017).

Para los grupos focales se trabaja con un muestreo teórico o por saturación. Para las encuestas se trabaja con un muestreo intencional.

Luego de recogidos los datos se realizará el análisis de los mismos y la interpretación de los resultados, para proceder a la com-

paración con las investigaciones realizadas en otras universidades (UNMSM y UNIMI) y la posterior difusión de los conocimientos obtenidos entre pares de investigadores, a los fines de compartir conclusiones.

Análisis de datos

En una primera etapa se ha analizado la imagen de la administración de justicia en los medios, en la prensa digital y redes sociales vinculadas a éstos. Se trabajó con una muestra de ciudadanos, para luego ir abarcando otros aspectos.

¿Ciudadanos desilusionados?

En una encuesta realizada en mayo del 2016 se detectó una imagen negativa de la justicia federal (63%), la cual baja al 44% en el caso de la justicia provincial.

El análisis de datos cualitativos obrantes en la encuesta ha demostrado que la imagen negativa se vincula con la falta de dependencia de la justicia, la lentitud, la politización de la misma, entre otros aspectos.

Se parte del supuesto que la independencia del Poder Judicial no se reduce a la independencia de los otros poderes, sino a la independencia entendida como libertad de acción y decisión imparcial en conflictos (Scarponetti, 2004).

Análisis de datos de la encuesta

El Análisis de datos de los datos de la Encuesta sobre la imagen de la justicia en los medios efectuada a personas pertenecientes a la UNC (estudiantes, docentes y ayudantes) revela que la mayoría de los encuestados tienen 22 años, siendo la moda 37 años. En relación al sexo el 60% son mujeres, en tanto que el 40% son hombres.

En relación al estado civil la mayoría son solteros/as, argentinos/as, solo estudian (56%) y pocos trabajan (44%), y la mayoría están cursando la mitad de su carrera (entre tercer y cuarto año de Abogacía o Comunicación).

En relación a que medios de comunicación utilizan para informarse, la mayoría respondió la televisión, luego la radio y por último los diarios. Esto demuestra que estamos frente a una sociedad líquida en el sentido de Bauman que reduce casi todo a la imagen.

¿Qué medios de comunicación utiliza?

Con relación a la cuestión de qué medios de comunicación utilizan los encuestados para informarse, y si utilizan diarios digitales, la

mayoría respondió que sí (91%), esto podría pensarse como una incoherencia con relación a los medios que usan donde el más importante era la televisión, pero la mayoría de los encuestados se informan utilizando los Smartphone o teléfonos inteligentes.

También se indagó si utilizan los diarios nacionales o locales, dando por resultado que la mayoría de los que utilizan diarios leen La Nación que es de tendencia política más conservadora. Con relación a los medios locales solo mencionaron La Voz del Interior (el diario local de Córdoba).

La imagen de la Administración de la Justicia Federal Argentina

Al indagar qué imagen tienen de la justicia federal Argentina los resultados fueron: positiva: 16 %, negativa: 63 % y no sabe: 21 %. Al preguntar acerca de ¿por qué tienen una imagen negativa? Las repuestas fueron variadas, entre ellas es posible decir que entre los que argumentan que la Justicia Federal tiene una imagen negativa resaltan la lentitud, demora, falta de eficiencia. Otros en un grado cualitativo distinto consideran que hay otras circunstancias que influyen en la imagen negativa y que van más allá de que sea lenta, como la falta de independencia, politización, corrupción, falta de imparcia-

lidad. Entre los argumentos expresados es posible leer:

- “(...)Por la demora en la resolución de casos. Por la burocracia y la corrupción del sistema(...)”

- “Es lenta, no es independiente”
- “Está politizada”
- “Por la falta de responsabilidad de los funcionarios”

- “No es eficiente, ni imparcial”
- “Creo que la Justicia no actúa en tiempo y forma”

- “Creo que los procesos de la justicia federal argentina son lentos y de esta manera los “resultados” llegan a destiempo. También los considero poco transparentes y sin participación legítima de la sociedad”

- “Es negativa por la desprolijidad, ineficacia y falta de celeridad de los procesos judiciales que están aconteciendo en el presente”

- “Porque en la mayoría de los casos se habla de poca imparcialidad a la hora de juzgar, de que se mezclan intereses políticos y económicos”

- “Lenta, enroscada, demasiada burocracia, corrupción, politizada, contradictoria”

- “Corrupta y politizada”
- “Porque a través de los hechos uno puede notar que la Justicia no responde a sus funciones originales, es un poder que ya tiene una imagen negativa establecida en la sociedad en general, porque no atiende de manera eficiente a las demandas para garantizar el orden y la seguridad pública(...)”. Otros de los argumentos que se vincula con

los anteriores son las:”... falencias en la elección de los magistrado(s...)”.

En tanto que quienes sostienen una visión positiva de la justicia argumentan:”...con teste positivo porque si bien nuestro sistema tiene fallas no es conveniente generalizar en que todo se hace mal, además como estudiante de derecho creo en la justicia y espero el día de mañana poder contribuir a que se realice”

“(..) Porque veo gente comprometida con esto y por sobre todo especializada(..)Porque la justicia a pesar de ser lenta es la única que tenemos. Hay cosas por mejorar.”

“(..)Es muy positivo y favorable su accionar(..)”

“(..)En la teoría de la justicia federal ha sido muy respetada(..)”

¿Qué imagen tienen de la Administración de la Justicia Provincial?

Con relación a la imagen de la justicia provincial los encuestados respondieron: positiva: 23%, negativa: 44 % y no sabe: 33%. Si bien es cierto que la mayoría de los encuestados tienen una imagen negativa de la justicia provincial (44%), ésta imagen negativa ha decrecido en relación a la imagen negativa de la justicia federal(63%).

¿Usted piensa que la Administración de la Justicia está politizada?

Al preguntar si consideran que la imagen de la justicia provincial está politizada, el 80% contestó afirmativamente, en tanto que solo un 12% lo hizo en forma negativa y un 8% no contestó.

Al indagar acerca de porqué los encuestados consideran que la justicia está politizada, éstos argumentaron:

- “Porque responde en su accionar al poder político de turno”
- “Porque hay vínculos con los gobiernos de turno y los que se fueron, y se elige cuando investigar, como y que”
- “Porque algunos jueces fueron nombrados por determinados políticos de turno”
- “No considero que la justicia sea un poder absolutamente independiente de los demás poderes”
- “Por la corrupción”
- “Los procesos judiciales se llevan adelante acorde a conveniencias políticas, no se persigue la justicia”
- “Porque algunos jueces responden a las pretensiones del poder”
- “Porque es claro el tiempo que transcurre en la resolución de un caso cuando se trata de funcionarios políticos, los cambios

de jueces y fiscales. La poca transparencia en los actos de las mismas partes, abogados y jueces”

- “En ciertas cuestiones la justicia responde claramente a intereses políticos, beneficiando a determinados funcionarios en asuntos que evidentemente necesitarían de una sanción judicial; influenciados por un partido o compromiso político o porque los jueces se encuentran atraídos por intereses económicos que les ofrecen estos funcionarios”

- “Porque en el gobierno pasado la justicia parecía aletargada, no creo que hayan despertado de golpe y se haga todo lo que no se hizo”

- “Porque se observa en el desempeño que tienen, varía según el gobierno de turno”, “Porque ya sea por la presión mediática, o favores “políticos”, vínculos personales, entre otros, los jueces dejan de fallar de acuerdo a derecho..”

- “Según los cambios de gobiernos cambian el rumbo de las causas(...)porque... algunos magistrados fueron designados por el gobierno anterior y en años precedentes, fueron consecuentes con los gobiernos de turno en cuanto a cuestiones políticas justiciables , muchas de las causas impulsadas por funcionarios de la oposición con pruebas fehacientes, no tuvieron el impulso procesal de oficio que un poder independiente debe tener, y durmieron hasta que prescribieran o hasta que ya no estuvieran en sus cargos”

- “Actúa en base al gobierno de turno”

- “Porque de alguna manera siempre hay un vínculo político-partidario que liga al gobierno de turno con la aplicación de la justicia, de la ley”

- “Porque lamentablemente no puede ejercer sus funciones sin responder a determinados intereses. Cierta politización le garantiza estabilidad de alguna manera”

- “Porque creo que se determina “Justicia” en base a intereses personales y no de la comunidad”

- “Amiguismo político y necesidad de mantenerse en el cargo”.

Los jueces

También se indagó acerca de los jueces, obteniendo los siguientes resultados (en donde cada uno de los encuestados podía marcar más de una opción o categoría de respuesta): son imparciales: 28 %, responden a intereses económicos: 44 %, responden a intereses político/partidarios: 72 %, son personas comunes: 5 %, son personas con privilegios: 37 %, son personas que están sobre la ley: 7%, son personas que aplican la ley para otros y no para ellos: 23 %.

También se preguntó a los encuestados si sabían cómo se eligen a los jueces, y la mayoría (72%) respondió que sí sabía que se elegían por concurso realizado por el Consejo de la Magistratura, en tal sentido expresaron:

“Consejo de magistratura y poder ejecutivo, “concursos avalados polí-

ticamente”, “elección por consejo de magistratura - a propuesta del presidente con el poder legislativo”, “A través del consejo de la magistratura. Se rinde un exámen meritatorio “Juicio por concurso y juicio por elección para cargos más altos”, “Por concurso”, “depende de la competencia del juez y de la jerarquía, algunos por un examen de antecedentes y oposición y otros los elige el presidente de la nación con acuerdo del Senado”, “Conozco el procedimiento para su selección. Y el órgano de control. Consejo de la Magistratura”, “El poder ejecutivo en conjunto con la cámara de senadores basándose en una lista que se supone se forma por concurso”, “Concurso llevado adelante por el consejo de la magistratura”, “Los jueces de mayor jerarquía son elegidos por el ejecutivo con acuerdo del senado previo cumplimiento de ciertos requisitos. Los jueces inferiores son electos mediante concursos públicos organizados por el consejo de la magistratura”, “la designación de los jueces la realiza el presidente de la nación con acuerdo del senado siempre sobre la base de una terna seleccionada por concurso publico por el consejo de la magistratura, esto indica que en el concurso se garantiza el acceso a todos quienes cumplan con las condiciones para ser juez y se selecciona a través de la idonei-

dad demostrada en el mismo”, “La designación de los jueces federales la realiza el presidente de la Nación con acuerdo del Senado, sobre la base de una terna integrada por candidatos seleccionados en concurso público por el Consejo de la Magistratura, órgano de composición multisectorial, a quien le corresponde el control directo de los jueces y la administración del Poder. (Art. 99 inc. 4° de la Constitución Nacional Argentina)”, “Hay dos formas de elegir a los jueces, una mediante concurso de oposición de antecedentes y otra a dedo lamentablemente o politizada digamos”....

El análisis de los grupos focales comparados acerca de la imagen sobre la justicia

Se realizaron dos grupos focales con estudiantes, uno en la Facultad de Comunicación Social el día 7 de junio del 2016 (GF 1) y el otro el 4 de julio del 2016 con estudiantes de derecho (GF 2). A los grupos se le presentaron distintas temáticas, que respondían a los ejes analizados: la administración de justicia durante al dictadura militar, el Caso

Nisman, la Corrupción K y los Panama Papers.

En el análisis comparado de ambos grupos focales se detectó que no existen diferencias significativas entre los alumnos de comunicación (GF 1) y de derecho (GF 2). Sin embargo al presentarles qué opinaban sobre la administración de justicia durante la dictadura militar (1976-1982), los alumnos de comunicación se focalizaron en los medios de comunicación sosteniendo que los mismos no informaron nada acerca de la violación de los derechos humanos. Los estudiantes de derecho trataron de justificar la inacción de la administración de justicia frente a la violación de derechos humanos durante la dictadura diciendo que la inacción de la Administración de Justicia se justifica porque corría en riesgo la vida de sus miembros. “Prácticamente no había una Administración de Justicia ya que constantemente los derechos eran vulnerados (...)”GF2.

Al presentar el caso Nisman:

El GF 1 se centra mas en el papel de los medios “No se sabe si se suicidó o lo mataron porque primero apareció una cosa y después otra, e iban informando lo que hacía la justicia a cada paso y luego cambiaban y capaz que nunca se sepa como otros tantos delitos como el hijo de Menem. Hay una Justicia y un reclamo de justicia en las redes, con Nisman se convocó a la primera marcha silenciosa”.

En el caso del GF 2: I. El Caso Nisman: “La muerte del fiscal Nisman fue un hecho de gran trascendencia a nivel nacional, ya que

el mismo estaba investigando sobre la causa de la Amia, y afirmaba tener pruebas relevantes sobre Cristina Kirchner, la cual estaba inmiscuida en la causa. Sin embargo un día antes de declarar “fallece”. Se dice públicamente que la muerte es provocada por allegados al gobierno”, “Puede ser visto desde distintas ópticas, es confuso, pudo ser un homicidio disfrazado de suicidio”, “Es un fiscal que murió en una situación dudosa”, “Se debe investigar a fondo”, “La imagen de la Justicia aparece como una marioneta donde la política influye en la justicia, hay falta de credibilidad”, “Hay un crimen institucional, se trata de amedrentar a la justicia”, “Fue asesinado y nunca se va a saber quien es el culpable”, “La justicia en este caso Nisman es lenta, obstaculizó las pruebas, benefició al gobierno de turno, fue ineficaz, ineficiente, desprolija”, “La fiscal de la causa fue presionada por el gobierno, ocultó pruebas”.

En el grupo focal 2 los estudiantes de abogacía expresaron la falta de credibilidad en que la Justicia resuelva el caso Nisman. “No creo que se resuelva”, “Hay mucha gente poderosa involucrada”, “Por el tiempo transcurrido”, “No se va a resolver y quedará como muchos otros casos” “Hay un problema de destrucción de pruebas y falta de celeridad”. III. Con relación a la actuación de la Justicia en lo que se denomina la corrupción K, tanto el grupo focal 1 como el 2 sostienen que hay dos posturas.

Corrupción K: Hay dos posturas: “Una: Se busca destruir al Kirchnerismo sacando

los trapitos al sol, es exagerada la forma en que robaron los “k” pero Macri tampoco es un santo y en mi opinión personal no es el cambio que necesitábamos con su política neoliberal y privatista. Siempre va a existir la corrupción y hay una sensación de desinterés y desesperanza general dentro de la sociedad lo cual es muy perturbador(...).”

Otra Postura: “Hay intereses políticos en el medio”, “Hay mucha corrupción, los medios también son corruptos influyen para que haya una peor percepción (...)”. “Los jueces están politizados, no tienen el valor de haber hecho lo correcto”, “Hay poca cultura del respeto de las leyes”, “Durante el gobierno K se denunciaron casos de corrupción pero la justicia no operó como debiera haberlo hecho”. “Las noticias que vinculan al Kirchnerismo con la corrupción, muestran una imagen de impunidad, un gobierno que robó 12 años(...)”.

“Panamá Papers generó un revuelo al saberse que el Presidente utilizaba Paraísos Fiscales...”.

Ambos grupos focales concluyeron, del mismo modo que:

- “La justicia está politizada pero también hay otros operadores(...)”.
- “La justicia es inoperante en algunos casos y dependiente del gobierno de turno (...)”.
- “Los medios hacen un manejo tendencioso de la información(...)”.
- “La corrupción es moneda corriente”.
- “Con el gobierno nuevo se está despolitizando a la justicia (...)”.

El análisis de contenido de los medios: la prensa online

Al momento de realizar el análisis de los diarios web La Nación, Clarín y Página 12 a nivel nacional y La Voz del Interior, en los períodos seleccionados, tuvimos que modificar los modos de recolección del corpus, ya que inicialmente propusimos determinados períodos de recolección de datos, pero luego optamos por realizar análisis de casos. El principal caso que lleva a un cuestionamiento constante de la Justicia es La corrupción K.

Una cuestión no menor, al momento de realizar el análisis de casos, es la vinculación de nuestro objeto de investigación con la ideología y la política. En principio cabe aclarar que la Administración de Justicia como objeto jurídico, dentro de la teoría pura del derecho, debería ser neutro. Sin embargo la imagen que los ciudadanos y los medios tienen de la Administración de Justicia, de los fallos, sus integrantes y jueces dista mucho de ser neutra. En tal sentido en el diario *Le Monde diplomatique* (Mayo 2016) aparece un Dossier en cuya tapa se lee “Jueces contra Políticos. Los casos de corrupción en Argentina y Brasil reavivan el debate sobre la judicialización de la Política”.

Por otra parte, otro aspecto que tuvimos

que considerar en el análisis de casos es la cuestionada dependencia o independencia del Poder Judicial. En una investigación realizada por Scarponetti(2004) se expresaba que la independencia del Poder Judicial no se reduce a la visión clásica y simplista de la independencia de los otros poderes, sino a la independencia entendida como libertad de acción y decisión imparcial en conflictos. También se mencionaba que en una encuesta realizada en el año 2004 a abogados de Buenos Aires se detectó que el 99% cree que la justicia no le sirve a la gente, y el 86,9 % consideraba que la Justicia no es independiente del Poder Político. Scarponetti(2004) menciona en su investigación las distintas visiones de la independencia del poder judicial: en cuanto ideal republicano; el mayoritismo; la propia estructura y la burocracia interna. Sostiene Gargarella(1996) la independencia de la justicia también se vincula a los medios de comunicación social, a los grupos económicos, religiosos y de toda índole no política estatal. A lo cual hoy habría que agregarle la independencia de quienes ocupan el poder político en el país, ó políticos de turno.

Scarponetti (2004) distingue la independencia externa del Poder Judicial en el sentido que el mismo sea libre en sus relaciones político-estatales y político-sociales(y si falla menciona que estaríamos ante una debilidad accountability horizontal o falla en los mecanismos republicanos en el sentido de O'Donnell), y la independencia interna (ó negativa de Ernst) que se traduce en la liber-

tad con la que cuentan los miembros dentro del poder judicial ó posibilidad de rechazar presiones. Scarponetti(2004) concluye que hablar de una total independencia del poder judicial es utópico, que habría que reformular la cuestión, al determinar qué niveles de tolerancia de dependencia no son dañinos para el sistema de justicia o que mínimos niveles de independencia ó autonomía se podría esperar para el poder judicial, sus magistrados y funcionarios.

Otras cuestiones que se vinculan a nuestro objeto de investigación son el Corporativismo judicial, la Familia Judicial, la cultura judicial, la formación ó escuelas judiciales, los procesos decisorios, la tasa de litigación, entre otros aspectos.

Por último, en el sistema jurídico de la República Argentina, existen garantías con relación al Poder Judicial (inamovilidad del cargo, intangibilidad del sueldo, mecanismos de designación y destitución de jueces, entre otros). En tal sentido la Constitución Nacional de la República Argentina expresa: Artículo 108.- El Poder Judicial de la Nación será ejercido por una Corte Suprema de Justicia, y por los demás tribunales inferiores que el Congreso estableciere en el territorio de la Nación.

Artículo 109.- En ningún caso el presidente de la Nación puede ejercer funciones judiciales, arrogarse el conocimiento de causas pendientes o restablecer las fenecidas.

Artículo 110.- Los jueces de la Corte Suprema y de los tribunales inferiores de la Nación conservarán sus empleos mientras

duresu buena conducta, y recibirán por sus servicios una compensación que determinará la ley, y que no podrá ser disminuida en manera alguna, mientras permaneciesen en sus funciones.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, en el caso de Córdoba, nos focalizamos en el diario La Voz del Interior y La Mañana de Córdoba. Se parte del supuesto que la justicia está en la mira de la agenda social, política y mediática de la República Argentina en la actualidad. En la Editorial del domingo 26/06/2016 del diario cordobés “La Voz del Interior” se lee: “(...) La justicia procesó...a las principales figuras de la anterior gestión...no siempre es fácil comprobar en sede judicial los delitos vinculados con la corrupción...La inclusión de la figura del arrepentido en caso de corrupción(...)”(La Voz del Interior, 26/06/16, pp.22).

En el análisis de contenido realizado en el mes de marzo y abril del 2016 en el diario La Nación observamos que se menciona la palabra justicia en 1743 artículos periodísticos, vinculada a:

- Desde el 01/03/2016 a 31/03/2016: 870 veces.

Temas: Crisis en Brasil (63), La pelea con los holdouts (43), La muerte de Alberto Nisman (41), El caso de Lázaro Báez (36), Mauricio Macri presidente (27), Obama en la Argentina (26), Torneo Transición (25), Crimen de las mendocinas en Ecuador (24)

- Desde el 01/04/2016 a 30/04/2016: 873 veces.

Temas: El caso de Lázaro Báez (126), La co-

rrupción K (80), PanamaPapers (66), Tragedia en una fiesta electrónica (48), El regreso de Cristina Kirchner (33), Crisis en Brasil (29), Mauricio Macri presidente (29), La situación judicial de Jaime (28).

El caso: Corrupción K

“El Gobierno heredó un pantano institucional en la Justicia, pero no tiene plan ni idea de cómo secarlo”, dijo Moreno Ocampo... No es suficiente con que alguien del gobierno anterior vaya preso. Hay que ver de cerca cómo se maneja la administración pública y cómo se puede desmontar un sistema de justicia que se consolidó en los últimos 20 años (...)”(La Nación, 30 de abril del 2016). “(...) Para Gargarella, en ese sentido, la buena noticia es una omisión del gobierno de Macri...Durante el kirchnerismo hubo un uso sistemático del aparato institucional como forma de presión permanente sobre ciertas causas. Este Gobierno dejó de hacerlo. En eso el panorama es alentador, pero lo desalentador está en el aparato judicial(...)”(La Nación, 30 de abril del 2016).

Concluyendo a modo de reflexión

Al abordar la imagen de la Administración

de Justicia debimos reconocer que la ideología y la política están presentes en nuestra investigación.

En la Agenda Mediática y en el imaginario de los ciudadanos existe un cuestionamiento acerca de la falta de independencia del poder judicial, así como su alto grado de politización.

Por último se trata de una investigación en curso, y en tal sentido cabe rescatar que el proceso de investigación es “(...) dialéctico pues existe un constante ir y venir de una etapa a otra, del nivel teórico al empírico, de lo abstracto a lo concreto”. (Emanuelli, 2009, pp.70) y todavía nos falta terminar ese recorrido.

Bibliografía

- ARISTÓTELES (2014) *Ética a Nicómaco*, Editorial Grupo Anaya editores.
- BAUMAN, Z. (2011) *El 15-M es emocional, le falta pensamiento*, entrevista en el diario *El País* disponible en: http://politica.elpais.com/politica/2011/10/17/actualidad/1318808156_278372.html (consultado el 17/06/2016).
- BAUMAN, Z. (2005) *Vida Líquida*. Editorial Paidós
- BAUMAN, Z. (2002) *Modernidad Líquida*. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- BAUMAN, Z. (1999) *La Globalización. Consecuencias Humanas*. Ed. Fondo de Cultura Económica.

BECK, U.(1998) ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Editorial Paidós.

CASTELLS M. (1999) La era de la información. Economía Sociedad y Cultura, Volumen II el Poder de la Identidad, Siglo XXI editores.

DORADO C. (2010) Las nuevas tecnologías de la Información y comunicación y las identidades sociales: una mirada en el Bicentenario de la patria. Ponencia presentada en el Congreso 200 años, Medios, Comunicación y Cultura, ECI, UNC.

ECHEVERRÍA M. et al (2014) “Periodismo en la Web” Editorial Brujas.

EMANUELLI P. et al (2009) Herramientas de metodología para investigar en comunicación: conceptos, reflexiones y ejercicios prácticos. Ed. Copy Rápido, Córdoba.

FINKA.(2000) La Globalización y su historia, en el libro de María Laura Pardo(2000) “Globalización y nuevas tecnologías”. Editorial Biblos.

GARGARELLA R.(1996)La justicia frente al gobierno: sobre el carácter contramayoritario del poder judicial, Editorial Ariel.

GHEZZI M. et al(2006) “L’Immagine pubblica della magistratura italiana”, Editorial Giuffré, Milán, Italia.

KUNZ, A.(2005). Percepción social de la administración de justicia. Documento de Trabajo N° 132, Universidad de Belgrano. Disponible en la red:http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/132_kunz.pdf (consultado el 20/06/2016).

PLATÓN (2009) La República (ó coloquios

sobre la justicia) Editorial Akal.

QUIROZ VITALE M.(2012) Il Diritto Liquido. Editorial Giuffré, Milán, Italia.

PASARA L. (2007) Los actores de la Justicia Latinoamericana” Editorial Universidad de Salamanca.

SCARPONETTI P. et al(2004) Arañar la superficie. Reflexiones acerca de la in/dependencia del Poder Judicial ponencia publicada en el libro de Actas Tomo 2 del V Congreso Nacional de Sociología Jurídica, UNLP

2/8

ETNOGRAFÍA VIRTUAL Y MÚSICA INDEPENDIENTE: REDES SOCIALES DIGITALES Y NUEVAS FORMAS DE SOCIALIZAR UN PRODUCTO CULTURAL AUTOGESTIONADO¹

Directora

María Agustina Checa

1- Este trabajo es una síntesis y profundización de las publicaciones que lo preceden: Checa, M. Agustina, EL IMÁN DE LO NUEVO: USO Y APROPIACIÓN DE REDES SOCIALES DE BANDAS INDEPENDIENTES DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA y Checa, M. Agustina “Uso y apropiación de redes sociales de bandas y sellos musicales independientes de la ciudad de Córdoba”, ambos citados con mayor detenimiento en la bibliografía de este trabajo. Se realizó en el marco del Proyecto “Redes sociales virtuales y juventudes: nuevas maneras de vivir juntos, de ser y relacionarse en la universidad. Desarrollado en la Escuela de Ciencias de la Información, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Años 2014 -2015 subsidiado por SECYT- UNC. Res. Rectoral 1565/14. Código 05/ Q006. Programa de investigación: “Estudios sobre sociedades y entornos virtuales” Desarrollado en la Escuela de Ciencias de la Información, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Años 2014 -2015 subsidiado por SECYT- UNC. Res. 1565/14. Código 05/Q006. Los agradecimientos son para Paulina Emanuelli, Maximiliano Gaviglio y Pedro DiPietro por enriquecerme crítica y analíticamente en el transcurso de mi continuo crecimiento académico e investigativo.

Introducción: abordaje etnográfico de redes sociales

El advenimiento y posterior auge de las plataformas interactivas de la Web 2.0 revolucionaron el campo comunicativo de la sociedad casi de modo ubicuo. Para la mayor parte de la población contemporánea, las redes sociales digitales rigen con predominancia las formas de vincularse a entornos (inmediatos o lejanos) sociales, institucionales e incluso políticos o culturales.

El dinamismo intrínseco a una cultura que dispone de medios masivos para propagarse, encuentra en la dimensión comunicativa de las plataformas de la Web 2.0 una velocidad y un ritmo avasallantes (Baym; 2007, Calvi; 2014, Conheim, Geisinger y Pienika, 2008). Con la posibilidad de ver estos nuevos y alternativos canales de comunicación² no sólo como una fructífera ofrenda para batallar la homogeneidad y el estancamiento cultural sino también como una vía de democratizar el acceso a expresiones artísticas divergentes, es que el análisis de redes sociales se dota de una ineludible relevancia. Es este el énfasis al que se aferra este trabajo escrito: la posibilidad de analizar críticamente a las redes sociales como algo más que una innovación tecnológica que apela millones de jóvenes diariamente; sino

como un espacio de negociación identitaria, donde procesos de contracultura batallan, en canales más equitativos, por su reconocimiento. Esencialmente, pretende echar luz sobre las potencialidades que, dentro la exorbitante revolución comunicativa de los últimos años, subyacen en expresiones culturales alternativas al consumo artístico mayoritario, sus modos de gestión y horizontes de realización.

“Hoy en día resulta imposible, o por lo menos infructuoso, discutir la cultura, y las medidas para impulsar su ejercicio y propagación, si no se toman en cuenta las redes digitales que convocan a cada vez más jóvenes en América Latina” (Trejo Delarbre, 2010: 28). Es que, ya sea por su fácil uso, su accesibilidad, su gigantesca popularidad o por sus útiles recursos comunicativos, las redes sociales digitales enmarcan la mayor parte de las interacciones que todo individuo con acceso a una red de banda ancha pueda tener, con un consumo casi totalitario entre colectivos juveniles.

Lo interesante de realizar investigaciones en ciencias sociales, comunicación o humanidades teniendo en cuenta (en mayor o menor medida) el análisis de este dinámico fenómeno, es que el espacio digital abstracto donde se llevan a cabo estas interacciones trasciende su consideración como un fructífero objeto de estudio para convertirse en una herramienta metodológica en sí misma (Hine; 2000, Reguillo; 2012; Estalella y Ar-

dévol, 2010, Ardévol, Estalella y Domínguez, 2008). Desde una perspectiva esencialmente antropológica, el análisis de los intercambios que se llevan a cabo en redes sociales y otras plataformas digitales de la Web 2.0, que trasciende el mero conteo numérico o cuantitativo de aquellos usos, puede resumirse en la construcción: etnografía virtual. Así, al hablar de etnografía virtual el énfasis no está meramente en estudiar los usos de Internet, sino principalmente en las prácticas sociales en línea y las maneras en las que logran ser significativas para la gente (Mason; 1999).

Entendiendo los usos de internet como prácticas sociales y sus diferentes manifestaciones como apropiaciones que individuos situados en un complejo contexto tecno-mediático realizan para construir proyectos de autonomía individual y colectiva (Morales y Loyola, 2013), el estudio del accionar en redes sociales digitales encuentra un tinte sustancial e imperante. Complejizando este objeto de estudio, y en línea con lo que Juan Martín Barbero proclamaba décadas antes de la aparición de estos nuevos medios, se posibilita ver a las redes sociales como algo más que un espacio de mera circulación de información. La comprensión de la naturaleza comunicativa de la cultura es esencial para su redefinición como un carácter productor de significaciones (Barbero; 1987:228).

Uso y apropiación de redes sociales, nuevas formas de socializar cultura independiente

Como expuse anteriormente, la gratuidad, el fácil uso, la practicidad y cualquier otro tipo de cualidad comunicativa que pueda atribuirse a las redes sociales digitales hacen de estas un marco idóneo para las interacciones online contemporáneas. No es azaroso pensar, entonces, que su uso trascienda el de personas e individuos y englobe otro tipo de relaciones o empresas sociales. Cualquier tipo de proyecto emergente, hoy, se vale de un set de herramientas comunicativas que difícilmente encuentre precedentes en tiempos anteriores. Emprendimientos de venta de ropa, artesanías, espacios de reunión, clubes y asociaciones, y cualquier tipo de organización social con o sin fines de lucro sólo necesita iniciativa, constancia y determinación para posicionarse como un interlocutor válido en la red. Sin embargo, como puede preverse, las emisiones informativas de cualquiera de estos incipientes colectivos batallan en el sobrecargado espacio de interacciones comunicativas de la web; no sólo con cada uno de los actores con un perfil personal, sino también con los perfiles de grandes empresas -legitimadas en los medios tradicionales- y su mayor dis-

ponibilidad de inversión publicitaria. Sobresalir en un mar de estímulos informativos homogéneos es una proeza que requiere cuando menos de una aplicada estrategia de comunicación. Para un proyecto erigiéndose “desde abajo”, la posibilidad de contactar directamente con un público que posee el mismo, completamente accesible, capital tecnológico es invaluable, sobre todo si el acceso a medios tradicionales se encuentra coartado o monopolizado por grandes empresas. De este modo, no es osado pensar a las redes sociales como la herramienta comunicativa por excelencia de bandas y sellos independientes, colectivos autogestionados que puján por abrir senderos de consumo musical divergente dentro de una industria que tiende a la homogeneización de productos culturales. Fue esta la premisa que inspiró los interrogantes iniciales que dieron pie a mi trabajo final de grado (citado en la página introductoria), la fuente primaria de la información contenida en los párrafos subsiguientes.

En un acercamiento inicial a lo que contemporáneamente se ha englobado bajo el término cultura independiente, Zallo distingue su accionar de aquel de una cultura mayoritaria por estar “delimitada por la búsqueda de una eficacia estrictamente estética, ideológica o política (...) más allá de una rentabilidad económica” (Zallo, 1988: 57). Música, bandas o sellos independientes, sólo serían una dimensión más específica de aquella general categorización. La terminología, siguiendo a María Claudia

Lammachia, también puede ser utilizada para referir a las formas de organización que devienen de la gestión autogestionada de dichos colectivos, más específicamente “de acuerdo a los actores y a las relaciones de poder que se establecen dentro del campo musical” (Lamacchia, 2012:7). Así, independiente, es una manera de producir música (sin distinción genérica), fundamentada según las relaciones que se fundan en el interior de sus instituciones. Y que, en su incesante búsqueda de nuevos y excitantes estímulos musicales, debe afrontar las vicisitudes correspondientes a la inserción en un circuito alternativo (Checa, 2015).

Para sacar las consideraciones de cultura independiente y consumo mayoritario -desde ahora referido como mainstream- del abstracto y así develar con mayor exactitud sus diferencias sólo basta explicitar brevemente el panorama actual de la industria musical. El 70% de la producción musical mundial se encuentra monopolizada por tres compañías oligopólicas: Universal Music Group, Sony Music Entertainment y Warner Music Group- referidas como majors desde aquí en adelante. El 30% restante se divide entre disqueras de consumo alternativo por especificidad de género (sellos especializados en jazz, salsa, r&b o cualquier género de consumo minoritario), sellos locales que comercializan música popular dentro de un particular espacio geográfico pero tienen lógicas de funcionamiento interno idénticas a las majors (y de hecho usualmente recurren a ellas para distribución y venta) y

sellos independientes de diversas edades y magnitudes. No es difícil advertir que son los grandes medios oligopólicos los mismos que monopolizan el acceso a medios tradicionales, y a través de la ubicuidad que les brindan los massmedia moldean el consumo musical según intereses mercantiles.

Es en este complejo e intimidante contexto donde los sellos y bandas independientes, comúnmente insatisfechos con el consumo impuesto por el mercado global, gestionan vías de expresión que batallan contra estímulos musicales que no los apelan en una suerte de movimiento contracultural. Posicionados como nichos de resistencia desde hace más de 30 años³, los modos de gestión musical alternativos- las bandas y sellos independientes- impulsan sus proyectos culturales con las limitaciones inherentes a su coartado acceso a los medios de comunicación hegemónicos. Este desigual posicionamiento inicial los lleva a depender de medios de comunicación no tradicionales (blogs, fanzines, “recomendaciones” interindividuales etc.) o medios tradicionales que comparten una gestión independiente o autogestionada (pequeñas radios online, revistas y diarios que no trascienden sus dominios web, productoras audiovisuales

independientes, entre otras).

El advenimiento y consecuente popularización de las redes sociales digitales, (recursos comunicacionales masivos, accesibles y gratuitos), acercó un nuevo set de posibilidades de difusión y promoción a estos colectivos previamente rezagados de aquellas vitales herramientas. Se nos permite pensar entonces, en una utópica⁴ democratización del acceso a potenciales consumidores a través del uso de redes sociales, donde tanto Sony, Warner o un sello emergente de la ciudad de Córdoba deben utilizar los mismos recursos/lineamientos de una plataforma web interactiva (las posibilidades de publicación en un post de Facebook, la limitación a 140 caracteres de una emisión en Twitter) de un particular y estratégico para apelar a usuarios con el mismo capital tecnológico. De este modo, la música gestionada independientemente puede participar, aunque sea minoritariamente, en generar senderos divergentes en la oferta musical de un oyente tipo (Checa, 2015).

Esta revolución de las posibilidades comunicativas y de difusión que experimentaron las formas de alternativas de gestión musical complementa oportunamente las reconfiguraciones que la industria tuvo en los últimos

3- El movimiento DIY “Do It Yourself” (Hazlo tú mismo) que proclama la autogestión de colectivos musicales puede rastrearse internacionalmente desde épocas de irrupción punk a mediados de los años setenta. Sin embargo en nuestro país es un fenómeno mucho más reciente.

4- Sobre todo recientemente con la inclusión de publicaciones pagas con mayor cobertura garantizada en Facebook o por la posibilidad de grandes empresas de contratar a un Community Manager que gestione su accionar en redes.

tiempos en materias de producción, edición, distribución y consumo. En la primera de estas instancias, la era de la web 2.0 puso a disposición del entusiasta musical innumerables softwares y hardwares que posibilitan la producción de música “en casa”. Del mismo modo, ciertas plataformas online se encuentran a merced del artista para hacer aquellos productos musicales accesibles desde cualquier remoto lugar del globo e incluso permiten recibir remuneración monetaria por ellas (si el autor así lo prefiere). Estas nuevas e inauditas maneras de crear y hacer asequible cualquier expresión musical que despierte el suficiente interés por ser comunicada complejizaron y diversificaron de manera incuantificable las ofertas musicales de todo el mundo. Del mismo modo, el consumo de estos productos culturales tuvo que adaptarse e incluso llegó a demandar esta reconfiguración digital del acceso musical. Servicios de streaming, descargas (legales o ilegales) desde diversos dominios web, radios online⁵, y la inevitable proliferación del formato Mp3 tuvieron ineludibles implicancias en las prácticas de los oyentes. Consecuentemente, este cambio de panorama contribuyó al sostenido declive del rol del disco (CD) como tradicional soporte material y problematizó de manera más profunda la reflexión sobre su necesidad como algo meramente simbólico. Otro efecto colateral de la proliferación de estos mo-

dos de edición conllevó a la popularización de la estética “lo-fi” (baja fidelidad) como un género en sí mismo (Glasgow; 2007) y la creación de otros nuevos como el bedroom pop (pop de dormitorio). De un modo más avasallante estos nuevos recursos derribaron ciertas barreras que tradicionalmente limitaron expresiones musicales autogestionadas: costosos estudios de grabación, la necesidad de ser “descubiertos” por un sello o productor artístico para afrontar esos costos, y fundamentalmente, tener que hacer concesiones en su visión musical o artística para lograrlo. Esencialmente, en este nuevo escenario “grabar y editar son actividades que ya no dependen de la inversión de un sello discográfico y de toda una estructura de trabajo inalcanzable para los músicos de manera particular” (Pairone, 2013: 68).

Las prácticas de difusión y promoción son transversales a cada una de las mencionadas instancias de producción musical (Powers; 2012). Naturalmente, no fueron inmunes a las transformaciones requeridas por el avasallante nuevo uso interactivo de Internet que caracteriza lo que se ha dado a conocer como Web 2.0. Nuevos fenómenos emergieron también a través de la requerida presencia online de los artistas, hoy una necesidad imperante en cada colectivo creativo. Entre los más relevantes se encuentra el que Devon Powers ha dado a conocer como “estado de promoción”, un efecto del ubicuo e ines-

5- Bandcamp, Soundclud como las predominantes y en cierta medida Youtube (por su gratuidad), Spotify, ITunes, etc. son plataformas a las que bandas independientes tienen un acceso coartado.

capable contrato social que une público y artistas que deben diariamente gestionar su presencia en redes digitales⁶. Según explica la intelectual norteamericana en esta nueva época “al artista se le adhieren nuevas demandas fuera de las relativas a su desempeño musical”. (Powers, 2012:320).

Finalmente otro insoslayable fenómeno que resultó del advenimiento y la apropiación de recursos de comunicación propios del territorio online interactivo es el “crowdfunding”. Se conoce por este nombre al recurso a través del cual ciertos emprendedores o actores culturales acuden al financiamiento del público para poder sustentar sus proyectos. Este tipo de proeza sería difícilmente afrontada sin las ventajas de disponer de una comunicación directa con aquellos seguidores y es especialmente significativo para procesos culturales autogestionados, que ahora pueden mantenerse fieles al genuino llamado expresivo que los engendró en un primer momento. El crowdfunding es quizás el ejemplo más representativo de la transversalidad que ejerce la dimensión de difusión y promoción sobre el resto de las instancias de producción musical. Un eficiente manejo de recursos comunicativos puede impactar e incluso hacer posible la mismísima edición de un disco, su masterización, reproducción e incontables ejem-

plos. Finalmente, también echa luz sobre el nuevo rol del consumidor, que deja de ser el eslabón final del proceso para convertirse en un activo participante en la gestión de aquella cultura que lo apela. Según explica Paul Booth esta reconfiguración refleja “un nuevo modelo que percibe a los individuos de la web como dotados de empoderamiento” (Booth; 2015:151).

Cada uno de los cambios y las transformaciones brevemente explicitados en párrafos precedentes dieron lugar a un nuevo escenario mundial que concierne a la producción, distribución, consumo y difusión de productos musicales en cualquiera de sus modos de gestión. Últimamente, conllevó una inevitable reconfiguración de las formas tradicionales que empoderaban a la industria musical tradicional (Baym; 2007, Calvi; 2014, Conheim, Geisinger y Pienika; 2008, Pairone; 2013) y exigió nuevos parámetros, más inclusivos, a través de la constante negociación de posicionamientos que se disputan en un escenario comunicacional de fácil y ubicuo acceso. Lo verdaderamente enriquecedor de estudiar los recursos disponibles dentro de este panorama sin antecedentes en el universo que concierne a las formas de comunicar música en contextos de independencia es que cada una de estas prácticas comunicativas se realiza autoges-

6 - Una variante del mismo fenómeno fue teorizada por Conheim, Geisinger y Pienika bajo la figura de “marketing directo” (Conheim, Geisinger y Pienika; 2008)

7 - Los resultados de mi investigación en la ciudad de Córdoba demuestran que aunque es posible, no es muy

tionadamente⁷. Así, un abordaje analítico sobre usos y técnicas de comunicación en bandas y sellos independientes, principalmente echa luz sobre las diferentes “apreciaciones de efectividad” y las particulares estrategias que moldean las nuevas formas de socializar un producto cultural autogestionado en épocas en las que gracias a fenómenos como el “marketing directo” o el “crowdfunding” puede valerse por su propia riqueza artística y no estar sujeto a condicionamientos mercantiles.

El caso de la escena musical independiente de la ciudad de Córdoba

En mi análisis del universo musical independiente de la ciudad de Córdoba privilegio el concepto escena (Becker, 2004; Bennet y Peterson, 2004; Arriagada and Cruz, 2014; Tironi 2009, 2012). Descartando la terminología “industria musical” planteo un énfasis en las relaciones sociales que se tejen bajo estos particulares modos de gestión desde una meritoria dimensión social por sobre una económica o mercantil. Según sostiene Arturo Arriagada la elección de privilegiar

el concepto escena deviene de la importancia que imparte en la construcción de significado y valor para flujos culturales y los actores que los componen (Arriagada, 2014). Una escena es un espacio social cultural donde diversos actores apelan a la consecución de un objetivo común: la sustentación de dicho espacio social (Checa, 2015 *).

Al remitir a las relaciones dentro del ámbito musical cordobés, el contexto situado de su estudio, Pucheta y Puig, conceptualizan a una escena como un “sistema de relaciones entre músicos, productores, técnicos, diseñadores, empresarios del rubro, periodistas y público (entre otros) en torno a la producción, edición y difusión de música grabada” (Pucheta y Puig, 2012). Bandas, sellos, medios independientes, audiencia, y quienes gestionan los espacios donde estos actores se vinculan, perpetúan la existencia del específico núcleo social que los une, fundamentado en un consumo musical diferenciado estilísticamente.

Existen numerosos géneros que comparten la independencia como estandarte. Córdoba, siendo una provincia rica en propuestas culturales, acoge múltiples escenas (alternativas y mainstream) que coexisten con particulares lógicas de funcionamiento interno. De este modo, el concepto “independiente” se vuelve un tanto general, sobre todo si se lo utiliza para diferenciar al consumo alter-

común que bandas independientes cuenten con un Community Manager o un encargado de comunicación por fuera de la banda. La tarea generalmente recae en alguno de uno sus miembros. La situación puede extrapolarse al manejo comunicativo de sellos independientes.

nativo (particularmente en Córdoba, cualquier género que no pueda combatir con la hegemonía del cuarteto, el folklore, los espacios de cumbia y reggaetón, y cantantes de pop “romántico” o “latino” que alcanzan cobertura nacional).

Por razones de practicidad y viabilidad, la escena que analicé en mi trabajo final de grado es la que compone a las bandas cordobesas nucleadas alrededor de lo que común -y erróneamente- se refiere como “música independiente” o, de modo más exacto, “indie” en referencia a un estilo o sonoridad musical específica antes que un modelo de gestión o producción cultural. La música indie es considerada un particular género a pesar de contener en sí misma una interesante pluralidad de subgéneros y disímiles propuestas. Así, dentro del indie que retratan los medios independientes especializados, sus audiencias y los limitados espacios por los que se desenvuelven sus creaciones coexisten bandas pop, bandas de rock psicodélico, de folk, ambient, shoegaze, noise, surf rock, rockabilly y decenas de expresiones de consumo minoritario. ¿Cómo agruparlas analíticamente obviando sus diferencias estilísticas? Entendiendo que todas encuentran su espacio de realización dentro del mismo circuito. Las bandas y sellos que tuve en cuenta en mi análisis comparten un específico circuito de lugares, apelan a un mismo público, comparten

las mismas limitaciones en acceso a medios tradicionales, son relevadas por los mismos medios de comunicación alternativos (independientes-autogestionados), entre otras tantas similitudes que derivan en lógicas comunicacionales y de funcionamiento susceptibles de ser comparadas. “La autogestión es un factor que nos une” recalcó Nicolás Garriga (bajista de Anticasper, una de las bandas analizadas en mi investigación) en una reciente entrevista para la revista Wam⁸. En la misma nota, Garriga consideró a la heterogeneidad de la escena como una de sus mayores fortalezas.

Cuando el circuito de la escena indie de la ciudad de Córdoba es abordado socio-geográficamente, su marginalización encuentra una nueva dimensión. Espacialmente, la escena musical independiente se encuentra rezagada a los márgenes del centro de entretenimiento de la capital de la provincia, “Nueva Córdoba”, el barrio que acoge a la mayor parte de los miles de estudiantes que llegan desde diversas provincias para para iniciar sus estudios universitarios en la ciudad. Colmada de bares, boliches, restaurants, cines, hogar del shopping “Patio Olmos” y lugares de conglomeración juvenil populares como “Plaza España” o el “Paseo Buen Pastor”, Nueva Córdoba es el epicentro de la vívida vida nocturna de un recorte etario que incluye jóvenes desde 17 o 18 años hasta otros transitando los pri-

8- <http://www.revistawam.com/la-autogestion-es-un-factor-que-nos-une/>

meros años de su tercer década. La juventud nucleada alrededor de Nueva Córdoba es aquella que dispone un mayor ingreso monetario, los alquileres de la zona exceden cualquier precio de barrios aledaños. En el momento en el que se llevó a cabo mi investigación inicial, una entrada a cualquiera de los principales boliches o establecimientos bailables de la zona (decenas en un radio limitado de cuadras), rondaba los 100 pesos⁹. Los géneros musicales consumidos en este tipo de establecimientos son reggaetón, cumbia o cuarteto. En contraposición a los funcionamientos y los espacios sociales que dispone la cultura mainstream, la cultura independiente tiene limitados espacios de realización, todos ubicados en los márgenes de este epicentro de expresiones juveniles. Los principales espacios que componen al circuito indie son Belle Epoque, ubicado en el barrio “Centro”, Casa Babylon, 990 y Club Paraguay, ubicados en “El Abasto”, Bela Lugosi y otros pequeños lugares emergiendo alrededor del barrio “Güemes”. Estos espacios comparten los márgenes de la gestión musical con otros que dan voz a disímiles géneros minoritarios (ska, reggae, metal, electrónica y más). Su inevitable ostracismo los obliga a desenvolverse en espacios donde al anochecer signa la inseguridad, los vicios, la venta de drogas e incluso la prostitución. Con estas consideraciones sobre la distri-

bución socio-espacial del consumo musical de la ciudad de Córdoba, las nuevas posibilidades de comunicación y difusión de la cultura independiente, y las interacciones y prácticas que se llevan a cabo en su seno, pueden entenderse como formas de negociar diferencias de clase, consumo, ideologías e identidad en un contexto que excluye sus expresiones no sólo global sino también localmente.

Mi estudio de redes sociales digitales y su rol en vincular bandas y seguidores de música independiente en Córdoba se basa en una descripción densa (Geertz, 1973) de sus diarias prácticas en línea y se enriquece con los años de observación participante que pude realizar en mi involucramiento con el circuito, tanto por mis años de arduo trabajo en medios independientes de la escena (Indiehoj, Revista Maple, Radio Manija, Radio Bicicleta), como por mi rol de consumidora, audiencia y partícipe en estos espacios. Como explicité anteriormente, es a través de la etnografía virtual y la visión de estas prácticas como apropiaciones signadas en la búsqueda de expresiones significativas para el colectivo autónomo que las ejerce, que estas dimensiones sociales subyacentes dejan de soslayarse en un estudio de usos de Internet. A continuación detallaré la metodología empleada para la descripción de las apropiaciones comunicativas en redes de

9- Algunos de estos lugares han sido repetidamente polemizados por los estrictos códigos de vestimenta y políticas de admisión que ejercen a sus públicos.

este particular colectivo cultural en su contexto tecno-mediático.

Aspectos metodológicos

A través de un marco metodológico que involucró tanto técnicas cualitativas como cuantitativas pude valerme de los resultados condensados en mi tesis final de grado. Tal como mencioné en los párrafos introductorios, mi trabajo etnográfico fue un híbrido entre observación participante y descripción densa de prácticas empíricas y virtuales. El resto de los instrumentos de recolección de datos se compone de: 18 entrevistas estructuradas a bandas independientes¹⁰ (nueve nucleadas alrededor de sellos independientes y nueve autogestionadas); tres entrevistas estructuradas a responsables de gestión y comunicación de sellos independientes; análisis de contenido de los muros de Facebook de seis de las bandas seleccionadas (tres dentro de sello y tres autogestionadas) durante treinta días en el que todas compartieron un evento a comunicar¹¹. En el análisis de las interacciones comprendidas en las emisiones recopiladas se emplea-

ron ciertos índices matemáticos para comparar la efectividad y el alcance de dichos posteos¹².

La triangulación de estas técnicas metodológicas me permitió un acercamiento comprensivo al fenómeno estudiado. Las entrevistas fueron útiles al momento de analizar e interpretar los diversos posicionamientos de los artistas con respecto a autogestión, comunicación y uso de redes sociales desde sus propios discursos. Del mismo modo, permitieron comprender las prácticas observadas en el análisis de datos de los muros de Facebook. El análisis cuantitativo de las características de las emisiones que las bandas realizaron en sus muros de Facebook y las respuestas que evocaron en los usuarios, reflejaron o contrapusieron los testimonios de los entrevistados.

Principales hallazgos

Con un acercamiento inicial al fenómeno de la música independiente en el escenario cordobés contemporáneo y con un parti-

10- Las preguntas se nuclearon alrededor de bloques que indagaban sobre: medios de comunicación (interna y externa), uso de redes sociales, el rol del sello musical independiente, entre otras.

11- 15 de Noviembre de 2014 hasta el 15 de Diciembre de 2014 inclusive.

12- Índices de interacciones e índices de efectividad ponderan me gustas, comentarios y veces en las que los posts son compartidos con los seguidores que la banda tenía al momento de la emisión.

cular énfasis en la dimensión de difusión y promoción (por ser principal e inexorablemente comunicativa), pude afirmar la premisa que fundamentó la profundización de los interrogantes de mi investigación: las redes sociales (y en especial Facebook) son el recurso comunicativo privilegiado por bandas y sellos independientes de la ciudad de Córdoba. Ese mismo primer acercamiento me permitió derribar una de las principales hipótesis, la que me llevó a moldear los bloques metodológicos dividiendo entre bandas pertenecientes a sellos y bandas autogestionadas. No existe una diferencia sustancial entre el manejo de redes de uno u otro grupo. Todos los colectivos creativos analizados autogestionan su presencia en redes sociales. De este modo, el rol del sello independiente está mayormente vinculado al peso simbólico inherente a un proyecto en el que diferentes actores avanzan conjuntamente hacia la concreción de un objetivo común y a la legitimidad proveniente de nuclearse alrededor de una institución (por más formal o informal que esta sea). Se adiciona también las ventajas provenientes de poder contar con otras personas en campañas de crowdfunding, gestión y promoción de eventos o incluso el incremento de exposición propio de la reciprocidad de acercar nuevos seguidores al sello.

Las motivaciones que impulsan a los artistas independientes a comunicarse con su público pueden plantearse en dos planos contrapuestos de apropiación, uno virtual y otro empírico, (la “llegada real” en palabras

de los músicos). Según demostró el bloque metodológico de las entrevistas, la razón principal por la que las bandas se conectan con sus seguidores es para “mostrar lo que hacen”. Sin embargo, si bien su emisión comunicativa en redes digitales (un intercambio virtual) podría corresponderse con la búsqueda de un tipo de respuesta encasillada en el mismo orden virtual, por ejemplo, la descarga de un disco o la replicación de canciones o videos en la web (entre tantas otras posibilidades), un artista se expresa para lograr una apropiación empírica, manifestada en la asistencia a shows. Según explica Federico Kenis, guitarrista de la banda Anticasper:

“La base es compartir música y lograr que la gente nos vaya a ver en vivo. El objetivo principal es aumentar el público de la banda, pero el público “real” digamos, más allá de toda la gente que te sigue.... En vivo, ¿cuánta gente te va a ver? ¿Cuánto es el piso de gente mínimo que la banda mueve?... creo que el objetivo principal es aumentar ese público (Entrevista Banda- Anticasper en Checa; 2015: 131)

En el afán por sobresalir en un espacio de sobrecarga informacional para cumplir dichos objetivos, las bandas y sellos independientes emplean diversas estrategias en su uso de redes fundamentadas en lo que he llamado “apreciaciones de efectividad”. Es-

tas, son diversas (subjetivas y mayormente infundadas) formas de propiciar un “correcto” accionar en redes. Se manifiestan en múltiples aspectos, entre ellos: frecuencia de posts, complementos utilizados¹³ (imágenes, links a Youtube o Bandcamp, etc.), claves de emisión (un trato más o menos formal frente a al expresarse), extensión de las leyendas y otras tantas variantes como uso de hashtags o etiquetas personales. Así, mientras existen músicos que optan por un uso continuo de la red social para no perder nunca el contacto con los seguidores, otros prefieren realizar un uso sesgado y selectivo donde sólo les presenten la información más relevante a su estado actual. Del mismo modo puede englobarse a quienes optan por publicaciones meramente informativas y quienes denotan una suerte de “camaradería” en su trato con el público. El tipo de post que suele ocasionar más repercusiones es aquel en el que una llamativa imagen se acompaña de una breve leyenda en un tono desestructurado. Se privilegia mayormente publicaciones en clave informativa por sobre las expresiones netamente emotivas. El análisis de las repercusiones de los usuarios demostró que la efectividad en interacciones comunicativas con el público de Facebook es mayormente evidenciada en las bandas “emergentes” de la escena y que tiende a decaer con el tiempo. La elección

de un formato de comunicación continua (constante y poco espaciada en el tiempo) no incrementa dichos valores pero tampoco puede ser consecuencia de su decrecimiento. Un uso más “selectivo” de Facebook ha demostrado mejores resultados en repercusiones y réplicas de usuarios. La posibilidad de contar con diversas otras redes sociales en la interacción web, por ejemplo complementar el uso de Facebook con Twitter o Instagram sería la alternativa ideal en el núcleo de interactividad digital. De una manera estratégica, y como explica el guitarrista de Telescopios, Nicolás Moroni, la convergencia de medios ayuda a salvar la sobrecarga informacional de Facebook:

Hay algunos contenidos que publicamos sólo en Twitter o en Instagram porque nos parece más apropiado (...) por el tema de la instantaneidad (...) y a Facebook lo destinamos para las publicaciones que tienen más peso en contenido, que igual van a estar en las otras redes pero no al revés. O sea, no las cosas cotidianas, no sé, una foto en la que estamos desayunando y subimos a Instagram, eso a Facebook no va a ir. (Entrevista Nicolás Moroni, en Checa; 2015:77)

Cada una de las bandas entrevistadas afir-

13- Una de las principales ventajas que presenta Facebook para la mayoría de los artistas entrevistados es la posibilidad que presenta para converger con otras redes o recursos tales como imágenes o videos.

mó que la elección de un medio o red depende del contenido a ser publicado (y viceversa). La temática más preponderante en aquellas emisiones es la promoción de una fecha (según el testimonio de Moroni: “lo más comunicable”) seguido por aquellos posts que muestran a la banda en su cotidianidad. Esta información fue correspondida tanto en el primer bloque metodológico (de entrevistas estructuradas) como en el segundo (análisis de contenido).

Finalmente, los músicos entrevistados comprenden la situación desaventajada que comparten como colectivos insertos en una escena musical alternativa (“emergente” si miramos envueltos en optimismo). Si bien celebran el nuevo set de herramientas comunicativas que les brindó el advenimiento y la popularización de las redes sociales, son conscientes de las limitaciones inherentes a un medio de comunicación masivo que tampoco es hegemónico o tradicional (como la televisión, la radio o la prensa gráfica). Pretender que el alcance de internet y sus respectivas redes sociales es absoluto es una utopía que quizás pueda cumplirse en las subsiguientes décadas, pero no es el caso del contexto actual. Como bien explica el bajista de Apolo Beat, Rodrigo Eskinazi:

Yo, lo que digo se limita a lo que es mi público de Facebook. Por ahí una apertura, o una aparición en los medios de comunicación más importantes sería buena porque llegas a un público que no es Facebook. Hoy en

día, nosotros desde Apolo Beat estamos pensando en el público DE Facebook, pero hay mil personas que no tienen Facebook y hay cierta información que no les llega. (Entrevista Apolo Beat en Checa; 2015: 82).

Alcanzar cobertura en alguno de los medios tradicionales de la ciudad de Córdoba es una instancia consagratoria para las bandas que forjan su camino en la independencia. Así, cuando la situación lo amerite, puede contar con recursos de comunicación más “formales” como un responsable de comunicación (externo a la banda) o un agente de prensa freelance que pueda acercarlos a los “grandes medios” a través de sus redes de contactos o elegantes gacetillas de prensa. Sin embargo, en la comunicación por redes sociales siempre privilegiarán el uso propio, entendiendo que el registro, o “la voz” con la que se habla a los seguidores, debe ser algo singular y fácilmente identificable.

Conclusiones

La insoslayable revolución comunicativa que trajeron consigo las nuevas redes digitales interactivas presenta múltiples y complejas manifestaciones en diversos dominios de la realidad contemporánea. A través de este texto se pusieron en evidencia dos de ineludible relevancia: la dimensión académica, donde no sólo se abrieron nuevos caudales investigativos (que además de favorecer a

estudios de comunicación competen a un interesante y cada vez más extenso conjunto de disciplinas), sino también se empezaron a moldear nuevas técnicas metodológicas (como la privilegiada en este estudio: “etnografía virtual”); por otro lado, se analizó una de las variantes en las que su impacto se manifiesta en el campo de la cultura, particularmente, en la socialización de un producto cultural autogestionado rico en su singularidad creativa y movilizadora: la música independiente.

Las bandas y sellos musicales independientes de la ciudad de Córdoba entienden las particulares contingencias en las que se encuentran inmersos en este mundo interconectado por redes digitales interactivas. A través de diversos accionares, guiados por lo que he teorizado como “apreciaciones de efectividad”, se apropian de estos recursos comunicativos para dar visibilidad a sus ofertas culturales. Sin embargo, un nivel más “tradicional” de consagración simbólica prevalece sobre cualquier aclamación virtual en redes (la asistencia a shows prevalece sobre las repercusiones virtuales de sus productos).

El hallazgo principal al que he arribado con mi análisis de prácticas sociales que conectan en redes digitales a los agentes que participan diariamente en la proliferación de una escena musical independiente se resume en siete palabras: la música sigue siendo lo más importante. Es esta premisa la que permite celebrar el impacto de las redes sociales digitales en socializar una

expresión cultural embanderada en independencia y autogestión: la posibilidad de ser fiel a cualquier impulso creativo interno contando con un margen de acción comunicativa que permita no comprometer dichas expresiones para moldearse a intereses mercantiles. Es esta la principal razón por la que abogo activamente por la proliferación del desaventajado mundo de la música independiente. Particularmente, en el escenario digital contemporáneo que a través de sus sentidas reconfiguraciones, tanto en producción y distribución como especialmente en difusión y promoción, permite un involucramiento más inclusivo en la pugna por generar diversidad en una industria que tradicionalmente ha tendido a la homogeneización cultural. El uso y apropiación de redes sociales brinda una fuerza trascendental a cada pequeña escena musical desaventajada en su acceso a medios hegemónicos. Fundamentalmente, posibilita la negociación de las posiciones que habitan espacios identitarios autosustentables en un escenario cultural más amplio. Y, ante todo, aboga por generar espacios de intercambios artísticos genuinos, donde las expresiones musicales (que deberían ya comprenderse como mucho más que preferencias estéticas y entenderse como productos culturales con riqueza significativa en múltiples niveles sociales e individuales) se valgan por sí mismas.

Bibliografía

ARDÉVOL, E, ESTALELLA, A. (2010). “Internet: instrumento de investigación y campo de estudio para la antropología visual” en Revista Chilena de Antropología Visual. ISSN 0718-876x Núm 15, pp 1-21 Santiago, Chile

ARDÉVOL, E. ESTALELLA, A. Domínguez, D. (2008). “La mediación tecnológica en la práctica etnográfica”. Actas del simposio en el XI Congreso de Antropología. Ed. ANULEGI. Donostia, España.

ARRIAGADA, Arturo (2014) Cultural Mediators and the everyday making of “digital capital” in contemporary Chile. Tesis presentada al departamento de Sociología de London School of Economics para el título de Doctor en Filosofía. Londres.

ARRIAGADA Arturo and CRUZ, Victor (2014). “Music Fans as Mediators in the Age of Digital Reproduction”. Ashgate Research Companion to Fan Cultures. Ed. Ashgate, Surrey, UK.

BAYM, Nancy (2007). “The New Shape of Online Community: The example of Swedish independent music fandom” en First Monday, Volume 12, Number 8-6.

<http://firstmonday.org/ojs/index.php/fm/rt/printerFriendly/1978/1853>

BECKER, H. (2004) “Jazz Scenes” in Music Scenes: Local, Translocal, and Virtual. Edit by A.P Bennet y R. Peterson. Vanderbilt University Press, 1728. Nashville, Tenesse.

BENNET, A y R. PETERSON (eds) (2004)

Music Scenes: Local, Translocal, and Virtual. Vanderbilt University Press, Nashville, Tenesse.

BOOTH, Paul (2015) Crowdfundind: A Spimatic application of digital fandom en New Media & Society Vol. 17 (2) 149-166

CALVI, Juan (2014). “Nuevas realidades frente a las teorías clásicas. Música, espacios urbanos y redes” en Revista TELOS (Cuadernos de Comunicación e Innovación) ISSN: 0213-084X pp. 1/8. Ed. Fundación Telefónica. Madrid, España

CHECA, María Agustina (2015) EL IMÁN DE LO NUEVO: USO Y APROPIACIÓN DE REDES SOCIALES DE BANDAS INDEPENDIENTES DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA, Escuela Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.

CHECA, María Agustina (2015)* “Uso y apropiación de redes sociales de bandas y sellos musicales independientes de la ciudad de Córdoba” en VII Seminario Regional (Cono Sur) ALAIC 2015. “POLÍTICAS, ACTORES Y PRÁCTICAS DE LA COMUNICACIÓN: ENCRUCIJADAS DE LA INVESTIGACIÓN EN AMÉRICA LATINA”. Escuela Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.

CONHEIM, Nicolás, GEISINGER Damián y PIENIKA Ernesto (2008). Impactos de las nuevas tecnologías en la industria musical. Trabajo final de grado. Facultad de Ciencias Económicas y de Administración. Universidad de la República Oriental del Uruguay.

Montevideo, Uruguay.

GLASGOW, Joshua (2007). “Hi-Fi Aesthetics” in the *Journal of Aesthetics and Art Criticism*, Vol. 65, No. 2, pp. 163-174. Published by: Wiley on behalf of American Society for Aesthetics

LAMACCHIA, María Claudia (2012). *Otro cantar. La música independiente en Argentina*. Buenos Aires, Unísono Ediciones.

MARTIN-BARBERO, Jesús (1987) *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Ed. Gustavo Gili. Nezahualcoyotl, México.

MASON, Bruce (1999). “Issues in Virtual Ethnography” en Buckner, K, ed. *Ethnographic Studies in Real and Virtual Environments: Inhabit Information Spaces and Connected Communities*. Proceedings of Spirit i3 Workshop on Ethnographic Studies. Queen Margaret College, Edinburgo, Escocia.

MORALES, Susana y LOYOLA María Inés (2013). “La dinámica de la apropiación tecno-mediática” en *Nuevas perspectivas en los estudios de comunicación. La apropiación tecno-mediática*. Compilado por Susana Morales y María Inés Loyola. Ed. Imago Mundi. ISBN 978-950-793-152-9. Buenos Aires, Argentina.

PAIRONE, Juan Manuel (2013). *Nociones de Independencia y Autogestión en la Escena Musical Urbana del campo de la Música Popular en Córdoba*. Prácticas, estrategias, y tomas de posición en distintos procesos de producción discográfica. Trabajo Final de grado. Universidad Nacional de Córdo-

ba, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Escuela Ciencias de la Información. Córdoba, Argentina.

POWERS, Devon (2012). “Now Hear This: The Promotion of Music” en *The Routledge Companion to Advertising and Promotional Culture* 313-325. Editado por Matt McAllister y Emily West. Routledge, New York

PUCHETA, César y PUIG, Gonzalo (2012). *Bienvenidos al show. Aportes para una nueva música urbana de Córdoba*. Editorial 29 de Mayo. Córdoba, Argentina.

REGUILLO, Rossana (2012) “Navegaciones errantes. De músicas, jóvenes y redes: de Facebook a Youtube y viceversa” en *Revista Comunicación y Sociedad* núm 18 pp. 135-171. ISSN 0188-252X. Universidad de Guadalajara, México.

TIRONI, M. (2012) “Enacting Music Scenes: Mobility, Locality and Cultural Production” *Mobilities*, 7 (2): 185-210.

TIRONI, M. (2009) “Gelleable Spaces, Eventful Geographies: the Case of Santiago’s Experimental Music Scene” In I. B. Farias, Thomas Bender (Ed.), *Urban Assemblages: How ActorNetwork Theory Changes Urban Studies*, Routledge, pp. 27-52. Londres.

TREJO DELARBE, Raúl (2010). “Cultura, intercambio y pensamiento en la era de Facebook”. I Reunión Internacional de la Red de Intelectuales y Trabajadores de la Cultura Sur. Montevideo, Uruguay.

ZALLO, R. (1988) *Economía de la comunicación y la cultura*. Ed. Akal, Madrid.



Capítulo 3

Comunicación
y Educación

3/1

LECTURAS, ESCRITURAS Y ENTORNOS VIRTUALES EN EL INICIO DE LA FORMACIÓN DE GRADO

Formación inicial de comunicadores sociales, tareas académicas y TIC: leer y escribir en entornos virtuales

Directora

Fabiana Castagno

Codirectora

Mercedes Dennler

Equipo

María E. Ciolli, Mónica Ferrer, Pedro Figueroa,
Roberto Lubrina, Ornella Matarozzo, Ana Piretro,
Claudia Rodríguez, Pedro Servent, María E. Rodríguez

Introducción

A partir de la década del 90 comienza a instalarse en las instituciones de nivel superior de nuestro país y de Latinoamérica una fuerte preocupación y problematización por el acceso a los estudios superiores como así también por el papel de la lectura y la escritura en los procesos de formación (Navarro, 2016). Esta temática cuenta ya con fuerte tradición en el mundo anglosajón que se encuentra extensamente documentada en la literatura especializada y ha sido puesta en diálogo con desarrollos efectuados en la región (Bazerman, C., Little, J., Bethel L., Chavkin, T., Fouquette, D. y Garufis J, 2016; Carlino, 2003, 2005, Navarro, 2013 y 2014). Durante ese período, en nuestro país se destaca el surgimiento de valiosos aportes de investigaciones y experiencias desarrolladas en diferentes universidades que contribuyeron a su institucionalización. Puede citarse, entre otros, los aportes de Arnoux (Universidad Nacional de Buenos Aires), Carlino

(Universidad Nacional de Buenos Aires), Cubo de Severino (Universidad Nacional de Cuyo), Padilla (Universidad Nacional de Tucumán), Pipkin y Reynoso (Universidad Nacional de Entre Ríos), Navarro (Universidad Nacional de Buenos Aires), Vélez y Vázquez (Universidad Nacional de Río Cuarto). En ese contexto, nuestra universidad no fue ajena a estas discusiones (Castagno, Ávila, Orellana, 2015; Castagno, Orellana, Ávila y Pinque, 2016). En el lapso mencionado, tanto desde el área central como a través de sus diferentes unidades académicas, se han llevado adelante iniciativas de enseñanza y de investigación como así también la organización de eventos académicos científicos y el desarrollo de programas que incluyeron acciones para abordar las prácticas letradas desde variados líneas de trabajo. Algunas de estas experiencias fueron documentadas en diferentes publicaciones (Biber, 2007, Dalmagro, 2000, Duarte, 2013, Ortega, 2011, Giménez, Luque y Orellana, 2013, entre otras).¹

Esta tematización del fenómeno fue acom-

1- Dan cuenta de esto, por ejemplo, la organización por parte de la Universidad Nacional de Córdoba del Primer Encuentro Nacional de Ingreso a Universidades Públicas en 2004, instancia en la cual la lectura y la escritura ya aparecen en la agenda de temas. En 2006, la Facultad de Filosofía y Humanidades, la Facultad de Lenguas y la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba desarrollan un seminario destinado a docentes y que finaliza con la publicación del libro *La lectura en los primeros años de la universidad: planteos y propuestas* cuya compilación estuvo a cargo de Graciela Biber (2007). En 2008, se crea con dependencia de la Secretaría de Asuntos Académicos de la Universidad el Programa de Ingreso y Permanencia, en el marco del cual se realizaron durante varios años actividades de formación a docentes de las distintas carreras y talleres dirigidos a estudiantes ingresantes. Esto dio lugar a una experiencia colaborativa de profesores de distintas unidades académicas documentada en el libro *Leer y escribir en la UNC. Reflexiones, experiencias y voces* (Giménez, Luque y Orellana, 2013). Otra publicación derivada de a actividades de ese Programa es Ingreso a la Universidad. Rela-

pañada por un crecimiento y consolidación de un campo de estudios específicos que toma dichos procesos como objeto de análisis hoy legitimados en la agenda tanto del campo de investigación como de las políticas académicas en nuestro país y en la región. Un claro ejemplo de ello es la constitución de redes académicas en torno a este fenómeno. A nivel internacional, la recientemente creada Sociedad Internacional para el Avance de la Investigación en Escritura, a nivel regional, la Asociación Latinoamericana de Escritura en Educación Superior y Contextos Profesionales (ALES). En el ámbito nacional puede mencionarse, por ejemplo, el Grupo para la Inclusión y Calidad Educativas a través de Ocuparnos de la Lectura y la Escritura en todas las Materias (GICELOEM) y la Red Argentina de Instituciones Lectoras y Escritoras de Educación Superior (RAILEES) –en proceso de conformación-. Otra expresión de la relevancia

de la temática se evidencia en el Encuentro Internacional WRAB (Writing Research Across Borders) que se realiza desde 2008 con una periodicidad trianual.

Numerosos estudios realizados durante el período señalado ponen en evidencia el lugar clave que adquieren las prácticas lectoras y escritoras. Indican, en ese sentido, el impacto que tienen en el desempeño y en las trayectorias formativas de quienes acceden, intentan permanecer y culminar los estudios en el nivel superior. Estos fenómenos se producen en convergencia con al menos tres procesos importantes de destacar que configuran un particular escenario para la delimitación del fenómeno objeto de estudio: I) la expansión de la oferta y la matrícula en el nivel superior acompañada de procesos de masificación en nuestro país y en la región latinoamericana (Navarro, 2016) que afectan las condiciones de enseñar y de aprender; II) una política de demo-

ción con el conocimiento y construcción de subjetividades (Ortega, 2011) En 2009, comienza a implementarse el Programa de Apoyo para el Mejoramiento de la Enseñanza en Primeros año en Carreras de grado (PACENI), en un trabajo colaborativo en torno a distintas líneas de trabajo–tutorías académicas destinadas a estudiantes, producción de materiales y equipamiento- con las Facultad de Astronomía, Matemática y Física, la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, la Facultad de Ciencias Químicas y la Facultad de Ciencias Económicas. Este programa abarcó quince carreras de grado y dio lugar, entre otros, a la publicación *Tutorías para ingresantes: experiencias en la UNC* (Duarte, 2013). También, a partir de 2010 se desarrolla el Programa de Apoyo y Mejoramiento de la Enseñanza de Grado (PAMEG) que incluye en sus componentes la problemática del egreso en la formación de grado. En ese marco, puede mencionarse, por ejemplo, la experiencia desarrollada durante los últimos años en el Programa de Prácticas Pre Profesionales (P.P.P) de la Facultad de Psicología, en torno a la lectura y la escritura que involucra el Trabajo Final de Grado basado en la sistematización de la práctica profesionalizante que realizan los participantes/cursantes del Programa (Bocco y Castagno, 2013). Algunas de las investigaciones –realizadas o en ejecución– que pueden mencionarse, entre otras, son las llevadas adelante por Ávila (2016), Brunetti (2003), Borioli (2009, 2012,2015), Castagno (2012,2014)), Emanuelli y otros (1998, 1999, 2001), García (2011, 2013), Muse (2010, 2012), Sosa de Montyn (2006), Villa (2016).

cratización del nivel basada en principios de inclusión, equidad y calidad que busca promover trayectorias continuas y completas² de los estudiantes, cuestión que -con la sanción de la Ley de Educación Nacional N° 20.026 en Argentina- pone en condiciones de acceder al nivel a una población tradicionalmente no prevista con capitales semióticos y materiales distintos a los esperados por la cultura académica; III) las profundas transformaciones tecnológicas que generan nuevas formas de estar en el mundo atravesadas/constituidas por otras maneras de leer y escribir que impactan en los modos de apropiarse del conocimiento y representarlo. Dichas tecnologías también inciden en la cultura académica al poner en tensión las prácticas comunicativas reconocidas y tipificadas que determinan ciertas maneras de acceder, construir, poner a circular y legitimar el conocimiento en dicho ámbito.

En el marco de los desarrollos aludidos, distintos abordajes disciplinares conciben la lectura y la escritura como fenómenos multidimensionales y complejos. Las prácticas letradas de los estudiantes universitarios están relacionadas, por un lado, con las formas de acceso y circulación de la cultura materializada hoy en diversos soportes -analógicos y digitales-. Y, por otro, con la necesidad de producir determinados géne-

ros propios de la actividad académica universitaria.

En los próximos apartados se describen diferentes aspectos del estudio objeto de esta presentación llevado a cabo en el contexto descripto más arriba.

Sobre la temática y preguntas que orientaron la indagación

A partir de las consideraciones globales realizadas en la Introducción, el estudio “Formación inicial de comunicadores sociales, tareas académicas y TIC: leer y escribir en entornos virtuales” se propone indagar sobre la lectura y la escritura en la educación superior y, además, en el marco de las transformaciones que acompañan las tecnologías de la información y la comunicación. Se focaliza en etapas iniciales de la formación de grado en el marco de la resolución de tareas académicas indicadas por las cátedras de primer y segundo año -primer cuatrimestre-, desarrolladas por estudiantes de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de

2- Esta noción es tomada de la conceptualización que realiza Terigi, quien la utiliza para analizar el tránsito de estudiantes por el sistema educativo argentino en los niveles obligatorios con énfasis en la educación secundaria.

Córdoba. Se parte de la idea de que dichos procesos forman parte de la experiencia de los nóveles estudiantes y cómo esa configuración cultural dialoga/tensiona con aquella que caracteriza el ser lector y escritor en los estudios superiores universitarios.

Se pretende abordar cuáles son aquellas transformaciones-continuidades/discontinuidades que se producen cuando esas prácticas se realizan en la virtualidad a la vez que en un nuevo contexto como es la comunidad académica. Un conjunto de interrogantes en torno a la problemática planteada materializan este abordaje: ¿Cómo se relacionan los procesos de lectura y escritura en entornos virtuales con los procesos de formación en las etapas iniciales del grado de futuros comunicadores sociales? ¿Qué cambios, continuidades y discontinuidades identifican estudiantes y profesores en los procesos de lectura y escritura en entornos virtuales y en soporte papel? ¿Cómo se relacionan las disposiciones culturales que traen los ingresantes como alfabetizados digitales al operar como conocimiento previo para resolver las expectativas y reglas de la comunidad académica a la que se incorporan? ¿Qué valoración/sentidos producen acerca de la lectura y escritura docentes -en sus

propuestas de enseñanza- y los estudiantes de la carrera de comunicación social -en su proceso de estudio- en el tramo formativo delimitado?

El estudio forma parte del “Programa Estudios sobre sociedades y entornos virtuales”³ y da continuidad a una serie de investigaciones desarrolladas en la Facultad de Ciencias de la Comunicación en el marco del Programa de Incentivos a Docentes e Investigadores desde 1995 hasta la fecha. Esta línea de trabajo se orienta por un doble propósito. Por un lado, generar conocimiento acerca de los procesos de formación de comunicadores sociales y sus prácticas profesionales y, por otro, propiciar el diálogo de la investigación con las esferas de docencia y de extensión universitaria (Emanuelli, Castagno, Viada, Echeverría, 2016)⁴.

Sobre la fundamentación teórica-conceptual

La fundamentación teórica-conceptual del proyecto recupera e integra nociones conceptuales de un estudio desarrollado en el

3- Dirigido por la Dra. P. Emanuelli y conformado por seis proyectos que abordan con distintos recortes y énfasis procesos de formación –en el nivel secundario y superior universitario - y/o prácticas profesionales de comunicadores sociales vinculados a entornos digitales/virtuales.

4- En otro trabajo incluido en la presente publicación se detallan aspectos vinculados a la articulación y tareas desarrolladas por los diferentes proyectos que conforman el Programa mencionado.

bienio 2012/13. En ese sentido, vertebran la investigación la conceptualización de la lectura y la escritura como prácticas con profundas raíces socio-culturales (Bazerman, 2008, 2012, 2014 a y b, 2016; Camps y Castelló, 2013; Carlino, 2005; Castelló, 2007; Navarro, 2013, 2014, 2016, entre otros). Entendidas como tecnologías que posibilitan participar de un mundo de construcciones simbólicas cuyo dominio es altamente complejo y compromete múltiples dimensiones: cultural, social, perceptuales, epistémicas, emocionales y cognitivas.

Desde esta perspectiva, puede afirmarse que se trata de escrituras y de lecturas ancladas contextualmente. Esto implica que se lee y se escribe en situación (Bazerman, 2012, 2014, 2016; Camps y Castelló, 2013; Carlino, 2005, 2013; Castelló, 2007; Castelló, Bañares Faz y Vega López, 2011, Navarro, 2013, 2014) y que el hecho de practicarlas otorga identidad a la vez que participación en una determinada comunidad, en este caso la académica disciplinar (Bazerman, 2012, 2014; Carlino, 2005, 2006, 2013; Chartier, 2008; Navarro, 2013, 2014, Navarro y Revel Chi6n, 2013). Estos modos de leer y de escribir tienen características distintas seg6n las condiciones y reglas del 6mbito en que se llevan a cabo. En el caso de la academia, est6n caracterizadas por rasgos como la intertextualidad, el juego de voces y el uso de m6ltiples fuentes –entre otros– cuyo aprendizaje es altamente complejo y se realiza –en su mayor parte– de manera impl6cita a trav6s de un proceso de enculturaci6n (Na-

varro, 2014; 2016). Otra arista, se relaciona con la dimensi6n epist6mica que tiene la escritura, es decir, como medio privilegiado para aprender y generar formas de pensamiento, (Bazerman, 2012, 2014, 2016, Carlino, 2005, 2006 y 2013; Castell6, 2007; Navarro, 2014; Navarro y Revel Chi6n, 2013).

En relaci6n con lo expuesto, el estudio aborda la noci6n de g6nero entendido como “formas ret6ricas din6micas que se desarrollan como respuesta a situaciones recurrentes y que sirven para estabilizar la experiencia y darle coherencia y significado” (Camps, A. en Castell6, 2007, p.9). Bazerman (2012) se6ala su particular complejidad y la potencia explicativa que tiene en su dimensi6n participativa e identitaria. Esta noci6n permite analizar c6mo las formas de leer y escribir tipificadas y reconocidas son producidas, discontinuadas, recreadas, reformuladas en el caso del nivel superior y se materializan en determinadas reglas compositivas, que adquieren caracter6sticas, que se producen, circulan, diversifican y legitiman espec6ficamente en la comunidad acad6mica (Bazerman, 2012, 2014, 2016; Bazerman et al., 2016; Carlino, 2005, Navarro, 2013 y 2014, Camps y Castell6, 2013).

Este modo de concebir las pr6cticas letradas se relaciona con dos nociones centrales del estudio retomadas del bienio anterior. Por un lado, la de alfabetizaci6n acad6mica (Bazerman, 2012, 2014, Bazerman et al., 2016; Carlino, 2005, 2006, 2013; Camps y Castell6, 2013; Cassany, 2011; Castell6, 2007; Castell6 Vega L6pez, y Bañares, 2011,

Navarro, 2013, 2014, 2016) y, por otro, la de alfabetización digital (Buckingham, 2008; Chartier, 2008; Martín Barbero, 1996, 2003, Piscitelli, 2011). Esta última alude al conjunto de “conocimientos, habilidades y competencias que se requieren para utilizar e interpretar los medios (digitales)” (Buckingham, 2008, p. 188) y contribuye a comprender los modos de estar y resolver situaciones diversas que la universidad propone a los alumnos en el proceso de estudio. En situación de ingresantes, investigaciones anteriores permitieron advertir el juego de encuentro/desencuentro, de diálogo/tensión entre gramáticas que pertenecen a ámbitos e interacciones diferentes, y que pautan de diverso modo las posibilidades/limitaciones de acción en el nuevo escenario al que ingresan (Castagno, Piretro y Rodríguez, 2014). Requiere la puesta en relación de estos saberes con prácticas concebidas, organizadas e implementadas por lógicas del campo académico que presentan diferencias con las conocidas hasta el momento.

Asimismo, la noción de tareas híbridas integra el encuadre conceptual del estudio (Castelló, 2007, Solé, 2012, entre otros) y contribuye a comprender la complejidad de la doble posición asumida por los estudiantes como lectores y escritores en la resolución de tareas académicas requeridas a lo largo de la formación. En este sentido, Castelló, Bañales Faz y Vega López (2011) señalan:

“(...) demanda adoptar una posi-

ción mixta entre lector y escritor, la de un escritor que lee con la finalidad diferente a la de la simple comprensión de la información, precisamente porque realiza esta actividad desde la posición de autor; a su vez ese mismo escritor se nutre de la integración y el diálogo que en su posición de lector fue capaz de establecer por la información proporcionada por múltiples fuentes (...).”(Castelló, Bañales Faz y Vega López, 2011, p.98).

Finalmente, la situación de ingreso al nivel superior como tal forma parte del encuadre conceptual para analizar el particular momento en que se produce el fenómeno estudiado. Constituye una instancia altamente compleja y crítica desde el punto de vista de las trayectorias formativas de los estudiantes conceptualizada como pasaje (Arnoux, 2009) o umbral (Reviglio, 2013) por implicar una zona de frontera entendida como formas de extranjería que conlleva la idea de migrante en los términos que plantea García Canclini (2009).

Sobre las estrategias metodológicas

Las estrategias metodológicas fueron predominantemente cualitativas y se organizaron en torno a dos líneas de trabajo: desde la perspectiva de los estudiantes y desde las

propuestas de enseñanza. El trabajo analítico se circunscribió a abordar la cohorte 2014 y las propuestas de enseñanza de espacios curriculares del primer año y segundo año -primer semestre- de la Licenciatura en Comunicación Social para dicho año académico. Se trabajó con encuestas, entrevistas semiestructuradas individuales y grupales, análisis documental y de sitios virtuales -blogs y aulas virtuales-.

Desde la perspectiva estudiantil, en una primera etapa, el trabajo de campo incluyó un abordaje cuantitativo con propósitos exploratorio-descriptivos. Se utilizó una encuesta destinada a estudiantes a efectos de obtener un corpus preliminar de información en torno al significado de las prácticas de lectura y escritura desarrolladas en sus experiencias en la escuela secundaria y sus saberes en torno a las TIC. La muestra estuvo conformada por 81 alumnos y la encuesta fue realizada bajo la modalidad virtual con un cuestionario *online*. Las categorías iniciales para explorar el fenómeno fueron: tipo de soporte -impreso o virtual-, finalidad de la lectura y escritura, destinatario/s, momento, modalidad de realización (individual o colectiva), tipo de producción solicitada -género-, relación con instancias de acreditación, semejanzas/diferencias en los modos de leer y escribir con sus experiencias previas de formación, legitimación del soporte.

En una segunda etapa, se trabajó con doce entrevistados, en instancias individuales y grupales a partir de una muestra basada en

juicio intencional. El tratamiento del material empírico derivado de dichas entrevistas, dio lugar a la reformulación de las categorías utilizadas en la primera etapa. De esta manera, se definieron las siguientes: el estudio como proceso y como práctica, la participación de los estudiantes como miembro de una comunidad de aprendizaje, los productos o géneros solicitados/elaborados en el marco de tareas académicas solicitadas desde las cátedras, soportes de circulación, procesos de producción (momentos y mecanismos), autorías, procesos y prácticas de legitimación de producciones y lecturas, sentido y/o finalidad de las producciones.

Desde el punto de vista de las propuestas de enseñanza, se realizaron entrevistas a profesores y se llevó a cabo un análisis de los entornos virtuales institucionalmente promovidos/reconocidos para la enseñanza desde la política académica de la institución. El recorte se circunscribió a una aproximación exploratoria a las aulas virtuales y/o blogs de cátedras del tramo y período seleccionado. En este caso, se retomaron las siguientes categorías: condiciones particulares de acceso, momentos de acceso, prácticas de intervención, participantes/usuarios, tipos de intervención, contenidos y soportes, autorías y finalidades de esos contenidos y de las intervenciones. Se efectuó, también, un análisis documental a efectos de historizar la instalación de TIC en los procesos de enseñanza en la unidad académica.

Sobre resultados del proyecto

La realización del proyecto permite identificar dos planos de resultados y logros. Un primer plano se relaciona con la producción de conocimiento derivado de su ejecución. Desde la perspectiva estudiantil, entre los resultados más importantes es posible advertir que como parte del proceso de estudio, los alumnos leen numerosas/diversificadas fuentes “virtuales”/multimodales (videos, conferencias, etc.), a veces de manera autogestionada, junto a material de estudio impreso indicado por las cátedras. Sin embargo, en la instancia de dar cuenta de sus aprendizajes en los exámenes parciales o finales se legitima fuertemente como fuente el papel/soprote escrito (Castagno y otros, 2014). Asimismo, se visualiza un desarrollo de la escritura colaborativa y virtual que se discontinúa, en ocasiones, con los procesos de composición demandados en situación de acreditación/examen que suelen ser individuales y manuscritos. La escritura mediada por TIC establece una relación “diferente” con el conocimiento/saber y el proceso compositivo en sí mismo que en el momento evaluativo difícilmente se reconoce/recupera. También, se identifica la relevancia de distintos géneros producidos y sus vínculos entre sí en las prácticas de estudio al advertir que colaboran en la resolución de tareas académicas y comienzan

a visibilizarse las especificidades compositivas y los modos en que se articulan en los procesos de aprendizaje en algunos de los espacios curriculares transcurridos por los estudiantes. De esta manera, las operaciones de escrituras personales o privadas se constituyen en piezas “públicas” a través de un proceso de producción dialogado o colectivo desarrollado en entornos virtuales para elaborar, rehacer y compartir textos borradores para llegar a las versiones definitivas. De esta manera, son convertidas en piezas comunicadas/comunicables –en su versión final– para ser leídas /entregadas al profesor. Pero en el proceso de escritura hay otros destinatarios posibles como compañeros de cursado, grupos de estudio autogestionados, alumnos de otros años de la carrera e incluso un destinatario que puede dar azarosamente con esos textos “privados”.

Desde la perspectiva de la enseñanza, el tratamiento del material empírico permite observar, que la mitad de los espacios curriculares seleccionados para la investigación utilizan aulas virtuales y uno de ellos dispone de un blog en el marco de la oferta estudiada que es de modalidad presencial. También se hace uso de correo electrónico para realizar consultas. Se ingresan en las propuestas con un énfasis predominantemente organizativo e informativo con el propósito de apoyar el desarrollo del cursado presencial –programa, cronogramas, avisos de cambios de fecha, publicaciones de notas-. También para compartir materiales

de estudio complementarios o que amplían el tratamiento de algunos contenidos. En menor medida, hay un ingreso de aspectos de este entorno que promueva interacciones más intensas como el foro. En instancias de entrevistas efectuadas a docentes, esta cuestión es vinculada con el tiempo que lleva este tipo de intervención de parte de los equipos, el contexto de masividad en que se realiza el proceso de formación y la disparidad en el dominio de estos entornos por parte de los integrantes de las cátedras.

Lo expuesto, permite señalar que la lectura y la escritura en entornos virtuales –con diferentes niveles de sistematicidad y articulación según las instancias y los sujetos involucrados- promueve el acercamiento de los estudiantes al conocimiento de las lógicas disciplinares, al mismo tiempo que el ingresante se predispone/encara su proceso de estudio con diferentes estrategias.

Como síntesis, puede afirmarse que dichas prácticas constituyen una forma de “hacerse parte” de la universidad como espacio material y simbólico para los nóveles estudiantes de la Licenciatura en Comunicación Social a través de diferentes itinerarios: comunidades, tiempos simultáneos, voces autorales colectivas y colaborativas que los ayudan a permanecer en el proceso de resolver las tareas académicas requeridas por las cátedras del tramo curricular estudiado.

Un segundo plano de logros del proyecto, está asociado a la posibilidad de poner en diálogo sus resultados con los ámbitos de la docencia y la extensión universitaria. En esta línea, se desarrollaron valiosas experiencias vinculadas a la oportunidad de trabajar con colegas de la unidad académica, de nuestra universidad y de otras instituciones universitarias.

Los aportes se materializaron en diferentes instancias tales como la organización de actividades académicas-científicas, la contribución en tareas de ajuste/reformulación y/o diseño de propuestas curriculares en el grado así como la elaboración de aportes para el Plan de Estudios de la Licenciatura en proceso de revisión. También, a través de contribuciones efectuadas para la elaboración del Proyecto presentado al Programa de Mejoramiento de la Enseñanza de Grado (PAMEG) para el período 2015/16; el diseño del proyecto “Creación de un entorno virtual e interactivo para fortalecer y desarrollar prácticas de lectura y escritura académica en la formación de grado” radicado en ArTEC -dependiente de la Secretaría Académica de la UNC- en 2015. Otros aportes estuvieron relacionados con el diseño y ejecución del Proyecto “Lecturas y escrituras en la Universidad. Hacia la construcción de redes académicas”⁵ en el marco del cual se llevaron a cabo las “Jornadas Internacio-

5- Presentado, aprobado y ejecutado en el marco de la Convocatoria Misiones Inversas VI, de la Secretaría de Coordinación y Planificación de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación de la República Argentina y

nales Lecturas y escrituras en la educación superior. Hacia la construcción de una red de cooperación para la inclusión y la calidad educativas⁶. Asimismo, los desarrollos realizados en el marco del proyecto se constituyeron en aporte para el diseño de la propuesta “La escritura en la universidad: trayectorias y experiencias posibles. Diseño de propuestas para la enseñanza” ofrecida también desde ArTEC y destinado a docentes universitarios de distintos campos disciplinares, principalmente de los primeros años del grado. Esta propuesta tuvo como finalidad posibilitar el acercamiento y la revalorización de las potencialidades que tiene la escritura como herramienta para la enseñanza y aprendizaje en distintos ámbitos⁷.

Cabe mencionar, la participación en la iniciativa de traducción y publicación de una obra fundamental en el campo de la lectura y la escritura académica. Se trata de la primera edición en idioma español de “Guide to writing across the curriculum” de C. Bazerman, J. Little, L. Bethel, T. Chavkin,

D. Fouquette y J. Garufis. El proyecto resulta de un trabajo colaborativo llevado a cabo por la cátedra Técnicas de Estudio y Comprensión de Textos de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, integrantes del equipo de investigación y del Programa junto a la cátedra de Traducción Científica de la Facultad de Lenguas, el Dr. Charles Bazerman (Universidad de California, EEUU), la Dra. Natalia Ávila Reyes (Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile) y el Dr. Federico Navarro (CONICET –Universidad Nacional de Buenos Aires) y fue editado por el Departamento Editorial de la Facultad de Lenguas. El desarrollo técnico y legal de esta iniciativa fue realizado por la Oficina de Conocimiento Abierto y la Oficina de Propiedad Intelectual de Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba. De esta manera, la primera edición en español de *Escribir a través del Currículum. Una guía de referencia* fue presentada en octubre de 2016 en el marco de las Jornadas Internacionales antes mencionadas.

participaron integrantes del equipo de investigación y del Programa junto a otros colegas de nuestra universidad y de las universidades nacionales de Entre Ríos, Río Cuarto y Villa María.

6- Participaron del mismo integrantes de equipos de investigación del Programa “Estudios sobre sociedades y entornos virtuales”, las cátedras Técnicas de Estudio y Comprensión de Textos, Didáctica de la Comunicación 1 y Enseñanza y Currículum de la Facultad de Ciencias de la Comunicación en el marco de la convocatoria mencionada en nota anterior. Se contó como especialistas invitados con el Dr. Charles Bazerman (University of California, Santa Barbara, EEUU), la Dra. Natalia Ávila Reyes (Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile) y el Dr. Federico Navarro (CONICET, UBA, Argentina).

7- Esta propuesta fue desarrollada en marco entre los meses de junio y noviembre de 2016.

8- Disponible a partir de octubre de 2016 en acceso abierto bajo licencia Creative Commons en el repositorio de la UNC en link: <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/4030>

A modo de cierre

A lo largo de la presentación se describieron aspectos teórico-conceptuales, metodológicos y resultados del estudio “Formación inicial de comunicadores sociales, tareas académicas y TIC: leer y escribir en entornos virtuales” ejecutado durante el bienio 2014/15. También se mencionaron algunas iniciativas desarrolladas en los ámbitos de la docencia y la extensión a partir de una interacción con aportes del proyecto y del Programa del que forma parte.

Para finalizar, interesa destacar la relevancia de producir conocimiento sobre las prácticas letradas involucradas en los procesos de formación desarrollados en las universidades públicas a fin de propiciar genuinos procesos de democratización que, como desafío, tienen las instituciones de educación superior. Esto implica contribuir a facilitar/apoyar trayectorias formativas continuas y completas de modo que los estudiantes/lectores/escritores puedan participar plenamente las comunidades disciplinares a las que se suman. En ese marco, el diálogo entre investigación, docencia y extensión conforma una manera de abordar los retos de las instituciones de educación superior deseable de consolidar para favorecer escenarios orientados a lograr procesos de formación y de producción de conocimiento con inclusión, equidad y calidad.

Bibliografía

ARNOUX, E. (2009). Pasajes. Escuela media-enseñanza superior. Propuestas en torno a la lectura y escritura, Buenos Aires: Ed. Biblos.

BAZERMAN, C. (2008). “La escritura de la organización social y la situación alfabetizadora de la cognición: Extendiendo las implicancias sociales de la escritura de Jack Goody”, En Signos 41 (68) pp. 355-380.

BAZERMAN, C. (2012). Géneros textuales, tipificación y actividad. México: Benemérita Universidad de Puebla.

BAZERMAN, C. (2014). “El descubrimiento de la escritura académica”. En Navarro, F. (coord.) (2014) Manual de escritura para carreras de humanidades. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Buenos Aires.

BAZERMAN, C. (2016). “Equidad significa participar plenamente en la conversación”. Ponencia presentada en Simposio Internacional Enseñanza de la escritura en la educación superior. El rol de la lectura y la escritura en la inclusión, la equidad y la calidad educativas. Chile 13 y 14 de octubre de 2016.

BAZERMAN, C., Little, J., Bethel L., Chavkin, T., Fouquette, D. y Garufis J. (2016). (Ed. Federico Navarro). Escribir a través del curriculum. Una guía de referencia. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

BIBER, G.(comp.) (2007). La lectura en los primeros años de la Universidad: planteos y

- propuestas. Córdoba: Educando Ediciones.
- BUCKINGHAM, D. (2008). Más allá de la tecnología. Aprendizaje infantil en la era de la cultura digital. Buenos Aires: Manantial.
- CAMPS, A. y Castelló M. (2013). La escritura académica en la universidad. En Revista de Docencia Universitaria. Vol. 11 (1) Enero-Abril, pp. 17-36.
- CARLINO, P. (2005). Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica. Buenos Aires: FCE.
- CARLINO, P. (2006). La escritura en la investigación. Documento de trabajo N° 9. Universidad de San Andrés, Buenos Aires Argentina.
- CARLINO, P (2013). Alfabetización académica diez años después. En Revista Mexicana de Investigación Educativa (en línea) Vol. 18, pp.355-381. Disponible en: <http://redalyc.org/articulo.oa?id=1425774003>
- CASSANY, D. (2011). La cocina de la escritura. Barcelona: Anagrama.
- CASTAGNO, F., ÁVILA, X., y ORELLANA M. (2015). “El lugar de la lectura y la escritura en la formación de comunicadores sociales: notas para un replanteo curricular”. Ponencia presentada en XVII Congreso REDCOM La institucionalización de los debates, estudios e incidencia social del campo de la comunicación. 25 y 26 de Agosto de 2015.
- CASTAGNO, F., PIRETRO, A. y RODRÍGUEZ, C. (2014). “La escritura y la lectura en la virtualidad: ¿prácticas de inclusión en el inicio de los estudios superiores?” Ponencia presentada en II Congreso Latinoamericano de investigación educativa. XXV Encuentro del Estado de la investigación educativa. 23 y 24 de octubre de 2014, Córdoba, Argentina.
- CASTAGNO, F., ORELLANA, M., ÁVILA, X., PINQUE, G. (2016). La escritura como experiencia de transformación en la Universidad Nacional de Córdoba. En Bazerman, Ch.; Little, J., Bethel L., Chavkin, T., Fouquette, D. y Garufis J. (Ed. Federico Navarro). Escribir a través del curriculum. Una guía de referencia. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- CASTAGNO, et al (2013). “Entornos virtuales y prácticas de formación de comunicadores sociales”. Ponencia presentada en VI Encuentro Panamericano de Comunicación. COM PANAM. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, 5, 6 y 7 de Junio de 2013, Argentina.
- CASTELLÓ M.;BAÑALES Faz, G. y VEGA LÓPEZ, N, (2011). Leer múltiples documentos para escribir textos académicos en la universidad: o como aprender a leer y escribir en el lenguaje de las disciplinas. En Revista Pro-Posições, Campinas, v. 22, n. 1 (64), p. 97-114, jan./abr. 2011.
- CASTELLÓ, M (2009). Aprender a escribir textos académicos: ¿copistas, compiladores o escritores? En J POZO Y PÉREZ ECHEVERRÍA M-P (Coords.). La psicología del aprendizaje universitario: de la adquisición de conocimientos a la formación en competencias. Madrid: Morata.
- CASTELLÓ, M. (2007). Escribir y comuni-

case en contextos científicos y académicos. Conocimientos y estrategias. Barcelona: Grao.

CHARTIER, R. (2008). "Aprender a leer, leer para aprender". En Millán, J (Coord.) La lectura en España. Informe 2008.

DALMAGRO, M. (2000). Cuando de textos científicos se trata. Córdoba: Comunicarte.

DUARTE, M. (2013). Tutorías para ingre- santes: experiencias en la UNC. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

EMANUELLI, P, CASTAGNO F, VIADA M. Y ECHEVARRÍA, M. (2016). "Comu- nicación social y educación universitaria. Diálogos, desafíos y relación entre inves- tigación, docencia y extensión". En Libro colectivo La Pantalla Insomne. Edición ampliada, pp.3303-33015. Universidad de la Laguna. En línea: <http://www.cuadernosar- tesanos.org/#103>.

GARCÍA CANCLINI (2009). "Los muchos modos de ser extranjero". En Extranjeros en la tecnología y la comunicación. Fundación Telefónica y Ariel.

GIMÉNEZ, G. LUQUE, D. Y ORELLANA, M (2013). Leer y escribir en la UNC. Reflexiones, experiencias y voces . Universidad Nacional de Córdoba.

MARTÍN BARBERO, J. (1996). "Heredan- do el futuro. Pensar la educación desde la comunicación". En: Revista Nómadas, N° 5, Santa Fe de Bogotá (Colombia).

MARTÍN BARBERO, J. (2003). La educa- ción desde la comunicación. Buenos Aires: Norma.

NAVARRO F. Y REVEL CHION, A. (2013).

Escribir para aprender. Disciplinas y escri- tura en la escuela secundaria. Buenos Aires: Paidós.

NAVARRO, F. (2016). "El movimiento Es- cribir a través del Curriculum y la investi- gación y la enseñanza en Latinoamérica". En Bazerman, Ch.; Little, J, Bethel, L, Cha- vkin T, Fouquette, D y Garufis J. Escribir a través del Curriculum. Una guía de refe- rencia. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

NAVARRO, F. (2014). "Géneros discursivos e ingreso a las culturas disciplinares. Apor- tes para una didáctica de la lectura y la escri- tura". En Navarro, F. (coord.) (2014) Manual de escritura para carreras de humanidades. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Buenos Aires.

NAVARRO, F. (2013). "Comunidades de práctica". En Diccionario de Nuevas formas de lectura y escritura. España: Santillana.

ORTEGA, F. (Comp.) (2011). Ingreso a la universidad. Relación con el conocimiento y construcción de subjetividades. Córdoba: Ferreyra Editor.

PISCITELLI A. (2011). El paréntesis de Gútemberg. La religión digital en la era de las pantallas ubicuas. Buenos Aires: Santi- llana.

REVIGLIO, M (2013). "Prácticas Discursi- vas académicas y tecnologías de la comuni- cación en el ingreso a una carrera de la UN- R." Cuadernos del Centro de Investigaciones en Mediatizaciones, N° 1, pp.76-88. Univer- sidad Nacional de Rosario.

SOLÉ, I. (2012)."Comprensión lectora y

aprendizaje”. Revista Iberoamericana de educación. N° 59, pp. 43-61.

3/2

**TEORÍAS DE LA EDUCACIÓN EN
PRÁCTICAS DE CIUDADANÍA
DEMOCRÁTICA EN INSTITUCIONES
EDUCATIVAS DE EDUCACIÓN
SECUNDARIA CON ORIENTACIÓN
EN COMUNICACIÓN DE LA
PROVINCIA DE CÓRDOBA. UN
ANÁLISIS DESDE LAS
REPRESENTACIONES DE LOS
ESTUDIANTES, DOCENTES Y
DIRECTIVOS**

Director

Enrique Néstor Bambozzi

Equipo

Roberto Simón , Nancy Cafaro, Cecilia Ávila Paz, Gabriela López,
Patricia Carrara, María Belén Schiavi, María Belén Barroso,
Alfredo Gambone; Luz Evelyn Labandíbar, Melania Martínez,
y Lucía Panero

El contexto de la investigación

Esta investigación está radicada en la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba (Subsidio 2014-2015) y tiene por objetivo reconocer y analizar representaciones y prácticas democráticas en la vida escolar de estudiantes, docentes y directivos de escuelas secundarias públicas de gestión estatal y gestión privada con orientación en comunicación de la Ciudad de Córdoba. Mientras que las investigaciones antecedentes focalizaban ¿Cómo se construye la democracia al interior de las instituciones educativas?; ¿Cuándo y en qué prácticas –actos, hechos– los actores institucionales reconocen prácticas democráticas?, este estudio profundiza las posibles y diversas formas en que los actores habitan democráticamente las instituciones educativas focalizando el decir como aspecto constitutivo o emergente de una cultura institucional singular. A través de un diseño cualitativo y de una investigación de tipo exploratoria y descriptiva, se indaga y sistematiza los significados que los sujetos otorgan a sus prácticas en contextos institucionales singulares. Las preguntas de la investigación son: ¿Cómo definen y describen prácticas democráticas estudiantes, docentes y directivos de escuelas secundarias públicas de gestión

estatal y gestión privada con orientación en comunicación de la Ciudad de Córdoba? ¿Qué relaciones son posibles identificar entre saberes (contenidos) sobre democracia y prácticas democráticas definidas por los sujetos como tales? ¿qué supuestos educativos configuran las definiciones sobre prácticas democráticas construidas por los actores? Hipotetizamos que será posible identificar diversas representaciones en la consideración con la que directivos, docentes y estudiantes de escuelas secundarias con orientación en comunicación de la Ciudad de Córdoba definen y describen prácticas democráticas y que estas representaciones podrán encontrar algunas claves explicativas en la singularidad de cada institución y su cultura institucional por un lado y en las relaciones intergeneracionales por otro. En este trabajo se expondrán algunos avances vinculados a la construcción de una matriz de análisis de prácticas de ciudadanía democrática a partir del trabajo interpretativo de entrevistas y análisis documental que nos permite avanzar en las articulaciones entre los campos de la educación y comunicación o educacomunicación.

Educación y democracia: las formas de habitar la participación en las instituciones educativas. Aproximaciones conceptuales

Esta parte sintetiza cuestiones teóricas y metodológicas que los autores desarrollaron para identificar, registrar y sistematizar experiencias de práctica de ciudadanía democrática en estudiantes de educación media de instituciones educativas con orientación en comunicación a partir del estudio de la categoría democracia y su significación como práctica política. En este sentido, Bonetto y Piñero afirman:

desde un punto de vista amplio podríamos decir que la política se traduce en el conjunto de actividades destinadas a organizar la vida de un grupo a través de la discusión e implementación de un proyecto común de orden. Esto supone las acciones realizadas con la intención de influir, conservar o modificar el poder y la organización necesaria para llevar adelante ese proyecto de orden. Des-

de este punto de vista, la política es una actividad generalizada que tiene lugar en todos aquellos ámbitos en los que los seres humanos se ocupan de producir y reproducir sus vidas en el marco de un fin común determinado. Esta actividad puede suponer tanto enfrentamientos como cooperación, ya que pueden existir disputas tanto sobre el proyecto en sí como sobre sus formas de implementación (Bonetto & Piñero, 2000, pág. 7).

Estas significaciones nos permitieron concluir que las formas de habitar democráticamente las instituciones educativas daban cuenta de una forma social en el horizonte de construcción de un bien social o bien común o, en términos de las autoras, proyecto de orden.

Por su parte, los aportes de Macpherson (2009) sostienen que la problemática actual gira en torno a la crítica y formas de transitar de una democracia liberal (democracia de una sociedad capitalista de mercado hacia una democracia deliberativa, participativa entre iguales). En ese sentido, las discusiones a las preguntas se instalan en las formas de materializar a la democracia como un proyecto político de participación popular.

En el caso de la democracia deliberativa, la forma de participación está planteada en una discusión entre iguales y no asociada exclusivamente a la posibilidad de sufragar. Sin desconocer las dimensiones normativas,

se intenta avanzar hacia la construcción de otros espacios de deliberación y participación como dimensiones constitutivas de lo democrático, tal como lo plantean Salazar y Woldenber:

el ideal democrático se ha traducido en los últimos años en largas e importantes discusiones en torno a los aspectos procedimentales de la democracia. Debates y acuerdos en relación a la organización electoral, los derechos y obligaciones de los partidos, los cómputos comiciales, la calificación de las elecciones, etc., se han colocado, y con razón, en los primeros lugares de la agenda política del país. Se trata sin duda, de una dimensión pertinente porque la democracia para existir requiere de normas, procedimientos e instituciones que la hagan posible (2002, pág. 4).

Sin embargo, los autores aclaran que si bien lo normativo–procedimental es consustancial a lo democrático, este aspecto es sólo una condición de su posibilidad para la formulación y solución de los problemas que afectan el bien social. El autor nos aclara: “los procedimientos democráticos sirven no para resolver directamente los problemas sociales, sino para determinar cómo deben plantearse, promoverse e implementarse las políticas que pretendan resolver esos problemas” Salazar & Woldenber, 2002, pág. 5).

Por su parte, y desde un planteo más cercano a lo pedagógico, Philippe Meirieu sostiene que

La crisis de la educación es una realidad que está ligada, en cierto sentido, al surgimiento de la democracia. Nunca hay crisis de la educación en sociedades totalitarias, no hay crisis de educación en las sociedades teocráticas ni en la sociedad dictatorial; la crisis es el reverso del vacío que instalamos en el corazón mismo de la sociedad. La democracia afirma que el lugar del poder está intrínsecamente vacío, nadie en sí está habilitado a ocupar ese lugar de poder, ni el intelectual, ni el hombre de dios, ni el hombre providencial: el lugar del poder está vacío y debe seguir quedando vacío y solo puede ser ocupado provisoriamente por hombres que acepten ser los mandantes de aquellos que les confían provisoriamente el poder (2006, pág. 2).

A la pregunta, “¿cómo habitan democráticamente los actores las instituciones educativas?” y a partir de nuestros primeros registros de los estudiantes, pudimos observar que cada forma de pensar la democracia conlleva formas diferentes de entender el concepto “participación”, que pueden ser asociadas a los desarrollos teóricos previamente enunciados: mientras que en la democracia liberal la participación está aso-

ciada a un privilegio por ser propietario; en la democracia deliberativa la participación está asociada a un derecho que se construye entre iguales.

En la democracia liberal la participación está asociada al sufragio (voto) como hito fundamental con el objeto de sostener un Estado de Derecho (constitución, formalidad), estado mínimo. En la democracia deliberativa, participativa, la participación está asociada a distintas maneras de habitar la distribución del poder en la sociedad civil. En este sentido y, a los fines de nuestra investigación, en el marco de las instituciones educativas con las que venimos trabajando (orientación en comunicación) lo deliberativo visibiliza no sólo a la educación sino también a la comunicación como derechos humanos básicos y también entendemos desde nuestro trabajo una forma alternativa y legítima de construir conocimientos a este campo de conocimiento en construcción que denominamos educomunicación. Así, proponemos como nueva hipótesis de trabajo que las formas deliberativas en las instituciones educativas aparecen como espacios de construcción de conocimientos en las vinculaciones entre educación y comunicación insertando esta problemática en la agenda de las investigaciones que se realizan en la Región.

Sin embargo, la problemática que se nos presenta es que cuando nos referimos a participación, la misma se refiere a los actores (estudiantes, directivos, docentes) en las instituciones educativas, es decir, nuestro

problema es democracia escolar o democracia en las instituciones educativas. En este sentido, entendemos que educación para la democracia significaría la identificación de prácticas de transmisión del conocimiento (construcción, circulación, distribución) en donde los actores habitan, experimentan, formas de saber-poder tendientes a la creación, sostenimiento de un proyecto de orden. Estos proyectos de orden en la Región Latinoamericana estarían asociados a la construcción de territorios materiales y simbólicos de apropiación de derechos como lo son la educación y la comunicación.

Lo que dicen los actores acerca de sus formas de habitar o participar democráticamente en las instituciones educativas: el caso de los estudiantes

234 /

Los aportes de Denise Jodelet (2003) nos orientan en la perspectiva teórico metodológica concretamente en las formas de explorar e identificar las representaciones de los actores en sus decires y cómo estas representaciones en parte estarían asociadas a perspectivas educativas o pedagógicas.

Sintéticamente, Jodelet plantea que otro análisis de las representaciones corresponde al de su organización; éste hace referencia a un análisis estructural, en el cual se encuentran elementos más estables y compartidos; que se lo define como núcleo central (recurrencias), el cual dará sentido a los elementos menos estables de la representación, denominados elementos periféricos, ligados estos a una coyuntura específica y a la posición de un individuo singular. Este análisis de la representación considera lo individual y lo sociohistórico, en donde la representación constituye un entramado entre comportamientos y cogniciones, entre sujeto y objeto.

El otro aporte teórico metodológico que complementa el análisis de las representaciones, proviene de la *grounded theory* o teoría anclada que nos permite problematizar el decir de los diferentes actores a partir de lo que se define como método comparativo constante. El muestreo teórico nos ha posibilitado saturar una categoría –participación–, que permitió, a su vez, construir una tipología sobre funciones democráticas y actores, que incluimos al finalizar este apartado.

En este artículo, presentamos parte del trabajo interpretativo realizado con las respuestas de una consigna. En el caso de los estudiantes, se les sugirió escribir en torno

a una consigna a partir de la cual se realizó el análisis correspondiente. La consigna sobre la cual se invitó a los estudiantes a construir una narración fue la siguiente:

“Si entendemos que el Sistema Educativo debe formar, entre otras cuestiones, para la ciudadanía democrática para la democracia: ejemplifica una situación escolar en donde hayas desarrollado una experiencia democrática (sólo como orientaciones puedes incluir tipo de institución, materia o situación, ¿qué se estaba enseñando, por qué fue democrática la situación?”¹

En primer lugar, ingresamos al análisis con una idea de educación como práctica histórica, intencional, de transmisión de conocimientos y con una concepción de democracia como sinónimo de participación, de espacio público de participación, de sentirse parte de la construcción de un proceso. En nuestro caso, ser partícipe de la institución educativa. De esta manera se irá armando la matriz interpretativa que presentaremos al final.

Luego de la lectura de algunos registros, distinguimos participación o ser parte de (sentirse parte de), desde un proyecto pedagógico institucional que habilitó un espacio intencional desde donde sentirse parte o “heredero de una historia”. En ese sentido, comenzamos a distinguir entre el decir “estar inscripto en un colegio que tiene su

1- Cada texto fue transcripto respetando su ortografía y su construcción sintáctica. La población estuvo conformada por 46 estudiantes distribuidos entre 32 varones y 14 mujeres.

historia”; y el decir, “yo soy parte de este colegio porque estoy ‘de manera activa’ su historia”.

El segundo nivel interpretativo aparece cuando observamos, en las respuestas, distintos planos o “niveles” de participación: a nivel macro, cuando se refieren, por ejemplo, a la experiencia vinculada al Centro de Estudiantes, Cooperativas y, a nivel micro, cuando se refieren a experiencias con docentes de distintas materias.

El tercer nivel interpretativo aparece ante la necesidad de analizar la función docente que, en el caso de los estudiantes, es significada como democrática (“el docente o la directora nos propuso”). En este sentido, seguimos los lineamientos de Lucía Garay en torno a función docente.

En el trabajo, los códigos utilizados fueron:

D. Docente

Dir. Directivo

NMI. Nivel Macro Institucional

NmI. Nivel Micro Institucional (nótese la m en minúscula).

FDD. Función Docente Democrática

FDirD. Función Directiva Democrática

M. Masculino

F. Femenino

A continuación, ilustramos la forma de codificar algunas respuestas

PÁRRAFO 1

“Un recuerdo de una experiencia democrática fue en cuarto año cuando realizamos un viaje de estudio y nos permitieron elegir el destino entre dos opciones propuestas por el profesor. También se hacían debates

en la asignatura Historia en quinto año, en donde cada alumno debatía su punto de vista y todos eran libres de hacerlo, sin trabas impuestas por el profesor es decir, permitía la libre expresión en el aula y se debatían puntos de vista con respeto y cordialidad”.

Codificación: (F; FDD; NmI).

PÁRRAFO 2

“Recuerdo en quinto año del año 2008, cuando formé parte del Centro de Estudiantes. Era la secretaria pero luego entré como presidenta, lo que más me marcó fue ver que mis compañeros de la institución del... podían votar y elegir a quien los representara, se presentaron tres listas y salimos elegidos por el 50% de los votos. Fuimos la voz de los alumnos por casi dos años. Lo que más me gustó es ver las posibilidades de elegir un nuevo uniforme para todos. Pienso que fue democrático ya que toda la escuela pudo elegir quién los representara”.

Codificación: (F; FDirD; NMI)

La participación está asociada a la idea de actor social (la posición como construcción: ingresé como secretaria y luego fui presidenta).

Experiencias a nivel macro: formar parte del centro de estudiantes y ver las posibilidades de elegir un nuevo uniforme para todos.

“Recuerdo mi primer día de clases de tercer año en la materia historia. Nueva profesora, nuevos estudios. Ahora se pasaba a estudiar Argentina. Comenzó a interesarme y mi profesora era de aquellas que dan espacio de expresión y desenvolvimiento. Cada vez que alguien daba una lección lo instaba a

seguir, lo ayudaba a expresarse, le prestaba atención como si fuera un historiador el que hablaba. Esas lecciones que dábamos tal vez no eran las mejores pero ella nos instaba a seguir y a poder de cierta manera meternos en el mismo mundo, viviendo cada lección como la realidad misma. Dicha profesora marcó mucho mi vida, hoy soy desenvuelta para lecciones orales y con poca timidez me presento a todos. No digo que se lo deba a ella 100% pero ayudó y mucho. Además me dio lugar a expresarme como quería, con mis propios pensamientos pero obviamente expresándome como era correspondiente. Desde ya queda más que decir que fue una buena experiencia”.

Codificación: (F; FDD; NmI).

Experiencias a nivel mico-aúlico: cada vez que uno daba una lección, lo instaba a seguir.

“Experiencia democrática: centro de estudiantes de mi colegio. Yo fui a la escuela... y en segundo año la directora nos propuso hacer un centro de estudiantes. Aquellos que se postulaban como en mi caso presentamos proyectos que luego los alumnos de los otros cursos votarían. Fue una buena experiencia ya que los alumnos postulados pudimos defender nuestras ideas y tomar el lugar de líderes de nuestras propias ideas. Pudimos aprender a escuchar, a decidir y en mi caso a liderar un grupo. La experiencia democrática de elegir más adelante nos sirvió para defender en otros años proyectos de fronteras y a dónde viajar para ayudar a otros colegios. Fue lindo porque nos ayuda-

ron a responsabilizarnos de nuestras elecciones”.

Codificación: (F; FDirD; NMI)

Experiencia a nivel macro institucional: la directora nos propuso (acto intencional, propuesta intencional de construir un centro de estudiantes: “subirme a la herencia” o “hacer historia”). “Aprendimos a escuchar, a ser líderes”. Aparece la idea de actor social (“me postulo”, “ocupo del poder”, “tengo ideas”).

Experiencia macro-institucional (con cierta formalidad, presentación de cuaderno de comunicaciones como forma de aprender). Elegir a quien nos represente.

“Una actividad que a mí me marcó en mi escuela secundaria como algo democrático fue cuando teníamos que elegir cada año lectivo a un centro de estudiantes, el cual representaba a todos los alumnos de la secundaria de la institución para satisfacer las necesidades que teníamos en la escuela. Me parece muy importante ya que cada uno vota (secretamente) a cualquier agrupación que se postule para cumplir la función del centro de estudiantes. Es una actividad muy democrática y me resultó muy útil que la institución permita esto, ya que me orientó cuando tuve que votar a los 18 años en las elecciones a presidente, que no es algo menor.

Además de que mi especialidad era humanidades y todo el tiempo usábamos esta manera para elegir todo, ya sea... (no se entiende) votando de una manera democrática y justa para cada alumno”.

Codificación: (F; FDD; NMI)

Experiencia macro-institucional: centro de estudiantes, aprendió a votar y lo pudo proyectar para su vida futura. El centro de estudiantes como un espacio que la institución permitió.

La articulación entre los marcos teóricos y el análisis de los registros de los estudiantes nos permitió construir la siguiente tipología que intenta organizar las distintas experiencias definidas como democráticas en función del alcance macro o micro institucional y de las funciones docentes o directivas percibidas.

Tipología de experiencias educativas democráticas

El análisis de la información nos permitió construir la siguiente “tipología de experiencias democráticas”, que está siendo trabajada con directivos, docentes y estudiantes en distintas jornadas.

238 /

EXPERIENCIAS EDUCATIVAS DEMOCRÁTICAS MICRO INSTITUCIONALES (áulicas)

Seleccionar un tema en una asignatura;
un destino de viaje, una vestimenta.

FUNCIÓN DOCENTE DEMOCRÁTICA

Intención micro o macro

EXPERIENCIAS EDUCATIVAS DEMOCRÁTICAS MACRO INSTITUCIONALES (impacto institucional)

Organizar un centro de estudiantes, una cooperativa; una actividad de extensión (solidaria)

FUNCIÓN DIRECTA DEMOCRÁTICA

Intención micro o macro

Algunos problemas a seguir trabajando:

La idea de democracia está asociada a una participación en pro de construir un proyecto común (bien común, pacto social) o proyecto común de orden por lo tanto nuestro problema no es cualquier tipo de participación.

La idea de participación está asociada a lo que ingresa “del afuera” (qué ven, observan, etc., los sujetos en lo social); y qué traducción tiene en las instituciones educativas. En este sentido, existe un fuerte componente electoralista.

Entendemos que la no habilitación, por parte de las instituciones educativas, de espacios que permitan a los alumnos y docentes constituirse como sujetos democráticos (adquirir competencias democráticas) significa promover un nuevo analfabetismo; un sujeto marginal, excluido.

También, en este sentido, se observa la ausencia de funciones democráticas asociadas a actores institucionales como padres o graduados evidenciando, en este caso, la poca participación o incidencia que tienen los mismos. Nuestro análisis sigue evidenciando como instituido algunos rasgos de la pedagogía moderna (contextos endogámicos) como motorizadores de las transformaciones institucionales.

Otra discusión pendiente es acerca de la pertinencia de las categorías: democracia escolar o democracia en las instituciones

educativas, a semejanza de la discusión en torno a violencia escolar o violencia en las instituciones educativas. En este sentido y a modo de aproximación referencial y provisoria, si bien en la enunciación aparecen significando lo mismo entendemos que caben algunas diferencias para seguir profundizando: entendemos que democracia escolar aparece vinculada con una práctica generada desde la propia especificidad de las instituciones educativas o del dispositivo pedagógico escolar mientras que democracia en las instituciones educativas podría enunciar las formas en que lo escolar traduce prácticas democráticas que acontecen en lo social como por fuera de la escuela. En definitiva, democracia generada desde las instituciones educativas y democracia traducida desde lo social. Lo trabajado hasta el momento, también nos habilitó una nueva forma de aportar conocimientos al campo de la educomunicación o las articulaciones entre estos campos de conocimiento desde la perspectiva de los derechos.

Bibliografía

- BAMBOZZI, E. (2005). *Escritos Pedagógicos*. Córdoba: El Copista.
- BAMBOZZI, E., y otros. (2014). *De qué hablamos cuando hablamos de democracia escolar*. Córdoba. El Copista.
- BAMBOZZI, E., VADORI, G., MARZOLLA, E. & VENIER, V. (2011). *Gestión pedagógica: aportes desde la investigación edu-*

cativa. Villa María: Eduvim.

BONETTO, M. S. & Piñero, M. T. (2000). El conocimiento de lo político. Córdoba: Advocatus, 2000.

JODELET, D. (18 de octubre de 2003). Vigencia de las representaciones sociales y su incidencia en las prácticas profesionales. Entrevista realizada por María Raquel Popovich. Manuscrito inédito. Buenos Aires.

MACPHERSON, C. B. (2009). La democracia liberal y su época. México: Alianza Editorial.

MEIRIEU, P. (22 de junio de 2006). El significado de educar en un mundo sin referencias. Manuscrito inédito. Conferencia dictada en el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Buenos Aires.

PÉREZ, Sara (2014) Fichas de cátedra de Análisis de discurso. Universidad de Quilmes. Modalidad a distancia. Clase 7“Prácticas discursivas y prácticas sociales. Variedades discursivas, géneros discursivos”. Clase 8“Intertextualidad, polifonía. Voces y posicionamientos discursivos: escenas enunciativas”.

PETRACCI, M. y KORNBLIT, A. (2007) “Representaciones sociales: una teoría metodológicamente pluralista.” En: KORNBLIT, A. (2007) “Metodologías cualitativas: modelos y procedimientos de análisis.” 2da edición. Editorial Biblos. Buenos Aires.

ROCKWELL, E. (1997) “De huellas, bardas y veredas”. En: “La escuela cotidiana”. FCE. México.

SALAZAR, L. & WOLDENBERG, J. (2002). Principios y valores de la democracia, Mé-

xico: Instituto Federal Electoral. Serie Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática del Instituto Federal Electoral, 1.

TAYLOR, S. J. & BODGAN, R. (1992). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Paidós.

VALLES MARTÍNEZ, M. (2007). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid: Síntesis.

3/3

ZONAS DE PASAJE EN LA
LICENCIATURA
EN COMUNICACIÓN SOCIAL:
HACIA LA EXPLORACIÓN DE
LA ESCRITURA DE GÉNEROS
ACADÉMICOS EN EL INGRESO
Y EGRESO DE LA CARRERA

Directora

Ximena Ávila

Codirector

Germán Pinque

Equipo

Joel Linossi, Daniel Luque, Mauro Orellana

Prácticas de escritura académica en la Licenciatura en Comunicación Social. Hacia una exploración bibliográfica del problema

Introducción

La investigación¹ que llevamos a cabo tiene como objeto de estudio y, a su vez, como propósito la indagación y exploración de las prácticas de escritura académica en dos momentos críticos de la formación de grado del Comunicador Social: el ingreso y el egreso de la carrera.

Ese rasgo de criticidad se manifiesta en una importante tasa de deserción en el primer año de la carrera y en la dilación en la finalización del trabajo final en el caso de los estudiantes del último año. En todo ello intervienen muchos factores (económicos, sociales, culturales, laborales, familiares, etc.), entre los cuales el dominio de la escritura, más específicamente de ciertos géne-

ros, constituye un obstáculo para esos estudiantes. Según el Anuario Estadístico de la UNC (Bologna, 2014), el total de egresados en 2013 de la Escuela de Ciencias de la Información fue 232 estudiantes; de ese total la mitad más uno cumplimentó su carrera en siete años o más. De esos 133, a 53 alumnos les llevó diez años o más finalizar sus estudios superiores.

El objeto de estudio está ligado a una serie de problemáticas en torno a la enseñanza de la escritura, el diseño de acciones², dispositivos, estrategias de acompañamiento por parte de las instituciones, y el estudio y comprensión de los procesos de alfabetización en la educación superior. El problema de investigación, de manera más puntual, emerge y se configura a partir de una mirada sobre la propia práctica docente de los integrantes que conformamos este equipo en diversas propuestas de formación e intervención y, derivado de lo anterior, de un interés por desarrollar nuevos enfoques teóricos y metodológicos sobre la problemática. El foco de esta investigación está centrado particularmente en dos momentos enten-

1- El proyecto de investigación se titula “Zonas de pasaje en la Licenciatura en Comunicación Social: hacia la exploración de la escritura de géneros académicos en el ingreso y egreso de la carrera” y cuenta con subsidio de la Secyt de la UNC para el bienio 2016-2017.

2- Con el fin de acompañar a los estudiantes en el ingreso y la finalización de la Licenciatura en Comunicación Social, la Facultad de Ciencias de la Comunicación viene implementando una serie de acciones, principalmente a través de distintos proyectos y programas entre los que destacamos: el Programa de orientación de acciones hacia metas académicas (POMA), ECI (2005 -2015) y el Programa de Apoyo y Mejoramiento a la Enseñanza de Grado de la UNC (PAMEG), en sus dos componentes: a) Fortalecimiento de la formación básica y general en los primeros años de la carrera y b) Fortalecimiento de la formación profesional y apoyo al egreso.

didados como “pasajes” de alta complejidad y significación epistemológica, emocional y sociocultural en la formación de grado, en tanto interpelan fuertemente a las instituciones y a los estudiantes, y suponen, para estos últimos, profundos procesos de ruptura y reconfiguración identitaria. Por una parte, el estudiante-ingresante se encuentra con un nuevo ámbito institucional, nuevos modos de lectura y escritura, de estudiar y aprender, y de establecer vínculos, de los cuales debe apropiarse y que constituyen un pasaje, de una instancia a otra, a veces problemático o dificultoso. Por otro lado, el estudiante-futuro profesional debe asumir un nuevo posicionamiento enunciativo, dar cuenta de los aprendizajes logrados durante la trayectoria formativa, realizar un trabajo final que signifique algún aporte original en un área específica de conocimiento disciplinar/profesional. Desde esta perspectiva, la producción de la tesina constituye una clara situación de “pasaje” que implica, como dijimos anteriormente, una reconfiguración identitaria: la de ser estudiante a convertirse en profesional de la comunicación (Arnoux, 2009; Carlino, 2006).

Así, pues, en la investigación indagamos las prácticas de escritura en el ingreso y el egreso, entendidos estos como momentos complejos de pasaje en la Licenciatura en Comunicación Social. Para estudiar el ingreso hacemos foco en las propuestas de enseñanza y las producciones escritas de estudiantes de la cohorte 2016 en el marco de las materias del primer año -Ciclo Introducto-

rio y primer cuatrimestre del Ciclo Básico-. Y, para abordar el egreso, nos detenemos en los espacios curriculares de los seminarios de trabajo final y en la normativa vinculada con la producción de las tesinas.

Procuramos dar respuesta a cuestiones que surgen de los siguientes interrogantes: ¿De qué manera se ocupan la institución y los docentes de la enseñanza de las prácticas de escritura de los estudiantes en estos momentos de pasaje? ¿Qué modos de pensar la escritura se cristalizan en el currículo y en los marcos normativos de la Facultad de Ciencias de la Comunicación? ¿Qué géneros de escritura son requeridos en las zonas de pasaje o transición de la carrera? ¿Cómo son experimentados, percibidos y resueltos estos requerimientos por los propios estudiantes? ¿Qué factores contextuales facilitan u obstaculizan la apropiación de las prácticas de escritura? ¿Qué rasgos caracterizan esos factores y cómo se manifiestan en los textos y en sus procesos de producción? ¿Cuál es la relación de la escritura académica con los procesos de reconfiguración identitaria del estudiante en estas instancias de pasajes?

En ambos casos, entendemos que los momentos de pasaje a los que hemos hecho referencia, constituyen importantes puntos de ruptura y reconfiguración en las prácticas de lectura y escritura de los estudiantes, que merecen una atención y un abordaje específico.

Primer momento: el estado de la cuestión en la construcción del proyecto

Al momento de presentar esta publicación, nos encontramos en una primera etapa del proyecto que se enfoca principalmente en un (re)descubrimiento bibliográfico, por lo que continuamos realizando lecturas, explorando textos, relevando documentos e indagando conceptualmente la problemática estudiada.

El enfoque teórico y metodológico mediante el cual indagamos, conceptualizamos y abordamos este objeto de estudio se inscribe en un campo del conocimiento sobre la lectura y la escritura académica que se viene consolidando desde hace más de diez años y que ha orientado y articulado la investigación y la enseñanza sobre estas prácticas en la región latinoamericana. Así, en el nuevo siglo empieza progresivamente a delinearse un área de estudio que recibe como denominación Espacio Disciplinar de los Estu-

dios sobre Lectura y Escritura en Educación Superior (Navarro et. alt., 2016).³ En la región se destacan desarrollos de carácter institucional que contribuyeron a la conformación de ese espacio disciplinar. Entre 1994 y 1996 se crea la Cátedra UNESCO para el Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación en América Latina con base en la Lectura y Escritura; en 2003 en la Universidad Estadual de Londrinás (Brasil) se inaugura el Simposio Internacional de Estudios de Gêneros Textuais; en 2006 se crea en Colombia la Red de Lectura y Escritura en Educación Superior (REDLESS); en 2014 se funda la Red Latinoamericana de Centros y Programas de Escritura (Navarro et. alt., 2016). Además se ha conformado un grupo de investigación internacional “Iniciativas de Lectura y Escritura en la Educación Superior en Latinoamérica (ILEES), bajo la coordinación de Charles Bazerman, uno de los principales referentes en occidente sobre escritura académica⁴.

En este espacio disciplinar se destaca la bibliografía que remite, por una parte, a investigadores nacionales representativos que abordan la temática desde diferentes líneas⁵ que han realizado numerosas contribucio-

3- Aunque optamos por esta nominación, también se suele referir a este campo como “alfabetización académica”, “análisis del discurso académico” o “didáctica de la escritura en educación superior”.

4- Participan en este proyecto Brasil, Argentina, Chile, Colombia, México, Puerto Rico y Venezuela. Uno de los propósitos más importantes es mapear las tendencias pedagógicas y de investigación sobre lectura y escritura en cada uno de los países (Bisetto Bork et. alt., 2014).

5- Entre otros representantes de estas líneas, podemos referirnos a: Elvira Narvaja de Arnoux, Paula Carlino, Liliana Cubo de Severino, María Marta García Negroni, Federico Navarro, Gustavo Giménez, Constanza Padilla, Gloria Pampillo, Cecilia Pereira, Lucía Natale, Sylvia Nogueira, María Cristina Rinaudo, Gisela Vélez, Ana María Ezcurra, Maite Alvarado, entre otros.

nes a través de diagnósticos y propuestas institucionales y didácticas, que impulsaron la experimentación y el diseño de dispositivos pedagógicos; investigaciones que clarificaron y explicitaron los géneros de formación más solicitados en la universidad; debates sobre la evaluación y retroalimentación de la escritura o la responsabilidad de la universidad frente al tema. Estos trabajos han puesto de manifiesto el carácter problemático de los procesos de apropiación de las prácticas académicas como así también el de las creencias, nociones y modelos de enseñanza de la lectura y la escritura en nuestras universidades. En este campo de estudio una noción estructurante es la de alfabetización académica que es entendida por Carlino como el “...proceso de enseñanza que puede (o no) ponerse en marcha para favorecer el acceso de los estudiantes a las diferentes culturas escritas de las disciplinas (...) conlleva dos objetivos que, si bien relacionados conviene distinguir: enseñar a participar de los géneros propios de un campo del saber y enseñar las prácticas de estudio adecuadas para aprender en él.” (2013: 370)

Por otra parte, reconocemos como antecedente de este campo de estudio los aportes realizados por las investigaciones enmarcadas en la “escritura a través del currículum” y en las “alfabetizaciones académicas”, desarrollados respectivamente en EE.UU desde la década del '70 y en Inglaterra desde los años '90. Estas tradiciones abrieron nuevas perspectivas para el abordaje de la escritura,

en el primer caso, impulsadas directamente por las problemáticas de su enseñanza y el aprendizaje -o de “la retórica y la composición”- en los primeros años de la educación superior y nuevas nociones provenientes de la teoría del género como actividad social (Bazerman, 2012; Swales, 1990); y en el segundo, por un interés más teórico y antropológico por la escritura entendida como práctica social (Barton y Hamilton, 2004, Barton y Papen, 2010; Street, 2008; Lillis, 2001). Estos, como los trabajos mencionados más arriba, a pesar de sus diferencias, reconocen en la escritura un proceso complejo y multidimensional que compromete aspectos cognitivos, lingüísticos, epistemológicos, institucionales, emocionales, culturales y sociales (Bazerman, 2012, Cassany, 2007, Carlino, 2005 y 2013, Cubo de Severino, 2008; Zavala, 2009; Cubo de Severino, Puiatti y Lacon, 2012; Pipkin y Reynoso, 2010, entre otros). Es decir, conceptualizan y estudian a la escritura académica como un fenómeno sociocultural e histórico, vinculado a la construcción de significados situados y genéricamente relevantes, a la adquisición y asunción de una identidad social y a la participación en comunidades disciplinares y profesionales particulares.

Segundo momento: releer el proyecto a partir de nuevas lecturas

Zona de pasaje I: el primer tramo de la carrera

Al ingresar a la universidad, el estudiante se enfrenta a una cultura nueva, sobre todo, a una nueva cultura escrita. Esto supone, en el ingresante, un cambio desde lo epistemológico, lo emocional y lo sociocultural. Se trata de la configuración de una nueva identidad, entendida esta como un proceso dinámico de creación de un conjunto de representaciones comunes, aprehendidas mediante el proceso de socialización, a partir de las cuales los sujetos de un determinado campo disciplinar se reconocen como pertenecientes al mismo y a su vez diferentes a otros (Castro Azuara, 2010).

Esta configuración de la identidad es una construcción a partir de un proceso de integración a una nueva comunidad, la académica, y a las prácticas de escritura que ella implica. En este proceso de enculturación disciplinar (Navarro, 2014) y alfabetización académica, se pone de manifiesto una relación tensionante entre estudiante/ingresante y escritura; se trata de una relación conflictiva propia de quien ingresa a un nuevo campo con nuevas prácticas por conocer. Consideramos, a partir del avan-

ce bibliográfico llevado a cabo en este momento de la investigación, que a estos problemas hay que abordarlos no solo desde el lugar de la incorrección gramatical o del desconocimiento de la lengua, sino, fundamentalmente, como parte de las dificultades por las que pasa el estudiante al integrarse a una nueva cultura, o sea, desde las dificultades para convertirse en sujeto de discurso (Desinano, 2008).

A lo largo de ese complejo proceso de incorporación, el estudiante/ingresante se relacionará con variados y novedosos géneros discursivos de la cultura a la que se integra y con las formas de escrituras específicas de cada disciplina. La complejidad del proceso de integración y la relación del estudiante con el discurso académico nos condujo a repensar la noción de género. (Bajtín, 1985) Entendemos al género como un concepto integral, es decir, como “una constelación de potencialidades de convenciones discursivas, sustentadas por los conocimientos previos de los hablantes/escritores y oyentes/lectores (almacenados en la memoria de cada sujeto), a partir de constricciones y parámetros contextuales, sociales y cognitivos.” (Parodi, 2008: 26)

Al escribir en la universidad, el estudiante utilizará los géneros académicos de cada disciplina. La carrera de Comunicación Social, de acuerdo a su plan de estudio, no está conformada como un campo disciplinar unívoco y uniforme, sino que contempla múltiples discursos disciplinarios, diversos grupos y sistemas de géneros y las re-

laciones con los sistemas de actividades de los que participan⁶. Si bien las ciencias (en plural) de la comunicación se desenvuelven dentro del dominio de conocimiento de las Ciencias Sociales, esta heterogeneidad en su trayecto formativo hace, en principio, que el acceso a la cultura escrita de la Comunicación Social conlleve un proceso de integración aún más complejo.

Así, la escritura académica, en cuanto fenómeno sociocultural, está vinculada, en este momento del trayecto académico -el comienzo de la carrera- a la construcción de significados situados y genéricamente relevantes, a la adquisición y asunción de una identidad social y a la participación en comunidades disciplinares.

Este proceso de construcción e integración del estudiante al ingresar a una nueva cultura, implica una nueva concepción del conocimiento, que pasa de ser anónimo, atemporal y verdadero, a ser un conocimiento autoral, histórico, provisorio y conjetural (Amaya, 2005). Esto da cuenta del cambio epistemológico por el que pasa el estudiante-ingresante.

Por otro lado, como miembro de una comunidad, el estudiante-ingresante crea nuevas representaciones sobre él mismo, la institución y los otros sujetos o miembros de la comunidad a la que ingresa, en este caso, la comunidad académica de Comunicación

Social de la UNC. Y pone en marcha un ordenamiento de la realidad que la tradición cultural de cada grupo social ha llevado a cabo (Amaya, 2005). La creación de estas nuevas representaciones forma parte del cambio sociocultural por el que transita el estudiante al ingresar a la universidad.

Todos estos cambios que se producen en el estudiante-ingresante al integrarse a una nueva cultura escrita, forman parte del primer momento de pasaje sobre el que se enfoca nuestra investigación. Este momento de pasaje es de una alta complejidad y, entendemos, constituye un momento de ruptura más que de continuidad en las prácticas de lectura y escritura de los estudiantes (Amaya, 2005).

El abordaje de las producciones escritas de los estudiantes permite caracterizar cuál es su vínculo con la lengua y también con los géneros en los que resuelve su escritura. En este sentido retomamos la afirmación de García Negroni y Hall, quienes al dar cuenta de las prácticas discursivas escritas y orales en el contexto universitario afirman: “Nuestro objetivo específico no es señalar un cúmulo de errores o construir un repertorio clasificatorio de aberraciones relacionadas con un supuesto desconocimiento de la gramática o de las configuraciones textuales básicas por parte de estudiantes universitarios, sino más bien mostrar las re-

6- Más adelante desarrollaremos, a partir de los aportes de Bazerman (2012), las ideas de grupos de género, sistemas de género y sistemas de actividades.

laciones que estos establecen con su lengua y, en particular, con el discurso académico” (2011: 192). En nuestro caso se trata de establecer además un vínculo entre esas escrituras, que son parte también de un proceso de lectura, y los momentos de ruptura y reconfiguración que atribuimos a las instancias de ingreso y egreso, respectivamente. La pregunta en este caso es ¿cómo esas producciones escritas dan cuenta de una subjetividad que está en transición desde un contexto hacia otro? ¿qué huellas de la situación de pasaje están presentes en esos textos ya considerados como discursos académicos? Para responder a estos interrogantes, en el marco de nuestra investigación, serán necesarias las herramientas del análisis del discurso y la consideración de las producciones como “enunciados” de modo de poder establecer una relación entre las producciones, los componentes situacionales y el sujeto mismo de enunciación.

Zona de pasaje II: finalización de la carrera, de estudiante a profesional

Otro momento de gran complejidad en la carrera, es la finalización del grado. Instancia de pasaje en el que el estudiante se prepara para ser profesional. Para conseguir el título universitario el estudiante debe cumplir con un último requisito institucional que es la realización de un trabajo final, el cual es considerado según el Reglamento para la Elaboración del Trabajo Final como

“la última instancia del proceso de formación de los estudiantes de la Licenciatura en Comunicación Social”.

Al llegar a esta etapa los estudiantes han recorrido diferentes trayectorias de formación ya que una vez finalizado el tercer año de la carrera deben optar, de acuerdo al plan de estudios vigente, entre cinco orientaciones: producción gráfica, producción radiofónica, producción audiovisual, investigación y comunicación institucional. Para poder realizar la tesina los estudiantes deben cursar y aprobar el Seminario de Trabajo Final que dicta la orientación elegida. Una vez aprobado esto podrán optar por distintas modalidades de trabajos, cada una con sus respectivas características: investigaciones científicas, productos de comunicación o proyecto de comunicación social.

Teniendo en cuenta las distintas trayectorias transitadas por los estudiantes durante el cursado de la carrera hasta llegar a la producción del trabajo final, para esta instancia de la investigación fue necesario repensar la hipótesis inicial de nuestro proyecto de investigación en la que consideramos que ambos momentos (el ingreso y la finalización del grado) significan para el estudiante que los atraviesa procesos de ruptura y reconfiguración identitaria en relación a las prácticas de lectura y escritura aprendidas anteriormente. En este volver sobre nuestros cuestionamientos y supuestos vislumbramos que el ingreso claramente es una situación de ruptura y quiebre con prácticas precedentes. Sin embargo, advertimos que

el pasaje de estudiante a futuro profesional es ante todo un momento de reconfiguración identitaria.

En este sentido nos preguntamos cuál es la relación de un tipo de escritura académica particular, el trabajo final, con estos procesos de reconfiguración identitaria del estudiante en esta instancia de pasaje.

En la producción de su trabajo final, el estudiante debe elaborar un texto relativamente extenso que no se ejerció parcialmente en asignaturas previas (por ejemplo elaboración de marcos teóricos); y supone la apropiación y dominio de un género nuevo: la tesis de grado. En este género hay un posicionamiento enunciativo distinto, el desplazamiento de lector a autor. Siguiendo a Carlino “al escribir una tesis hay procesos de cambio de identidad, porque quien la hace necesita convertirse de lector a autor. Es un cambio subjetivo, un cambio de posición enunciativa: ubicarse frente a los otros autores como autor.” (2006: 19). En otras palabras, el estudiante debe asumirse como un enunciador autorizado frente a la comunidad académica y científica.

A su vez, para los estudiantes de la Licenciatura en Comunicación Social conlleva, en algunos casos, una doble dificultad, la de ser autor de un producto que muchas veces se presenta en un doble registro genérico, el académico y el profesional. Como es el caso de los trabajos finales realizados bajo la modalidad de productos de comunicación y que consisten en diseños de productos comunicativos. En este caso, el trabajo

final no solo deberá incluir el producto realizado (con las características que el género profesional requiere, por ejemplo una revista o un corto audiovisual), sino también debe ser acompañado por un informe que dé cuenta del proceso de producción, de la fundamentación teórica y de las decisiones metodológicas; informe que responde a características específicas del género académico tesina.

Dilucidar esta particular complejidad nos planteó la necesidad de repensar la noción de género para luego comenzar a explorar en los géneros académicos y profesionales solicitados y requeridos por un sistema de actividad particular para asumir este nuevo posicionamiento enunciativo.

Nos encontramos con autores que, a partir del importante aporte de Bajtín sobre los géneros discursivos como actividad social, han ido complejizando esta noción. Bazerman coincide con el investigador ruso al sostener que los géneros tipifican muchas cosas más allá de la forma textual ya que son parte de la manera en que los seres humanos dan forma a su actividad social. Un ejemplo que ilustra las actividades académicas es el siguiente: “Mientras aprendes a leer y comprender artículos de tu área te estás integrando a una forma de ser y trabajar en ese campo profesional.” (2012: 133)

Para caracterizar la forma en que los géneros se integran y componen organizaciones y actividades, Bazerman presenta varios conceptos relacionados que abordan aspectos diferentes de esta configuración: grupo

de géneros, sistema de géneros y sistema de actividades.

“Un grupo de géneros es la colección de tipos de textos que alguien en un rol particular probablemente produzca.” (2012: 134) Entonces un profesor que dicta determinado curso producirá/utilizará un conjunto particular de géneros escritos (programa de la materia, trabajos prácticos, evaluaciones, bosquejos de clases, etc.) mientras que los alumnos producirán otro grupo de géneros (apunte de clases, respuesta a exámenes, tareas, etc.)

“Un sistema de géneros está compuesto por los varios grupos de géneros que usa la gente que trabaja de manera conjunta en una forma organizada, además de las relaciones esquematizadas en la producción, flujo y uso de esos documentos.” (2012: 134) Por ejemplo los distintos tipos de géneros que los profesores de una determinada carrera utilizan con frecuencia.

Siguiendo con Bazerman, “al definir el sistema de géneros en el que la gente se encuentra inmersa también se identifica el marco que organiza su trabajo, su atención y su cumplimiento”, o sea su sistema de actividad. Así, en los campos que se basan en el conocimiento el sistema de actividad está organizado centralmente sobre documentos escritos. (2012: 135)

Entonces los grupos de géneros y sistemas de géneros participan de uno o más sistemas de actividad estableciendo entre ellos interacciones y relaciones.

En el caso de la elaboración de trabajos fi-

nales de grado, para Camps y Castelló: “El sistema de actividad propiamente académico implica la producción de algunos textos cuyo sentido sólo se entiende dentro de la propia academia. La escritura en estos casos está al servicio de determinadas actividades académicas que no tienen correlato con otras esferas de actividad aunque comparten parte de su funcionalidad tanto con la esfera profesional como con la de enseñanza y aprendizaje.” (2013: 25)

La propuesta de Bazerman abre un camino para nuestra investigación en la Facultad de Ciencias de la Comunicación, pues nos permite indagar en cómo la escritura o, mejor dicho, las distintas concepciones de escritura se cristalizan en el reglamento de tesis, en los programas de los seminarios, en las representaciones de los docentes y estudiantes. Asimismo, en cómo la tesis, escritura última de un estudiante en la carrera, se articula con otros grupos de géneros y cadenas de género.

Conclusión

La exploración bibliográfica y la lectura realizada hasta el momento se orientan a proporcionarnos herramientas conceptuales y analíticas para observar las prácticas y producciones en estos momentos de pasaje. Las distintas lecturas y concepciones teóricas proveerán así los medios para identificar las condiciones bajo las cuales los textos escritos cumplen con su labor en las propuestas

didácticas. Esperamos también aporten los medios para notar la regularidad y especificidad genérica de los textos solicitados que suponen realizar tareas reconociblemente similares así como visibilizar las dificultades de los estudiantes al momento de concretar estas tareas.

El paso a seguir, entonces, se orienta hacia la indagación de las propuestas curriculares, los materiales educativos y los marcos normativos específicos que regulan, enseñan o propician la escritura de los géneros académicos más solicitados durante el primer año de la carrera (ingreso) y los requeridos para la obtención del título de grado (egreso). Esta exploración nos permitirá acercarnos y dar cuenta de los modos de pensar vinculados a la escritura de los ingresantes, de los tesisistas, de los docentes involucrados y de la institución, durante el primer cuatrimestre de la carrera (ingreso) y durante la práctica escritural específica del egreso (trabajo final).

Mejorar nuestras prácticas docentes y aportar a posibles espacios en el futuro plan de estudio de la licenciatura donde estas instancias puedan desarrollarse de manera conjunta, forma parte del horizonte que vislumbramos mediante la búsqueda y el análisis que hemos llevado a cabo, que realizamos y que pretendemos desplegar a lo largo de esta investigación.

Bibliografía

- AMAYA O. (2005). "Lectura y escritura en la universidad: constitución de la identidad". En Granato, L. (comp.) Actas del II Congreso Internacional de la IADA, CD Rom, La Plata: UNLP. Disponible en: <http://www.ungs.edu.ar/cienciaydiscurso/wp-content/uploads/2011/11/Lectura-escritura-e-identidad-universitaria-AMAYA-20052.pdf>
- ARNOUX, E. (2009). Pasajes. Escuela media-enseñanza superior. Propuestas en torno a la lectura y escritura. Buenos Aires: Biblos.
- BAJTIN, M. (1982). "El problema de los géneros discursivos". En Estética de la creación verbal (2da. Ed.). México: Siglo XXI.
- BARTON, D. y HAMILTON, M (2004). "La literacidad entendida como práctica social". En Zabala, V., Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas, Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- BARTON, D., y Papan, U. (2010). The anthropology of writing: Understanding textually-mediated worlds. New York: Continuum International Pub Group.
- BAZERMAN, C. (2008). "La escritura de la organización social y la situación alfabetizada de la cognición: Extendiendo las implicaciones sociales de la escritura de Jack Goody", Signos. Valparaiso, 41 (68). (2012) Géneros textuales, Tipificación y Actividad. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

- BAZERMAN, C., LITTLE, J., BETHEL, L., CHAVKIN, T., FOUQUETTE, D. Y GARUFISS, J. (2016). *Escribir a través del currículum. Una guía de referencia*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- BISSETTO BORK, A., BAZERMAN, C., POLISELI CORREA, F., Y LOPES CRISTOVÃO, V. (2014). "Mapeamento das iniciativas de escrita em língua materna na educação superior: resultados preliminares", *Revista Prolíngua*, 9 (1).
- BOLOGNA, E. (2014). *Anuario estadístico 2013*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Disponible en: <http://www.unc.edu.ar/estudios/programas-saa/estadisticas/anuarios/anuario-2013/anuario-2013> (En línea, noviembre 2016).
- CAMPS, A y CASTELLÓ, M. (Coords.) (2013). "Monográfico: Escritura académica", *REDU, Revista de Docencia Universitaria*, 11 (1). Disponible en: <http://www.red-u.net/redu/index.php/REDU/issue/view/70>:
- CASSANY, D. (2007). *Describir el escribir: cómo se aprende a escribir*. Madrid: Paidós/Ibérica.
- CARLINO, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- (2005). "Representaciones de la escritura y formas de enseñarla en universidades de América del Norte", *Revista de Educación*. 336, pp. 143-168.
- (2006). "Concepciones y formas de enseñar escritura académica. Un estudio contrastivo", *Signo&Seña*. 16. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- (2013), "Alfabetización académica diez años después", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18 (57), pp. 355-381.
- CASTRO AZUARA, Ma. C. (2010). "Discurso especializado e identidad: el papel de la escritura en el proceso de configuración de la identidad disciplinar en la universidad". En *Memorias del XI Encuentro Nacional de Estudios en Lenguas*. Tlaxcala: Universidad Autónoma de Tlaxcala, Facultad de Filosofía y Letras.
- CUBO DE SEVERINO, L. (2008). "Las marcas lingüísticas de cortesía en el discurso académico científico". En *Actas del XI Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*. Buenos Aires.
- CUBO DE SEVERINO, L.; PUIATTI, H. Y LACON, N. (2012): *Escribir una tesis. Manual de estrategias de producción*. Córdoba: Comunicarte.
- DESINANO, (2008). "Una mirada sobre la escritura a través de las tensiones entre el discurso científico disciplinar de la Historia y el discurso narrativo". En AA.VV (Eds.), *XV Congreso de ALFAL*. Disponible en: http://alfal.easyplanners.info/programa/buscar.php?id_tl=839#
- GARCÍA NEGRONI, MA. M. Y HALL, B. (2011). "Prácticas discursivas escritas y orales en contexto universitario. Fragmentariedad y distorsiones enunciativas". En García Negroni, Ma. M. (coord.), *Los discursos del saber: prácticas discursivas y enunciación académica*. Buenos Aires: Editoras del Calderón.

LILLIS, T. M. (2001). *Student writing: Access, regulation, desire*. London: Routledge.

NAVARRO, F. (coord.) (2014). *Manual de escritura para carreras de Humanidades*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires.

NAVARRO, F.; ÁVILA REYES, N.; TAPIA-LADINO, M.; CRISTOVÃO, V. L.; MORITZ, MA. E.; NARVÁEZ CARDONA, E. Y BAZERMAN, CH. (2016). “Panorama histórico y contrastivo de los estudios sobre lectura y escritura en educación superior publicados en América Latina”, *Signos*, 49 (1). Valparaíso. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09342016000400006&lng=es&nrm=iso&tlng=es

PARODI, G. (2008). “Géneros del discurso escrito: Hacia una concepción integral desde una perspectiva sociocognitiva”. En Parodi, G. (Ed.), *Géneros Académicos y Géneros Profesionales: Accesos discursivos para saber y hacer*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

PIPKIN EMBÓN, M. y REYNOSO, M (2010) *Prácticas de lectura y escritura académicas*. Córdoba: Comunicarte.

Street, B. V. (2008). “Nuevas alfabetizaciones, nuevos tiempos: ¿Cómo describimos y enseñamos los conocimientos, las habilidades y los valores acordes con las formas de alfabetización que las personas necesitan para los nuevos tiempos?”, *Revista Interamericana de Educación de Adultos*; 30 (2),

pp. 41-69.

Swales, J.M. (1990) *GenreAnalysis: English in Academis an ResearchSetting*. Glasgow: Cambridge UniversityPress.

Zavala, V. (2009). “¿Quién está diciendo eso?: Literacidad académica, identidad y poder en la educación superior”. En Kalman, J. y Street, B. (eds.), *Lectura, escritura y matemáticas como prácticas sociales. Diálogos con América Latina*. México DF: Siglo XXI.

3/4

TECNOLOGÍAS
VIRTUALES-DIGITALES
EN LA ENSEÑANZA EN
ESCUELAS SECUNDARIAS
CON ORIENTACIÓN
“COMUNICACIÓN”

Directora

María Alejandra Salgueiro

Codirectora

Laura Giménez

Equipo

Fernando Gordillo, Fabián Acebedo,
María Luz Galante, Marcelo Ray, Laura Percaz

Introducción

El abordaje de la relación entre tecnologías virtuales digitales y enseñanza no es algo inédito y nuevo. Existen estudios, bibliografía, experiencias en nuestro país y en el extranjero que describen y analizan la incorporación, inclusión, integración de TIC en las escuelas y en las aulas. Nuestro estudio se propuso analizar los fundamentos y razones de la incorporación de TIC en la enseñanza cuestión que posibilitó problematizar el aprovechamiento del potencial formativo y el valor didáctico de estas herramientas en el contexto de la educación formal. Como equipo de investigación y en la posición de profesores, nos fuimos dando cuenta que esta problemática resultó un interesante analizador de las prácticas escolares, y en especial, de la enseñanza, y de las decisiones pedagógicas que llevan adelante los docentes. Analizar los fundamentos y razones de la incorporación de las TIC en la enseñanza nos llevó a preguntar y cuestionar si estas herramientas son pensadas y aprovechadas desde su potencial formativo, por su valor didáctico además por su valor cultural y simbólico, si su consideración produjo, por decirlo de alguna manera, alguna conmoción, alteración de la enseñanza, preocupación que fue surgiendo con más nitidez a lo largo de nuestro trabajo de investigación.

Este escrito integra una síntesis de algunos de los aportes de autores y especialistas que permitieron construir el encuadre teórico de la investigación, las cuestiones metodo-

lógicas, los resultados, y reflexiones.

Problemática-objeto de estudio

Se propuso indagar la incorporación de las tecnologías virtuales –digitales en las propuestas de enseñanza y su desarrollo en las prácticas escolares en las escuelas secundarias, las operaciones de orden didáctico que los profesores realizan a partir de la inclusión de estas tecnologías, y si las mismas propician maneras de vinculación con el conocimiento, formas de interacción entre los sujetos que posibiliten aprendizajes significativos y de relevancia social. Se plantearon dos tipos de acercamientos, uno circunscripto a las decisiones y prácticas pedagógicas de los profesores en cada uno de los espacios curriculares y un abordaje “macro” que plantea indagar la inscripción institucional de dichas decisiones, la política escolar sobre la incorporación de estas tecnologías. Se optó por trabajar con docentes egresados de la carrera de Profesorado Universitario de Comunicación Social que tienen a su cargo espacios curriculares de la orientación “Comunicación” de escuelas secundarias de la provincia de Córdoba.

¿Por qué indagar sobre tic y enseñanza?

La existencia de los medios y tecnologías en las escuelas es un hecho innegable, aunque se constata, diferencias en los niveles de inclusión y el tipo de usos que se realizan.

Investigaciones llevadas a cabo por Cuban (2003) y Buckingham, (2005) sobre esta cuestión muestran que la utilización de las TIC en muchos casos se reduce a las aplicaciones de software, al dominio de habilidades de procesamiento de textos, de gestión de archivos, a la elaboración de presentaciones en PowerPoint, a la construcción de bases de datos, a la búsqueda de información en internet. Otros estudios muestran que la incorporación de las TIC en las escuelas y en la enseñanza comporta grados y niveles de inclusión diferentes, desde usos incipientes, básicos, que no implican una reestructuración de la enseñanza y de los aprendizajes, un aprovechamiento genuino de su potencial con lo que daría lo mismo que están a que no, a usos que perfilan una mayor integración al currículum y a las prácticas educativas. Coinciden en que la mayoría de los profesores no transforma sustancialmente su práctica docente al incorporar tecnología en el aula, lo que hace es acomodar la tecnología a su práctica actual. (Sánchez, 2002; Coll, 2009; Maggio, 2012; Ros, 2014)

¿Qué explicaciones se pueden dar a estos

usos limitados a pesar de lo que las TIC posibilitan? Los estudios muestran que la restricción o limitación no se debe sólo a la no disponibilidad de equipamiento, a los problemas de acceso, a la formación de los docentes, aunque todas ellas sean condición. Entonces ¿qué otras variables inciden en la inclusión de TIC, en su grado de integración en las prácticas pedagógicas?

La atención a otras variables llevó a preguntarnos sobre la relación entre estos usos restringidos y limitados de las TIC y las concepciones y sentidos pedagógicos que tales herramientas tienen para los docentes.

Tic y enseñanza: sentidos y efectos

Litwin (2005) propone analizar los efectos de las TIC en la enseñanza: “¿qué sucede cuando se las incluye y cuando no se las incluye en una propuesta de enseñanza; cómo se modifica la propuesta y por qué?, ¿en qué medida benefician un determinado tratamiento del tema, tanto desde el contenido como desde el aprendizaje de los estudiantes?” (Litwin, 2005: 11).

Mariana Maggio (2012) nos ayuda a pensar que la inclusión de TIC puede promover una enseñanza enriquecida, desarrollar una propuesta diferente a la que se podría realizar a través de otros medios, diferente por su capacidad de generar oportunidades inéditas de producción. No obstante, es necesario atender a su sentido didáctico, lo cual

implica en algunos casos un trabajo profesional de creación y reconstrucción que las ligue a los propósitos educativos, una “construcción metodológica” (Edelstein, 2005) en la que se articule forma y contenido y contextos, una recreación de estos recursos en función de los contenidos, propósitos y sujetos.

Litwin nos plantea una interesante distinción a la hora de pensar el uso de diversas tecnologías en las aulas, ya que hay “una clara distinción entre el uso de productos, medios o materiales creados por afuera del sistema educativo y para otros fines, y los creados especialmente para el aula, en algunos casos por los mismos docentes” (Litwin, 2005:8). La autora aclara que estas dos situaciones muestran epistemologías de las prácticas que son distintas y que se ponen de relieve en las razones por las que se incorpora la tecnología, en su valoración y en los distintos criterios de uso.

Se reconoce que la inclusión de los medios en las prácticas escolares supone configuraciones diferentes en relación con los espacios, tiempos, relaciones. En referencia a la incorporación de las nets a las escuelas en nuestro país, Cecilia Ros recupera los aportes de varios especialistas quienes plantean la necesidad de introducir cambios en el “núcleo duro de la organización escolar” (Ros, 2014: 31) que alteren la simultaneidad en la organización del aula, la asimetría en las relaciones de transmisión, las formas de representación del saber, los tiempos y espacios de clase, los vínculos entre los sujetos,

las formas de seguimiento y evaluación de los aprendizajes.

Estos cambios dependen de los recursos disponibles en las instituciones y en gran parte de los sujetos, sobre todo, los docentes, de sus saberes, hipótesis, expectativas, implicaciones acerca de los medios y su articulación con las lógicas y culturas institucionales.

Cuestiones metodológicas

La investigación se llevó a cabo en cuatro escuelas secundarias de la provincia de Córdoba con orientación en comunicación: dos de ellas localizadas en el interior (una de gestión pública y la otra de gestión privada) y dos de capital, ambas de gestión pública.

Se focalizó en los espacios curriculares que desarrollan contenidos específicos de la orientación. En todos estos espacios las TIC están incluidas ya sea como contenido de enseñanza o como recurso. Las técnicas de recolección de información fueron dos: A) Análisis de programas y planificaciones didácticas de los espacios curriculares seleccionados. B) Entrevistas en profundidad a los profesores de dichos espacios.

A los efectos de orientar el análisis se elaboró una matriz que integra tres dimensiones:

- Medios y TIC incorporados: refiere al tipo de equipamiento y software utilizados, a la localización (los espacios institucionales en los que están disponibles), a ciertas

condiciones que hacen a la conectividad, mantenimiento, disponibilidad, entre otras.

- Alcance de la incorporación: integra dos subdimensiones, el nivel de incorporación (si es a escala institucional o circunscrito a algunos espacios curriculares) y el modo de incorporación, es decir, si se la integra a nivel contenido, como recurso, como medio de comunicación

- TIC y enseñanza: se compone de seis subdimensiones: a) concepción de las TIC, b) razones que justifican su incorporación, c) usos didácticos, d) criterios de selección, e) componentes didácticos involucrados, f) efectos en las prácticas pedagógicas.

Resultados

TIC y enseñanza en los programas y planificaciones didácticas

Se identifican tres líneas de trabajo planteadas en los programas, no necesariamente excluyentes:

a) TIC como herramientas o recursos que posibilitan la presentación y la búsqueda de información, la resolución de trabajos prácticos y/o asistentes de los docentes en el trabajo áulico: dependiendo del lenguaje se las usa para al diseño de un periódico, el armado de un programa radial, la producción de un video. Se utilizan herramientas tecnológicas y programas específicos según tipo de producción: netbooks, uso de programas

digitales para realizar programas de radio o producciones gráficas, visualización y análisis de los sitios web de diarios, equipos de grabación de audio (celulares o grabadores periodísticos) y diferentes dispositivos de video, audición de programas de radio y/o televisión.

b) TIC como objeto de estudio con especial énfasis en el impacto que producen en las configuraciones sociales y culturales actuales, las formas de vinculación entre los sujetos y con los objetos culturales, las formas de comunicación que atraviesan el mundo de los jóvenes y la sociedad en general.

c) TIC como generadoras de nuevos conocimientos y construcción de nuevas comunidades.

El espacio preponderante de las TIC es el aula, no aparece mención alguna sobre la existencia de algún proyecto institucional que le dé marco a la inclusión.

Respecto de los efectos en la enseñanza a propósito de la inclusión un solo programa demuestra una señal de ajuste o modificación de la enseñanza, en este caso, lo que aparece es la recreación del recurso, lo que llevó a la elaboración de un material propio que se menciona en la bibliografía para los alumnos.

TIC y enseñanza en la voz de los profesores

Para este apartado seguiremos las tres dimensiones de nuestra matriz de análisis

- Medios y TIC incorporados-Con-

diciones de su uso

Los programas que más se utilizan son: Word, Excel, Corel Draw, Power Point, Prezi; Tubecatcher-YouTube, Blogs, Facebook, Whatsapp, ThingLink, algunos específicos de edición, para la realización de productos gráficos, de radio y audiovisuales (Audacity, MovieMaker). Se utilizan software incorporados en las netbooks y aplicaciones o plataformas que requieren conexión a internet. A pesar que los estudiantes de estas escuelas han accedido a las netbooks distribuidas por el Programa Conectar-Igualdad, los profesores dicen que no se usan o se usan poco por diferentes razones: miedo a que las roben, porque están bloqueadas, porque están rotas, infectadas, porque no son lo suficientemente potentes. Se cuestiona que no se cuente con apoyo o asistencia técnica para reparar y mantener en buen estado a las netbooks. Muchos insisten en el deterioro de estos recursos y de otros equipos.

Estos reclamos hablan de una condición previa necesaria para la incorporación de estos recursos en la enseñanza, para algunos explicaría el desaliento de muchos profesores a la hora de trabajar con TIC.

La mayoría coincide en que el recurso más utilizado es el celular, en especial cuando disponen de datos, sobre todo en las escuelas que no disponen de conexión a internet.

- **Alcance de la incorporación**

De acuerdo con nuestra matriz esta dimensión integra dos variables: el nivel de incorporación y los modos. En relación con

la primera, los profesores acuerdan que las TIC tienen presencia sólo en las aulas, en aquellos espacios curriculares que requieren su inclusión o porque el docente decide incorporarlas, es decir, la incorporación de estas herramientas depende de la voluntad de los docentes.

Los docentes de la Orientación son quienes más utilizan las TIC en sus clases. El uso en otros espacios es irregular o asistemático.

Esta situación se corrobora cuando comentan que no existe una política institucional de inclusión, un proyecto que promueva, regule, oriente, dé un marco a la integración de TIC en la escuela y en la enseñanza de los contenidos específicos.

La Dirección sólo brinda apoyo, crea algunas condiciones de acceso para que las TIC estén disponibles: espacios, personal a cargo, el pago de la conexión, el mantenimiento de la red.

Todos los docentes coinciden en que no existen acciones institucionales sistemáticas de formación a pesar de que todas las escuelas han recibido diversos tipos de equipamiento como es el caso de la distribución de la netbooks en el marco del Programa Conectar-Igualdad. Algunos docentes comentan que cuando trajeron las netbooks se hizo una capacitación interna donde los profesores con más conocimiento ayudaban a quienes no sabían, luego la capacitación se da de manera individual y no programada, según afinidad y relación personal de algunos docentes que continúan colaborando entre sí. No existen tiempos institucionales

les programados para dichos intercambios. Como lo expresó un profesor, quien está dispuesto y quiere aprovechar las ofertas del Ministerio de Educación. Otros afirman que la formación en TIC es una decisión de cada uno, muchas veces a través de mecanismos de “ensayo y error”.

Algunas respuestas muestran el desfase entre las políticas macro en especial las prescripciones curriculares sobre la incorporación de las TIC en la enseñanza y su expresión en las planificaciones didácticas y en las prácticas. Pareciera que con el solo reparto de equipamiento y con la prescripción curricular las TIC se integrarán automáticamente a las prácticas escolares, lógica que hemos observado en otras acciones de distribución de recursos: una distribución que pretende que por sí sola provoque el aprovechamiento de los mismos a pesar que quienes lo tienen que usar no cuentan con orientación ni asesoramiento específico ligado al trabajo de enseñanza.

Respecto a los modos, todos refieren que las TIC son recursos y herramientas necesarias para desarrollar diferentes propuestas y actividades, en algunas asignaturas son además contenido de enseñanza, sobre todo de tipo procedimental. Algunos profesores dicen que las TIC son las herramientas necesarias para generar un producto que es el objetivo de algunas asignaturas: un producto gráfico (revista), un audiovisual (cortometraje), un producto radial (guión-programa). También son medios muy valorados para obtener información, para constatar

datos, para conseguir aplicaciones.

- **TIC y enseñanza:**

Concepciones sobre TIC y sobre enseñanza

Observamos que varios de los profesores sostienen una perspectiva cercana a lo instrumental, las TIC son consideradas medios positivos para entretener, amenizar, “enganchan” a los estudiantes, para buscar información, para facilitar la producción. Por momentos el medio se transforma en un fin en sí mismo: lo que importa es conocer la herramienta, manejarla y lograr un producto, no se cuestiona su contribución a la formación de los estudiantes en el marco de la escuela secundaria.

En algunos aparece la ilusión de que las TIC por sí solas van a producir aprendizajes, no es claro la injerencia del docente como mediador, como quien orienta el uso y aprovechamiento de estas herramientas en relación a los objetivos de aprendizaje y de las actividades a realizar. Pocos plantean el potencial que tienen estas herramientas en la formación, reconocen que no sólo se usan para realizar productos específicos sino que son objeto de análisis y problematización lo que muestra una posición más política, un intento por reponer sentidos. Estos cuestionamientos también aparecen cuando hablan de la evaluación, se infiere cierta ambigüedad y vaguedad respecto a qué se debería evaluar en relación a las TIC. En general se explicitan los modos pero no los criterios de evaluación: “Se evalúa el proceso y el producto final”. En relación

al proceso parecería que lo que se mira son las actitudes (compromiso, responsabilidad, capacidad de trabajar en equipo, etc.), que no serían específicas del trabajo con TIC. Con respecto al producto se valoran el apego a un manual o guía, los conceptos básicos de diseño, redacción, etc. No se tiene en cuenta el manejo que cada alumno tiene de cada programa o aplicación ya que eso es considerado un saber necesario y que puede ser reconocido en la calidad del producto final. En el caso de los programas de radio, tampoco se determinan criterios sino que se menciona a la evaluación como una acción conjunta entre docente y estudiantes y que ello permite que "... todos entiendan qué estuvo bien y qué estuvo mal" algunos profesores circunscriben a los aspectos técnicos, otros profesores priorizan la expresión-comunicación.

Una vez más la evaluación es un analizador de las contradicciones e incertidumbres de la enseñanza, sigue resultando difícil precisar, acordar qué mirar y valorar y por qué. También se deduce que el aprovechamiento del potencial de las TIC no es similar en todos los casos, probablemente dependa de las concepciones que tienen los docentes sobre la enseñanza, más transmisiva o más constructivista (Coll, 2009).

Razones de su incorporación: por qué usar TIC

Identificamos diferentes perspectivas en las respuestas que dan los entrevistados sobre las razones o motivos de su incorporación, las agrupamos en cinco categorías: perspec-

tiva pragmática y externa a lo pedagógico, perspectiva cultural, perspectiva cognitiva, perspectiva epistemológica y perspectiva didáctica. Estas perspectivas no son excluyentes, encontramos una combinación de ellas aunque en algunos casos se hace visible el predominio de una.

Perspectiva pragmática y externa a lo pedagógico: Se observa cuando plantean que incorporan TIC porque disponen de ellas, porque son accesibles, porque lo demandan los estudiantes.

Perspectiva cultural: Se manifiesta en los que plantean que las TIC se incluyen porque es un contenido significativo, forman parte de los mundos simbólicos de los sujetos, sus maneras de vincularse, de expresarse, de conocer. Señalan que las TIC permiten valorar-integrar los saberes de los estudiantes, trabajar con los conocimientos previos de los alumnos.

Perspectiva cognitiva: Cuando las razones que se dan tienen que ver con que las TIC favorecen el aprendizaje y la construcción de conocimientos. Se reconoce que las TIC generan condiciones inéditas para operar con el conocimiento, ya que permite otras maneras de procesamiento, representación, transmisión, comunicación.

Perspectiva epistemológica: Las incorporan porque es inherente al contenido, son necesarias por la especificidad del campo del conocimiento que ellos enseñan, porque en la actualidad la producción de ese conocimiento está atravesada por TIC.

Perspectiva didáctica: Se manifiesta en los

que relacionan las TIC con las prescripciones curriculares y con la posibilidad que les brinda para organizar la enseñanza, gestionar la clase y desarrollar las actividades.

Usos didácticos:

¿Para qué incorporan TIC? Las respuestas muestran usos diversos, no excluyentes. Las incorporan para la búsqueda y selección de información, la presentación/exposición de un tema, la producción de algo individual o colectivo, para la comunicación-intercambio, para socializar producciones, para despertar interés/entusiasmo, amenizar la clase, para el seguimiento-monitoreo de tareas y producciones. Los blog son recursos muy usados para hacer lugar a la socialización, valorados como espacios que otorgan visibilidad y que permiten socializar las producciones. Otro recurso valorado y muy utilizado es el Facebook ya que posibilita subir material, canalizar dudas a través del chat, para que los estudiantes suban sus producciones y realicen intercambios. Además cuentan que son recursos que contribuyen a la creación de un clima favorable, que aportan dinamismo, hacen las clases más amenas. En relación con la producción colectiva, aparece sobre todo en los espacios curriculares de producción en lenguajes en los que se propone un trabajo grupal de elaboración de un producto: corto, programa de radio, revista.

Criterios de selección

En la selección de las TIC identificamos distintos criterios, algunos sólo ligados a cuestiones de orden pragmático, en otros

casos el criterio se acerca a lo que posibilita la herramienta ya sea en relación con la enseñanza y sobre todo con el aprendizaje.

Los criterios de tipo pragmático tienen en cuenta: a) las características propias de un programa: portabilidad, compatibilidad, fácil manejo, que no genere dificultades en su uso; b) las posibilidades que tiene para difundir, compartir un producto, actividad, tarea, en estos casos, se eligen aplicaciones de uso masivo o popularizado como Facebook y Twitter, c) que resulte entretenido para los docentes y para los estudiantes; d) que sea conocido por todos, que los estudiantes estén familiarizados.

Los criterios vinculados a la enseñanza y aprendizaje no aparecen con tanta claridad, algunos se plantean de manera muy general, en expresiones del tipo “que aporte alguna innovación para la enseñanza y el aprendizaje”, “por la potencialidad de su uso”.

Indicios de reconfiguración de las prácticas de enseñanza y de aprendizaje

Sobre los roles y vínculos: se reconoce que las TIC ofrecen un “espacio de mayor libertad”, establecer vínculos diferentes entre docentes-estudiantes, entre los mismos estudiantes e incluso entre los profesores.

Respecto a las cuestiones organizativas: se reconoce que se sale más del aula, las TIC exigen expandirse, usar otros espacios de la escuela, trabajar en simultáneo en lugares distintos, para algunos esta organización no es del todo bien vista por otros profesores o los preceptores ya que se corre el riesgo de “pérdida de control”, pareciera que estos

cambios en lo organizativo chocan con lo habitual, con ciertas culturas institucionales que resisten a un “orden” que desordena y desestructura. Los tiempos se expanden, la enseñanza no se limita al horario de la clase.

Sobre los modos de trabajo: otro de los cambios que algunos dicen que han realizado a partir de la inclusión de las TIC es en el tipo de abordaje de los contenidos, algunos decidieron agregar más tiempo de producción por sobre lo teórico. Cuestión que hace pensar si es a propósito de las TIC que se ha replanteado el lugar y peso de la teoría en el espacio curricular cuando está orientado a la producción. Algunos reconocen que a veces las TIC desestructuran la secuencia de la clase y el desarrollo de los temas.

Reflexiones

En relación con las condiciones de la incorporación: ¿Es posible la integración de TIC en la enseñanza?

Hemos recabado un repertorio de elementos que crean condición para que la incorporación de las TIC con intencionalidad pedagógica sea posible. Un elemento clave parecería ser la formación docente, este aspecto es señalado por varios de los estudios a los que hemos recurrido en este trabajo y que aparece como una de las tensiones y problemas a resolver, la ausencia o escasez de tiempo para la formación y la reflexión de los docentes que son los actores claves de

la inclusión. Difícilmente se pueda analizar y reconocer el valor didáctico de un recurso cuando se lo desconoce y no se ha aprendido a usar. Además de esta condición que es reconocida por todos los profesores entrevistados, algunos plantean algo del orden de lo personal: la voluntad, la actitud, la inquietud de cada profesor frente a las tecnologías. Incorporar TIC está planteado como una opción que cada docente asume de manera individual. En esta decisión incide la voluntad de querer trabajar más y distinto porque usar TIC requiere mayor esfuerzo, salir de lugares de comodidad o continuidad. La incorporación de las TIC supone un trabajo “extra” en el sentido que se deben planificar nuevas actividades. Muchas veces los docentes prefieren manejarse con metodologías ya conocidas y probadas en lugar de incursionar en experiencias nuevas.

La resistencia, desconocimiento de las TIC, de su potencialidad y valor didáctico sugiere pensar propuestas de formación que no se agoten en la presentación y demostración del recurso, de lo que se puede hacer con él y cómo puede facilitar la enseñanza y el aprendizaje, consideramos que se requiere también un trabajo reflexivo desde una perspectiva ética y política, que permita cuestionar por qué vale la pena incorporar TIC en las escuelas y en las aulas, qué relación guarda su incorporación con los fines educativos, qué recursos resultan potencialmente formativos de los que propone el mercado y cuáles habrá que crear. La vacancia o informalidad de instancias formativas

institucionales, de la dependencia de la voluntad de los profesores para incorporar las TIC en sus espacios curriculares no estaría indicando la precariedad o ausencia de otra condición: la existencia de políticas institucionales sobre la inclusión de TIC en las prácticas de enseñanza, cuestión señalada por todos los entrevistados.

A pesar de que se reconoce la producción de documentos, normativas, programas que formulan e impulsan políticas sobre TIC y escuelas, no se visualiza al menos como acción universal, acciones de acompañamiento que sitúen y contextualicen tales políticas.

Otro aspecto muy aludido son las condiciones materiales (infraestructura y recursos) disponibles en la escuela, si bien, no es suficiente contar con ello, sí es condición necesaria. Según Coll este aspecto permite ingresar a un primer nivel de inclusión “el tipo de equipamiento y recursos disponibles y las características en función de las posibilidades y apoyos que ofrecen tanto para la enseñanza como para el aprendizaje” (Coll, 2009) Varios docentes señalan que no cuentan con conexión en la escuela, en estos casos, recurren a los celulares, tampoco disponen de apoyos técnicos, ni con la disponibilidad de los equipos (o porque son escasos o porque están “encerrados” en algún espacio escolar o permanecen en los hogares de los estudiantes).

Aquellas escuelas que cuentan con el equipamiento sin embargo –en línea con lo que se expresó en relación con la formación y

capacitación docente-, no cuentan con “los marcos curriculares para el uso de las TIC... los supuestos organizacionales y pedagógicos que los sostienen...” (Ros, 2014).

Situaciones que muestran y refuerzan la contradicción entre las prácticas institucionales y las políticas educativas que promueven la alfabetización e inclusión digital.

Acerca de la reestructuración o reconfiguración de las prácticas:

La pregunta que claramente formula Edith Litwin “¿qué sucede cuando se las incluye y cuando no se las incluye en una propuesta de enseñanza? no resulta sencilla de responder. No es fácil visualizar que la incorporación de las TIC estén operando cambios significativos en las prácticas de los docentes, en el “núcleo duro de la organización escolar” (Ros, 2014). Probablemente lo que esté sucediendo esté más cerca de un acomodamiento de la tecnología a las prácticas habituales, situación que se manifiesta cuando algunos describen a los recursos, en tanto herramientas para exponer, explicar, abordar un tema de manera similar al del tradicional pizarrón. Uno de los profesores, hablando del comportamiento de los colegas, reconoce que el uso más frecuente de las TIC es la búsqueda de información en la web, su presentación en programas diseñados para ello -el más utilizado es el Power Point- su envío a través de mail, respuesta que confirmaría lo que los estudios vienen mostrando: un uso restringido, limitado, básico, periférico de las TIC cuyo propósito educativo no es claro (Cuban, 2003; Buckin-

gham, 2008, Sánchez, 2002) y que en muchos casos refuerzan prácticas educativas preexistentes (Coll, 2009)

Sin embargo, podríamos decir que algunos profesores están produciendo pequeños cambios en algunos aspectos de la enseñanza y su organización, se habla de movimiento de roles, de la alternancia del lugar de quien enseña y sabe, de la reestructuración de espacios y tiempos de clase, del replanteo de los objetivos y contenidos de enseñanza, de las formas de producir, de modificaciones en los modos de evaluación.

Respecto de los roles y posicionamientos en algunos casos se estaría desarmando la asimetría de las relaciones de transmisión, cuestión que se plantea cuando se dice que algunos estudiantes que saben más de algunos recursos que el profesor, pasa a ser quien enseña y asiste no sólo al profesor, también a sus compañeros, situación que obliga al profesor correrse del lugar del saber.

También se estaría alterando la simultaneidad en la organización del aula, un ejemplo de esto es la manera en que los estudiantes realizan sus producciones, (cortos, revistas, programas de radio), ya que no todos hacen lo mismo porque las tareas se distribuyen de acuerdo a intereses, saberes, capacidades, lo que exige de parte del docente otro tipo de intervención atado a lo que cada estudiante o grupo está produciendo. Modo de trabajo que impacta en las formas de interacción, como dirían Dussel y Quevedo (2010) ya no habría un único eje controlado por el profesor sino comunicaciones múltiples.

En relación a la reestructuración de los espacios y tiempos, el aula ya no el único lugar de enseñanza y de aprendizaje, se aprovechan otros espacios de la escuela y más allá de la escuela, el tiempo se expande y no se reduce al horario escolar.

Si bien se están desarrollando estas innovaciones, no obstante nos cuestionamos si la reestructuración de los espacios, de los tiempos, la modificación en la evaluación necesariamente depende de la inclusión de las TIC, si estos medios están permitiendo genuinamente realizar otras cosas que no podrían hacerse sin ellos. Esto es, moverse de una concepción instrumental de dichas tecnologías para empezar a pensarlas como “entornos potenciales” en los que pueden acontecer prácticas y procesos de enseñanza y/o aprendizaje. (Burbules N. y Callister T. (h), 2001).

A pesar que algunos profesores están en un proceso de análisis sobre el sentido pedagógico de las TIC, de sus relatos y afirmaciones no se infiere que estas herramientas hayan alcanzado una fase de “integración” (Sánchez, 2002). Este autor distingue entre uso e integración curricular de las TIC. Esta última modalidad/perspectiva, adquiere relevancia y significatividad cuando se “invisibiliza” su uso y lo que se destaca es la potencialidad que permite entre dichas tecnologías y un conocimiento específico en un contexto determinado. Es decir, en la que se logre una articulación pedagógica, un proceso de planificación minucioso donde se entrecruzan conocimientos disci-

plinares, pedagógicos y tecnológicos (Misha y Koehler, 2006); una integración que responde a fines educativos explícitos, en el marco de un proyecto áulico y escolar. Los cambios que se muestran son puntuales, aún no podríamos hablar de una transformación, reestructuración de las prácticas que, como claramente expone César Coll, ésta se produce “cuando se insertan en una dinámica de innovación y cambio educativo más amplio” (Coll; 2009: 125)

Entonces... ¿Por qué incorporar TIC en la enseñanza?

Los fundamentos que sólo resaltan el poder de seducción que tienen las TIC, su capacidad para entretener, entusiasmar, para imprimir dinámicas distintas, o porque se han distribuido estos recursos y hay que usarlos, o porque forman parte de la cultura y hábitos de los estudiantes, resultan insuficientes. Lo que se cuestiona no es cada una de estas razones sino que éstas sean las únicas. Y esto sucede cuando no se advierte el sentido pedagógico y didáctico de su incorporación. Sentido que implica ligar las TIC a los fines educativos, a los objetivos de aprendizaje, a los contenidos de enseñanza, a las formas de producción del conocimiento en los campos disciplinares, a las formas de operar con el saber que habilitan (Dussel, 2011). Las TIC por sí solas no producen enseñan-

zas enriquecidas (Maggio, 2012), aprendizajes y saberes valiosos, sino los usos didácticos que se hace de ellas en el marco de las propuestas pedagógicas que las integra y en las cuales se justifica su incorporación.

En la medida que pueda reconocerse estos sentidos políticos, pedagógicos y didácticos las TIC serán posiblemente un recurso de alto poder educativo que posibilite enriquecer la enseñanza y seguramente los aprendizajes escolares. Se trata de salirse de una “didáctica silenciosa” (Litwin, 2005) de reponer las posibles estrategias de análisis que encaran los docentes cuando valoran una determinada tecnología y recurso.

Bibliografía

- BARBERO MARTÍN, Jesús (1997) Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación Publicado en Rev. Nómadas N° 5, Santafé de Bogotá (Colombia), Univ. Central.
- BUCKINGHAM, DAVID (2005) Educación en medios. Alfabetización, aprendizaje y cultura contemporánea. Buenos Aires. Paidós.
- BURBULES, NICHOLÁS Y CALLISTER, THOMAS A. (h) (2001). Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información. Ed. Granica.
- COLL, C. (2009). Aprender y enseñar con las TIC: expectativas, realidades y potencialidades. En AAVV, Los desafíos de las TIC para el cambio educativo. Metas Educativas

2021. Madrid: Fundación Santillana.

CUBAN, L. (2003). *Oversold and underused: computers in the classroom*. Cambridge: Harvard University Press

DUSSEL, I. (2011). *Aprender y enseñar en la cultura digital*. Documento Básico del VII Foro Latioamericano de Educación “TIC y Educación: experiencias y aplicaciones en el aula”. Buenos Aires: Santillana.

DUSSEL, I Y QUEVEDO, L. A (2010) VI Foro Latinoamericano de Educación; Educación y nuevas tecnologías: los desafíos pedagógicos ante el mundo digital. Buenos Aires: Santillana.

EDELSTEIN, GLORIA (2005). Enseñanza, políticas de escolarización y construcción didáctica”, en Litwin, Edith (1997) *Las configuraciones didácticas en una nueva agenda para la enseñanza superior*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

----- (1997) *La tecnología y sus desafíos en las nuevas propuestas para el aula*, en LITWIN, EDITH (COMP.), *Enseñanza e innovaciones en las aulas para el nuevo siglo*. Buenos Aires, El Ateneo.

LITWIN, EDITH (2005) “La tecnología educativa en el debate didáctico contemporáneo”. En: *Tecnologías educativas en tiempos de Internet*. Amorrortu: Buenos Aires

-----, MARIANA MAGGIO, CECILIA CERROTTA. 2005. *Tecnologías en las aulas: las nuevas tecnologías en las prácticas de la enseñanza: casos para el análisis*. Nueva enseñanza, nuevas prácticas. Amorrortu Editores,

MAGGIO, M. (2012). *Enriquecer la ense-*

ñanza. Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad. Buenos Aires: Paidós

MISHRA PUNYA Y KOEHLER, MATTHEW (2006), “Technological Pedagogical Content Knowledge: A Framework for Teacher Knowledge”, *Teachers College Record*, 108(6), 1017-1054. Disponible en inglés en: http://punya.educ.msu.edu/publications/journal_articles/mishra-koehlertcr2006.pdf

PISCITELLI, ALEJANDRO (2009) *Nativos Digitales: dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitectura de la participación*. Buenos Aires, Santillana.

ROS, CECILIA (2014). *Inclusión digital y prácticas de enseñanza en el marco del programa conectar igualdad para la formación docente de nivel secundario*. Instituto Nacional de Formación Docente. Ministerio de Educación de la Nación.

Salgueiro, A., Giménez, L., Acebedo, F., Galante, M. L., Gordillo, F., Percaz, L., Ray, M. (2014) *Tecnologías virtuales –digitales en la enseñanza en escuelas secundarias con orientación “comunicación”*. ECI-UNC disponible en : <http://tpd3y4.eci.catedras.unc.edu.ar/files/SECYT-ECI-UNC-Tecnolog%C3%ADas-virtuales-%E2%80%93digitales-en-la-ense%C3%B1anza-en-escuelas-sekundarias-con-orientaci%C3%B3n-Comunicaci%C3%B3n.pdf>.

SÁNCHEZ, JAIME (2002) *Integración curricular de tics, conceptos y modelos*. Revista Enfoques Educativos N° 5. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

3/5

ESTRATEGIAS
DE ENSEÑANZA
INNOVADORAS:
DINÁMICAS DEL
PORTAFOLIO Y SU
APORTE A LA PRÁCTICA
DOCENTE

Directora

Laura Vargas

Equipo

Flavia Adrián, Laura Moyano, Lucrecia Romero

A modo introdutorio

En el presente ensayo haremos foco en algunos desafíos en la formación del docente/ Comunicador, para ello presentamos la propuesta del Portafolio como una estrategia a poner en práctica en los espacios de formación áulicos, y que implica una innovación en la modalidad de transmitir y abordar materiales de estudio y saberes para alumnos y docentes.

Para esto nos permitimos partir de la dimensión que plantea Axel Rivas: el escenario educativo actual operó diversas transformaciones en los últimos treinta años y estamos en una etapa de acceso a una multiplicidad de fuentes de conocimiento, “Internet abrió la computadora de un mundo nuevo” (RIVAS 2014) Podemos conectarnos con casi todo el mundo, estamos a un click de todo tipo de saberes. Rivas de modo reflexivo se plantea varios interrogantes: ¿La escuela será parte de la conversión digital? ¿Se mudarán sus contenidos, sus alumnos y sus docentes a una interminable plataforma virtual? ¿Para qué necesitaremos la escuela? Y agregamos otro interrogante ¿Qué estrategias deben desarrollar los Centro de Formación Docente en este escenario? En este marco es fundamental recordar que formados a futuros formadores.

Podemos ensayar una multiplicidad de respuestas frente a estos interrogantes: Por una parte pensar en herramientas digitales in-

teractivas que los docentes deberían poder manejar. Y por otra, acercarnos e intentar comprender las nuevas subjetividades de los jóvenes, en estos contextos.

Formar docentes hoy, es una tarea desafiante ya que abre posibilidades inagotables que permiten dotar de andamiajes a los futuros profesores y así forjar un pensamiento crítico propio, abriendo las puertas a la argumentación racional y a la profundización de diversas estrategias que les permitan defender sus ideas, entre ellas; la aplicación de todo lo vinculado a las tecnologías y las redes sociales. Corren tiempos que demandan pasar de una educación bancaria a una interactiva, que seduzca, que implique, que motive. Las aulas deben ser habitables y vivibles creando nuevos instituyentes con entramados en el aquí y ahora donde las nuevas subjetividades de los jóvenes, el uso de tecnologías y el afianzamiento de la ciudadanía, sea el norte de los futuros docentes.

La relación entre los jóvenes, la utilización de las redes y los futuros docentes debe entenderse dentro de los distintos usos que se da de las tecnologías en la educación, como así también ante las diversas representaciones sobre la misma y sobre las relaciones entre educación y tecnologías, por un lado, y ante distintas actitudes de estudiantes y docentes frente a las tecnologías, por otro. (cf. Rueda Ortiz, 2004)

Es en este marco que nos parece fundamental partir desde el conocimiento de las biografías tecnológicas de docentes y estudiantes, que suelen revelar informaciones

claves para luego implementar procesos educativos con tecnologías, por ejemplo es frecuente que los docentes hayan tenido un encuentro muy reciente con las tecnologías, mientras los estudiantes han tenido un contacto con ellas en toda su vida.

En la tarea docente no siempre está claro cual es la implicancia y el uso adecuado y educativo de las tecnologías (y en particular sobre el uso de computadoras en el aula) ya que tienen la sensación de que ellas no les ofrecen “seguridades” en la práctica educativa. En relación a esto y dentro del contexto áulico, se puede ver que muchas de las materias vinculadas a la comunicación, tienen la ventaja de combinar lenguajes y con ello atraer al alumnado, pero por otro lado su experiencia, la de los docentes, con los medios hace que sea muy difícil modificar saberes previos, prácticas y modos de vinculación.

El desafío que se presenta implica ofrecer herramientas a los docentes de la enseñanza media para trabajar con estos contenidos en la escuela, sin escolarizarlos, sin caer solo en la recepción pasiva aprovechando los saberes y las prácticas previas de los alumnos, pero sabiendo que esos saberes y esas prácticas se pueden transformar en obstáculos epistemológicos para el conocimiento. (Camilioni, Alicia, 1997, p.10)

En torno a esto, Paulo Freire sostiene que: “el énfasis está en el diálogo, como un encuentro, en él se pronuncian diferente voces y miradas sobre la vida y el mundo. El diálogo, también es una construcción. El dialogo,

como nudo de educación–comunicación, tiene distintos sentidos”.

Se piensa por ende en una comunicación-educación que articule la experiencia con el lenguaje, un lenguaje que debe ser problematizado y desnaturalizado para poder hacer una experiencia autónoma. Y, en este sentido tendremos que situarnos desde una mirada impregnada del protagonismo de los jóvenes en los procesos de aprendizaje y enseñanza.

Para poder proponer un proceso de lectura y problematización, es necesario un reconocimiento del universo vocabular de los otros (cf. Freire 1970). En nuestra cultura, es necesario reconocer algunas características de las culturas de los niños y los jóvenes. Entre ellas, las nuevas disposiciones subjetivas y perceptivas producidas por la cultura mediática y tecnológica, que posee una capacidad modeladora del conjunto de las prácticas, los saberes y las representaciones sociales.

Se necesita reconocer que los niños y jóvenes que llegan a los espacios e instituciones educativas se mueven en diferentes planos, desde diversas formas sensibles, gustos, modas, deseos, códigos y manifestaciones estéticas. Ponen en crisis los sentidos racionales y ordenados de las prácticas pedagógicas. Reconfiguran esos sentidos y las prácticas diseñadas desde el parámetro de la razón y el orden del saber científico y tecnológico.

De estrategias de enseñanza

Dado estas características de los sujetos del aprendizaje del siglo XXI, es necesario proponer clases con estrategias diferentes a las de épocas anteriores, ofreciendo espacios interactivos de trabajo donde la aplicación de Tecnologías de la Comunicación y la Educación puedan ofrecer un enriquecimiento en los procesos de enseñanza-aprendizaje y que a la vez vayan dando cuenta de estos aprendizajes que se promueven en los alumnos. En este contexto surge la importancia y utilidad del uso de portafolios en el aula.

El portafolios consiste en la presentación, en este caso en formato digital de la suma de trabajos realizados por cada alumno como aporte a la reflexión y al trabajo grupal, de modo que implica visualizar para alumnos y docentes los esfuerzos realizados por los estudiantes durante un cierto período de tiempo.

En este sentido nos parece oportuno hacer nuestras las palabras de Arter en el texto de Danielson y Charlotte “Una introducción a los portafolios en el aula”, cuando expresa que “Un portafolios es una selección deliberada de los trabajos de los alumnos que nos cuentan la historia de sus esfuerzos, sus progresos o sus logros. En él deben incluirse la participación del alumno en la elección de su contenido, los criterios de selección y las pautas para juzgar sus méritos, así como las evidencias de sus procesos de autorre-

flexión”(Arter, 1990, p.27) Proponemos en este marco entonces la experiencia innovadora de los portafolios ya que esta estrategia de enseñanza ofrece a alumnos y docentes:

- Comprender el proceso de aprendizaje de los alumnos.

- Ayuda a los alumnos a adquirir habilidades de reflexión y autoevaluación.

- Documenta el aprendizaje de los alumnos en áreas que no se prestan para la evaluación tradicional y facilita también la comunicación con los padres de los alumnos.

De cómo se incorporan las TIC en el aula. Del papel al blogs

En el caso de la propuesta de portafolios trabajamos con el formato digital en la presentación de los portafolios que consisten en blogs con información y materiales audiovisuales enriquecedores.

Pensamos que toda incorporación de tecnologías tiene sentido si está claro el horizonte pedagógico de la tarea propuesta. Ello no significa que el docente deba ser experto en la materia sino que, por el contrario, puede permitirse y permitir la exploración como parte de la propuesta educativa.

Actualmente las profesoras y los profesores se encuentran transitando por un proceso en el cual se intenta integrar la computado-

ra como un nuevo instrumento de enseñanza. A las tecnologías educativas anteriores –cuadernos, láminas, pizarrones, libros de texto– se les suman otras fuentes de información y comunicación. Muchos docentes se ven atravesados por este proceso de transformación y dan cuenta de ello los múltiples trabajos que circulan por redes y canales de comunicación. Mientras que otros ofrecen una cierta resistencia, ya que se ven en desventaja frente a la interpelación del alumno y sus saberes propios.

Los establecimientos educativos no quedan excluidos de estas transformaciones sociales y culturales sino que, como afirma Andrés García Manzano (2008) “la escuela se ha constituido en un ámbito plenamente atravesado por las tres ‘C’: Contenido, Construcción y Colaboración”. Todo proyecto educativo apoyado en el uso de redes sociales, en determinado momento, entra en un bucle de retroalimentación y crecimiento virtualmente ilimitado, que nace con los estudiantes pero que se puede expandir si así se desea con otros grados, instituciones o hasta con público abierto.

Para Dockstader (1999) integrar curricularmente las TIC es utilizarlas eficiente y efectivamente en áreas de contenido general para permitir que los alumnos aprendan cómo aplicar habilidades computacionales en formas significativas. Esto permite incorporar las TIC de manera que facilite el aprendizaje de los alumnos. Es usar software para que los alumnos aprendan a usar los computadores flexiblemente, con un propósito

específico y creativamente”. Este autor también señala que integrar curricularmente las TIC, es “hacer que el curriculum oriente el uso de las TIC y no que las TIC orienten al curriculum”.

Por otra parte, cada profesor socializa con sus pares el uso de las tecnologías y al hacerlo renueva la bibliografía de cualquier materia, profundiza su metodología de trabajo, acciones que mejoran las prácticas de enseñanza. La tarea multiplicadora con los pares es la base para el cambio en la socialización de saberes y promoción de nuevos aprendizajes. A la vez, también podrán habilitar con sus estudiantes un canal de participación compartido, profundizando el sentido de las tres “C” en el marco de un proyecto común: buenos contenidos, construcción colectiva del conocimiento y colaboración solidaria en el proceso de aprendizaje.

La Integración curricular de TIC es un proceso que permite hacerlas enteramente parte del currículum, como parte de un todo, permeándolas con los principios educativos y la didáctica que conforman el engranaje del aprender. Ello fundamentalmente implica un uso armónico y funcional para un propósito del aprender específico en un dominio o una disciplina curricular.

De este modo, se concibe a las TIC como herramientas para estimular el aprender de un contenido específico o en un contexto multidisciplinario. Una efectiva integración de las TIC se logra cuando los alumnos son capaces de seleccionar herramientas tecnológicas para obtener información en forma

actualizada, analizarla, sintetizarla y presentarla profesionalmente. La tecnología debería llegar a ser parte integral de cómo funciona la clase y tan accesible como otras herramientas utilizadas en la clase.

Integrar curricularmente las TIC implica necesariamente la incorporación y la articulación pedagógica de las TIC en el aula.

Pero si profundizamos en la investigación podremos ver que una de las bases de esta integración reside en la formación docente en materia de TIC. Entre los conocimientos que los profesores tienen que manejar para integrar las TIC en sus buenas prácticas, están las observaciones y el análisis de los diferentes contextos de aplicación en lo que cada uno enseña. No existe una solución única para resolver la introducción de las tecnologías en el currículum. Se exige el esfuerzo de rediseñar continuamente el uso de los medios para adaptarse a realidades cambiantes. Además, en el entorno escolar han de convivir los «nativos digitales» (primera generación de estudiantes que han vivido y crecido completamente alrededor de las tecnologías digitales) con los «inmigrantes digitales» (profesores que han «migrado» a estas tecnologías en edades más tardías) (Prensky, 2001, 2006).

Un caso testigo: El blog

Teniendo en cuenta estas reflexiones nos centraremos en definir que es un blog edu-

cativo y su uso en el Taller de Práctica Docente I que es donde surge esta propuesta de reflexión de esta experiencia innovadora.

“Los blogs son sitios web donde se publican en forma cronológica artículos de diversas temáticas” (Educación 2.0), son herramientas muy útiles ya que permiten publicar contenidos e integrar diversos recursos como audios, videos, documentos, presentaciones, líneas de tiempo, mapas conceptuales. Son artefactos tecnológicos que permiten la comunicación y difusión, de las producciones realizadas durante un periodo de tiempo determinado.

Experiencia Taller Práctica Docente I

Cuando los alumnos/comunicadores ingresan al Taller se les propone el uso de la herramienta portafolio para presentar las aproximaciones con las consignas desarrolladas en clase. El formato elegido para tal fin es el blog, la misma tiene dos presentaciones una a la mitad de cuatrimestre y otra final integradora.

Cabe agregar que durante el año 2015 se realizó una investigación sobre el uso de los portafolios como herramienta educativa de Comunicación y Educación, donde los estudiantes dieron cuenta de la novedad del recurso y su importancia. (Proyecto SeCyT 2015)

En archivo aparte mostraremos los diferentes contenidos y recursos que presentan los

blog del Taller de Práctica.

Conclusiones

En la actualidad numerosos educadores optan por los portafolios. Se los reconoce cada vez más por la capacidad de transformar la enseñanza. Se convirtieron en una de las innovaciones favoritas de los reformadores educacionales.

- Los portafolios sirven para analizar y evaluar a los alumnos en su proceso de aprendizaje desde una perspectiva colaborativa.
- Ayudan a los alumnos a adquirir competencias a través de la reflexión y la autoevaluación.
- Documentar el aprendizaje de los alumnos en áreas que no se prestan a la evaluación tradicional.

Un portafolio es un registro del aprendizaje en él se concentra en el trabajo del alumno y en su reflexión sobre esa tarea. Mediante un esfuerzo cooperativo entre el alumno y el personal docente se reúne un material que es indicativo del progreso hacia los resultados esenciales (National Education Association. 1993. p. 41).

Conjugar el portafolio con el blog es brindar una herramienta potente en la formación de los Comunicadores/Educadores, ya que es un lugar donde se concentran los contenidos y recursos, él mismo no solo tiene sentido educativo para el profesor tutor, sino también para compartir y consultar entre ellos y otros estudiantes.

Otra reflexión se enmarca en los aportes tecnológicos que puedan favorecer la cultura colaboracionista entre los futuros profesores, a través del trabajo en equipo, desarrollando sus propias iniciativas, sorteando limitaciones de tiempo y espacio evitando la imposición de tercero. Lo individual y lo grupal entran en el juego al tener la posibilidad de resolver aproximaciones de ésta índole, expresando sus diferentes puntos de vistas sobre los problemas abordados. (Hargreaves & A, 1994, pág. 20).

Para finalizar, estos artefactos nos permiten un acercamiento a los sujetos de aprendizaje del siglo XXI, donde se puede ofrecer espacios interactivos en los cuales la aplicación de Tecnologías de la Comunicación y la Educación puedan ofrecer un enriquecimiento en los procesos de enseñanza-aprendizaje y a la vez vayan dando cuenta de los aprendizajes que se promueven en los estudiantes.

Bibliografía

- CANOORA, Cristina BALAGUER Roberto (2010): Hiperconectados. Guía para la Educación de Nativos Digitales El impacto de las tecnologías en las mentes de niños y adolescentes. Buenos Aires. Editorial Noveduc.
- CAMILLIONI A. (2007): "El saber didáctico" Buenos Aires IRA Edición. Editorial Paidós. Colecciones Cuestiones y Educación.
- DANIELSON Charlotte, ABRUTYN Lesl-

ye:”Una introducción al uso de portafolios en el aula”. Fondo de Cultura Económica. Pag. 3.

Educación 2.0 <https://lablogtacora.wordpress.com/2007/05/23/%C2%BF-que-es-un-blog-educativo/>

GAMARNIK, Cora (2009) “La Didáctica de la Comunicación: porqué y cómo enseñar comunicación en las escuelas”. En revista oficios terrestres n 24. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad de La Plata. La Plata.

HUERGO, JORGE (2007) “Los medios y tecnologías en educación”. Ministerio de Cultura y Educación. Programas TICS.

KAPLÚN, Mario (1980): Una pedagogía de la Comunicación. Editorial. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

RIVAS, Axel (2014): “Revivir las aulas” Un libro para cambiar la educación. Buenos Aires. Editorial Debate.



Capítulo 4

Sociosemióticas
y Estudios del Lenguaje

4/1

DISCURSOS JUVENILES
EN LA CULTURA URBANA
CONTEMPORÁNEA:
MEDIATIZACIÓN Y CUERPOS

Directora

Dra. Ana Beatriz Ammann

Co-Directora

Mgter. Tamara Liponetzky

Equipo

Paula Morales, Eduardo Pelosio,
Luciana Schneider,
Mónica S. Moore

En el período anterior profundizamos en la categoría de jóvenes y en la dimensión relacional, contextual y político cultural de las prácticas comunicativas, diferenciando la construcción cultural de la juventud de la construcción juvenil de la cultura. Avanzamos en la importancia del territorio respecto de prácticas situadas, del cuerpo como espacio de inscripción de estas prácticas y en la categoría de mediatización, tanto en su dimensión histórica como sincrónica.

Partimos de que las prácticas culturales de los jóvenes se imbrican con los procesos de convergencia mediática, con sus lógicas de hipertextualidad, interactividad y multimedialidad y posibilitan inéditas experiencias del cuerpo, los lenguajes, el espacio y el tiempo. (Hipótesis I)

Siguiendo a Verón, la mediatización de la sociedad mediática hace estallar la frontera entre lo real y sus representaciones. De modo que “lo que se comienza a sospechar es que los medios no son solo dispositivos de reproducción de un “real” al que copian de manera más o menos correctamente sino dispositivos de producción de sentido” (2001: 15).

Es así como “la emergencia y consolidación del sistema de medios primero, y luego de la informatización de la comunicación, suponen transformaciones históricas que producen un complejo campo de efectos tanto a nivel de la agencia social como de su estructura” (Valdettaro, 2015: 185). La mediatización, como la virtualidad, tiene la peculiar propiedad de acercar lo lejano, de alejar lo

próximo, de actualizar lo histórico, de socializar lo subjetivo y viceversa.

Tal como lo señaláramos (Ammann, 2011: 21) dichos procesos de expansión simbólica conforman uno de los centros de la problemática de desestructuración y estructuración de identidades. Problemática que se manifiesta de manera realmente nueva en la cultura de los jóvenes, quienes ya han integrado en sus proyectos de vida la crisis, la incertidumbre, el peligro cotidiano, la negociación y el cruce entre la autenticidad y la construcción de verosímiles.

Siguiendo la perspectiva semiótica de Verón (2001), la puesta en escena de lo cotidiano, la reformulación de la frontera entre lo público y privado y el modo en que estas relaciones se sostienen en el orden indicial del funcionamiento del sentido, es un fenómeno que aparece relacionado con los nuevos ámbitos de gestión de subjetividades y con la ampliación de la visibilidad de los mundos privados.

Desde una mirada sociodiscursiva y en búsqueda de una clave interpretativa, intentaremos dar cuenta del momento específico en el desarrollo de la mediatización apelando al concepto de interfaz como factor cultural y simbólico. La interfaz, según Valdettaro (2007: 215) crea “no sólo un espacio entre, sino que reconstruye, altera, las identidades” involucradas, como un verdadero espacio productivo, de transformación.

Si nos ubicamos en el escenario que se despliega en torno a las TIC y las redes de comienzos del Siglo XXI, la actividad produc-

tiva se multiplica rompiendo los límites de la subjetividad y el círculo social cercano a través de múltiples medios y aplicaciones de alcance intermedio y una circulación que puede describirse como viral, apelando a una metáfora biológica. Sin embargo, la interacción de los sujetos con los medios no se da en el vacío, sino en el seno de procesos colectivos e institucionales. Asumimos por tanto una postura epistemológica relacional para analizar los fenómenos de la mediación contemporánea.

El abordaje de la producción discursiva de los jóvenes en territorios urbanos marginalizados, desde una mirada problemática y crítica, nos impone como cuestión clave analizar el diálogo entre los productos y procesos de la cultura global con las prácticas discursivas y la construcción de subjetividades.

En su construcción identitaria el sujeto muta y transmuta en la dimensión espacio-temporal de su existencia en la medida que vivencia nuevas experiencias.

Toda identidad es una identidad situada, ocurre en un territorio que define en parte las posibilidades de acción del sujeto.

La importancia del territorio como una dimensión social capaz de ser reflejo y condición de las prácticas sociales, configura a la ciudad como un espacio material que como tal lleva implícito un proceso de trabajo social en una trama de relaciones sociales de producción (Valdés, 2013).

La territorialidad se asocia con apropiación y ésta con identidad y afectividad espacial,

que se combinan definiendo territorios apropiados de derecho, de hecho y afectivamente. En el espacio concurren y se sobreponen distintas territorialidades locales, regionales, nacionales y mundiales, con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, que generan relaciones de complementación, de cooperación y de conflicto.

Este modo de mirar los fenómenos sociales supone un enfoque no disociativo, tanto de lo público/privado como de lo individual/social, es decir, un enfoque que, atendiendo a las prácticas, retome la concepción bajtiniana de la interdiscursividad, según la cual lo que sucede en un registro de lo social está dialógicamente articulado al otro, en un proceso discursivo continuo.

Tampoco podemos ignorar, siguiendo a Bourdieu (1999) que “la incorporación sensible de las estructuras del orden social se cumple, en buena medida, a través de la experiencia prolongada e indefinidamente repetida de las distancias espaciales en que se afirman determinadas distancias sociales, y también, más concretamente, a través de los desplazamientos y movimientos del cuerpo que esas estructuras sociales convertidas en estructuras espaciales, y con ello naturalizadas, organizan y califican (1999: 121).

Para analizar las prácticas situadas que conforman el corpus sobre el que nos interrogaremos consideramos central la idea de “cronotopo cultural” desarrollada por Arán (2015) para quien es una categoría epistemológica y metodológica que permite

describir e interpretar formas modelizantes de la cultura de grupos colectivos cuya experiencia está indisolublemente asociada a los espacios, a las identidades y a los imaginarios (Castoriadis, 1999) que desatan los conflictos de una época (2015: 22).

En el caso de las prácticas juveniles, el planteo diferencial no obedece sólo a una necesidad de ser a partir de otro sino a la de ser por oposición a otro, al que interpelan según diversas habilidades comunicativas (Hipótesis II). Dichas prácticas apelan a nuevos instrumentos de movilización y de representación, a la búsqueda de un lenguaje, de un repertorio de imágenes y de signos compartidos a través de los cuales proyectar un futuro alternativo frente a la fragmentación objetiva.

La conflictividad social no se limita a desigualdades económicas, sino que incluye a las que resultan de la subvaloración de un estilo de vida. Se suma así en la toma de la palabra una necesaria búsqueda del reconocimiento desde un lugar de enunciación en el que la espacialidad es un “dato” social y modela la experiencia. Podemos ver este proceso en una canción del grupo juvenil Rimando entre versos:

“Somos guachos de la calle,

Ya nada nos importa

Caminamos muy despacio

Porque a nada le tememos

“Maniao” la he luchado, me he embarrado,

a mí nadie me ha parado

Eh,eh,eh “

La subcultura del rap y del hip hop, ofrece

a los jóvenes, que admiran el ejemplo de los de Fuerte Apache, una forma de auto expresión que les permite reflexionar y proponer una alternativa que trata de desafiar el entorno, favorecer el desarrollo artístico otorgando cierta coherencia a su cultura.

De Sousa Santos dirá: “Ethos barroco, de Nuestra América, una ley basada en la cultura social y política de grupos sociales cuya vida cotidiana recibe su energía de la necesidad de transformar sus estrategias de sobrevivencia en fuente de innovación, creatividad, transgresión y subversión.” (Santos, 2009: 229)

En el proceso de construcción de identidades, los sujetos requieren el reconocimiento de los otros, por lo que su negación los moviliza a la lucha en las distintas esferas de la vida. Honneth (1997) da cuenta de tres grandes formas de reconocimiento: el amor o lo afectivo; el jurídico-moral, ser considerado titular de los mismos derechos y estatus moral que los demás sujetos; el ético-social o solidaridad.

Incorporamos la dimensión del cuerpo como anclaje experiencial y como generador de sentidos múltiples en los distintos planos de la realidad, incluyendo lo virtual. En efecto el cuerpo integra los significados y prácticas con que se interactúa a cotidiano, las condiciones de vida, los regímenes existentes, los estilos establecidos y los otros posibles de crear. El cuerpo también está inmerso y cruzado por las construcciones relacionadas con la sexualidad. En este sentido es más preciso hablar de corporeidad

pues ésta incluye más que la materialidad. El cuerpo también es un recurso para marcar y comunicar la identidad y las pertenencias de las identidades situadas del sujeto (Toledo Jofré, 2012:54, 55).

La indicialidad cobra importancia en un espacio comunicacional que convoca al cuerpo como operador de apropiación y en el que “las lógicas socioindividuales son activadas por la relación del sujeto con la cultura y en particular con el lugar de la institución enunciativa en el horizonte cultural” (Verón, 2013: 318).

Paula Sibilia hace referencia a una sociabilidad líquida o la cultura somática de nuestro tiempo que harían surgir un tipo de yo más epidérmico y dúctil, “capaz de exhibirse en la superficie de la piel y de las pantallas, edificando su subjetividad en esa exposición interactiva”. Alude de este modo a “personalidades alterdirigidas, construcciones de uno mismo orientadas hacia la mirada ajena o exteriorizadas en su proyección visual” (Sibilia, 2012: 48).

El desarrollo de esta autora se referencia en la reconstrucción de las formas que cobran en la actualidad los entrecruzamientos de los campos del saber y poder. También aborda las “fluidas interpenetraciones entre los cuerpos y la tecnociencia” que según nuestra hipótesis se podrían analizar en las retóricas de los discursos que proponemos ya que aparecerían como marcas en los juegos de circulación de la auto y la heteropercepción.

En este horizonte, la investigadora rosarina

Sandra Valdetaro se pregunta:

“¿Somos los mismos sujetos según nos hayamos socializado en las diferentes “eras medievales” [...] Tenemos la misma relación con el tiempo y con el espacio, con lo memorable y lo pasajero, con lo público y lo privado, desde que se impusieron de manera masiva en nuestras sociedades las tecnologías del directo: la radio primero, la TV después, la conexión on-line en los últimos años?” (2015: 193)

Pretendemos analizar las prácticas para intentar responder desde lo sujetos juveniles situados a la pregunta sobre esos interjuegos y sobre las formas de funcionamiento y articulación de desvíos, tensiones y situaciones novedosas a la luz de los procesos de significación. Esto implica la adopción de un posicionamiento analítico particular desde donde observar la puesta en circulación de las producciones discursivas y los distintos tipos de intercambio a los que da lugar y los distintos esquemas que pueden estar operando entre los actores.

La concepción relacional y no esencialista y crítica que hemos adoptado como enfoque general del problema de investigación, nos lleva a plantear una estrategia metodológica cualitativa que considere las prácticas comunicativas juveniles desde una perspectiva genealógica y sociodiscursiva.

Nos acercamos a las prácticas comunicativas juveniles a través de sus discursos atendiendo a dos dimensiones:

-Análisis de los aspectos contextuales -relacionales de dichas prácticas, como producto de determinadas condiciones históricas y socioinstitucionales de producción; ubicación de las mismas en la interdiscursividad que nos permita observar continuidades y rupturas o resistencias;

-Análisis del colectivo específico y de las diferentes adscripciones y estrategias expresadas en sus prácticas discursivas.

Si bien utilizaremos aquí el instrumental analítico que nos provee el análisis del discurso, incluyendo los aportes de Foucault y Bajtin, y de la teoría de la enunciación, se considera también una instancia de aproximación etnográfica, con el objeto de indagar la circulación de estos lenguajes en espacios locales de nuestra contemporaneidad. Para ello, se combinarán diferentes técnicas de tipo cualitativo atendiendo a la especificidad de los objetivos y a los diferentes momentos de la investigación: entrevistas y observaciones directas en contexto.

Los criterios de construcción del corpus apuntan a seleccionar aquellas prácticas comunicacionales que a pesar de la diversidad nos permitan reconstruir ciertas gramáticas de producción y reconocimiento generales, a la vez que distinguir y comparar las estrategias discursivas identificadas.

Las líneas de trabajo seleccionadas son las siguientes:

El entorno multimedial y los procesos de mediatización en las TIC y las redes

Por Eduardo Pelosio

Nos preguntamos por las prácticas discursivas de los jóvenes en la escuela, específicamente lo multimedia, en el marco de los acelerados procesos de mediatización que se escenifican en las TIC y las redes.

En el plano conceptual nos hemos esforzado por reubicar la categoría “apropiaciones” en la dinámica abierta por la actividad de los usuarios de las TIC y dar cuenta del momento específico en el desarrollo de la mediatización apelando al concepto de interfaz como factor cultural y simbólico.

En el plano del análisis de las producciones multimedia de los jóvenes estudiantes consideramos figuras o formas que nos permitan identificar índices mediante los cuales se construye el sentido. Algunas de estas formas tienen una larga tradición en los espacios literarios como la parodia y la hipérbole, otras se han ido construyendo en torno a las TIC y las redes como el remixado y el anclaje. Por último indagamos a la performance, que está ligada a la reconsideración del cuerpo como espacio de inscripción de la subjetividad y la expresión.

El abordaje conceptual y el proceso de reflexión tiene un momento concreto en un corpus compuesto por las prácticas discursivas multimedia de los alumnos de los cuartos años del IPPEM 185 Perito Moreno de Barrio San Rafael (Córdoba-Capital).

En particular en las producciones de la Revista escolar El Glaciar y su dimensión multimedia (con códigos QR).

Los procesos de subjetivación de los jóvenes en la cultura mediatizada. Abordaje de la problemática en ámbitos educativos católicos

Por **Mónica Moore**

Nos preguntamos por el impacto de la formación religiosa católica que reciben los jóvenes de sectores marginalizados en instituciones educativas: cómo la procesan, qué internalizan, asumen, reformulan o descartan de ella en sus itinerarios existenciales atravesados por una cultura mediatizada. Itinerarios que transcurren en el marco de una realidad globalizada pero anclados en un territorio estigmatizado por la marginalidad.

El abordaje sociodiscursivo procura analizar, por tanto, el cruce del fenómeno de la mediatización con el aspecto territorial como visibilizador de procesos segregatorios, considerando de manera particular el marco ideológico-religioso y prescriptivo de la educación católica como factor que condiciona percepciones, que modeliza itinerarios y configura subjetividades.

La investigación se lleva a cabo en la escuela Paula Montal de las Madres Escolapias de Barrio Villa Urquiza con alumnos de 6° año (con quienes ya se trabajó el año pasado)

cuya etapa en el itinerario escolar implica una instancia de síntesis, evaluaciones personales, y proyección al futuro.

Perspectiva generacional y prácticas discursivas en el programa Jóvenes y Memoria en Córdoba

Por **Tamara Liponetzky**

Nos proponemos analizar las prácticas comunicativas juveniles emergentes en vinculación con la construcción generacional de la memoria y el marco institucional en el que se producen.

El corpus abarca todas las producciones que han participado desde el comienzo y hasta el año 2013 del Programa “Jóvenes y Memoria. Recordamos para el Futuro” que se implementa desde el año 2011 en varias ciudades del país, creado por la Comisión Provincial por la Memoria de la Plata.

Los textos tienen un escenario en común que es la zona donde se encuentra el ex campo de detención Campo de la Ribera, actual sitio de memoria desde el cual se convoca en Córdoba. El análisis de las producciones de los participantes (en distintos soportes audiovisuales y gráficos) nos permite pensar en la construcción de sentido particular que se propone desde el Programa como plataforma y contrastarla con los modos y estrategias puestas en juego por los grupos de estudiantes, y las condiciones sociohistóricas desde las cuales se apropian/construyen/proponen una memoria sobre un acontecimiento determinado.

Actos escolares y representación temporal en jóvenes de las Sierras Chicas

Por Luciana Schneider

Verón plantea que “Desde el punto de vista del sujeto, la materia privilegiada del orden indicial es el cuerpo...” (2001: 17). En ese sentido, notamos el modo indicial de construir relaciones interactivas virtuales o presenciales en las que los jóvenes plasman huellas de su propia subjetividad en diálogo o en conflicto con el universo adulto, y, en particular, con la autoridad escolar. Consideramos que uno de los rasgos de las subjetividades emergentes de estas condiciones de época consiste en operar desde la percepción del tiempo ligada al instante. Los espacios educativos no son ajenos a esta lógica, que en muchos casos se traduce en perplejidad por parte de docentes o en desinterés por parte de los jóvenes alumnos respecto de buena parte de la oferta pedagógica (Hipótesis)

En este marco nos interesa investigar los rituales escolares como actos. Desde la perspectiva socio-semiótica estos actos son entendidos como discursos o “fragmentos de tejido semiótico “arrancado” al flujo de producción social de sentido” (Verón, 2004:57). Nuestra materia significativa será el despliegue corporal y verbal que supone la puesta en acto de los jóvenes-alumnos, lo cual implica que los rituales escolares constituyen un recurso que instala la dimensión

de temporalidad en el espacio escolar. Actualiza sentidos. Inscribe los eventos en una tradición colectiva. Los rituales escolares como oportunidad de crear condiciones de apropiación de sentidos y promover pertenencia para los actores institucionales.

Los escenarios serán las escuelas de IPEM 367 anexo Canteras “El Sauce” y el IPEM 387 de la localidad de Agua de Oro.

Producción/recepción mediática y problemática de género- Dimensión sexo genérica de las prácticas juveniles

Por Paula Morales

Hace un tiempo venimos desarrollando indagaciones acerca de las condiciones mediáticas de reconocimiento, invisibilización, y el ejercicio de múltiples violencias mediáticas como procesos de producción de subjetividades e identidades juveniles en relación a lo que Elizalde (2011) define como dimensión genérico sexual de las experiencias juveniles, y de las corporalidades y el género, Tomasini y otros (2012).

Tomamos para ello un corpus radiofónico para reflexionar sobre las violencias mediáticas hacia subjetividades e identidades juveniles en relación a la dimensión genérico sexual de las experiencias juveniles y allí pensamos en el cuerpo como recurso para marcar y comunicar la identidad (Toledo, 2012), por fuera de lo que podría entenderse como una categoría biológica (Braidotti, R. 2000).

El corpus está constituido por emisiones de Radio LV3 y Radio Nacional Córdoba (2011-2012, Córdoba, Argentina), bajo los formatos de conversaciones dialogales, columnas de opinión y llamados de oyentes.

Entendemos que los dispositivos de regulación mediáticos operan sobre los entramados sexo-genéricos asociados a las juventudes, disponiendo de marcos de inteligibilidad (Butler) para la interpretación de los grupos socioculturales y sus prácticas. Este proceso no se da exento de la doble valencia entre la auto y la hetero percepción mediatizada.

En este marco, nos interesa indagar acerca de las manifestaciones de la heteropercepción adultocéntrica sobre las subjetividades juveniles, donde los discursos producidos instalan y disputan sentidos bajo cierta ley de género y su cuota de desvío y exceso admitida (Elizalde, 2015).

Bibliografía

- AA. VV. (2014). Estudios sobre juventudes en Argentina III. Red de investigadores en juventudes de Argentina (ReIJA). Río Negro: Publifadecs, UN del Comahue.
- AMMANN, B. y DA PORTA, E. (Comps.) (2011). Jóvenes y Mediatización. Prácticas de comunicación y resistencia. Córdoba: Ferreyra Editor.
- ANGENOT, M. (1998). Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias. Córdoba: UNC
- ARÁN, P. (2015) “Producción de cronotopías culturales” en Trayectos teóricos en Semiótica, Santiago de Chile, LOM.
- ARFUCH, Leonor (2005). Identidades, sujetos y subjetividades. Ed. Prometeo Libros, Bs. As.
- BAJTIN, M. (2003). Estética de la creación verbal. México: Siglo XXI editores.
- BOURDIEU, P. (1999). La miseria del mundo. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- BRAIDOTTI, R. B. (2000). Sujetos nómades: corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea (No. 305.42 B7).
- CASTORIADIS, C. (1999). “Imaginario e imaginación en la encrucijada. En Figuras de lo pensable (pp. 92-112). Valencia: Frone-sis-Catedra, Universitat de Valencia.
- CHAVES, M.; FIDALGO, E. (2013). Políticas de infancia y juventud. Buenos Aires: Espacio.
- ELIZALDE, S. (2011). Jóvenes en cuestión: configuraciones de género y sexualidad en la cultura. Ed. Biblos.
- _____ (2015). Estudios de juventud en el Cono Sur: Epistemologías que persisten, desaprendizajes pendientes y compromiso intelectual. Una reflexión en clave de género. Última década, 23(42), 129-145.
- FERRANTE, N. (2013). “Jóvenes y tecnologías. Relatos de experiencias a partir del programa Conectar Igualdad”. Revista Question, Vol. 1, N° 39. La Plata: FPCS.
- GARDNER, H. (2014). La generación App. Buenos Aires: Paidós.

- HONNETH, A. (1997), La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales, Barcelona, Crítica.
- IHDE, D. (2004) Los cuerpos de la tecnología, Barcelona, UOC.
- REGUILLO, R. (2000). Emergencia de culturas juveniles. Estructuras del desencanto. Buenos Aires: Norma.
- SANTOS, B. De Souza (2009), Una epistemología del SUR, México, Siglo XXI, CLACSO.
- SIBILIA, P. (2012). ¿Redes o paredes? La escuela en tiempos de dispersión. Buenos Aires: Tinta Fresca.
- TOLEDO JOFRÉ, M. I. (2012). “Sobre la construcción identitaria”. Revista Atenea, N° 506. Universidad de Concepción, Chile.
- TOMASINI, M., BERTARELLI, P., CÓRDOBA, M., & PEIROTTI, A. B. (2012). Corporalidades y género. Reflexiones acerca de la regulación de los cuerpos de las jóvenes en la escuela. Actas del 2º Congreso Interdisciplinario sobre Género y Sociedad: “Lo personal es político” (Vol. 1, No. 1).
- VALDES, E. G. (2013) Pobres y maltratados, en Anuario de la Escuela de Historia Virtual, Año 4, N° 4, UNC, Córdoba, Argentina.
- VALDETTARO, Sandra (2015). Epistemología de la comunicación: una introducción crítica. Rosario: UNR Editora.
- VERÓN, E. (2013). La semiosis social 2. Ideas, momentos, interpretantes. Buenos Aires: Paidós.
- VERÓN, E. (2001). El cuerpo de las imágenes. Bogotá, Colombia: Norma.
- VERÓN, E. (1987). La semiosis social. Buenos Aires: Gedisa.

4/2

PRENSA GRÁFICA
Y DISCURSO SOCIAL.
EL LUGAR DE LAS CIENCIAS
Y LAS ARTES EN EL
PERIÓDICO DE INFORMACIÓN
(CÓRDOBA 2014)

Directora

Norma Fatała

Codirector

Sebastián Peña

Equipo

Roxana Ramírez, Eladio Barabani

La formación de las sociedades de masas modernas se caracteriza, entre otras cosas, por la aparición de un sector discursivo que tematiza la actualidad y da forma a la opinión pública: la publicística.¹ Este sector, donde conviven las publicaciones periódicas y la literatura de actualidad y opinión, se define de entrada, dice Marc Angenot (1989: 505), por oposición al conjunto de los discursos esotéricos (la literatura, la filosofía, las ciencias...), que requieren de sus destinatarios ciertas competencias previas. El discurso publicístico, por el contrario, es de orden exotérico y se orienta a un lectorado amplio y no especializado, ese “gran público” que no constituye una realidad preexistente, sino “aquello mismo que un sistema moderno de discurso engendra e instituye”.² El campo de la publicística aparece así como “un espacio de encrucijada” donde no sólo se producen la actualidad y la opinión sobre cuestiones de interés general, sino donde se difunden y “vulgarizan” ciertas nociones y valores provenientes de

los discursos esotéricos.

En un tiempo breve en términos históricos, la publicística se transforma en el sector central del canon discursivo, progresivamente monopolizado por los medios masivos de comunicación, que terminan por producir, como sostiene Eliseo Verón (1987: IV), lo real social, una “realidad en devenir, presente como experiencia colectiva para los actores sociales”. Al hacerlo, conviene señalar, también construyen la esfera pública como espacio simbólico e instalan en el imaginario de la época una topología global de los campos discursivos;³ es decir, naturalizan una distribución de la tarea discursiva que implica necesariamente su investimento axiológico.

En este marco, nuestro proyecto aborda, desde una perspectiva sociosemiótica, las diversas maneras de apropiación, divulgación, interpretación y banalización doxológicas⁴ de los discursos de las ciencias y las artes en los periódicos de información de Córdoba, durante el mes de octubre de 2014.

1- Tomamos de Angenot (1989: 503-505) la recuperación del significado original del término, que excede en mucho el sentido de “publicidad”. Todas las traducciones de 1889 *Un état du discours social* son nuestras.

2- En términos veronianos, el destinatario genérico del discurso de la información es el más amplio e indeterminado de todos los sectores discursivos: “el ciudadano habitante” (2004b: 196).

3- A partir de Bourdieu, Angenot define el campo discursivo como “[...] el conjunto de elementos que hacen institucionalmente posible la formación, el control y la legitimación de un subsistema de discurso, y confieren un estatuto de reconocimiento a los agentes que en él operan, constituyendo una camaradería conflictiva en torno a las apuestas (enjeux) comunes” (1989: 93).

4- Angenot (1982:32-3) denomina doxológicos (por oposición a los discursos del saber) a aquellos discursos que no plantean sistemáticamente los presupuestos que determinan su inteligibilidad. En un sentido bastante próximo, Verón (1993: 211-214) hace depender el “efecto de cientificidad” de la explicitación de las condiciones de producción

La selección del corpus responde, por una parte, a las ventajas comparativas de la prensa gráfica respecto de los otros medios –su menor evanescencia, su relación (aún) más estrecha con la cultura letrada, el entramado intertextual, transdiscursivo, que es el resultado de su gramática de producción- y, por otra, al interés de indagar las operaciones del discurso social en los medios locales, producciones discursivas poco estudiadas.⁵ El recorte temporal, en tanto, se relaciona con la tesis angenotiana de no elegir períodos marcados por “grandes acontecimientos”, ya que estos inducen a considerar como pertinentes a sucesos puntuales ciertos rasgos propios de un estado de discurso.

Precisamente, dado que nuestro interés se centra en el estatuto dóxico de las ciencias y las artes en este estado de discurso, creemos que el relevamiento, análisis y sistematización de su tratamiento en la prensa puede ofrecer una entrada a la construcción dóxica de los saberes, competencias y prácticas esotéricas, así como a las ambiguas relaciones del par saber/ información.

Las preguntas que nos planteamos entonces, a modo de puntos de partida heurísticos, conciernen a:

-el lugar de los discursos esotéricos en la división social del trabajo discursivo pro-

puesta por los medios;

-el efecto del discurso publicístico sobre las asimetrías gnoseológicas y pragmáticas propias de los dispositivos de enunciación de las ciencias y las artes;

-la “traducción” del tiempo y el trabajo de la producción esotérica en la mediatización facilitadora de información;

-los efectos de la mediatización en los discursos de enunciadores esotéricos.

A partir de estas pautas comunes, cada integrante ha abordado las operaciones de la prensa gráfica sobre aquellos campos discursivos y lenguajes más cercanos a su propio interés. Sebastián Peña se ocupó principalmente de la crítica de artes y espectáculos y, junto a Eladio Barabani (que se incorporó en el segundo año del proyecto), analizaron el lugar de las artes (en términos de espacios, ubicación y tratamiento) en el diseño de los periódicos de Córdoba. El trabajo de Roxana Ramírez, a su vez, se concentró en el rol de la fotografía en el discurso de la prensa gráfica y en los modos en que su compleja funcionalidad (epistémica, estética, apelativa...) confluye con el lenguaje natural y el diseño en la producción de sentido. Por su parte, Norma Fatala ha indagado los avatares periodísticos de dos discursos científicos de relevancia en la vida social: el de la economía y el de la salud.

5- Dada la concentración de medios y agencias noticiosas, el carácter local del corpus debe necesariamente ser relativizado, pero sin perder de vista que tanto los periodistas como el horizonte de recepción previsto son fundamentalmente cordobeses, aunque La Voz del Interior tenga una difusión que excede los límites provinciales.

Como se observará, hemos realizado ingresos sustanciales en nuestro corpus, pero se trata de un proyecto todavía en curso. Lo que sigue, entonces, es una síntesis de los avances realizados.

El periodismo gráfico de Córdoba

En la ciudad de Córdoba se editan en 2014 seis periódicos: La Voz del Interior (1904), Día a Día (2005), La Mañana de Córdoba (1997), Hoy Día Córdoba (1998), Alfil (2011), y Comercio y Justicia (1930). Solo dos de estos: La Voz del Interior y Día a Día (pertenecen al mismo grupo editorial) se editan diariamente. El resto aparece de lunes a viernes; y dos de ellos (Comercio y Justicia y Hoy Día Córdoba) solo se pueden adquirir mediante suscripción. Todos son matutinos, y cuentan con edición digital.

La tirada de estos medios oscila entre los mil quinientos ejemplares (Alfil) y los sesenta y cinco mil ejemplares (La Voz del Interior), el resto no supera los diez mil ejemplares diarios, y su circulación está casi limitada al ámbito de la ciudad de Córdoba, con la excepción de La Voz del Interior que tiene un alcance regional.

Se trata de medios generalistas, a excepción de Comercio y Justicia que en su origen se dedicaba solamente a la información judicial vinculada al ámbito comercial y civil. Luego de atravesar por diversas crisis financieras, y sin perder la naturaleza de su producción, fue ampliando la información general.

El lugar de las artes

Todos los medios abordan en sus páginas los temas vinculados a artes y espectáculos, aunque, con notables diferencias de cobertura, producción y cantidad de información. En general van desde algunas columnas de opinión sobre espectáculos o literatura, cartelera de espectáculos (sobre todo centrada en cine), a suplementos completos dedicados a la materia, que es el caso de La Voz de Interior. El contrato de lectura (Verón 2004a) de cada medio incide en el sesgo de la información cultural, pero no de manera “transparente”. A modo de ilustración, en Hoy Día Córdoba, la impronta progresista⁶ que es su marca originaria, aparece atravesada, en el período estudiado, por un mayor localismo y esto redundando tanto en la selección de enunciadores, como en la de los objetos. La crítica literaria, por

6 - “Vale aclarar que el uso de los términos ‘progresismo’ o ‘progresista’ con relación al período democrático posdictadura es función de la inexistencia de lexemas más adecuados para referirse a una doxa fragmentaria, (donde conviven jirones del pensamiento socialista, populista, nacionalista, estatista, liberal ético, feminista...) que subyace a enunciados sobre derechos sociales o civiles, donde el ‘progreso’ equivale a una mejora en las condiciones de vida de sectores, poblaciones o pueblos dominados, pero sin implicancias teleológicas” (Fatała 2015).

ejemplo es ejercida por docentes e investigadores universitarios (hay una especialista en literatura de Córdoba) y también por escritores. A pesar de sus pocas páginas, el medio acoge manifestaciones narrativas ajenas a la información -crónicas donde un narrador en primera persona propone un relato entretenido con el espacio urbano o la geografía provincial- cuya funcionalidad fáctica apela a la identificación del lector. Las reseñas musicales abarcan diversos géneros y, además de los periodistas especializados, también es posible encontrar notas firmadas por músicos. Una estrategia que recupera la voz de los productores culturales.

Con relación al cine, el diario sienta posición a favor del cine independiente, registra y comenta la programación de cine clubes, especialmente del Cineclub Municipal. Hay, por lo demás, un seguimiento asiduo (y generoso) de la producción local y nacional.

El caso de Alfil es interesante porque dedica tres de sus dieciséis páginas a la cultura y lo hace de manera bastante ecléctica; ya que construye un destinatario de clase media o media alta -tanto en la estética puesta en juego, como en los gustos y disposiciones previstas- pero a la vez atenúa el conservadurismo propio de sus secciones políticas y económicas. Esta inflexión indica un uso de la información cultural que prevé cierta variedad en el target lector y, a la vez, opera como límite “progresista” de los decibles del medio. Algo que sucede también en La Voz

del Interior.

La Voz... -el medio de mayor antigüedad, circulación y tirada- se inscribe en una tradición liberal y vinculada a los sectores sociales medios y medios altos de la ciudad. Políticamente supo estar ligado a los postulados del Partido Radical (UCR), aunque con el correr de los años, los cambios de gobiernos y la incorporación al conglomerado multimedial Clarín, su línea editorial ha mutado de manera notable y no se aparta demasiado de la del grupo propietario, aunque manteniendo una marca de cordobesidad: uso de ciertas formas de humor, una mirada regional, la defensa de ciertos valores ciudadanos que se inscriben en la historia del medio y se traman con la memoria de los lectores.

El periódico está compuesto por un cuerpo principal (la Sección A, que da cuenta de la actualidad política, económica, etc., en el ámbito local, nacional e internacional), acompañado por suplementos independientes; entre ellos, el que solía denominarse “Artes y Espectáculos”, devenido VOS (vida. ocio.sentidos.) en nuestro período, que los jueves incorpora una producción tercerizada Ciudad X -Cultura en VOS.

El suplemento diario VOS propone una diversidad de temas que se refieren al quehacer cultural -entendiendo la cultura como un conjunto de productos y creaciones- y vinculado con las artes y el buen vivir: música, literatura, cine; televisión, teatro,⁷ gas-

7 - En el mes analizado, la realización del Festival de Teatro de Córdoba motiva una gran cantidad de crítica teatral.

tronomía, plástica, danza y videos games. La mayoría de los comentarios y todas las críticas y reportajes están firmados por especialistas -generalmente, con formación universitaria- que han construido su trayectoria en el medio. Entre las secciones fijas, se destacan especialmente dos. En Cinco razones, un especialista en el tema, a través de breves apostillas, indica las razones que hacen imperdible una determinada obra: cine, teatro, música, serie televisiva, etc. El espacio denominado Miradas Opuestas, por el contrario, ofrece una presentación polémica de los productos sometidos a la crítica: dos columnistas/críticos emiten su opinión, a favor y en contra, de determinado espectáculo.

VOS se propone como un enunciador informado en los placeres de la cultura y la vida social. De esta manera, traza un pacto de lectura con un lector modelo (VOS) urbano, instruido, de todas las edades, deseoso de novedad y de disfrute, y de un nivel adquisitivo medio o medio alto, a quien le cuenta que la ciudad está a la altura de cualquier otra ciudad cosmopolita. Predominan los artículos de opinión y un tipo de crítica informativa, en lenguaje estándar, que finalmente nunca califica como malo o no conveniente lo sometido a su criterio.

Frente a esta medianía, Ciudad X -Cultura en VOS, se presenta como el portador del concepto más canónico de cultura (el producto de la alta cultura): literatura -ficción, ensayo, poesía-; música: experimental, culta, clásica, de culto; teatro y cine emergen-

tes, alternativos.

Da cuenta siempre de lo nuevo pero ya consagrado, de lo emergente, del descubrimiento del crítico. Con textos y géneros que van desde la crítica a la entrevista (con muy buena calidad periodística) apuesta a buscar, develar, presentar el talento joven en una mixtura con autores consagrados, esto último, principalmente en el campo de lo literario. Presenta los contenidos de manera amena pero con un lenguaje más elevado, propio de las narrativas más “cultas”. En relación con VOS, es mayor la cantidad de texto, en tanto disminuye la ilustración y la fotografía. En torno a esta enunciación más vinculada con los saberes esotéricos, se configura un destinatario más restringido, pero con mayores capitales simbólicos.

No obstante, la aparición en cualquiera de los dos suplementos suele ser, para el objeto de la crítica, un apoyo importante en el campo del mercado cultural/industrial; lo cual se condice con ciertas restricciones indiciales de la operatividad de la línea editorial. Por una parte, el medio construye una visión de la cultura y el espectáculo escindida de toda tensión social, salvo la propia del campo cultural. Por otra, opera como un poderoso agente de legitimación, instaure modas, consagra productores (ya sean cocineros, pintores o músicos) bajo la pretensión totalizante de apoyo a la cultura cordobesa. Se trata, sin embargo, de una “totalidad” problemática, ya que La Voz... presenta una versión recortada de toda la producción cultural. Por ejemplo, en el mes

analizado son casi inexistentes las referencias a los programas culturales producidos desde la Universidad Nacional de Córdoba, o a las actividades/producciones culturales del interior de la provincia o de las áreas de venta del periódico.

La fotografía en la prensa de Córdoba

No es necesario enfatizar la importancia de la fotografía en la prensa escrita, ya que es utilizada por la mayoría de los medios gráficos como un recurso que acompaña y complementa la información. En términos generales, la imagen fotográfica funciona como un elemento para atraer al lector, para permitir una mejor comprensión de la información y reforzar la verosimilitud de los hechos presentados; en ese sentido, por lo tanto, forma parte de la noticia, es decir forma parte del discurso informativo. Sin embargo, no se trata, de un recurso “transparente”, ya que actualiza las ambigüedades propias de la producción fotográfica, encajalgada entre el arte y la técnica, la creación y la utilidad.

En los periódicos del corpus, esto se traduce en una funcionalidad diversa, que no implica una distinción excluyente, sino el predominio de ciertos rasgos en la producción y el uso del enunciado visual. Por un lado, se utiliza la fotografía para confirmar la pretensión de objetividad, como prueba y testimonio –un índice- de la realidad de

su objeto. En este caso, podríamos decir que su función es la de documentar e informar. Considerando la clasificación de Aumont (cf. Dalmasso, 1994: 7-8) se trata de una función de conocimiento, una función “epistémica”. Pero a la vez, algunas imágenes atraen la mirada del espectador sobre el propio texto fotográfico, mediante dispositivos de producción que exceden la pragmática informativa. En este caso, y retomando la clasificación mencionada, la imagen persigue una función “estética”; es decir, en el uso de la imagen ya no se pone relevancia lo que se muestra (el referente) sino que se focaliza en el modo de construir el discurso visual, más allá de la pragmática informativa.

No escapará la relación de estas funciones con las propuestas por Roman Jakobson (1975: 347-395). Básicamente, la función epistémica se relaciona con la referencial o informativa –centrada en el referente- y la función estética con la poética –centrada en el “mensaje”, esto es, en el discurso, en el modo de decir. A esto cabe agregar dos funciones que Aumont no considera: la conativa, ese elemento de la fotografía que interpela a quien mira la imagen, definido por Barthes (1980:65) como el “punctum”; así como la función fática, que sustenta la relación (la complicidad) de enunciador y destinatario. Sin embargo, conviene retener que la producción de sentido de la fotografía periodística excede la inmanencia de la imagen por inscribirse en lo que Verón (1993:148) llama un “paquete” significativo

complejo, dada su relación con el texto lingüístico y la configuración del diseño (tamaño, ubicación, etc.).

A modo de ilustración, en un artículo titulado “Argentina necesita un equipo de rescate” (La Voz del Interior 22/10/2014: A12) aparece una fotografía de tamaño considerable del ministro de Economía, Axel Kicillof. Sin embargo, aunque el discurso es muy crítico de las políticas económicas del gobierno nacional, omite mencionar explícitamente al Ministro. Es posible entonces postular un predominio de las funciones conativa y fática en el recurso fotográfico, ya que la apelación se orienta a un hacer reconocer, más que a un hacer saber/ conocer; en tanto la conjunción de elementos paratextuales (fotografía y título), que desplaza el objeto de la crítica y lo personifica en el Ministro, presupone un lector cómplice.

Por lo demás, el modo de re-conocimiento involucrado permite postular el predominio de la iconicidad de la imagen, ya que plantea un juego de semejanzas que no remite a la experiencia existencial, sino al saber televisivo de los destinatarios.

El lugar de las ciencias

La ambigüedad preside la construcción misma de la economía como saber esotérico, su denegación del propio carácter de ciencia social, su pretensión de autonomía,

ese “cosmos económico” regido por la pura legalidad de los números, que tan bien ha analizado Bourdieu (2001: 17 y 20). En la esfera pública mediatizada, el discurso económico esotérico aparece entonces como una producción abstrusa, de difícil comprensión para un receptor no experto; que necesita, como señala Arfuch (1995:117), ser traducida o divulgada por otros discursos, el político y, sobre todo, el periodístico.

Sin embargo, los medios gráficos de mayor tirada o aquellos que tienen un sesgo económico-financiero muestran un espectro más variado y complejo de la discursividad económica, una superposición de órdenes interrelacionados que se definen por sus funciones y por las posiciones con respecto a la producción de riqueza. Por una parte, podemos distinguir los sectores de la actividad económica “real”; cuyos voceros en muchos casos pertenecen al escalafón gerencial (es decir, expertos que aplican saberes económicos a emprendimientos privados) o son empresarios asesorados por expertos. Por otra, existe un orden de expertos con mayores capitales simbólicos: los diseñadores de políticas económicas en el ámbito nacional o internacional (i.e., en la función pública o en los organismos multinacionales) y los formadores de opinión especializada (fundaciones y centros de estudios económicos, consultoras). Finalmente, están los publicistas especializados, verdaderos artífices de las condiciones doxológicas de recepción de los discursos emanados de las otras instancias.

Aunque esta modelización del campo económico es aplicable a distintos momentos de nuestra historia, el equilibrio de poder entre estos sectores discursivos es contingente. La mediatización del discurso económico en octubre de 2014 ilustra un estado de discurso que es el resultado de las transformaciones operadas en el canon discursivo desde el comienzo del siglo; más precisamente, después de la crisis de diciembre de 2001 (Fatala 2015). Así como el monopolio de la producción de verdad ostentado por los economistas neoliberales en los 90 tuvo como correlato la colonización del espacio de los medios gráficos por la economía (en el mes de diciembre de 2001, el 60% de los títulos de tapa de *La Voz...* son económicos); el descrédito de la ortodoxia de mercado y el “retorno” de la política a partir de 2002 articulan otro régimen signifiante (Deleuze y Guattari 1987:112) en torno a la reaxiologización del Estado y la Nación, donde se inscriben la revaloración de la producción por oposición a la especulación, así como el reciclaje de la utopía del capitalismo nacional. A la economización de la política sucede entonces la politización de la economía. En el campo económico, esto se traduce en el desplazamiento de los tecnócratas del rol protagónico, que es asumido por el empresario, cuya visibilidad mediática aumenta exponencialmente. Dos invariantes que constituyen reglas de producción periodística, aún para discursos enfrentados. Octubre de 2014 muestra un panorama conflictivo entre el Gobierno y los sectores em-

presarios, en torno, básicamente, a dos objetos de lucha: el cepo cambiario y la presión tributaria. Sin embargo, todos los periódicos, ya sea desde una óptica más cercana al oficialismo o a la oposición, transforman la cuestión en un enfrentamiento político. Paradoja aparente: la relación entre lo económico y lo social es puesta en discurso por los medios liberales opositores (*La Voz...*, *Alfil*), pero se ha debilitado en el progresista *Hoy Día Córdoba*.

No obstante, el protagonismo empresarial es reconocido por todos los medios: *Hoy Día Córdoba* ha incorporado una sección “Negocios & Empresas” que aparece los viernes, *Alfil* dedica una página a “Infonegocios”; en *La Voz del Interior*, los suplementos “Economía” y “Negocios” que se han fusionado en “Economía & Negocios”, con la última palabra escrita en un tipo tres veces más grande.

La Voz..., muestra además una multiplicación de enunciadores empresarios, ya se trate de grandes empresas, Pymes o microemprendimientos, seguidos –en orden de visibilidad– por los expertos en producción y comercialización; en detrimento de los expertos dotados de competencias esotéricas (los teóricos); lo que, paradójicamente, refuerza el rol de divulgadores de la teoría de los periodistas especializados.

Los expertos de mayor nivel –los economistas– no han desaparecido, por cierto, pero su espacio y su visibilidad se han reducido, y aparecen en lugares menos expectables para el destinatario genérico, como en el suple-

mento del agro, La Voz del Campo.

En tanto el peso de la economía en la vida social garantiza su tratamiento diario (aun si comparativamente reducido) en las páginas del periódico, la enfermedad, concebida como una experiencia individual, se inscribe en la vida privada y solo alcanza estatuto noticiable por su devenir demográfica (epidemias, endemias) o por su relación con la ley (políticas sanitarias, coberturas y servicios de salud). El lugar de la salud en los periódicos de información de Córdoba es, por lo tanto, facultativo y está en relación directa con el número de páginas y con la existencia de suplementos y revistas que acompañen al medio.

En los periódicos de menor número de páginas, el discurso de/ sobre la salud es marginal, cuando no inexistente, como en Alfíl. En Hoy Día Córdoba, las pocas notas que se pueden relevar a lo largo de un mes tienen una impronta socio-política, ya que remiten a cuestiones de bioética (“Un caso de eutanasia genera conmoción en los Estados Unidos”, 15/10/14:9), a políticas sanitarias (“Compromiso para disminuir la tasa de mortalidad materna”, 01/10/ 14:7), a endemias (“Sugerencias para evitar las picaduras de alacranes”, 23/10/14:9); es decir, remiten generalmente al ámbito de la salud pública. Sólo hay una nota de divulgación, más extensa, acerca de la incidencia de las enfermedades cardiovasculares en la mortalidad femenina en Argentina, publicada en un suplemento especial del Día de la Mujer (“Más nuestra que de ellos”, 01/10/ 14, Hoy

Mujer: 1) El discurso de la salud solo ocupa un lugar sustancial en La Voz del Interior, debido a la amplitud de su tirada y número de páginas. Además del suplemento Salud, que aparece los días miércoles, hay numerosas notas o entrevistas otros días de la semana, ya sea en la información general, en el suplemento Temas o en la revista Rumbos. Esta diversidad de manifestaciones permite establecer distintas posiciones de enunciación desde las cuales es posible producir un discurso sanitario en los medios.

La figura del enunciador -con sus competencias y propiedades y sus vínculos institucionales- es la diferencia específica que permite distinguir un discurso médico-sanitario, producido por profesionales de la salud, en relación directa con sus competencias según el saber; un discurso político-sanitario, producido por profesionales de la salud en su calidad de funcionarios, donde el discurso del saber aparece atravesado por consideraciones políticas y demográficas y presupone una distinta competencia según el poder, y un discurso de divulgación sanitaria, producido por periodistas especializados, que traspone el saber esotérico a información general.

El más interesante de estos sectores discursivos, por involucrar a los sujetos de la relación sanitaria, es el discurso médico-sanitario, fundado en la asimetría cognoscitiva y en la complementariedad (cf. Verón 1993:141-142).

En el discurso mediatizado, la autoridad del enunciador se funda en el título académi-

co y la posición, pero puede incrementarse según el grado de presencia mediática (colaboración frecuente, apariciones televisivas...). En cualquier caso, el profesional de la salud asume la condición de divulgador experto, cuyo fantasma enunciatario es un paciente potencial. De allí que, a diferencia de los economistas, el enunciador médico apele a la facilitación y simplificación.

En la divulgación, por lo tanto, el discurso esotérico se vuelve lacunario, raramente explícita sus propias condiciones de producción (principios heurísticos y metodológicos, tiempo y modo de construcción del saber, contexto institucional, leyes y políticas sanitarias, financiación...), para concentrarse en el resultado, esto es, en un estado actual de la ciencia, a partir del cual se derivan enunciados de carácter prescriptivo, con una marcada modalización deóntica (deber-hacer) (cf. Greimas y Courtés 1982:101-102).

Sin embargo, es necesario destacar la generalizada disposición a la divulgación mediática que evidencian los médicos, porque podríamos considerarla un efecto de poder de la hiperbolización de la tecnología, según se desprende de dos nodos problemáticos en el discurso médico mediatizado.

El primero remite a la construcción de sí de

los enunciadores, a la construcción de sus roles y competencias y de su mismo arte. El segundo tiene que ver con la relación que construyen con sus enunciatarios, fundamentalmente en el plano cognitivo.

En el primer caso, la invasión de aparatos, equipos y tecnologías diversas socava la relación del médico con el cuerpo doliente -esto es, paciente- y amenaza transformarlo en un intérprete de símbolos (cifras, diagramas e imágenes producidos por dispositivos técnicos) bastante alejado del “paradigma indiciario” que es el modelo de la semiología médica (Ginzburg 2004).⁸

El segundo nodo problemático tiene que ver con el acceso a la información provisto por las nuevas tecnologías informativas y comunicacionales y en la desestabilización que esto introduce en la relación asimétrica médico /paciente. Aunque diversas, las reacciones de los enunciadores médicos ante este desafío a su autoridad coinciden en la relativización de la información y la reivindicación de su propio estatuto según el saber; aunque reconozcan un rol más activo al paciente.

Por último, es necesario considerar el discurso de divulgación periodística desde dos ángulos. Uno es, obviamente el de la producción de notas, entrevistas e infor-

8- A estar con Ginzburg, el saber indiciario comporta una “recapitulación fulmínea de procesos racionales” (2004:135) capaz de relacionar en presencia los saberes y observaciones previas con los índices de un existente por definición individual y, por lo tanto, con “un margen ineliminable de aleatoriedad” (111). El rigor del paradigma indiciario implica así una fuerte formación de base, tanto en los contenidos cuanto en el desarrollo de las competencias lógicas y de observación.

mes. En estos, la figura del enunciador periodístico resulta evidente, ya que instaura una relación asimétrica con su destinatario, sobre la base de la información especializada, cuya autoridad se asienta en citas del discurso esotérico.

El otro ángulo, generalmente invisible para el lector no experto, es el del diseño de la información: selección de temas, de entrevistados y colaboradores, diseño de la página y distribución de la publicidad; es decir, las cuestiones que involucran la decisión institucional, que, en el caso de *La Voz del Interior*, lleva las huellas de su sesgo empresarial. Esto se traduce en la profusión de publicidad sanitaria en las páginas del suplemento, en la existencia de espacios pagos para la difusión de patologías y tratamientos, en la multiplicación de entrevistados y colaboradores que son especialistas o directivos médicos de centros privados de salud o docentes de la Universidad Católica de Córdoba, que exceden largamente a los miembros de la Universidad Nacional o de los hospitales públicos. Esta configuración de la enunciación institucional desplaza la construcción del destinatario genérico para incluir las propiedades de usuario y consumidor de servicios médicos. Por ese motivo, en las páginas del suplemento se entrecruzan dos regímenes axiológicos: uno que tiene que ver con el bienestar físico o psíquico y otro que remite al valor de cambio de los productos en el mercado de la salud, y esto implica las tecnologías, pero también los “servicios” profesionales.

De la misma manera, la puesta en discurso de la desestabilización inducida por la información médica que circula en las redes sociales tiene que ver con sus efectos sobre el valor de mercado de los profesionales y los centros de salud, pero no produce debates esclarecedores acerca de las diferencias entre saber e información. La formación de los médicos o el marco apropiado de la investigación científica, no es necesario decirlo, nunca alcanzan el umbral de lo noticiable.

Bibliografía

- ANGENOT, M. (1982). *La parole pamphlétaire. Typologie des discours modernes*. Paris: Payot.
- ANGENOT, M. (1989). *1889 Un état du discours social*. Québec: Le Préambule.
- ARFUCH, L. (1995). *La entrevista, una invención dialógica*. Barcelona: Paidós.
- BARTHES, Roland (1980). *La cámara lúcida [1980]*. Barcelona: Paidós.
- BOURDIEU, P. (2001). *Las estructuras sociales de la economía*. Buenos Aires: Manantial.
- DALMASSO, M. T. (1994). *¿Qué imagen, de qué mundo?* Córdoba: D.G.P. Universidad Nacional de Córdoba.
- DELEUZE, G. y GUATTARI, F. (1987). *A Thousand Plateaus. Capitalism and Schizophrenia*. TRAD. B. Massumi. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- FATALA, N. (2015). *Hegemonía, consenso e identidad nacional: la construcción*

discursiva del Estado nación y sus sujetos (Prensa gráfica de Córdoba 2001-2003). Tesis del Doctorado en Semiótica. Centro de Estudios Avanzados- Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, mimeo, Biblioteca del Centro de Estudios Avanzados.

GREIMAS, A.J. y COURTÉS, J. (1982) Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje. Trad. E. Ballón Aguirre y H. Campodónico Carrión. Madrid: Gredos.

GINZBURG, C. (2004) "Spie. Radici de un paradigma indiziario". En U. Eco y T. Sebeok (ed): *Il segno dei tre*. Holmes, Dupin, Peirce. Milán: Tascabili Bompiani, pp. 95-136.

JAKOBSON, R. (1975) *Ensayos de lingüística general*. Barcelona. Seix Barral.

VERÓN, E. (1987). *Construir el acontecimiento*. Buenos Aires: Gedisa.

VERÓN, E. (1993). *La semiosis social*. Barcelona: Gedisa.

VERÓN, E. (2004a). "Cuando leer es hacer: la enunciación en la prensa gráfica". En *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Gedisa, pp.171-191.

VERÓN, E. (2004b). "Prensa gráfica y teoría de los discursos sociales: producción, recepción, regulación". En *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Gedisa, pp.193-212.

4/3

MEMORIA(S) EN CONFLICTO,
IDENTIDADES Y DISCURSO
SOCIAL: REPRESENTACIONES
DEL OTRO EN LOS DISCURSOS
AUDIOVISUALES

Directora

Sandra Savoini

Equipo

Sebastián Gastaldi, Carolina Casali, José Manuel
Rodríguez Amieva, Alexia Obeide,
Juan Pablo Gutiérrez, Florencia Garnero y
Constanza Altamirano

Introducción

Este trabajo expone los lineamientos del proyecto “Memoria(s) en conflicto, identidades y discurso social: representaciones del otro en los discursos audiovisuales”, subsidiado por SECyT (periodo 2014 - 2015) y con sede de trabajo en el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

El equipo interdisciplinario que participó en el desarrollo de la primera etapa de la investigación ha estado integrado por docentes y estudiantes de grado y posgrado formados en campos disciplinares y con anclajes institucionales diversos (Facultad de Ciencias de la Comunicación, Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales y Facultad de Artes). Todos comparten el interés por los estudios del discurso audiovisual, desde un enfoque teórico-metodológico que recupera conceptualizaciones desarrolladas por la sociosemiótica de Eliseo Verón y la pragmática sociohistórica de Marc Angenot.

El estudio se propuso la caracterización de los modos de construcción semiótica de la/s memoria/s social/es en los discursos televisivos argentinos de la última década. Particularmente, buscó explorar la articulación entre memoria e identidad, a partir de las líneas de sentido que atraviesan y dan forma a la constitución de los sujetos

en el marco del discurso social argentino contemporáneo. El corpus estuvo integrado por discursos televisivos del periodo 2010-2014, que fueron organizados en torno a dos ejes: a) producciones audiovisuales en torno a los saqueos de diciembre en Córdoba que se enlazan a otros acontecimientos traumáticos de la historia reciente argentina, y b) documentales y ficcionales televisivos que tematizan sucesos históricos: Amores de Historia (Fischerman, 2012), Combatientes (Paz Clemente – de las Heras, 2013), “El último” de la serie Vindica (Varios directores, 2011), Edén (Baldi, 2011), Las 13 Esposas de Wilson Fernández (Portal, 2014), Combatientes (Spagnuolo, 2013), 1892-1982: Dos historias sobre Malvinas (Walker, 2011), Piratas, pastores e inversores (Palma, 2010), La Asombrosa Excursión de Zamba (PakaPaka) y la transmisión televisiva de los festejos del Bicentenario (TV pública, 2010).

Representaciones audiovisuales y discurso social

En la última década se consolidaron en el país procesos de transformación ligados estrechamente a políticas sociales y tecnológicas impulsadas por el Estado nacional. Entre ellas, cabe destacar las vinculadas al fomento de la producción audiovisual¹ a

1 - Particularmente, luego de la aprobación de la ley 26522/2009 de Servicios de Comunicación Audiovisual y el

través del Instituto Nacional de Cinematografía y Artes Audiovisuales –INCAA-, el Consejo Asesor del Sistema de Televisión Digital Terrestre y la Secretaría de Cultura de la Nación. Esos cambios son producto y productores de representaciones del mundo que se trasuntan en los discursos y dan cuenta de los modos en que una sociedad, en determinado momento histórico, se objetiva en sus textos. Esta objetivación en forma de discursos da cuenta de las maneras en que las sociedades “(...) se conocen al hablar o escribir, la manera en la que, en una coyuntura dada, el hombre-en-sociedad se narra y argumenta.” (Angenot, 2010:191).

Así, en la vasta producción audiovisual de estos años, impulsada en buena medida por la implementación de las políticas arriba aludidas, se ha detectado la insistente presencia de discursos que reelaboran el pasado histórico argentino desde perspectivas que, a su modo, actualizan lugares comunes y tópicos asociados a ciertos posicionamientos ideológicos que permean la discursividad pública de la época. Producciones que para nuestro análisis integran una serie que, en términos metodológicos, está constituida por un conjunto de textos audiovisuales que explicitan las políticas memorísticas oficiales.

Sin embargo, tal como lo plantea Angenot (2010), el discurso social de una época no es un todo homogéneo y cohesionado, convi-

ven en él enunciados que obedecen –no sin conflicto- a diversos principios y tendencias: hay un juego de dominancias interdiscursivas que confrontan con lo nuevo, pero también con anacronías o elementos residuales de otros estados de la discursividad, y desde allí se va construyendo la realidad de lo social (Verón, 1987). Esto ha aparecido de modo evidente en los discursos que conforma una segunda serie de textos audiovisuales, constituido por documentales y programas periodísticos que tematizaron los saqueos producidos en Córdoba en diciembre del 2013 (pero también en muchos otros lugares del país), con una amplia cobertura mediática nacional, que provocaron un despliegue narrativo-argumentativo en pos de la construcción de marcos interpretativos que les otorgaran sentido. En estos discursos televisivos se observó la emergencia de memorias que permanecían acalladas –o más bien ocupaban un lugar periférico en el juego de las dominancias discursivas-, pero irrumpieron públicamente haciendo visibles y enunciables un conjunto de significaciones que ponían en jaque la gnoseología que organizaba los discursos de la memoria oficial. Esos acontecimientos que han dislocado la experiencia cotidiana fueron vividos a partir de sus relaciones de continuidad o ruptura con lo ya conocido para tratar de comprender lo que ocurría en el marco de las posibilidades y los límites que imponía

el discurso social del momento (Angenot, 2010). Estas relaciones de sentido han puesto en juego memorias discursivas (Courtine, 1981; Vitale, 2007), en tanto constituyen un puente que anuda un presente con la experiencia pasada que es evocada, una actividad que implica el “adueñarse de un recuerdo tal y como relumbra en el instante de un peligro” (Benjamin, 1994: 178).

Vemos así aparecer el conflicto entre representaciones del mundo que coexisten en determinado momento histórico, nutriéndose de la recuperación de diversos ideogramas, lo que nos ha llevado a la formulación de algunos interrogantes, a partir de la consideración de que el campo de la memoria no es un espacio fijo y cerrado, sino que da cuenta de la lucha por la imposición de sentidos en torno al proyecto de sociedad que se construye discursivamente en ese presente: ¿en qué memorias discursivas se apoyan los discursos audiovisuales que evocan el pasado reciente argentino y qué realidad están contribuyendo a configurar? Asimismo, nos preguntamos acerca de la relación que allí se construye entre memoria e identidad, a partir de la caracterización de las representaciones de los otros antagónicos en estos discursos, sujetos que emergen como depositarios de antivalores desde una particular configuración temporal que se construye con la evocación de voces y miradas del pasado, pero también de su transfiguración y su olvido.

Enfoque teórico-metodológico

La propuesta se apoya, entonces, en la articulación de perspectivas y nociones de raíces disciplinares distintas. En este sentido, recurrimos no sólo a las categorías que proveen el análisis del discurso y la semiótica, sino también en conceptualizaciones provenientes de la filosofía, los estudios sociológicos y antropológicos que, a nuestro juicio, resultan imprescindibles para comprender la relación memoria e identidad (Schmücker, 2006; Jelin, 2002; Halbwachs, 2004; Ricoeur, 2004, Robin, 1996 y 2012; entre otros). De hecho, nuestra concepción de lo que debe entenderse por identidades abreva en un campo interdisciplinario dominado por el papel central que se le adjudica al lenguaje y a los procesos discursivos como constitutivos de las relaciones sociales, en el marco de los cuales las identidades pueden ser comprendidas como un producto de lo que Angenot (2010) llama el discurso social. Por lo tanto, estas configuraciones identitarias en su historicidad trasuntan el horizonte social y valorativo de la época en la que son producidas, aspecto éste que nos interesa especialmente.

Los productos audiovisuales se sustentan en preconstruidos (Courtine, 1981) que cada discurso contribuye a actualizar y reactualizar desde cierta perspectiva, en el juego de las determinaciones de la hegemonía (Angenot, 2010). En ese sentido, las memorias

son dispositivos históricos de saber/poder que producen lo que puede ser enunciado y mostrado desde ciertos posicionamientos ideológicos que atraviesan diferentes campos del discurso; ellas nos permiten comprender cómo el presente se constituye a partir de la recuperación de lo ya enunciado. Hemos trabajado en el análisis interdiscursivo (análisis de lo ideológico en términos de Verón), identificando las relaciones de estos textos con sus condiciones sociales de producción y las marcas de las operaciones de sentido ligadas a la representación de los sujetos, tanto desde el punto de vista enunciativo como narrativo, para luego describir los modos de representación de estas identidades, e interpretarlas en el marco de la discursividad social de la época en la cual los textos audiovisuales fueron producidos.

Memorias oficiales / Memorias antagónicas

Como anticipamos en esta Introducción, el estudio se organizó en torno a dos series de discursos televisivos: una, que denominamos las “memorias oficiales” –en tanto relatos impulsados por la gestión de gobierno de ese momento, que buscan configurar y cohesionar la comunidad imaginaria (Anderson, 1993)-; la otra, a falta de una mejor denominación y en contraposición a la finalidad y el carácter más organizado

de aquellas, las “memorias espontáneas”, que emergen disruptivamente apelando a acontecimientos pasados, cuestionando y subvirtiendo algunos de los presupuestos de las memorias oficiales y en ese sentido podemos entenderlas en términos de Ange-not como parte de una discursividad antagónica.

Algunos de los supuestos sobre los cuales se construye el verosímil social en los discursos antagónicos (cobertura mediática sobre los saqueos) son: “la justicia por mano propia”, “el elogio del sacrificio y el esfuerzo individual” y “el hombre como lobo del hombre”. Estos discursos se erigen retórico-argumentativamente a partir de la defensa de un principio incuestionable: la propiedad privada, incluso valorado más que el de la vida en algunas oportunidades. La perspectiva desde la cual se narran los discursos construye una posición enunciativa (yo/nosotros) cargada de valores positivos como la honestidad, el respeto, el trabajo, la justicia, la verdad, en contraposición a otro, generalmente privado de los medios de enunciación, al que se le atribuye una serie de contravalores: la barbarie, la deshonestidad, el irrespeto al orden establecido... A su vez, la continuidad narrativa de ese enunciadador es fracturada por la emergencia de las pasiones que construye una dominante de “ira/desolación”, que se desagrega en estados afectivos fluctuantes que van desde la consternación, la imponentia, la ansiedad y la angustia hasta la furia, el desprecio, el odio y, finalmente, la resignación. El ca-

rácter violento del acontecimiento dificulta retomar significantes que permitan anclar el sentido de lo ocurrido; sin embargo, se actualiza “saqueo”, ya presente en la discursividad en torno a crisis socio-económicas anteriores (el 2001 con el corralito bancario y la caída del gobierno de De la Rúa, y más allá en el tiempo, la hiperinflación y la salida anticipada de Raúl Alfonsín en 1989), aunque resemantizado en clave individualista. En el marco de este acontecimiento disruptivo las identidades se tornan marcadamente inestables.

En suma, en estos discursos se observa la recuperación distintiva de fragmentos del pasado, a partir de los cuales se establecen lazos con otras experiencias traumáticas que han dejado su impronta en la memoria social, al tiempo que hizo visible una matriz productora de representaciones sociales sostenida en la antinomia civilización (cultura) vs barbarie (naturaleza).

Esa matriz contribuye a la conformación de identidades que se autoafirman en la radical oposición a otredades marcadas por rasgos axiológicos negativos, hasta el punto en que éstas pueden llegar a perder su estatuto “humano”, con lo cual se daría sustento a la promoción o aceptación de la violencia sobre aquellos considerados radicalmente otros (no humanos). En situaciones de violencia que involucran al Estado, a la ciudadanía, a la política, la pregunta por lo humano nos lleva a reflexionar por las formas que adquiere la relación con el otro en los conflictos que actualmente atraviesan nues-

tras sociedades.

Esa configuración del otro como radicalmente otro expondría los límites de las memorias oficiales en su trabajo de recuperación de las experiencias traumáticas del pasado en este presente (particularmente señalando las políticas de violencia y aniquilamiento implementadas en los setenta, también asentadas en oposiciones binarias que estructuraban las visiones de mundo en pugna). Muestra, además, la ruptura de los lazos de solidaridad y empatía que, entre otros aspectos, sostienen la idea de comunidad. (Wacquant, 1987). Memorias oficiales que se asientan en una retórica que se destaca por abreviar en ciertos tópicos, figuras y valores del peronismo de izquierda de los setenta, recuperando de aquella matriz ideológica nociones como “soberanía nacional”, “justicia social”, “independencia económica”, “militancia” que se articulan con otras como “inclusión”, “derechos” y “verdad” -para citar tópicos recurrentes de los enunciados, cualquiera sea su materialidad- en pos de la construcción de una identidad nacional cohesionada en torno a esos valores. Estos tópicos se aglutinan particularmente en las obras audiovisuales producidas en el marco de conmemoraciones de eventos históricos -tal el caso de la transmisión televisiva del desfile del Bicentenario (2010), el filme 25 miradas, 200 minutos (2010) y el más reciente Malvinas-30 miradas (2014)-, así como también en documentales y ficcionales producidos en el marco de las políticas de fomento y promoción de contenidos

impulsadas por la Presidencia de la Nación, con el objetivo de rescatar la identidad y la memoria histórica.

El dinamismo constitutivo del discurso social, las transformaciones de la hegemonía discursiva, se evidencia con mayor claridad en la medida en que llegamos al final del primer lustro de la década, debido a la crisis de ciertos presupuestos que se suponían incuestionables, caros a la matriz ideológica que han sostenido los discursos de la memoria impulsados por las políticas oficiales. Observamos, de este modo, cómo el discurso social (Angenot, 2010), además de poseer el monopolio de la representación del mundo, se presenta también en cada época como conjuración ficcional del olvido, reconstruye el pasado en una 'sutil película narrativa', sujeta a tensiones ligadas a la hegemonía.

Bibliografía

- AGUILAR, G. (2006) Otros mundos Un ensayo sobre el nuevo cine argentino. Buenos Aires: Santiago Arcos editor..
- ANDERSON, B. (1993) Comunidades imaginadas. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- ANSALDI, W. (2002) "Una cabeza sin memoria e como una fortaleza sin guarnición. La memoria y el olvido como cuestión política". *Ágora. Revista de Ciencias Sociales*. 7 (diciembre), pp 65-87. Valencia: Nueva época.
- ANGENOT, M. (2010) El discurso social: los límites históricos de lo pensable y lo decible. Buenos Aires: Siglo XXI.
- ANGENOT M. (1998) Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias. Córdoba: Editorial UNC.
- ARFUCH, L. (2014) "(Auto)biografía, memoria e historia" En ppct.caicyt.gov.ar/index.php/clepsidra/article/download/ARFUCH/pdf.
- BAJTIN, M. (1990) Estética de la creación verbal. México: Siglo XXI.
- (1997) Hacia una filosofía del acto ético. De los borradores y otros escritos. Barcelona: Anthropos.
- BUTLER, J. (2006) Vidas precarias. El poder del duelo y la violencia. Bs. As.: Paidós.
- CASETTI, F., DI CHIO, F. (1994) ¿Cómo analizar un film? Bs. As.: Paidós.
- COURTINE, J. (1981) "Analyse du discours politique (le discours communiste adressé aux chrétiens)", *Langages*, 62.
- DIDI HUBERMAN, G. (2004) Imágenes pese a todo. Memoria visual del holocausto. Paidós, Barcelona.
- FELD, C. y STITES Mor, J. (comps.) (2009) El pasado que miramos. Memoria e imagen ante la historia reciente. Buenos Aires: Paidós.
- GENETTE, G. (1989) Figuras III. Barcelona: Lumen.
- GUARINI, C. (2002). Memoria Social e imagen. En: *Cuadernos de Antropología Social*, 15, pp. 113-123. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- HALBWACHS, M. (2004) La memoria colectiva. Zaragoza: Prensas Universitarias de

- Zaragoza.
----- (2005): “Memoria individual y memoria colectiva”. Revista Estudios N° 16. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados, UNC.
----- (1992) On Collective Memory. Chicago: University of Chicago Press.
HALL, S. (2010) Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Colombia-Perú-Ecuador: Enviñ editores.
HALL, S. – Du Gay, P. (2003) Cuestiones de identidad cultural. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
JELIN, E. (2002) Los trabajos de la memoria. Madrid: Siglo XXI.
----- (2005). Exclusión, memorias y luchas políticas. En: Daniel Mato Cultura, política y sociedad Perspectivas latinoamericanas, pp. 219-239. Bs. As. : Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
JOST, F. – GAUDREAU, A. (1995) El relato cinematográfico. Barcelona: Paidós.
Kerbrat-Orecchioni, C. (1997) La enunciación. Bs. As.: Edicial.
LIPOVETZKY, G., SERROY, J. (2009) La pantalla global. Cultura mediática y cine en la era hipermoderna. Barcelona: Anagrama.
MELENDO, M. J. (2012) “Consideraciones estéticas en torno al presente de la memoria del pasado reciente argentino” En <http://pdf.thepdfportal.net/PDFFiles/196764.pdf>
NAMER, G. (1994). «Postface». En: Halbwachs, M. Les cadres sociaux de la mémoire. AlbinMichele, París.
NORA, P. (2009): “Les lieux de mémoire”. Traductora Laura Masello. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
PROULX, S. Y LAURENDEAU, J.P. (1997). “L’audiovisuel, catalyseur de la mémoire sociale?” En: Mémoires’images, L’Harmattan, 4, Paris.
REGUILLO, R. (2000) “Los laberintos del miedo. Un recorrido para fin de siglo”. Revista de estudios sociales 63-72.
----- (1998) “Imaginario globales, miedos locales. La construcción social del miedo en la ciudad”, en ponencia para el IV Encuentro de la ALAIC.
RICOEUR, P. (1995) Tiempo y narración I. México: Siglo XXI.
----- (1995) Tiempo y narración II, México: Siglo XXI.
----- (1996) Tiempo y narración III, México: Siglo XXI.
----- (2004) La memoria, la historia, el olvido. Bs. As.: Fondo de Cultura Económica.
----- (1999) La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido. Madrid: Arrecife Universidad Autónoma de Madrid.
ROBIN, R. (1996) Identidad, memoria, relato. Bs. As.: Universidad de Bs. As.
----- (2012) La memoria saturada. Bs. As.: Waldhuter editores.
SCHMUCLER, H. (2006) “Usos políticos del miedo” en AAVV: Seminario Internacional. Miedos y memorias en las sociedades contemporáneas. Córdoba: CEA/UNC y Comunicarte Edit.
SCHWAB, G. (2015). “Escribir contra la

memoria y el olvido”. En Mandolessi, S. y ALONSO, M. (Ed) Estudios sobre memoria. Perspectivas actuales y nuevos escenarios. Villa María: Eduvim.

TODOROV, T. (2011) Nosotros y los otros. Reflexión sobre la diversidad humana. México: Siglo XXI.

VERÓN, E. (1987) La semiosis social. Buenos Aires: Gedisa.

----- (1980) Construir el acontecimiento. Barcelona: Gedisa

WACQUANT, L. (2007) Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y estado. Bs. As.: Siglo XXI.

4 / 4

PARERGON
Y MARCOS:
DOS MÁQUINAS
DE LECTURA¹

Equipo
Ana Levstein y Victoria Dahbar

1 - Algunas de estas reflexiones tienen como antecedente trabajos previos de las autoras en que estas interrogaciones fueron moldeándose. Para ampliar la reflexión en términos de parergon véase Levstein, A. y L. Pellizari (2015). “Interrogando alteridades: “parergon” y “marco” como categorías de indagación”. En XXX Congreso Latinoamericano de Sociología: Pueblos en Movimiento, un nuevo diálogo en las Ciencias Sociales - ALAS-, Costa Rica. Para la reflexión de la categoría de marcos Cf. Dahbar, M.V. (2016). Hacerse humanos, estar en este tiempo. Enmarcar el marco como tarea de una comunicación crítica (Tesis no publicada). Maestría en Comunicación y Cultura Contemporánea, CEA-UNC: Córdoba. Diseño y arte de tapa: Sebastián Maturano.

Indagaciones teóricas preliminares

Interrogar la conformación de identidades/alteridades en escenarios contemporáneos se enmarca en el desafío –señalado por varios teóricos como Derrida, Butler, Espósito, Huberman, y Barthes– de pensar la subjetividad por fuera de las ontologías duales de la metafísica que han escondido el discurso occidental: forma/sentido, alma/cuerpo, teórico/práctico, adentro/afuera, arriba/abajo, vida/muerte, con su correlativa moral dicotómica, axiologizando positivamente el primer término del binarismo, considerado primigenio, auténtico, puro y bueno; y al segundo el deterioro, ruina o accidente del primero, es decir, secundario y derivado. La deconstrucción, en la versión derrideana, ha señalado que ese segundo término no sobreviene del exterior para deteriorar al primero sino que su entrelazamiento y mixtura con éste son originarios. No hay entidades puras. Las fronteras en tanto límites que separan incluyendo y excluyendo, lo hacen a partir de leyes (la ley como límite y el límite como ley) a partir de lo que Derrida (1980:11) llama una “cláusula de género” o “exterior constitutivo” que enuncia la clausura, a la vez que se excluye de lo que incluye. Esto es: el límite participa sin pertenecer, en una economía del parasitamiento mutuo de los opuestos, y la lógica oposicio-

nal es deconstruida por una ley de impureza constitutiva. Dicho de otro modo: la ley que funda un orden, una clasificación, una taxonomía, no pertenece al orden de lo fundado. Queda adentro y afuera a la vez. El hecho de que la cláusula o ley no sea ni totalmente exterior ni interior da lugar a una oscilación o ambivalencia que permite la no-clausura del sentido, la incompletitud. Siempre hay un “resto” que “resta” (rester en francés es a la vez “permanecer” y “restar”. Es decir algo que según una lógica paradójal permanece sustrayéndose).

Nuestra búsqueda repiensa la lógica parergonal de Jacques Derrida (2001) en sintonía con la noción de marco de Judith Butler, trabajada hacia 2010 por la autora aunque no desarrollada en sus producciones posteriores. Se trata de dos nociones de pensadores contemporáneos que creemos insuficientemente exploradas en su productividad como herramienta de los discursos sociales. Por eso intentamos potenciar su aprovechamiento en un marco epistemológico y metodológico que alberga diferentes líneas de análisis de alteridades en el mundo contemporáneo.

Las definiciones que manejamos –tanto del parergonderrideano como del marcobutleriano– devienen como diría Barthes, un espacio proyectivo, liberadas de la ley del sintagma, no para privarnos del pensamiento lógico, paradigmático, sino para jugar con él, detectando sus contradicciones, sus paradojas, sus pantanos. Es un jugar que implica performativizar estas figuras o cuasi

conceptos, experimentarlas en el cuerpo, en la subjetividad y en la intersubjetividad. Hablar de figuras implica hablar del singular del “cada vez” en una actividad crítica transformadora, interminable. Parergon y marco, se convierten en máquinas de lectura, entendidas como deuteropensamiento, es decir, ya no sólo pensar sino pensar cómo pensamos. Poner en abismos la fiesta del pensar. Bucear nuestras matrices de aprehensión e inteligibilidad de la vida, de lo humano, de la técnica, pensar en “neutro”, con Barthes, con Esposito.

La alteridad en tanto lo Otro, lo extraño, lo heterogéneo del ipse o del “sí mismo” es la obsesión del pensamiento derrideano. A las dualidades platónicas, cristianas y cartesianas Derrida (1989: 384) las disloca, invierte, indecide, descentra, rompe, disemina, juega a identificar como funciona ese fundamento o arché que a la vez que posibilita el juego de una episteme lo clausura mediante una palabra que funciona como la pura y originaria y la palabra final a la vez. El arché como origen y telos como fin y finalidad del sentido y de la historia como historia del sentido y sentido de la historia.

Tachar ese origen y quebrar esa teleología implica repensar el centro desde la contingencia y la falta y no desde la presencia y el fundamento (Dios, Logos, Presencia, Sustancia, Sujeto, etc. es decir una Mismidad). El centro como función y lugar vacío es una alteridad provisional y local en permanente desplazamiento y remisión infinita. Que la estructura haya sido pensada ya desde la

Antigua Grecia como centrada (dice Derrida que una estructura a-centrada representa lo impensable mismo) demuestra que “la coherencia en la contradicción expresa la fuerza de un deseo” (1989: 384). El deseo consiste en asignar mi fundamento o premisa al centro vacante, con la violencia de lo universalmente válido para todos y para siempre, decidir que lo Otro de mi fundamento es inmoral, ilegal, impensable. Implica entonces, como pensaba Platón, concebir la alteridad como fuente del mal, desconocer lo histórico y relativo, la pura contingencia de las normativas o marcos de aprehensión e inteligibilidad de la vida. Implica desconocer la inexistencia de entidades puras y la humilde existencia de una “economía del parásito”, de la “impureza constitutiva”(1980:5).

La diferencia, la alteridad aparecen explicitadas en el discurso derrideano por diferentes cadenas suplementarias, sintagmas de una lógica deconstructiva: huella, farmacon, suplemento, différence, himen, autoinmunidad, entre otros. De todos estos suplementos, que como el término lo indica, suplen pero también exceden a aquello a lo que refieren, daremos cuenta de una noción más bien inexplorada en su productividad como herramienta de los discursos sociales: el parergonderrideano, ensayando algunos cruces con la noción de marco en Butler.

Nuestro propósito es explorar y explotar la productividad inventiva del parergon como noción que al anudar adverbios de lugar, fuerza, roce, resistencia: “contra”, “al lado

de” “estrechar”, daría cuenta de la mixtura constitutiva de cualquier entidad, de su imposibilidad de pureza. De allí que parergon alberga paradigmáticamente la idea de doble vínculo y de fortuna (fors: suerte, fortuito, lotería) en su semántica de buena suerte o mala suerte y la resignificación de la mitológica “rueda de la fortuna” que enseñaría a no dormirse en los laureles de la felicidad ni a pensar que un fracaso o un dolor son definitivos. En todo ergon u obra hay desobra y viceversa, de igual forma que todo fundamento está doblado por un contra-fundamento. Y esto, no deberíamos olvidarlo, hace de cualquier afirmación un “microfascismo” en la medida en que reenvía al afuera una alteridad, con la única violencia de su gesto asertivo mismo. El prefijo “micro” señalaría aquí algo constitutivo, de una condición natural que no podemos esquivar. El microfascismo como base de toda “decisión interruptora” es tan constitutivo como el poder en la lengua, inexorablemente “fascista” según Barthes (2003: 25) para quien la lengua es fascista no en su modo negativo, por lo que prohíbe, sino en su modo positivo, por lo que obliga a decir. El fascismo “micro” no sería un añadido exterior que sobrevendría a un no-fascismo puro, sino un huésped o contaminación originaria que habrá estado siempre en el “sí mismo como otro”, en la alteridad que habita toda mismidad. Aquella alteridad que nos atraviesa y cuyo desnudamiento implicaría el derrumbe de las estructuras de clase, de dominio político, de formaciones históricas

tanto de aristocracias como de servidumbres. La alteridad es acá ese monstruo que inquieta y desajusta la ley tanto desde arriba (déspota) como desde abajo (esclavo). El sacerdote y el fiel, “la bestia y el soberano”, habitando la misma persona y su “dar cuenta de sí mismo” como el resorte desforcluidor de las preguntas silenciadas en el propio (impropio) discurrir que va haciendo posible la vida. Desactivar lo forcluido mediante el ejercicio parergonal del descentramiento de miradas permite, al menos, vislumbrar el sin-fondo, lo abisal, lo indecible que sigue alojado en toda decisión o fundamento. El fundamento desfondado o la premisa forcluida que, desde las sombras organiza procesos, actores y sinergias.

El concepto de parergon en “La verdad en pintura” de Jacques Derrida

El parergonderrideano nos llega vía Kant en La verdad en pintura (2010: 27) como aquel “afuera” o “marco” “al lado de”, “contra” la obra, (el ergon) es decir, lo secundario y derivado de la obra considerada un “adentro” o “interior”.

Nos interesa interrogar la indecidibilidad de la frontera que separa el adentro del afuera en el parergon en tanto clave de lectura aporética de los textos de la cultura. La in-

terrogación de esta frontera o “entre” que es, como la *différance* derrideana, a la vez espacial y temporal, ya que diferencia y difiere sentidos *ad infinitum*, nos sitúa en el borde, en un doble genitivo, donde el borde es a la vez sujeto y objeto, la instancia agente y paciente de una pregunta, de una *question* (pregunta y cuestión en francés). Esta frontera o “entre” nos cimbronea, conmueve, arranca y descoloca de la cotidianeidad para abandonarnos en estados inhóspitos y de locura.

Parergon deriva del sufijo griego para al lado de y ergonobra, trabajo. Supone un límite que debería discernir tranquila o nítidamente un adentro de un afuera, lo esencial de lo accidental, por ejemplo, un cuadro y su marco y la pared sobre la que se asienta el cuadro. Si el parergon es necesario es porque al ergon algo le falta, porque no es una sustancia presente, plena y autosuficiente sino un suplemento o *différance* que remite a otro suplemento y así al infinito. El parergon suple una falta en el ergon pero también excede, altera y deteriora. Es un “suplemento” que suple una “falta constitutiva” del adentro pero, a la vez añade, (exceso y defecto) amenazando la presunta pureza del adentro que se falta a sí mismo.

De esta manera, el parergon desconcierta toda oposición, pero no permanece indeterminado y da lugar a la obra. En todos los dualismos del discurso occidental, el parergon se aloja en el ergon como un parásito o un huésped deconstruyendo límites, dislocando y desalojando cualquier certeza

de presencia. De allí que lo que da lugar al ergon u obra es la “decisión interruptora” que atraviesa la pluralidad de los indecibles. El parergon así disloca el logocentrismo permitiendo explorar lo inapropiable y lo intraducible de las alteridades como por ejemplo “la pregunta por la verdad en pintura” o, como Derrida (2010:14) había pensado titular su libro de una manera “ambiciosa” *Sobre el derecho en pintura*. Con la palabra “derecho” ya pensamos en el par derecho/justicia y sus correlativos finito/infinito, calculable/incalculable, ergon/parergon. Preguntarnos por las fronteras es preguntarnos por “las inmediaciones de la obra”, “el entorno de la pintura”, es decir, donde se legisla marcando el límite, incluso el color. Aquí se conectan *La verdad en pintura* con las obsesiones derrideanas en torno a la justicia indeconstruible y “por venir” en obras como *Fuerza de Ley*, *Espectros de Marx* y *Canallas*, entre otras.

En francés *passpartout* significa a la vez encuadre o marco y llave maestra para pasar por todos lados. Es decir, que por un lado enmarca y contiene un adentro, pero por el otro señala un campo sin límites de una textualidad general, un puro Afuera, un puro parergon sin ergon localizable más que provisoriamente. La frase de Cézanne que esconde el ensayo de Derrida(2010:16): “Le debo la verdad en pintura y se la diré”, genera en el cruce de una economía de restitución y deuda (le debo) con un abismo aneconómico (la promesa del performativo: y se la diré) la laboriosa aproximación a una

formalización económica imposible. Un speechact y un paintingact intraducibles. Ya en *La ley del género* Derrida (1980:9) dice: “A la verdad no se la puede pensar sin la locura de la ley”. Es decir, la condición de posibilidad de la ley sería el apriori de una contra-ley, un axioma de imposibilidad que enloquecería el sentido, el orden y la razón. Uno de los nombres de esta perturbación, cancerización, contaminación o impureza como división interna del trazo o huella es el parergon. La Verdad en pintura nos lleva a pensar en la pintura como restitución, reproducción inmediata, adecuación y transparencia en la pintura. Pero Derrida plantea de entrada aquello que siguiendo al derecho se asocia a una economía pero siguiendo a la justicia se asocia a lo aneconómico, al abismo de lo incalculable. La deconstrucción es una práctica institucional por la cual el concepto de institución permanece problemático. Instituir es enmarcar. El marco implica a la vez una deuda y una promesa, es decir, la estructura paradójica de una economía del abismo. Derrida privilegia la estructura aporética de lo imposible: lo que importa de la democracia por venir, no es la democracia, es el porvenir. Parergon apunta a economizar el abismo: se trataría de formalizar reglas que fuerzan la lógica del abismo para ir y venir entre lo económico y lo aneconómico, la recuperación y la caída, operación abisal que recupera para reproducir regularmente el desmoronamiento.

Para Kant la razón está habitada por una falla, hay límites para el conocimiento ya que

conocemos los fenómenos pero los noumenos son incognoscibles. Si hay falla hay falta, hay incompletitud. Y Derrida leyendo a Kant se pregunta: “¿y si la falta fuera el marco?” “¿y si la falta no sólo fuera la falta de una teoría del marco sino también el lugar de la falta en una teoría del marco?” (2010: 55). Derrida cuestiona el límite que Kant traza entre lo formal y lo material o entre una idealidad intrínseca y un excremento extrínseco. Toda obra o ergon es una ficción que conlleva a la vez una ficción y una factura o hechura.

Kant en *La religión en los límites de la simple razón* [1793] (2016) dice en una nota (recurso parergonal) y entre paréntesis (otro recurso parergonal ya que está a la vez dentro y fuera de su exposición) que la razón en su falta se abisma (en francés *abymer* es abismarse y arruinar) en el insondable campo de lo sobrenatural (gracia, misterio, milagro) para suplir su insuficiencia moral gracias a una fe reflexionante. Esto es, el parergon inscribe algo que se agrega del exterior al campo propio, en este caso la razón pura y la religión, pero cuyo exterior trascendente no juega (frota, roza, estrecha contra el límite) e interviene el adentro sino en la medida en que el adentro falta, carece del algo, carece de sí. La razón es consciente de su impotencia y para satisfacer su necesidad moral recurre a la tarea co-adyudante del parergon que, a la vez que llena un vacío, añade un riesgo y una amenaza generando desvíos o seducciones de la razón para complacer a Dios. Esos desvíos generados por el parer-

gon son: el fanatismo, como deformación hiperbólica de la gracia; la superstición por el milagro, y la taumaturgia por el misterio. Parergon es así un mixto de afuera y adentro, la falta constitutiva al interior mismo del ergon que impide la diferencia tranquila entre lo natural y lo artificial. Todo se vuelve entorno, intermediación, campo de inscripción económica, histórica, política donde se produce la pulsión de firma como lo “propio” y lo “limpio” (*propre* en francés tiene esos dos significados). Lo parergonal es siempre insólito, excepcional y extraordinario, y es indispensable a la energía para liberar la plusvalía encerrada en el ergon, por ejemplo, los *marchands* en el mercado de la pintura (Derrida, 2010: 66 y ss.).

Ya Aristóteles decía que hay que evitar que los *parerga* (suplemento o accesorio) se impongan sobre lo esencial. Siempre el discurso filosófico habrá estado contra el *parergon*. Derrida se pregunta qué se habrá hecho del *contra*.

La falta (el centro de toda estructura o argumento o fundamento) no puede determinarse (localizarse, detenerse) antes del encuadre ya que, es a la vez, producto y producción del marco. Es la que determina el marco como *parergon*, la que a la vez lo constituye y lo abisma. Este encuadre es construido, es decir, frágil, transformable e histórico. Es a la vez promesa y amenaza, impuesto y borrado. Y esa es la esencia de su verdad. No ya verdad como trascendentalidad sino la accidentalidad del marco, su *parergonalidad* únicamente (2010:84). La

filosofía quiere apresarla y no lo logra. La deconstrucción no debe, según Derrida, ni reenmarcar ni soñar con la ausencia pura y simple de marco (2010:84). Si nos remitimos a los indisociables heterogéneos de justicia/derecho, incondicional/condicional, lo *parergonal* corresponderá al infinito, al *passpartout* como llave maestra. Y el *ergonal passpartout* como encuadre y a la condicionalidad de lo calculable y finito. El *parergon* es energía libre y el *ergon* energía ligada. La *parergonalidad* atraviesa la vida y el centro como falta que da lugar al juego, funcionando como alerta epistemológica y autocrítica sin complacencias, resiste (o más bien amortigua) la caída en los *etnocentrismos* y “*microfascismos*” (Deleuze, 1994: 213) a que dan lugar inexorablemente las lógicas endogámicas de los diversos *microclimas* culturales, afirmando y potenciando el derecho a la diversidad por sobre la homogeneidad y la apertura por sobre la clausura. En la clausura de todo fundamento la gimnasia *parergonal* intenta localizar los *ad hoc* de los arbitrajes del cada vez singular “árbitro”: jugador convertido en precario “meta-jugador” o juez. La metáfora futbolera de “correr el arco” según a quien apunta la fuerza del deseo para hacer el gol y ganar o no hacerlo y perder, daría cuenta del des-fundamento o falta de fundamento ontológico en los juegos del vivir morir, o rueda de la fortuna. Fortuna como felicidad o desgracia, *parergonalidad* omnipresente en todas las disputas de poderes, en todos los debates donde lo que está en cuestión

son perspectivas, miradas, puntos de vistas y cegueras selectivas en torno al derecho a la vida y al futuro.

Poner a jugar estas categorías frente a determinados objetos de la cultura implicará una gimnasia y una plasticidad contrafáctica y contrafóbica para impedir una clausura del sujeto consigo mismo, ante el afuera, lo extraño, lo nuevo; habida cuenta de la encantadura o dehiscencia abisal del sujeto en una herida no saturable ni suturable que nos convierte en permanentes “danaides” (personajes de la mitología griega condenadas a llenar de agua un barril sin fondo). Lo abisal y lo indecible no se produce sin angustia, pero el agua que se perdería en una economía de puro gasto o potlach genera, a la vez, la fertilidad diseminante en los frutos de un por venir inanticipable.

Parergon es una herramienta de inteligibilidad para reflexionar sobre el poder, el presente, la política y los conflictos de demarcación, de puesta de límites. En toda indecible frontera entre verdad/no-verdad hay un juego parergonal, donde la violencia de quien tiene derecho a la verdad resulta legítima y la del otro, ilegítima. De allí la necesidad de negociación para una “violencia menor”. La decisión interruptora es el fundamento sin fundamento indeconstruible que en su doble valencia es a la vez erótico y tanático, molar y molecular, rizomático y arborescente, democrático y totalitario. A esto apuntaría, creemos, la célebre frase de Deleuze: “es fácil ser antifascista en lo molar” (1994: 231).

La decisión más razonable sería la resultante de una economía pragmática con una economía altruista que promueve el por venir, apuntando en cada caso a la promoción de la vida en un “más allá del presente vivo”. Promoción de la justicia, del Otro. Esta decisión habrá atravesado la angustia de saber (y no-saber) que nadie salva a nadie pero igualmente, de que nadie se salva solo. La decisión que solo piensa en términos de “economía restringida” opera ecuacionando pero desconoce o niega el lado inconmensurable de una decisión, los efectos impredecibles. La mejor (o menos peor) decisión es un arte de las dosis (cfr. Gift.gift en Dar el tiempo. La moneda falsa, de Jacques Derrida -1995-).

Apostamos a una parergonalidad como gimnasia crítica y deuterocrítica al infinito: vestirse con la piel de los otros, ser actores de un ergon teatral donde se ejercitan los puntos de vista de los distintos jugadores y las distintas formas de hacer valer y gestionar las reglas de juego. Pasar del lado del mostrador del jefe al del empleado, del vendedor al comprador, del conquistador al conquistado, del vencedor al vencido etc. Ejercicio de humildad, de saberse mortal, frágil, atravesado por la temporalidad y no escondiendo los privilegios y los perjuicios de haber sido “gestado en” o “nacido en”, ya que de “la ley de género” o génesis, se trata. Por último, para acercar esta categoría de análisis a la respiración de lo cotidiano, decimos que hay escenas de la vida contemporánea que ponen en jaque decisiones inte-

ruptoras como procesos de subjetivación. Citaremos dos noticias de repercusión mediática en la Argentina de la primera semana de julio de 2015. Las performances Posporno en dos universidades nacionales. Parte del abanico de críticos de estas performances dicen que no se autorizó el espacio universitario para ellas. Los actores y promotores, en cambio, señalan que los “moralistas” defensores de las “buenas costumbres” critican el “sexo explícito” o los desnudos, pero no por ejemplo que un transexual no consiga trabajo en esta sociedad estigmatizadora. También aparecen críticos, como el escritor y docente Martin Kohan que sin condenar estas performances advierte sobre “la indicación finalmente normativa” que se desprende de ellas en cuanto a estimar “un placer validado por rupturista, heterodoxo, respondón” y desestimando otro “porroso, anodino y convencional siendo lo propio lo bueno, como siempre y siendo lo malo lo ajeno, por supuesto y ahí se infiltra el moralismo”, sin visualizar, termina Kohan, que, como decía Barthes, “lo censurado no es el sexo sino lo sentimental”. Esa indicación es finalmente problemática, porque buena parte de las producciones posporno lo que buscan es experimentar otras narrativas allí donde no es evidente la división sexo/afectiva. Aquí no es censurado algo así como “lo sentimental” en beneficio de “lo sexual”, porque no pueden postularse tales entidades discretas con esa ilusión de transparencia. Es desde esta reflexión anclada en el par ergon/parergon desde donde también

puede pensarse en la mutua contaminación de esos pares técnicamente dicotómicos y en las nuevas narrativas que ofrece y posibilita esa zona difusa.

El otro ejemplo es el caso de la “muerte digna” en una persona hospitalizada en Neuquén con vida vegetativa desde 1995, convertida según su hermana en “un cuerpo que respira”. La decisión nunca mejor dicho interruptora en torno a donde interrumpir la vida (y la concepción misma de vida, ya que no hay “vida en sí”), es motivo de opiniones o fundamentos diversos según el marco o contexto del que proceden (credos religiosos, juristas, médicos, familiares. etc.). Cada uno ejerce su propio microfascismo en la medida en que no logra ver su propia mirada, es decir su “exterior constitutivo”, por definición indefinible e incapturable. El parergon deviene herramienta para armar taxonomías de lo inclasificable, a la vez que para inyectar inclasificabilidad en la rigidez taxonómica. El parergon, recontextualizador infinito, desactivador de las “buenas conciencias”, desestabilizando, desacomodando, introduciendo el caos que in-forma (da forma) y des-construye el sentido del ergon como vida desde siempre enlutada. El ergon es trabajo, máquina, energía maquina y por lo tanto carece de exterior: no hay algo así como una no-máquina o no-ergon, por lo que no hay alteridad que no esté ya contaminada en una subjetividad más supuestamente “interior” o egológica.

Teorizar el parergon invita a aceptar la existencia de ese contra que la filosofía occiden-

tal se empeñó en negar, el lado doble, demoníaco, hiperbólico que asedia la sensatez y la medida, profundizando la interrogación del costado oscuro, abyecto, innoble de las verdades que nos rigen. Los pre-supuestos materiales y simbólicos, económicos y aneconómicos que sobre-determinan e indeterminan las vicisitudes de la subjetividad. La decisión más altruista y filantrópica tiene siempre su doblez egocéntrica, esclavista, narcisista. No desconocerlo es ya un paso en ser menos hipócrita, ya que el sufijo hipo destaca la parergonalidad de un término como la “autoridad” (kratos) sin contrario ni superlativo (con hiper). Nos movemos en una trama cultural compleja y “delicada” (usamos deliberadamente “la delicadeza”, figura barthesiana de Lo neutro) de autorizaciones y desautorizaciones, de horizontalidades “deseosas de neutro” y verticalidades “arrogantes” (2000: 81 y 211). Se advierte que la parergonalidad se equivale con las “internas” de cualquier debate, cuyo exterior “neutral” u “objetivo” permanece tan ciego como inexistente. El parergon sería este “buen comer” que hay que negociar en la constitutiva antropofagia de nuestros hábitos, donde déspota y esclavo se indistenden e indistinguen como alimento en un mismo cuerpo. (“Hay que comer o el cálculo del sujeto” de J. Derrida).

La parergonalidad entonces, conllevaría la necesidad etnográfica de ahondar críticamente tan lejos como sea posible en todos los ad-verbios de lugar (al lado del verbo, del hacer, del ergon) el locus desde el cual

se enuncia un axioma: ex nihilo, ad hoc, etc. advirtiendo cómo se canaliza la plusvalía del ergon en cada caso.

La parergonalidad como recurso del psicoanálisis y las prácticas analíticas remitiría a deconstruir las religiones “privadas”, los catecismos de lo que Freud designara como “novelas familiares” pudiendo identificar lo que potencia y lo que despotencia a analista y analizado.

La parergonalidad, en este sentido, no podía sino ser formulada, como lo hace Derrida más que en el arte: performances de libertades y puestas en suspenso del mundo pragmático y empírico, del “es lo que hay”. Y en el universo de las artes, sólo la pintura, como experiencia prevalentemente visual y espacial podía cuestionar la vulnerabilidad e imposibilidad de la “verdad” en tanto metafísica de la presencia.

Los objetos de la cultura a la luz de la categoría de marcos

La propuesta de este apartado es ofrecer algunas claves para pensar en términos de marcos -tanto en la reproducción de los marcos como en su desestabilización-, claves que pueden tomarse para abordar ciertos objetos de la cultura, especialmente La hora del lobo, documental realizado en 2014 en esta casa de estudios, a partir del acuarrelamiento de la policía de la provincia de

Córdoba en diciembre de 2013².

Una reflexión en términos de marcos se aparta especialmente de una consideración anclada en el par exclusión/inclusión, por razones teórico-políticas decisivas. Entre ellas se cuenta la idea butleriana de que no se trata de incluir a quienes son considerados excluidos dentro de un marco ya establecido sino de discutir cómo es que se establece y estabiliza determinado marco, asignando reconocimiento de manera diferencial.

Enmarcar el marco, a su vez, puede considerarse como una tarea descriptiva y prescriptiva, esto es, una tarea que en el campo de la comunicación de hecho se da pero que también debe darse. Esta inflexión no requiere, entiende Butler, una indagación especialmente trabajosa o intransitable, de metalenguaje o lenguaje de segundo orden. Discutir el marco, entiende la autora “no hace más que demostrar que éste nunca incluyó realmente el escenario que se suponía que iba a describir, y que ya había algo fuera que hacía posible, reconocible, el sentido mismo del interior” (2010:24). Siempre se trata entonces de un exceso, algo que “ex-

cede al marco que perturba nuestro sentido de la realidad; o, dicho con otras palabras, algo ocurre que no se conforma con nuestra establecida comprensión de las cosas” (2010:24).

Siempre hay, diremos, versiones minoritarias de la norma –una capacidad invariablemente colectiva, según entiende Butler en *Deshacer el género* (2006:16)– desde las cuales es posible la intervención crítica de enmarcar el marco. Un tipo de contradicción performativa (Butler y Spivak, 2009:87) que puede devenir, como afirma en *Vida precaria* (2006a:59) insurrección ontológica. ¿Por qué? Porque la posibilidad de enmarcar el marco, de realizar una operación crítica sobre lo inteligible como real, habilita, entre otras cosas, la ocasión de que otros existentes sean percibidos como reales. En tal sentido puede hablarse de una irrupción, interrupción o insurgencia a nivel ontológico, toda vez que en el proceso de reiteración performativa, el marco puede por definición romper consigo mismo, fisurarse, dañarse, fallar, mostrar que no contenía ni podía contener siquiera lo que decía

2- El 3 y 4 de diciembre de 2013 se produjo en Córdoba el acuartelamiento de la policía de la provincia, del cual participó todo el cuerpo policial exceptuando la cúpula. Al acuartelamiento le siguieron varios sucesos, entre los cuales se cuenta lo ocurrido en uno de los barrios de mayor población universitaria de la ciudad, el barrio de Nueva Córdoba, en donde se produjeron saqueos, golpizas, barricadas y linchamientos. Un año después, Natalia Ferreyra filma *La hora del lobo*, documental conformado por un montaje que selecciona algunos videos caseros filmados con celulares por los vecinos del mencionado barrio la noche del acuartelamiento. La producción contiene además entrevistas a algunos participantes de esos disturbios que reflexionan sobre lo acontecido un año después. Aquí se exponen algunas claves para el análisis. Para un desarrollo exhaustivo de esta hipótesis en cambio, Cf. Dahbar, 2016.

contener, esto es, enmarcarse.

La hora del lobo puede leerse, específicamente como un modo de enmarcar el marco, hipótesis de lectura que acusa razones fundamentales.

a. En un nivel general puede afirmarse que estamos ante un material que desestabiliza los marcos categoriales mejor establecidos o asentados que tenemos –y allí la difuminación, la pregunta por ese inestable nosotros– desde cierto espacio más o menos progresista, más o menos militante, que nos pone a mirar algo que de ningún modo podríamos mirar, a saber, la humanidad de esos entrevistados que cuentan sus motivos, exponen su afectividad –su reacción primaria, apuntaría Butler–, se conmueven, se alegran, se entristecen, no se arrepienten, o, incluso, se arrepienten de “no haber perseguido más saqueadores” (2014: Entrevistado 1)³. Porque tal atributo, saqueadores, es el que alcanzó esa noche para definir a cualquiera que caminara por la calle y no luciera como un vecino de la zona. La diferencia entre un saqueador y un vecino de la zona, ¿cómo se traza? Esto nos remite invariablemente al menos a dos elementos claves.

En primer lugar, materializa la pregunta por los marcos hegemónicos: desde qué marco

de lo inteligible, de lo perceptual, alguien luce o no luce como un vecino de la zona, o alguien luce como un potencial saqueador: los entrevistados arrojan criterios de demarcación bastante claros, muy similares a los criterios de detención de la policía (aunque no equiparables sólo a esos criterios): uno de los más evidentes fue detener a quienes se manejaran en moto o en bicicleta a esas horas.

En segundo lugar y como consecuencia del primero, nos remite a la noción de exterior constitutivo⁴, a la permeabilidad y a la mutua configuración del adentro y el afuera, y a la sospecha de que todo aquel que viene de lejos constituye siempre una amenaza a lo propio. Por qué si no sospechar a priori de alguien que utiliza un medio de traslado. Porque no es del barrio, y viene de lejos, y con eso alcanza. Además, no se trata de cualquier vehículo de traslado, sino de unos particularmente asociados a los sectores más vulnerables. No cualquiera se maneja en moto, en determinadas motos. En La hora del lobo, en una toma en la calle se oye a una persona aparentemente de edad avanzada que dice: “¿Sabés donde queda Coronel Olmedo? En la otra punta de Córdoba, ¿qué lo que hacen acá? del Quebracho allá,

3- Las palabras de los entrevistados se transcriben textualmente y se los enumera en orden del 1 al 4 según el orden de aparición en el documental.

4- En “El espectro de la ideología”, Žižek ensaya esta relación: en palabras de Derrida, señalando las maneras en las que el marco mismo es parte del contenido enmarcado (2008:15), y en palabras de Althusser, la topicalidad del pensamiento, es decir, “la manera en que un pensamiento se inscribe en su objeto” (2008:15).

son choros éstos” (Ferreyra, 2014). Esa sospecha, decíamos, alcanzó para las acciones de esa noche. Pero no sólo de esa noche. No se trata de un estado de excepción. O, como señalaba Walter Benjamin en “Para una crítica de la violencia” (2009), el estado de excepción en que vivimos es la regla. O, como diría Butler en su crítica a Agamben, no se trata de vida desnuda, sino de vida saturada de poder (Butler y Spivak, 2009:79). Esa sospecha vuelta ley (a través de La Ley Provincial 8431 sancionada en 1994 y ordenada en 2007 por ley 9.444 conocida como Código de Faltas⁵, y en el orden Ejecutivo, a través de la política policial del gobierno provincial) diariamente permite que cualquiera que no luce como un vecino de la zona, sea considerado como un potencial merodeador (Artículo 98 del Código vigente entonces).

b. En un registro más específico, y con el propósito exegético de reconstruir esta idea de marcos es que podemos acercarla a la noción de ideología de Slavoj Žižek (2008), para pensar cómo es que colabora de modo sustantivo a la hora de comprender la idea de enmarcar el marco. Intentamos el ejercicio de homologar en un sentido la idea de marcos a esta particular noción de ideolo-

gía, allí cuando el autor afirma que la ideología es la “matriz generativa que regula la relación entre lo visible y lo no visible, entre lo imaginable y lo no imaginable, así como los cambios producidos en esta relación” (Žižek, 2008:7). Esta definición, tan elocuente como el estilo del filósofo, resulta significativa por el modo en que abre al pensamiento y a la interrogación: hay un desafío crucial en el esfuerzo por percibir y dar cuenta de las relaciones entre lo visible y lo imaginable, entre lo imaginable y lo visible, entre lo que puede verse -o percibirse de algún modo, no sólo a nivel visual- y lo que resulta imaginable o inimaginable. Se habilitan también otra serie de preguntas: ¿es lo inimaginable condición de lo ininteligible?, ¿cómo se rigen esas relaciones, en cada caso? Las respuestas son tentativas. Si bien en algún sentido lo inteligible es condición de lo imaginable, lo inteligible es además un terreno pasible de ser puesto en discusión cada vez que es puesto en acto, cada vez que se repite. En ese, su carácter citable, en esa reiteración performativa, lo que es inteligible como real puede reforzarse, o bien puede modificarse, puede desestabilizarse. Por eso decimos, podemos decir, que enmarcar el marco antes que una operación -con el

5 - Ciertamente la ley ha sido modificada recientemente hacia un “Código de Convivencia”. Aquí nos atenemos a la Ley vigente al momento de los hechos y del análisis. La letra del Artículo dice: “SERÁN sancionados con multa de hasta cinco Unidades de Multa (5 UM) o arresto de hasta cinco (5) días, los que merodearen edificios o vehículos, establecimientos agrícolas, ganaderos, forestales o mineros, o permanecieran en las inmediaciones de ellos en actitud sospechosa, sin una razón atendible, según las circunstancias del caso, o provocando intranquilidad entre sus propietarios, moradores, transeúntes o vecinos” (Ley 8431, Art. 98).

sesgo voluntarista o decisionista que tiene esa palabra- es una relación. Categoría o tarea relacional, que vincula o desvincula algo con o de otra cosa -o relación, desde luego-. Un punto donde lo inimaginable y lo visible se tocan. Enmarcar el marco es también un ejercicio imaginativo, que en el acto de ensayar⁶/jugar/intentar otra cosa, imagina también cómo queremos ser, o si queremos y cómo, que ese intento perdure.

c. El marco, decimos, puede ponerse en discusión en cada iteración performativa, en cada uno de esos actos, porque “depende de las condiciones de su reproducibilidad en cuanto a su éxito” (Butler, 2010:26). Esa reproducibilidad –según señala la autora renglones más adelante– implica una ruptura constante con el contexto, pero también, una cambiante dimensión temporal que constituye la trayectoria de su afecto (2010:26). Esta dimensión temporal, tanto en su dimensión re-productiva como en su dimensión irruptiva, es la que nos permite pensar en las posibilidades de desplazamiento o, en palabras de la autora, en una insurrección a escala ontológica.

Desde luego, cabe preguntarse cómo opera este enmarcar el marco cuando lo que se trata de discutir es el propio marco. Comoquiera que la desestabilización que este cuestionamiento implica, es, antes que

nada, una desestabilización del yo, Butler refuerza esta idea en *Dar cuenta de sí mismo* (2009) un autocuestionamiento de este tipo implica ponerse uno mismo en riesgo, hacer peligrar la posibilidad misma de ser reconocido por otros; en efecto: cuestionar las normas de reconocimiento que gobiernan lo que yo podría ser, preguntar qué excluyen, qué podrían verse obligadas a admitir, es, en relación con el régimen vigente, correr el riesgo de no ser reconocible como sujeto o, al menos, suscitar la oportunidad de preguntar quién es (o puede ser) uno, y si es o no reconocible (Butler, 2009:38).

Esta cita no hace otra cosa que mostrar que la tarea de enmarcar el marco no es exterior a quien/es se ven imbuidos en este proceso: en el límite de lo que puede volverse inteligible, esa falla, también es una falla del relato de sí mismo, que fracasa cada vez que quiere en forma completa dar cuenta de sí. La consecuencia se traduce en la experiencia, en el riesgo de ya no saber quiénes somos, pero también, en una radical apertura acerca de quiénes podríamos ser. Esta suerte de violencia sobre sí o impugnación del sí mismo puede pensarse como un modo de desestabilizar o expandir el marco, en la experiencia de ya estar viviendo otros, destruibles a su vez.

d. Podemos decir que enmarcar el marco

6- Y no es menor recordar aquí las palabras de Michel Foucault con las que Eduardo Grüner inaugura su célebre texto *Un género culpable*: “El ensayo -hay que entenderlo como un tanteo modificador de uno mismo en el juego de la verdad” (En Grüner, 2014:9).

ocurre sobre todo cuando otra experiencia del tiempo irrumpe en el espacio de lo inteligible o de lo imaginable, según relacionábamos estas categorías. Esta interrupción ocurre como una fisura en la comunicación, una hendidura, un corte o bien, la comunicación funcionando como fisura.

Ahora bien, la situación o la tarea en que el marco rompe consigo mismo no es de suyo celebratoria: si bien las fallas en el reconocimiento muestran que un horizonte de normatividad no puede darse por descontado, lo que sucede es que esas fallas, cuando se sostienen, “exigen de manera implícita el establecimiento de nuevas normas”(Butler, 2009:40) esas normas, sabemos, pueden tener un horizonte emancipatorio para la política o bien cada vez más restrictivo.

e. Hay, además, una discusión sobre la base cultural que delimita el marco. El marco de lo culturalmente pensable e imaginable está fuertemente restringido por una narrativa progresista. Por eso es que Butler se pregunta acerca de la base cultural que está operando aquí, “como condición trascendental y como meta teleológica” (2010:152). Sucede que ciertos marcos de carácter hegemónico desde los cuales percibimos están marcados por la presunción de una temporalidad lineal. También Butler alerta ante esta autopercepción de la modernidad occidental, que, asegura, “intenta constituirse mediante una idea del tiempo continua y en desarrollo” (2010:188). Como se ve, discutir finalmente las presunciones acerca de la temporalidad inscritas en estos rela-

tos constituye la ocasión para repensar una categoría como la de marcos, presumiblemente espacial, toda vez que se ve suspendida la ilusión de transparencia que ofrece. No ha sido otro el propósito de este escrito, que se mueve entre estas dos máquinas de lectura –el parergonderrideano y el marcobutleriano– que cobran fuerza aquí, decíamos, no para privarnos del pensamiento lógico, paradigmático, sino para jugar con él, abriendo otras relaciones que admite o habilita, trabajando en ese inestable límite que implica habitar sus paradojas, sus zonas de sombra.

Bibliografía

- BARTHES, R. (2005) *Cómo vivir juntos: simulaciones novelescas de algunos espacios cotidianos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- BENJAMIN, W. (2009). *Estética y política*. Buenos Aires: Las Cuarenta.
- BUTLER, J.(2010). *Marcos de Guerra, Las vidas lloradas*. Argentina: Paidós.
- (2009). *Dar cuenta de sí mismo. Violencia ética y responsabilidad*. BuenosAires: Amorrortu.
- (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.
- (2006a). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Argentina: Paidós.
- BUTLER, J. Y G. SPIVAK (2009) *¿Quién le canta al estado-nación? Lenguaje, política, pertenencia*. Buenos Aires: Paidós.
- DAHBAR, M.V. (2016). *Hacerse humanos*,

estar en este tiempo. Enmarcar el marco como tarea de una comunicación crítica (Tesis no publicada). Maestría en Comunicación y Cultura Contemporánea, CEA-UNC: Córdoba. Diseño y arte de tapa: Sebastián Maturano.

DELEUZE, G. Y F. GUATTARI (1994) *Mil mesetas. Esquizofrenia y Capitalismo*. Valencia: Pretextos.

(1985) *El Anti-Edipo. Capitalismo y Esquizofrenia*. Barcelona: Paidós.

DERRIDA, J. (2011) *El tocar*, Jean-Luc Nancy. Buenos Aires: Amorrortu.

(2009) *Carneros. El diálogo ininterrumpido: entre dos infinitos, el poema*. Buenos Aires: Amorrortu.

(2005) *Canallas. Dos ensayos sobre la razón*. Madrid: Trotta.

(2001). *La verdad en pintura*. Buenos Aires: Paidós.

(1997) *Fuerza de ley. El origen místico de la autoridad*. Madrid: Tecnos.

(1995) *Dar (el) tiempo. La moneda falsa*. Madrid: Paidós Ibérica.

Didi-Huberman, G. (2014) *Pueblos expuestos, pueblos figurantes*. Buenos Aires: Manantial.

ESPOSITO, R. (2009) *Immunitas. Protección y negación de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.

GIORGI, G. Y F. RODRÍGUEZ (comp.). *Deleuze, Foucault, Negri, Zizek, Agamben* (2009). *Ensayos sobre Biopolítica. Excesos de vida*. Buenos Aires: Paidós.

FERREYRA, N. y A. L. FRAU (productoras) Ferreyra, N. (directora) (2014). *La hora*

del lobo [Documental]. Recuperado de <https://vimeo.com/122715152>.

GUATTARI, F. (2013) *Líneas de Fuga. Por otro mundo de posibles*. Buenos Aires: Cactus.

(1996) *Caosmosis*, Buenos Aires: Manantial. GUATTARI, F. y S. ROLNIK (2005) *Micropolítica: cartografías del deseo*. Buenos Aires: Tinta Limón.

GRÜNER, E. (2014) *Un género culpable*. Buenos Aires: Godot.

KANT, I. (2016) *La religión en los límites de la simple razón*. Recuperado de <http://www.alejandriadigital.com/2016/09/16/la-religion-dentro-de-los-limites-de-la-mera-razon-de-kant-en-pdf-obra-de-dominio-publico-descarga-gratuita/>

LEVSTEIN, A. y M.L. PELLIZARI (2015). "Interrogando alteridades: "parergon" y "marco" como categorías de indagación" XXX Congreso ALAS, Costa Rica. Recuperado de https://www.google.com.ar/?gws_rd=ssl#q=Levstein%2C+A.+y+L.+Pellizari+%282015%29.+%E2%80%9CInterrogando+alteridades:+%22parergon%22+y+%22marco%22+como+categor%C3%ADas+de+indagaci%C3%B3n%E2%80%9D+Congreso+Alas%2C+Costa+Rica

Ley 8431. Código de Faltas de la Provincia de Córdoba. Recuperado de <http://web2.cba.gov.ar/web/leyes.nsf/85a69a561f9ea43d03257234006a8594/e0bd40709bea1dd8325740b005296d9>.

Ley 9235 De Seguridad Pública para la Provincia de Córdoba. Recuperado de [324](http://web2.cba.gov.ar/web/leyes.nsf/0/63AC3D-</p>
</div>
<div data-bbox=)

FBB5F93A680325796800627434?OpenDocument&Highlight=0,9235

Nancy, J.L. (2001) La comunidad desobrada. Madrid: Arena Libros.

PÁLPELBART, P. (2011) A un hilo del vértigo. Tiempo y locura. Buenos Aires: Milena Caserola.

(2009) Filosofías de la deserción: nihilismo, locura y comunidad. Buenos Aires: Tinta limón.

VIRNO, P. (2004) Palabras con palabras. Poderes y límites del lenguaje. Buenos Aires: Paidós.

RANCIÈRE, J. (1996) El Desacuerdo. Política y filosofía. Buenos Aires: Nueva Visión.

ŽIŽEK, S. (2008) El espectro de la ideología. En Žižek (ed.) Ideología. Un mapa de la cuestión. Buenos Aires: FCE.

4/5

MALVINAS Y LA
BATALLA DE LOS
RELATOS A 30 AÑOS DEL
CONFLICTO: EL CASO DE
LA PRENSA ARGENTINA

Directora

Cristina Petit

Equipo

Claudia Guadalupe Grzincich, Ana Cilimbini,
Georgina Remondino Gonzalo Carranza

Introducción

Hablar sobre Malvinas implica una representación mediada por el discurso mediático que, portador de un ‘hacer saber’ y de un conocimiento, ingresa a la cotidianidad de los sujetos y contribuye a la producción de la realidad social.

Así, en un contexto de reinstalación del tema en la agenda político-mediática a comienzos del año 2012, el trabajo desarrollado por el equipo de investigación del proyecto “Malvinas y la batalla de los relatos a 30 años del conflicto: el caso de la prensa argentina” -realizado en el marco de la convocatoria de Proyectos de Investigación “Malvinas en la Universidad” - surge a partir de interrogarse respecto de la construcción periodística sobre la cuestión Malvinas. Se interesa por observar e indagar cómo el tópico soberanía, la resolución 2065 y el informe Rattenbach, devienen significantes a partir de las configuraciones discursivas manifiestas en la escena pública por tres de los periódicos nacionales de mayor tirada y circulación nacional. La constitución del corpus discursivo es organizada en base a tapas, imágenes, notas e informes periodísticos que se han publicado en los diarios Página 12, Clarín y La Nación entre enero y mayo de 2012. Dicha focalización cronológica importa especialmente dado el nuevo impulso que cobran los tópicos mencionados tanto a partir de las declaraciones del Primer Ministro británico David Cameron como del

reclamo argentino por Malvinas en el 30° aniversario del comienzo de la guerra. Cabe recordar además que no sólo se produce la desclasificación del informe Rattenbach, sino que pocas semanas después, la ex Presidenta Cristina Fernández de Kirchner indica que ésta causa sería uno de los ejes de su agenda.

En este marco, se busca reflexionar respecto de las construcciones, disputas e imposiciones de relatos que cuentan ‘su’ versión de la realidad y que, al contarla, la constituyen.

El campo teórico desde el cual se aborda esta problemática es el de la sociosemiótica, asociada fundamentalmente con parámetros metodológicos ideados en el marco del análisis del discurso. A partir de este enfoque se rastrean huellas o indicios de ciertas condiciones de producción de sentido inscriptas en el material discursivo. El mismo se articula además con otro tipo de perspectivas brindando particular importancia a los aportes de la teoría de la discursividad y de la enunciación en lo concerniente al estudio de las estrategias propias del discurso periodístico como así también a la delimitación de diferentes tipos de identidades.

Al observar así la realidad como una trama de relatos y al discurso mediático como una usina permanente de reenvíos infinitos de acontecimientos e historias, otorgamos centralidad tanto a la teoría de los discursos sociales como a la de la enunciación, por sus aportes para estudiar cómo ideas que se presentan como neutras y con validez universal, se construyen desde posiciones con-

cretas y son coherentes con intereses específicos. También se apela a dos pensadores rusos (Mijail Bajtín y Valentin Voloshinov) para recuperar conceptos como el de intertextualidad, polifonía, evaluación y acentuación ideológica, pertinentes para indagar la relación de la discursividad mediática con otros tipos de discursos.

La investigación y sus antecedentes

Cabe destacar que la investigación se desarrolla desde el Observatorio de Jóvenes, Medios y TICs de la Universidad Nacional de Córdoba. Atendiendo a la complejidad de las distintas relaciones y a las dinámicas sociales que las entrañan, el Observatorio es un espacio que se plantea como misión hacer visibles los modos en que diversas instituciones sociales representan e incorporan diversos agentes de la cultura y la sociedad de nuestro tiempo.

En tanto ámbito de integración para distintos proyectos de investigación, actividades de intervención y políticas públicas que se desarrollan en torno a los medios y los jóvenes, forma parte desde 2009 del Centro de Investigaciones de la Facultad de Psicología (CIPsi-UNC). De este modo, funciona como un espacio clave para articular instituciones y proyectos que hacen visibles las múltiples estrategias y formas instituidas por las que la sociedad refiere y concibe a los jóvenes. En

esta dimensión, cobran especial relevancia los medios de comunicación y, en un sentido más amplio, las industrias culturales. Es por ello que tiene como especial objetivo monitorear la discursividad mediática contemporánea. En este camino, el Observatorio se dedica a monitorear diversos aspectos de la sociedad para poder analizar el discurso y comprender así la dimensión sociosemiótica de los mismos. Cabe destacar que sus integrantes provienen de diversas ramas del conocimiento como Comunicación Social, Psicología y Derecho, lo que genera resultados en los análisis que se sostienen a través de una visión multidisciplinaria, con enfoques metodológicos conciliadores entre las vertientes propias de cada una de las ciencias.

Para este trabajo, en particular, cobra especial relevancia el discurso periodístico gráfico. Entre los antecedentes insoslayables para el análisis y la contextualización de la investigación sobre la cuestión Malvinas se incluyen textos de Federico Lorenz como “La necesidad de Malvinas” publicado en revista Puentes en 2007, donde aborda los tres relatos que habilitó la guerra de Malvinas a lo largo del tiempo, así como las diferentes formas de considerar a sus protagonistas y en Malvinas. En tanto, “Una guerra argentina” (2009) da pistas para pensar respecto a la controversia que produce la memoria de Malvinas.

Entre los antecedentes específicos se encuentra Malvinas: el gran relato. Fuentes y rumores en la información de guerra de

L. Escudero, editado por Gedisa en 1996. Explora el relato en torno a una guerra que califica como mediática. Habilita una reflexión sobre los medios en la construcción de lo real, pero también el lugar de los lectores en vinculación con la legitimidad atribuible a los medios en esta construcción, en un contrato mediático.

A su vez, Rosana Guber propone argumentos en torno al conflicto y a los relatos por él generados, así como consideraciones sobre la consolidación de identidades diversas para los sujetos involucrados. Líneas de pensamiento que es posible seguir a partir de “¿Por qué Malvinas?: de la causa nacional a la guerra absurda” (2001) y en “De chicos a veteranos. Memorias argentinas de la guerra de Malvinas” (2004).

“Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso”, de Eduardo Blaustein y Martín Zubieta, publicado por Colihue en 1998, constituye otro antecedente interesante. Los autores exploran discursos verbales e icónicos contemporáneos al conflicto, tanto diarios como revistas. Distribuyen responsabilidades en la construcción colectiva de un discurso determinado, ligado al discurso periodístico.

Otro trabajo que hace referencia a las discursividad mediática es “Los medios de comunicación durante la dictadura: silencio, mordaza y optimismo” en 2001, en la Revista Todo es Historia, cuya autora, Mirta Varela, da cuenta del conjunto de estrategias discursivas que desde los medios habilitaron los tópicos hegemónicos en el periodo

marco de la guerra austral.

Asimismo, otra referencia relevante es el texto publicado por EUDEBA y coordinado por Jorge Saborido y Marcelo Borrelli (2011) Voces y silencios. La prensa argentina y la dictadura militar (1976-1983). Si bien se considera la polifonía del discurso periodístico en la dictadura, algunas partes están orientadas al abordaje de Malvinas, especialmente al protagonismo de las revistas.

Por su parte, en Malvinas: La última batalla de la Tercera Guerra Mundial, editado por Sudamericana en 2002, Horacio Verbitsky explora un análisis periodístico que coloca a los acontecimientos en un panorama internacional, de dominancias en un vasto discurso social.

Desarrollo y avances

Desde hace largas décadas, el tema de la construcción social de la realidad de parte de los discursos mediáticos se ha convertido en un tópico privilegiado, estudiado en forma particular o bien conjuntamente desde varias disciplinas como la semiótica, la teoría de la comunicación, la sociología y la antropología, entre otras.

Como sostiene Eliseo Verón, en gran medida, los hechos sociales sólo existen en tanto acontecimientos sociales en cuanto los medios los elaboran; esto es: creemos en los acontecimientos de actualidad sin tener experiencia personal de los hechos en cuestión; creemos en ellos sin “experiencia vivi-

da” de los mismos. Por eso la construcción social de lo real (Verón, 1987) remite a una suerte de batalla simbólica por la atribución de sentido a los hechos acontecidos en tanto procesos relativamente inestables, en los cuales dicha adjudicación está constantemente sometida a la posibilidad de sufrir modificaciones.

Con respecto a la cuestión Malvinas cabe señalar que se han desarrollado diversas investigaciones vinculadas tanto a dimensiones políticas, históricas como discursivas. No obstante, como equipo de investigación, se detecta la ausencia de indagaciones en torno a una serie de trascendentales acontecimientos que ocurren a lo largo de los primeros meses del año 2012, en el marco del 30 aniversario del inicio de la guerra, y a la construcción que sobre los mismos tejieron tres de los más importantes diarios nacionales. Más precisamente, se hace referencia tanto a la desclasificación del informe Rattenbach como a las (des)calificaciones del premier inglés David Cameron sobre la soberanía Argentina, entre otros no menores. Dado que el objetivo primordial del proyecto es analizar comparativamente las estrategias discursivas de la prensa sobre la construcción de la cuestión Malvinas, en el marco de una coyuntura trascendental del conflicto en el año 2012, en una primera etapa se realizó una aproximación al fenómeno de la producción periodística nacional a partir del relevamiento, selección y sistematización de los diarios mencionados anteriormente (Clarín, La Nación y Página

12) para la constitución del corpus discursivo. En tanto, a medida que se llevó a cabo la adecuación bibliográfica necesaria para poder afrontar la investigación, se realizaron encuentros de lectura, debate y socialización de conocimientos entre los miembros del equipo. Esto permitió cotejar las categorías teorías propuestas por cada uno al respecto, con la posibilidad de analizar en conjunto los resultados obtenidos.

Debido a que el proyecto de investigación se encuentra en pleno desarrollo, se prevé su continuidad a partir de la sistematización y el ordenamiento del corpus para su análisis, conforme a las perspectivas teóricas y metodológicas propuestas como así también la indagación y descripción del escenario político local. Asimismo, a lo largo de su recorrido se planea realizar distintos encuentros a partir de los cuales propiciar el intercambio de experiencias y prácticas locales entre docentes y espacios curriculares vinculados a la temática, como así también entre investigadores.

Conclusiones preliminares

Como sostuvimos en párrafos anteriores, se trata de una investigación en curso, por ello presentamos en este apartado resultados parciales. Entre las conclusiones más importantes podemos mencionar similitudes en el tratamiento periodístico, más allá de

las diferencias ideológicas entre los tres periódicos. Desatacamos: por un lado, en la construcción de agenda, durante la coyuntura del 30 aniversario de la guerra -período que abarca de enero a mayo de 2012- hay un tratamiento poco jerarquizado de la temática (escasa localización en portadas y utilización de fotos de archivo) centrado en la confrontación y aumento de tensión entre Argentina y Gran Bretaña. Los periódicos recurren a diferentes estrategias para elaborar argumentos a favor y en contra de la escalada generada por los gobiernos de sendos países y registra una mayor oposición en los diarios *Página 12* y *La Nación*.

Por otro, el reclamo de Argentina por las Islas Malvinas entró en la agenda de los diarios a partir de las acciones de gobierno fuertemente centradas en la persona de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner. A 30 años del conflicto, el borramiento de huellas de la guerra constituye una marca destacada tanto de la agenda política como de la periodística y de sus representaciones. Las torturas, los abusos, los homicidios y todos aquellos vejámenes (como estacamientos, picanas y enterramientos) lejos de conformar una zona de memoria parecen configurar un vasto campo de olvido. Al mismo tiempo, consideramos que el escaso tratamiento que recibió la desclasificación del informe Rattenbach, por parte de los diarios argentinos de tirada nacional, obtuvo la posibilidad de un debate público por las muertes de los soldados en Malvinas a la luz de la información aportada por dicho

informe. Encandila así la ausencia, en ambas agendas, de reclamos en relación a la reapertura de juicios e investigaciones sobre las violaciones a los derechos humanos cometidos durante la guerra.

Bibliografía

- BAJTIN, Mijail (1999) *Estética de la creación verbal*. Bs. As., Siglo XXI.
- BLAUSTEIN Eduardo y ZUBIETA Martín (1998) *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Bs.As., Ed. Colihue.
- ESCUDERO, Lucrecia (1996) *Malvinas: el gran relato. Fuentes y rumores en la información de guerra*. Bs.As., Ed. Gedisa.
- GUBER, Rosana (2005) *La etnografía*. Bs. As., Editorial Norma.
- (2004) *De chicos a veteranos. Memorias argentinas de la guerra de Malvinas*. Antropofagia.
- (2001) *¿Por qué Malvinas?: de la causa nacional a la guerra absurda*. México, FCE.
- LORENZ, Federico (2007) *La necesidad de Malvinas* publicado en revista *Puentes*.
- (2009) *Una guerra argentina*. Bs.As. Ed. Sudamericana.
- SABORIDO, Jorge y BORRELLI, Marcelo (coords.) (2011) *Voces y silencios. La prensa argentina y la dictadura militar (1976-1983)*. Bs.As., EUDEBA.
- VARELA, Mirta (2001) "Los medios de comunicación durante la dictadura: silencio, mordaza y optimismo, en *Revista Todo*

es Historia.

VERÓN, Eliseo (1998) La semiosis social. Barcelona, Editorial Gedisa.

----- (1987) Construir el acontecimiento. Bs As., Editorial Gedisa.

VERBITSKY, Horacio (2002) Malvinas: La última batalla de la Tercera Guerra Mundial. Bs.As., Ed. Sudamericana.

VOLOSHINOV, Valentin (1992) El marxismo y la filosofía del lenguaje. Madrid, Editorial Alianza.

4/6

CONMEMORACIONES
MEDIÁTICAS SOBRE
MALVINAS: EL TEJIDO DE
LA(S) MEMORIA(S) EN LA
PRENSA ARGENTINA Y
BRITÁNICA

Directora

Mónica Susana Mercado

Equipo

Claudia Guadalupe Grzincich, Jimena Castillo

Aproximaciones preliminares

Indagar desde el presente las conmemoraciones en torno a Malvinas posibilita diversos accesos de abordaje. Desde ese punto de partida el proyecto se interroga por las conmemoraciones que llevan a cabo los medios de comunicación escritos, en particular los diarios argentinos y británicos, sobre la construcción de la(s) memoria(s) colectiva(s) en torno a la guerra de Malvinas. Para ello se toman como eje articulador las construcciones particulares propuestas, a partir de sus portadas y notas centrales, al cumplirse 10, 20 y 30 años del conflicto armado, tres de los principales periódicos de los países mencionados: Clarín, La Nación, Página 12 y BBC en español, The Guardian y The Times.

Se trabaja así el itinerario de las conformaciones de diversas memorias sobre Malvinas, por lo que uno de los ejes de análisis implica establecer los alcances de este concepto. En tal sentido, la memoria se aborda en tanto proceso de construcción simbólica y producción de sentidos sobre el pasado; cuya singularidad no se enmarca en sujetos aislados sino en tanto integrados a un colectivo social, en contextos específicos generadores de “marcos sociales de la memoria” (Halbwachs, 2004).

Itinerarios de memorias

En febrero de 2004, el gobierno de Néstor Kirchner anunció públicamente la decisión de destinar el predio ocupado por la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) a un Museo de la Memoria.

El anuncio produjo un arduo debate cuyo escenario fueron los principales medios gráficos de nuestro país. La disputa se centró en la cuestión referida a los alcances mismos de la memoria, en la tensión entre recuerdo y olvido y, en lo que refiere a la orientación particular hacia el pasado, en la legitimación de sentidos particulares. Múltiples voces polemizaron en torno a los alcances de la memoria sobre el pasado en Argentina en relación con la última dictadura cívico militar: si debían ser sólo las memorias de la dictadura o las memorias de la violencia en la Argentina que contemplara una amplitud temporal que excediera el periodo 1976-1983. Se discutió si el énfasis debía ponerse en la violación a los derechos humanos, en los miles de casos de desaparición, secuestro y tortura o si también debía incluirse la invasión militar a las islas Malvinas, cuyo desenlace dejó, además de una gran cantidad de muertos, a un numeroso grupo de excombatientes sumergidos en el olvido y el silencio. En este camino, Malvinas rearticula tópicos diversos, que habilitan su integración en relación con la dictadura, con

los conflictos bélicos en nuestro país, con la definición misma de soberanía.

En este marco, se considera dicho anuncio, como un momento de inflexión en las políticas de memoria en nuestro país ya que, entre otras cuestiones, el tema Malvinas se instala en la problemática de las políticas de la memoria en Argentina vinculado particularmente con los sentidos afianzados en torno a la última dictadura.

Por su parte, indagaciones diversas desde distintas pertenencias disciplinares posibilitan algunos recorridos bibliográficos, como referentes de conformaciones discursivas involucrantes. Así, los aportes de F. Lorenz (2007, 2009) y R. Guber (2001) resultan impostergables en la consideración del tejido de relatos en torno a Malvinas, así como respecto de las identidades conformadas a partir de esa trama. En tanto, la construcción mediática en relación con el conflicto armado encontró referentes fundamentales, desde perspectivas diversas de abordaje, en L. Escudero (1996), H. Verbitsky (2002), M. Varela (2001), E. Blaustein y M. Zubieta (1998), J- Saborido y M- Borrelli (2011), entre otros.

En lo que refiere a las conmemoraciones del conflicto, las reflexiones de E. Jelin sobre su condición de ritual, en la medida en que articulan lo afectivo y la consolidación de sentidos, son importantes, particularmente en relación con el 2 de abril.

De este modo, determinados constructos de memoria hallan en el discurso periodístico su posibilidad de consolidación en la medi-

da en que ofrecen tanto una orientación re-creativa como creativa de la memoria. Con respecto al primero de los rasgos, se constituye desde la dimensión documentalizante del discurso periodístico, su vocación de “decir verdad” (Escudero, 1996) orientando hacia el pasado de la memoria. En lo que refiere a la posibilidad creativa de la misma, los soportes de prensa ofrecen su refundación constructiva, su condición particular y diferenciada, que posibilita renovados trazados.

El discurso periodístico se convierte así en uno de los principales espacios de afirmación de lo real, de legitimación y apelación, de construcción de consensos y de conflictos. Tal como sugieren Mar de Fontcuberta y Héctor Borrat los medios van “más allá de su tarea de mediadores entre una imagen de la realidad ofrecida como un periodo consistente, el presente social y su público, los medios se han convertido en las agencias centrales de producción simbólica de las sociedades contemporáneas.”

En torno al abordaje

La sociosemiótica se ofrece como un campo teórico particularmente propicio para el abordaje de esta problemática, con remisión a los parámetros metodológicos propuestos desde el marco del análisis del discurso. El mismo se articula con otras perspectivas deudoras de la teoría de la enunciación en lo concerniente al estudio de las estrategias

propias del discurso periodístico como así también a la conformación de diversas memorias.

Como se mencionó, se indagan discursos conformados por los periódicos argentinos y británicos considerados como constructores de opinión pública: Clarín, Página 12 y La Nación, por un lado. Por otro, de la cadena BBC Mundo online, The Guardian y The Times. A los fines de la constitución del corpus se recupera la propuesta de O. Steimberg y O. Traversa, al delimitarlos como “diarios de referencia dominante” (Steimberg y Traversa, 1997: 78-79). Es decir, prensa gráfica de alta circulación discursiva que supone una intervención decisiva en la construcción de la actualidad, con tiradas importantes en cuanto a la cantidad de ejemplares y que fundan su legitimidad en una serie de procedimientos solidificados dentro del periodismo gráfico.

Cada aniversario del conflicto bélico la prensa (re)actualiza un relato social, una construcción que conlleva trazos de memoria colectiva, a tiempo que pone de manifiesto el poder simbólico del discurso mediático como generador de sentidos, en la consolidación de determinadas construcciones en torno a la memoria sobre Malvinas, memoria que incluye tanto la selección del recuerdo como del olvido, la recreación/creación y la deliberada amnesia. Desde esta afirmación como hipótesis se organiza el orden de las indagaciones, en el marco del presente proyecto.

En este campo, el territorio discursivo fun-

damental para establecer la relación con los lectores lo constituyen las primeras páginas de los diarios. Por tal motivo, se focaliza en la conformación de sus tapas, como así también en sus notas centrales, publicadas entre enero y abril de 2012, al cumplirse 30 años del conflicto armado.

Con el objeto de analizar las estrategias discursivas actuantes en la constitución de las memorias de la guerra de Malvinas presentes en las conmemoraciones mediáticas del 2 de abril en la prensa referida se construye, en primera instancia, un corpus conformado a partir de las tapas, notas periodísticas e imágenes fotográficas publicadas en las versiones digitales de los diarios mencionados. Dado que interesan especialmente las configuraciones de sentido que se manifiestan en las fechas aniversarios a partir del comienzo de la guerra, cada diez años, el recorte temporal se focaliza en los últimos 30 años. Es decir que se toman como eje las fechas del 2 de abril de 1992, de 2002 y del año 2012.

Constituido dicho objeto de abordaje y en vistas a su análisis, se trabaja fundamentalmente a partir de los parámetros metodológicos desde el análisis del discurso. En esta dirección, se otorga especial importancia a los aportes de la teoría de la discursividad, de la enunciación, en lo concerniente al estudio de las estrategias propias del discurso periodístico.

Se constituye en foco de particular interés, considerar la caracterización de las diversas identidades asignadas a los (ex) combatientes desde sus conformaciones discursivas al

emerger como depositarios de valores desde una particular configuración del presente. Estas indagaciones habilitarán asimismo el abordaje de la producción de memorias a través de las discursividades involucradas. Discursividades que hacen referencia al conjunto de fenómenos en y a través de los cuales tiene lugar la producción de sentido que constituye a una sociedad como tal, mediante distintos relatos de las prácticas sociales que pueden ser abordadas como objetos textos, cualquiera fuere su materialidad significativa.

Al respecto, Eliseo Verón señala: “Sólo hay sentido en tanto incorporado a disposiciones complejas de materias sensibles, incluso si se quiere hablar de “representaciones” o de “sistemas de representaciones”, éstos, para el análisis de la producción de sentido no pueden tener otra forma de existencia que las investiduras significantes en materias” (Verón, 1978: 43). Afirmar también el autor que: “El punto de referencia obligado de toda empresa empírica en este ámbito, son los fenómenos de sentido atestiguados, las disposiciones de materias significantes portadoras de sentido, los conjuntos significantes que han sido extraídos, por las necesidades del análisis, del flujo ininterrumpido de producción-circulación-consumo de sentido en un contexto social dado” (Verón, 1978: 43- 44).

Otra vertiente teórica que se considera es la teoría bajtiniana del enunciado y los géneros discursivos, en particular los aportes para especificar cómo determinadas prácticas

discursivas establecen vinculaciones con el mundo y la historia, en la trama dialógica. Especial énfasis se pone en el análisis de las imágenes, ya que éstas constituyen un aspecto fundamental en el diseño de las portadas. Con arreglo a tal fin, se considera la imagen en tanto enunciado visual, relacionado con su respectiva enunciación. Para este abordaje se remite a la categoría bajtiniana de cronotopo, el cual desempeña un papel decisivo en la determinación de los géneros discursivos narrativos, pero también de la “imagen humana”: una configuración cronotópica adquiere siempre un significado emotivo-valorativo, que es centro de la organización temática del relato, y tiene valor figurativo, al dar al tiempo-espacio un carácter concreto y sensible, el carácter de una imagen, de un enunciado icónico. Por otra parte, interrogarse por el itinerario de las memorias sobre Malvinas se piensa la conformación de memoria como uno de los ejes centrales del recorrido trazado, aludiendo a un proceso activo de construcción simbólica y elaboración de sentidos sobre el pasado. Cabe entonces señalar que el discurso mediático tiene un rol fundamental en la construcción, la reproducción y la circulación de las formas sociales de la memoria colectiva. No sólo porque impregna la percepción y la definición del llamado “tiempo pasado”, sino también porque lo mediático interviene con lógicas y lenguajes propios en los procesos de recordar y dar sentido al mismo, pugnando por imponer – desde las condiciones del presente y en su

afirmación de futuro- diversos sentidos respecto de dichos acontecimientos. Se trata, por lo tanto, de un proceso que remite a una verdadera lucha por la atribución de sentido a los sucesos históricos, llevada adelante por diversos sectores sociales.

Algunos avances

En una primera etapa se efectuó el relevamiento, selección y construcción del corpus discursivo de acuerdo con los medios considerados. Luego se realiza el análisis y sistematización del corpus a partir de los datos recabados y de acuerdo con la dimensión teórico/analítica planteada.

A partir de reuniones de discusión y de intercambio de investigaciones entre los miembros del equipo se analizaron colectivamente los avances del proyecto, profundizando en los sentidos dominantes a partir de los abordajes realizados. Asimismo, se esbozaron conclusiones provisorias, de cuya socialización dio cuenta la participación en diversas jornadas académicas.

Bibliografía

BLAUSTEIN, E. y M. ZUBIETA, M. (1998) Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso, Buenos Aires: Colihue
 ESCUDERO, L. (1996) Malvinas: el gran relato. Fuentes y rumores en la información de guerra, Barcelona: Gedisa.

GUBER, R (2001) ¿Por qué Malvinas?: de la causa nacional a la guerra absurda, Buenos Aires: FCE.

(2004) De chicos a veteranos. Memorias argentinas de la guerra de Malvinas, Buenos Aires: Antropofagia.

HALBWACHS, M. (2004) Los marcos sociales de la memoria. España: Anthropos.

JELIN, E. (2002) Los trabajos de la memoria, Madrid: Siglo XXI.

LORENZ, F. (2007) La necesidad de Malvinas, en Revista Puentes

(2009) Malvinas. Una guerra argentina, Buenos Aires: Sudamericana.

SABORIDO, J. Y BORRELLI, M. (coords.) (2011) Voces y silencios. La prensa argentina y la dictadura militar (1976-1983). Buenos Aires: EUDEBA.

TRAVERSA, O. Y STEIMBERG, O. (1997) Por donde el ojo llega al diario: el estilo de primera página, en Estilo de época y comunicación mediática, Tomo I, Buenos Aires: Atuel.

VARELA, M. (2001) “Los medios de comunicación durante la dictadura: silencio, mordaza y optimismo” en Revista Todo es Historia.

H. VERBITSKY (2002) Malvinas: La última batalla de la Tercera Guerra Mundial, Buenos Aires: Sudamericana.

VERÓN, E. (1978) Semiosis de lo ideológico y del poder. Comunicación N° 28.

4/7

SENTIDOS SOBRE VIOLENCIA,
MUERTE Y JÓVENES:
ESTUDIO SOBRE HECHOS DE
VIOLENCIA QUE INVOLUCRAN
A JÓVENES EN BARRIO M. A.
A PARTIR DE LOS DISCURSOS
DE LA PRENSA GRÁFICA Y DE
ACTORES DEL BARRIO.
SEGUNDA PARTE

Directora

Cristina Petit

Codirectora

Ana Cilimbini

Equipo

Paula Kassis, Georgina Remondino; Enrique Virdó,
Judith Yurman

Autores de esta publicación

Ana Cilimbini, Petit Cristina y Remondino, Georgina

Discursos y prácticas que estigmatizan, espacios y palabras que enlazan

Desde el Observatorio de Jóvenes, Medios y Tics (perteneciente a la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba) venimos realizando la labor de monitorear noticias difundidas por la prensa gráfica local sobre los «jóvenes». En el marco de esa labor, fue que observamos en el año 2013 una sucesión de noticias que referían a hechos de violencia y/o muerte que involucraban a jóvenes, de un barrio particular de la ciudad de Córdoba.

Este primer relevamiento de noticias permitió la presentación y ejecución del proyecto investigación titulado: “Sentidos sobre violencia, muerte y jóvenes: Estudio sobre hechos de violencia que involucran a jóvenes en Barrio M. A. a partir de los discursos de la prensa gráfica y de actores del barrio”. El mismo fue financiado por SECyT-UNC,

durante los años 2014-2015 y continúa con una segunda etapa para los años 2016-2017. Se trata de un estudio cualitativo que adopta un diseño metodológico de estudio de caso empírico y flexible. La construcción del caso –como sostiene Neiman y Quaranta (2007) - constituye una expresión paradigmática de una problemática social que el equipo de investigación viene estudiando desde el 2013, cuya elección resulta de un recorte temático, pero al mismo tiempo, condensa sentidos en torno a los tópicos estudiados que son: discursos, medios de comunicación, jóvenes, muertes y violencia/s que es preciso profundizar; el tipo de caso se enmarca dentro los estudios de caso único (Neiman y Quaranta, 2007). Para poder lograr una comprensión holística y contextual del caso, el mismo se construyó teniendo en cuenta tanto la noticia de la prensa gráfica sobre el barrio M. A.,¹ como las narraciones que los pobladores del sector realizan sobre su propia cotidianidad, las instituciones presentes en el lugar y los medios de comunicación.

En la investigación 2014-2015 partimos de una serie de supuestos interpretativos y saberes previos que construimos de forma interdisciplinar, estos son:

1) Que la sociedad en general -y en particu-

1- En este trabajo se usa la sigla M.A. para referir al barrio en el cual se está llevando a cabo la investigación y pretende resguardar la identidad del mismo, como así también, el de las personas que brindaron testimonio y viven allí.

lar los habitantes del barrio M.A.- se encuentran insertos en un proceso de semiosis social, en el cual tanto los medios masivos de comunicación como ciertos actores sociales destacados (con esto último nos referimos a empleados jerárquicos del Estado, ONGs, Iglesias), desde una posición habilitante de poder ponen a circular sentidos hegemónicos,² con los que los pobladores tienen que “lidiar” de manera cotidiana. Esto genera regulaciones, ajustes y conflictos en el seno de la comunidad.

2) Respecto a las características generales de M.A.,³ se trata de un barrio urbano que cuenta con sectores poblacionales en situación de pobreza; en algunos sectores hay escasa o inexistente infraestructura de agua, luz, sistemas cloacales y desagüe. Para analizar cómo se desenvuelve la cotidianidad de sus habitantes, hay que dejar de lado los enfoques que observan estas condicio-

nes en términos de vulnerabilidad. Por ello, adherimos a la propuesta de autores como A. Gutiérrez (2004 y 2009), M. Ortecho, (2013), entre otros, que centran su reflexión en los recursos y estrategias que los habitantes de barrios “pobres” despliegan en sus rutinas, con mayor o menor creatividad. Esta perspectiva de análisis desestima el estudio basado en las «carencias» de la población.

3) Creemos que existe un tipo de violencia específica que se ejerce en relación a los pobladores de este barrio. Durante los años 2013, 2014, 2015 -y aún continúa el relevamiento- se realizó un rastreo de noticias en el matutino local La Voz del Interior (diario de mayor tirada de la ciudad de Córdoba). El relevamiento mostró la permanencia de noticias que referían al barrio M.A, y particularmente tematizaban sobre los jóvenes, asociándolos a situaciones de violencia(s)

2- Entendemos a lo hegemónico a partir de la complejidad con lo que lo expone Raymond Williams (1980). Para este autor la hegemonía comprende elementos sistemáticos que aseguran la continuidad entre pasado y presente, y al mismo tiempo, elementos asistemáticos (emergente, residual) que permiten pensar en las resistencias de los sujetos a lo dominante.

3- Barrio M.A. se encuentra ubicado en la zona norte de la ciudad de Córdoba. Según un informe del gobierno Provincia de Córdoba difundido por el periódico local, el barrio está incluido en lo que se denomina “zona caliente e insegura”. Véase <http://m.lavoz.com.ar/politica/el-mapa-caliente-de-la-inseguridad-en-cordoba>

4- Isidoro Berenstein (2000) explica que existen “distintos espacios mentales en los que habita y donde es posible que una violencia tenga su origen (...) individual (intrasubjetivo), vincular (intersubjetivo) y social (transubjetiva) (...) Desde el punto de vista social diré que la violencia incluye el arrasamiento del sentimiento de pertenencia de un conjunto de sujetos o parte de la comunidad por parte de otro conjunto o parte de la misma comunidad. La violencia transubjetiva originada en lo socio-cultural atraviesa a los vínculos interpersonales y al propio Yo. El intento es hacerlos dejar de pertenecer, lo cual incluye su traslado súbito, expulsión o matanza [259, 260]” (Berenstein, 2000)

y/o muerte(s). El análisis del discurso informativo permitió identificar una violencia específica, a la que denominamos “abuso mediático”. Esto último es una forma específica de violencia social⁴ y se caracteriza por la publicación de noticias con cierta regularidad que redundan en sentidos negativos sobre el barrio y sus habitantes. Recurre a la estigmatización y a la desvalorización, produciendo fragmentación y desligamiento a nivel de los vínculos sociales. Opera a través del discurso informativo de los medios de comunicación y dificulta u obtura la posibilidad de lazo social.

1. Figuras de la representación barrial :

“Hervidero de furia y violencia”

Para ejemplificar tomaremos un fragmento de noticia del matutino La Voz del Interior versión on-line sobre el caso estudiado:

Fragmento Noticia N° 1:

“El barrio M.A (*), en la zona norte de la Capital provincial, sigue siendo un hervidero de furia y violencia. A pesar de que la Policía de Córdoba copó la zona con efectivos y móviles, graves episodios se

volvieron a registrar en las últimas horas” (La Voz, 30/04/2013)

(*) El nombre del barrio fue cambiado.

Se designa al barrio como un “hervidero de furia y violencia” , estos subjetivemas no son puramente nominativos, sino que contienen una fuerte evaluación de la comunidad, y al mismo tiempo, se jerarquiza la información sobre la imposibilidad de detener o frenar los hechos de violencia social en el barrio M.A . De acuerdo a la noticia difundida, esta situación no es nueva (“sigue siendo”), lo que es presentado en el texto como un rasgo indeleble del barrio, ya que ni la presencia policial (“[que] copó la zona”) puede modificar estas condiciones de vida en el barrio.

2. Apropiación de los discursos mediáticos por pobladores del barrio: Figuras de la opresión

Exponemos a continuación otra noticia que puso a circular el matutino capitalino:

Volanta, titular y bajada - Noticia N° 2:

De 2004 a 2013 M.A (*)
**18 MUERTES VIOLENTAS DE
JÓVENES DE UN MISMO COLE-
GIO**

En algún momento de sus vidas, transitaron las aulas del Ipem DD () / los hechos se registraron entre 2004 y la actualidad / 13 de las víctimas fallecieron por heridas de armas de fuego, 4 en siniestros viales y 1 se ahogó / en los últimos días hubo dos crímenes. (La Voz, 28/04/13)**

(*) (**) Nombres del barrio y colegio fueron cambiados.

IPEM DD , abril 2015)

Al situarlos como alumnos de un mismo colegio , y no rectificar la información de que algunos de los jóvenes ya habían abandonado los estudios o que se encontraban cursando en otras instituciones, la adscripción y adjunción a un mismo espacio institucional es resistida por los docentes por no valorarlo como información verdadera. “Para los chicos fue patético, porque en el fondo no sabían, ya más vapuleados estaban, en su rótulo iban pobres, choros, drogadictos y encima ahora tenemos el Thánatos...”. (Docente del IPEM DD, abril 2015).

343

La misma noticia devela una operación de condensación respecto a la información que presenta. Está reuniendo muertes que ocurrieron a lo largo de nueve años y por distintos motivos. La información periodística visibiliza las muertes de manera cuantificada, anónima y espectacular. Se observa una «operación epistémica» que recae sobre los jóvenes del barrio, en cuanto los torna cognoscibles para el conjunto de la sociedad, a partir de hechos de violencia y asociados a una institución educativa en particular.

En el apartado siguiente, presentamos apropiaciones que hacen de la información periodística, docentes del colegio mencionado en la noticia:

“Nos tiraron los 18 muertos en el patio [de la escuela]”. (Docente del

También se rechaza la relación estigmatizante que se establece entre muerte y colegio y que cristaliza en la frase “ahora tenemos el Thánatos”.

El efecto que dicho discurso mediático produjo a nivel de las subjetividades fue de malestar en los estudiantes y docentes al reconocer estigmas y estereotipos negativos con los cuales éstos no se identificaban y de los cuales intentan desmarcarse.

Las desvalorizaciones reiteradas tensionan a los sujetos socavando los sentimientos de pertenencia a la comunidad y obstaculizando la unión o ligazón a partir de vínculos de solidaridad e identidad.

3. Nuevas preguntas y conceptos: Interrogar al caso desde el lazo social

Para dar mayor complejidad y profundidad al estudio de caso único -desde un enfoque cualitativo y con un diseño metodológico empírico y flexible que abarcó variadas técnicas como: rastreo y análisis de noticias, entrevistas y observación participante- iniciamos una segunda etapa de investigación (2016-2017) con la formulación de nuevos interrogantes.⁵ Estos nuevos interrogantes surgen de las observaciones del trabajo en terreno, que si bien muestran una pérdida de los vínculos de solidaridad y reciprocidad, al mismo tiempo existen intentos de recuperar y producir nuevos vínculos entre los integrantes de la comunidad. Para una mejor comprensión holística y contextual del estudio de caso nos preguntamos: ¿Cuáles son los espacios que permiten a los jóvenes/adolescentes de Barrio M. A. ligarse y construirse como colectivo?, ¿Qué espacios y/o instituciones potencian los la-

zos sociales, y cuáles lo hacen permitiendo la diversidad?, ¿Cuáles espacios son los más representativos para los propios habitantes de M. A. y, en particular, para los jóvenes? Los interrogantes formulados permiten “permear” el tópico de las distintas violencias que atraviesan la construcción de subjetividad(es) en el barrio y, al mismo tiempo, mirar aquello que posibilita a los habitantes del sector ligarse y construirse como colectivo, poniendo énfasis en aquellos fenómenos que promueven lazos sociales. Abordar estos interrogantes permitirá generar conocimiento sobre los procesos que atraviesan a esta comunidad y encontrar recursos para fortalecer espacios de encuentro y reflexión tendientes a frenar los distintos tipos de violencia que se han identificado.

Las preguntas respecto al lazo social nos llevó a revisar dicho concepto (especialmente tomando los aportes del psicoanálisis), y a pensar sobre los rasgos más destacados de los escenarios urbanos donde tienen lugar los procesos de construcción de subjetividades.

Lamovsky (2011) -recuperando trabajos de Fernando Ulloa- señala que la época actual propicia una modalidad en los lazos sociales que “oscilan entre el aislamiento del individualismo y la masificación de los fundamentalismos, extremos, que dificultan la producción de lazo social y favorecen la

5- Investigación 2016-2017 citada a comienzos de la ponencia.

desligadura pulsional, generando un exceso mortífero del goce. El narcisismo ha llegado a su forma más desarrollada y el hombre posmoderno, cuanto más se encierra en la lógica narcisista, más se aleja de la idea de sujeto y lazo social [2]” (Lamovsky, 2011). Es a partir del “diagnóstico” expuesto por Lamovsky que enfatizamos la idea que los lazos sociales sostienen la trama colectiva y sin ellos, la comunidad, tiende a degradarse o disolverse.

Por su parte, también sostenemos que la situación socio-histórica actual se caracteriza por contener paradojas culturales que generan malestar social y en las que, particularmente, se encuentran atrapados los jóvenes. Firpo argumenta que atravesamos “una situación cultural de exagerada idealización y al mismo tiempo una fuerte desvalorización [16]” (Firpo, 2014). Tanto en la idealización como en la desvalorización de las personas, los medios de comunicación tienen un rol destacado, dado que los sentidos que construyen y ponen a circular sobre los jóvenes dificultarían más su situación actual, donde tensionan sus propias crisis y el lugar vacante que dejan los adultos, poniéndolos en una encrucijada donde no se avizora salida fácil (Firpo, 2014; Bleichmar, 2007)

Ahora bien, lo expuesto por Firpo tiene otras aristas y cobra especial relevancia, en relación a la constitución de la subjetividad de los jóvenes, específicamente en la estructuración del ideal del yo y su relación con el mundo social. “El ideal del yo es una instancia particularmente importante en la

adolescencia, implica la idea de un proyecto de rodeo, de posposición, pero también de lo que es de inscripción temporal, que son éstas características del funcionamiento mental según el principio de realidad [68]” (Firpo, 2014).

En este punto es pertinente también la palabra de Colette Soler (2015), quien toma como punto de origen a Freud para dar cuenta de la noción de Lazo Social. Para la autora, el lazo social es lo que vincula (liga/une) a uno con otro, siendo la libido lo que une el cuerpo, energía que vincula los cuerpos, fundados en la experiencia. Desde el psicoanálisis lacaniano “la noción de discurso se revela como de gran interés como herramienta de análisis del lazo social. Los antecedentes freudianos y su formulación por J. Lacan son fundamentales al momento de analizar los vínculos sociales. La referencia al discurso capitalista permite realizar una interpretación del estado actual de nuestra sociedad, y a la vez entender, cómo esta produce efectos nocivos tales como depresión, angustia, y traumas entre otros, en una trama social que organiza y es a la vez afectada por las nuevas sexualidades y organizaciones del parentesco [4]” (Soler, 2015). Tal como lo expresa Colette Soler (2015a), los vínculos sociales se plantean de manera aguda en lo que Jacques Lacan llamó en 1970, “el campo lacaniano” como campo del goce. Los vínculos que unen como pareja, familia o trabajo se han precarizado a tal punto que se ha focalizado en lo que deshace y se echa la culpa al capitalismo,

e incluso de la ciencia que lo condiciona. En relación a ello, diremos que el discurso capitalista degrada los vínculos sociales establecidos generando soledad y precariedad. El individuo es el último residuo de esta degradación, eso lo sabemos, y expresa Soler, “pero aún falta decir cómo, mediante qué astucia, y cuáles son los límites posibles de sus estragos. ¿Sería Eros un recurso? [3]” (Soler, 2015b).

Y en relación a lo antes dicho vale recuperar la idea de que el lenguaje tiene una función de nominación, y al mismo tiempo, una función de límite que inscribe un orden en lo real. La ley de lo simbólico es la ley de prohibición del goce incestuoso. En ese sentido, con la palabra el sujeto incorpora la estructura. La palabra tiene una función de mediación que constituye al sujeto y lo inscribe en un orden social exogámico.

Y en referencia al uso de la palabra, sabemos que en el contexto actual los medios masivos de comunicación tienen un rol destacado, tanto a nivel de la producción simbólica como en la construcción de centros de poder. Pero también sabemos - por los trabajos de Raymond Williams y Antonio Gramsci- que es posible encontrar brechas, hiatos desde donde oponerse y contrarrestar lo dominante. En este sentido Silvia Bleichmar afirma: “Si la producción de subjetividad es un componente fuerte en la socialización, evidentemente ha sido regulada, a lo largo de la historia de la humanidad, por los centros de poder que definen el tipo de individuo necesario para conservar

al sistema y conservarse a sí mismo. Sin embargo, en sus contradicciones, en sus huecos, en sus filtraciones, anida la posibilidad de nuevas subjetividades [96]” (Bleichmar, 2007)

3.1 Espacios que enlazan: una escuela de barrio

Sabemos que todos los barrios de una urbe como la ciudad de Córdoba están atravesados por distintos tipos de violencia(s). Pero también sabemos que un barrio no es sólo eso; en todo caso es una de las dimensiones que el investigador recorta y aísla para estudiar. Un barrio también es el esfuerzo de sus habitantes por sostener actividades y vida(s), aún en contextos desfavorables.

A partir de nuestro trabajo de campo, destacamos el rol que cumple una escuela de nivel medio en la comunidad M.A. (denominada en párrafos anteriores Ipem DD). En los meses que llevamos “trabajando sobre terreno” nos enteramos que hubo un alumno del colegio gravemente herido por arma de fuego (en un episodio confuso) y también ocurrió el suicidio de una alumna de la misma escuela (en agosto del año 2016); siendo esta institución una de las que movilizó la contención tanto de amigos, familiares como -en el primer caso- de la propia víctima. El lugar que tiene «la escuela» en esta comunidad no es el lugar tradicional que se le suele asignar a este tipo de instituciones. Es el lugar de la historia -la biografía, si se quiere- de las escuelas que conocen

a su gente, que acompañan a su gente, que sostienen la vida de personas individuales y de una comunidad; que son partenaire (si quieren) y articuladoras de vida. Esa misma escuela desborda los límites del barrio y logra un proyecto educativo mayor y hasta una ley provincial. Es la Ley Provincial N° 10.150 “De la Palabra y la no Violencia”, y que proviene de la iniciativa de los alumnos y docentes de la escuela («Ipem DD»). Sus estudiantes, con esta ley dijeron: “si alguna vez nos quedamos sin palabras, que sea porque estamos maravillados, jamás vencidos”. Recuperamos algunas reflexiones de la senadora Perugini al referirse a esa iniciativa de ley:

“La idea de la “palabra” como signo que da cuenta del valor que se le otorga a la propia y a la de los demás y pone en valor la interdependencia de pensamiento, palabra y acción, de ahí que la palabra no sólo tiene una cara transmisora, sino también generadora. Los sentidos que tienen las palabras en el entorno social, generan cambios en las acciones siempre impactan en el sujeto, lo atraviesan y, por ello, poseen un valor constante. (...) Es necesaria la revitalización de la palabra en el espacio público, siendo la escuela un espacio público privilegiado en el uso de la

palabra, donde convergen las experiencias de cada uno de los jóvenes, quienes desean transformar la realidad. Destaca a la escuela que hoy debe afrontar situaciones complejas y violentas, donde los alumnos denuncian y gritan a viva voz las situaciones de violencias y la necesidad de cambiar”.⁶

En el mes de abril de 2013 –el Ipem DD – hizo oír su palabra para aunar esfuerzos para el cuidado entre iguales, para mantener el respeto por la integridad física, por la vida propia y de los otros. Sobre todo, quisieron hacer presente el valor de la palabra para superar los disensos; proponiendo un marco normativo para que la experiencia enriquecedora de esta institución pueda ser replicada, ampliada y mejorada en otras escuelas provinciales, con la colaboración del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba y del programa de convivencia escolar; este último brinda prevención, asesoramiento y asistencia ante las dificultades de la vida escolar.

En función de lo expuesto, decimos que cuando la escuela habla, crea futuro, construye identidades y las palabras pueden cambiar el mundo cuando cambian sus usos y significados. Veamos a continuación dos casos significativos para lo que aquí nos interesa sobre el lazo social:

6- Se puede consultar su discurso en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=bR4t7eCmhAo>

3.1.a- El caso de Aldo : Ser joven en el barrio: “un rap a un rapero”

En párrafos anteriores hacíamos referencia a un joven herido gravemente en un incidente no esclarecido, con arma de fuego; llamaremos al adolescente en cuestión con el nombre Aldo⁷, tenía en ese momento 16 años y cursaba el nivel medio en el Ipem DD. El joven Aldo⁷ iba a preparar junto a otro, apodado J. de la G., un rap para ejecutar el 7 de mayo con motivo de conmemorarse un nuevo aniversario por la sanción de la Ley Provincial N° 10.150 “De la Palabra y la no Violencia”, y raíz del “accidente”, un compañero al que llamaremos Pedro, le escribe un rap que es ejecutado en el acto aniversario por J. de la G. y dice así:

“Qué mejor que dedicarle un rap a un rapero

Un guerrero que fue capaz de superar sus miedos

Es cierto que la calle nunca fue un remedio

pero claro está , no te lo muestran los medios

en la tele, lo quieren ocultar siempre te intentan engañar

Si no vende, ni sirve como comercio por parte no te quisieron ayudar

Sos fuerte y eso lo sabés

la muerte no sonó esta vez

tu mente no está en lucidez

Pero cuando despiertes estaremos esperándote

*Luchaste y buscaste el mejor camino
Estudiaste y asististe al cole sin haber comido*

*Lamentablemente la calle fue tu nido
Y apareció gente que se hicieron llamar amigos*

*Sinceramente mucho no te conozco
Igualmente siempre busco los modos de sacarnos una sonrisas a nosotros
Y de transmitir felicidad a todos
Quizás para ocultar tu tristeza
por no tener ni una cama, ni una pieza*

*ni un abrigo, ni el te sobre la mesa
así mismo presente el entusiasmo
está en tu cabeza*

*Espero que puedas leer esto
y que pronto pase este mal momento
que con el rap te sientas completo
Aldo todas mis fuerzas
y todos mis respetos”.*

El texto da cuenta de las condiciones materiales y psicológicas de existencia de muchos de estos jóvenes que viven en barrio M.A. Entre los que destacamos: la angustia por no tener asegurado un lugar donde comer, dormir y cobijarse, y la denuncia sobre la situación de calle y abandono que

7- Aldo es un nombre ficticio para preservar la identidad del menor

viven algunos de ellos. Fue precisamente en una situación de calle -como la descrita en el rap- donde Aldo fue herido gravemente (“lamentablemente la calle fue tu nido”). El “rap” también contiene una fuerte denuncia hacia los medios de comunicación, vinculándolos al poder simbólico y económico que oprime a los jóvenes (“no te lo muestran los medios”, “lo quieren ocultar”, “siempre intentan engañar”, “si no vende, ni sirve como comercio”, “por parte no te quisieron ayudar”).

Frente a la descontentación de los jóvenes, el espacio del Ipem DD se presenta, nuevamente, enlazando y poniendo en valor la vida de los alumnos. Los que conocían a Aldo -y también los que lo conocían poco- se reunían en el ámbito escolar, para desearle fuerzas y charlar sobre lo sucedido. El rap surge de un autor singular pero alentado por este encuentro con otros pares, con intención de expresar un dolor grupal y acompañamiento (“Pero cuando despiertes estaremos esperándote”).

3.1.b- Conmemorar la Vida

A raíz del suicidio de la alumna, como dijimos en agosto del 2016, la escuela organizó una serie de talleres donde docentes y alumnos pudieron comenzar a hablar y realizar el duelo por el fallecimiento. Fueron acompañados por asesores del programa “Escuela, familias y comunidad” (Subsecretaría de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa del Gobierno de la Provincia de Córdoba). Como parte del ritual del duelo se plantó

un árbol en memoria de la joven. Dos compañeras leyeron cartas, sus palabras casi no se entendían. El timbre sonó como símbolo de lo que la alumna había escuchado tantas veces. El lugar para plantar el árbol fue elegido por los alumnos (frente al comedor para poder mirarlo mientras almuerzan; se trata de un árbol que crece rápido y da flores).

Pudimos, mediante la técnica de observación participante, documentar y ser parte del ritual y del dolor que atraviesa a dicha institución educativa. Entendemos que nos encontramos hoy acompañando a esta comunidad en un duelo, en tanto es un proceso de adaptación tras una pérdida significativa de una persona querida (objeto), en que se prolonga un tiempo necesario para la elaboración de esta pérdida; y en el que las personas pierden el interés por el mundo exterior, sustrayendo la libido de todo objeto que no remita al objeto perdido.

Así mismo, todo duelo tiene rituales que son acciones que ayudan a su elaboración: escribir, cantar, visitar cementerio, poner fotos, plantar un árbol, entre otros. En un taller que se realizó con el primer año de la escuela -y con posterioridad a las actividades que les comentamos en apartados anteriores- había un grupo de jóvenes que tenía remeras con una foto impresa de la alumna fallecida; entendemos que éste también es un ritual de elaboración de duelo. Algunas contaron lo agradable que era para ellas escribir y sacar el dolor, la tristeza, la angustia. Dos de las participantes eran primas

de la joven fallecida y en un cartel habían escrito: “te confieso que hoy no tengo una razón para seguir...aunque algunos me dijeron esto pasara pronto. Para qué quiero que pase, si mi vida se deshace desde que no estás aquí...”. Los adolescentes por los propios sentimientos de omnipotencia no quieren mostrar la vulnerabilidad del dolor ante la pérdida, y esto no es bueno, porque no los conduce a elaborar el normal proceso ante la pérdida del ser querido. En este caso podemos hablar de que emerge la necesidad de un “duelo colectivo”, por lo cual los acompañamientos y rituales que se realicen en el marco de la institución son un sostén relevante, acompañándolos y estando atentos con aquellos compañeros y familiares más comprometidos con la pérdida. En este sentido, el rol que ejerce la escuela es muy significativo, para la construcción de lazo social a nivel meso-social o del barrio; pero consideramos que es más significativo para los jóvenes y adolescentes que forman parte de esta comunidad educativa y que hoy están viviendo un proceso complejo de duelo ante pérdidas que, en cierta manera, horadan aún más, la dura realidad que los atraviesa.

4. Notas Finales: sobre la parcialidad de la investigación y sobre el deber ser de la educación a partir del caso abordado

El trabajo de investigación que realizamos ha asumido -en estos cuatro años de labor- un diseño flexible en el que vamos acompañando los fenómenos que balizan el trabajo de campo en función de la emergencia de acontecimientos significativos para el problema o pregunta que nos formulamos. En ese sentido, comprender el método de investigación en un sentido amplio, en tanto serie de procedimientos más o menos formalizados para la elaboración de saberes, nos ha permitido acompañar distintos procesos sociales del barrio en el que trabajamos. De allí que reconocemos que los fenómenos sobre los cuales nos vamos deteniendo -y sobre los que vamos elaborando ciertas interpretaciones en vías a la construcción de ciertos saberes sobre el caso- son apenas una porción visible de la complejidad y procesos que hacen a la realidad de esta población. De allí que, por ejemplo, trabajar con la escuela se ha vuelto central para construir y volver significativa una parte de esa rea-

lidad al interior de nuestro propio trabajo, pero sabemos que esa realidad excede cualquier pretensión de un abordaje acabado y general de la misma. Resulta claro, en este sentido, por ejemplo, si nos preguntamos por aquellos jóvenes que no están insertos en la vida institucional de esta escuela, y que quizás no posean otra institución presente en el barrio que los reconozca y los contenga. No porque esas instituciones no estén presentes, sino porque estas poblaciones son a veces de difícil acceso para las mismas, tal como lo han relatado miembros de los servicios sociales y médicos que operan en el barrio. En este sentido, vale hacernos algunos cuestionamientos desde la experiencia misma de investigación: ¿cómo visibilizar la realidad de estos “otros” jóvenes?, ¿cómo los procesos que hemos ido “re-construyendo” los atraviesa también a ellos?, ¿si el rol de la escuela ha sido tan predominante -cual nodo central a la que todo el tiempo nos remitían nuestras entrevistas-, qué espacios de contención y de lazo social existen para los jóvenes que no están accediendo hoy a ella?, ¿qué otros procesos y actores estamos visibilizando e invisibilizando en nuestro trabajo?. Estas preguntas emergen y encontramos la figura del “cristal” propuesto por Richardson para comprender la propia parcialidad pero también la riqueza de nuestro trabajo: Los cristales son prismas que reflejan externalidades y refractan dentro de sí mismos, creando diferentes colores, patrones, arreglos, curvaturas en diferentes direcciones [934]” (Richardson y St. Pierre,

2000). En ese sentido, entendemos que la refracción que hasta aquí hacemos de los fenómenos que abordamos echa luz sobre algunos aspectos que se vuelven significativos al interior del cristal... las sombras o zonas no iluminadas en esa refracción dependen quizás de las nuevas preguntas que seamos capaces de formular y de las vicisitudes del propio “estar en terreno”. Como bien lo expresa la metáfora de la refracción, al interior del prisma se reflejan imágenes posibles de ser observadas desde los distintos lados que tiene la figura. Esta multiplicidad de miradas es necesaria para lograr una comprensión compleja de aquello que se “observa”, de allí que nuestro “estar en terreno” intenta documentar distintas miradas o discursos, distintos aspectos o fenómenos -“facetas del cristal”- sobre el tema que abordamos, con el fin de analizar/interpretar lo documentado desde las múltiples miradas de analistas y entrevistados que miran “dentro del cristal”.

Por último, también a partir de nuestro encuentro con la centralidad que la escuela ocupa en el barrio, y con la particularidad del proceso que se da en torno a la “ley de la palabra” y el actual proceso de duelo que atraviesa de manera sensible a directivos, docentes y alumnos; es que sostenemos que la investigación en un plano axiológico debe lograr poner en relieve la realidad de esta comunidad respecto al sistema educativo formal que lo atraviesa. En ese sentido, valoramos que el caso hace visible la urgencia de dar un debate donde re-pensar

o volver a discutir la idea del “deber ser” de la educación. Como bien nos marcó Paulo Freire, cuando una comunidad educativa “forma” a un alumno, educa con todo el cuerpo; de esto han dado cuenta tanto los estudios que de manera crítica se ocupan de las pedagogías que colonizan y domestican esos cuerpos; como aquellas que ensayan la liberación de los mismos. Sabemos también que los aspectos cognitivos son una parte más de un largo proceso a continuar -desde ya iniciadas con las primeras horas de vida de un bebé- y que, puestos en relación con el presente de los jóvenes y adolescentes, nos hacen preguntar: ¿no es tan importante acompañar un proceso de duelo como resolver una ecuación de álgebra?, ¿quién debe fijar qué es lo más importante; los hacedores de políticas públicas, la comunidad, los alumnos y docentes o todos los actores implicados?, ¿quién puede ignorar el dolor, el desgano o la angustia, cuando una realidad tan dura atraviesa la práctica y el espacio mismo de enseñanza-aprendizaje? En el mes de octubre aproximadamente 1.400.000 alumnos de escuelas públicas y privadas realizaron la evaluación Aprender 2016. Este relevamiento fue organizado por el Ministerio de Educación y Deportes de la Nación y estuvo rodeada de polémicas. Ante este relevamiento macroscópico del sistema educativo a meses de los hechos que acabamos de relatar, nos preguntamos: ¿Estarán contemplados aprendizajes acerca de cómo docentes, alumnos y miembros de programas estatales acompañan momentos

dolorosos?.

Bibliografía

- BLEICHMAR, S. (2007). La subjetividad en riesgo. Buenos Aires: Ed. Topía
- _____ (2010). Inteligencia y simbolización. Buenos Aires: Ed. Paidós
- BERENSTEIN, I. (2000). “Notas sobre Violencia”. Revista de la APdeBA. 2 (2), pp. 257-271.
- FIRPO, M. (2014). La construcción subjetiva y social de los adolescentes. Buenos Aires: Letra Viva.
- GUTIERREZ; A. (2004). Pobre, como siempre... Estrategias de reproducción social en la pobreza. Córdoba: Ferreyra Editor.
- (2009). “¿Qué tienen los pobres?”. En: Correa A. (comp.) La Fase borrosa de las Representaciones Sociales. Lecturas del campo representacional en torno al trabajo en la Villa. Córdoba: Ed. UNC.
- LAMOVSKY L. (2011). Psicoanálisis y lazo social. Buenos Aires: Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- ORTECHO, M. (2013). Estrategias discursivas emergentes empleadas en Proyectos Intersectoriales de orientación “social”. Caso: Campaña Ningún Hogar Pobre en Argentina. Córdoba: CEA-UNC.
- RICHARDSON, L. Y ST. PIERRE, E. (2000). “Escribir, un método de investigación”. En: DENZIN N. Y LINCOLN Y. (COMPS.) El campo de la investigación cualitativa. Manual de Investigación cualitativa. Vol I. Bar-

celona: Gedisa.

SOLER, C. (2014). Lo que queda de la infancia. Buenos Aires: Editorial Letra Viva.

----- (2015a) Conferencia “Apalabrados por el capitalismo”. Mimeo, Facultad de Psicología de UBA.

----- (2015 b). Conferencia “Lazo Social y fuera –de-discurso”. Mimeo, Facultad de Psicología de UNC.

Notas de diarios en sitios web consultados

-<http://m.lavoz.com.ar/politica/el-mapa-caliente-de-la-inseguridad-en-cordoba>



Capítulo 5

Arte, cultura,
territorio y comunicación

5/1

EMBELLECIMIENTO ESTRATÉGICO DE LA CIUDAD: IDENTIFICACIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE PATRONES DE CIRCULACIÓN EN CÓRDOBA CAPITAL

Directora

María Belén Espoz Dalmasso

Codirectora

María Eugenia Boito

Equipo

Juliana Huergo, Cecilia Quevedo, Ileana Ibañez, Pablo Natta, Ailen Suyai Pereira, Cecilia Michelazzo y Katrina Salguero Myers

En la última década la ciudad de Córdoba ha experimentado numerosas transformaciones en materia de la toma de decisiones públicas y privadas, tanto por la reconfiguración del orden normativo que permite el ingreso creciente de capitales privados en la obra pública, como por la efectiva articulación Estado/Mercado en mega-emprendimientos: siguiendo la pista de R. Sennet (1997)

podemos afirmar que dichas modificaciones en la “piedra” (materia) han impactado fuertemente en las formas en que los cuerpos interactúan en el espacio social general (la ciudad) y particular (la vivienda), como ya lo hemos registrado en diversas pesquisas. Estas decisiones urbanísticas, intervienen también en aquello que venimos reconociendo como ‘embellecimiento estratégico’ (sensu Benjamin); acciones orientadas a rediagramar el espacio según dinámicas de disfrute y consumo tendientes a segmentar las prácticas del estar con ‘otros’ en el espacio/tiempo urbano. En este contexto, la conformación de ‘entornos clasistas’ (Boito; 2013; Boito y Espoz: 2013; 2014) va señalando las tendencias actuales de las urbes como política de los cuerpos y las emociones que involucran cada vez más técnicas y tecnologías de encierro ‘voluntario’. Dicha tendencia coexiste con la ampliación de las dinámicas de circulación como única forma de movilidad que implica un continuum, un no detenerse, como arte que regula el desencuentro y sus efectos sobre las formas y contenidos de la acción colec-

tiva actual. Por ello en el inicio de la investigación de la cual hoy presentamos algunos resultados, nos preguntábamos entre otras cosas: ¿Cómo es esa actual geometría de los desplazamientos en la ciudad de Córdoba? ¿En qué patrones de organización funda su estructura? ¿Cómo es que esa geometría impacta en las gramáticas de las acciones entre corporalidades que se ubican diferencial y desigualmente en el espacio?

Dada la complejidad de los fenómenos a abordar, la estrategia metodológica configurada se basó en producir una articulación entre información cuantitativa y cualitativa que permita, al menos, tener algún tipo de garantías epistémicas y metodológicas para las interpretaciones a realizar. El diseño de la estrategia fue organizada en dos fases: 1): Identificación y caracterización de los patrones de circulación propuestos en las diversas intervenciones públicas y estatales en la conformación de ‘circuitos’ de la ciudad cordobesa y su representación mediática. Esta fase se basa en la sistematización y análisis de datos secundarios cuantitativos y cualitativos (que incluyen investigaciones propias y provenientes de otros grupos focalizados en la ciudad cordobesa) tendientes a: 1.1. Sistematizar las políticas públicas (provinciales y municipales) en la última década tendientes generar procesos de socio-segregación en materia de hábitat, turismo y transporte. 1.2. Relevar la oferta privada y pública en torno a la venta de experiencias orientadas al ‘habitar’ y ‘al pasear’ como ofertas de consumo. 1.3. Detectar las princi-

pales intervenciones urbanísticas tendientes a modificar las modalidades y velocidades de circulación en la ciudad vía ampliación de carreteras, calles, construcción de puentes, nudos viales, etc. 1.4. Identificar aquellos proyectos de mayor envergadura en lo que respecta a transformaciones en las dinámicas de circulación de la ciudad en la que convergen Estado y Mercado. 1.5. Describir y analizar las principales narrativas sobre la ciudad (y sus conflictos) que se materializan en los medios locales, en los discursos gubernamentales, y en los discursos de los ‘desarrollistas urbanos locales’, vinculados a la orientación de las transformaciones deseables de la ciudad y sus indicadores; 2): Reconstruir el ‘relieve psicogeográfico’¹ de la ciudad desde la conformación de dispositivo en imágenes. La estrategia metodológica aquí se dispone desde una consideración de la imagen que excede su carácter ‘representativo’ y se acerca a la definición benjaminiana en la cual la experiencia de conocer es proceso de “captación plástica”. De este modo, la producción de imágenes se orienta a concretar un ejercicio de ‘captación plástica del acontecer’ que dispone de la utilización del montaje como técnica que utiliza palabras e imágenes. La forma de conocimiento que se produce mediante la trama de estos materiales, da cuenta de un estado

particular -siempre de detenimiento- del paisaje urbano y las relaciones sociales que en él se inscriben.

En el periodo referido hemos podido relevar algunas de las tendencias generales que atraviesan el proceso de transformación de la ciudad de Córdoba, que implican una re-cartografía de sus formas y que impactan en las dinámicas y flujos de circulación (de mercancía, personas, ideas), en particular en lo que respecta a una variación de la velocidad. Sintéticamente lo enunciamos en cinco grandes “patrones” que señalan una nueva modalidad de organización de la circulación:

1) Cambios en materia de políticas de hábitat/vivienda tanto del estado provincial como nacional, como lógica de fijación de los cuerpos y posibilidades de desplazamiento.²

El programa “Mi casa, mi vida”, implicó el traslado de numerosas familias que habitaban en villas miserias ubicadas (no sólo) en la vera del río Suquía que atraviesa la ciudad y otras zonas céntricas, hacia complejos habitacionales que desde el Plan se denominaron ‘Ciudades-Barrios’ en el transcurso

1- Dicho relieve implica el reconocimiento de unos recorridos constantes y puntos fijos -factores que siendo dominados mediante su conocimiento o el simple cálculo de posibilidades- que posibilita el control de lo que se pretendía como un aleatorio vagar urbano en la propuesta situacionista.

del periodo que va del 2004 al 2009. Paralelamente, se reconfiguró la oferta de hábitat para las clases medias y medias altas: en relación a las primeras -y en una clara articulación Estado/Mercado- el gobierno provincial lanza desde el 2005 el plan ‘De Inquilino a Propietario’³ y el ‘Hogar Clase Media’⁴. En relación a las clases medias-altas de la ciudad cordobesa, la oferta en materia de vivienda ha variado significativamente según el barómetro de la ‘seguridad’ como expresión de la calidad de vida: countries -tradicionales y ‘en altura’, barrios cerrados, villas residenciales, housing,⁵ e incluso ‘ciudades cerradas’⁶ se ofrecen como las formas de habitabilidad para estas clases, que requieren de diversas amenities para su desarrollo cotidiano. Aquí es significativo señalar que muchos de los ahora reconocidos como ‘megaproyectos urbanísticos’, encuentran su base material en los terrenos expropiados a las clases trasladadas por el Programa “Mi casa mi vida”. La ‘recuperación’ y ‘revalorización’ de la vera del río Suquia es incluso hoy, eslogan y propaganda del gobierno municipal y también provincial.⁷ El programa PRO.CRE.AR (Programa de Crédito Argentino para la Vivienda Única Familiar) lanzado en vísperas del Bicentenario de la Patria por el gobierno de C. Fernández de Kirchner (junio, 2012), incluía diversas modalidades de financiación que van desde la refacción hasta la compra de terreno y construcción.⁸ Según se expresa en la plataforma de lanzamiento “La financiación la hará el Fondo de Garantía de

Sustentabilidad de ANSES, y la operatoria el Banco Hipotecario. El Estado nacional aportará 1.700 hectáreas de terrenos fiscales en todo el país, para la construcción de viviendas”. Solo haremos un señalamiento al respecto que significó al menos en la ciudad cordobesa una nueva dinámica en torno a la compra de tierra modificando el mercado del loteo al cabo de dos años:⁹ como afirmó Edgardo Calás a comienzos del 2013 los lotes serán en el 2014 “la veddette de las inversiones inmobiliarias”.¹⁰ La fijación residencial marca una tendencia cada vez más socio-segregada por clase de las posibilidades de desplazamientos que se funda en la posibilidad de “acceso a la tierra y la vivienda”;¹¹

2) Cambios en el centro y barrios tradicionales aledaños según la dinámica de turismo y consumo y la puesta en valor patrimonial (circulación para el disfrute).¹²

Son dos las imágenes que condensan estas transformaciones: la Córdoba patrimonial-turística; y la desarrollista.¹³ El embellecimiento estratégico coincide con los festejos del Bicentenario de la Patria (año 2010) en el cual el consumo y el turismo se establecen como dos mercados potenciales de las tendencias de edificación orientadas al disfrute. En el 2008 se comienza a trabajar sobre el Plan Director¹⁴: recuperación y revalorización de edificios históricos, ilu-

minación de fachadas y videomapping que rememoran su historia, organización de corredores turísticos, gentrificación de viviendas de barrios tradicionales ahora recuperados (Alberdi, San Vicente, Güemes), etc. Aquí el discurso sobre la “sustentabilidad” del espacio es fundamental para comprender el argumento (ideológico) de la intervención: el análisis al Suplemento Pensar Córdoba del diario La Voz del Interior permitió indagar en la construcción ideológica de la noción de sustentabilidad como suturadora de las separaciones clasistas que fragmentan el escenario urbano cordobés, de las desigualdades sociales en el acceso al espacio público y de las lógicas expropiatorias que operan en torno a la disposición de tierra pública al interior de las dinámicas urbanas. A nivel ideológico, el significativo sustentabilidad clausura la conflictualidad que depara el mandato de “embellecer” y “modernizar” la ciudad a través del espectacularización exacerbada de las ideas de futuro, de las nociones vinculadas a la “calidad de vida” y de las imágenes de fragmentos extranjeros de urbanizaciones posibles, deseables y, aparentemente, factibles, en particular en estos barrios-objeto de procesos de ‘revalorización urbana’ (Almada, Pereira y Quevedo: en prensa).

También se intervinieron espacios específicos cuyo valor social fue resignificado en relación al consumo: el caso del Buen Pastor (ex cárcel de mujeres), el Paseo de las Artes (antigua explanada de las carretas del Pueblo Nuevo), el Parque las Tejas (ex casa de

gobierno), y Paseo Güemes (ex Cárcel de Encausados), y actualmente la discusión por el destino del ex Establecimiento Penitenciario n° 2 (la llamada Cárcel de San Martín) por ejemplo. En el mismo período, el catálogo de bienes muebles e inmuebles considerados patrimonios en la ciudad, pasó a ser de 2.280 -ordenanza 12.201 del Concejo Deliberante- (en 2011 era de 1.883), dando cuenta del lugar fundamental que va a ocupar la patrimonialización como política de Estado. Todas estas transformaciones señalan modificaciones en las escalas y modalidades de circulación para el disfrute reposicionando los espacios de la ciudad en torno a nuevas formas de valoración que van, desde lo culinario, pasan por histórico-cultural, hasta la revalorización edilicia.

3) Aceleración en las megaobras viales (nudos de circulación vial) en puntos estratégicos del ejido urbano y ampliación de carriles (problema de la velocidad):

Resultante de diversas articulaciones entre Estado Nacional, Provincial, Municipal y empresas privadas (particularmente en la ciudad cordobesa, del Grupo Eling;¹⁵ Edisur; Roggio; etc.)¹⁶ las obras incluyen la construcción de nudos viales (como el Tropezón), tendido de caminos y asfalto en el marco de la expansión de la ocupación de terrenos hacia noroeste y suroeste de la ciudad (predominantemente zonas de barrios

cerrados, como por ejemplo la ruta ‘Inter-countries’; el puente Los Carolinos, etc.).¹⁷ Así también se comenzaron a implementar diversas obras de ampliación de calles y avenidas (Valparaíso, Rafael Nuñez, Av. Sabatini; Bv. Los Granaderos, etc.) como parte de un proceso de ‘descongestionar’ el tráfico en la ciudad. En este contexto aún hoy se discute la implementación de un carril exclusivo de transporte público en toda la capital. Estas intervenciones señalan al menos que la “velocidad” se convierte en un vector fundamental de la estructuración de desplazamientos en la vida urbana actual: en ciudades-medias como las nuestras, el proceso de acelerar las vías de circulación se realiza de manera progresiva y se ofrece como un factor interesante para reflexionar hasta qué punto las transformaciones urbanas se disponen en tensión con la ciudad que “era” y la que está siendo. Esto permite observar en los cambios, el lugar que la circulación ocupa como mandato de movimiento en las sociedades actuales, y donde la velocidad es un vector fundamental para garantizar los ‘espacios muertos’ (vinculados al traslado simplemente) de la ciudad que comienzan a conectar cada vez más ciertas zonas que son de detenimiento con aquellas otras que solo son de circulación.

4) Agudización del modelo extractivista como política de regulación energética:

sobre todo, en las últimas dos décadas este

modelo de depredación de bienes comunes (que no se desarticula de las dinámicas productivas Norte-Sur Global, pero que no podríamos extendernos aquí) resultante del proceso de reprimarización de la economía. Con la agudización de un modelo productivo orientado a la exportación agraria, particularmente en la provincia cordobesa sostenido en el monocultivo de la soja (y sus derivados) generalmente concentrados en capitales transnacionales, y cuyos procedimientos incluyen paquetes tecnológicos que afectan fuertemente los suelos y el ecosistema,¹⁸ las dinámicas campo-ciudad se encuentran fuertemente entrelazadas no sólo en torno a lo que significa el ‘boom inmobiliario’ de la ciudad,¹⁹ sino también a las consecuencias derivadas de tal explotación (como las inundaciones ocurridas en el verano del 2014/2015). Este patrón también implica reconocer una reconfiguración de las dinámicas de circulación de alimentos en la capital, ya que el modelo macroeconómico político basado en la soja ha implicado el condicionamiento de las posibilidades de accesibilidad y consumo de alimentos propios de la cultura alimentaria argentina, afectando especialmente a los sectores populares (Cabral, Huergo e Ibañez: 2014). En tensión con ello, es cada vez más significativo los circuitos del comer “diferenciales/desiguales” vinculado a las capacidades de acceso: en el último decenio ha emergido un tipo de comer “gourmet” (que implicó el crecimiento en diferentes puntos de la ciudad -articulados con la lógica de ‘reva-

lorización de algunos barrios aledaños al centro- de circuitos de oferta de comida del mundo) que ha implicado numerosas transformaciones no solo en las prácticas y desplazamientos de los cuerpos sino también en la gramática y semántica de las diferentes dimensiones sociales, culturales y económicas que hacen a la alimentación en general. En la misma línea emerge una narrativa de ciudad como una proyección del espacio 'rural' en el 'urbano', donde ciertos discursos vinculados a un modelo agro-industrial "sustentable" comienzan a configurarse en una dominancia discursiva que estructura la argumentación de múltiples intervenciones en la ciudad.²⁰ A partir del análisis semiótico a las notas del Suplemento Pensar Córdoba del diario La Voz del Interior se identificó esta construcción discursiva en torno a conceptos de sustentabilidad y ecología como estrategias suturadoras de conflictividad social de la ciudad cordobesa. En función de lo señalado, es clara la relación con las limitaciones y potencialidades del desplazamiento de algunos cuerpos en la ciudad, no sólo en su individualidad sino también en tanto poblaciones que han visto como este modelo ha afectado sus entornos vitales, así como también sus posibilidades de incorporar nutrientes:²¹ un comer que se transforma y disminuye en función de la mercantilización de los programas alimentarios vía incorporación de empresas de catering.

5) Diversificación de los dispositivos de seguridad como formas de regulación de la circulación:²²

sobre todo a partir del 2000 y en línea con las tratativas gubernamentales con el 'Manhattan Institute' como asesor en materia de seguridad, se sancionaron las leyes de seguridad pública (9235) y seguridad privada (9236);²³ en la misma dirección también se modificó el Código de Faltas de nuestra Ciudad. Tales marcos jurídicos-formales inauguran por lo menos, nuevas formas de policiamiento zonificado en la ciudad, también en términos de clases: entre ellos se creó el Comando de Acción Preventiva (C.A.P), la Policía Turística y la Policía Caminera. Podemos ver un crecimiento tanto del aparato público de seguridad como del privado, aunque los datos en relación a esta última son más difíciles de encontrar, un indicador es que en los últimos 5 años en la Argentina hay mil empresas de seguridad privada, con alrededor de 220 mil efectivos (el 80% concentrado en Bs. As.) en comparación con los 130 mil policías que se registraban para todo el país en el 2009.²⁴ Este patrón regula fuertemente las condiciones de posibilidad de detenimiento, estableciendo mediante la configuración zonificada de la ciudad, quienes pueden circular por qué espacios, y según qué velocidad.²⁵ Sintéticamente podemos decir que estos cinco patrones vuelven a indicar que la circulación es el nudo político estratégico, a partir del cual se posibilita la creación de

“entornos” y sus secuencias de movilidad según las experiencias de clase (a diferentes velocidades). La tendencia implica considerar una particular política que configura ‘mercados de experiencia’ que al menos requieren ser interrogados en tanto que van organizando una especie de lógica de desplazamiento-detenimiento que implica focalizar analíticamente en la convergencia de todos los patrones en su estructuración. Así, por ejemplo, la idea de “protección” que los entornos como espacios fijos ofrecen (la vivienda; el lugar donde se come o donde se va a disfrutar, el espacio de trabajo, etc.), se trama con la posibilidad de los accesos (a la tierra, a la comida, al disfrute, al trabajo) cuya garantía está sujeta a diversos dispositivos de control (desde el precio que tiene cada “tipo” de disfrute hasta el policiamiento específico de los espacios como límite y exclusión). Por eso podemos decir que a grandes rasgos, el perfil psicogeográfico de la ciudad cordobesa está dado por la exclusión, la segregación y la violencia sobre todo en lo que respecta a las clases subalternas (en este último punto es interesante ver los hechos acaecidos en diciembre de 2014 como una actualización de formas complejas de xenofobia y violencia social, donde la (sobre)rostrificación clasista operó como un ordenador de las acciones).

Por todo ello es central en nuestra pesquisa configurar una matriz de análisis crítico de los medios de comunicación masiva, que requiere pensarlos como mediaciones fundamentales en la conformación de percepcio-

nes y sensaciones para la orientación de las acciones en los escenarios urbanos descritos. No se trata simplemente de reproductores de cierto ‘estado del decir/sentir’ social, sino de productores y operadores claves de los mapas mentales y sensitivos de ese estado particular de las relaciones sociales. Entender la configuración del territorio incluye una activa política de análisis ideológico de la trama de actores y relaciones que hoy diseñan un tipo de experiencia urbana legítima y deseable, es decir, una imagen de ciudad como espacio-tiempo de vivencia individual y colectiva.

Por todo ello es que durante el próximo periodo (2016-2017) se dará continuidad a las investigaciones, focalizando algunos de los patrones reconocidos. Buscando configurar la consolidación de esta línea de investigación se han presentado a SECyT-UNC los siguientes proyectos: 1) “Ciudad “embellecida”, ciudad “protegida”: exploración de sentidos/valores en los procesos de patrimonialización en Córdoba capital post-Bicentenario”. Directora: María Belén Espoz. Co-directora: María Lis del Campo (categoría A); 2) “Urbanismo estratégico y conflictos: experiencias y disputas urbanas en Córdoba capital (2016-2017)”. Directora: María Eugenia Boito. Co-director: Pablo Ariel Natta (categoría A); 3) “Experiencias y afectividad: apropiaciones espaciales y memorias gustativas en relación al comer y el habitar de niños y niñas de las clases subalternas cordobesas (1983- 2017)”. Directora: Ileana Ibañez. Co-directora: Juliana Huer-

go (categoría B). Por último, y con el objetivo de realizar articulación con otras unidades académicas que vienen indagando sobre el mismo fenómeno, junto al proyecto titulado “Desplazamientos y emplazamientos que atraviesan la construcción sociopolítica de los territorios a partir de los espacios urbanos en la ciudad de Montecristo. En torno a experiencias vividas y narradas por mujeres”, dirigido por Liliana Kremer (Categoría A- Facultad de Ciencias Sociales, UNC), hemos configurado un Programa de Investigación: “Ideología, prácticas sociales y conflictos en escenarios urbanos contemporáneos” bajo la dirección de la Dra. María Belén Espoz y la co-dirección de María Eugenia Boito.

Bibliografía

BOITO, M. E. (2013) “La noción de entorno clasista como encuadre de la experiencia en contextos de socio-segregación”, en Mosaicos de sentidos. Vida cotidiana, Conflicto y Estructuración Social, Flabián Nievas (comp.). Editora Estudios Sociológicos: Buenos Aires. Disponible en: http://issuu.com/cieseditora/docs/mosaico_de_sentidos/1?e=2959578/4893418

BOITO, M. E y Espoz, M. B. (comps.) (2014). Urbanismo estratégico y separación clasista. Instantáneas de la ciudad en conflicto. Rosario: Puño y Letra.

----- (2013) “Urbanismo estratégico y experiencias de desplazamientos cla-

sistas en la ciudad. Córdoba 2012-2013” en el libro Circulaciones materiales y simbólicas en América. CAMARENA LHURS, M. (compiladora). Querétaro, México: Editora Dirección de Investigaciones Multidisciplinarias (DIM) de la Universidad Autónoma de México.

ESPOZ, B; MICHELAZZO, C. y SORRIBAS, P. (2010) “Narrativas en conflicto sobre una ciudad socio-segregada. Una descripción de las mediaciones que las visibilizan”, En SCRIBANO, A. y BOITO, E (comps.) El purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad. Argentina: CICCUS/CLACSO ediciones. ISBN: 978-987-1599-30-1. Disponible en: <http://www.accioncolectiva.com.ar/sitio/documentos/espozmichelazzosorribas2010a.pdf>

HUERGO, J. (2015) La Reproducción alimentaria-nutricional de las familias de Villa La Tela, Córdoba, Argentina. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados. ISBN: 978-987-1751-22-8. 298 págs.

SENNETT, R. (1997) Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental. España: Alianza Editorial.

“Urbanismo estratégico, experiencias de habitabilidad, circulación y desplazamiento en la ciudad. Indagación sobre vivencias/experiencias de las clases subalternas, Córdoba (2012-2013)” Directora: Dra. María Eugenia Boito, Co-directora: Dra. María Belén Espoz Dalmasso. Proyecto tipo A Secyt. Resol. SeCyT n° 162/12. Y con anterioridad: “Urbanismo estratégico y segregación clasista. Identificación y descripción de algunas imágenes y vivencias de las alteridades de clase en el espacio urbano cordobés. (‘Ciudades-Barrios’, 2007)” Directora: Mgter. María Eugenia Boito, Co-director: Mgter. Flavio Luis Borghi; con aval académico y subsidio, Resolución 69/08 Secyt; Resolución Rectoral 2074/08; “Subjetividades y contextos de pobreza. Deconstrucción de políticas habitacionales en el traslado de familias a las nuevas ciudades/barrio de Córdoba”, Directora: Dra. Ana Levstein, Co-directora: Lic. María Eugenia Boito. Proyecto tipo B Secyt 197-05, Res. Rectoral 2254/06, Res. Secyt 162/06.

Hay que señalar que se da una serie de intervenciones urbanísticas que articulan formalmente por primera vez en la historia del país, capitales públicos y privados (sobre todo en lo que respecta a los llamados ‘convenios urbanísticos’), por la modificación de la Ley de Reforma del año 2000.

Plan lanzado en el 2005, su ámbito de implementación es sólo la capital cordobesa y está destinado a familias que alquilan en la ciudad. La articulación estado-mercado aquí es más evidente ya que la implementación y ejecución del plan está realizada por las mismas empresas constructoras como ofertantes en relación directa con los destinatarios, cumpliendo el estado una mera función regulatoria entre las partes (ver Decreto 588/05 <http://web2.cba.gov.ar/web/leyes.nsf/85a69a561f9ea43d03257234006a8594/ded7d3a41319872a832574f-0004c5a12?OpenDocument>).

Si bien este programa se lanzó en septiembre del 2005 –se estipulaba la construcción de 16 mil viviendas con fondos del plan Federal II de Nación y aportes del gobierno provincial-, recién en el 2012 se entregaron las primeras unidades habitacionales –200 en toda la provincia-. El plan generó numerosos conflictos en torno a su implementación y adjudicación (hay denuncias de manipulación del sorteo realizado para el otorgamiento de casas a beneficiarios).

Todas estas denominaciones que recartografían la tipificación catastral de la ciudad. Cada uno de ellos con sus particularidades, pero donde todos se homogenizan en relación a la “seguridad” que brindan.

Es el caso de ‘Ciudad GAMA’; el megaproyecto ‘Manantiales. Ciudad Nueva’, entre otros, que se ofertan como espacios que cuentan no sólo con diferentes ofertas habitacionales en su interior (las arriba referidas) sino también con todos los servicios necesarios como para no tener que moverse a otro punto de la ciudad –en lo que refiere a consumo-. En el marco de reconocer ciertas tendencias en la conformación de políticas estatales a la hora de pensar el diseño arquitectónico-habitacional de los planes destinados a distintas clases, podemos reconocer también en el mercado esas tendencias que se ofrecen a la manera de ‘paquetes’ de experiencias del buen vivir que se materializan en formas de habitar que se configuran en oferta de la mayoría de las empresas desarrollistas urbanas, como las ya señaladas.

<http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/provincia-lanza-proyecto-recuperacion-rio-suquia>; <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/con-fuegos-artificiales-cerraron-festejos-costanera-rio-suquia>

Para más información consultar: <http://www.procrear.anses.gov.ar/>

Es interesante retomar lo expuesto en el balance de una de las constructoras mayores de la ciudad cordobesa en relación a este programa: “En particular, las ventas de inmuebles en la ciudad de Córdoba sufrieron una caída del 12% respecto al 2012, según el índice de Ventas que elabora la Cámara Empresarial de Desarrollistas Urbanos Córdoba (CEDUC), registro representativo de un conjunto de unas 50 empresas del sector que refleja el comportamiento de más del 70 % del mercado. Este resultado negativo estuvo fundamentado en el bajo desempeño que presentó a lo largo del año la venta de departamentos y casas, que constituyen el principal negocio del mercado inmobiliario local. A diferencia de este rubro, los lotes se posicionaron como el producto estrella del corriente ejercicio, con un crecimiento acumulado en 2013 cercano al 40%”

Ver <http://www.lavoz.com.ar/negocios/inmuebles-donde-y-en-que-invertir>

También en el balance citado: “El hecho de acelerar los procesos de rotación de la tierra e incrementar los ingresos por ventas, permite optimizar la eficiencia de la estructura de costos fijos, mejorando así el flujo de fondos de la empresa. Asimismo, se logra reducir la exposición financiera por los egresos de obra, y consecuentemente el riesgo del negocio. De esta manera, Edisur S.A. ha puesto foco en el negocio de la tierra - un genuino banco de tierras- lo que concreta mediante una actitud proactiva de búsqueda y análisis de oportunidades con equipos propios de profesionales y analistas” (cursivas nuestras).

En este sentido, la articulación de este patrón con el siguiente es un intento de “Relacionar políticas (públicas y privadas) que expresan las tendencias actuales de segregación social y de construcción de ‘entornos’ de clase, con las principales intervenciones urbanísticas de modificación del espacio público en la ciudad” en tanto objetivo propuesto en el plan.

Cumpliendo con el objetivo específico de “Rastrear y describir las principales formas de intervención estatal (municipal, provincial) en asociación con intereses privados en materia de hábitat y “embellecimiento estratégico” (patrimonio/turismo) en la ciudad cordobesa”.

Para un desarrollo en detalle de estas tres imágenes, (Espoz; Michelazzo; Sorribas) (2010)

El plan Director es elaborado en el año 2008, entre el Gobierno Municipal y Provincial con la posibilidad de inclusión para su desarrollo de capitales privados (planteado en el plan como “fuerte vinculación entre capitales públicos y privados”. Se trata de una política re posicionamiento de la ciudad “como polo de desarrollo económico, social y cultural del centro del país” (Plan Director: 2008), para “anticipar y orientar el proceso de transformación de la ciudad”. La ejecución de este proceso se planea entre el año 2010 y 2020. Las bases del Plan Director de la ciudad se pueden consultar en: <http://goo.gl/LF9KF>

El grupo Eling está integrado por capitales nacionales, con empresas radicadas en Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela y España. En el caso de la mega obra del “Tropezón” (Intercambiador Vial) se conformó una UTE (Unión Transitoria de Empresas) integrada por Electroingeniería y Benito Roggio e Hijos. Según lo señalado en la página web del grupo: “La obra brinda una solución definitiva para una zona de la ciudad en la que transitan más de 70 mil vehículos por día” (<http://grupoeling.com/index.php>). La obra supuso el traslado de una de las villas de emergencia más antigua de la ciudad (el tropezón) que aun hoy resiste el traslado.

Ver: <http://grupoeling.com/>; <http://www.roggio.com.ar/>; <http://www.grupoedisur.com.ar/es/home.html>

Según datos oficiales del gobierno municipal para el 2011, se intervienen 4173km. en la capital cordobesa (www2.cordoba.gov.ar/portal/index.php/sec-de-infraestructura/subsec-de-infraestructura/periodo-2007-2011/). Según datos oficiales de datos del gobierno nacional para similar periodo, se invirtieron \$43.100.107 para la construcción de la Av. Circunvalación “Presidente Néstor Kirchner”; \$22.985.34 para el acceso oeste a la ciudad de Córdoba; entre otros (<http://www.cfkargentina.com/cordoba-obras-viales-universidad-hospital>).

Córdoba durante el verano del 2015 y tras una serie de tormentas y lluvias evidencia un contexto-catástrofe que es resultante de estos procesos en los últimos años. Sobre la situación ver (<http://noticias-ambientales-cordoba.blogspot.pt/>). Algunos análisis sobre la relación entre deforestación, producción sojera e inundaciones: <http://tiempo.infonews.com/nota/146149/desmontes-y-deforestacion-en-la-tragedia-de-cordoba>; <http://argentina.indymedia.org/news/2015/02/872292.php>)

Para un análisis de esas articulaciones, el trabajo de investigación del Club de Estudios Urbanos se materializó en un documental llamado “Rosario, ciudad del boom, ciudad del bang” (<https://www.youtube.com/watch?v=-si952Ed7Vu0>) que expresa muchas de las claves de interpretabilidad entre fenómenos que parecen ‘desconexos’.

Ello orientado a cumplir el objetivo de “Describir y analizar las principales narrativas sobre la ciudad que se materializan en discursos mediáticos hegemónicos en torno a la orientación de las transformaciones deseables de

la ciudad y sus indicadores socio-espaciales”.

En esta línea de trabajo, nos articulamos con el Proyecto B dirigido por la Lic. Ileana Ibañez y co-dirigido por la Dra. Juliana Huergo, titulado “Experiencias de habitabilidad y comensalidad en la ciudad. Indagación sobre vivencias de niños y niñas de las clases subalternas a partir de las políticas habitacionales y alimentarias. Córdoba (1983-2015)” con aval y financiamiento de SECyT, Resol. Rectoral n° 1565/2014.

Articulado con el segundo patrón señalado, aquí buscamos dar cuenta de algunas de las dimensiones que atraviesan el objetivo de “Identificar y mapear nudos conflictivos de esas intervenciones en zonas específicas del espacio urbano cordobés a partir del rastreo de los conflictos que emergen en la aplicación de dichas políticas. (Barrio Alberdi, Barrio Güemes y Barrio San Vicente)”

De 13 mil efectivos en el 2003, se pasó a 22 mil en el 2013. En el periodo del 2007-2011 la provincia incorporó 8895 efectivos (representa un incremento del 40% de los ya existentes).

Alrededor de 700 empresas, que movilizan unos 3.200 millones al año, según datos del 2010. Ver: <http://www.iprofesional.com/notas/91974-Ya-hay-casi-dos-vigiladores-por-polica-y-la-seguridad-privada-factura-us1000-M>; <http://www.iprofesional.com/notas/107204-La-seguridad-privada-suma-10000-vigiladores-por-ao-en-la-Argentina-y-mueve-ms-de-us3200-millones>

Esta línea está articulada con el proyecto B dirigido por el Lic. Pablo Natta titulado: “Círculos de encierro y muros de detención en la ciudad de Córdoba: una indagación sobre las políticas de seguridad a partir de los procesos de segregación socio-urbana (2014-2015)”, con aval y financiamiento de SECyT. Resol. Rectoral n° 1565/2014.

5/2

**DERECHO A LA CIUDAD:
SIGNIFICADOS Y
PRÁCTICAS EN ESPACIOS
PÚBLICOS DE LA CIUDAD
DE CÓRDOBA DESPUÉS DE
30 AÑOS DE VIDA
DEMOCRÁTICA**

Directora

Corina Echavarría

Equipo

Ricardo Del Barco, Laura Sarmiento,
Laura Barrionuevo, Francisco Venturini, Florencia
Biey Godoy, Eliana Abraham, Noelia Griffi

El derecho a la ciudad y la deliberación pública

La forma en que se produce y usa el espacio en las sociedades capitalistas es un proceso lleno de contradicciones y tensiones, donde los derechos de propiedad privada “aplastan” a los otros derechos. De hecho, desde la infraestructura, la oferta de servicios, la disponibilidad de luminaria e, inclusive, la información necesaria para el ejercicio del derecho a decidir, etc., las ciudades nos están reflejando que la posibilidad de su disfrute es sólo para algunos (en un proceso de desplazamiento o de “acumulación por desposesión”). En este sentido, las políticas urbanas, las acciones de gobierno de la ciudad se construyen y visibilizan en torno de la propiedad. (Cf. HARVEY, 2008, 2013; GOMEZ, 2006; ARANTES et al, 2000)

Es por eso que, los postulados contenidos en la Carta de las Ciudades¹, referidos a la bús-

queda de ciudades justas, inclusivas y democráticas como horizonte normativo, ponen nuevamente sobre relieve el derecho a la ciudad, la lucha por su definición y por su materialización. Principalmente, en el contexto señalado, cuando este derecho parece una “quimera” descrita por las diferencias de recursos materiales, institucionales y culturales de que disponen los ciudadanos. En este sentido, la ciudad se torna un campo de investigación prioritario y privilegiado de los choques y alianzas por las definiciones legítimas del sentido social de la vida urbana, donde cobra relevancia quién define al citado derecho y con qué significados. El desafío, entonces, es “penetrar hermenéuticamente en las estrategias a través de las cuales [los] hombres y mujeres específicos, situados, participan [...] en la construcción de representaciones colectivas que definen usos y acciones en la ciudad” (REGUILLO) En este proyecto nos propusimos comenzar a abordar estas preguntas desde el campo de la comunicación política; considerando que “lo importante no es resaltar lo que la comunicación pueda resolver en términos de gubernamentalidad sino de democra-

368 /

1- En la Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad (Foro Social de las Américas – Quito, Julio 2004, Foro Mundial Urbano – Barcelona, Octubre 2004, Foro Social Mundial – Porto Alegre, Enero 2005, Revisión previa a Barcelona, Septiembre 2005), se establece que “(...) el usufructo equitativo de las ciudades dentro de los principios de sustentabilidad, democracia, equidad y justicia social. Es un derecho colectivo de los habitantes de las ciudades, en especial de los grupos vulnerables y desfavorecidos, que les confiere legitimidad de acción y de organización, basado en sus usos y costumbres, con el objetivo de alcanzar el pleno ejercicio del derecho a la libre autodeterminación y un nivel de vida adecuado. El Derecho a la Ciudad es interdependiente de todos los derechos humanos internacionalmente reconocidos...” (art.1, inc. 2).

tización” (ECHAVARRÍA- MAURIZZI, 2013),² como afirmáramos en trabajos anteriores distanciándonos de las corrientes principales. Esto es, nos situamos en el eje de “lo institucional y lo emergente” y consideramos la integración del ciudadano en la construcción de la comunicación pública entendida como espacio de encuentro, debate y co-construcción de los temas de las distintas agendas asociadas a la esfera pública en los nuevos “modos de estar juntos” o “escenarios urbanos de comunicación”.

De este modo, para nosotros la comunicación deja de asumir un carácter meramente instrumental, orientado a la construcción la adhesión social de lo planificado, de lo decidido, en una lectura reduccionista o al menos democráticamente deficitaria de la construcción de los consensos que fundan la aceptabilidad racional del orden, de las normas (de las políticas urbanas). Con esto no decimos que el consenso no sea un horizonte deseable, por el contrario, sino que de lo se trata es del lugar o momento en que se alcanzan “consensos” o acuerdos mayoritarios en torno de problemas, alternativas de

solución e intervenciones públicas en la ciudad. Estas definiciones, en las perspectivas deliberativas, suceden a procesos de debate público, en la anarquía del espacio público a decir de Habermas, en los cuales se explicitan y fundamentan los posicionamientos de los diversos actores involucrados.

El marco deliberativo introduce un principio ético vinculado al ejercicio de la voz en el espacio público (equidad de acceso), pero fundamentalmente nos permite multiplicar los espacios y formatos en los que la comunicación política acontece, “desde las calles hasta las legislaturas” según Gastil (2008: 11), donde “las expresiones públicas” de los ciudadanos no pasan por los sondeos o el voto -como reconoce sin desarrollar Wolton (1995: 36). Es por eso que decidimos poner el foco en tres tipos de espacios públicos que se desarrollan en la ciudad con diferente grado de “formalización”: las Juntas de Participación Vecinal (particularmente la de Villa Libertador, que evidenció mayor dinamismo en los últimos años); la multisectorial “Defendamos Alberdi” y Villa La Maternidad. Para estudiar los modos

2- Destacamos en el contexto de estos debates los trabajos realizados o en proceso de los miembros de este equipo: “Poder comunicativo y presupuesto público: materialización de las experiencias de participación ciudadana en las definiciones presupuestarias de los municipios cordobeses”, subsidiado por GRF – MinCyT Córdoba, directora: C. Echavarría, co-director: A. Buffa (2006-2007); “Democracia Deliberativa en Córdoba: análisis de los alcances y limitaciones de algunas experiencias participativas, contribuciones para su factibilidad”, subsidiado por GRF – MinCyT Córdoba, directora: P. Cáceres, co-directora: C. Echavarría (2009-2011); Pretensiones democráticas de la comunicación gubernamental: estudio de los mensajes del departamento ejecutivo de la ciudad de Córdoba (2012-2013), subsidiado por SeCyT-UNC, directora: C. Echavarría; proyecto de tesis de maestría en gestión política (orientación en comunicación política): Condiciones y limitaciones para la construcción de un plan de metas de gobierno (Lic Venturini)

en que los ciudadanos receptan, redireccionan y buscan intervenir y/o participar en la comunicación política y avanzar en un “análisis más fino” de las redes y relaciones, de los espacios de enunciación y configuración de grupalidades, así como de las luchas por las definiciones legítimas de los objetos y prácticas en la construcción de la ciudad (Cf. REGUILLO, 2007; BARBERO, 1997).¹³

De esta manera, es posible identificar una línea de trabajo que al poner énfasis en las comunidades y sociedades deliberativas, en el marco descentralizador de la tercera ola de la comunicación política (BLUMLER, 2001) y sus fronteras porosas con los estudios del espacio público (DAHLGREN, 2004), se vincula a las esferas alternativas de comunicación que se abren y a la necesidad de adaptación que esto supone para todos los implicados. En lo que a nuestro proyecto compete, se pone el foco en los ciudadanos que cada vez más construyen sus propios espacios de comunicación (espacios de co-presencia en organizaciones, además de grupos de discusión, blogs, redes sociales, etc) para el tratamiento de temas que les son relevantes y el establecimiento de prioridades.

A partir de todo lo dicho, en nuestro proyec-

to nos propusimos: describir y comprender los sentidos y prácticas que, en los espacios públicos urbanos, dan cuenta de las comprensiones locales del “Derecho a la Ciudad”, tomando como referencia las Juntas de Participación Vecinal, la Multisectorial Defendamos Alberdi y Villa La Maternidad en la ciudad de Córdoba.

Abandonando los círculos de seguridad: las estrategias metodológicas

La investigación se situó, en principio, en el marco de posiciones epistemológicas y metodológicas que en las ciencias sociales sustentan la triangulación de métodos; recurriendo, por un lado, a los métodos cualitativos por considerar que el análisis de la deliberación pública requiere de una comprensión holística –particularmente, en lo que refiere a identificar características y criterios que de ella se desprendan. Por otro lado, a los métodos cuantitativos que permi-

370 /

3- Mientras gran parte del trabajo empírico desde la ciencia política se ha centrado, desde lo que Lander denomina un sesgo formal e institucional, en los diseños institucionales y sus condiciones procedimentales de posibilidad –factibilidad-, a partir de los cuales se implementan procesos deliberativos en torno de la creación de la voluntad colectiva que orienta las intervenciones del sistema político-administrativo (AVRITZER, 2010; ECHAVARRÍA, 2005; SANTOS y AVRITZER, FUNG, 2004;)

ten cuantificar la información, aportando datos sobre los encuentros y composición, entre otros aspectos relevantes que caracterizan los espacios en cuestión.

Nos posicionamos, entonces, desde una propuesta de investigación acción, afirmando que el distanciamiento es un trabajo “a partir de”, pero no bajo las pautas e intereses del grupo, lo que nos ha demandado y demanda el compromiso en una construcción colectiva de nuevos conceptos y significados que permitan poner en común lo que de particular desarrollan las experiencias. Esto se ha traducido en un desafío: abandonar los “círculos de seguridad” (Freire, 2002: 26), que ofrecen las metodologías de la ciencia tradicional, para avanzar en la recuperación de la historicidad y la intersubjetividad en los procesos de indagación, dando lugar o reconocimiento a las experiencias de los colectivos de referencia.

En primer lugar, realizamos una pesquisa documental de antecedentes propios y de otros equipos, así como de producciones de cada uno de los colectivos, para tener una primera aproximación a los casos. En un segundo momento, entramos en contacto y recurrimos a la técnica de observación

participante de las reuniones periódicas de cada uno de los colectivos, focalizando nuestros registros para la identificación de las redes de actores que los constituyen y de las que, a su vez, participan.⁴

Trabajamos con los miembros de las organizaciones sobre las transformaciones del colectivo (especialmente, la Multisectorial Defendamos Alberdi), en cuanto a los actores y las formas de participación y toma de decisiones.⁵ Para ello recurrimos a dos ejes, a partir de la sistematización de los registros de las actividades que estuvimos acompañando: un eje de diagnóstico organizacional, en el que trabajamos conjuntamente un mapeo de actores, esto es, sobre quiénes integraban la Multisectorial, sus responsabilidades y funciones, y quiénes eran los actores que resultaban apoyos o interlocutores. En el segundo eje, recurriendo a la construcción de una línea del tiempo, nos concentramos en las “acciones” del colectivo, distinguiendo las públicas (por considerar la afirmación del propio colectivo que sostiene que “el bien máspreciado que tenemos es la calle”) y las organizativas (nuevamente, considerando que según afirman “Este no es un espacio orgánico... lo

4- Respecto de la Junta de Participación Vecinal (Villa Libertador), las actividades fueron coordinadas con el Grupo Temático de Trabajo Democracia Participativa, de la Red Ciudadana Nuestra Córdoba, del que la directora de este equipo forma parte.

5- En articulación con actividades de extensión realizadas por los miembros del equipo “Territorio, convivencia y participación en Alberdi: Una estrategia comunicativo-expresiva (Córdoba, 2013)”. Programa de Transferencia de la Investigación (PROTRI) del Ministerio de Ciencia y técnica de la Provincia de Córdoba, Resolución del Mincyt n° 058-2013.

construimos de manera cotidiana cada uno en nuestras prácticas”). El equipo, aportó el tercer eje de la línea del tiempo que denominamos ‘contexto’, donde fuimos registrando las acciones gubernamentales y de las empresas de la construcción civil que tenían lugar, al tiempo que las diversas acciones reconocidas por la multisectorial.

Dada la continuidad de trabajo con este tipo de espacios públicos, avanzamos en la implementación de una encuesta⁶ que nos permitiera medir las diversas valoraciones respecto de la participación en la definición de las políticas locales. La experiencia acumulada nos orientó hacia un particular cuidado en la construcción de la muestra, donde distinguimos aquellos que habían participado de los espacios en cuestión de aquellos que nunca habían participado, de manera de generar un control sobre algunas afirmaciones que los investigadores involucrados veníamos realizando a partir de las observaciones.

Finalmente, en el marco de la Villa La Maternidad, la investigación acción avanzó en la colaboración para la realización de talleres a partir de los cuales se reconstruyó la historia de la villa, 10 años de historia de

la lucha de Villa Maternidad, recopilando documentación e historias orales acerca de las prácticas de resistencia y lucha. Todos los registros fueron sistematizados y organizados en formato libro, trabajando particularmente en el relevamiento de actores vinculados a la vida del colectivo (organizaciones no gubernamentales como SERPAJ, culturales y académicas como Taller Total). En todos los casos, este trabajo con los colectivos nos permitió identificar sus temas de agenda, los problemas que estaban siendo jerarquizados en lo que a construcción y uso de la ciudad se refiere. Esto favoreció la triangulación de temas y actores en el relevamiento de medios que realizamos.

El derecho a la ciudad en las prácticas de los colectivos

Para dar cuenta de las comprensiones locales del Derecho a la Ciudad, trabajamos con dos tipos de espacios: uno de interface

372 /

6 - Muestra: se seleccionaron 3 CPC en base al nivel de participación en las JPV reportado entre 2008 y 2012: Villa Libertador, Empalme y Pueyrredón, para cada uno se seleccionaron dos zonas donde se habían realizado Presupuesto Participativo durante los dos últimos años (de manera se facilitaba el acceso a los ciudadanos que participan o habían participado en las instituciones de democracia participativa). La muestra diseñada fue de tipo no probabilística por cuotas de nivel socioeconómico, edad y género (300 casos). En la elaboración, aplicación y financiamiento de este instrumento trabajamos de manera conjunta con la Dra Sorribas y el proyecto: “Meta-requisitos, instituciones y prácticas de la Democracia Local” (UCC).

público-privada (Juntas de Participación Vecinal), como una migración de las lógicas de la legitimación discursiva a los procesos de toma de decisión administrativos, y otro propio de lo que se denomina, en la teoría deliberativa, espacio público informal -donde circulan libremente los flujos de comunicación entre ciudadanos/organizaciones (Multisectorial Defenamos Alberdi y Villa La Maternidad).

En el primero, identificamos dos circuitos de comunicación: gobierno – ciudadanos y ciudadanos – ciudadanos. El primero caracterizado por la fragmentación que promueven las estrategias gubernamentales, según fue trabajado anteriormente⁷, el segundo, representados por las “mesas” de gestión creadas en esos contextos, las que definen agendas y estrategias de visibilización y socialización de las demandas que allí se canalizan.

El segundo tipo, el del espacio público informal, las formas de organización informal: Multisectorial Defendamos Alberdi y La Maternidad, están caracterizadas por lo que hemos denominado “prácticas en la calle” (generalmente derivadas de acuerdos temporales) y prácticas de organización interna, donde se destaca el protagonismo de

una minoría de actores que concentran la definición de agenda y estrategias.⁸ Consideramos las “prácticas en la calle” como una dimensión de las prácticas colectivas comunicativas que se desarrollan en estrecha vinculación con las deliberaciones propias de las reuniones de los colectivos. La calle cobra relevancia en las acciones: “Interpelar en la calle, esa ha sido nuestra herramienta”, “Estando en la calle vos sentís el termómetro de la gente... Hay que recuperar eso!”, afirman los miembros de la Multisectorial Defendamos Alberdi. En la calle convergen los actores que componen la trama conflictual: colectivos, vecinos, empresarios de la construcción civil, el Estado municipal, entre otros; y, fundamentalmente, se encuentra el anclaje de sentido a la problemática en cuestión, una superficie para la producción de sentidos a través de ciclos de cine, marchas temáticas, acciones conmemorativas e intervenciones espontáneas. Afirmábamos: “La calle se convierte en el lugar de despliegue de las máximas potencialidades políticas de los sujetos. Se convierte en espacio para la materialización de la demanda a través de distintos modos de acción que son conjugados en las maneras de hacer y decir. La calle es la expresión y la performance, es

7- Pretensiones democráticas de la comunicación gubernamental: estudio de los mensajes del departamento ejecutivo de la ciudad de Córdoba (2012-2013), subsidiado por SeCyT-UNC 2014-2015, directora: C. Echavarría

8 - Un resultado significativo, de los avances en este punto, es el trabajo final de licenciatura en Comunicación Social de Eliana Abraham (junto a Toledo Cescato M & Campos Y, bajo la dirección de Echavarría): Expresiones colectivas de un barrio en lucha. Multisectorial Defendamos Alberdi.

decir, para la emergencia de prácticas diversas que visibilizan problemáticas situadas... es en la calle donde se condensan, se comprimen, resignifican los sentidos deliberados por la Multisectorial.” (Abraham y otros, 2014: 98-99)

Estas construcciones se correlacionan con los resultados obtenidos en la encuesta aplicada en la ciudad para indagar sobre la participación en la ciudad, donde se destacan los siguientes resultados: más del 60% de los encuestados consideran que los cambios ocurrirían “si las personas se unieran y demandaran un cambio”, y entre el 40 y 60 % de los encuestados está de acuerdo con que los “ciudadanos organizados” pueden tener impacto en las decisiones de política pública o con que “los políticas responderían a las necesidades de los ciudadanos si suficientes personas exigieran un cambio”. Sin embargo, se contrapone/relativiza con el desacuerdo manifestado (40%) frente a la siguiente afirmación: “La opinión de gente como Ud. ejerce alguna influencia sobre las decisiones del Gobierno”.

En este marco, ¿cuáles son las percepciones de los ciudadanos que participan de los espacios públicos considerados, acerca de la información pública disponible para la viabilización de sus discusiones y acciones? En los registros de campo de cada uno de los espacios citados observamos una demanda recurrente de información sobre las políticas públicas específicas para los sectores de la ciudad vinculados a la vida de cada uno de los colectivos. Tales como plan director

urbano, catálogo de patrimonio, ordenanzas que regulan la participación de los vecinos, etc. Todos los colectivos desarrollan, también, estrategias específicas de gestión de sus demandas en las diferentes oficinas municipales donde, ante la falta de claridad, procuran acceder a las formas particulares o “parroquiales” de comprensión de las normas de los funcionarios del área involucrados, así como también conocer las políticas y programas particulares para el sector (pe. En el caso de la discusión de la expropiación de la piojera, esto es descrito como una búsqueda infructuosa, un peregrinar).

La publicidad y la comunicación gubernamental como ideal normativo, representan una exigencia de visibilidad, cognoscibilidad y accesibilidad de las acciones gubernamentales y de sus criterios de adecuación a la opinión colectiva, para ser sometidos a la discusión pública formal (poder legislativo) e informal (opinión pública). Así las cosas, advertimos que la ‘difusión’ es una condición de posibilidad de la participación efectiva, esto es, los/as ciudadanos/as solamente participan –en principio- en aquello que saben que existe y si cuentan con información que le permita desempeñarse. Más aún cuando los debates e intervenciones profesionales le adjudican a la comunicación gubernamental una pretensión de gubernamentalidad, es decir, de reducir tensiones entre las demandas de los ciudadanos y las prioridades de la acción pública o gubernamental.

Analizamos entonces las experiencias de las

Juntas de Participación Vecinal, particularmente, en lo que se refiere a las interfaces web tomando como hipótesis de trabajo que estas modelan de manera particular la interacción y condicionan las posibilidades del ciudadano de acceso a la información y, consecuentemente, de participar de manera efectiva en la definición de los fines de la intervención estatal y su monitoreo. Buscamos analizar las condiciones de factibilidad del acceso a la información pública, o más ampliamente, del derecho a la información en el ámbito público. Para lo cual pusimos énfasis en la identificación de indicadores vinculados a los atributos de los diseños y contenidos de las interfases generadas por el gobierno local, que derivan de las características usualmente asociadas a la información pública, tales como veracidad, oportunidad, inteligibilidad y/o sencillez. Específicamente, para los casos considerados:

- disponibilidad de información básica sobre el proceso participativo (qué es, cómo funciona, quiénes pueden participar, cuáles son los objetivos);
- publicación de sus cronogramas;
- existencia de espacios de intercambio de opiniones entre el Estado y los ciudadanos (foros y correo electrónico);
- instrumentos de transparencia (proyectos votados; cantidad de asistentes; avances de ejecución de proyectos que permitan el monitoreo ciudadano);
- lenguaje y redacción (amigable, cercano, formas de nombrar a los actores involucrados).

Así, retomando discusiones anteriores, realizadas sobre acceso a la información y transparencia, resignificamos en este trabajo la noción de accesibilidad, intentamos salir del análisis de las barreras derivadas centralmente de las condiciones físicas del sujeto usuario de la tecnología, para poner sobre relieve los límites contextuales que afectan la capacidad comunicativa de los sujetos en ese campo y, en tal sentido, demandar en la utilización del medio por parte de los gobiernos la generación de entornos amigables, comprensibles, eficaces y apropiados para los procesos participativos. Con base en estas premisas observamos tres grandes dimensiones en la página web municipal: la identificación, la usabilidad y el contenido. Evidenciando diferentes niveles de desarrollo del medio, en relación al intercambio comunicativo iniciado por el gobierno para difundir y sostener los espacios participativos, puede afirmarse que el 'contexto' de implementación de las políticas tiñe la finalidad de la comunicación: la transparencia de resultados más que la información de procesos decisorios participativos. Privilegiando, entonces, el acceso a datos presupuestarios en el contenido, lo decidido, antes que a elementos que informen el proceso de toma de decisiones o que faciliten la integración/articulación entre los ciudadanos en el propio proceso, para decidir lo que se va a hacer. En tal sentido, todavía demandar, además de la publicidad de lo hecho, la divulgación de los datos relevantes (tales como vínculos a diagnósticos

actualizados sobre las áreas de intervención estatal sometidas a debate) y el establecimiento de las condiciones necesarias, en el entorno de las TICs, para discutir sobre lo que se está haciendo y se va a hacer (información sobre participantes, habilitación de foros, divulgación de las actas de los espacios participativos, entre otros).

La visibilidad de los discursos y actividades de los espacios referidos, fue trabajada principalmente en torno de los medios gráficos de comunicación local, nos concentramos en los procesos de enmarcamiento. A partir de un relevamiento que comenzó con el nombre de auto-identificación de los colectivos, como metadato. Los resultados obtenidos fueron casi insignificantes en el caso de Villa La Maternidad y Multisectorial del Alberdi, y nulos para el caso de la Junta de Participación Vecinal de Libertador. Por lo que en un segundo momento, recurrimos a los temas de agenda de cada uno de ellos y a las principales acciones “en la calle” identificadas en las observaciones. Entonces, advertimos que las notas publicadas evitan referenciar a los colectivos en cuestión, recurriendo al uso del nombre propio de alguno de sus miembros.

No obstante, respecto de las ausencias, también son significativas las pocas menciones de las empresas de construcción civil que intervienen en los sectores de la ciudad donde los colectivos disputan el derecho a la ciudad. Particularmente en Alberdi, empresas como Regam- Pilay, Inverco, Proaco, Euromayor, GAMA y GNI, que desde el año

2000 llevan adelante significativos emprendimientos inmobiliarios, no son nombradas por los medios relevados ni presentadas como parte de los actores en conflicto en ese sector de la ciudad. Curiosamente, estos actores solo aparecen en las citas textuales de los dichos de integrantes de la Multisectorial.

Finalmente, cabe destacar que en el relevamiento realizado, no se observan diferencias sustantivas entre los distintos medios en los procesos de enmarcamiento. El frame utilizado es claramente de conflicto, resaltando las acciones de protesta de los colectivos, de manera descontextualizada de las transformaciones que afectan a la totalidad del barrio (ciudad), poniendo el foco en el conflicto puntual que para los colectivos es la ventana de oportunidad para ocupar el espacio público con su voz.

A modo de cierre

Durante el desarrollo de este proyecto buscamos poner de relieve el imaginario popular en la política, en los fundamentos, las referencias explicitadas por los miembros de las Juntas de Participación Vecinal, la Multisectorial de Alberdi y Villa La Maternidad. Optamos por destacar la contingencia o contextos de inserción en los que se inscriben los procesos de deliberación pública más allá del orden normativo vigente. El problema, nos remitió a las circunstancias que afectan los procesos deliberativos tan-

to a nivel de la circulación de los mensajes como del desarrollo de las capacidades de los sujetos para una participación efectiva, es decir, puso el énfasis en la multidimensionalidad de las restricciones a la deliberación pública analizada en términos de procesos. En el sentido que apunta Sousa (2006: 153), a lo largo de nuestros trabajos tratamos de interpelar las transformaciones a nivel local desde una perspectiva que apuesta a la autonomía democrática y entonces preguntarnos con énfasis en las dimensiones comunicacionales: “qué está por detrás de esa popularización de la gestión: un movimiento democrático y antiburocrático de oposición a la planificación reguladora clásica... o el ascenso [...de] escenificaciones de ‘participación’ en el estilo de los ‘planes estratégicos?’” Como bien afirma Arantes (2013: 5), el desafío es reasumir el urbanismo como “campo exercício de criação coletiva, capaz de imaginar a cidade (re)formada –da cidade como experiência vivida a sua dimensão política, simbólica e mesmo utópica”.

La importancia de trabajo desde el campo comunicacional remite, a decir de Reguillo, a las condiciones de reconocimiento de los ciudadanos en el espacio de intersección que representa la comunicación política, donde los mismos en tanto actores de la comunicación dejan de ser concebidos como el “circuito terminal del proceso comunicativo” que se inicia en el gobierno local y sus círculo de expertos, para construirlos como un sujetos históricos, situados, competentes para intervenir en la construcción de su ciu-

dad. En lo que refiere al contexto local de la investigación, buscamos poner de relieve la auto-comprensión de los vecinos que disputan públicamente las definiciones de la ciudad y su derecho a conservarla/transformarla, así como cotidianamente el sentido del buen vivir.

A partir de lo observado y hasta aquí expuesto, entonces, coincidimos con la tesis de Harvey sobre la importancia de recurrir a los ‘movimientos sociales urbanos’, nosotros diremos a los múltiples espacios públicos que se reproducen en la ciudad de los que participan disímiles actores, a “lo que ha venido sucediendo en las calles [... a] las luchas que siguen desarrollándose sobre quienes deben configurar las cualidades de la vida urbana cotidiana” (2013: 19), para comprender el derecho a la ciudad.

Bibliografía

ARANTES, O; VAINER, C; MARICATO, E. (2000) A cidade do pensamento único: desmanchando consensos. Petrópolis, RJ: VOZES.

ARANTES, P. FIORI (2013) “Da (Anti) Reforma Urbana Brasileira a um novo ciclo de lutas nas cidades”. Correio da Cidadania, 08/11/13. Brasil: Ibase. Disponible em: <http://baierle.me/2013/11/13/da-anti-reforma-urbana-brasileira-a-um-novo-ciclo-de-lutas-nas-cidades/> (febrero 2014)

BLUMER, J. (2001) The Third Age of Political Communication. En: Journal of Public

Affairs, Aug; Vol. 1, N° 3, Henry Stewart Publications.

Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad. (2011) Disponible en: http://www.lapetus.uchile.cl/lapetus/archivos/1239291239Carta_mundial_derecho_ciudad.pdf

DAHLGREN, P. (2004) Theory, Boundaries and Political Communication: The Uses of Disparity. En: *European Journal of Communication*; Vol 19(1). pp. 7–18.

ECHAVARRÍA, C. Y BRÚSCOLLI, C. (2015) Comunicación gubernamental y condiciones del diálogo público. En: PINHO, José Antonio Gomez de. Estado e Mobilização da Sociedade Civil a partir de Artefatos digitais: perspectivas para o avanço da transparência, accountability e da democracia digital. Bahia, BR: EDUFBA.

ECHAVARRÍA, C. (2014) Política urbana y gestión democrática: el derecho a la ciudad a la luz de las experiencias del sur. Ponencia en IV Jornadas de Problemas Latino-Americanos. América Latina: luchas, experiencias e debates por una integración dos povos. UNILA, UNIOESTE. Foz de Iguazú.

GASTIL, J. (2008) Political communication and deliberation. California: SAGE.

GOMEZ, P C DA COSTA.(2006) A condição urbana: ensaios de geopolítica da cidade. Bertrand Brasil: Río de Janeiro.

HABERMAS, J. (2001) Facticidad y Validez: sobre el derecho y el estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso. Madrid: Editorial Trotta.

HARVEY, D. (2013) Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana.

Madrid: Akal.

HARVEY, D. (202) El derecho a la ciudad. En: *New Left Review*. pp 23-39

MARTIN-BARBERO, J. (1996) La construcción simbólica de la ciudad. En: REGUILLO, Rossana, La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación. Guadalajara: ITESO.

REGUILLO, R. (2007) Ciudad y Comunicación. Densidades, ejes y niveles. En: *Diálogos de la comunicación*, N° 74. Disponible en: <http://www.dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2011/10/74.pdf>

REGUILLO, R. (2003) Utopías urbanas. La disputa por la ciudad posible. Guadalajara: ITESO.

SOUZA, M. LOPES DE. (2006) A Prisão e a Ágora: reflexões em torno da democratização do planejamento y da gestão das cidades. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

WOLTON, D. (1995) La comunicación política: construcción de un modelo. En: Ferry, Jean-Marc; Wolton, Dominique y otros. El nuevo espacio público. Barcelona: Gedisa Editoria.

5/3

CÍRCULOS DE ENCIERRO Y
MUROS DE DETENCIÓN EN
CÓRDOBA: UNA INDAGACIÓN
SOBRE LAS POLÍTICAS DE
SEGURIDAD A PARTIR DE LOS
PROCESOS DE SEGREGACIÓN
SOCIO-URBANA

Director

Pablo Natta

Equipo

Emilio José Seveso Zanin, Alejandra Peano,
Paula Torres, Evelyn Laura Magrin, Gabriel Giannone

Problemática

En este trabajo nos propusimos identificar y describir el efecto de las políticas urbanísticas y de seguridad en la elaboración de muros espaciales y círculos de encierro, ligadas a procesos de circulación/detención en la ciudad de Córdoba. Para ello procuramos observar y volver observables, algunas de las fuerzas centrifugas y dinámicas centrípetas que afectan los modos de relacionamiento, vínculo e interacción entre clases sociales.

En Córdoba es posible reconocer que las políticas estratégicas de intervención socio-urbanas impactan en las condiciones de habitabilidad, tanto como en las posibilidades de desplazamiento, relacionamiento e interacción entre los sujetos/cuerpos. Las vías de comunicación abiertas para facilitar el traslado de mercancías; la funcionalización de espacios para el desarrollo de actividades comerciales, de ocio y tiempo libre; la aplicación de programas específicos orientados a su conservación, mantenimiento y control; la construcción de complejos urbanísticos diferenciados según clase; y la re-localización de estructuras institucionales -entre otras acciones significativas- rearticulan los modos posibles y deseables de ser/estar en la ciudad, los modos del vivir y vincularse. Dichas geometrías del espacio van estructurando gramáticas corporales

y disposiciones para la acción que reconfiguran la experiencia, alteran las tramas de relacionamiento y modifican las prácticas.

Esas políticas de intervención socio-urbanas, se solapan con políticas de seguridad que, en conjunto, revisten un carácter estratégico en el ordenamiento social.

Las políticas de seguridad analizadas están orientadas a (re)producir el uso del espacio según clases, inmovilizar ciertos cuerpos a la vez que garantizan y favorecen la circulación de otros. Por este camino, la ciudad se constituye en un territorio de ocupación para ciertas clases, mientras supone el constante desplazamiento y la segregación de otras. Fue en este marco que nos proponemos mapear las principales modificaciones urbanas y políticas de seguridad que han transformado las modalidades de circulación y desplazamiento en la ciudad durante la última década, para dar así un paso hacia la caracterización de los muros espaciales y círculos de encierro que se estructuran en torno a espacios seguros/asegurados/controlados.

En la ciudad de Córdoba puede observarse que el carácter estratégico que revisten ciertas políticas asociadas al “arte” de la edificación social, impactan en las condiciones de habitabilidad, tanto como en las posibilidades de relacionamiento e interacción entre las clases¹. Las vías de comunicación abiertas en la ciudad para facilitar el traslado de

1- “La obra de arte de la reproductibilidad técnica”, escrito de Walter Benjamin, cierra con una curiosa referencia a la arquitectura: “el arte de la edificación no se ha interrumpido jamás. Su historia es más larga que la de cual-

mercancías; la funcionalización de espacios para el desarrollo de actividades comerciales, de ocio y tiempo libre; la aplicación de programas específicos orientados a su conservación, mantenimiento y control; la construcción de complejos urbanísticos diferenciados según clase; y el desplazamiento de las estructuras institucionales con fines estratégicos -entre otras acciones significativas- rearticulan los modos posibles y deseables para estar y desplazarse en la ciudad, los modos del vivir y la experiencia. Dichas geometrías del espacio van estructurando gramáticas corporales y disposiciones para la acción, reconfigurando las formas de relacionamiento entre los sujetos/cuerpos y modificando sus prácticas.

Observar las fuerzas centrífugas (que expulsan) y las dinámicas centrípetas (que atraen) afectando los modos de relacionamiento, vínculo e interacción entre clases, es el objetivo principal de este proyecto. En este camino, es que proponemos mapear las principales modificaciones urbanas y las políticas de seguridad que han transformado las modalidades de circulación y desplazamiento en la ciudad durante los últimos años, a fin de caracterizar los muros espaciales y círculos de encierro que se estructuran en torno a espacios seguros/asegurados/controlados, reconociendo a su vez el impacto de estos procesos en las movi- lidades y detenciones corporales. En este

cruce, proponemos utilizar diversas técnicas de indagación (análisis documental y hemerográfico, observación de campo, entrevistas y georreferenciación), examinando en forma exploratoria el papel de los medios de comunicación en la elaboración sensitiva de estos escenarios y las experiencias de los sujetos afectados por las políticas.

Fundamentación

Las condiciones en que se ha dado el proceso de crecimiento y transformación de la ciudad de Córdoba se encuentra asociado a las políticas instrumentadas por el gobierno provincial y el desarrollo económico suscitado por diferentes emprendimientos privados, no solo productivos sino también urbanísticos.

Córdoba constituye actualmente uno de los principales escenarios económicos a escala nacional, con fuertes impulsos en la industria transgénica de granos en el sector primario, así como en el sector automotor, software y energías alternativas en el ramo industrial. Con una expansión de sus mercados del orden del 79,4% entre 2002 y 2010, se proyecta como uno de los polos más atractivos para la inversión de capitales en Argentina (Garzón y Rossetti 2012), signado a su vez por una correlativa transformación en la trama urbana que susten-

quier otro arte, y su eficacia al presentizarse es importante para todo intento de dar cuenta de la relación de las masas para con la obra artística” (Benjamin, 1994: 54).

ta este proceso. Entre los años 2001 y 2008 la ciudad capital manifestó un crecimiento general del 9% en su mercado inmobiliario: la cantidad de viviendas construidas creció un 40% (casi 9.000); y solo en Nueva Córdoba, que es uno de los barrios con mayor densidad poblacional, se levantaron más de 300 edificios entre 2001/2010. Para final de este período se registra el mayor volumen de proyectos urbanísticos a nivel nacional en la provincia, con un 20% de los permisos de obra otorgados (equivalente a 1.300.000 metros cuadrados)².

Esta dinámica de producción, circulación y concentración de recursos se conecta a su vez con un proceso de fragmentación social, cuyo correlato es la segmentación y dislocación de los espacios. Como en otras ciudades argentinas, en comparación a las prodigiosas tasas de crecimiento que experimenta la economía, en Córdoba no ha existido una correlativa absorción de la masa desocupada. La participación en el ingreso de los sectores más bajos solo varió 5,5 puntos entre 2002 y 2010, pasando del 22,1% a 27,6%. Para 2012, se verificaba a su vez que uno de cada tres jóvenes (es decir, 189.000 de ellos) tenía problemas de in-

serción social por déficit de inclusión en el sistema educativo o en el mercado laboral, existiendo un “núcleo duro” denominado “ni-ni” equivalente al 13,4%; esto es, cerca de 62.000 jóvenes no estudiaba, no trabajaba, ni buscaba trabajo (Galassi 2012: 4). Esto pone en evidencia la naturaleza centrífuga del mercado de trabajo, asociado a un modelo de acumulación que ha agudizado la expulsión o permanencia de sectores enteros en el desempleo o la informalidad. Siguiendo datos del CIPPES, es posible observar que la Línea de Pobreza alcanzaba para abril de 2013 al 27% de la población provincial (903.071 personas) y la indigencia al 7,26% de ella (244.350 personas) (CIPPES, 2013); esto no hace más que remarcar el aludido panorama de fragmentación. En este camino, lejos de que la “fantasía del desarrollo” se encuentre consumada, existe un estado persistente de conflictividad ligado a la expulsión y precariedad que experimentan millones de sujetos en su vida cotidiana (Adasko 2012, CEPAL 2012).

Acompañando los procesos de reestructuración del capital a nivel global³, y como forma de gestionar los conflictos asociados a esta dinámica, es que se orientan políti-

2- Ver, el Diario La Voz del Interior 12/01/2011 y 18/01/2011.

3- Este proceso puede sintetizarse esquemáticamente en los siguientes componentes: a) se ha multiplicado y enfatizado la maquinaria de deprecación de bienes comunes; b) se han reestructurado los procesos masivos de represión y amenaza, orientados a la “custodia” y al aseguramiento de las condiciones de reproducción de los procesos mencionados en el punto anterior; y C) se han acentuado y metamorfoseado los rasgos de elaboración y reproducción de los mecanismos de soportabilidad social y dispositivos de regulación de las sensaciones (Scribano 2007; Scribano-Figari 2009; Scribano y Boito 2010).

cas urbanas y de seguridad basadas en la re-estructuración de las intervenciones del Estado.⁴ Algunos procesos que resultan sintomáticos en este sentido son: el desarrollo de emprendimientos comerciales y reacondicionamiento de viejos espacios destinados a la vivienda (Barrio Juniors, Alta Córdoba, General Paz, Güemes) tanto como al espectáculo, el paseo y el tiempo libre (corredor centro, Parque de las tejas, Paseo del Buen Pastor); el diseño de complejos habitacionales diferenciados según clase, algunos de ellos orientados a sectores medios y otros a clases bajas⁵; así como la implementación de

fuerzas represivas especializadas (Comando de Acción Preventiva, Policía Turística, Policía Montada, Bici-policías) y dispositivos de control (uso de videovigilancia en espacios públicos, edificación de cárceles, renovación y traslado de destacamentos policiales y comisarias, puestos de control para el acceso/retiro en diferentes puntos, como el Río Suquía). Paralelamente, en los últimos años se acentuaron las prácticas ciudadanas de resguardo, implicando formas diversas que van desde la reclusión física “por elección” (countries, housing, condominios cerrados) hasta la implementación

383

4- El 25 de marzo de 2000, el poder legislativo de la provincia aprobó una serie de leyes para la Reforma del Estado. Estas son: Ley 8835, denominada “Carta al ciudadano”, Ley 8836 de “Modernización del Estado” y Ley 8837 de “Incorporación del capital privado al sector público”. Con base en ello, se dispuso una nueva plataforma de gestión para la aplicación de políticas públicas en la provincia y se renovaron las reglamentaciones de Defensa Civil, Policía, Servicio Penitenciario, Tránsito y Agencias de Seguridad (año 2003). En 2005 fue aplicada la Ley de Seguridad Pública (N° 9.235) y la Ley de Seguridad Privada (N° 9236), vigentes hasta la actualidad, articulando ejercicios de “democratización” y “horizontalización” de las acciones entre Estado, ciudadanía y sector privado. Esto se ha traducido en un proceso de policiación creciente de la ciudad y la sociedad. En este marco, las fuerzas estatales ocupan un rol prioritario como agentes de la represión, a la vez que la vigilancia en los espacios públicos y privados ha ganado lugar, con particular aplicación del (así denominado) Programa de Ocupación Territorial (DOT), traducido en allanamientos intensivos en barrios considerados vulnerables como: Autódromo, Sol Naciente, Marqués Anexo, Marcelo T. Alvear, Yapeyú, Villa Urquiza, Siburu, Villa Páez, Bella Vista, Müller, Maldonado, Renacimiento, Villa Boedo, Villa El Libertador y Cabildo (Día a Día 11/7/2013). des de extensión realizadas por los miembros del equipo “Territorio, convivencia y participación en Alberdi: Una estrategia comunicativo-expresiva (Córdoba, 2013)”. Programa de Transferencia de la Investigación (PROTRI) del Ministerio de Ciencia y técnica de la Provincia de Córdoba, Resolución del Mincyt n° 058-2013.

5- El gobierno lanzó en el 2005 el Plan Habitacional para las clases medias (“De Inquilino a Propietario”) paralelamente a la recuperación de la vera del río Suquía donde se asientan algunos de los mega-proyectos en altura para las clases altas de la ciudad (ver en: <http://www.sergiovillella.com/blog/?p=139>). En la misma época se construyeron 15 complejos habitacionales bajo el rotulo de “Ciudades Barrio”, cuyo efecto ha sido la refuncionalización espacial, en la confluencia del diseño urbanístico que confina territorialmente a los sujetos, la incidencia de políticas asistenciales que los contienen y los fijan al espacio, así como las prácticas de seguridad que los asedian para controlar sus modos del “habitar dentro” y el “estar fuera”. Sobre los barrios-ciudad hemos trabajado en otros proyectos Secyt (Levstein y Boito 2009).

de dispositivos de coordinación colectiva (seguridad comunitaria, alarmas anti-pánico, entre otras).

Este doblez presentado por el modelo productivo se encuentra en metamorfosis, implicando una constante actualización de la estructura y la configuración de procesos. Es en este contexto que la segmentación de la ciudad, marcada por la segregación creciente de los sectores empobrecidos y una contraparte de autoaislamiento en las clases medias y altas, así como por el desarrollo de emprendimientos y políticas que configuran espacios seguros/asegurados/controlados mediante estrategias de “policación de lo social” (Seveso y Lisdero 2012), puede ser entendida como una de las expresiones en las que se actualiza la dinámica expansiva y expulsógena del capitalismo a escala global. Con ella se materializa una expresión del proceso de dislocación entre-clases, dadas las condiciones de escisión material existentes y los efectos de las políticas intervencionistas implementadas, a partir de los cuales se establecen distancias de clase en términos espaciales, desencuentros interaccionales y aversiones sensitivas respecto a “los otros”.

En el mismo camino, se puede observar en la provincia de Córdoba a partir del año 1999 la re-estructuración del Estado, fundamentada en el realce del Estado Penal y la hipertrofia del Estado Social (Wacquant 2010)⁶. En este contexto, se produjo un acuerdo en el año 2004 entre el gobernador José Manuel de la Sota, la Fundación Axel Blumberg y el Manhattan Institute for Policy Research de Estados Unidos, instrumentada bajo los lineamientos de la Doctrina de Tolerancia Cero. En enero de ese año el Ministro de Seguridad publicó un Informe basado en tres ejes: 1) reingeniería, modernización, capacitación y eficientización de la policía; 2) control ciudadano objetivo como garantía de honestidad y legalidad en el accionar policial; y 3) participación activa y comprometida de la ciudadanía en las políticas de prevención, con apoyo interdisciplinario e interministerial. Como contrarrelato de este proceso, se incrementan las detenciones por contravenciones -de 5.201 en 2004 a 42.700 en 2011-, y los casos de denuncia por “exceso” de fuerza ante todo en los sectores bajos (Brocca et al. 2013; Seveso y Cabral 2010).

6- Esto se observa, por ejemplo, en la doble regulación ejercida sobre los sectores expulsados mediante políticas represivas y asistenciales, en donde las primeras ganan lugar a las segundas. En Córdoba a partir de este período, el tópico de la Seguridad Pública adquirió relevancia tanto a nivel institucional como presupuestario, en consonancia al proceso observado en otros países de América Latina (Corporación Latinobarómetro 2010). De este modo, la Secretaría de Seguridad ascendió al nivel de Ministerio a la vez que el Ministerio de Desarrollo Social fue convertido en Secretaría de Solidaridad primero y luego paso a ser Agencia Solidaria. En materia presupuestaria en el año 2004 comenzó a incrementarse el gasto en Seguridad (322 millones) y disminuyó el presupuesto en materia de Promoción y Asistencia Social (230 millones) (Hathazy 2005).

Aspectos metodológicos

Dada la complejidad de la temática propuesta, las indagaciones tendieron a concentrarse en actividades y escenarios exploratorios reconocidos como lugares metonímicos y sintomáticos de procesos de estructuración más amplios: Rastreo en leyes y medidas administrativas de diversa índole que permitieron historizar los cambios sucedidos en materia de políticas de seguridad en la provincia, incluyendo la reforma del Estado Provincial en el año 2000 y la aplicación/modificación introducida posteriormente en el Código de Faltas, así como describir el creciente proceso de policiación urbana.

En forma complementaria, se sostuvieron una serie de entrevistas con personal técnico involucrado en la implementación de la Ley de Seguridad Pública (9.235), sancionada en el año 2005. También se trabajó sobre la caracterización de algunas formas “novedosas” de intervención policial, como los operativos de saturación/“humillación” y los “corralitos”, así como el seguimiento a diversas modalidades de control efectuadas en la vía pública y operativos en barrios periféricos. Un recurso fundamental en este proceso fue la sistematización de notas periodísticas, en particular de la Revista Institucional de la Policía de Córdoba (“5/5 La fuerza de la palabra”), así como datos recabados por otros equipos de investigación. En este marco, recurrimos a aportes teóri-

co-metodológicos en el campo disponibles, tales como el Informe de la UNC “Mirar tras los Muros: Situación de los Derechos Humanos de las personas privadas de libertad en Córdoba” (2013), el libro “Jóvenes y Seguridad” (Elinor Bisig), y el “Relevamiento y análisis sobre la aplicación del Código de Faltas en la Ciudad de Córdoba”, entre otros. Además se procedió a la identificación de algunas escenas mediáticas en torno a los saqueos realizados en la ciudad de Córdoba, luego del amotinamiento de las fuerzas policiales por reclamos salariales. En este marco, se analizó la construcción discursiva del conflicto social del 3 y 4 de diciembre del año 2013 (periódicos Día a Día y La Voz del Interior), buscando interpretar desde una crítica ideológica, los fantasmas y fantasías que atraviesan el tejido social. También se produjeron observaciones en situaciones de protesta y entrevistas al colectivo de Familiares de Víctimas del Gatillo Fácil, a partir de las cuales fueron rastreadas experiencias y conflictos que involucran la problemática de la seguridad en Córdoba desde las relaciones vinculares de familia. Realizamos un seguimiento participativo del proceso de cierre del Penal de Barrio San Martín (cárcel de varones ubicado en el centro del tejido urbano, que desde el año 1895 alojaba a condenados), asociado interpretativamente a procesos de embellecimiento estratégico de la ciudad. En convergencia al punto anterior, realizamos un análisis de las producciones de personas privadas de libertad realizadas en el marco del Taller de Comu-

nicación en Bouwer (coordinado por miembros de este equipo), a partir del cual se puso en tensión el modo en que el desalojo de la institución afectó/afecta a los reclusos y a sus familias. Asimismo, realizamos una descripción y caracterización de los principales emprendimientos urbanos referentes a vías de circulación en Córdoba, a través de un registro hemerográfico de las notas de prensa publicadas por el Gobierno de la Provincia de Córdoba entre enero de 2014 y mayo de 2015. El aludido registro permitió sistematizar algunos de los rasgos preponderantes de los “medios circulacionistas” e interpretar desde un lugar metonímico la magnitud de su impacto en la ciudad en tanto muros y límites de la ciudad; pliegue complementario de las políticas de segregación urbana y policiación.

Resultados obtenidos

A partir del año 2004, es posible identificar una dinámica compleja que re-estructura las relaciones entre seguridad y prevención en la ciudad. En particular, podemos destacar aquí los distintos procesos y transformaciones en el sistema legal y la diversificación de las fuerzas de prevención/acción. A principios de la década del noventa la problemática de la seguridad era nominada como seguridad ciudadana, implicando un control policial y judicial del delito que estaba mediado por la promoción de la protec-

ción de los derechos ciudadanos. A finales del siglo XX y en confluencia con diversas transformaciones en materia judicial, social y cultural, se empieza a hablar de seguridad pública, lo que implicó una gestión creciente de las políticas de seguridad en manos del gobierno y la institución policial. Estos cambios implicaron transformaciones en los actores encargados de la gestión de la seguridad local. Así por ejemplo, durante la gestión del Gobernador Schiaretti (2007-2011) la Secretaría de Seguridad, como parte del Ministerio de Justicia, se institucionalizó como Ministerio de Justicia y Seguridad, dependiendo del Ministerio de Gobierno; luego durante la gestión De la Sota volvió a separarse (2011-2015) y nuevamente a integrarse en el segundo mandato de Juan Schiaretti.

En este marco, los cargos en la gestión política de la seguridad quedaron a manos de jefes policiales. Igualmente, se dio lugar a la creación de fuerzas “especiales”: Comando de Acción Preventiva (CAP), Policía Caminera, Policía Montada, Policía Comunitaria; Departamento de Ocupación Territorial (DOT), Infantería. Diversas medidas acompañaron a su vez estos procesos: Convenio con el Manhattan Institute y la Fundación Blumberg (2004); creación del Centro Control Video Operativo Provincial; Creación de la Fuerza Policial Antinarco tráfico (reemplaza a Drogas Peligrosas); Fuero de Lucha contra el Narcotráfico (en 2012 adhesión a la Ley Nacional de Estupefacientes); Ley “Antinarco tráfico” (adhesión a la Ley

Nacional).

El sector privado en el diseño de obras y políticas públicas

Observamos que durante el presente siglo -y en virtud de una serie de reformas institucionales realizadas- el sector privado comenzó a tener una mayor participación en la configuración de la obra pública, no solo en términos de inversiones, sino como auspiciante ideológico en su diseño.

La Ley de Seguridad Pública y la Ley de Seguridad Privada (Ley 9.236) fueron parte del Programa de Modernización institucional del Estado Cordobés, financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) con el objetivo de incentivar la transformación, reingeniería y modernización de la gestión, afectando por este camino las políticas en materia de seguridad. Las Leyes de Reforma del Estado -Ley 8.835 (Carta al ciudadano), Ley 8.836 (Modernización del Estado) y Ley 8.837 (Incorporación del capital privado al sector público)- rearticulaban las acciones entre Estado, ciudadanía y mercado; de esta manera se define la incorporación parcial o total del capital privado en las obras públicas, y la liquidación de empresas, sociedades, establecimientos o entidades cuya propiedad pertenezca en forma mayoritaria al

Estado Provincial.

La compra de dispositivos también es una señal de este proceso, ya sea vinculado a la instalación de cámaras de vigilancia en “zonas críticas”, como a las sucesivas compras de armamento, y a través de la sub-contratación de la fuerza privada para la vigilancia de eventos o espacios públicos. A su vez, en el año 2003, se renuevan las reglamentaciones de Defensa Civil, Policía, Servicio Penitenciario, Tránsito y Agencias de Seguridad. A partir de la creación y modificación de leyes y reglamentaciones, el capital se incorpora progresivamente a través de licitaciones o concesiones en lo que antes era del orden público o estatal, con particular incidencia en la configuración de parámetros de acción, concepciones de intervención y estéticas.

Modalidades de intervención policial

En virtud de los procesos señalados hasta aquí, es posible observar cierta variación en las modalidades de intervención policial sobre el cuerpo de los ciudadanos. Específicamente, son los jóvenes de sectores populares y los territorios bajos de la ciudad los que se ven principalmente afectados, siendo representativas de las acciones punitivas utilizadas los operativos de saturación/“humillación” y los “corralitos”. Los primeros casos sintomáticos pueden ser observados en el

aumento de las detenciones arbitrarias por contravención al Código de Faltas (Ley N° 8.431), aplicado en el año 1994 y reformado en 2004 y 2012; actualmente rige el Código de Convivencia, sancionado en diciembre del año 2015.

En el año 2013, luego de los saqueos del 3 y 4 de diciembre en el marco del autoacuartelamiento policial, se declaró la Emergencia en Seguridad tomando medidas de saturación policial en las calles, principalmente controles en avenidas y puentes a motociclistas. En un contexto de deslegitimación general de la institución policial, durante los últimos años el control sobre los cuerpos y sus posibilidades de circulación aparece con claridad en el incremento de la vigilancia sobre espacios públicos y privados, en especial a través de la creación del programa de ocupación territorial (DOT), que interviene en barrios considerados vulnerables: Autódromo, Sol Naciente, Marqués Anexo, Marcelo T. Alvear, Yapeyú, Villa Urquiza, Siburu, Villa Páez, Bella Vista, Müller, Maldonado, Renacimiento, Villa Boedo, Villa El Libertador y Cabildo (Día a Día 11/7/2013). El formato de acción se ha traducido en allanamientos intensivos, implicando a su vez controles de circulación mediante la detención y exposición de jóvenes en el espacio público bajo la modalidad de “corralito”, fuertemente asociadas a la lógica del espectáculo; en un mes se realizaron 433 detenciones, en las que el 82% correspondían a contravenciones y el resto a eventos calificados como delito, pero sin mayores espe-

cificaciones (La Voz del Interior, 6/05/2014). A este tipo de modalidades de acción se suma el intenso control vehicular de motocicletas, móvil característico de los jóvenes de sectores populares. En este marco, el entonces jefe de policía afirmó: “todo lo que hacemos es para limpiar la imagen de la policía, tenemos que recuperar la confianza de la gente” (Prensa Red, 24/04/2014). Quisiéramos señalar que estas lecturas con parciales, ya que el acceso a datos estadísticos vinculados a los controles o detenciones realizadas desde 2014 a la fecha es limitada ya que su publicación fue interrumpida y es difícil reconstruirlos por otras vías. Desde mayo de 2014 la policía dejó de brindar datos de detenciones discriminando las mismas entre violaciones a la ley penal de infracciones al código de convivencia.

Refuerzo de la participación ciudadana

Junto al creciente proceso de intervención policial en ámbitos y áreas geográficas específicas de la ciudad de Córdoba, se produjo un ejercicio de “democratización” y “horizontalización” creciente que sitúa a la ciudadanía como “auxiliar” de las fuerzas de seguridad. Algunas de las medidas afines refieren al Plan de Seguridad Provincial (2005), cuyos ejes son la seguridad

ciudadana y la gestión policial, así como a la aplicación del Plan Provincial Estratégico de prevención Integral (2007) que estableció la creación de “Juntas de Participación Ciudadana para la prevención por la Paz y la Convivencia Social”. Es posible referir también al proyecto de promotores ciudadanos (año 2009), propiciado por la Subsecretaría de Participación Ciudadana del Ministerio de Gobierno, en el marco de la Ley de Seguridad Pública N° 9235 (art.1); al programa Córdoba contra el delito, que consiste en una línea telefónica que funciona desde 2007, y que en el año 2012 incorporó las denuncias por trata; Programa “Córdoba más segura” (año 2015), fundamentado en la aplicación de tecnología, la creación de la Policía de Pacificación, incorporación de efectivos, móviles y cámaras de seguridad, alarmas comunitarias, el uso de Whatsapp y la aplicación “Asistencia Ciudadana”. En este marco, se implementó la policía barrial con el sistema de cuadrantes, para detectar los puntos conflictivos con participación de la ciudadanía. Al mismo tiempo, se apeló al conocimiento como dispositivo de saber-poder, a través del Instituto de Estudios sobre Convivencia y Seguridad Ciudadana (INECSEG) que desarrolla, entre otros proyectos, el Mirador de la Convivencia y la Seguridad Ciudadana, la Encuesta Permanente de Victimización y Percepción de Inseguridad, y el Mapa Interactivo por Cuadrante del delito.

Como resultante, esto produjo un proceso de creciente policiación de la ciudad, orga-

nizado a través de una “serie de estrategias que, buscando regular los conflictos emergentes en el campo de la seguridad pública, dosifican las competencias de la institución policial, extendiendo e intensificando sus campos y escenarios de intervención. En otras palabras, implica el extensivo control, regulación y represión de los sectores que amenazan “la seguridad” más allá de marcos institucionales cerrados y definidos”, implicando no solo a la fuerza de la baja policía, sino al sistema penal en su conjunto, tanto como a la ciudadanía y al mercado (Seveso y Lisdero, 2010: 21). Énfasis en la protección de espacios de ocio y procesos de circulación. Una de las disputas principales que observamos se realiza en el orden circulaciónista. En este marco, operan sucesivos procesos de construcción ideológica, tanto sobre los sujetos deseables en los marcos de interacción y encuentro interclases, que se materializan en controles sobre puntos claves de circulación, como en lo referente al lugar privilegiado que deben ocupar en la inversión pública los espacios de ocio y las vías de traslado. En clave de síntoma social, se expresan diversas políticas que fueron indagadas y problematizadas como parte de los procesos de urbanización estratégica y separación clasista en Córdoba.

De muros y encierros en la ciudad

Es posible observar que existieron dos gran-

des etapas en la reorganización clasista de la Ciudad de Córdoba en la última década: una primera que podemos trazar entre los años 2003- 2009 marcada por la 'recuperación' de tierras urbanas; y una segunda que rastreamos desde 2010 hasta la actualidad, caracterizada por su 'revalorización'. En esta reconfiguración de la ciudad, que va generando un territorio fragmentado en entornos protegidos y entornos socio-segregados, se dieron procesos de desalojo en relación al hábitat, no sólo a partir de erradicación de villas y la edificación/segregación hacia la periferia urbana, sino también del cierre de cárceles localizadas en barrios revalorizados por el capital, tales como Güemes (Cárcel de Encausados) y San Martín (Cárcel de Condenados).

Estos procesos, que remiten a la reconfiguración de la ciudad como espectáculo bajo la lógica del embellecimiento estratégico, llevaron a poner en tensión el modo en que el desalojo afecta la vida de las personas privadas de libertad y la de sus familias.

El análisis de alguna de esas resistencias se realizó desde un trabajo territorial extensionista: el Taller de Periodismo del Penal de San Martín que, en su último año de trabajo en el viejo penal, indagó desde la expresividad social, la comunicación de sentires y haceres de personas en situación de encierro que se plasman, se materializan en textos e imágenes; los cambios y continuidades a partir del traslado, así como la vida cotidiana de la prisión, en el marco de la reproducción de muros que separan y aíslan en el

tejido urbano dentro de las "modernas" prisiones. El traslado de los presos se realizó de forma lenta y silenciosa durante los primeros meses de 2015, y finalizó con un movimiento masivo de personas durante los dos fines de semana largos del 24 de marzo y el 2 de abril del mismo año. El destino de los presos fue el Complejo Penitenciario Padre Luchesse, ubicado a 20 kilómetros de Córdoba, en la localidad de Bouwer, y la cárcel de máxima seguridad de la Ciudad de Cruz del Eje, a 140 kilómetros al noroeste de la capital provincial, próxima a la frontera con Santiago del Estero y La Rioja.

Entre las consecuencias que produce el traslado, advertimos el impacto sobre las relaciones familiares del preso, la subsistencia alimentaria vinculada a esa/s visita/s, y el franco entorpecimiento de la re-socialización (concepto discutible), declarado objetivo del tratamiento penitenciario. Otro aspecto indagado como central ha sido la creciente importancia dada en la obra pública a los medios de circulación y transporte, implicando una creciente visibilización en los medios (que sigue la lógica ante dicha del espectáculo) y a su vez consagra los estados de detención de ciertas clases en detrimento del movimiento/aceleración de otras. Por diversos caminos, los procesos de circulación y sus nodos conectivos invisibilizan conflictos y expulsan/inmovilizan poblaciones, involucrando la actividad de actores de poder (como el Estado, las empresas constructoras y el sistema productivo/financiero en general) que potencian el

dinamismo de ciertos sectores de clase por sobre otros (que se mantienen invisibilizados en sus prácticas, negados de escucha, de participación decisoria y reconocimiento ciudadano). En este escenario toman lugar tensiones constantes entre los intereses productivos asociados al capitalismo globalizado, los espacios metropolitanos intervenidos en función de dichos objetivos y las diversas formas de resistencia de los afectados, marcadas por procesos constantes de expropiación y reconfiguración experiencial. En este marco, el “desarrollo” dado por supuesto, resulta un eufemismo de las prácticas orientadas a preservar y extender las garantías al capital, enlazando los territorios y poblaciones a una catástrofe que se despliega ante los ojos, y que ha procurado ser indagado a través de los procesos de sistematización de datos señalados al comienzo. Lo colectivo como acción y resistencia. En este marco, como contracara a los procesos observados, hemos indagado en expresiones rechazo y manifestaciones de resistencia.

En el marco de una ciudad donde identificamos una creciente policiación con prácticas violentas en el ejercicio de la vigilancia, en el año 2014 en la ciudad de Córdoba se conformó la Coordinadora de Familiares de Víctimas de Gatillo Fácil, a partir de la acción política entre familiares de jóvenes muertos por la policía y el partido de izquierda (PTS-Partido de los Trabajadores Socialistas), aunque al poco tiempo manifestó su división al constituirse sólo como una organización de familiares. En las protestas no

sólo aparece la impugnación a la violencia, sino también el sustento a una comunidad moral y a la trama entre las familias con el significado de las vidas perdidas en el espacio público. Los reclamos se dirigen al Estado en todos sus niveles (poder judicial-ejecutivo y legislativo), pero el “nosotros” se configura particularmente por alteridad y antagonismo con el poder policial, cuestionando su accionar, así como contra el poder ejecutivo, al situar a la violencia policial como política de Estado. Uno de los logros que observa la organización es que un caso fue caratulado como gatillo fácil, sentando un precedente no sólo en la lucha de la organización sino también en la lucha antirrepresiva en el territorio provincial.

Dificultades encontradas

Además de las dificultades encontradas durante el relevamiento de datos estadísticos, la cual ya fue anticipada, se encontraron dificultades para el desarrollo de otras dos actividades, las cuales fueron solo realizadas parcialmente: el relevamiento mediante recorridos y registros fotográficos y la referenciación de los datos en cartografías de apoyo. En particular, esto se debió a la falta de tiempo vinculada a la complejidad del desarrollo del proyecto.

Si el capital encuentra su eficacia en el establecimiento persistente –pero igualmente cambiante– de pautas de circulación de

mercancías, cuerpos e ideas, su reverso constitutivo está dado por la posibilidad de suspender/detener ciertos movimientos en el espacio, a través del diseño de las “piedras” que constituyen muros en la traza urbana, círculos de encierro a los cuales los sujetos se ven conminados y regulaciones sensitivas que definen los modos de establecer en ellas las interacciones. En esta vía es la intención establecer un “mapa” interpretativo de las principales políticas que impactan actualmente en los procesos de circulación y detención en la ciudad.

Al menos cuatro dimensiones precisan ser profundizadas para abordar esta conexión: las transformaciones en los espacios del estar/del vivir, marcadas por el desarrollo de complejos habitacionales fragmentados y socio-segregados así como por el proceso de embellecimiento estratégico de ciertas áreas de la ciudad (Boito y Espoz 2013; Espoz, Michelazo y Sorribas 2010); el accionar policial como medida regulatoria tanto de los cuerpos como de las experiencias (Alicio y Zgaib 2013; Seveso e Ibáñez 2010), instituciones destinadas a la contención de los cuerpos, el despliegue de modalidades “autónomas” de securitización llevadas adelante por la ciudadanía (Peano y Aimar 2012; Seveso y Lisdero 2012); y el trabajo sensitivo implicado en la escenificación y espectacularización de estos procesos a través del trabajo ideológico ejercido por las vías de comunicación (Espoz, Michelazzo y Sorribas 2012; Seveso 2009).

Bibliografía

SALVIA, A (2011) (ed.); Estado de situación del desarrollo humano y social. Barreras estructurales y dualidades de la sociedad Argentina en el primer año del Bicentenario. Educa: Bs. As.

ALICIO, S y ZGAIB, I (2013); ¡Esos cuerpos de la sospecha! Experiencias y sensibilidades de clase en el espacio del Buen Pastor. Tesis de Licenciatura en Comunicación Social. UNC: Córdoba.

BENJAMIN, W. (1994) “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica” y “Experiencia y Pobreza”, en Discursos Interrumpidos. Planeta-Agostini: Bs As.

BOITO, E y ESPOZ, B (2013); “Urbanismo estratégico y experiencias de desplazamientos clasistas en la ciudad. Córdoba (2012-2013)”, en Circulaciones materiales y simbólicas de América, Camarena Luhrs (Coord.). Universidad Autónoma de Querétaro: México.

BOITO, E., ESPOZ, B., SORRIBAS, P. (2012), “Pensar los des-bordes mediáticos del conflicto: las Ciudades-Barrios como síntoma de la actual tendencia urbana de socio-segregación”, en Papeles del CEIC. Universidad del País Vasco: España.

BOURDIEU, Pierre (2001); ¿Que significa hablar? Akal: Madrid.

BROCCA, Magdalena, MORALES, Susana, PLAZA, Valeria y CRISAFULLI, Lucas (2013); “Policía, Seguridad y Código de Faltas”, en Mirar tras los muros. Situación de

los Derechos Humanos de las personas privadas de libertad en Córdoba. UNC: Córdoba.

CEPAL (2012); Panorama Social de América Latina. CEPAL-Naciones Unidas: Santiago de Chile.

CORPORACIÓN LATINOBARÓMETRO (2010); “Informe Latinobarómetro 2010. Banco de datos en línea”. Santiago de Chile: Autor.

CIPPES (2013); “Índice barrial de precios. Una aproximación al costo de vida real de los sectores populares”, Boletín Abril 2013. CIPPES: Córdoba.

ESPOZ, B., MICHELAZZO, C. SORRIBAS, P. (2010) “Narrativas en conflicto sobre una ciudad socio-segregada. Una descripción de las mediaciones que las visibilizan”, en Scribano-Boito (comp.) El Purgatorio que no fue. Ciccus: Bs. As.

GARZON, Juan Manuel y ROSSETTI, Valentina (2012) “Córdoba: la cuna del bioetanol a base de maíz”, en Revista Novedades Económicas, Año 34, N°653.

GALASSI, G (2012) “Iniciativas locales para dar respuesta al problema de la juventud: el Plan Primer Paso en Córdoba”, en Foco Social, N°1.

HATHAZY, P (2005) “Políticas de Seguridad en Córdoba (2000-2005): incremento del estado penal y re-militarización policial”. Informe de Avance Conicet-Mimeo

LEVSTEIN, A. y BOITO, E (comp.) (2009) De insomnios y vigiliadas en el espacio urbano cordobés: lecturas sobre ‘Ciudad de mis sueños’. Jorge Sarmiento Editor, CEA/

UE-CONICET: Córdoba.

PEANO, A Y AIMAR, L (2012) “Represión y constitución de subjetividades marginales: una mirada sobre el cuerpo y la movilidad en ciudad de Villa Maria, Argentina”, en Boletín Científico Sapiens Reserach, Vol. 3 N°1. Bogotá (Colombia).

SCRIBANO, A. (Comp.) (2007) Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones. CEA/CONICET-UNC: Jorge Sarmiento Editor.

SCRIBANO, A y BOITO, E (comps.) (2010) El purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad. CICCUS: Bs. As.

SCRIBANO, A y FIGARI, C. (comp.) (2009), Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s). Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica. CLACSO/Ciccus: Bs. As.

SEVESO, E. (2009); “Inseguridad: El discurso de prensa en la constitución de sensibilidades”, en Revista Perspectivas de la Comunicación. Universidad de la Frontera (Chile).

SEVESO, E. y CABRAL, X. (2009); “Contra la pared: los cuerpos del delito. Descripción y análisis de algunas escenas de violencia policial”, en XXVIII Congreso de ALAS. Latinoamérica Interrogada. UBA: Bs. As.

SEVESO, Emilio e IBÁÑEZ, Ileana (2010) “Políticas de encierro y regulación de las sensaciones. Un abordaje desde la vivencia de los pobladores de Ciudad de mis Sueños”, en El purgatorio que no fue, Scribano-Boito (comp.). CICCUS: Buenos Aires.

SEVESO, E. y P. LISDERO, (2012); “Estrategias de «policación de la sociedad» y prácticas de «securitización ciudadana». Una mirada a la metamorfosis de los mecanismos represivos en contextos neo-coloniales”, en Boletín Científico Sapiens Reserach, Vol. 3 N°1. Bogotá (Colombia).

WACQUANT, Loïc (2010); Castigar a los pobres. Gedisa: Barcelona.

5/4

FORMAS DE LA
APARIENCIA. FILOSOFÍA,
ARTE
Y SOCIEDAD

Directora

María Verónica Galfione

Codirectora

Esteban Alejandro Juárez

Equipo

Matías Cristobo, Santiago Auat, Lucía Blázquez,
Naim Garnica Manuel Molina, Eugenia Roldán,
Agustín Busnadiego, Andrés Carbel, Luciano Pascual

Presentación

El proyecto actual continúa una línea de trabajo iniciada en el año 2010 por un grupo multidisciplinar de docentes, investigadores y estudiantes de la UNC. Su área de conocimiento abarca la estética filosófica, la filosofía del arte, la teoría crítica de la cultura y de la comunicación, y la filosofía de los medios. Desde sus inicios, el hilo conductor de los estudios desarrollados por este grupo sostiene que la dimensión estética, en su rendimiento específico, desempeña capacidades y despliega fuerzas que no solo posibilitan revelar aspectos invisibilizados de las esferas no estéticas de la vida socio-política, sino también desestabilizarlos, transgredirlos o trascenderlos. Siguiendo este hilo, las investigaciones en curso del grupo se han circunscripto a un tema que constituye uno de los tópicos centrales del discurso filosófico de la modernidad estética: las formas de la “apariencia estética”. Nuestra hipótesis de trabajo afirma que, a pesar de la crisis de la que son objeto, las distintas formas en que se presenta la noción de apariencia estética en los debates filosóficos recientes, pensadas conjuntamente con las prácticas estéticas contemporáneas, permiten elaborar un marco fructífero para determinar tanto la singularidad de la experiencia estética, como su potencial (teórico-epistémico y práctico-político) revelador, transfigurador o crítico de otras dimensiones diferenciadas del mundo vital.

Antecedentes

La investigación en curso cuenta como antecedentes con la realización de tres proyectos previos: “Experiencia estética y praxis política” (SeCyT/ECI – UNC: 2010-2011), “Arte y praxis política: la politicidad del arte tras la crisis de las promesas de la modernidad estética” (SeCyT/UNC: 2012 -2013), y “La dialéctica de la apariencia estética en el contexto de desdiferenciación del arte” (PICT/FONCyT-2014, Secyt/UNC: 2014-2015). Gracias a los resultados de estos proyectos se ha ido consolidado una base de experiencias reflexivas que sirven como condición de posibilidad para la factibilidad del actual proyecto.

Durante los dos primeros años, el grupo de investigación se centró en la tarea de abrir un espacio académico-institucional capaz de brindar instrumentos conceptuales y metodológicos idóneos para un abordaje reflexivo de la compleja relación entre arte, cultura y praxis política. En este sentido, es importante resaltar que uno de los objetivos fundamentales de la creación de este espacio de trabajo fue, en su momento, la formación teórica de profesores asistentes, auxiliares, adscriptos y alumnos de diversas disciplinas. A lo largo de este tiempo, la formación teórica fue promovida por medio de lecturas detenidas en las principales fuentes de la temática, el análisis crítico de las mismas, la identificación de problemas teóricos y un sostenido debate acerca de tales

problemas. Nos interesó, por una parte, fomentar el trabajo interdisciplinario y, por la otra, desarrollar una reflexión acerca de las estrategias metodológicas susceptibles de ser empleadas en la interpretación de textos de carácter filosófico-científico. A los fines de garantizar lo primero, se incentivó la participación de alumnos e investigadores provenientes de diferentes áreas disciplinares (filosofía, ciencias de la comunicación, teoría política, artes). También se realizaron una serie de eventos de extensión y formación, entre los que se destacaron dos ciclos de conferencias llevados a cabo por especialistas de diferentes áreas del conocimiento. En lo que respecta a la reflexión sobre las estrategias metodológicas, se promovieron encuentros que permitieron poner en discusión algunos de los puntos principales de la llamada Nueva Historia Intelectual. El auxilio en esta línea de trabajo nos ha posibilitado tornar explícitas y, por ende, tematizables, las distintas operaciones histórico-conceptuales que son puestas en juego a la hora de interpretar un texto, en tanto artefacto o acto lingüístico que se produce, circula y se recepta de múltiples modos, en coordenadas geográficas e históricas diversas (Galfione 2009b; Juárez 2009a y 2009b).

Avances

En términos temáticos, este espacio tuvo como fin reconstruir críticamente algunos de los modos en que la tradición de la filo-

sofía crítica concibió la vinculación entre la experiencia estética y las prácticas políticas y sociales orientadas a la transformación social (Roldán 2012). En este sentido, analizamos el entramado de tradiciones a partir del cual los pensadores que se congregaron en torno a la “teoría crítica” -en su notable diversidad: desde Adorno, Horkheimer, Marcuse hasta Benajmin, Lukács, Bloch y Kracauer- atribuyeron al arte (y al juicio estético) la capacidad de revelar una praxis política no patológica, ni mutilada, que se hallaría al abrigo de las consecuencias no deseadas de la constitución de una sociedad completamente administrada o deficiente (Juárez y Galfione 2010). Desde la perspectiva de tales autores, la imagen de una relación con lo otro, libre de violencia, solo podía sobrevivir, en medio de la lógica de las sociedades altamente industrializadas, en la esfera del arte. Para ellos, esta, en algunas de sus manifestaciones, se presentaba como un modo de “comunicación no coactiva”, es decir, como una marca de la diferencia con la comunicación corrompida propia del mundo empírico, dominado por el principio de intercambio abstracto de mercancías. El arte radical (o, en términos de Adorno, autónomo) asumía en sí esa posibilidad de una comunicación diferente, que había sido prometida, pero no realizada, por el discurso filosófico-político de la modernidad (Juárez 2008; Roldán 2013).

La reconstrucción del legado intelectual de la estética crítica nos permitió precisar el desplazamiento que se produjo en los deba-

tes teóricos en torno a las vanguardias artísticas a partir de la década de 1960 (Juárez 2013; Galfione 2014d; Galfione y Juárez 2013b). Por una parte, reflexionamos sobre los avatares históricos del proyecto de las vanguardias estéticas y su pretensión de poner en jaque una categoría central del desarrollo del arte burgués moderno: la de autonomía. En este punto, nuestro interés fue introducirnos en las disputas entabladas en torno al eventual carácter vanguardista de los movimientos artísticos en Argentina, disputas que se valieron, en mayor o menor medida, de aquella herencia de problemas. Por otra parte, en consonancia con un claro interés en la tradición alemana, hemos reparado en la relevancia de las distintas operaciones de apropiación de la herencia frankfurtiana que llevan a cabo autores como Jürgen Habermas, Rüdiger Bubner, Peter Bürger, Albrecht Wellmer, Christoph Menke, Martin Seel y Juliane Rebentisch. Estos pensadores han reavivado los debates acerca de la constelación formada por la estética y política, tematizando la función de la “institución arte”, la “verdad estética”, el “arte autónomo” y la “apariencia estética”, en relación con los conflictos culturales de las sociedades post-industriales.

Al plantear estos temas se tornó necesario discutir algunas perspectivas contemporáneas que sostienen que las filosofías del arte, que establecen un vínculo entre estética, verdad y reconciliación ético-política, representan tan solo un momento superado en el proceso de modernización de la esté-

tica filosófica. En este contexto, nos hemos referido a dos perspectivas filosóficas específicas: por una parte, a aquellas perspectivas representadas por Joachim Ritter; por otra, a aquellas que se encuentran en la órbita de pensamiento de Jean Marie Schaeffer. En primer lugar, cuestionábamos el carácter conservador, desde el punto de vista político, y restringido, desde el punto de vista filosófico, de las ideas de Ritter. Según él, las filosofías modernas del arte no habrían logrado reconocer la especificidad del mundo moderno y habrían buscado, por lo tanto, restituir por medios estéticos contenidos correspondientes a un momento pasado de la historia de la humanidad (Ritter 2007: 557–560). Dicho en otras palabras, las mismas habrían buscado mantener viva la imagen del mundo como totalidad y presupuesto, en tal sentido, un retorno encubierto a la metafísica tradicional. Recién con el fracaso de la estética filosófica y el surgimiento de las teorías empíricas del arte, las prácticas artísticas completarían, según lo entiende Ritter, su proceso de modernización. Tal consumación se apreciaría en la emergencia de categorías adecuadas, ajenas a la retórica filosófica de la reconciliación, y también en la definitiva autonomización de la esfera del arte.

En segundo lugar, nuestro trabajo se dirigía a cuestionar posicionamientos como el de Jean-Marie Schaeffer. Según la crítica de este autor, la estética filosófica sustituiría el análisis de los comportamientos estéticos y artísticos particulares por un concepto ab-

soluto del arte que tendería a resolver un falso problema: el de la reconciliación de lo inteligible con lo sensible (Schaeffer 1999). La tradición especulativa del arte suplantaría, de este modo, la legítima tarea de la descripción analítica de los hechos artísticos por la cuestionable búsqueda de una definición del arte en función de un contenido de verdad de carácter filosófico. Con esto, se empobrecería la experiencia estética concreta de las obras singulares en la medida en que las mismas serían subsumidas a un ideal homogeneizador.

Frente a estas perspectivas, la meta de nuestro trabajo fue avanzar sobre la tradición de la estética filosófica alemana, en el marco de la cual la experiencia estética había sido pensada en íntima relación con el conflictivo desarrollo de las sociedades modernas (Galfione 2014^a, 2014b, 2013, 2012b, 2011, 2010a, Juárez y Galfione 2013b). En este contexto, nuestro objetivo consistió en analizar críticamente las consecuencias de sus postulados, y poder obtener con ello, siguiendo con nuestro hilo conductor, herramientas teóricas que nos permitieran calibrar, de un modo adecuado a nuestras experiencias, la función del arte moderno y contemporáneo en relación con otras prácticas y discursos no estrictamente estéticos. En términos más concretos, nos guiaba la siguiente pregunta: ¿Cómo repensar la conexión entre el arte y las prácticas sociales y políticas cuando todas las categorías que sustentaban dicho vínculo en los orígenes de la modernidad estética (autonomía del arte, finalidad sin

fin, bella apariencia, promesa de felicidad, representación, etc.) habían sido puestas en crisis a partir de las experiencias de los totalitarismos del siglo XX, del derrumbe de los horizontes utópicos socialistas y comunistas, y de la emergencia de las vanguardias artísticas y de la industria cultural?

Según pudimos constatar a lo largo de nuestro trabajo, aquellas lecturas de la tradición estética moderna que consideraban la referencia a un contenido de carácter utópico como un momento superado en el proceso de modernización de la estética filosófica, resultaban discutibles en términos históricos y problemáticas desde un punto de vista político. Desde un punto de vista histórico, no es posible afirmar que el surgimiento de la teoría empírica del arte y el reconocimiento del carácter parcial de la esfera estética sean consecuencia del fracaso de la estética filosófica. Por el contrario, tales fenómenos se encuentran ya presentes en el origen de esta última y pueden ser considerados como momentos constitutivos de la misma. Esto puede constatarse si nos remitimos nuevamente al estudio pormenorizado del pensamiento de Kant, Hegel y los jóvenes románticos alemanes, quienes combinaban de diferentes maneras aspectos propios de una teoría especulativa del arte (la expectativa de reconciliación) con elementos que remitían o bien al carácter parcial de la esfera estética de las sociedades burguesas o bien a los rasgos anticlasicistas (obras fragmentarias, inorgánicas, disonantes o incluso feas) del arte moderno (Cf. Galfione 2014^a,

2014b, 2013, 2012b, 2011, 2010, Juárez y Galfione 2013a). Desde una perspectiva política, es posible cuestionar aquellas lecturas contemporáneas que identifican las pretensiones de unidad de la modernidad estética con los programas totalitarios del siglo XX. A tal efecto, nos guiamos por la tesis que afirma que los traumas ocasionados por el proceso de modernización no constituyen fenómenos pasajeros, experiencias de transición o patologías que pueden ser resueltas de manera meramente técnica en el interior de cada una de las esferas de validez. Por el contrario, dichos traumas son el producto de un determinado desarrollo histórico-social. Por este motivo, no es posible dejar de lado la experiencia concreta que se halla contenida en las antinomias categoriales de la estética moderna. Y esto, efectivamente, es lo que hacen aquellas líneas de investigación que reducen el discurso estético a una teoría compensatoria (Ritter; Marquard 1989) o a una analítica del arte (Schaeffer). Desde estas se identifica el fenómeno estético con el mero manejo técnico de un lenguaje particular y se desdibuja así toda conexión del mismo con una dimensión práctica (social o ético-política).

Ante tales teorías, nuestro trabajo consistió en leer los diferentes desarrollos filosóficos de las estéticas materialistas -los cuales se nutrían, con una distancia crítica, de la tradición de la filosofía del arte de carácter especulativo- en una clave que permitiera afrontar las contradicciones que había traído aparejada la pérdida de evidencia de la

función y el derecho socio-emancipador del arte producida durante el siglo XX (Galfione 2009a; Juárez y Galfione 2010, 2013b; Roldán 2014). Los análisis meramente empíricos o analíticos del arte (Schaeffer, Danto) y las teorías del arte como compensación (Gehlen, Marquard), en cambio, resultaban limitados a la hora de pensar el modo conflictivo en que las prácticas artísticas se insertan en los procesos de transformación social. Estas perspectivas, o bien desatenden las relaciones que se establecen entre la esfera estética y otros ámbitos de la realidad social, o bien subordinan estas relaciones al objetivo de la conservación u homeostasis del sistema social (Cristobo 2014).

Por ese motivo, durante los años 2014 y 2015, nos concentramos en la tradición materialista alemana y procuramos reconstruir el modo en que esta había utilizado el concepto de apariencia estética. Según pudimos observar, la importancia de este concepto radica en el rol clave que había desempeñado dentro de la tradición del idealismo alemán para articular dos exigencias de carácter contradictorio que habían sido depositadas sobre la esfera artística: esto es, la defensa de la autonomía del arte, por una parte, y la conservación del potencial crítico del mismo sobre los demás órdenes sociales establecidos, por la otra (Menke, 1996).

No obstante, la última gran reivindicación de este concepto, esto es, la emprendida por Adorno en términos de “dialéctica de la apariencia estética” (Adorno 1970; Rath 1982), se sostenía sobre dos presupuestos cuya va-

lidez ha sido puesta en duda durante las últimas décadas del siglo XX. En primer lugar, Adorno asumía el presupuesto de una sociedad que había devenido sistema (Adorno 2003). Según este presupuesto, toda praxis transformadora se hallaba indefectiblemente condenada a convertirse en pseudopraxis, es decir, en un tipo de actividad que fortalecía la imagen del orden existente como reconciliado, en vez de poner en evidencia la falsedad de la reconciliación imperante (Juárez 2012). De acuerdo con ello, por medio del concepto de apariencia, Adorno no solo podía auscultar el arte moderno y su crisis inmanente (Adorno 1970:154), sino también, efectuar una crítica de la realidad social defectuosa (Rath 1982). Sin embargo, tanto la idea de una sociedad devenida sistema, como la pretensión de conservar viva la posibilidad de una transformación social de carácter radical han sido criticadas por los mismos herederos de la teoría crítica. Desde el punto de vista de una filosofía centrada en la comunicación (Habermas, Wellmer) o en el reconocimiento (Honneth), las ideas adornadas se hallarían, en última instancia, dependientes de las restricciones propias de la filosofía de la consciencia. Pero además de estos presupuestos, la concepción adorniana estaba sujeta a un concepto enfático de obra de arte. Este último ha sido problematizado tanto por las nuevas maneras de concebir las vanguardias artísticas de comienzos del siglo XX (Bürger 2000, 1996), como por los cambios producidos desde los años 60 en el ámbito artísti-

co. En el marco de la estética alemana estos cambios han sido definidos en términos de “desdiferenciación” [Entgrenzung]. De esta forma, se intenta dar cuenta, en primer lugar, de la disolución de la obra de arte que ha tenido lugar en el arte contemporáneo a partir de la incorporación de la perspectiva del espectador. Pues es el propio proceso de reflexión del espectador acerca de los contextos, de los presupuestos y de las condiciones que hacen posible el hecho artístico el que ocupa ahora el lugar en el cual se situaba la obra de arte tradicional (Rebentisch 2003: 12).

Sobre la base de lo expuesto, el proyecto vigente a partir del año 2016 tiene como objetivo profundizar las reflexiones sobre las aporías contenidas en la estética materialista de Adorno y los intentos de superación de las mismas que han realizado en los últimos tiempos autores como Karl-Heinz Bohrer, Albrecht Wellmer, Peter Bürger, Christoph Menke, Martin Seel, Juliane Rebentisch, Ruth Sonderegger o Andres Kern. En este punto, se trata tanto de repensar el ámbito estético en el contexto que se halla marcado por el fenómeno de la desdiferenciación del arte, como de recuperar el potencial crítico y comunicativo de la apariencia estética con independencia de los supuestos metafísicos de una estética de carácter especulativa.

Conclusión: espacios de encuentro y publicación de resultados

Por último es importante destacar algunas de las actividades que realizó el grupo a partir de los subsidios obtenidos. Entre estas últimas es relevante mencionar la concreción de cinco Encuentros de Investigadores y un Simposio internacional de amplia envergadura titulado “Lecturas sobre la modernidad estética: apariencia estética y desdiferenciación artística”. Dichos encuentros tuvieron lugar en la Facultad de Ciencias de la Comunicación y por ellos circularon importantes especialistas provenientes de diversas universidades (Universidad de Offenbach/Alemania, Universidad Federal de Minas de Gerais, Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Nacional de Buenos Aires, Universidad Nacional de Catamarca, Universidad Nacional de General Sarmiento y de la Universidad del Cine). Los eventos giraron en torno a los siguientes ejes problemáticos: el desarrollo y la crisis de la modernidad estética (2012), el destino del arte moderno en la reflexión estética de Hegel (2013), el arte y la política en el pensamiento filosófico de Ernst Bloch y Walter Benjamin (2014), la imagen cinematográfica y el problema del realismo (2015) y la actualidad de la apariencia estética (2016).

Otro de los logros del grupo que es importante remarcar es la socialización de los resultados obtenidos a través de la publicación de cinco libros. El primero de ellos, con edición e introducción de M. V. Galfione y E. Juárez (2013), reúne un conjunto de traducciones propias correspondientes a artículos provenientes de la estética alemana contemporánea. Puntualmente, este volumen compila trabajos de Albrecht Wellmer, Gerog Bertram y Juliane Rebentisch. El segundo libro, que ha sido preparado por los integrantes del grupo, M. E. Roldán, F. Abril y M. Cristobo (2014), reúne los resultados de las discusiones que tuvieron lugar en el encuentro de investigadores realizado a finales de 2012. El tercer, *Modernidad estética y filosofía: reflexiones en torno a la apariencia estética* (2015), editado por M. Molina, S. Auat y L. Blázquez, presenta los resultados de las investigaciones grupales realizadas durante el año 2014. El cuarto, *Ensayos estético-filosóficos* (2016), reúne los trabajos en colaboración de los directores del equipo de investigación. El quinto libro, *Textos de y sobre Bloch* (en prensa), agrupa la traducción, efectuada por los integrantes del grupo, de dos importantes contribuciones de Ernst Bloch y de tres interpretaciones acerca de la obra del pensador de la esperanza.

Bibliografía

ADORNO, Th. (2003) „Negative Dialektik“, *Gesammelte Schriften*, VI, Frankfurt: Su-

- hrkamp.
 -----(1970) *Ästhetische Theorie*, Frankfurt: Suhrkamp.
- BENJAMIN, W. (1995) *Gesammelte Schriften*, tomo I-VII, Frankfurt: Suhrkamp.
- BLOCH, E. (1985), *Gesammelte Schriften*, Band II, (Geist der Utopie). 2te Ausgabe, Frankfurt: Suhrkamp.
- BOHRER, K. H. (1996) *Der Abschied. Theorie der Trauer: Baudelaire, Goethe, Nietzsche, Benjamin*. Suhrkamp, Frankfurt.
- (1992) “Die Grenzen des Ästhetischen”, *Die Zeit*, 37.
- (1989) *Die Kritik der Romantik*. Suhrkamp, Frankfurt.
- (1989b) *Die romantische Brief. Die Entstehung ästhetischer Subjektivität*. Suhrkamp, Frankfurt.
- (1981) *Plötzlichkeit. Zum Augenblick des ästhetischen Scheins*. Suhrkamp, Frankfurt.
- BOLZ, N. (1991) *Kurze Geschichte des Scheins* (1991), München, Fink.
- BOURRIAUD, N. (2006) *Estética relacional*, Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- BUBNER, R. (1973) „Über einige Bedingungen gegenwärtiger Ästhetik“, en *Ästhetische Erfahrung, Neue Hefte für Philosophie*, Vol. 5, pp. 38 - 73. (Versión corregida y ampliada en Bubner, R. (1989) *Ästhetische Erfahrung*. Frankfurt: Suhrkamp, pp. 9-51)
- BÜRGER, P. *Teoría de la vanguardia* (2000) Barcelona: Península.
- (1996) *Crítica de la estética idealista*, Madrid: Visor.
- CRISTOBO, M. (2014) “El modelo marxia-
- no de la crítica de la religión en la crítica del arte. Reflexiones sobre el ensayo «Acerca del carácter afirmativo de la cultura» de Herbert Marcuse”, *Revista Contenido*, Santiago de Chile, en prensa.
- FIGAL, G. Y FLICKINGER, H. (1979) „Die Aufhebung des schönen Scheins. Schöne und nicht mehr schöne Kunst im Anschluß an Hegel und Adorno“, en Nocolin Friedhelm y Otto Pöggeler (Eds.), *Hegel-Studien*, XIV, Bonn: Bouvier, pp. 197-224.
- FLUSSER, V. (1991) „Digitaler Schein“, Fl. Rötzer (Ed.) *Digitaler Schein*, Frankfurt: Suhrkamp, pp. 147-159.
- FOUCAULT, M. (2002) *La arqueología del saber*. Trad. Aurelio Garzón del Camino. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002
- (1984) *Las palabras y las cosas*. Barcelona: Planeta.
- FRÜCHT, J. (2010). „Schein“, en *Ästhetische Grundbegriffe. Historisches Wörterbuch in sieben Bänden* (5, pp. 365-389) Stuttgart/Weimar: J.B Metzler.
- GALFIONE, M. V. (2014a) “La promesa de lo bello: consideraciones acerca de los orígenes de la estética filosófica”. En: *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*. España. En prensa.
- (2014b) “Autoconciencia e ironía. Una lectura acerca de los orígenes del pensamiento romántico de Friedrich Schlegel”. En: *Revista de Filología Alemana*. España. En prensa.
- (2014c) “Realismo y cosificación. La reflexión filosófica acerca del arte ante la crisis de la acción política transformadora”

en: Modernidad estética y filosofía del arte. Tomo II. Ed. 29 de mayo, Córdoba. En prensa.

------(2014d). “Estética y política. El debate contemporáneo en torno a las formas de la representación”. En TRANSFORMAÇÃO - Rev. de Filosofia da UNES. Brasil. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0101-31732014000100012&script=sci_arttext

------(2013) “Arte y naturaleza. La intervención de Friedrich Schlegel en la Querelle de los antiguos y los modernos”, en Boletín de estética, N° 24, pp. 35- 66. Disponible en: <http://www.boletindeestetica.com.ar/boletin/>

------(2012a) “Representación y naturaleza: reflexiones acerca del sentido de la imitación de los antiguos en la Historia del arte antiguo de J. J. Winckelmann”, en Revista de Humanidades, Santiago de Chile, pp. 165 – 190

------(2012b) “Lukács Lector de Hegel”, Torres, Sebastián (Ed.) Lecturas contemporáneas de la filosofía clásica y moderna, Universidad Nacional de General Sarmiento, pp. 291 – 300.

------(2011) “La verdad del arte. Friedrich Schlegel y la estética filosófica”, Representación en la ciencia y en el arte, Brujas, Córdoba, pp. 239 - 246.

------(2010a) “El proyecto schlegeliano de una nueva mitología” De la Ilustración al Romanticismo: tensión, ruptura, continuidad, Prometeo / Editorial de la Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Ai-

res, pp. 243 - 251.

------(2010b). “Estética y política. Consideraciones acerca de la crisis de la representación”, en Revista de Filosofía y Teoría política de La Plata, ISSN 0328-6223, Vol. 41, 2010, PP. 67-98.

------(2009a). “Ensayo e ironía. De Fr. Schlegel a G. Lukács”, en: Tópicos (Sta. Fe), N° 17, pp. 47-66.

------(2009b) “Una historia de los nuevos tiempos”, ¿Filosofía teórica, metafilosofía o postfilosofía?, pp. 188-194, UNC.

GALFIONE, M. V. Y JUÁREZ, E. A. (2013a) “La promesa de lo bello”, Avances. Revista del Área Artes, pp. 145-154.

------(2013) “Debates estéticos postadornianos. Una introducción”, Modernidad estética y filosofía del arte. Tomo I. La estética alemana después de Adorno. Ed. 29 de mayo, Córdoba.

------(2013b) “¡El cielo nos libre de obras eternas!” Historia, belleza y felicidad”. Política y literatura. Brujas, Córdoba.

------(2011) “Elogio de la teoría, una vez más”, Experiencia y repetición. Políticas del ¿qué hacer?, Brujas, Córdoba, pp. 95-104.

------(2010). “Teoría y vida práctica. Tres experiencias filosóficas”, en Lorio, Natalia y Torrado, Andrea (comp.), Servidumbres voluntarias, Córdoba, Brujas, Serie Cuadernos de Nombres n 6, pp. 29-37.

GEHLEN, A. (1960) Zeit-Bilder. Zur Soziologie und Ästhetik der modernen Malerei. Frankfurt: Athenäum.

JUÁREZ, E. (2013) “La modernidad entumecida. Sobre la crítica de Adorno al seria-

lismo”. Contrastes. Revista Internacional de Filosofía, vol. XVIII, Málaga (España), Universidad de Málaga, pp. 105-123

------(2012) “Th. W. Adorno: El elogio de la teoría y la impaciencia de la praxis”, Revista Signos filosóficos, Vol. XIV, N° 27, México, pp. 89-118.

------(2009a) “El contextualismo lingüístico de Quentin Skinner”. Longhini, Carlos y Reinoso, Guadalupe (eds.), ¿Filosofía teórica, metafilosofía o postfilosofía?, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 2009, pp. 256-263.

------(2009b) “Reseña a Lenguaje, política e historia de Quentin Skinner”. Prismas. Revista de historia intelectual, año XIII, n°13, Bernal (Buenos Aires), pp. 303-305.

------(2008) “La praxis política en los escritos musicales de Theodor W. Adorno”. Boletín de Estética (Buenos Aires), N°7, año III, pp. 31-54.

GUTNISKY, G. (2006) Impecable-implacable. Marcas de la contemporaneidad en el arte, Córdoba: Brujas.

Kern, A. (2000) Schöne Lust. Eine Theorie der ästhetischen Erfahrung nach Kant, Frankfurt am Main: Suhrkamp.

------(2013a) „Das Kunstwerk zwischen Autonomieanspruch und Wahrheit“, en: International Yearbook for Hermeneutics 12.

------(2013b) „Zur ästhetischen Erkenntnis der Freiheit: Kant und Hegel“, en: G. Hindrichs/A. Honneth (ed.) Freiheit. Stuttgarter Hegel Kongress 2011, Frankfurt

am Main: Vittorio Klostermann.

------(2005) „Freiheit zum Objekt. Eine Kritik der Aporie des Erkennens“, en: A. Honneth (ed.), Dialektik der Freiheit, Frankfurt am Main: Suhrkamp.

------(2006a) „Illusion‘ und ‚Reflexion‘ in der ästhetischen Erfahrung“, en: Deutsche

Zeitschrift für Philosophie (1)

------(2006b) „Illusion als Ideal der Kunst“, en: G. Koch / Ch. Voss (ed.), Kraft der Illusion, München: Fink.

------(2005b) „Zwei Seiten des Verstehens. Die philosophische Bedeutung von Kunstwerken“, en: E. Horn / B. Menke / Ch. Menke (ed.), Philosophie als Literatur – Literatur als Philosophie, München: Fink Verlag.

------(2002) „Ästhetischer und philosophischer Gemeinsinn“, in: A. Kern / R. Sonderegger (ed.), Falsche Gegensätze. Zeitgenössische Positionen zur philosophischen Ästhetik, Frankfurt am Main: Suhrkamp.

Jameson, Fr. (2010) Marxismo tardío: Adorno y la persistencia de la dialéctica Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

JAY, M. (2003) Campos de fuerza. Entre la historia intelectual y la crítica cultural, Paidós, Buenos Aires.

KOSELLECK, R. (1993) Futuro pasado. Barcelona: Paidós.

------(2001) Los estratos del tiempo. Barcelona: Paidós.

KOSELLECK, R. Y GADAMER, H-G. (1999) Historia y hermenéutica. Barcelona: Paidós.

- KÜPPER, J. / MENKE, CHR. (Eds.) (2003) Dimensionen ästhetischer Erfahrung, Frankfurt: Suhrkamp.
- LISSMANN, K. (2003) Reiz und Rührung. Über ästhetische Empfindungen, Wien: WUV.
- LUKÁCS, G. (1985), El alma y las formas. Teoría de la novela, México: Grijalbo.
- (1985) Historia y conciencia de clase, Madrid: Orbis.
- MARQUARD, O. (1989) Aesthetitika und Anesthetia, Paderborn: Schöningh.
- MENKE, CHR. (2013) Die Kraft der Kunst, Frankfurt: Suhrkamp.
- (2011) Estética y negatividad, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- (2008ª) La actualidad de la tragedia. Ensayo sobre Juicio y representación. Traducción de Remei Capdevila Werning, Machado Libros, Madrid.
- (2008b) Kraft. Ein Grundbegriff ästhetischer Anthropologie, Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- (1996) La soberanía del arte. La experiencia estética en Adorno y Derrida. Madrid: Visor.
- MOYANO, D. (2005) La producción plástica emergente en Córdoba (1970-2000). Historia y crítica, Córdoba: Ediciones del Boulevard.
- OELMÜLLER, W. (Ed.). (1982). Kolloquium Kunst und Philosophie. Ästhetischer Schein. Paderborn/München/Wien/Zürich: Schöningh.
- PALTI, E. (2005) “De la historia de ideas a la historia de los lenguajes políticos- las es-
cuelas recientes de análisis conceptual: el panorama latinoamericano”. Anales N° 7-8, pp. 63-81.
- POCOCK, J. (2001) “Historia intelectual: un estado del arte”. Prismas N° 5, pp. 145-173.
- Rath, N. (1982) „Dialektik des Scheins. Materialien zum Scheinbegriff Adornos“, W. Oelmüller (Ed.), Kolloquium Kunst und Philosophie, II, Schöningh: Paderborn, pp. 51-61.
- Rebentisch, J. (2013) Theorien der Gegenwartskunst zur Einführung, Junius-Verlag, Hamburg.
- (2012) Die Kunst der Freiheit. Zur Dialektik demokratischer Existenz, Frankfurt: Suhrkamp.
- (2010) „Hegels Missverständnis der ästhetischen Freiheit“, en: Kreation und Depression. Freiheit im gegenwärtigen Kapitalismus(coeditado con Christoph Menke, Kadmos, Berlín, pp. 172-190.
- (2006a) „Fortschritt nach seinem Ende Theodor W. Adornos Ästhetische Theorie und die Kunst der Postmoderne“, en: Kunst – Fortschritt – Geschichte (coeditado con Christoph Menke), Berlin: Kadmos.
- (2006b) „Kunst - Leben - Liebe. Ästhetische Subjektivität nach Kierkegaard“, en: Bühne des Lebens. Rhetorik des Gefühls, Köln: König pp. 15- 32
- (2003) Ästhetik der Installation, Frankfurt: Suhrkamp.
- Roldán, E. (2014) “Cine, industria cultural y contraesferas públicas. El debate de Adorno y Kluge”, en Francisco Abril, Matías Cristo-

bo y Eugenia Roldán (comps.). Modernidad estética y filosofía del arte. Tomo II. Lecturas críticas de la tradición estética alemana, Córdoba: Editorial 29 de mayo.

------(2013) “Escenarios actuantes. Medios, espacio público y luchas por el reconocimiento”. En: Valdés, Lucas y Morales, Susana (comp.) Industrias culturales, medios y públicos: de la recepción a la apropiación. 1a ed. Córdoba. Universidad Nacional de Córdoba. Disponible en: <http://www.eci.unc.edu.ar/archivos/companam/ponencias/Aportes%20te%C3%B3rico%20metodol%C3%B3gicos%20en%20comunicaci%C3%B3n/-Unlicensed-Aportes-te-%C3%B3rico-Rold%C3%A1n.pdf>

------(2012) “La teoría crítica de la sociedad en el proyecto interdisciplinario de Horkheimer”. Coloquio por el 40° aniversario de Ciencias de la Información Comunicación para la transformación social: nuevos desafíos en Latinoamérica. UNC. Disponible en: <http://www.eci.unc.edu.ar/coloquio40/ponencias/mesa2/Roldan.pdf>

Seel, M. (2003) Die Künste des Kinos, Frankfurt, Frankfurt: Fischer.

------(2007) Die Macht des Erscheinens. Texte zur Ästhetik, Frankfurt, Suhrkamp.

----- (2004) Adornos Philosophie der Kontemplation, Frankfurt: Suhrkamp.

----- (2000) Ästhetik des Erscheinens, Frankfurt: Suhrkamp.

------(1996) Ethisch-ästhetische Studien, Frankfurt: Suhrkamp.

SONDEREGGER, R. (2002) „Wie Kunst

(auch) mit der Wahrheit spielt“, en: Andrea Kern y RUTH SONDEREGGER (ed.): Falsche Gegensätze. Zeitgenössische Positionen zur Ästhetik, Frankfurt: Suhrkamp, pp. 209-238.

------(2000) Für eine Ästhetik des Spiels. Hermeneutik, Dekonstruktion und der Eigensinn der Kunst, Frankfurt: Suhrkamp.

------(2011) „Ästhetische Theorie“, en: Richard Klein, Johann Kreuzer y Stefan Müller-Doohm (ed.), Adorno Handbuch. Stuttgart y Weimar: Metzler, pp. 414-427.

- (2006) „Zwischen Amusement und Ascese. Bei Adorno, im Theater von René Pollesch und darüber hinaus“, en: Westend. Neue Zeitschrift für Sozialforschung 1, pp. 131-145.

------(2003) „Adorno geht in das Theater von René Pollesch und fragt nach Kulturkritik heute“, en: Zeitschrift für Ästhetik und Allgemeine Kunstwissenschaft, 48, pp. 175-193.

SKINNER, Q. (2007) Lenguaje, política e historia. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

WEIBEL, P. (2007) „Mediale Montagen. Literatur im elektronischen Zeitalter zwischen Massenmedien und Subjektaussagen“, en: Pia Janke (ed.), Peter Clar/Gisela Hokanson u.a.: Elfriede Jelinek: „Ich will kein Theater“. Mediale Überschreitungen, Wien, pp. 437-445.

------(2006). Das offene Werk 1964-1979. Ostfildern: Hatje Cantz.

------(2004). Gamma und Amplitude: medien- und kunsttheoretische Schriften.

Berlin: Fundus.

----- (1991) „Transformationen der Techno-Ästhetik“. en: Rötzer, Florian (ed.): Digitaler Schein. Ästhetik der elektronischen Medien. Frankfurt, pp. 205-248.

----- (1984) Zur Geschichte und Ästhetik der digitalen Kunst. Linz: Supplementband der Ars Electronica.

WELCH, W. (2012a) Homo mundanus – Jenseits der anthropischen Denkform der Moderne, Weilerswist: Velbrück Wissenschaft.

(2012b) Blickwechsel – Neue Wege der Ästhetik, Stuttgart: Reclam.

(2012c) Aesthetics and Beyond, Chongohun, China: Jilin.

WELLMER, A. (2013) “La promesa de felicidad y porque debe ser quebrada“, en: Modernidad estética y filosofía del arte. Tomo I. La estética alemana después de Adorno. Ed. 29 de mayo, Córdoba.

----- (2009) Versuch über Musik und Sprache, München: Hauser.

----- (2006a) „Über Negativität, Autonomie und Welthaltigkeit der Musik – oder: Musik als existenzielle Erfahrung“, en: Hans-Klaus Jungheinrich (Ed.) ,Der Atem des Wanderers. Der Komponist Helmut Lachenmann. Frankfurt: Schott Music.

----- (2005) „Über Negativität und Autonomie der Kunst. Die Aktualität von Adornos Ästhetik und blinde Flecken seiner Musikphilosophie“, en: Axel Honneth (Ed.), Dialektik der Freiheit. Frankfurt: Suhrkamp, pp. 237-278.

----- (1985) Zur Dialektik von Moderne

und Postmoderne. Frankfurt: Suhrkamp.

5/5

**EXPERIENCIAS DE HABITABILIDAD
Y COMENSALIDAD EN LA
CIUDAD. INDAGACIÓN SOBRE
VIVENCIAS DE NIÑOS Y NIÑAS DE LAS
CLASES SUBALTERNAS A PARTIR DE
LAS POLÍTICAS PÚBLICAS HABITA-
CIONALES Y ALIMENTARIAS. CÓRDO-
BA (1983-2015)**

Directora

Ileana Desirée Ibáñez

Co-directora

Juliana Huergo

Equipo

Lucas Alberto Aimar, María Julia Angeli, Melina Cardozo, Eugenia Lourdes Casabona, María del Carmen Herrero, Jacqueline Valeria Corimayo Hinojosa, Romina Sofía Musali, María Valeria Páez Busleimán, María del Valle Palacios Faiad, Julieta Seplovich, Antonella de Giovannini, Marcelo Lucero y Juliana Belén Ureta.

Fundamentación

En este proyecto nos propusimos abordar el modo en que las políticas públicas performan, (im)posibilitan distintas experiencias de niños y niñas de las clases subalternas cordobesas. Particularmente, tomamos como eje las políticas de hábitat y alimentarias, como intervenciones que inciden cotidianamente en las acciones/sentires/pensares de estos grupos sociales. En este sentido, las intersecciones entre la vivencialidad del espacio barrial, las prácticas de comensalidad y las políticas públicas, emergieron como analizadores de las formas de regulación de las experiencias de niños y niñas.

A partir de algunas de las premisas obtenidas en investigaciones doctorales individuales¹ y colectivas² observamos que las transformaciones del espacio urbano cordobés, a lo largo de tres décadas, han sido acompañadas por el Programa Asistencia Integral Córdoba (PAICor). Éste constituye la política alimentaria de mayor envergadura dirigida a niños y niñas que asisten a escuelas públicas. De esta manera, nos propu-

simos reconocer y caracterizar las vivencias cotidianas infantiles a partir de su doble condición: comensales del PAICor y pobladores de formas disímiles de habitabilidad instauradas desde 1983 en Córdoba capital. Este proceso implicó el análisis de las continuidades, ambivalencias, desplazamientos posibles en relación a la experiencia infantil en contextos habitacionales sociosegregados.

Partimos de definir a las políticas públicas como resultante de las acciones y omisiones de diversos agentes, como ‘nudos’ de procesos sociales (Oszlak y O’Donnell, 1984). En la actualidad el rol del Estado lejos de diluirse o debilitarse tiene un papel eminentemente activo y decisivo. En palabras de L. Wacquant (2004), asistimos a un proceso de mutación en materia de políticas públicas que progresivamente fueron configurando sociedades con un estado social fuerte, que implementa políticas de contención de la marginalidad de carácter focalizado (como es el caso del hábitat y de la alimentación). Cuya contratara delinea un estado penal que permite dar seguridad al sector empresarial. Tanto las políticas alimentarias como las de hábitat responden, por sus características, a

1 - Ileana Ibáñez, Infancia, subjetividad y experiencia en las ciudades barrio de Córdoba: ser niño/a en la “Ciudad perdida”. Juliana Huergo, Reproducción alimentaria nutricional de las familias de Villa La Tela, ciudad de Córdoba.

2 - Este proyecto de trabajo tiene como antecedentes la experiencia como miembros del equipo de investigación Urbanismo estratégico, experiencias de habitabilidad, circulación y desplazamiento en la ciudad. Indagación sobre vivencias/experiencias de las clases subalternas, Córdoba (2012-2013) Director: Dra. María Eugenia Boito Co-director: Dra. María Belén Espoz. Subsidio CATEGORÍA A y Aval de la Secyt UNC.

políticas ‘reguladoras’ y ‘constituyentes’. “Es decir, políticas que tienden a redefinir el espacio de lo público, a recortar los ámbitos de actuación e identificación de los actores, y a instaurar nuevas bases de dominación política y social” (Lowi en Oszlack, 1991: 288). De este modo, las intervenciones en materia de hábitat y alimentarias performan silenciosamente formas de sensibilidad, modos de ser y estar con otros, y por ende ocultan tras la ‘asistencia’ una política de identidad para niños/as.

La experiencia (Benjamín, 1936) entonces, se construye socio-históricamente en relación a las percepciones, en tanto éstas implican una particular apertura-relación del niño/a con ese mundo, siendo objeto de modulaciones y regulaciones socialmente construidas. Las percepciones, desde esta perspectiva, no son “naturales”, “fijas”, “instintivas” sino que son producto de relaciones sociales y materiales constituidas en un proceso activo. La dimensión sensible de las prácticas cotidianas infantiles como el comer, el habitar el barrio/la casa, se trama a partir de aquello que proviene de las impresiones de ese mundo inmediato, las que impactan en los diferentes sentidos corporales (olfato, gusto, tacto, vista, audición) configurando posibilidades de movimiento y sociabilidad.

En relación al espacio, la circulación y la movilidad se presentan como nodos constitutivos de las políticas sobre los cuerpos que impactan en la sociabilidad. Las disímiles formas que toma la piedra, diagraman en la

materialidad de la ciudad una determinada geometría corporal (Sennett, 2003).

Por otra parte, a través del PAICor el estado estructura la alimentación cotidiana de los/as niños/as de los sectores populares, determinando una particular “gramática culinaria” (Fischler, 1995). Así, a partir de entender a la comida como producto y productora de relaciones sociales, propusimos como hipótesis de trabajo que: si bien los/as niños de clases subalternas habitan localizaciones espaciales diferenciadas de la ciudad (villa, cooperativas y ciudad-barrio), todos ellos son asistidos por la política del PAICor. De esta manera, son interpelados a partir un nodo estético-cognitivo que señala el qué y cómo se come en ese punto geográfico particular. Este lugar dentro de la trama urbana permite ciertas dinámicas vinculares que son posibles de establecerse al interior y exterior de cada enclave socio-habitacional, en términos de inter-acciones sociales.

Abordaje metodológico

La estrategia de investigación seleccionada fue de carácter cualitativo (Sautu, Boniolo, Dalle, Elbert, 2005). Las técnicas que utilizamos fueron las siguientes:

- Análisis del discurso de ambas políticas públicas a partir de la selección de la recuperación de documentos y/o escritos del boletín oficial de la provincia.

-Entrevistas etnográficas a comensales del PAICor que asistieron en la década del 80 y que en algunos casos tienen hijos/as que actualmente comen en el comedor escolar. Para ello, seguimos una muestra intencional a partir de la técnica redes de contacto en disímiles enclaves urbanos: Villa La Tela, Ciudad-Barrio El Chingolo III e IPV Policial Anexo.

- Observación de las interacciones en los espacios de socialización en cada uno los anteriores barrios e instituciones educativas que cuenten con el servicio alimentario del PAICor, especialmente el espacio físico y social inherente al comedor.

En cada una de las instancias antes descritas se utilizaron dispositivos de registro tecnológicos (grabación) y etnográficos (observación); registrando y sistematizando la información relevada en un cuaderno de campo. Asimismo, se respetaron los resguardos éticos pertinentes.

Avances y resultados preliminares

En relación a los objetivos planteados, uno de los principales problemas fue caracterizar y analizar las distintas estrategias de intervención social y alimentaria que se implementaron en el PAICor desde sus orígenes a la actualidad (1983- 2014). Al iniciar la indagación de la historia de ambas políticas nos encontramos con escasa información

Ante esto nos propusimos crear una base de datos donde se consignaron los distintos momentos de las políticas alimentarias y de hábitat a partir de diferentes registros: 1) en prensa gráfica: La voz del interior versión papel 1983-2007, La Voz del interior digital 2010-2014, DÍA A DÍA digital 2009-2014. 2) Informes privados. 3) Documentos oficiales: Decretos, Leyes, Boletines, Pliegos de licitación, Manuales, Informes de gestión y pagina web del Gobierno de Córdoba. 4) Entrevistas.

A partir de la recuperación de documentos y/o escritos, reseñamos los momentos de transformación de los fundamentos y formas institucionales de estas políticas públicas. La realización de la base de datos nos permitió trazar hitos, continuidades y quiebres en las formas de intervención a continuación describimos algunos de estos momentos:

- En relación a la política PAICor, fue creado en 1983 durante la gobernación del radical Eduardo Angelóz y tuvo como principal fundamento remediar el deterioro de los indicadores de salud y nutrición infantiles. Nos interesó detenernos en tres de los artículos de su Decreto fundacional (124/84): Art. 2 se delinean sus objetivos como “integrales” apoyados en las siguientes líneas de acción: nutricional (planificación de menús, realización de encuestas nutricionales y alimentarias a nivel provincial), médica (atención integral preventiva, asistencial y de rehabilitación), psicopedagógica (detección y corrección de proble-

mas de aprendizaje) y de atención a la ancianidad “carenciada”. Art. 4 determina que los responsables de llevar adelante este programa son todos los Ministros y Secretarios de Ministros del sector público provincial: Educación y Cultura, Salud, Asuntos Sociales, Industria, Comercio Exterior, de Planeamiento y Coordinación, de Agricultura, Ganadería y Recursos Renovables y área General de la Gobernación. Art. 6. convoca al sector Empresarial, de beneficencia, de bien público y población en general a aportar recursos/donaciones. En sus inicios se otorgaban 190 mil raciones diarias como un apoyo nutricional a la alimentación de niños/as que asistían a las escuelas públicas de modo tal que se presentaba como una política de carácter universal de gestión comunitaria, eran las mismas escuelas las que organizaban su presupuesto y su personal.

- La integralidad y universalidad de la política del PAICor se ve transformada radicalmente a fines de los '90, con la profundización del modelo capitalista neoliberal. Se produce así, un quiebre de sus principios programáticos, se desdibuja explícitamente la responsabilidad de la pluralidad de áreas/ministerios gubernamentales que articulaban a esta política provincial. De modo tal que se metamorfosea la relación con el sector empresarial, pasando a ser un socio comercial. Tal como ya hemos sostenido en otros trabajos, esta intervención estatal puede ser definida como un proceso de medicalización y mercantilización de la alimentación infantil (Ibáñez, Huergo, 2012).

En ese marco, se produce la terciarización del servicio alimentario del PAICor a empresas de catering que imprimirán la lógica del mercado en la ejecución del programa para el servicio de racionamiento en cocido a la boca.

- La última gestión del gobernador J.M. De la Sota (2011-2015) traspasó el PAICor del Ministerio de Desarrollo Social al Ministerio de Gestión pública, creando también una secretaría exclusiva para el mismo y dentro de ésta una Dirección General del PAICor. Si bien se reconoce que éste programa ha subsistido a las diferentes gestiones más allá de la pertenencia partidaria, E. Angelóz (1983-1987/ 1987-1991/1991-1995), B. Mestre (1995-1999), De la Sota (1999- 2003/ 2003-2007), J. Schiaretti (2007- 2011), De la Sota (2011-2015) existen fuertes cuestionamientos en la actualidad en relación al uso de recursos económicos y la calidad nutricional de sus prestaciones. La magnitud de esta política alimentaria se expresa en la cantidad de ‘beneficiarios’, según datos oficiales el programa en 2016 asistió a 3782 establecimientos educativos de la provincia de Córdoba que sirven 458.973 raciones diarias de comida.

Por otra parte, la información obtenida de los registros periodísticos abrió una nueva dimensión de indagación en relación a los nodos conflictuales y los discursos que se (in) visibilizan en los medios. Por ejemplo, al seleccionar quiénes son las voces legítimas y quiénes son discursivizados (Ibáñez, Huergo, 2016). En el análisis del discurso

mediático en soporte digital hemos podido observar el predominio de una mirada biomédica y técnico-administrativa, articuladas desde una racionalidad económica-instrumental. Por consiguiente, en las notas periodísticas, el comer es reducido a la accesibilidad de alimentos inocuos bajo parámetros de las ciencias biológicas, bromatológicas y nutricionales, prevaleciendo la matriz socio-perceptiva del discurso Médico Hegemónico. Su impronta prescriptiva regula el disciplinamiento de lo a-normal en términos biológicos y socio-culturales. El discurso mediático es permeado por construcciones ideológicas que reducen al plato de comida a una ecuación de “inocuidad” y “aporte nutricional” en relación al costo. Asimismo, también se observa que los/as niñas/as, sujetos de este programa social-alimentario, resultan ser los convidados de piedra, es su palabra la gran ausente en el discurso periodístico. El gusto/disgusto, el deseo/desprecio, el placer/displacer, el bienestar/malestar, la (im) posibilidad de elección de lo que se sirve en el plato y las maneras de compartir ese momento, no son objetos de indagación por parte de los/as periodistas ni de los/as funcionarios/as estatales. Aparecen como sujetos pasivos “beneficiarios” o no de la asistencia alimentaria estatal, son discursivizados, es decir, son objetos de discursos pero no de palabra. Tal es así que, del total de notas analizadas (107) solo en una se cita la palabra de una niña que asiste al comedor escolar. En ningún caso la experiencia de niños y niñas en

relación a su práctica cotidiana de comer en los comedores de PAICor constituye el eje de lo noticiable.

Problematizar las políticas alimentarias y habitacionales cordobesas nos permitió reconocer que ambas han tenido un impacto radical en la experiencia de los sujetos. En esta perspectiva, han colaborado en la fijación de cuerpos a lugares, recortando y definiendo cuál es la delimitación espacial de la ciudad posible, las gramáticas del espacio donde se tensan los límites entre lo próximo y lo lejano, lo pensado y lo impensado. El espacio como lugar en-construcción, en el hacer cotidiano se define entonces, como condición y posibilidad en términos de apropiaciones diferenciales.

En ese sentido, niños y niñas en los contextos habitaciones trabajados vivencian los tiempos de la política alimentaria de forma diferente de acuerdo a las tácticas de cada familia. Mientras algunos tienen la posibilidad de que sus madres y padres gestionen el acceso a los alimentos desde el propio salario, el módulo alimentario del PAICor o algún plan asistencial, otros no cuentan con ello y lo expresan en el cuerpo. El hambre se hace cuerpo, se materializa en las escuelas, la necesidad del comedor para el desayuno/merienda y almuerzo es reconocida como fundamental. A lo largo de treinta años los comedores se institucionalizaron como una función más de la institución educativa. No obstante, la asistencia dirigida por franjas etarias fragmenta las prácticas del comer, imposibilita el encuentro entre generacio-

nes para compartir los sentidos y valores en relación a las prácticas sociales cotidianas, cediendo su lugar al comer entre pares pero inmersos en el silencio.

En este contexto nos preguntamos más específicamente: ¿cómo se construyen las vivencias/memorias sensoriales y afectivas en generaciones de niños y niñas que asistieron a los comedores escolares? Nos interesó abordar el comer como lugar del placer, de lo sensorial, del (des)encuentro entre un sabor pensado y deseado, reconociendo que en este acto nos comunicamos con otros, a través de la palabra, pero también de los silencios. El cuerpo como locus donde se inscriben la sumatoria de estos momentos vivenciados en las trayectorias personales y colectivas, entendemos que el gusto se define a partir de la afectividad construida en relación con el otro. Aquello que nos afecta, se perpetúa en las memorias. El tiempo, en un trabajo desapercibido, va reconfigurando los sentidos de lo vivenciado, en un entramado de emociones que se actualizan a partir de una nueva experiencia que las evoca, interpelando a la memoria sensorial/afectiva (Le Breton, 1999).

De este modo, apelamos a la memoria y al recuerdo como generadores de enlaces entre el tiempo presente y la experiencia pasada de comer en el comedor escolar: sonidos, olores, sabores, texturas, gramajes, anécdotas en ese espacio, sensaciones/emociones que se despiertan en los relatos. Los retazos de sentidos y sentires se atan en las narraciones de las percepciones sensoriales, que forman

un prisma de significados sobre el mundo, moldeadas por la educación, la clase social y la historia personal (Le Breton, 2006). A partir de estas consideraciones, entrevistamos a comensales del PAICor que asistieron en la década del 80 y que en algunos casos tienen hijos/as que actualmente comen en el comedor escolar. Allí emergieron estos entramados de memorias –afectividades de su experiencia personal/colectiva que indefectiblemente fue comparada y puesta en tensión en sus relatos con la vivencia de sus hijos/as en la actualidad.

De este abordaje pudimos observar que, lo que en ese espacio-tiempo sucedía excedía el acceso a la alimentación, refería a vínculos, valores y sentidos en relación al cocinar y el comer. Por el contrario, estos recuerdos contrastan con la cotidianeidad de sus hijos/as en el PAICor. Con cierta resignación las madres reconocen las distancias entre sus memorias y las vivencias de los niños y las niñas hoy. Estas interpretaciones, comparaciones entre el presente y el pasado que expresan las mujeres, nos hacen interrogarnos por las memorias venideras. Esas que se traman en los comedores terciarizados de la instancia presente: ¿qué mímicas y gestos, qué comportamientos son los esperados hoy en el espacio del comedor escolar, qué sensibilidades y afectos se (re)crean en cotidianeidad del comer con otros?

Bibliografía

BENJAMIN, W. (1936) “El narrador”. En: Benjamin, W. Para una crítica de la violencia y otros ensayos, Iluminaciones IV. España: Taurus.

BOITO, E., CERVIO, A., ESPÓZ, B. (2009). “La gestión habitacional de la pobreza en Córdoba: el antes y después de las ‘Ciudades-Barrios’”. Boletín Onteaiken Nº 7. Programa Acción Colectiva y Conflicto Social. CIECS. Córdoba. Disponible en: <http://onteaiken.com.ar/boletin-7> [en línea mayo, 2012]

FISCHLER, C. (1995). El (h)Omnívoro. El gusto, la cocina y el cuerpo. Barcelona: Anagrama.

IBÁÑEZ, I., HUERGO, J. (2012). “Mercantilización, medicalización y mundialización de la alimentación infantil”. Revista Interticios. Revista Sociológica de pensamiento crítico; 6 (2), pp. 141-152.

IBÁÑEZ, I., HUERGO, J. (2016). “Discursos mediáticos acerca de la política alimentaria para los niños y niñas de sectores subalternos cordobeses”. Revista QUESTION; 1 (49), pp. 271-286.

LE BRETON, D. (1999) Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones, buenos aires: ediciones nueva visión.

LE BRETON, D. (2006). El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos. Buenos Aires: Nueva Visión.

MAYOL, P. (2010). “Habitar”. En de Certeau, M. La invención de lo cotidiano 2.

Habitar, cocinar. México: Universidad Iberoamericana.

OSZLAK O. Y O’DONNELL, G. (1984). Estado y Políticas Estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. En: Kliksberg, B. y Sulbrant, J. (Comp). Para investigar la Administración Pública. España: INAP.

OSZLAK, O. (1991). Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano. Colección CEDES. Buenos Aires: Editorial Humanitas.

SAUTÚ R., BONIOLO P., DALLE P., ELBERT R. (2005). Manual de Metodología. Buenos Aires: CLACSO.

SENETT, R. (2003), Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental. Madrid: Alianza Editorial.

WACQUANT, L. (2004). Las cárceles de la miseria. Buenos Aires: Manantial.

5/6

REARTICULACIONES
CONTEMPORÁNEAS
DE LO POLÍTICO Y
LO CULTURAL EN LA PRODUCCIÓN
DE LOS COLECTIVOS
ARTÍSTICO-CULTURALES
DE CÓRDOBA: EMERGENCIA
DE NUEVAS FORMAS
DE SOCIABILIDAD/SUBJETIVIDAD

Directora

Laura Maccioni

Equipo

Silvina Mercadal, Lucía Coppari, Gabriel Loyber, Verónica Villada
Medina.

Introducción

Este proyecto tiene su origen en los resultados obtenidos en el marco de un trabajo de investigación anterior “Jóvenes, prácticas estético-culturales y participación política”¹, el cual emprendió un relevamiento exploratorio de las acciones llevadas a cabo por distintos colectivos artísticos y culturales de la ciudad de Córdoba en tanto estrategias de participación política. El examen de grupos ligados al teatro, la comunicación alternativa, las bibliotecas populares, la performance artística, entre otros, lleva luego a plantear a modo de hipótesis que tales prácticas en la esfera pública contemporánea no sólo pueden entenderse como modalidades de participación política porque abren una vía de expresión para la crítica a los múltiples modos de exclusión existentes, sino sobre todo porque tales prácticas constituyen una contraproductividad (Foucault, 1981) cuya eficacia dependerá en cada caso de la capacidad que estas tengan “para mover ciertas fronteras de restricción o control, presionar contra ciertos marcos de vigilancia, hacer estallar ciertos sistemas de prescripciones e imposiciones o descentrar los lugares comunes de lo oficialmente consensuado” (Richard, 2009). Esta productividad contrahegemónica, decimos, tiene que ver con la configuración de formas de sociabili-

dad y de subjetividad particulares cuyas características requieren ser examinadas con mayor rigor.

La importancia de un análisis de estas formas de sociabilidad y subjetividad como el que aquí proponemos se percibe con mayor claridad cuando las contraponemos con las que ha producido en los últimos años la acción del Estado cordobés en el campo cultural, en ajustada sintonía con las directrices del mercado. Tal intervención ha estado orientada por la instrumentalización de los bienes culturales y la fetichización de la figura del artista, la refuncionalización del espacio urbano y de los museos según las necesidades del turismo y la industria del ocio, la espectacularización del arte y su explotación bajo la forma de megafestival/entretenimiento patrocinado por empresas (Blázquez, 2011). Así las modalidades de intervención en el campo de la cultura, que hacen de ésta una mercancía destinada a ser consumida pasivamente por un público, están en correspondencia con un modo de organización de las relaciones sociales y de subjetivación específico que tienen su centro en el individuo como unidad de la vida social y el individualismo como ética predominante, la integración en la vida en común pensada desde el consumo, la desmaterialización de las relaciones sociales por la vía de su traducción a cifra estadística -con la consecuente disolución de los lenguajes

necesarios para la producción colectiva de sentido- y la fractura en los procesos de elaboración de un tiempo social que conlleva a que tanto el trabajo de la memoria como la proyección del futuro pierdan densidad a favor de la vivencia del presente (Lechner, 2002).

En el marco de este diagnóstico, el archivo de experiencias relevadas confluye con una problemática que en los últimos años ha venido concitando la atención tanto de la sociología de la cultura como de los estudios culturales. Se trata de la emergencia de nuevas formas de asociatividad que se construyen en vinculación con procesos que implican simultáneamente la comunicación de saberes, la construcción de redes de información, la producción artística y el activismo político, en cuyo curso tiene lugar la producción de otras formas de subjetividad. Así, desde el campo de los estudios culturales, Ana Longoni (2002; 2008; 2009), Flavia Costa (2007) y Reinaldo Laddaga (2005; 2006) se han detenido en el estudio de ciertas prácticas colaborativas que reúnen a artistas y no artistas, expertos y no expertos, vecinos, activistas y movimientos sociales en la realización conjunta de proyectos que, a través de intervenciones situadas contextualmente, exploran “la sustancia y la significación de la comunidad (...) qué cosa es la comunidad, qué cosa ha sido, qué cosa podría ser” (Laddaga, 2006: 9). De ahí que el objeto de estas prácticas artístico/culturales no sea la realización de una “obra” en el sentido tradicional, sino la experimenta-

ción de modos de organización social que rechazan el tipo de vínculo que configura el neoliberalismo. Podría afirmarse, entonces, que es esta red, esta socialidad, lo que emerge como resultado de tales prácticas colectivas, que incluyen exposiciones, encuentros, talleres educativos, proyectos de documentación, acciones comunicativas y de difusión, intervenciones en el espacio público; una socialidad, por tanto, que se construye a partir de acciones que desplazan de los lugares previamente asignados a los sujetos en las relaciones de producción, distribución y recepción cultural (Expósito, 2005).

Desde nuestra perspectiva, este campo de cuestiones no debe entenderse como una problemática que reconduciría hacia el terreno del arte y la cultura entendidos desde lo que Jacques Rancière (2005) llama “régimen estético”, para forzarnos a pensar desde allí, con sus categorías específicas, el significado de estas nuevas formas de sociabilidad/subjetividad. Por el contrario, podemos afirmar que la importancia creciente que en el campo de la sociología ha adquirido el análisis de la transformación de las antiguas formas de agregación social y de subjetivación ligadas al capitalismo fordista, tanto como la aparición de nuevas formas de des-organización para las cuales lo simbólico y lo cultural constituyen el principio de pertenencia social, obligan más bien a reconocer que es necesario pensar en estas nuevas experiencias desde un cuestionamiento a los tradicionales límites disciplinarios entre lo “social” y lo “cultural”. En

el marco de esta rearticulación, el objetivo principal de nuestro trabajo fue examinar la productividad de las prácticas de colectivos culturales en la ciudad de Córdoba, para reconocer las formas de sociabilidad y de subjetividad que ellas construyen.

Fundamentos teóricos- metodológicos

Desde la perspectiva teórica asumida, nuestro estudio se aparta de aquellas posiciones que entienden a la política como actividad vinculada al gobierno de una sociedad según un cierto ideal regulador, para suscribir, en cambio, a una línea teórica más interesada en el estudio de las formas de resistencia al poder que por las formas del buen gobierno. De esa línea tomamos especialmente los aportes de Jacques Rancière, puesto que permiten pensar la dimensión estética de lo político: para Rancière, la política ocurre sólo cuando hay irrupción de un desacuerdo que logra romper el ordenamiento de un régimen de percepción común (aísthesis), redistribuyendo los espacios, los tiempos y las formas de actividad/capacidad atribuidas a cada sujeto. Este quiebre en el régimen de percepción posibilita la aparición de los sin parte, esto es, los que antes no contaban como tales en el escenario común. Así, estas operaciones estéticas son políticas porque anulan un régimen específico de identifica-

ción o asignación de lugares para los sujetos, haciendo un lugar para subjetividades emergentes que desacomodan la distribución de jerarquías, y reconfiguran la totalidad de lo social. En este punto cabe señalar que esta des-organización del espacio social y de los lugares asignados a los sujetos es también un desmontaje de la temporalidad social, puesto que, como dice Rancière, implicaría una negación del supuesto según el cual sólo ciertos sujetos tienen tiempo -y por tanto, capacidad de desarrollar una competencia- para pensar/decir mientras que otros sólo pueden hacer, quiénes son capaces o incapaces, activos o pasivos, intelectuales o trabajadores. La noción de estética que aporta Rancière nos permitió abordar las prácticas de los colectivos estudiados en tanto operaciones que desmontan nuestras formas actuales de percepción de esos tiempos, espacios y sujetos sociales.

Por otra parte, incorporamos las teorizaciones de Arturo Escobar, Sonia Álvarez y Evelina Dagnino (2001), que nos permitieron entender la dimensión política de prácticas culturales a partir del análisis concreto de casos vinculados con organizaciones y movimientos sociales. Para nuestro estudio profundizamos en una de las tesis centrales de estos autores, que sostiene que el neoliberalismo es un proyecto político y cultural con consecuencias económicas, y no sólo un proyecto económico con efectos político-culturales; la que permite pensar las prácticas culturales de los movimientos sociales como parte de una lucha que simul-

táneamente se libra en el terreno de lo político y lo material. Los autores entienden que “los cuestionamientos culturales no son meros ‘subproductos’ de la lucha política, sino más bien elementos constitutivos de los esfuerzos orientados hacia nuevas definiciones del significado y de los límites del propio sistema político neoliberal por parte de los movimientos sociales” (2001: 25). Por lo dicho, la dimensión política de una práctica cultural queda en evidencia cuando esta apunta no a la mera inclusión de los excluidos de los procesos institucionales de un sistema dado de antemano en el que están ya definidos quiénes y cómo pueden tomar parte, sino cuando contribuye tanto a la definición de aquello de lo que queremos ser miembros -de qué sociedad queremos ser parte- y de quiénes pueden serlo -cuáles son las partes que cuentan-: esto es, “el derecho a tener derecho”, el derecho a definir lo reivindicable como derecho, rechazando cualquier estándar universal de ciudadanía previamente impuesto que -siguiendo a Rancière- distribuya a los sujetos según espacios y funciones o capacidades que vengán dadas por el lugar que se ocupa. El carácter transdisciplinario de la problemática obligó a integrar reflexiones teóricas que permitieran abordar las prácticas en su doble dimensión político-cultural. Es así que se recuperaron nociones provenientes de los estudios culturales, la sociología de la cultura y los estudios del discurso. En este sentido, la recolección de datos relevantes se llevó a cabo a través de la combinación de

técnicas propias de la investigación cualitativa (la observación participante, la entrevista en profundidad y el análisis de fuentes documentales).

Resultados

El equipo analizó las transformaciones en la socialidad y subjetividad vinculadas a las prácticas artístico-culturales -mediante líneas de investigación específicas- estudiando dichas transformaciones, en las dimensiones tanto de la temporalidad social como del espacio público.

En la línea de investigación que abordó prácticas de colectivos vinculados a la lucha por la derogación del Código de Faltas en Córdoba, Gabriel Loyber y Laura Maccioni estudiaron las intervenciones realizadas por el Colectivo de Jóvenes por Nuestros Derechos, que organiza todos los años la llamada Marcha de la Gorra. En este caso se analizaron las transformaciones producidas por las prácticas de este colectivo en el modo de configurar el espacio público, dado que lo que ellas disputan no es sólo el cumplimiento del derecho de tránsito en la ciudad sino el derecho a la ciudad como espacio común cuyo uso y acceso no puede quedar definido según criterios de rentabilidad inmobiliaria y seguridad policial, sino según una idea de igualdad que se pone en escena al visibilizar a los excluidos durante la marcha. Pero los colectivos estudiados también estarían reconfigurando las formas actuales

de temporalidad social, ya que el Código de Faltas habilita la persecución de los jóvenes pobres no por lo que hacen, sino por lo que podrían hacer si no están atados al trabajo formal o a la escuela. Así, una de las consignas más repetidas en las marchas de noviembre de 2014 y 2015 -“no es merodeo, es paseo”- hace referencia directa a este cuestionamiento de los usos “lícitos” del tiempo que se les reconoce a los jóvenes de los barrios urbano marginales. Las conclusiones de esta investigación afirman que la cuidada realización de actividades culturales no sólo durante la marcha misma (murgas, bailes, cantos, etc.) sino durante los días anteriores en las Jornadas Alto Embrollo, tiene que ver con la reivindicación de este derecho a “pasear” entendido, en un sentido metafórico, como derecho al disfrute activo del tiempo en que el cuerpo es sacado de las constricciones que impone el trabajo o el estudio, sin que ello pueda ser penalizado como “actitud sospechosa”.

El trabajo de Lucía Coppari orientado al estudio de la edición literaria independiente abordó las relaciones entre prácticas de producción y las formas de socialidad que se construyen alrededor de la experiencia literaria. Su objeto de investigación recortó el circuito a las siguientes editoriales independientes: Pan comido, Caballo negro, Nudista, Dínamo poético y Borde perdido. En esta línea analizó eventos tales como ciclos de poesía, encuentros literarios, foros y ferias organizadas por colectivos editoriales, en tanto espacios que propician la construc-

ción de comunidades interpretativas (Varela 1999) construidas en torno a una lectura que se socializa por fuera de la mediación de la industria cultural o las políticas de lectura estatales. Sumadas a un uso intensivo de las nuevas tecnologías y las redes sociales, estas experiencias, verdaderas performances de la lectura, des-colocan las jerarquías y los lugares de lector/ público como consumidores pasivos de obras literarias cerradas y plenas, y por tanto, también la identidad del autor y de la crítica como dominio especializado, y producen reconfiguraciones en estas subjetividades fundantes de la modernidad literaria.

Por su parte, Verónica Villada Medina abordó las operaciones de reconfiguración de la temporalidad llevadas a cabo en prácticas de producción narrativa y edición colectiva que buscan visibilizar la actualidad del pasado reciente. El trabajo consistió en la organización de un archivo cartonero llevado a cabo por iniciativa de la editorial independiente Sofía Cartonera junto con otras editoriales cartoneras latinoamericanas, archivo que se confeccionó para sumarse a las colecciones de libros prohibidos durante la dictadura que se conservan en Campo La Ribera, La Perla y D2. El análisis de esta experiencia colaborativa entre editoriales cartoneras y sitios de memoria concluye que los archivos creados colocan las publicaciones (marginales, independientes) cartoneras como herederas o hijas de la escritura “desobediente” que guardan los sitios de memoria, a la vez que actualizan en

el presente aquel gesto político-cultural de sus precursores a modo de una reescritura que complejizaría las narrativas en torno al pasado, y produce un desacople en el tiempo entendido como progresión lineal.

En una tercera línea -como parte de un estudio más extenso- Silvina Mercadal procuró realizar una contribución al campo de estudios en comunicación y cultura mediante el análisis de la relación entre Literatura y medios de comunicación: realizando una inversión de los supuestos más comunes, no se preguntó cómo transforman la socialidad y la subjetividad ciertas prácticas culturales, sino cómo estas transformaciones son pensadas desde la cultura -esto es, cómo la cultura se piensa a sí misma-. Su trabajo consistió en el análisis, a partir de categorías propias de la sociología y la sociosemiótica, de un corpus de lecturas críticas sobre poesía y narrativa de la última década en el que emergen -mediante la estrategia de lectura sintomal- las transformaciones contemporáneas en el régimen de percepción producida por la tecnología mediática; transformaciones cuyas marcas e inscripciones en el tiempo y el espacio comunes se vuelven legibles en algunas lecturas que problematizan las nociones supuestamente opuestas de “realidad” y “ficción” producida por los medios.

A modo de cierre

Las acciones llevadas a cabo por los co-

lectivos artísticos y culturales estudiados pueden entenderse como una contraproduktividad (Foucault, 1981) desde la cual se opondría una resistencia a las intervenciones culturales tanto de las empresas privadas como del Estado provincial, cuyas políticas culturales han estado fuertemente orientadas a emprendimientos de alta rentabilidad: embellecimiento estratégico del espacio urbano, predominio de intervenciones culturales planificadas a partir de criterios propios de la lógica del espectáculo y el entretenimiento (Blázquez, 2011; Boito y Espoz, 2014). Frente a esas intervenciones, que apuntan a la fragmentación de los lazos sociales y la individualización de los sujetos, a la integración de estos por la vía excluyente del consumo y al control del acceso territorial según criterios fundados en la estigmatización y segregación socio-espacial de grupos señalados como responsables de “la inseguridad” -particularmente los jóvenes-, consideramos que las prácticas de estos colectivos no sólo expresan un contenido crítico en torno a nuestras formas actuales de comunidad, sino que performan esos otros modos de comunidad posible a través de formas colaborativas de producción cultural entre sujetos heterogéneos -escritores, artistas, productores culturales pero también activistas y ciudadanos afectados por una problemática específica- que, a su vez, son configuradoras de nuevas subjetividades antes que reproductoras de subjetividades preexistentes.

Siguiendo a Laddaga (2004; 2005; 2006),

Fernández Vega (2003), Lash (2005) Longoni (2007; 2009) en nuestro trabajo postulamos que el objeto de estas prácticas artístico/culturales no es la realización de una “obra” sino la experimentación de otros modos de ser-en-común; experimentación que, al operar sobre ciertas dimensiones de nuestro régimen de percepción o sensorium (Ranciére, 2005) tales como el espacio y la temporalidad, desplaza a los sujetos de los lugares altamente jerarquizados que les asignan las actuales relaciones de producción y recepción/consumo (Expósito, 2005), y abren así otras posibilidades de subjetivación. A su vez, la reconfiguración de estas dimensiones no es ajena a las transformaciones operadas por la tecnología -especialmente, las tecnologías audiovisuales-, motivo por el cual esta cuestión fue también problematizada y analizada en el transcurso de nuestro trabajo.

Bibliografía

- BAUMAN, Z. (2009). El arte de la vida. De la vida como obra de arte. Buenos Aires: Paidós.
- BISHOP, C. (2004). Antagonism and relational Aesthetics. *October* (110), pp. 51-79.
- BISHOP, C. (2007). El giro social: (la) colaboración y sus descontentos. *Ramona* (72), pp. 29-37.
- BLÁZQUEZ, G. (2011). “Cultura para todos” y formas de hacer Estado. *Actas del VII Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas*. Recuperado de <http://publicaciones.ffyh.unc.edu.ar/index.php/7encuentro/article/view/474/517>.
- BOITO, M. E. Y ESPOZ, M. B. (Comp.) (2014). *Urbanismo estratégico y separación clasista. Instantáneas de la ciudad en conflicto*. Rosario: Puño y Letra.
- COSTA, F. (2007). De qué hablamos cuando hablamos de arte relacional. *Ramona* (88), pp. 9-17.
- DE SOUSA SANTOS, B. (2011). *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista*. México: FCE.
- ESCOBAR, A., ÁLVAREZ, S. Y DAGNINO, E. (Eds.) (2001). *Política cultural y cultura política Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*. Bogotá: Taurus - Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH).
- EXPÓSITO, M. (2005). *Arte: la imaginación política radical*. *Brumaria* (5). Recuperado de <http://eipcp.net/transversal/0106/brumaria/es>.
- FELSHIN, N. (2001). ¿Pero esto es arte? El espíritu del arte como activismo. *AAVV. Modos de hacer. Arte crítico, esfera pública y acción directa*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- FERNÁNDEZ VEGA, J. (2003). “Variedades de lo mismo y de lo otro . Multiplicidad, Malba-Proyecto Venus, Buenos Aires.
- FOSTER, H. (2005). *Arte festivo. Otra parte* (6), pp. 1-6.
- FOUCAULT, M. (1981). *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI.
- FOUCAULT, M. (2001). *Post-scriptum*. El

- sujeto y el poder. Dreyfus, H., Rabinow, P. y Foucault, M. Más allá del estructuralismo y la hermenéutica, pp. 241-259. Buenos Aires: Nueva visión.
- FOUCAULT, M. (2008). La hermenéutica del sujeto. México: FCE.
- HUYSEN, A. (2002). En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización. México: FCE - Goethe Institut.
- JELIN, E. (2005). Exclusión, memorias y luchas políticas. Mato, D. (Ed.). Cultura, política y sociedad. Perspectivas latinoamericanas, pp. 219-239. Buenos Aires: CLACSO.
- LADDAGA, R. (2005). Mundos comunes. Metamorfosis de las artes del presente. Otra Parte (6), pp. 7-13.
- Laddaga, R. (2006). Estética de la emergencia. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- LASH, S (2005). Crítica de la información. Buenos Aires: Amorrortu.
- LASH, S. Y URRY, J. (1998). Economía de signos y espacio. Sobre el capitalismo de la posorganización. Buenos Aires: Amorrortu.
- LECHNER, N. (2003). Los desafíos políticos del cambio cultural. Nueva Sociedad (184), pp. 46-65.
- LONGONI, A (2002). Apuntes en medio del campo (de batalla). Mirada y contexto, pp. 16-21. Buenos Aires: Trama.
- LONGONI, A. (2007). Encrucijadas del arte activista en Argentina. Ramona (74), pp. 31-43.
- LONGONI, A. (2009). Arte y activismo. Errata (0), pp. 12-15.
- LONGONI, A. Y BRUZZONE, G. (2008). El Siluetazo. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- RANCIÈRE, J. (1996). El desacuerdo. Buenos Aires: Nueva visión.
- RANCIÈRE, J. (2002). La división de lo sensible. Estética y política. Salamanca: Consorcio de Salamanca.
- RANCIÈRE, J. (2005). Sobre políticas estéticas. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- RICHARD, N. (2009). Lo político en el arte: arte, política e instituciones. E-misférica, 6 (2). Recuperado de <http://hemi.nyu.edu/hemi/es/e-misferica-62/richard>.
- Valdez, P. (2003). El Parque de la Memoria. Jelin, E. y Langland, V. (Comps.). Monumentos, memoriales y marcas territoriales. Madrid: Siglo XXI.



fcc.unc.edu.ar

Av. Valparaiso s/n Ciudad Universitaria
5000 - Córdoba, Argentina
+54 0351 4334160



FCC
Facultad de Ciencias
de la Comunicación



secyt
Secretaría
de Ciencia y Tecnología



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba



Reforma
1918 - 2018